

---

# MUJERES Y REVOLUCIÓN

---



# **FIDEL CASTRO RUZ**

---

## **Mujeres y Revolución**

1959-2007

Federación de Mujeres Cubanas  
La Habana, 2010

Este libro ha sido elaborado por la Federación de Mujeres Cubanas y la Editorial de la Mujer, con la colaboración de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado.

Compilación: Yolanda Ferrer Gómez y Carolina Aguilar Ayerra

Edición: Editorial de la Mujer con la colaboración de Fernando Carr

Composición de textos: Odalys Armenguer Estrada,

Teresa Martínez Martínez,

Yuselis González Chuy

Diseño de cubierta, interior y emplane digital: Luis E. Mederos Antúnez

Fotografía de cubierta: Ismael Francisco González Arceo

Fotografías de interior: Archivos de Bohemia, Juventud Rebelde, Granma, Prensa Latina, Estudios Revolución, AIN y Revista Mujeres

Tercera edición, revisada y ampliada: Octubre de 2010

© Federación de Mujeres Cubanas  
Editorial de la Mujer, 2010

ISBN: 978-959-7074-74-8

 **Editorial de la Mujer**

Calle Galiano No. 264, entre Neptuno y Concordia, Centro Habana,  
Ciudad de La Habana, Cuba. Apartado Postal: 2120 Código Postal: 10200  
Correo electrónico: [mujeres@enet.cu](mailto:mujeres@enet.cu) Sitio web: [www.mujeres.co.cu](http://www.mujeres.co.cu)

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>11</b>
<b>CAPÍTULO I (1959-1974)</b>	
ALOCUCIÓN AL PUEBLO DE CUBA, Santiago de Cuba, 1ro. de enero de 1959, "Año de la Liberación" (Fragmento) .....	<b>31</b>
DISCURSO EN EL ACTO DE FUNDACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS, Teatro de la Central de Trabajadores de Cuba, La Habana, 23 de agosto de 1960, "Año de la Reforma Agraria" (Fragmentos) .....	<b>33</b>
DISCURSO EFECTUADO EN EL ACTO DE GRADUACIÓN EN CORTE Y COSTURA DE LAS PRIMERAS OCHOCIENTAS CAMPESINAS, La Habana, 31 de julio de 1961, "Año de la Educación" (Fragmentos) .....	<b>43</b>
DISCURSO ANTE COMPOSITORES MUSICALES PREMIADOS, 27 de septiembre de 1961, "Año de la Educación" (Fragmentos) .....	<b>57</b>
DISCURSO EN LA GRADUACIÓN DE OCHO MIL ALUMNAS DE LAS ESCUELAS PARA CAMPESINAS "ANA BETANCOURT", 11 de diciembre de 1961, "Año de la Educación" (Fragmentos) .....	<b>71</b>
CONCLUSIONES FORMULADAS EN LA MESA REDONDA SOBRE LOS CÍRCULOS INFANTILES, TRANSMITIDA POR LA TELEVISIÓN, 15 de mayo de 1962, "Año de la Planificación" (Fragmentos) .....	<b>81</b>
DISCURSO EN EL I CONGRESO NACIONAL DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS, La Habana, 1ro. de octubre de 1962, "Año de la Planificación" (Fragmentos) .....	<b>89</b>

DISCURSO EN LA GRADUACIÓN DE LA ESCUELA PARA CAMPESINAS "ANA BETANCOURT", Ciudad Deportiva, La Habana, 6 de diciembre de 1963, "Año de la Organización" (Fragmentos) .....	<b>95</b>
DISCURSO EN LA REUNIÓN CON LOS SECRETARIOS GENERALES DE LOS 25 SINDICATOS NACIONALES, Teatro de la Central de Trabajadores de Cuba, La Habana, 21 de enero de 1965, "Año de la Agricultura" (Fragmentos) .....	<b>105</b>
DISCURSO EN LA III PLENARIA NACIONAL DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS, Isla de Pinos, 19 de febrero de 1965, "Año de la Agricultura" (Fragmentos) .....	<b>109</b>
DISCURSO EN LA V PLENARIA NACIONAL DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS, Santa Clara, 9 de diciembre de 1966, "Año de la Solidaridad" (Fragmentos) .....	<b>115</b>
CLAUSURA DEL PRIMER CURSO DE OPERADORAS DE PICCOLINO, Cangrejera, La Habana, 30 de septiembre de 1968, "Año del Guerrillero Heroico" (Fragmento) .....	<b>127</b>
DISCURSO PRONUNCIADO EN EL X ANIVERSARIO DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS, Teatro Charles Chaplin, La Habana, 23 de agosto de 1970, "Año de los Diez Millones" (Fragmentos) .....	<b>129</b>
DISCURSO DE CLAUSURA DEL XIII CONGRESO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA, Teatro de la CTC, La Habana, 15 de noviembre de 1973, "Año del XX Aniversario" (Fragmento) .....	<b>143</b>
DISCURSO DEL ACTO CENTRAL EN CONMEMORACIÓN DEL XXI ANIVERSARIO DEL ASALTO AL CUARTEL MONCADA, Matanzas, 26 de julio de 1974, "Año del XV Aniversario" (Fragmentos) .....	<b>145</b>

DISCURSO EN EL II CONGRESO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,  
La Habana, 29 de noviembre de 1974, "Año del XV Aniversario"  
(Fragmentos) ..... 149

## **CAPÍTULO II (1975-2005)**

DISCURSO EN EL III CONGRESO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,  
Teatro Karl Marx, La Habana, 8 de marzo de 1980,  
"Año del II Congreso"  
(Fragmentos) ..... 169

DISCURSO EN EL IV CONGRESO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,  
Teatro Karl Marx, La Habana, 8 de marzo de 1985,  
"Año del III Congreso"  
(Fragmentos) ..... 187

DISCURSO EN EL ENCUENTRO CON LAS  
COMPAÑERAS DE LA PRIMERA BATERÍA  
ARTILLERA ANTIAÉREA DEL REGIMIENTO  
FEMENINO DE GUANTÁNAMO, QUE PARTIÓ  
A CUMPLIR MISIÓN INTERNACIONALISTA EN ANGOLA,  
Palacio de la Revolución, La Habana, 24 de junio de 1988,  
"Año 30 de la Revolución"  
(Fragmentos) ..... 215

DISCURSO EN EL V CONGRESO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,  
Palacio de las Convenciones, La Habana, 7 de marzo de 1990,  
"Año 32 de la Revolución"  
(Fragmentos) ..... 223

DISCURSO EN EL VI CONGRESO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,  
Palacio de las Convenciones, La Habana, 3 de marzo de 1995,  
"Año del Centenario de la Caída en Combate de José Martí"  
(Fragmentos) ..... 247

CARTA ENVIADA CON MOTIVO  
DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER,  
La Habana, 8 de marzo de 1997,  
"Año del 30 Aniversario de la Caída en Combate  
del Guerrillero Heroico y sus Compañeros"..... 263

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR, Palacio de Convenciones, La Habana, 24 de febrero de 1998, "Año del Aniversario 40 de las Batallas Decisivas de la Guerra de Liberación" (Fragmentos) .....	<b>265</b>
INTERVENCIÓN ESPECIAL EN EL ACTO POR EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER, Palacio de las Convenciones, La Habana, 8 de marzo de 2005, "Año de la Alternativa Bolivariana para las Américas" (Fragmentos) .....	<b>275</b>
<b>CAPÍTULO III. En eventos internacionales (1963-1998)</b>	
DISCURSO DE CLAUSURA ANTE EL CONGRESO DE MUJERES DE TODA AMÉRICA, La Habana, 15 de enero de 1963, "Año de la Organización" .....	<b>305</b>
DISCURSO ANTE LA CONCENTRACIÓN CELEBRADA CON LAS MUJERES CHILENAS EN EL ESTADIO SANTA LAURA, Santiago de Chile, 29 de noviembre de 1971, "Año de la Productividad" .....	<b>323</b>
DISCURSO EN LA CLAUSURA DEL ENCUENTRO SOBRE LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE HOY, La Habana, 7 de junio de 1985, "Año del III Congreso" .....	<b>335</b>
ENTREVISTA CONCEDIDA A LA PERIODISTA LOURDES ÁLVAREZ, DE <i>EL DÍA</i> , DE MÉXICO, La Habana, 8 de junio de 1985, "Año del III Congreso" (Fragmentos) .....	<b>371</b>
DISCURSO EN LA CLAUSURA DEL III ENCUENTRO CONTINENTAL DE MUJERES, La Habana, 7 de octubre de 1988, "Año 30 de la Revolución".....	<b>383</b>
DISCURSO PRONUNCIADO EN LA CLAUSURA DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD ENTRE MUJERES, Teatro Karl Marx, La Habana, 16 de abril de 1998, "Año del Aniversario 40 de las Batallas Decisivas de la Guerra de Liberación" .....	<b>411</b>

CONVERSACIÓN CON IGNACIO RAMONET  
Tomado de Cien horas con Fidel, La Habana, agosto de 2006,  
“Año de la Revolución Energética en Cuba” ..... **461**

LAS LUCHAS DE VILMA  
Reflexiones del Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz  
20 de junio de 2007, “Año 49 de la Revolución” ..... **465**



# Introducción

---

La Revolución de las mujeres  
dentro de la Revolución  
Socialista en Cuba



El autor de este libro no necesita presentación: Fidel Castro Ruz. Conocido en todos los continentes por su pensamiento político y su posición revolucionaria de tenaz e intransigente batallador por la justicia y la igualdad social; por su consagración a los ideales de independencia nacional y respeto a la soberanía y autodeterminación de los pueblos; por su postura antimperialista irreductible; por su afán y su accionar en el elevado propósito de lograr el ejercicio de todos los derechos humanos de la niñez, de las mujeres y hombres de todas las edades en nuestro país; por su obra en la construcción de la sociedad socialista cubana.

Identificado por sus principios internacionalistas y solidaridad militante, ha sido consecuente siempre con su convicción de que "Patria es Humanidad", fiel cumplidor del histórico mandato bolivariano y martiano de luchar por la verdadera independencia y la integración de los pueblos de América Latina y el Caribe, optimista y confiado en que los seres humanos serán capaces de crear un mundo mejor.

Ha consagrado su vida a luchar contra el imperialismo estadounidense, a desentrañar su esencia fascista y sus rasgos predominantes en la etapa más peligrosa de la expansión capitalista. Con singular agudeza y acertadas predicciones ha estudiado y visibilizado, y ha desenmascarado, cada intención y cada estrategia que el imperialismo ha diseñado y aplicado para erigirse en amo del mundo.

Su valiente y apasionada defensa de las ideas socialistas y de sus más geniales exponentes: Marx,<sup>1</sup> Engels<sup>2</sup> y Lenin,<sup>3</sup> y su permanente alineación con las causas justas, lo han hecho acreedor de fuertes y universales sentimientos de admiración, de guía para millones de mujeres y hombres que reconocen y comparten los sólidos y científicos argumentos de su discurso político.

Su capacidad de persuasión, constante labor educativa, permanente vinculación con las masas y sistemática preocupación por sus necesidades,

---

<sup>1</sup> *Karl Marx* (Treveris, Alemania, 1818-Londres, Inglaterra, 1883): Filósofo, sociólogo y economista, fundador del materialismo histórico, el socialismo científico y el movimiento socialista internacional. Entre sus obras sobresalen: *El manifiesto comunista* y *El capital*. (N. del E.).

<sup>2</sup> *Friedrich Engels* (Barmen, Alemania, 1820-Manchester, Inglaterra, 1895): Economista, sociólogo y filósofo, fundador junto con Marx del materialismo histórico, el socialismo científico y el movimiento socialista internacional. Entre sus obras sobresalen *Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado* y otras más. (N. del E.).

<sup>3</sup> *Vladimir Ilich Ulianov (Lenin)* (Simbirsk, Kubishev, 1870-1924): Estadista ruso. Fundador y creador del primer Estado socialista. (N. del E.).

criterios y expectativas; su seguridad en las potencialidades y sentimientos patrióticos de su pueblo, y su consagración absoluta al trabajo, a la Revolución, han construido una sólida relación de reciprocidad, pues, a su vez, el pueblo cubano lo identifica como su genuino dirigente, le ha hecho depositario de su cariño y confianza, ubicándolo en lugar cimero en su corazón.

La Introducción de este libro, cuyo nombre responde a la síntesis de su tesis fundamental sobre las mujeres y el socialismo, solo aspira a esbozar un acercamiento a la relación dialéctica que existe entre su pensamiento y el avance social y político de las mujeres cubanas en los últimos 47 años, a la transformación de sus vidas y convicciones, al protagonismo en una de las más esforzadas y difíciles batallas por el desarrollo socioeconómico del país, en las condiciones materiales y subjetivas creadas desde 1959 hasta la fecha, en permanente enfrentamiento al enemigo. Fidel ha sido y es excepcional ideólogo e impulsor de las concepciones revolucionarias acerca del papel de la mujer en la sociedad y en la Historia.

El propósito de esta publicación es, igualmente, resaltar los conceptos más generales desarrollados por el político de mirada extensa y profunda sobre este aspecto esencial de la revolución social: la revolución de las mujeres dentro de la Revolución socialista.

Adentrarse en el estudio de estas bases, requiere leer más de una vez los fragmentos de discursos que hemos seleccionado, pues el período de casi cinco décadas transcurridas resulta suficiente para validar y confirmar, en la vida misma, las predicciones y previsiones de Fidel, sus conceptos y reflexiones, sus acciones y su visión de futuro acerca del grupo social constituido por las mujeres, secularmente ignorado, invisibilizado, discriminado y hasta despreciado durante cinco siglos, en la Cuba colonial y neocolonial.

Desde su primera alocución al pueblo, realizada en Santiago de Cuba el 1ro. de enero de 1959, dedicó un espacio a particularizar sobre las desventajas que afrontaban las cubanas y afirmó: "La mujer es un sector de nuestro país que necesita también ser redimido, porque es víctima de la discriminación en el trabajo y en muchos otros aspectos de la vida".<sup>4</sup> En sus discursos posteriores, al referirse a la realidad social cubana, se demuestra obviamente la utilización en sus reflexiones, no solo de las categorías de clase y raza, sino la de género, aun cuando esta última no existía como tal, para evaluar justamente la condición y situación de las mujeres cubanas.

---

<sup>4</sup> *Fidel Castro Ruz*: "Discurso en Santiago de Cuba", 1ro. de enero de 1959, "Año de la Liberación".

Puede apreciarse cómo en tiempos tempranos de la década de los sesenta, Fidel aborda temas de gran interés en la actual agenda de género. Asimismo, su inigualable sentido didáctico de cada criterio vertido, la claridad y riqueza de cada tema abordado con el propósito de persuadir sobre las justas reivindicaciones de las mujeres, de todos sus derechos, de la necesidad de eliminar obsoletos patrones culturales, prejuicios, creencias, conceptos, que entretejieron la trama social de la discriminación y la desigualdad y, sobre las ruinas de esos cimientos, introducir y diseminar las nuevas ideas de la igualdad social entre las mujeres y los hombres.

Para tal empresa de dimensión histórica resultó imprescindible impulsar, con la exacta medida del amplio y profundo alcance cultural, político y económico que ello implica, uno de los objetivos estratégicos de la Revolución, de los más complejos y multifacéticos: solucionar el problema de la discriminación y desigualdad de la mujer, para lo cual era preciso propiciar, paralelamente, la transformación de los patrones culturales de los hombres, de la sociedad en su conjunto y crear relaciones sociales diferentes. Fue necesario asumir y desarrollar la ardua tarea de romper arraigados esquemas mentales, derribar barreras sociales, culturales, psicológicas; abrir caminos y promover estilos nuevos de vida, diseñar políticas, crear mecanismos, instituciones y dedicar presupuestos para la construcción de la base material, proceso al cual se integraron activamente las destinatarias y máximas protagonistas de esta gesta para conquistar la justicia.

Todo ello, sin renunciar a un solo propósito esencial de la Revolución, en medio de un proceso radicalmente transformador colmado de luchas, enfrentado a grandes desafíos, sometido a un criminal bloqueo económico, comercial y financiero, impuesto por la potencia imperialista más poderosa.

El propio Fidel priorizó, dentro de la estrategia revolucionaria cubana, la decisión de librar la batalla por el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer, y dijo: "Ya no se trata de una igualdad en abstracto, o de una lucha en abstracto por la igualdad; ya no se trata de una teoría, se trata de una realidad, y las realidades son más fuertes que las teorías, las realidades son más sólidas que las abstracciones".<sup>5</sup>

El impacto de la Revolución en la vida, en el pensamiento y en la forma de actuar de las mujeres cubanas, puede apreciarse a simple vista. Los programas y las políticas públicas adoptadas incentivaron su participación en el trabajo profesional, aceleraron el desarrollo de los niveles educacional,

---

<sup>5</sup> *Fidel Castro Ruz*: "Discurso en el V Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas", 7 de marzo de 1990, "Año 32 de la Revolución".

técnico y científico, propiciaron la independencia económica y la creciente incorporación a la política, al desempeño de responsabilidades de dirección. La promulgación de leyes que garantizan el ejercicio de la igualdad, junto con los antes mencionados progresos, ha proporcionado una extraordinaria experiencia a las mujeres cubanas que las ha potenciado como sujetos sociales, ciudadanas plenas, investidas de todos los derechos, dignificadas, reconocidas, poseedoras de las cualidades y conocimientos para encarar con seguridad el porvenir.

Sin lugar a dudas, la irrupción de la mujer al trabajo —concebida por Fidel como la vía fundamental de su liberación y factor irrenunciable para el desarrollo—, junto con los extraordinarios avances educacionales y culturales, constituyen premisas indispensables a fin de garantizar los derechos humanos y la justicia para las mujeres que, objetivamente, se han cumplido en Cuba, que califica hoy como un país con una fuerza laboral casi paritaria entre mujeres y hombres, una nación de dirigentes, técnicos y científicos altamente preparados, mujeres y hombres, lo cual demuestra un histórico salto de calidad en la batalla por la igualdad de derechos y oportunidades.

En 1966, en una reunión con la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) celebrada en la provincia de Villa Clara, nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro reflexionaba acerca de los éxitos de la fuerza laboral femenina que trabajaba en los planes agrícolas productores de alimentos. Entonces acotó algunas reflexiones medulares que definen, incluso, una singularidad del proceso revolucionario cubano:

Quando nosotros llegamos esta noche aquí, le dije a un compañero que este fenómeno de las mujeres en la Revolución, era una Revolución dentro de otra Revolución. Y si a nosotros nos preguntaran qué es lo más revolucionario que está haciendo la Revolución, responderíamos que lo más revolucionario que está haciendo la Revolución es precisamente esto; es decir, la Revolución que está teniendo lugar en las mujeres de nuestro país.<sup>6</sup>

Con irrefutables argumentos y criterios novedosos vertidos en esa misma oportunidad, recalca la necesidad de librar una pelea a fondo contra seculares creencias acerca de los papeles tradicionales desempeñados por el hombre y la mujer, históricamente. Puntualizó la urgencia de desenmascarar cuánto tienen de hipocresía, de mito, de intencionalidad, todos los criterios encaminados a perpetuar viejos patrones culturales y a eternizar

---

<sup>6</sup> *Fidel Castro Ruz*: "Discurso en la V Plenaria de la Federación de Mujeres Cubanas", Santa Clara, 9 de diciembre de 1966, "Año de la Solidaridad".

la ideología del sexo débil, sustento para legitimar la sumisión, mansedumbre y dependencia de la mujer.

Al evaluar los resultados obtenidos en los órdenes organizativo, productivo y de adelanto social, Fidel enfatizó:

[...] y esa es una de las grandes lecciones de que hablábamos anteriormente, una de las grandes enseñanzas, y tal vez una de las más grandes victorias contra prejuicios que tienen, no voy a decir años, ni siglos, sino prejuicios que tienen milenios; el prejuicio de considerar que las mujeres solo eran aptas para fregar, lavar, planchar, cocinar, limpiar la casa y tener hijos, el prejuicio milenario que situaba a la mujer dentro de la sociedad en un estrato inferior.<sup>7</sup>

Deseamos que este libro permita a lectoras y lectores apreciar las vías y los medios que fueron configurando todo un basamento teórico-práctico muy propiamente cubano, a partir del pensamiento político de Fidel, y de los fundamentales aportes de Vilma Espín Guillois,<sup>8</sup> en la teoría y en la práctica, en las distintas circunstancias que atravesó el proceso revolucionario. No puede obviarse que todo ello acontece en medio del impacto del bloqueo, las presiones, agresiones y hostigamiento durante sucesivas administraciones estadounidenses, que aun cuando existan ciertas variaciones que distinguen a unas de otras, coinciden, en su objetivo fundamental de destruir a la Revolución, profundizar el criminal bloqueo económico, financiero y comercial y tratar, por todos los medios, de lograr su demencial e irrealizable idea de que Cuba retorne al pasado de esclavitud.

Afirmamos que la primera conclusión que salta a la vista con su lectura es el preclaro, multifacético y avanzado pensamiento del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, sobre la dimensión revolucionaria que asume la solución del problema de la mujer cuando se pretende crear una sociedad mejor. Al leer estos fragmentos y discursos se pone en evidencia el

---

<sup>7</sup> *Ibidem.*

<sup>8</sup> *Vilma Lucila Espín Guillois* (Santiago de Cuba, 1930-La Habana, 2007): Heroína de la República de Cuba. Se graduó de Ingeniera Química Industrial en 1954. Participó en el alzamiento de Santiago de Cuba el 30 de noviembre de 1956. Fue designada Coordinadora Provincial del Movimiento 26 de Julio en Oriente y posteriormente se incorporó al II Frente Oriental "Frank País". Al triunfo de la Revolución impulsó y dirigió la creación de la Federación de Mujeres Cubanas, en 1960, de la cual será su eterna Presidenta. Fue miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba desde su fundación y del Consejo de Estado. Presidió la Comisión de Atención a la Juventud, la Niñez y la Igualdad de Derechos de la Mujer en el Parlamento cubano y la Comisión de Prevención y Atención Social adscrita al Consejo de Ministros. (*N. del E.*)

desarrollo de su pensamiento, la coherencia, continuidad y evolución de sus ideas en cada etapa del proceso.

Ningún jefe de Estado o líder político ha hecho planteamientos tan trascendentales y revolucionarios acerca de las causas y efectos de la discriminación y la desigualdad entre hombres y mujeres, y ha impulsado una obra tan consecuente con sus ideas, con la finalidad de asegurar a mujeres y hombres iguales oportunidades para ascender hacia la máxima dignidad humana.

Queda nítidamente expresada en la estrategia cubana trazada por Fidel el rumbo que siguió de enrolar a los oprimidos y explotados —en este caso oprimidas— para llevar a cabo, simultáneamente, las batallas por el desarrollo socioeconómico, junto con la que se libra en el campo de las ideas para borrar la herencia de una cultura que se edificó a través de todas las sociedades clasistas, desde la esclavitud, enraizándose en la conciencia social.

En esa dirección resalta la idea de las mujeres que manifestaron su decisión y voluntad de unirse en una sola organización de masas, como un camino revolucionario y democrático, como una forma organizativa cuya legitimidad es avalada por el tiempo y la praxis social. Unirse para luchar con todas y para el bien de todas, parafraseando a Martí,<sup>9</sup> marca para la Federación de Mujeres Cubanas tres rasgos que desde entonces la identifican: unidad, autenticidad y apoyo irrestricto a la Revolución.

En el programa de acción de la FMC se define el objetivo fundamental de diseñar y llevar por todos los medios la lucha por transformar los patrones culturales, los conceptos tradicionales sobre los papeles sociales y familiares de las mujeres y los hombres; la labor política ideológica para difundir las ideas de igualdad y su implicación social; y, al mismo tiempo, esclarecer que no se trata de una lucha de sexos, sino de la formación de seres humanos nuevos, hombres y mujeres más cultos, libres, democráticos, solidarios, amantes de la justicia.

Para el movimiento revolucionario de las mujeres cubanas y su organización de masas —la FMC— cada uno de estos discursos pronunciados por Fidel, generalmente, ha sido precedido por momentos de reflexiones, evaluaciones, estudios, análisis, y otros posteriores de proyecciones, diseños de

---

<sup>9</sup> *José Martí* (La Habana, 1853-Dos Ríos, 1895): Héroe Nacional de Cuba. Figura mayor de la política, la historia y las culturas cubana y latinoamericana. Fundó el Partido Revolucionario Cubano para lograr la independencia de Cuba y fomentar la de Puerto Rico. Cayó en combate el 19 de mayo de 1895. (*N. del E.*).

políticas, estructuración de mecanismos, elaboración de programas e implementación de acciones que, de manera ininterrumpida, gestaron un proceso dirigido a promover el adelanto de las mujeres cubanas.

Cuando expresamos "adelanto" no solo nos remitimos a lo que esas acciones representan para el desarrollo del país y la defensa de la Revolución, sino, fundamentalmente, a la toma de conciencia de sus posibilidades y la elevación de su autoestima, al encuentro con los conocimientos sobre su papel social y familiar.

Muy estrechos son los vínculos entre Fidel y la Federación, con sus más de cuatro millones de afiliadas. Así, la FMC ha recibido su atención directa y prioritaria, su oportuno consejo y visionaria mirada, que, indudablemente, han cristalizado en reveladores índices de participación, y en los altos niveles de preparación técnica, científica, profesional y cultural de las cubanas.

Los congresos, aniversarios y otras fechas significativas han servido a Fidel para llegar hasta las causas más profundas de cada tema relacionado con las luchas por la igualdad, ya sean inherentes a las condiciones materiales o la subjetividad, desde los presupuestos teóricos hasta la vida cotidiana. En su intervención en el II Congreso afirmó:

Ustedes a veces dicen que han aprendido de nosotros, pero la realidad es que es mucho más lo que aprendemos del pueblo, lo que aprendemos de las masas. Porque siempre renuevan y fortifican nuestra confianza, nuestra fe, nuestro entusiasmo revolucionario. Ustedes nos ayudan a educarnos a nosotros. Y cuando digo nosotros, lo digo no solo como dirigente del Partido, lo digo también como hombre. Nos ayudan a todos, a todos los revolucionarios, a tomar más clara conciencia de estos problemas. Y ayudan al Partido y ayudan a los dirigentes de la Revolución; un Partido donde hay un porcentaje altísimo de hombres en la dirección.<sup>10</sup>

El Jefe de la Revolución ha afirmado que las mujeres nunca lo han defraudado, y las mujeres conocen y valoran sus concepciones y saben que en todas las circunstancias, desde las luchas estudiantiles universitarias, hasta el Moncada, la clandestinidad y la Sierra, y hasta este primer lustro del siglo XXI, siempre han contado con su respeto, confianza y comprensión, como uno de los más firmes y consecuentes defensores de los derechos de las mujeres.

---

<sup>10</sup> *Fidel Castro Ruz*: "Discurso en el II Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas", La Habana, 29 de noviembre de 1974, "Año del XV Aniversario".

Presentamos en este libro la agrupación de los discursos en tres capítulos: el primero abarca desde el triunfo de la Revolución hasta 1974, año en que tuvo lugar el II Congreso de la FMC. El segundo comienza en 1975 y concluye en marzo de 2005. A partir de 1990 tiene lugar un momento excepcional para la Revolución: la desintegración de la URSS y de la comunidad de países socialistas de Europa del Este.

Precisamente, cuando acontece el V Congreso de la FMC, Fidel alerta acerca de los peligros de este suceso negativo para las fuerzas revolucionarias de todo el mundo y, especialmente, del impacto económico y político para nuestro país. Fidel anunció el comienzo del "período especial en tiempo de paz", como le llama a la difícil etapa vivida por el pueblo cubano en circunstancias internacionales de grave peligro, al producirse en la práctica un doble bloqueo: el establecido desde hace más de 40 años por el imperialismo estadounidense y las secuelas de la pérdida de los socios económicos y comerciales más consecuentes.

Concluye el libro con un último capítulo de discursos ordenados cronológicamente, que abordan un mismo tema: Las mujeres de nuestra región y la situación de los países de América Latina y el Caribe.

Como se comprenderá perfectamente, los tres capítulos fueron escogidos por consideraciones de mayor relevancia que la de una fecha determinada.

Al llegar al Congreso de 1974, ya había tenido lugar un fenómeno masivo, sin precedentes en la vieja y caduca sociedad, que podría definirse, como ha dicho Vilma, en una palabra: participación. Las mujeres, convocadas por Fidel y por su Federación, irrumpieron en la vida pública, impulsadas por el afán de contribuir, de brindar su trabajo voluntario para hacer, también ellas, la Revolución, decididas a no quedarse atrás. Fueron los años duros de convencer a los hombres, y a ellas mismas, de que las mujeres no eran seres de segunda categoría; que podían y debían ocupar su lugar y empuñar las armas para no permitir que les arrebataran las conquistas. Fueron los años en que se incorporaron voluntarias al surco y a la fábrica, los de sumarse masivamente a la vida económica; la etapa en que se enaltecieron, en que demostraron de cuánto eran capaces y ganaron el respeto de la sociedad.

Ya estaban plasmadas las cuestiones esenciales de la agenda política para erradicar la discriminación y la desigualdad. Leyes, políticas públicas, programas, planes de acción, mecanismos, presupuestos, niveles de empleo y educación, salud de la mujer, garantía de los derechos reproductivos y sexuales, acceso a cargos de dirección, igualdad en la familia y en la sociedad, fueron tratados, exhaustivamente, en este evento.

En el Código de Familia<sup>11</sup> —elaborado en su tiempo con un profundo enfoque de género— se abordaban los conceptos que debían regir las relaciones entre hombres y mujeres en la vida privada. Fueron los primeros 15 años de magisterio de la Revolución los que dieron inicio a la evolución, a la transformación de las formas de pensar y actuar.

Cuando las cubanas llegamos a México a la Primera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, de 1975, las metas que allí se trazaron ya eran conquistas en nuestro país. La lucha por transformar los patrones culturales, reconceptualizar los roles de género tradicionales; la creación de las condiciones materiales y subjetivas llevaba ya tres lustros, y anunciaba el inicio de una etapa de nivel superior en las aspiraciones y expectativas de las mujeres.

Los 15 años siguientes se iniciaron con un evento trascendental, el I Congreso del Partido en 1975, que dedicó una de sus comisiones y resoluciones a evaluar la marcha de la batalla por la igualdad y trazar las proyecciones futuras. Se retomaron las tesis y resoluciones de los congresos de la Federación y se hicieron planteamientos muy avanzados que marcaron un hito en la política a seguir.

Los conceptos de lo femenino y lo masculino marcados por la tradición, continuaron evolucionando en esta etapa, en la que se profundizó en el debate ideológico para lograr cambios fundamentales en la familia, en la distribución de deberes y el ejercicio de los derechos en su seno, en la erradicación de criterios diferentes predominantes en la sociedad, al evaluar los llamados "problemas morales", cuando se trataba de un hombre o de una mujer, en el reconocimiento al valor social del trabajo doméstico.

El enfrentamiento a toda manifestación de discriminación, la batalla por la promoción de la mujer a responsabilidades de dirección en la vida económica, política y social, y la adopción de nuevas leyes, marcaron esta etapa de nuevos avances.

En sus discursos de clausura del III Congreso, en 1980, y IV Congreso de la FMC, en 1985, Fidel realizó profundas reflexiones que nuestros lectores y lectoras podrán valorar. En cada uno de estos eventos se produjeron enriquecedores debates entre las federadas y los ministros, jefes de organismos y otros dirigentes de la Revolución, en los que nuestro Comandante en Jefe fue marcando pautas.

---

<sup>11</sup> *Código de Familia*: Se trata de la Ley No. 1289, del 14 de febrero de 1975. (N. del E.).

El V Congreso de la FMC, en 1990, como expresamos anteriormente, da inicio a una época extremadamente difícil. En las mujeres y su organización, el efecto de estos graves sucesos se manifestó con la interrupción del curso normal de nuestro quehacer y trazó una línea divisoria imaginaria, y a la vez real, en un período de 30 años de obras a favor de la igualdad, en el que se habían alcanzado los más elevados índices de participación, demostrativos de la situación concreta del cambio.

En el empleo el número de trabajadoras había crecido siete veces: de 200 mil, en 1959, a un millón cuatrocientas mil, en 1990. Más de la cuarta parte de los dirigentes políticos y administrativos en ese año eran mujeres, un indicador que partió, prácticamente, de cero en los días iniciales del proceso revolucionario. Entre los técnicos de nivel medio superior se alcanzó un 58,3% de participación femenina, y se presentaba ya un quinquenio de prevalencia de la feminización de la fuerza calificada del país. La membresía de la Federación se elevó en 30 años a más de tres millones y medio de afiliadas, y miles de dirigentes profesionales se prepararon en la labor política y social que construyó un movimiento de mujeres organizado, fuerte y revolucionario.

Ciertamente, los momentos y acontecimientos seleccionados como hitos en los discursos pronunciados por Fidel, y las tres etapas definidas, pueden contribuir a hacer análisis comparativos y, objetivamente, constatar desde lo cuantitativo y cualitativo la marcha ascendente y el adelanto de las cubanas.

Ninguna definición puede resultar más elocuente para caracterizar el período especial de tiempo de paz que la pronunciada por Fidel en nuestro V Congreso:

Para esta generación de cubanos [...] es un enorme privilegio ser testigo de esta época, ser protagonista de este momento de la historia de nuestra Patria. Les aseguro a ustedes que este momento es más importante que cualquiera que haya vivido nuestro país en cualquier época anterior.

Haya o no haya guerra, haya o no período especial, este momento es el más importante de la historia de nuestro país y uno de los más importantes del mundo, en que se decide si todas las banderas revolucionarias se pliegan y si una gigantesca ola contrarrevolucionaria se apodera del mundo por un período prolongado de tiempo, o se lucha, se resiste, y se da el ejemplo y hacemos lo que hay que hacer. Y nosotros podemos sostener esas banderas, podemos defenderlas, en cualquier circunstancia, con guerra o sin guerra, con período especial o sin período especial.

[...] en la guerra, resistir es la victoria; pero también en la paz y en período especial en tiempo de paz, resistir es la victoria.<sup>12</sup>

Esta filosofía, este camino y esta estrategia han conducido los derroteros de las mujeres, del pueblo cubano, desde 1990, en que las mujeres han escrito una gloriosa página de su historia, de su firmeza, de su fidelidad a la Patria, a la Revolución.

Pese a los avatares, el balance es positivo, los indicadores de empleo femenino, educación de la mujer, salud, crecimiento de la afiliación, preparación de las dirigentes profesionales, acceso a cargos de niveles decisivos, han ascendido en todos los casos. En Cuba no hubo regreso de las mujeres al hogar.

El período especial ha sido también un momento de revalorización del trabajo doméstico y de reconceptualización de los roles de género. Realmente se ha producido un redimensionamiento del papel de la familia y la división del trabajo en su interior, a partir del lugar decisivo que ocupan las mujeres en todas las actividades y niveles de acción de la vida nacional. La muralla aprisionante entre los ámbitos público y privado ha sido derribada inexorablemente. "Lo cotidiano es político", fue probado con creces en tiempos en que resistir y vencer se convirtió en estrategia colectiva, en acciones vitales, tanto en la sociedad como en la familia.

El mensaje enviado por Fidel a las mujeres el 8 de marzo de 1997, expresa su opinión y reconoce el valor de este movimiento social indetenible:

[...] sin la mujer la obra ingente de la Revolución no habría sido posible. A lo largo de estos años difíciles, no ha habido tarea económica, social y política, no ha habido logro científico, cultural y deportivo, no ha habido aporte a la defensa de nuestro pueblo y de la soberanía de nuestra Patria, que no haya contado con la presencia invariablemente entusiasta y patriótica de la mujer cubana.

Nadie como ella ha hecho los mayores sacrificios en el Período Especial que estamos aún viviendo, ni se ha empujado tanto hasta convertir en hazaña el esfuerzo cotidiano.<sup>13</sup>

Ocho años después, el 8 de marzo de 2005, nuestro Comandante en Jefe pidió reunirse con las mujeres e hizo importantes reflexiones que dieron

---

<sup>12</sup> *Fidel Castro Ruz*: "Discurso en el V Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas", 7 de marzo de 1990, "Año 32 de la Revolución".

<sup>13</sup> *Fidel Castro Ruz*: Carta enviada por Fidel con motivo del "Día Internacional de la Mujer", La Habana, 8 de marzo de 1997, "Año del Aniversario 40 de las Batallas Decisivas de la Guerra de Liberación".

inicio a la Revolución Energética en Cuba. Afirmó en esa ocasión que comenzábamos de dejar atrás el período especial. ¡Cuántos logros hemos alcanzado desde entonces!

Nos emocionan sus palabras cuando ese día expresó: [...] la mujer ha dignificado a la Revolución y la ha llevado a los más altos sitios que proceso alguno en esta época haya alcanzado.<sup>14</sup>

Finalmente compartimos con los lectores y lectoras algunas conclusiones que en nuestro criterio constituyen elementos fundamentales para arribar a una concepción cubana sobre la igualdad de género en nuestras condiciones y experiencia particular:

1. Junto al hecho histórico y trascendental del triunfo de una Revolución verdadera, la concepción teórico-política de Fidel acerca del problema de la mujer en la sociedad y su inclusión como objetivo priorizado dentro del programa revolucionario, actuó como disparador del proceso de lucha por el ejercicio pleno de la igualdad de derechos, de oportunidades y posibilidades.

Desde el primer momento demostró que las mujeres afrontaban situaciones comunes con los demás oprimidos, pero que por el único hecho de serlo tenían una situación de mayor desventaja social, lo cual dio fundamento a programas específicos dirigidos a la población femenina de mayor atraso y marginación social.

2. El papel desempeñado por las cubanas en la lucha por la segunda y definitiva independencia demostró que las mujeres eran capaces de realizar las más riesgosas misiones, desde las audaces y responsables acciones en el claudestinidad urbano, hasta combatir valerosamente empuñando las armas, a la par de los hombres, en la guerra revolucionaria librada por el Ejército Rebelde en la Sierra Maestra.
3. El papel de Vilma Espín Guillois, figura legendaria de la claudestinidad y la Sierra, su prestigio y autoridad, inteligencia, valentía, cultura e ideas revolucionarias propiciaron que después del triunfo, mujeres de todo el país le expresaran la decisión de participar y defender la Revolución. Vilma impulsa y dirige la creación de la Federación, acción en la que demuestra su talento político, al desarrollar fiel y creativamente las ideas de Fidel sobre la justicia y la igualdad. Desempeña un rol esencial en forjar la unidad de las mujeres.

---

<sup>14</sup> *Fidel Castro Ruz*: "Intervención especial en el acto por el Día Internacional de la Mujer", en el Palacio de las Convenciones, La Habana, 8 de marzo de 2005, "Año de la Alternativa Bolivariana para las Américas".

Fundamentales son sus aportes en la teoría y en la práctica a la ideología revolucionaria y al avance de la conciencia social en todo lo concerniente a la igualdad de género. Contar con su dirección y orientación; con su permanente labor educativa, transformadora de las formas de pensar y actuar de hombres y mujeres; y con su tenaz defensa de los derechos y deberes de las cubanas, ha sido factor decisivo para desencadenar este poderoso movimiento social.

4. La batalla se encauzó a partir del reconocimiento de que la inmensa mayoría de las mujeres cubanas estaban sometidas a alguno o a todos los sistemas de opresión: la clase, el sexo y la raza, y que afrontaban mayores desventajas por el solo hecho de ser mujeres.
5. En la experiencia cubana se demuestra que la desaparición del capitalismo no implica la desaparición automática de la discriminación de género, lo que confirma la necesidad de impulsar la Revolución de las mujeres dentro de la Revolución socialista, a través de un proceso cultural, social, educativo y político, dirigido a lograr la plena participación de la mujer, reconceptualizar los roles enseñados y asumidos, borrar las ancestrales barreras culturales, económicas, ideológicas y psicológicas, que excluyeron a las mujeres del ámbito público y crear las bases para el ejercicio de todos sus derechos humanos.
6. Desde un principio, se reconoció el potencial revolucionario y creativo que hay en las mujeres como fuerza decisiva de la Revolución y su derecho a obtener iguales posibilidades y oportunidades para el despliegue de su personalidad, para su plena realización como seres humanos.
7. La experiencia cubana enseña que la creación de una organización de masas por voluntad y decisión de las mujeres revolucionarias, ha constituido factor decisivo para la unidad, para movilizarlas, elevar su nivel político, ideológico y cultural, creándoles conciencia de sus posibilidades y capacidades, impulsándolas y preparándolas para participar, activamente, en la obra de la Revolución y para defenderla a cualquier precio. La Federación ha luchado en cada territorio por el adelanto de las mujeres, por sus derechos, trazando estrategias y planes, educando, influyendo en toda la población, evaluando el camino, marcando pautas, exigiendo a organismos e instituciones que se cumpla la política trazada, actuando como conciencia crítica en el seno de la sociedad, exigiendo para hacer cumplir los planes y programas para el logro de la igualdad de género.

Ha propuesto legislaciones y modificaciones a leyes, ha trabajado con los órganos de la Administración Central del Estado, con las organiza-

ciones de masas, con los medios de difusión. Ha librado batalla tras batalla, encabezando la Revolución de las mujeres dentro de la Revolución socialista.

8. En nuestro país se ha impulsado y logrado imprescindible coherencia entre la concepción del problema y la voluntad política de solucionarlo, a través del diseño y aplicación de políticas, estrategias, mecanismos, recursos y acciones para hacer realidad el propósito de construir una sociedad de iguales, eliminando toda forma de discriminación y creándose, en la medida de las posibilidades, condiciones materiales, culturales e institucionales capaces de articular teoría y práctica.
9. En Cuba, la lucha por la igualdad de derechos y oportunidades es una batalla que libran juntos las mujeres y los hombres; es tarea de toda la sociedad. La máxima martiana de que el mejoramiento humano es el paradigma de nuestra Revolución, ha orientado la educación y formación de mujeres y hombres mejores, más cultos, más plenos, más justos y solidarios. Nuestra historia confirma que jamás vimos este proceso como una lucha entre los sexos, sino como un combate colectivo por la transformación más profunda de la sociedad humana.
10. En la historia de las luchas de las mujeres cubanas se comprueba que en un país subdesarrollado y dependiente, como lo fue el nuestro, la independencia nacional y la liberación de la mujer constituyen partes indivisibles de un mismo proceso revolucionario, que asume como uno de sus objetivos fundamentales la eliminación de toda forma de opresión y discriminación. Es imposible la liberación social sin la liberación de la condición de colonia o neocolonia.

A 47 años del triunfo de la Revolución se demuestra que cada logro de las mujeres cubanas ha sido posible por la obra de la Revolución, por la dirección certera y las enseñanzas de Fidel y de Vilma, por el papel del Partido, que ha impulsado la batalla, por el trabajo ininterrumpido, audaz y profundo, de la Federación de Mujeres Cubanas y, ante todo, por la voluntad, la inteligencia, las cualidades, los méritos, la firmeza y el espíritu patriótico, que caracterizan a la población femenina de nuestro país.

Hemos avanzado y continuamos adelante para lograr lo que Fidel planteó como objetivo esencial en 1974: "Tiene que llegar el día en que tengamos un Partido de hombres y mujeres, y una dirección de hombres y mujeres, y un Gobierno de hombres y mujeres. Y creo que todos los compañeros están conscientes de que esa es una necesidad de la Revolución, de la sociedad y de la Historia".<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> *Fidel Castro Ruz*: "Discurso en el II Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas", La Habana, 29 de noviembre de 1974, "Año del XV Aniversario".

Esperamos que esta recopilación contribuya a los estudios de género en Cuba y aporte elementos acerca de la política trazada durante estos hermosos años de Revolución para el logro de la igualdad. Las mujeres han estado en el centro de la batalla por una sociedad justa, como protagonistas y beneficiarias. Es cierto que persisten prejuicios discriminatorios, actitudes machistas, pero las transformaciones demuestran un salto histórico trascendental en la conciencia y en la acción de mujeres y hombres. La obra es extraordinaria y los retos son grandes. Sabemos que, como afirmara Fidel en su histórico discurso al clausurar el II Congreso de la FMC: [...] cuando se juzgue a nuestra Revolución en los años futuros, una de las cuestiones por las cuales nos juzgarán será la forma en que hayamos resuelto en nuestra sociedad y en nuestra Patria los problemas de la mujer, aunque se trate de uno de los problemas de la Revolución que requieran más tenacidad, más firmeza, más constancia y más esfuerzo.<sup>16</sup>

Nada mejor para expresar los sentimientos de las mujeres cubanas que las palabras de Vilma en el XX Aniversario de la FMC en 1980:

¡Gracias, Fidel, por tu trabajo incansable, por tu ejemplo, por tu sabia conducción de nuestra Revolución victoriosa, por tu aporte al futuro de la humanidad, al socialismo!

Es una dicha extraordinaria tenerte al frente de nuestro pueblo, de nuestro glorioso Partido, dirigiendo las batallas que hemos de librar para cumplir cada uno de los objetivos trazados.

Yolanda Ferrer Gómez.<sup>17</sup>

Carolina Aguilar Ayerra.<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> *Ibidem.*

<sup>17</sup> *María Yolanda Ferrer Gómez*: Licenciada en Ciencias Políticas. Ocupó diferentes responsabilidades en la Federación de Mujeres Cubanas desde 1960. Es Secretaria General de la Federación de Mujeres Cubanas; miembro del Consejo de Estado y Diputada a la Asamblea Nacional del Poder Popular. (*N. del E.*)

<sup>18</sup> *María Carolina Aguilar Ayerra*: Licenciada en Periodismo. Ocupó diferentes responsabilidades en la Federación de Mujeres Cubanas desde 1960. Fue directora de la revista *Mujeres* a partir de 1970. En dos momentos ocupó la dirección general de la Editorial de la Mujer, entre 1978 y 1987 y entre 1996 y 2005. Es miembro del Comité Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas. (*N. del E.*)



# Capítulo I

---

1959-1974



**ALOCUCIÓN AL PUEBLO DE CUBA,**  
Santiago de Cuba,  
1ro. de enero de 1959, "Año de la Liberación"

(Fragmento)

Santiagueros:  
Compatriotas de toda Cuba:

[...] Temporalmente, la tarea de los fusiles ha cesado. Los fusiles se guardarán donde estén al alcance de los hombres que tendrán el deber de defender nuestra soberanía y nuestros derechos.

Pero cuando nuestro pueblo se vea amenazado, no pelearán solo los 30 mil o 40 mil miembros de las Fuerzas Armadas, sino pelearán los 300 000 o 400 000, o 500 000 cubanos, hombres y mujeres que aquí pueden coger las armas. Habrá las armas necesarias para que aquí se arme todo el que quiera combatir cuando llegue la hora de defender nuestra soberanía. Porque está demostrado que no solo pelean los hombres, sino pelean las mujeres también en Cuba, y la mejor prueba es el Pelotón "Mariana Grajales",<sup>19</sup> que tanto se distinguió en numerosos combates. Y las mujeres son tan excelentes soldados como nuestros mejores soldados hombres.

Yo quería demostrar que las mujeres podían ser buenos soldados. Al principio la idea me costó mucho trabajo, porque existían muchos prejuicios y había hombres que decían que cómo mientras hubiera un hombre con una escopeta se le iba a dar un fusil a una mujer. ¿Y por qué no?

Y yo quería demostrar que las mujeres podían ser tan buenos soldados y que existían muchos prejuicios... con relación a la mujer, y que la mujer es un sector de nuestro país que necesita también ser redimido, porque es víctima de la discriminación en el trabajo y en otros muchos aspectos de la vida.

Organizamos las unidades de mujeres, que demostraron que las mujeres pueden pelear, y cuando en un pueblo pelean los hombres y pueden pelear las mujeres, ese pueblo es invencible.

---

<sup>19</sup> *Pelotón "Mariana Grajales"*: Pelotón integrado exclusivamente por mujeres combatientes. Creado y entrenado por el Comandante en Jefe en la Sierra Maestra, que constituyó un antecedente de las acciones por la igualdad de derechos de las mujeres. Se denominó así en honor a la legendaria mambisa Mariana Grajales. (Ver una nota posterior sobre ella). (*N. del E.*).

Mantendremos organizadas las milicias o la reserva de combatientes femeninas y las mantendremos entrenadas, todas voluntarias. Y estas jóvenes que hoy veo con los vestidos negro y rojo, del 26 de Julio, yo aspiro a que aprendan también a manejar las armas.

Y esta Revolución, compatriotas, que se ha hecho con tanto sacrificio, ¡nuestra Revolución, la Revolución del pueblo, es ya hermosa e indestructible realidad! ¡Cuánto motivo de fundado orgullo, cuánto motivo de sincera alegría y esperanzas para todo nuestro pueblo! Yo sé que no es aquí solo, en Santiago de Cuba; es desde la punta de Maisí hasta el cabo de San Antonio.<sup>20</sup>

Ardo en esperanzas de ver al pueblo a lo largo de nuestro recorrido hasta la capital, porque sé que es la misma esperanza, la misma fe de un pueblo entero que se ha levantado, que soportó paciente todos los sacrificios, que no le importó el hambre; que cuando dimos permiso tres días para que se restablecieran las comunicaciones, para que no pasara hambre, todo el mundo protestó, porque lo que querían era lograr la victoria costara lo que costara. Y este pueblo bien merece todo un destino mejor, bien merece alcanzar la felicidad que no ha logrado en sus 50 años de República; bien merece convertirse en uno de los primeros pueblos del mundo, por su inteligencia, por su valor, por su espíritu.

---

<sup>20</sup> *La punta de Maisí y el cabo de San Antonio*: Se trata de los dos extremos geográficos de la isla de Cuba, la primera en el Oriente y el segundo en el Occidente. (N. del E.).

**DISCURSO EN EL ACTO DE FUNDACIÓN  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,**

Teatro de la Central de Trabajadores de Cuba,  
La Habana, 23 de agosto de 1960,  
"Año de la Reforma Agraria"

(Fragmentos)

Compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:

En este salón se han efectuado muchas reuniones. Este es el Teatro de los Trabajadores y aquí hemos tenido muchos actos en esta Revolución de los trabajadores y de los campesinos, pero a pesar del entusiasmo que siempre ha reinado en todas las ocasiones, siempre que se han reunido los obreros, pocas veces se ha respirado aquí un aire de tanto optimismo, de tanta alegría, de tanto espíritu combativo. Y es que se viene a demostrar en este caso de hoy algo que se había venido observando en todas las reuniones públicas, y es el extraordinario espíritu revolucionario de las mujeres cubanas.

La Revolución tiene, sin duda alguna, en el sector femenino de nuestra población, un respaldo muy grande. Por eso, desde los primeros instantes se observaron una serie de actividades con la participación activa de la mujer cubana. No era nada nuevo para nuestro país. Nuestro país puede sentirse afortunado en muchas cosas, pero entre ellas, la primera de todas, por el magnífico pueblo que posee. Aquí, no solo luchan los hombres; aquí, como los hombres, luchan las mujeres.

Y no es nuevo. Ya la historia nos habla de grandes mujeres en nuestras luchas por la independencia, y una de ellas las simboliza a todas: Mariana Grajales,<sup>21</sup> aquella que le dijo al hijo más pequeño: "¡Empínate, para que vayas a luchar también por tu Patria!". Y en esta etapa heroica de nuestro pueblo, también quedarán grabados para siempre muchos hechos en los cuales fueron protagonistas mujeres cubanas. Madre también heroica —aunque todas las madres son heroicas porque nadie ha sufrido en Cuba como han sufrido las madres—, madre heroica es la madre<sup>22</sup> de nuestro

---

<sup>21</sup> *Mariana Grajales Coello* (Santiago de Cuba, 1815-Jamaica, 1893): Mambisa. Madre de los Maceo. Perdió en las guerras independentistas a su esposo y a varios de sus hijos. Estuvo toda la Guerra de los Diez Años, desde octubre de 1868 hasta poco después de la Protesta de Baraguá, en 1878, en el campo insurrecto. (*N. del E.*).

<sup>22</sup> *Rosario García Calviño (Marín)* (Provincia de Pontevedra, España, 1899-Santiago de Cuba, 1977): Mujer ejemplar, símbolo de entereza y patriotismo. Madre de Frank y Josué País, mártires de la Revolución. (*N. del E.*).

inolvidable Frank País,<sup>23</sup> que perdió dos hijos<sup>24</sup> en la contienda y que, para prestigio de la Federación de Mujeres Cubanas, preside a las mujeres de Oriente. O como la señora madre<sup>25</sup> de los Ameijeiras, que perdió tres hijos<sup>26</sup>. O como aquella campesina del Oro de Guisa<sup>27</sup> a la que los esbirros de Sosa Blanco<sup>28</sup> le asesinaron siete hijos y al esposo. Madres heroicas han sido todas las madres que vieron caer a sus hijos asesinados o combatiendo; madres también dignas de consideración y de respeto, aquellas que vieron a sus hijos arrastrados al crimen por la tiranía infame, porque también han tenido que sufrir las consecuencias del pasado odioso.

---

<sup>23</sup> *Frank País García* (Santiago de Cuba, 1934-1957): Destacadísimo combatiente revolucionario contra la tiranía batistiana. Ingresó en 1955 en el Movimiento 26 de Julio y un año después es el máximo organizador de ese movimiento revolucionario en la provincia oriental cubana. Jefe de Acción del Movimiento 26 de Julio. Organizó y dirigió el alzamiento del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba. Fue asesinado por los esbirros del tirano Batista. (*N. del E.*)

<sup>24</sup> *Josué País García* (Santiago de Cuba, 1937-1957): Joven revolucionario participante en los primeros movimientos juveniles contra la dictadura de Batista. Intervino en el alzamiento del 30 de noviembre de 1956 y fue capturado preso y torturado. En desempeño de una misión fue herido y llevado al Hospital de la Marina y fue asesinado el 30 de junio de 1957. (*N. del E.*)

<sup>25</sup> *María de las Angustias Delgado Romo* (Pedro Betancourt, Matanzas, 1892-La Habana, 1963): Estudió magisterio. Madre de los hermanos Ameijeiras Delgado, a quienes les inculcó el amor a la Patria. (*N. del E.*)

<sup>26</sup> *Ángel Ameijeiras Delgado (Machaco)* (Santa Clara, 1925-La Habana, 1958): Combatiente revolucionario contra la dictadura de Batista. Fue Jefe de Acción del Movimiento 26 de Julio en la provincia de La Habana. Fue asesinado en la tristemete célebre matanza de Goicuría y O'Farrill. (*N. del E.*)

*Juan Manuel Ameijeiras Delgado* (Puerto Padre, 1932-Santiago de Cuba, 1953): Desde muy temprana edad militó en la Juventud Ortodoxa y desde el mismo 10 de marzo de 1952 se opuso a la tiranía batistiana. Murió en el Asalto al Cuartel Moncada, de Santiago de Cuba, el 26 de Julio de 1953. (*N. del E.*)

*Gustavo Ameijeiras Delgado* (Chaparra, Puerto Padre, 1920-La Habana, 1958): Trabajó intensamente en tareas de organización de brigadas del Movimiento 26 de Julio. Fue capturado en Oriente el 22 de mayo de 1958 y trasladado a La Habana, donde fue asesinado. Se supone que su cadáver haya sido tirado al mar. (*N. del E.*)

<sup>27</sup> *Juana Estrada Barbán* (Oro de Guisa, Granma, 1909-Bayamo, 1978): Campesina que, en octubre de 1957, perdió a su esposo y a todos sus hijos vilmente asesinados por los esbirros de la tiranía batistiana. Después del triunfo de la Revolución fue una estimable colaboradora de las actividades comunitarias de los CDR y de la FMC. (*N. del E.*)

<sup>28</sup> *Jesús Sosa Blanco*: Esbirro de la tiranía batistiana. Realizó un sinnúmero de crímenes a lo largo de toda la República: torturó, robó e incendió poblados y fincas, y asesinó a más de cien campesinos en la antigua provincia de Oriente. Al triunfo de la Revolución fue juzgado, condenado a muerte y ejecutado. (*N. del E.*)

Mujeres heroicas, como aquellas dos compañeras nuestras, Lidia<sup>29</sup> y Clodomira,<sup>30</sup> asesinadas cobardemente por los esbirros de Esteban Ventura.<sup>31</sup> Fácil es imaginar la indignación de los combatientes revolucionarios cuando recibieron aquella noticia. Lidia había sido una formidable colaboradora desde los primeros momentos. Clodomira era una joven campesina humilde, de una inteligencia natural grande y de una valentía a toda prueba.

En cierta ocasión, muy cerca ya de los primeros días del mes de abril del año 58, cuando ya las comunicaciones en la carretera de Manzanillo a Bayamo habían sido cortadas, fue necesario llevar un mensaje urgente a la ciudad. Nadie transitaba por las carreteras; el pueblo cumplía la consigna de no transitar; era, además, peligroso. Clodomira se ofreció para llevar el mensaje; mas, no había vehículos y ella tuvo la audacia de presentarse en el campamento de las fuerzas de la tiranía, decir que tenía necesidad urgente, por razones familiares, de llegar a Manzanillo, pidió que la llevaran en un carro de combate, y los ingenuos soldados de la tiranía la llevaron hasta Manzanillo en un carro de combate.

Es decir, que siempre resolvía los problemas y, por eso, muchas veces se arriesgó, entrando y saliendo en la Sierra, hasta que fue arrestada, junto con Lidia, torturada y asesinada, pero sin que revelara un solo secreto, ni dijera una sola palabra al enemigo.

Aquellos cobardes llegaron a ultrajar a mujeres cubanas y hasta a asesinarlas. Lo hicieron porque sabían que la Revolución tenía en las mujeres verdaderas combatientes, verdaderas luchadoras. Y aquí, donde siempre fue tradición el respeto a la mujer, hicieron trizas de esas tradiciones y no respetaron a las mujeres.

---

<sup>29</sup> *Lidia Esther Doce Sánchez* (Velazco, 1961- 1958): Valerosa combatiente revolucionaria. Campesina intrépida. Mensajera del Ejército Rebelde. Asesinada por Esteban Ventura, se presume que su cuerpo y el de su compañera Clodomira Acosta fueron arrojados al mar por los esbirros. (*N. del E.*).

<sup>30</sup> *Clodomira Acosta Ferrales* (El Cayayal, Manzanillo, 1936-1958): Valerosa combatiente rebelde. En junio de 1957 se unió a las tropas revolucionarias. Fue enlace y mensajera de Fidel. Fue asesinada después de ser torturada junto a Lidia, se presume que fueron tiradas al mar. (*N. del E.*).

<sup>31</sup> *Esteban Ventura Novo* (1913-Miami, 2001): Connotado esbirro y torturador del régimen dictatorial batistiano. Su macabra labor en el batistato dejó muertos, desaparecidos y mutilados. Fueron famosas las matanzas de este criminal contra jóvenes revolucionarios. (*N. del E.*).

[...]

Por eso es bueno recordar, por eso es bueno organizar, por eso es bueno unir, por eso es bueno prepararse a luchar, por eso este paso que han dado las mujeres cubanas es una victoria más de nuestro pueblo, una fuerza más de nuestro pueblo. Esta unificación de todos los sectores femeninos de la Revolución es constituir una fuerza, una fuerza entusiasta, una fuerza numerosa, una fuerza grande y una fuerza decisiva para nuestra Revolución.

La Revolución, que es tan fuerte en el pueblo, que es tan firme en el pueblo, que para combatir contra los criminales que quieren volver, si no estuviesen ayudados por el imperialismo americano, si no estuvieran ayudados por el Departamento de Estado, por el Pentágono, y por las fuerzas más reaccionarias de la plutocracia yanqui, bastarían las madres cubanas para liquidarlos si intentaran regresar. Y ellos lo saben. Ellos saben que en nuestro país no tienen fuerza ni para resistir a una parte de nuestra población, que no cuentan ellos con fuerza, ni con valor; ni para enfrentarse a las madres cubanas.

Pero, claro, ellos no cifran su esperanza en sus propias fuerzas; cifran su esperanza en las fuerzas del extranjero poderoso; cifran su esperanza en las armas del extranjero explotador. Pero, para luchar contra ellos y contra el extranjero, hay algo más fuerte todavía, algo que se llama "pueblo", algo que se llama "hombres y mujeres, jóvenes y viejos, niños y ancianos". Para luchar contra ellos, hay algo que se llama "pueblo de América", y hay algo que se llama "pueblos del mundo". Para luchar contra ellos está el mundo, ¡el mundo que se vuelve contra ellos! Para luchar contra ellos, hay algo que se llama "Historia"; para luchar contra ellos hay algo que se llama "progreso de la humanidad". Pero nosotros, en esa gran lucha, estamos en la primera trinchera, en la lucha contra el imperialismo, contra el imperialismo rapaz y explotador, contra el imperialismo sanguinario y voraz, que aquí ha perdido unas cuantas de sus uñas de rapiña. En esa lucha a los cubanos nos ha tocado la vanguardia, la primera trinchera. Y, como es natural, los enemigos de la humanidad tratarán de tomar esta trinchera, y, como es natural, ¡los enemigos de la humanidad no podrán tomar esta trinchera!

Por eso ha sido una feliz casualidad; por eso ha sido hoy, una feliz y significativa coincidencia, que en los precisos momentos en que se intriga contra nuestro país, en que el imperio poderoso moviliza todos sus millones y todas sus influencias para maniobrar contra nuestra Patria, cuando se trata de cercar a nuestro país, y de justificar agresiones contra nuestro país, allá en el seno de la OEA,<sup>32</sup> hoy, precisamente, se haya constituido esta

---

<sup>32</sup> OEA: Sigla del nombre en español de la Organización de Estados Americanos. (*N. del E.*)

Federación de Mujeres Cubanas, como respuesta digna, como respuesta elocuente de que, nosotros, por nuestra parte aquí, estamos, en primer lugar, muy tranquilos; en segundo lugar, muy seguros; en tercer lugar, muy claros; en cuarto lugar, muy unidos. Y si los que allí se reúnen bajo la mirada severa y regañona de Mister Herter,<sup>33</sup> si los que allí se reúnen —dicen que en representación de otros pueblos de América—, pudieran ver este espectáculo de hoy, pudieran contemplar estos millares de mujeres con sus banderas desplegadas, si pudieran contemplar esos centenares de mujeres que ya han aprendido los primeros auxilios, para socorrer al combatiente si lo necesita, pudieran contemplar esto, que es como la imagen del alma de un pueblo, que es la expresión viva de lo que es un pueblo, ¡y de lo que es un pueblo revolucionario!, de lo que es un pueblo patriótico, de lo que es un pueblo que ha descubierto su verdad, un pueblo que ha descubierto su camino y un pueblo que puede decir con orgullo —que es hoy un privilegio en este Continente— ¡que es verdaderamente libre y soberano!

[...]

¡Sigue tú con tus esbirros!; ¡sigue tú con los desertores y los traidores!; ¡sigue tú con tu plaga de vendepatrias!;<sup>34</sup> ¡que aquí queda un pueblo bajo cuya bandera caben todos los hijos buenos y dignos! Cualesquiera que sean sus creencias, cualquiera que sea su pensamiento, ¡basta con que a su Patria la quiera por encima de todo!; ¡basta que el bien de su Patria prefiera a cualquier otro interés!; ¡basta con que quiera para su Patria la justicia!; ¡basta con que a su Patria ni la venda ni la traicione jamás!<sup>35</sup>

Y eso es lo que quieren los hijos dignos, los que se reúnen aquí entre estas mujeres cubanas, que agitan sus banderas, y que saben que una cosa las une, ¡y es esa bandera que ellas honran! Y que otra cosa las une, ¡y son los hijos que dejaron en sus casas o llevan en sus entrañas!, y no quieren que mañana sean esclavos de nadie; y no quieren que mañana sean explotados por nadie; y no quieren que mañana sean discriminados por nadie; y no quieren que mañana sean golpeados ni torturados por nadie; y no quieren que mañana sean asesinados por nadie; ni que sean unos traidores, ni que sean sumisos a nadie, ¡y tú lo que enseñas es la sumisión y la traición! ¡Y tú vienes aquí con tu oro a comprar conciencias, a sobornar conciencias, a fabricar traidores, a promover Judas!

---

<sup>33</sup> *Christian* (1895-1966): Político estadounidense nacido en Massachussets. En 1959 sustituyó a John Foster Dulles en la Secretaría de Estado. Desarrolló la política agresiva contra la Cuba revolucionaria en sus comienzos, hasta la ruptura de relaciones, a solo pocos días de que terminara el período presidencial del general Dwight D. Eisenhower. (*N. del E.*).

<sup>34</sup> *Vendepatria*: Cubanismo que significa 'traidor a la patria'. (*N. del E.*).

<sup>35</sup> Fidel está refiriéndose al imperialismo estadounidense. (*N. del E.*).

Y las une, la alegría de hoy, la tranquilidad de hoy, el orgullo de hoy y el honor de hoy. Y basta ser madre para albergar esos sentimientos, y toda madre quiere para sus hijos, en el mañana, lo mejor. Y cada madre quiere que sus hijos puedan estudiar; y cada madre quiere que si su hijo tiene vocación pueda estudiar una carrera universitaria, que antes era nada más que para un grupo de familias que podían contar con sus recursos, porque para las familias humildes, muy raras veces había oportunidad de ir a una Universidad.

Y las madres quieren que el día de mañana, sus hijos no trabajen para otros, que trabajen para ellos y para su Patria. Y basta ser madres para sentirse unidas en esa noble aspiración, y para sentirse unidas, estrechamente, en el desprecio a la injusticia, y a los que no le han hecho más que mal a nuestra Patria, a los que no han sembrado más que el hambre y la miseria, a los que no han sembrado más que el dolor y el luto, abolidos ya para siempre en nuestra tierra.

Porque si tenemos que caer, caeremos todos, pero luchando por el bien; si tenemos que caer, caeremos todos, pero luchando por la libertad; si tenemos que caer, caeremos todos luchando contra el abuso y contra el crimen; si tenemos que caer, caeremos todos, pero luchando por nuestra Patria, por nuestra dignidad, y por la felicidad de nuestro pueblo. Y como nos pongan a escoger entre la esclavitud o el sacrificio, ¡escogeremos siempre el sacrificio!; como nos pongan a escoger entre la sumisión o el sacrificio, ¡escogeremos siempre el sacrificio!; como nos pongan a escoger entre la indignidad y el sacrificio, ¡escogeremos siempre el sacrificio!; porque hemos aprendido demasiado bien, ¡que la vida no vale la pena vivirse, cuando se vive esclavo, cuando se vive sin vergüenza, cuando se vive sin honor, cuando se vive sin libertad!

¡Ah!, si pudieran contemplar esto los que allá se reúnen, ¡con seguridad que tendrían bastante cuidado en tratar los problemas de Cuba!, y quizás el hábito de la sumisión no les nublara la inteligencia, y el hábito de la obediencia al poderoso del Norte no los sustrajera de la realidad que está viviendo este Continente y, sobre todo, se darían cuenta de la torpeza que implica desconocer lo que es un pueblo cuando ha descubierto una verdad. Una verdad que no podrán contrarrestarla los millones de Herter, ¡una verdad que es como una llama que no podrá apagar en la América Nuestra la conjura de los serviles!

[...]

Y por eso, como dice el pueblo ¡con OEA o sin OEA, ganaremos la pelea!; ¡con OEA o sin OEA, venceremos!; ¡con OEA o sin OEA, la Revolución

es un hecho que no podrán borrar de este Continente! Y de eso nos sentimos seguros todos los cubanos; de eso se sienten seguras las 14 compañías de campesinos del Segundo Frente "Frank País",<sup>36</sup> que se graduaron el domingo en San Julián; de eso se sienten seguros los millares de jóvenes de las Brigadas que están en la Sierra Maestra; de eso se sienten seguros los mil 400 primeros maestros voluntarios que ya van a terminar su curso en la Sierra Maestra; de eso se sienten seguros los soldados de nuestro glorioso Ejército Rebelde; de eso se sienten seguras las milicias obreras revolucionarias; de eso se sienten seguras ustedes; de eso se siente seguro todo el pueblo; con esa seguridad indestructible que nace de la convicción que surge de una causa justa, de una causa que se lleva de veras en el corazón, y de que, además, se tiene ese sentimiento de dignidad, ese sentimiento de valor y ese sentimiento de honor, que en instantes como este los pueblos experimentan.

Los que creían que aquel era entusiasmo de los primeros días, los que se imaginaban que transcurridos los meses el entusiasmo decaería, ¡qué decepción!, ¡qué desengaño!, porque han transcurrido casi 19 meses de Gobierno Revolucionario y, ¡qué cosa tan extraordinaria!, el entusiasmo del pueblo es mayor, el embullo del pueblo es mayor, la alegría del pueblo es mayor. Claro, los que no conocían a los pueblos, creían que el pueblo reaccionaba lo mismo cuando se actuaba mal que cuando se actuaba bien; creían que el pueblo reaccionaba lo mismo cuando se le servía que cuando se le traicionaba. Los que desconocían a los pueblos, los que no tuvieron pupila para penetrar en el sentimiento de los pueblos, ni oídos para escuchar los latidos del corazón del pueblo, ¡se engañaron, se equivocaron!, porque el pueblo, el pueblo reacciona como ha reaccionado nuestro pueblo; a mayor bien, a mayor justicia, a mayor honradez, a mayor dignidad nacional, a mayor entereza, mayor entusiasmo, mayor espíritu de lucha; a mayor obstáculo, mayor espíritu de pelea; a mayor adversario, mayor valor. Porque los pueblos, al fin y al cabo, se hacen en la lucha; los pueblos, como los hombres, al fin y al cabo, se hacen en la pelea; y a nosotros, dándonos pelea, nos han hecho más fuertes; agrediéndonos, nos han hecho más aguerridos; hostigándonos y tratando de destruirnos, nos han hecho más fuertes.

Por eso, cada día es un avance más; por eso, cada día es una unión más estrecha. No hace mucho, todos los jóvenes del país se reunieron en la Asociación de Jóvenes Rebeldes, cuyas Brigadas Juveniles de Trabajo están ya en la Sierra Maestra. Y hoy se reúnen las mujeres y constituyen esta

---

<sup>36</sup> *Segundo Frente "Frank País"*: Nombre en honor del héroe santiaguero Frank País, que llevó el Frente Rebelde que comandó Raúl Castro durante la guerra de liberación. Posteriormente, fue llamado un municipio creado en la provincia de Santiago de Cuba. (*N. del E.*).

Federación de Mujeres Cubanas, unidas en esa palabra, "cubanas", y unidas en esa bandera que llevan en sus manos. Y se han unido para trabajar, para trabajar y para luchar; se han unido para todas las tareas que la Revolución nos trae; se han unido para la lucha y se han unido para el trabajo; se han unido para ayudar a la Patria en cualquier circunstancia. Si mañana en el combate, mañana prestarán su esfuerzo; si hoy en el trabajo, hoy prestarán su esfuerzo.

Muchas cosas hay que hacer, y muchas cosas pueden ustedes hacer. Ahora, lo primero es organizar, reunir a todas las cubanas que quieran trabajar por su Patria. Esos miles y miles de mujeres, decenas de miles de mujeres, cientos de miles de mujeres, que quieren hacer algo, y hay mucho que hacer, hay mucho que hacer por el pueblo, y hay mucho que hacer por la mujer. Y ahora mismo ya se están organizando las brigadas femeninas de jóvenes, y ya se están organizando las primeras instituciones para recoger a todas esas jovencitas que ni están en la escuela ni tienen trabajo, para enseñarlas, para prepararlas.

Y también hay que estudiar todos los problemas de las mujeres cubanas, hay que estudiar los problemas de las mujeres que tienen que trabajar y no tienen dónde dejar a sus hijos. Hasta ahora las creches son insuficientes, y no puede esperarse que todo lo haga el municipio o el Estado. El Estado o el municipio tienen los recursos limitados y los necesitan para satisfacer perentorias necesidades. En cambio, organizando a las jóvenes, organizando a esas decenas de miles de jóvenes que hoy no van a la escuela, ni tienen trabajo, y que pueden ser víctimas de todos los extravíos, tendremos un personal humano que podemos prepararlo y organizar todas las creches que necesitan todas las madres trabajadoras de Cuba. Esa es una tarea.

Y hay otra gran tarea, una tarea que está a la orden del día: ayudar a las familias campesinas, ayudar a las mujeres campesinas de las cooperativas. Hay que enseñarlas, hay que prepararlas, y se pueden establecer instituciones para educar a esas familias, para enseñarlas a realizar numerosos trabajos. Ahí están las cooperativas, que constituyen un núcleo donde se puede desarrollar un trabajo importante.

La mujer está participando activamente en las tareas de la Revolución; de los 1 412 maestros voluntarios que acudieron a la Sierra Maestra, aproximadamente 50% son mujeres, es decir, que las mujeres acudieron en una proporción igual que los hombres para soportar una prueba dura, la prueba de las montañas; y acudieron en proporción igual que los hombres para aceptar un trabajo duro, el trabajo de ir a enseñar en los más apartados rincones de nuestro país.

La mujer está realizando una tarea activa y la mujer, organizada, puede contribuir, grandemente, a hacer desaparecer los últimos vestigios de discriminación, porque lo cierto es que quedan vestigios de discriminación para la mujer. Y eso es tan cierto, que cuando la guerra pudimos comprobarlo, en ocasión en que se organizaba una Unidad de Mujeres Combatientes. En la mentalidad de numerosos compañeros, aquellas mujeres no podrían jamás combatir; en la mentalidad de algunos compañeros, era un error entregarle un arma a una mujer, cuando sobran —según decían— hombres para combatir. Sin embargo, los hechos demostraron una verdad: que aquellas mujeres combatieron contra los soldados de la tiranía, que aquellas mujeres combatieron, y le hicieron en los combates al enemigo, una proporción de bajas mayores que las que habían hecho los hombres en otros combates.

Las mujeres pueden ser útiles en todos los sentidos; las mujeres pueden manejar las armas, y las mujeres pueden combatir. Así, en vez de un número determinado de combatientes, considerando combatientes a las mujeres, tendremos el doble número de combatientes. Solo hay que organizarlas y prepararlas, y constituir también sus unidades de combatientes, las unidades femeninas de combate, para que la mujer no piense que se le relega solamente a otras tareas. Debe dársele oportunidad en todos los órdenes, y deben estar preparadas para todas las tareas, y deben ser, sobre todo, la gran reserva en la lucha; deben ser las que sustituyan a los combatientes, cuando caigan, si tenemos que luchar.

Por eso contamos con la mujer cubana, la Revolución cuenta con la mujer cubana. Y esa tarea es de la Federación, organizar a la mujer cubana, preparar a la mujer cubana, ayudar a la mujer cubana en todos los órdenes, en el orden social, en el orden cultural, elevando su preparación, a través de cursos, a través de publicaciones, poniéndolas al tanto de todas las cuestiones que son de interés para la mujer, poniéndola al tanto de las cuestiones de las mujeres en todo el mundo, relacionándolas con las actividades culturales y sociales de las mujeres de todo el mundo, haciendo llegar a ella publicaciones femeninas de todo el mundo, noticias de todo el mundo, y llevando a todo el mundo noticias y publicaciones de la mujer cubana.

Actividades culturales, actividades sociales, actividades creadoras, actividades revolucionarias, actividades patrióticas: he ahí las actividades a las que tienen que dedicar su esfuerzo las mujeres cubanas, organizadas, perteneciendo a las distintas secciones de la Federación en todos los lugares de Cuba. Y que no quede un solo lugar de Cuba donde no esté constituida la Federación de Mujeres Cubanas, que no exista una sola mujer revolucionaria que no esté agrupada en la Federación de Mujeres Cubanas, y verán cómo la Revolución podrá contar con una fuerza más, con una

nueva fuerza organizada, con una tremenda fuerza social y revolucionaria. De ahí que nosotros, en el día de hoy, en el mismo día que allá se discute, celebremos con júbilo este día histórico y prometedor de la constitución de la Federación de Mujeres Cubanas.

Y ahora, a trabajar, a organizar y a poner en actividad el espíritu creador, el entusiasmo de la mujer cubana, para que la mujer cubana, en esta etapa revolucionaria, haga desaparecer hasta el último vestigio de discriminación, y tenga, la mujer cubana, por sus virtudes y por sus méritos, el lugar que le corresponde en la historia de la Patria.

[...]

**DISCURSO EFECTUADO EN EL ACTO  
DE GRADUACIÓN EN CORTE Y COSTURA  
DE LAS PRIMERAS OCHOCIENTAS CAMPESINAS,  
La Habana, 31 de julio de 1961, "Año de la Educación"**

(Fragmentos)

Distinguidas visitantes:

Compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:

Maestras:

Graduadas:

Alumnas campesinas:

Para muchas personas que trabajaron en toda esta ardua tarea para organizar las escuelas donde están estudiando en estos momentos doce mil quinientas campesinas, la noche de hoy constituye como un premio a todo su esfuerzo. Es de infinita satisfacción para todos el poder graduar hoy las primeras ochocientas alumnas como capacitadas en corte y costura.

La tarea no era sencilla. En primer lugar, para albergar un número tan grande de estudiantes, era necesario contar con las instalaciones necesarias. Pero, además, era necesario adaptar todas esas instalaciones con los medios indispensables para que pudieran convertirse en escuelas; además, posiblemente más difícil todavía era organizar las escuelas en sí mismas, con sus profesoras y administradoras. Otra tarea difícil era el hecho en sí de seleccionar a las alumnas, de manera que estuviesen representados todos los sitios de Cuba, de nuestros campos, en las montañas y en los llanos.

Para las compañeras de la Federación cuando se les encomendó esta tarea, al tiempo que ellas mismas estaban organizándose, estaban organizando su Federación, que ya de por sí era un trabajo abrumador, se les pidió que echasen sobre sus hombros esta nueva tarea.

Con el sentido de responsabilidad que las caracteriza, a ellas les preocupaba si realmente en tan breve curso de tiempo podían desempeñar una tarea tan vasta, cuando realmente la Federación todavía no estaba enteramente organizada.

Se puede decir fácilmente, se puede pronunciar la cifra de 10 000, 12 000, 14 000 alumnas, pero organizarlas, ocuparse de ellas cabalmente, atender a todas sus necesidades en todos los órdenes, capacitarlas, prepararlas en todas las cuestiones, realizar un plan tan ambicioso, era algo capaz de impresionar a las personas más animosas. Y es que en realidad con las

escuelas ha ocurrido lo que con otras muchas cosas de la Revolución y es que las realidades han ido superando las más ambiciosas aspiraciones.

Cuando se organizó la primera escuela no se pensaba en tan alto número de alumnas, no se pensaba en una movilización tan gigantesca. Pero fue el éxito que tuvo la primera escuela, la experiencia que fue adquiriéndose, lo que abrió las posibilidades a un esfuerzo todavía mayor.

Las primeras alumnas, las que se gradúan precisamente hoy, procedían de todas las cooperativas cañeras de Cuba, pero las cooperativas cañeras constituyen solo un sector de nuestros campos. Quedaba todavía la mayor parte de los campos de Cuba, respecto a los cuales nos sentíamos en la necesidad de llevar un plan similar; estaban las montañas de Oriente y de Las Villas; estaban las granjas del pueblo y estaban las asociaciones campesinas del llano. El propósito era preparar jóvenes que, a su vez, pudiesen después enseñar a las demás campesinas.

Reunir una representación de cada una de las seiscientas cooperativas cañeras, era, por otra parte, más fácil debido a su organización, y debido a que se encuentran enclavadas alrededor de los centrales azucareros. Era, por eso, más fácil que reunir las alumnas de los otros sectores de nuestros campos.

Pensábamos que cada una de ellas regresaría a sus respectivas cooperativas, donde enseñarían a las mujeres y a las jóvenes del campo a coser.

Cuando se conocieron los primeros resultados, decidimos extender el plan al resto del país. Había una especie de conflicto entre nuestras ambiciones y nuestras posibilidades; un conflicto entre el espíritu de responsabilidad de la Federación de Mujeres, y un poco de tozudez por parte nuestra. Ellas alegaban que si realmente sería posible realizar con eficiencia tan vasto trabajo. Yo comprendía que tenían razón, pero no me resignaba frente a los obstáculos, tal vez por cuestión de actitudes ante los problemas, quizás porque no tuviera tan elevado espíritu de responsabilidad como ellas. Pero, en fin, ellas se decidieron a afrontar la tarea, y comenzaron a llegar miles y miles de campesinas. Muchas veces nos encontrábamos con que los sitios destinados a ellas no estaban totalmente provistos de todos los equipos que se necesitaban, porque hay que ver la cantidad de camas, sábanas, colchones, equipos de cocina, y en fin, todas las cosas que se necesitaban, y que, naturalmente, nuestra industria no estaba produciendo, ante una demanda nueva como esa, en el volumen necesario.

Primeramente, el trabajo de escoger todos esos sitios, todas las casas que quedaban a nuestra disposición por haberlas abandonado sus antiguos

dueños. En muchos casos no se sabía qué casas eran; en otros casos habían dejado a algún amigo para tratar de burlar las disposiciones del gobierno revolucionario; luego equiparlas. A veces, ese trabajo se retrasaba algo, y la llegada de las campesinas se adelantaba, se llenaban los hoteles, ¡suerte que teníamos los hoteles!, que servían de espera, en algunos casos, mientras se acondicionaban todos los locales.

Pero, sobre la marcha, todo se fue haciendo, se fueron seleccionando las maestras, se fueron seleccionando los planes de estudios, y el hecho ha sido este: que hay ya doce mil quinientas campesinas estudiando perfectamente.

¿Por qué nos apurábamos? Nos apurábamos, porque hay otros planes de estudios también, nos apurábamos porque cuando se inicie el próximo curso escolar, necesitamos albergar a decenas de miles de estudiantes de la secundaria básica, la preuniversitaria, las escuelas técnicas y la universidad. Si no aprovechábamos este año, si no aprovechábamos estos seis meses que median antes del inicio de ese curso, no podíamos resolver, es decir, no podíamos realizar el plan de todo el campo; tendríamos que habernos resignado solamente a una parte del campo. Por eso nos apuramos. Queríamos aprovechar todos esos locales para preparar profesoras para todos los rincones del país, en número suficiente, para que a su vez pudiesen enseñar a todas las campesinas a coser.

Ahora están representadas ya las cooperativas cañeras, en primer lugar con las ochocientas que se gradúan, y con dos mil más que están estudiando; las granjas del pueblo con cuatro mil estudiantes. Y de las montañas y de los llanos, procedentes de las asociaciones campesinas, hay en este momento más de cinco mil.

Con esto tenemos representados todos los lugares de Cuba; con esto podemos asegurar que, para fines de este año, añadiendo a las doce mil quinientas unas mil quinientas o dos mil que están por llegar, y que elevarán el número total a más de catorce mil jóvenes campesinas, que la Revolución contará con más de catorce mil muchachas capacitadas para enseñar a las demás campesinas.

Cada una de estas muchachas marchará hacia el sitio de donde partió con su título de capacitación y una máquina de escribir... No, la máquina de escribir la llevan en la mano todas aquellas que aprendieron a leer y escribir aquí en estas escuelas, debía haber dicho una máquina de coser...

En cada uno de esos sitios ellas organizarán una pequeña escuelita... ¿Cómo van a retribuir ellas lo que han recibido de la nación, lo que el

pueblo ha hecho por ellas, lo que la nación ha gastado en la organización de estas escuelas, en los equipos, en el personal docente y en la atención de estas jóvenes? Ellas han recibido los beneficios del trabajo del pueblo, ellas han recibido los beneficios del esfuerzo de la nación, pero ellas, a su vez, van a retribuir ese esfuerzo.

No podíamos traer a todas las campesinas de la República a estudiar aquí, ¡ojalá eso hubiese sido materialmente posible! Ellas van a retribuir lo que han recibido del país enseñando a las demás campesinas. Con diez campesinas que cada una de ellas enseñe a coser, lo cual pueden realizar perfectamente en el curso de seis a ocho meses, tendremos el resultado de que en un año y seis meses habrán aprendido a coser ciento cincuenta mil campesinas en nuestro país.

Así van a pagar ellas, enseñando en nuestros campos, lo que ellas han recibido de la nación. Serán maestras que enseñarán por lo menos a diez campesinas, es decir, enseñarán durante seis, ocho meses, o un año, gratuitamente, a las campesinas. Después ya muchas de ellas podrán ganarse la vida, con los conocimientos que han adquirido, en las cooperativas enseñando, o en las granjas del pueblo, o en las asociaciones campesinas.

Tal vez algunas personas de las que hayan estado presenciando este acto, al contemplar el magnífico e impresionante desfile de las alumnas que se gradúan hoy, exhibiendo los modelos de vestir que ellas mismas han elaborado, se pregunten si nosotros aspiramos a vestir de fiesta, a vestir tan elegantemente a nuestros campos, si nosotros vamos a llevar esos modelos a los campos.

Indiscutiblemente que esa exhibición sirve para probar todo lo que es capaz de hacer nuestro pueblo; sirve para probar la viva y profunda inteligencia de cada una de estas jóvenes escogidas de nuestros campos; sirve para demostrar que ellas eran capaces de hacer lo que antes era privilegio solo de una minoría insignificante de nuestro pueblo, y que no solo son capaces de hacerlo, sino que son capaces de superarlo, son capaces de vestirse con más gracia todavía de lo que vestían las más encumbradas damas de la alta sociedad explotadora de nuestro país, y que son capaces de exhibir sus vestidos con más arte que nadie, y que, además, son capaces de exhibir una belleza superior a toda la que habíamos visto también en nuestro país, puesto que se trata de la belleza natural de nuestras mujeres, de nuestras mujeres humildes y sencillas, sin todos los afeites con que acostumbraba adornarse aquella clase privilegiada.

Es decir, que nuestras mujeres humildes podían vestirse perfectamente bien. Eso se ha probado aquí esta noche, pero al probar que son capaces de elaborar los vestidos más difíciles y más refinados, están probando

también que pueden, con mucha más razón, llenar la tremenda necesidad de vestidos que ha tenido nuestro pueblo; demuestran que sabrán hacer también los vestidos sencillos de nuestros campos; y, sobre todo, demuestran que podrán vestir a todas las niñas, y a todos los niños y a todas las mujeres de nuestros campos.

Y que los niños de nuestros campos vestirán bien, y que las jóvenes de nuestros campos vestirán bien, y que las madres de nuestros campos vestirán bien. Y que nuestros campos se adornarán también con los coloridos de las ropas de sus niños, de sus jóvenes y de sus madres; de que nuestros campos tendrán la alegría que antes casi era, exclusivamente, en cuanto al vestir, alegría de las ciudades; y que en los campos se vestirán las campesinas y los niños tan bien como en las ciudades.

Y que con muy poca cosa, con lo que cuesta una vara de tela, una madre podrá vestir a un niño; y que con muy poca cosa, las madres campesinas, aprendiendo a coser, podrán vestir perfectamente bien a sus hijos, y podrán vestirse ellas.

Eso es lo que significa el esfuerzo que se ha hecho en este sentido. Pero es que no solamente van a volver a sus casas convertidas en maestras capacitadas. Estas jóvenes han tenido la oportunidad de aprender muchas cosas más.

La compañera que habló aquí en nombre de ellas expresaba sus primeros sentimientos cuando llegaron a la capital, aquellos días primeros, duros para ellas, en que traían muy presente el recuerdo de sus seres queridos que dejaban lejos en el interior de la República.

Claro está que, poco a poco, el esfuerzo de las compañeras de la Federación logró inculcar en todas ellas el entusiasmo por el trabajo, la ilusión de lo que estaban haciendo, e inmediatamente se comenzó a notar el resultado.

De más está decir que la contrarrevolución trataba de obstaculizar el trabajo. A las familias campesinas les decían que íbamos a enviar a sus hijas para la Unión Soviética. Era por aquellos días en que los contrarrevolucionarios se habían dado a la tarea de echar a rodar las cosas más absurdas y estúpidas.

[...]

Ahora ya regresan a nuestros campos las primeras ochocientas jóvenes. Nosotros sabemos que muchas de ellas, al llegar a conocer las oportunidades

de estudiar y al llegar a conocer los extraordinarios beneficios que significan para ellas y para el pueblo, han expresado el deseo de estudiar, muchas de ellas. Naturalmente, que una parte de las campesinas que fueron seleccionadas no habían cursado siquiera los primeros estudios. Es sabido que en nuestros campos faltaban escuelas, es sabido que en nuestros campos solo por excepción, solo quizás una o dos de cada cien, o de cada mil, podían llegar al 5to. o al 6to. grado. Por lo tanto, sus niveles de estudio eran muy inferiores, y una parte no sabía siquiera leer y escribir.

Eso significa que el esfuerzo y el tiempo necesarios para preparar una de esas inteligencias es mayor que, en el caso, por ejemplo, de los estudiantes que ya han alcanzado los niveles de la enseñanza secundaria o preuniversitaria. Pero, de todas formas, la experiencia ha demostrado una inteligencia tan elevada, una inteligencia natural tan desarrollada en las jóvenes de nuestros campos, y algunas de ellas han descollado de manera tal, que creemos realmente que sería un crimen perder la oportunidad de prepararlas.

Por eso, hemos decidido hacer el esfuerzo, a fin de brindarles de nuevo oportunidades ya de realizar estudios especiales a aquellas jóvenes que habiéndose graduado en estas escuelas regresen, desempeñen la tarea que se espera de ellas y deseen regresar a estudiar.

Naturalmente, no es fácil precisar el número de las que optarán por esa oportunidad. Es evidente que no serán todas, es evidente que, al seguir el curso natural de la vida, una parte de ellas tengan contraídos compromisos o los contraigan en estos meses, se casen, funden un hogar y, por supuesto, no estén en condiciones de regresar a estudiar.

Esperamos que para aquella parte que expresen ese deseo y se lo hayan ganado con su conducta y disciplina en las escuelas, y se lo hayan ganado en el desempeño de las funciones que se esperan de ellas, sean beneficiadas con la oportunidad de realizar otros estudios, y de parte del Gobierno Revolucionario quedará el compromiso de hacer el esfuerzo necesario a fin de encontrar y acondicionar locales para ellas, para que puedan comenzar esos estudios en el curso 1962-1963.

Algunas personas no han sido capaces de comprender todo lo que significa en el orden social, en el orden moral y en el orden revolucionario este esfuerzo. Naturalmente que la contrarrevolución suele recibir golpes muy duros frente a cada éxito de la Revolución, naturalmente que en las filas de la contrarrevolución cunde el desaliento cuando presencian los avances abrumadores de la obra revolucionaria, naturalmente que estas cosas desganan y desmoralizan a los contrarrevolucionarios; naturalmente que los

contrarrevolucionarios se preocupan muy seriamente de cuanto éxito alcanza la Revolución ¡porque saben que con esto la Revolución está construyendo sobre cimientos indestructibles su obra!

La contrarrevolución sabe que esos avances alejan más y más cada día sus efímeras esperanzas de aplastar a la Revolución, porque la Revolución necesitaba tiempo, y la Revolución ha sabido aprovechar el tiempo, ¡y la Revolución sabrá seguir aprovechando el tiempo, para trabajar y para crear!

Pero, ¿qué decir ante este hecho inusitado, de un plan de educación masiva en proporciones que, posiblemente, nunca se había visto en ningún otro sitio del mundo, en tan breve período de tiempo? Pues, tenían que encontrar alguna crítica, y decían que eso de traer a las campesinas a la capital era un error, y que después esas campesinas no querían volver al campo. Claro está que esa manera de pensar es propia de la estructura mental de un contrarrevolucionario. Es lógico que ellos piensen así, porque el mundo donde ellos viven es el mundo del pasado, el mundo podrido del pasado, el mundo egoísta del pasado, ¡el mundo explotador e inmoral del pasado!

Antes sí, antes era un error; antes no traía a la ciudad a las campesinas la clase explotadora para estudiar; antes las traía para trabajar para ella; antes las traía para fines más inicuos todavía; ¡antes las traía para corromperlas en las ciudades! La clase explotadora tenía reservados muy tristes destinos para nuestras campesinas.

La Revolución no ha cometido ningún error al traer a las campesinas a estudiar a la capital de la República, porque en primer lugar, no ha traído a las campesinas, ha traído a una parte de las campesinas, que ojalá hubiese sido mayor para que vayan ellas a enseñar a los campos; en segundo lugar, la Revolución no tenía la culpa de que las grandes edificaciones, los grandes hoteles, los grandes centros de veraneo y las grandes y principescas residencias donde residía la clase explotadora, hubiesen sido construidas, casi exclusivamente, en la capital de nuestra República.

Si los señores explotadores hubiesen construido sus palacetes al pie del Turquino, en el medio de nuestros campos, ¡magnífico!, no habríamos tenido que traer a las campesinas a la capital a residir en esos palacetes, nos habríamos ahorrado el viaje. Pero es que mientras ellos construían verdaderas maravillas en la capital donde residían, en nuestros campos no construían siquiera una humildísima escuela para enseñar a aquellos campesinos, en nuestros campos no construían un solo dispensario, a nuestros campos ni siquiera enviaban maestras ni médicos, en nuestros campos no

construían siquiera caminos. Concentraron en la capital de la República todas las construcciones, todas las ventajas, todos los medios de confort; los concentraron, naturalmente, donde ellos vivían, donde ellos distraían sus ocios.

Y cuando la clase explotadora fue desalojada del poder, y cuando esa clase explotadora, por su propia cuenta, decidió abandonar el país, e irse al país de las "maravillas", de las maravillas imperialistas y explotadoras, entonces nos dejaron sus palacetes, nos dejaron sus quintas, nos dejaron sus fincas de recreo, nos dejaron sus centros de vacaciones; y, además, nos dejaron sus clubes, nos dejaron sus hoteles.

Por eso, en la capital de la República disponíamos de una capacidad de albergue extraordinaria, superior a cualquier otro sitio del país, y esa capacidad, que constituye recursos de la nación invertidos en años anteriores, la estamos aprovechando hasta el máximo. Así que esa es la primera razón, o una de las razones por las cuales hemos traído a la capital nuestras alumnas campesinas.

Pero, desde luego que eso no tiene nada que ver con la teoría de los contrarrevolucionarios, de que las campesinas al venir a la capital y conocer la capital y todas las comodidades de la capital, no desearían regresar al campo. En primer lugar, cuando afirman tal cosa están confesando el abandono en que estaban nuestros campos, están confesando que mientras una minoría privilegiada disfrutaba de todas las comodidades que había creado en la ciudad, nuestros campos estaban absolutamente abandonados. Pero, desde luego, eso de las confortables ventajas de la capital es también una falsedad, porque había dos capitales: la capital donde vivían los terratenientes, la capital donde vivían los millonarios, lugares, sí, muy floridos, lugares, sí, muy amplios, lugares, sí, muy cómodos y muy higiénicos, con muchos aparatos eléctricos y con muchas ventajas de todo tipo; y las cuarterías donde estaban viviendo los hombres y mujeres humildes del pueblo, los solares donde, en las peores condiciones de salud y de vida, moraban cientos de miles de hombres y mujeres humildes de nuestro pueblo.

La capital de que ellos hablan es la capital de los ricos, no la capital de los hombres humildes y de los trabajadores de nuestro pueblo. Pero, la razón fundamental por la cual están equivocados, es que ellos no son capaces de comprender el espíritu revolucionario que alienta a nuestro país, el espíritu de sacrificio y de abnegación que alienta a nuestro pueblo.

No es que se encuentren en la capital, en este momento, entre campesinas que están estudiando en las escuelas, y jóvenes que están estudiando en

otras escuelas, un número aproximado de veinticinco mil campesinas. Eso no es lo extraordinario, no. De nuestros campos han venido a la capital veinticinco mil jóvenes, pero lo extraordinario, repito, no es eso, ¡lo extraordinario es que haya cien mil jóvenes de las ciudades enseñando en nuestros campos!, ¡lo extraordinario es que por cada campesino que ha venido del campo a la ciudad a aprender, hayan salido cuatro jóvenes de la ciudad al campo a enseñar!

Esos jóvenes que nunca habían estado en los campos, que nunca habían residido en un bohío, que nunca habían dejado de ver las luces eléctricas de la ciudad, que nunca habían dejado de estar cerca de los cines, de los parques y de todos los centros de diversión de la ciudad, se han marchado a los campos, están residiendo en las casas más humildes de los campesinos; están algunos de ellos, desde hace meses, en los rincones más apartados del país. Y los hechos demuestran que esos jóvenes se han adaptado tan perfectamente bien a las condiciones de vida de los campesinos y están tan enamorados de su trabajo, que, realmente, es increíble el porcentaje tan alto de jóvenes que realizan esa tarea sin vacilación y sin pensar un instante en abandonar su trabajo.

Y las familias que tienen a sus hijos enseñando en los campos, saben cómo se ha ido templando el espíritu de esos jóvenes, saben cómo se ha ido forjando y desarrollando su conciencia revolucionaria, y saben con qué tesón, con qué entusiasmo y con qué valor y espíritu revolucionario están desarrollando esa extraordinaria tarea.

Y cuando ellos escriben, no escriben a sus casas diciendo que quieren regresar, no escriben diciendo que echan de menos la luz eléctrica, o la cama que dejaron en la ciudad, o el agua fría, o el cine. Para ellos hay cosas más duras que esas, como es el haberse tenido que separar de sus hermanos y de sus padres, más duras que tener que dejar de tomar agua fría, o tener que dejar de ir al cine, o tener que dejar de dormir en una cama. Y, sin embargo, aun eso que es duro para ellos, mucho más duro que todas las ventajas de tipo material, lo soportan llenos de orgullo, llenos de entusiasmo y escriben enamorados de lo que están haciendo, escriben expresando su entusiasmo. Y si de algo estamos seguros es de que, en los años venideros, muchas veces muchos de esos jóvenes desearán volver hacia aquellos sitios y muchos de ellos volverán seguros de que contarán esta etapa entre las etapas más felices de sus vidas.

Pero, es el hecho de que se han adaptado a aquella vida, y si los jóvenes de la ciudad que siempre vivieron en la ciudad y que aquí tienen a sus familiares han partido hacia los campos a cumplir con el deber que les indica la Patria y les indica su conciencia revolucionaria, ¿cómo dudar de que estas jóvenes que vivieron siempre en el campo, que han tenido que

pasar por la dura prueba de separarse de sus hermanos también y de sus padres, para venir a estudiar aquí a la capital, no han de ir jubilosas y llenas de orgullo, y llenas de amor al campo, y llenas con el deseo de trabajar y de enseñar allí, en aquellos campos!

Eso lo puede pensar un miserable contrarrevolucionario o cualquier persona acostumbrada a analizar las cosas simplemente. Es cierto lo que decía la joven que habló aquí que ellas se sentían alegres y tristes. Pero como dijo ella, alegres porque regresan al seno de los suyos, al seno de su cooperativa, al seno de su familia, al seno de su hogar. Y tristes, no porque abandonen la ciudad de La Habana, tristes, como dijera ella, porque abandonan sus escuelas. Tristes, porque abandonan las compañeras con las cuales han estado conviviendo largos meses; tristes por eso, no tristes porque regresen a los campos. Porque los campos tienen bellezas que no las tienen las ciudades. El campo tiene también su belleza, pero sobre todo el campo tiene la belleza del trabajo que ellas van a realizar a su regreso.

[...]

Nuestro pueblo, que fue obligado a vivir bajo el imperialismo y su explotación despiadada en las más horribles condiciones de vida durante 60 años, sabe que le bastan unos cuantos años para poder hacer ahora el sueño de su destino, todo lo que no pudo hacer durante 60 años. Y nuestro pueblo tiene fe de que todo ese programa hermoso se llevará adelante, ahora, y cada día, con más ventajas, porque cada día serán más a trabajar por este programa y por la Revolución.

Ochocientas más tendremos trabajando por la Revolución, tan pronto cada una de estas jóvenes que hoy se gradúan regresen a su cooperativa, y ellas ya llevan una idea más cabal de lo que es la Revolución, llevan una idea clara de que el esfuerzo que se está realizando es el esfuerzo de todo el pueblo. Ellas volverán con su espíritu revolucionario más desarrollado; ellas volverán a ayudar a los suyos; ellas volverán a ayudar a la Revolución en el sitio en que se encuentren, a organizar a las mujeres de la Federación, a organizar a los jóvenes, a organizar a los niños, a organizar también y a participar y a formar parte de los Comités de Defensa de la Revolución, y a trabajar por la Revolución en todos los campos, en todas las oportunidades que se les presenten, e irán allí también a despertar la conciencia revolucionaria de los campesinos donde ellas viven.

Trabajo por delante tienen bastante, y nosotros sabemos que van a trabajar mucho por la Revolución. Nosotros sabemos todo de lo que son capaces estas jóvenes; nosotros sabemos su extraordinario espíritu de superación. Todas las maestras que han trabajado con ellas, todas las compañeras de la

Federación que han trabajado con ellas, tienen en ellas una fe inusitada, tienen en ellas una fe extraordinaria, ¡y el gobierno revolucionario también tiene en ellas una gran fe!

Nosotros sabemos que no hemos arado en el mar; nosotros sabemos que este esfuerzo no ha sido en vano; nosotros sabemos todo lo que ellas han sido capaces de comprender, lo que con ellas está realizando la Revolución. Y nosotros sabemos que entre las mejores ciudadanas, entre las mejores revolucionarias de nuestro país estarán esas jóvenes y estarán todas estas jóvenes cuando regresen al campo, y la Revolución estará siempre orgullosa de ellas. Y la Revolución estará siempre satisfecha de todo lo que está haciendo por ellas y de todo lo que ellas van a hacer por los demás.

Ellas llevan ya los conocimientos que adquirieron, pero llevan, sobre todo, los sentimientos que adquirieron, llevan consigo todo el cariño y todo el interés con que nuestro pueblo las ha tratado; llevan consigo todas las pruebas de afecto que les ha dado nuestro pueblo; llevan consigo todo el recuerdo de estos meses que han estado viviendo de cerca, y participando de la Revolución; llevan el recuerdo de nuestros desfiles: del 1ro. de Mayo, de nuestro desfile deportivo del 25 de julio y de nuestra concentración gigantesca del 26 de Julio, de todos esos actos donde ellas participaron y a cuyos éxitos ellas contribuyeron.

Porque cada vez que hacía falta jóvenes, cada vez que hacía falta grupos entusiastas para organizar algún evento deportivo, para organizar un desfile, cada vez que el Instituto Nacional de Educación Física, Deportes y Recreación (INDER) necesitaba jóvenes para sus planes, acudía inmediatamente a las escuelas de campesinas, y sabía que ahí en esas escuelas iba a encontrar el mejor personal para asegurar el éxito de todos los eventos. Y ellas no deslucieron esas esperanzas que puso nuestro INDER en ellas. Y nuestra capital las vio desfilar, nuestra capital las vio bailar, nuestra capital y nuestros visitantes extranjeros; y no solo en Cuba, sino en muchos pueblos del mundo, en todos aquellos pueblos que mantienen relaciones amistosas con nosotros, las han visto también a través de la televisión y a través del cine.

Y ellas han sido parte del esfuerzo de la Revolución, y ellas han contribuido a crear y a aumentar la fe en la Revolución; ellas han contribuido al entusiasmo y al espíritu combativo de nuestro pueblo; ellas son frutos de la Revolución, y, además, parte de la Revolución y, además, constructoras de la Revolución; ellas han ayudado a los éxitos de nuestros desfiles; ellas han ayudado a la magnitud de nuestras concentraciones; ellas, con su comportamiento, con su interés por el estudio, con su inteligencia, han ayudado a acrecentar el prestigio de nuestra Revolución.

Volverán ahora al seno de su familia, al seno de sus cooperativas, y llevarán, además de todo lo que se ha dicho aquí, llevarán en su corazón algo para ellas extraordinariamente valioso también: llevarán el recuerdo de sus compañeras, llevarán el recuerdo de todas y cada unas de las jóvenes que aquí han conocido. Y así, cada una de estas ochocientas jóvenes tendrá 799 amigas y compañeras, una amiga en cada una de las seiscientas cooperativas cañeras de nuestro país; tendrán un sinnúmero de compañeras y de amigas con las que mantendrán comunicación, con las que permanecerán siempre prestos los lazos de compañerismo y de afecto creados en estos meses inolvidables para ellas. Y sabrán que en cada rincón de Cuba tienen una joven amiga, y tendrán el día de mañana una familia amiga, y sabrán que tendrán, en la casa de cada una de sus compañeras, su propia casa.

Su mundo es hoy más ancho. Ayer, en medio de la explotación, su mundo era el pequeño y sufrido mundo de la colonia cañera, donde se trabajaba tres o cuatro meses al año, donde muchas veces no se encendían los fogones de las cocinas, y donde ellas han sido testigos excepcionales de todas las miserias y de todos los abusos que se cometieron contra nuestros campesinos; el mundo pequeño de ayer, el mundo de la guardia rural, de la compañía extranjera, ha ido quedando atrás. El mundo pequeño de ayer, es el mundo de la cooperativa de hoy, y es el mundo ya más ancho para ellas de todas las cooperativas del país.

Ya ellas saben que hay seiscientos sitios en todo el país como aquellos donde ellas viven. Y tantas veces habrán oído los nombres de cada una de las cooperativas, que es posible que ellas conozcan los nombres de cientos de ellas, de casi todas ellas, y entonces ya su mundo no es el mundo estrecho de la colonia, ¡es el mundo ancho de la Patria, es el mundo ancho de todos los pueblos amigos de nuestro pueblo! ¡Con sus conocimientos han crecido sus perspectivas en todos los órdenes de la vida!

Y eso, al considerarlo hoy, es para todos nosotros un motivo de profunda emoción, un motivo de profunda satisfacción al ver los frutos ya logrados de este empeño.

Ahora regresarán ustedes a sus hogares, como regresarán cada una de estas jóvenes que también se graduarán, como se han graduado ustedes hoy. Ustedes les han estado enseñando el camino a los demás; ustedes nos han enseñado, además, cómo resolver estos problemas, nos han dejado una gran experiencia por la cual todos estamos también agradecidos.

Nuestra felicitación calurosa a las compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas, que de manera tan brillante y de manera tan exitosa organizaron e hicieron funcionar estas escuelas, que para ellas han signi-

ficado días y meses interminables de trabajo y de desvelos. Nosotros sabemos lo satisfechas que ellas se han de sentir al ver que culmina este que ha sido el primer esfuerzo de la Federación de Mujeres Cubanas, que lo han realizado tan felizmente, que de tal forma han respondido a la fe y a la confianza depositadas en ellas.

Su directora, la compañera Elsa Gutiérrez,<sup>37</sup> ha de sentirse hoy doblemente feliz. Y, en realidad, ha sido felicísima la circunstancia de que en el mismo día y a la misma hora en que se estaban graduando sus alumnas, vino al mundo —como decía Vilma— una compañera más de la Federación.

Cuando alguien me contaba hace un rato que algunas personas al ver los maravillosos trabajos que se exhibían en Fin de Siglo<sup>38</sup> elaborados por las jóvenes que hoy se gradúan, decían que no, que eso no era posible, que esos vestidos no los habían hecho las campesinas, que esos se los habíamos hecho y los habíamos puesto allí para decir que eran las campesinas; cuando recibimos la noticia del acontecimiento del nacimiento de la niña de Elsa, nosotros nos preguntábamos: ¿Y no dirá la contrarrevolución que también hemos preparado esto?

Y, en realidad, estas cosas no las prepara la Revolución, es que a la Revolución todo le sale bien, porque la Revolución actúa bien, y la Revolución trabaja para el bien. Y por eso todas las cosas de la Revolución y todos los éxitos de la Revolución son felices; y por eso todos nos sentimos hoy felices.

Nosotros pensábamos, como nos ocurre casi siempre cuando vemos estos espectáculos, vemos estas cosas que parecen increíbles que el pueblo va realizando, pensábamos en aquellas jóvenes de épocas pasadas que no tuvieron la oportunidad de venir a estudiar, que no tuvieron la oportunidad de vivir estas cosas que están viviendo ustedes y estamos viviendo nosotros.

Esas jóvenes de ayer son las madres campesinas de hoy. Ellas no pudieron venir a estas escuelas, donde, sin embargo, afortunadamente han venido sus hijas. Ellas no tuvieron la suerte de tener todo esto, sin embargo, tienen la suerte de verlas a ustedes viviendo esta etapa de la Revolución, estudiando y preparándose.

---

<sup>37</sup> *Elsa Gutiérrez Baró*: (Esmeralda, Camagüey, 1921). Doctora en Medicina, graduada en 1955, y especialista en Psiquiatría Infanto-Juvenil, desde 1971. Fue la primera directora de la Escuela para Campesinas "Ana Betancourt" (1960-1961), dirigió la revista *Mujeres* (1963). Fue fundadora y directora de la Clínica del Adolescente. (*N. del E.*)

<sup>38</sup> *Fin de Siglo*: Llegó a ser la segunda mayor tienda por departamentos de La Habana, sita en Galiano y Águila, Centro Habana. (*N. del E.*)

Por eso ellas también se van a sentir muy felices, y ya que ellas no pudieron estudiar, ya que ellas no han tenido la oportunidad de tener lo que han tenido ustedes, nosotros queremos pedirles una cosa, una cosa que no hay que pedirles, una cosa que seguramente han pensado y han decidido todas ustedes y que, simplemente, a nosotros también nos ha venido a la mente, y es que el primer vestido que ustedes cosan sea para las madres de cada una de ustedes.

Y que les lleven ese presente en prenda de cariño, y para tener la satisfacción de que ellas van a ser las primeras que van a poder ver todo lo que ustedes han aprendido, y van a ser las primeras en recibir en los campos los beneficios del esfuerzo que aquí se ha hecho.

Eso concluye lo que nosotros queríamos decir esta noche. En realidad, ha sido una gran noche para todos nosotros. Yo no sé si ustedes estarán infinitamente contentas, ¡nosotros lo estamos!

¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!

**DISCURSO ANTE COMPOSITORES MUSICALES PREMIADOS,**  
27 de septiembre de 1961, "Año de la Educación"

(Fragmentos)

[...]

Entonces, ¿cuál es la otra cosa a que han echado mano? El sentimiento filial. Y entonces combinaron las dos cosas: el problema de la religión y la famosa cuestión de la Patria Potestad. ¿Qué es esta cosa de la Patria Potestad? Este es el invento más absurdo, más inverosímil y más ridículo, es la patraña más descarada que se le ha ocurrido inventar a la contrarrevolución. Vamos a desmenuzar este problema. Ocurre exactamente lo mismo que con lo anterior. Ellos saben que la Revolución no le quita nada al pueblo nunca. Puede haber un hombre del pueblo afectado, y la Revolución siempre trata de resolver su problema. Una empleada doméstica que trabajaba con un rico que se fue, la Revolución le ha dado trabajo. Un jardinero que estaba en una casa de siquitrillado<sup>39</sup> que se fue. Nosotros los tenemos allí trabajando. En fin, nosotros hemos seguido la política de resolver el problema del hombre humilde que dependía directamente, en ciertos trabajos, de los latifundistas y de los explotadores que se han ido. Ustedes saben cómo nosotros hemos predicado incluso la tesis de que el trabajo es un derecho sagrado, de que incluso al contrarrevolucionario que está en un centro de trabajo hay que convencerlo, persuadirlo, cambiarlo, no dejarlo sin trabajo. Todo el pueblo conoce cuál es la posición del Gobierno Revolucionario sobre todo eso.

Ellos saben que la Revolución nunca le ha quitado nada al pueblo, porque todo lo que ha hecho la Revolución en cada una de sus leyes es darle al pueblo, darle al campesino su tierra, enviarle maestros, organizar maestros, improvisarlos incluso para enseñarlos, movilizar brigadas de alfabetizadores, darles créditos, mandarles equipos, organizar escuelas para que estudien sus hijas, crear técnicos. Saben lo que la Revolución le ha dado al pueblo, saben que abrió todas las playas, saben que hoy tienen derecho todos los cubanos por igual, sin discriminación odiosa, saben que le han dado trabajo a más de trescientos mil cubanos que estaban aquí sin empleo, saben que ha acabado con el tiempo muerto en los campos, saben que a toda la familia le rebajó los alquileres, saben que ahora la enseñanza va a ser gratuita para todo el pueblo, sin que nadie tenga que pagar, porque antes eran tan malos y tan horribles los colegios públicos que había mucha gente, incluso obreros, que tenían que gastarse 20 ó 30 pesos en un colegio privado para su hijo.

---

<sup>39</sup> *Siquitrilla*: Cubanismo que significa 'expropiar', con la voz *siquitrillado* se conoció en Cuba al 'expropiado', por lo general muy desafecto al proceso revolucionario. (*N. del E.*).

Saben que la Revolución está desarrollando la cultura, reivindicando derechos, garantizando el derecho de los obreros, de los campesinos, de los estudiantes, de la mujer, de los jóvenes, de los niños. Saben que la Revolución le ha quitado ¿a quién? Le ha quitado a los monopolios yanquis, le ha quitado a las compañías, a los trusts<sup>40</sup> de servicios públicos. Saben que la Revolución le ha quitado al latifundista, le ha quitado al gran especulador. Saben que le ha quitado al jugador, saben que le ha quitado su mercado a los jugadores, a los viciosos, a los contrabandistas, a los politiqueros, a todo el que tenía un interés espurio la Revolución se lo ha quitado. La Revolución ha terminado con todas esas inmoralidades, con todas esas lacras, todos esos vicios, con la corrupción. [...] Eso es lo que ha hecho la Revolución: darle al pueblo. La Revolución nunca le ha quitado nada al pueblo.

Entonces vienen los contrarrevolucionarios y dicen: "¿Qué inventamos? ¿Les vamos a hablar al pueblo de reivindicaciones? ¿De cuáles?". Ellos lo que quieren es echar todo para atrás, quitarle otra vez las casas al pueblo. Volver a cobrarle una renta, el doble, quitarle las playas, quitarle las escuelas para meter en ellas a sus hijitos. Convertir todos esos cuarteles, como Ciudad Libertad, en campamentos militares de casquitos<sup>41</sup> mandados por oficiales yanquis. Eso es lo que quieren ellos. Quieren otra vez volver a traer aquí a los policías y ladrones, saqueadores, explotadores del juego, explotadores del vicio, maltratadores de hombres, maltratadores de mujeres, explotadores de comerciantes, explotadores de todo el mundo. Quieren volver a traer aquellos señores para que roben, para que se enriquezcan. Terratenientes que le vuelvan a pagar el saco de carbón a los campesinos de la Ciénaga de Zapata a 60 centavos, que le vuelvan a cobrar aquella renta criminal de 30% y de 50%. Volver a traer a aquella plaga de líderes vendidos del movimiento obrero, a toda aquella plaga de líderes que se hacían en dos años millonarios robándose el dinero de los trabajadores.

Lo que quieren es volver a traer la botella,<sup>42</sup> dejar al campesino otra vez sin escuela y al pueblo sin escuela, porque a ellos no les interesa que los pueblos aprendan, porque la reacción nunca ha querido que los pueblos aprendan, porque un pueblo culto, un pueblo que sabe, es un pueblo que no puede ser explotado miserablemente.

---

<sup>40</sup> *Trust*: Palabra de origen inglés aceptada hoy dentro del español, la cual significa 'grupo de empresas unidas para monopolizar el mercado y controlar los precios en su propio beneficio'. (N. del E.).

<sup>41</sup> *Casquito*: Cubanismo que sirvió para llamar a los 'soldados de la tiranía batistiana que se alistaron cuando la guerra contra el Ejército Rebelde, y sirvieron, fundamentalmente, en la infantería y fueron utilizados como carne de cañón'. (N. del E.).

<sup>42</sup> *Botella*: Cubanismo que significa 'sinecura', o sea, 'empleo o cargo retribuido sin trabajo real'. (N. del E.).

A un hombre técnico no le pueden pagar los 90 centavos que le pagaban a un obrero por estar trabajando en el campo, no le pueden decir nada ni ofrecer nada, entonces, ¿qué hacen? Acuden a la patraña, acuden a la mentira, acuden al absurdo de decirle al pueblo: "Si a ti te van a quitar algo, te van a quitar los hijos". Como saben que la Revolución nunca le ha quitado nada al pueblo y que no ha hecho más que darle, como sabe que el pueblo no tiene nada que perder, porque el pueblo no tiene latifundios, no es dueño de ningún palacete, no es dueño de ningún almacén, no es dueño de ningún banco, no es accionista de ningún monopolio, de ningún trust, sabe que no es terrateniente de nada; como el pueblo no tenía nada más que perder que sus cadenas, como el pueblo no tenía nada, entonces inventan algo que se le pueda quitar al pueblo, inventan que al pueblo le van a quitar los hijos.

Es una cosa como para tomarla a broma. Es una cosa como para ni prestarle atención, pero a medida que se piensa en eso, por pocas que sean las personas que logren engañar con eso, es verdaderamente cruel que estos desalmados y desvergonzados, que no tienen una sola palabra para el pueblo, que no le pueden ofrecer nada al pueblo, hagan a un número de mujeres víctimas de sus intrigas, víctimas de sus calumnias y víctimas de sus desvergüenzas. Y que haya un grupo de madres a las que logren inculcarles ese temor, y que sean tan poco respetuosos de las madres cubanas, y sean tan poco respetuosos del derecho a la tranquilidad y a la felicidad que tienen las madres cubanas, para que estén repitiendo e insistiendo en esas cosas, que tienden a llevar el temor a esas madres. ¡Son tan cínicos, son tan degenerados!

Esto nos va servir a nosotros para medir de cuerpo entero el alma y la ausencia total de moral de la contrarrevolución. Porque el show<sup>43</sup> de los fascistas, dirigido en el exterior por el Departamento de Estado y en el interior por el clero falangista, como prueba de que era todo un plan, no se limitó a preparar el show<sup>44</sup> para el "Día de la Caridad",<sup>45</sup> sino que, unido a eso, llevó a cabo una de las cosas más bajas, una de las patrañas más indecentes a las que han acudido nunca... bueno, la contrarrevolución en todas partes del mundo acude a esas cosas, pero que es una prueba de la calaña moral de la contrarrevolución.

---

<sup>43</sup> *Show*: Palabra inglesa, que en este contexto significa 'algarabía, enredo, maraña'. (N. del E.).

<sup>44</sup> *Preparar el show*: Frase que se asemeja a la de montar un show, que quiere decir 'organizar o producir un escándalo'. (N. del E.).

<sup>45</sup> *Día de la Caridad*: Se refiere al día 8 de septiembre, día de conmemoración de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre. El día 10 de mayo de 1916, el papa Benedicto XV la declaró Patrona de Cuba. Los creyentes en la religión afrocubana yoruba le llaman *Ochún*. En los primeros años después del triunfo de la Revolución Cubana, el clero falangista de Cuba tomó también las celebraciones de ese día para convertirlos en actos contrarrevolucionarios. (N. del E.).

¿Qué han hecho? Se los voy a demostrar. Han tenido la suprema desvergüenza, sobre este problema. Han estado tratando de agitar, de amargar a las familias, de perturbar a las familias, de sembrar la duda a las madres cubanas, con esta cosa ridícula, que no tiene pies ni cabeza. Porque, sencillamente, es que no existe todavía ningún lugar del mundo... Y esta no es la primera Revolución Socialista, porque hace 40 años fue la primera Revolución Socialista, y después vinieron todas las demás revoluciones, y después vino la revolución china; y en ninguna parte del mundo... Porque se concibe que hubieran empleado este "paquete"<sup>46</sup> cuando se produjo la Revolución Soviética. Cuando se produjo la Revolución Soviética regaron el mundo de las cosas más inverosímiles. ¡Calculen ustedes, "la Marina y compañía"<sup>47</sup> han estado escribiendo sobre la Revolución Soviética! ¡Publicando todo lo que la UPI,<sup>48</sup> AP<sup>49</sup> y toda esa gente mandaba! Publicando todo eso, ¡calculen ustedes las cosas que escribirían!

[...]

Sin embargo, ni en la Unión Soviética, ni en China, ni en ningún país socialista, se le ha ocurrido a nadie, ni remotamente, ni al más fantástico de los que quisieran ocurrírseles cosas nuevas, a nadie en absoluto. Primero, porque ninguna revolución de tipo científico, como la socialista, basada en leyes científicas, con una larga experiencia histórica, puede de ninguna manera hacer cosas absurdas, hacer cosas disparatadas, cosas sin sentido, y menos las revoluciones cuando se hacen precisamente para la felicidad del pueblo, para la felicidad de los pueblos, para la felicidad de todos los hombres y todas las mujeres del pueblo, para la felicidad de las familias del pueblo. Primero porque tiene un fundamento científico, y las medidas obedecen a esos principios de orden político científico.

A nadie se le ha ocurrido en ningún país socialista hacer ninguna ley sobre la Patria Potestad<sup>50</sup> ni hacer ninguna ley para separar a los hijos de las familias. Eso no se le ha ocurrido nunca a nadie y no se ha hecho nunca

---

<sup>46</sup> *Paquete*: Cubanismo que significa 'mentira', o sea, expresión contraria a lo que se sabe. (N. del E.).

<sup>47</sup> *La Marina y compañía*: Se refiere al periódico conservador *Diario de La Marina*, fundado en La Habana, el 16 de septiembre de 1832. (N. del E.).

<sup>48</sup> *UPI*: Sigla del nombre inglés *United Press Internacional*, agencia estadounidense de prensa. (N. del E.).

<sup>49</sup> *AP*: Sigla del nombre inglés *Associated Press*, agencia estadounidense de prensa. (N. del E.).

<sup>50</sup> *Patria Potestad* (Versión sintetizada de los artículos 82 y siguientes del Código de Familia): Patria Potestad es un conjunto de deberes y derechos de ambos padres para con los hijos menores de 18 años y mientras no hayan contraído matrimonio, que comprende el tenerlos bajo su guarda y cuidado para que tengan

en ninguna revolución del mundo. Está bien que esa patraña la hubieran empleado en la época en que nadie sabía cómo era una Revolución Socialista, y al mundo lo tenían embaucado de mala manera, y engañado hasta decir no más. ¡Pero que en pleno siglo xx, en el año 1961, vengán recurriendo a los truquitos que ya emplearon!

Eso mismo estuvieron diciendo de la Unión Soviética: que les habían quitado los hijos a sus padres.

[...]

Estos imbéciles, en su invención para engañar a la gente que no razona —porque el que razone jamás puede dejarse engañar por una cosa de esas, ¡jamás!; al que razone no le caben esas cosas en la cabeza—, estos imbéciles se olvidan que los revolucionarios tienen hijos, que los dirigentes revolucionarios, desde los más altos dirigentes hasta los más humildes, tienen hijos; que el miliciano tiene hijos, que el miembro del Comité de Defensa de la Revolución tiene hijos, que la miliciana tiene hijos, que el soldado tiene hijos, que el trabajador y el campesino son los que más hijos tienen, precisamente porque no andan con aquellos afeites y aquellas cosas de la señora de la aristocracia..., de aquella gente de la aristocracia, que no le quiere dar el pecho al nene, para las señoras conservarse "esbeltas", y poder ir elegantes y empavoreadas a jugar "canasta parties".<sup>51</sup>

Vayan a ver una hija de campesina, vayan a ver una guajira y verán que tiene diez o doce hijos, vayan a ver una obrera y verán que tiene siete u ocho hijos, y verán que ellas sí se sacrifican y a ellas sí que no le andan importando todas esas cosas, y alimentan a sus hijos; y tienen un hijo casi todos los años; claro, los que menos hijos tienen son los de la aristocracia. Tienen uno y a veces dos, y los que tienen hijos de verdad son los de la clase revolucionaria, la clase que está con la Revolución: los obreros y los campesinos. Son, precisamente, las clases favorecidas por la Revolución, ayudadas por la Revolución, y las clases para las cuales se hace la Revolución.

Precisamente, para que les puedan llevar pan a esos hijos; precisamente, para que puedan albergar a esos hijos en una casa decorosa; precisamente, para que esos hijos no se les mueran de parásitos; precisamente, para que esos hijos no se les mueran sin médicos; precisamente, para que esos

---

manutención y alimentación adecuadas, salud y aseo personal, medios recreativos, protección, educación, inculcarles amor a la patria y a sus símbolos, así como representarlos en todos los actos y negocios para defender sus intereses y bienes. (N. del E).

<sup>51</sup> *Canasta party*: Nombre inglés de un tipo de fiesta, de reunión festiva en que el eje de ella es el juego de canasta. Su plural es *canasta parties*. (N. del E.).

hijos tengan pan, tengan escuela y tengan porvenir. Precisamente, para esos, no es para los hijos de los supermillonarios esos, los niñitos malcriados esos, los niñitos esos "fistos",<sup>52</sup> que ..., malcriados, que quieren "vivir de lindos".<sup>53</sup> Es para los obreros y los hijos de los obreros.

Esa es la clase, precisamente, la clase obrera, la que tiene más hijos. Estos imbéciles no se dan cuenta que el que razone un poco tiene que pensar: "Pero, ¿quiénes son los que tienen más hijos?: los milicianos, los obreros, los soldados, los oficiales, los dirigentes revolucionarios". ¿Y qué creen? ¿Qué, además, los muchachos se les puede quitar a nadie? ¿De dónde?

Yo les puedo contar una anécdota sobre el hijo de un compañero revolucionario: el hijo del compañero Lázaro Peña<sup>54</sup> y de Zoila.<sup>55</sup> ¿Quién va a negar que Lázaro Peña y su compañera son viejísimos revolucionarios y destacados luchadores de la clase obrera? Pues bien, Lázaro Peña y su señora tienen un chiquito, como de cuatro o cinco años —andaba por ahí ahorita—; ¿tiene ocho ya? ¡Ah, pero no está muy crecido! ¡No, no tiene ocho! ¿Está por ahí? Es pionero. Entonces, como ahora las escuelas están en receso, y ellos no tienen a nadie a quien dejar en su casa —porque no es el caso de las señoronas, que siempre consiguen una, o dos, o tres sirvientas—, pues el niño anda con ellos todo el día. Entonces yo le decía: "Chico, eso le hace daño al niño, que esté para arriba y para abajo en la calle, y todas esas cosas; y se me ocurre, ¿por qué no lo mandas para la granjita infantil de Cojímar?, —que allí tenemos una granjita infantil, de niños campesinos, algunos huérfanos y otros campesinos sencillamente, que están allí—. Y les dije: "Miren qué buen lugar, mándenlo para la granjita infantil, allí tienen campos de deportes, allí juegan, allí pasa mejor el día". "Bueno, lo vamos a mandar" —me responden—. Entonces llega un lunes y lo llevan. ¡Al mediodía hubo que volver a llevarlo para la

---

<sup>52</sup> *Fisto, Fista*: Cubanismo que significa 'refistolero', y en dos de sus acepciones, 'afectado' y muy compuesto y acicalado. (*N. del E.*)

<sup>53</sup> *Vivir de lindo (o de lo lindo)*: Cubanismo que quiere decir, 'vivir a expensas de otro, sin trabajar, sin esforzarse para nada'. (*N. del E.*)

<sup>54</sup> *Lázaro Peña* (La Habana, 1911-1974): Líder sindical que ingresó en el Partido Comunista (PC) en 1929 y sufrió prisión en varias ocasiones. En 1939 fundó la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y fue elegido su Secretario General y reelegido varias veces. Al triunfo de la Revolución dirigió la CTC hasta su muerte. (*N. del E.*)

<sup>55</sup> *Zoila, Tania Castellanos* (La Habana, 1920-1988): Destacada compositora de canciones. Su nombre verdadero era *Zoila*, pero para la lucha política usó el seudónimo de *Tania* y con él quedó. Fue una de las creadoras de la Sociedad Musicabana, organizada para defender a los autores musicales cubanos frente a los empresarios estadounidenses del disco. Se vinculó estrechamente al llamado "grupo del feeling". Sufrió prisión y exilio durante la dictadura batistiana, junto a su compañero Lázaro Peña. (*N. del E.*)

casa! Hubo que volverlo a llevar para la casa, porque dijo que "no". Acostumbrado, encariñado con los padres, así lo pidió. Los padres lo volvieron a llevar para allí, porque son padres sencillamente, si el niño no quiere estar con los otros en la granjita, se lo llevan inmediatamente.

¿A quién se le ocurriría decirles a esos padres: "Oye, tú eres comunista, ¿cómo vas a tener al niño ahí paseando para arriba y para abajo?". ¿A quién se le ocurre eso? El compañero Lázaro y la compañera Zoila son dos comunistas. El compañero Lázaro es un líder conocido, intachable, incorruptible, de la clase obrera. Y, sin embargo, andan con el niño todo el día, con el más entrañable cariño que puede sentir un padre por un hijo, incapaz de violentar la voluntad de ese niño de siete u ocho años, incapaces de violentar la voluntad de ese niño.

¿Quién dice que a los muchachos puede llevárselos nadie para donde quiera? ¿A quién se le ocurriría semejante desatino, semejante locura? ¡Una cosa absurda, desde todo punto de vista! Porque, además, existe el problema económico de costeabilidad. ¿De dónde puede la República gastarse quinientos millones de pesos recogiendo a los muchachos? ¡Si muchas veces andan hasta por la calle, por no haber lugar donde meterlos! Todavía hay niños de esos por ahí que dan pena, sueltos y perdidos. ¡Los hogares de tránsito no alcanzaban y no teníamos dónde alojarlos! Porque, ¿dónde los vamos a alojar? Ni siquiera los que están sin padres, perdidos, ni siquiera esos, por no haber dónde llevar a esos niños. ¿Y dónde vamos a sacar quinientos millones de pesos de la economía?

Eso es absurdo, disparatado, y no se le puede ocurrir nada más que al cerebro desesperado de la contrarrevolución, en el año 1961, después de haber utilizado todos esos trucos inútilmente contra la Unión Soviética. ¡Figúrate tú, con los problemas que ellos tienen con sus muchachos allí, y con la cantidad de escuelas que necesitan allí, para atenderlos! Así que están "tostados"<sup>56</sup> por completo los contrarrevolucionarios. No hay dudas de eso.

Pero, entonces, ¿qué hacen ellos? Ellos sabían cuáles eran las leyes que de verdad iba a hacer la Revolución, porque sabían que no iba a quedar ahí. "Van a meter"<sup>57</sup> una Reforma Agraria"; sí, vamos a meterla. "Van a nacionalizar esto y lo otro"; sí es verdad, vamos a nacionalizar...". Van a siquitrillar a este y al otro"; sí..." Viene una Ley de Reforma Urbana"; sí, viene una Ley de Reforma Urbana. "Viene una Ley de nacionalización de todas

---

<sup>56</sup> *Tostado, tostada*: Cubanismo, que dicho de forma coloquial y acerca de una persona, significa 'de poco juicio'. Se usa también en Venezuela. (*N. del E.*)

<sup>57</sup> *Meter*: Cubanismo por 'hacer', esto es, 'hacer de forma rápida y valiente'. (*N. del E.*)

las playas"; sí. "Viene el cambio de moneda<sup>58</sup> para siquitrillar a todos los que se llevaron los millones para afuera"; sí... ¡Se "quedaron con el lomo ardiendo"<sup>59</sup> del fuetazo<sup>60</sup> que fue el cambio de moneda!

Como ellos saben que esa ley sí va, como ellos saben que esas leyes sí van, porque es lógico y nosotros hemos dicho, todas las leyes... El 26 de julio dijimos: "Algún día, sí, serán socializadas esas pequeñas industrias y todo eso, pero ¿ahora?, ¡no señor! ¿Y será como se hizo con los otros? No señor. ¿Qué apuros tenemos? Tenemos años por delante, pero se les dará un trato distinto, en todos los órdenes. Serán indemnizados, en todas las cosas. Y, además no hay ningún apuro. ¿Quién va a estar socializando la miseria? Eso es absurdo.

Hay que pensar que todo esto es científico, que todo esto tiene que tener una base material de desarrollo industrial, de desarrollo técnico, tener decenas de miles de ingenieros. ¿Cómo vamos a estar nacionalizando un "timbiriche"<sup>61</sup> de fritas?<sup>62</sup>

A pesar de los dolores de cabeza que dan muchas veces, y hasta que en muchos lugares se vende "refresco barato" de esos, y el Ministerio de Salubridad está loco con los problemas, porque analizó un vaso de esos, de un refresco de esos que se vende a dos centavos por la calle, y encontró tal cantidad de colonias de bacterias y de parásitos, que deberían de publicarla, para que se sepa la falta de higiene en los "timbiriches" esos, causa de epidemias y de enfermedades de todas clases, en los refrescos esos que se venden. Pero ahí está la gente vendiendo eso.

Las leyes de la Revolución son claras. Cuba no va a venir a inventar una ley nueva, disparatada, absurda, contra el sentido humano, contra el sentimiento humano, contra los objetivos que la Revolución persigue. ¿Qué persigue la Revolución? Hacer feliz al hombre del pueblo y a la mujer del pueblo, hacer felices a los hombres y mujeres de las masas explotadas y

---

<sup>58</sup> *Cambio de moneda*: Se produce en Cuba Revolucionaria bajo el amparo de la Ley No. 963, el 4 de agosto de 1961. (N. del E.).

<sup>59</sup> *Quedarse con el lomo ardiendo*: Cubanismo que quiere decir, de *quedarse*, 'estarse, detenerse alguien forzosamente en un lugar'; y de *con el lomo ardiendo*, pues 'con la espalda abrasada', por efecto de alguna golpeadura. (N. del E.).

<sup>60</sup> *Fuetazo*: Cubanismo que significa 'golpe dado con un fuet', en este caso 'golpe que se da a alguien con la intención de hacerle daño'. Está expresado en el discurso de forma metafórica. (N. del E.).

<sup>61</sup> *Timbiriche*: Cubanismo que tiene dos significados, uno es 'tendejón', o sea, 'tienda pequeña', y el otro quiere decir 'chiringuito', esto es, 'quiosco al aire libre'. (N. del E.).

<sup>62</sup> *Frita*: Cubanismo. Especie de albóndiga, más pequeña y muy condimentada. (N. del E.).

sufridas, los que no eran felices ayer. Para esos se hace la Revolución. La Revolución no es purgante para el pueblo; la Revolución para el pueblo es remedio benéfico y dulce, y remedio amargo y purgante para los explotadores exclusivamente. Esa es la verdad.

Ellos sabían que todas esas leyes tenían que venir, las anunciaban... y casi todas estaban en *La historia me absolverá*. ¡Miren qué cosa! Hay algunas leyes nuevas del proceso revolucionario, de orden económico y social. Entonces, ellos..."Viene esta ley". Como han dicho "viene esta ley", han empezado a asustar a su clase, porque no es el obrero el que más cree en los paquetes esos, no. Es mucha gente de esa gente de las clases afectadas por leyes revolucionarias. "Que viene tal ley de Reforma Urbana, que viene la otra". Y la ley misma de Reforma Urbana, ¿fue ley cruel? Fue una ley que, en definitiva, a muchos de ellos les estableció hasta 600 pesos —desde luego, como máximo—, pero que tuvo en cuenta los intereses afectados, y hay mucha gente que está cobrando perfectamente bien, y hay más de cien mil personas que están cobrando.

Entonces, a esa gente que ellos asustaron con esas leyes, ahora le dicen: "Oye, viene otra ley, que es la de la Patria Potestad, que nadie sabe". Entonces, ¿qué han hecho?, ¿qué han llegado a hacer? Se los voy a decir: Han llegado a la cosa inaudita, desvergonzada, de fabricar una ley —fíjense— de fabricar una ley con todos sus Por Cuantos y todas sus cosas, y decir que la robaron de mi despacho. ¡Esta gente no saben ni cómo se hacen las leyes aquí! Las leyes no se hacen nunca en mi despacho. Las leyes las hace el Ministerio correspondiente, el proyecto, lo discutimos en el Consejo de Ministros, lo revisamos, volvemos a discutir. ¡Ah!, eso no se le ocurriría a nadie.

Jamás se ha hecho ninguna ley en mi despacho. Es más, ¿despacho de qué? ¿Ustedes han oído decir que el Primer Ministro<sup>63</sup> vaya a ninguna oficina de despacho? No señor. El Primer Ministro trabaja en distintos sitios, dondequiera que se reúne con cada una de las distintas actividades, con los compañeros del Estado Mayor, o con los compañeros de la Dirección Política, o con los compañeros del Consejo de Ministros. Trabaja en la calle, como ustedes lo saben. Esos señores no saben ni cómo se hacen las leyes... Y se discuten, y se vuelven a discutir, y se vuelven a discutir... Ahí está la Ley de Reforma Agraria, el proyecto que se hizo con todas las enmiendas y más enmiendas, que se resolvieron a medida que se iba perfeccionando la ley.

---

<sup>63</sup> *Primer Ministro*: Cargo que ocupaba Fidel Castro hasta 1976 en que entró en vigor la nueva Constitución. (*N. del E.*)

Entonces, ellos inventan que de mi despacho han sustraído una copia de la ley, vean ustedes. Entonces, han tenido el descaro de fabricar una ley completa, tal como se hace una ley con Por Cuantos, con Resolución, con articulado, con Disposiciones Transitorias y con Disposiciones Finales. Claro, sacaron distintas copias... una en este tipo de cosita que es propia de... ¿Ustedes conocen esa letra...? Bueno: es la de las hojitas parroquiales. Muy conocida la letra... Otra la hicieron en mimeógrafo, y otra la hicieron en imprenta, con distintas cosas.

En esta primera dice: "Copia de la ley de la Patria Potestad sustraída del despacho del Primer Ministro del gobierno comunista".

[...]

El círculo<sup>64</sup> es una institución necesarísima para la familia que no puede contratar una muchacha, y además aumenta el nivel de empleo. Tiene que llegar el día en que la mujer se incorpore en mayor proporción al trabajo, en industrias, fábricas. Ahora, muchas de esas muchachas que hoy están en el servicio doméstico, se incorporarán también a las fábricas, pues por algo nosotros estamos organizando escuelas. Ya tenemos en las escuelas nocturnas tres mil muchachas del servicio doméstico, y pensamos llegar a veinte mil de aquí a fin de año.

El país va a necesitar brazos. ¿Quiénes van a incorporarse al trabajo industrial y técnico? Todas esas muchachas. En el futuro será muy difícil encontrar a nadie que se quede en la casa, como criada, como les llamaban. ¿Qué se creen? ¿Que esa muchacha tiene que ser toda la vida esclava? ¿Quiénes son esas muchachas? Campesinas la mayor parte, de los sectores más humildes del pueblo, que no pudieron ir a la escuela, no pudieron ir a ninguna parte, y tienen que aguantar, o tenían que aguantar, porque ya es un nivel social distinto el que les da empleo, pero, ¡lo que tenían que aguantar esas pobres muchachas a las familias esas de alta alcurnia! ¡Cuidadito con pasar por la sala cuando había visita! ¡Cuidado si se derramaba una taza de café y le caía arriba a un ilustre visitante de aquellos! ¡Tenía que decirle "caballero" y "señor"! Había algunos caballeros de esos que no tenían ya ni "un quilo",<sup>65</sup> que debían como medio millón de pesos, y todavía eran los grandes caballeros en su casa, con criadas y todas aquellas cosas.

Únicamente puede haber ese tipo de empleo en un país subdesarrollado, en un país de explotación social. Porque es lógico que dentro de algunos años no haya nadie que pudiendo ganar en una industria 100, 150 pesos,

---

<sup>64</sup> Fidel se refiere al círculo infantil. (*N. del E.*)

<sup>65</sup> *Quilo*, o mejor, *kilo*: Cubanismo que significa 'moneda de un centavo'. (*N. del E.*)

va a estar trabajando por 40 pesos, ni va a aceptar ese tipo de trabajo. Lo aceptan hoy por una necesidad.

Y el día que la mujer esté incorporada al trabajo... todas no tienen suegra que le cuiden al muchacho. Porque hay veces que tienen la suerte de una suegra.

Un compañero me decía: "A mí no me resuelven mi problema ni los círculos infantiles". Porque es un compañero revolucionario, su señora también, están siempre trabajando hasta las doce de la noche, a la una de la mañana, en la calle. Tienen una niña, y dice: "No me resuelven el problema los círculos". ¿Por qué? "Porque a las seis o a las ocho, no sé a que hora, tengo que recogerla". Entonces tienen que llevársela a los suegros, hasta La Habana Vieja. Y los abuelos, a veces, pues no están de acuerdo; ¡y los abuelos que tienen tres hijos con muchachos chiquitos!

Entonces, ese es el fin del círculo infantil. Ahora, ¿hasta dónde podemos nosotros prestar ese servicio? ¿Podemos prestárselo a todo el que lo necesita? Desgraciadamente no. Si nuestra discusión con las compañeras de la Federación es que ellas querían un círculo perfecto: el médico, la comida, la ropa, la medicina, veinte cosas. Resultado: que había por cada cuatro muchachos una persona mayor. Eso no puede ser, costaba cincuenta y cinco pesos por muchacho.

La escala que pusieron fue una escala bajísima, la cual, sinceramente, nosotros tenemos que rectificar, porque no alcanza.

Y el Estado, ¿cuánto se puede gastar en instituciones de ese tipo? Bueno, lo más que puede gastarse el Estado, el primer año, en círculos infantiles... para el próximo año son diez millones de pesos. No puede pasar de eso, porque la economía nacional no permite un gasto mayor. Eso lo podrá resistir la economía nuestra cuando esté desarrollada plenamente. Y por año irá aumentando.

Es decir, incluso las tarifas —porque para tener a un muchacho en un círculo hay que pagar— tendrán que ser elevadas algo, siempre teniendo en cuenta el ingreso, pero necesariamente tendrán que ser más elevadas, porque es la única manera de costear una parte de los gastos. Que por lo menos la familia costee la tercera parte de los gastos.

Y ¿qué tienen los círculos? Los círculos tienen seis millones de pesos, que son la mitad del uno por ciento. Porque del uno por ciento de aquella contribución para industrialización, de aquel cuatro por ciento se sacó la cuarta parte; es decir, el equivalente al uno por ciento del salario. Eso se dividió

entre los círculos sociales obreros y los círculos infantiles. Le tocaron seis millones. Hay que construirlos, equiparlos. Ahora, de los gastos de funcionamiento todo lo más que el Estado puede hacer es cubrir las dos terceras partes con un gran esfuerzo. Es decir, de 18 millones de pesos podrá llegar a 12, y que por lo menos lo que paguen las familias sea la tercera parte de lo que gaste el muchacho allí. Es una ayuda social, porque la madre que gana un sueldo humilde puede tener el muchacho allí; no lo tiene que llevar para la Beneficencia.

Antes, ¿qué pasaba con el muchacho? Bueno: ¿Qué pasaba con los hijos de las muchachas del servicio doméstico? Dos cosas: O lo tenían que llevar a la Beneficencia, o andaban por la calle mataperreando<sup>66</sup> por la libre<sup>67</sup> todo el día. ¿Dónde había oportunidad para esa pobre madre, la madre obrera? Y entonces las mujeres no podían tener hijos. ¡Ah!, porque si tienen un hijo no pueden atender el trabajo y necesitan el trabajo.

Entonces, había una falta de protección para el niño, bárbara, criminal, una criminal falta de protección para las madres. ¡Ah!, ese es el origen del torno<sup>68</sup> famoso. ¡Y que tengan que ir mujeres a llevar a sus hijos al torno, que no puedan tener hijos!

Es decir, que la sociedad explotadora capitalista es enemiga de la maternidad, enemiga de los niños. ¿Qué mejor prueba que había 500 mil niños sin escuela en Cuba? ¡Quinientos mil niños sin escuela! ¿Qué mejor prueba que el índice de mortalidad infantil?

El régimen capitalista asesinaba a decenas de miles de niños, sin médicos, comidos de parásitos, atacados de gastroenteritis, de epidemias de todas clases. Era despiadado y cruel con los niños. Ese es el régimen capitalista: no le importa una madre, no le importa una criatura. Ese es el régimen capitalista, que les reservaba tan triste destino a los hijos de los obreros y de los campesinos: quedarse analfabetos. Como ese millón 200 mil analfabetos, ¿de dónde proceden? Son los hijos de las familias obreras que llegaron a la adultez sin tener escuelas.

---

<sup>66</sup> *Mataperreando*: Cubanismo que quiere decir muchacho callejero y travieso. (N. del E.).

<sup>67</sup> *Por la libre*: Cubanismo que significa 'por la libre', esto es, 'sin someterse a las costumbres establecidas'. (N. del E.).

<sup>68</sup> *Torno*: Así se llamó al canasto de madera giratorio, donde eran abandonados los niños en la Casa de Beneficencia y Maternidad de La Habana, la cual se encontraba sita entre las mismas cuadras que hoy lo está el Hospital Hermanos Ameijeiras. (N. del E.).

El sistema capitalista ha sido el causante de que se hayan perdido quién sabe cuántos valores e inteligencias juveniles; de que se hayan muerto, sin asistencia, quién sabe cuántos niños. Y, ¿qué les reservaba? La vida del paria, la vida del esclavo, ser criada, caer en la prostitución. Porque a la prostitución llevaban a hijas de campesinos, y a la prostitución llevaban a hijas de familias humildes de la ciudad. ¡Y a las decenas de miles de mujeres que tuvieron que andar ese cruel camino! Y a las que allá, junto a la Base de Caimanera tenían que servir para satisfacer los instintos de los soldados yanquis usurpadores de aquel pedazo de nuestra tierra. Y eso es lo que hacían nuestros capitalistas: venderles las hijas de las familias humildes al turista que venía aquí a emborracharse y a divertirse. Venderles las hijas de los obreros, hijas de obreros y de campesinos, a los marinos que venían aquí a divertirse. Eso es lo que hacían: prostituir a las hijas de las familias humildes. ¡Y cuántas y cuántas mujeres tuvieron que marchar y andar, y aún andan por esos tristes caminos!

Y ese es el destino que ellos reservaban a los hijos de los obreros, y a los hijos de los campesinos: ser parias explotados, ser analfabetos, carne de presidio, carne de vicio, carne de prostíbulo. ¡Ese era el destino! ¡Ese era el triste y cruel destino que ellos reservaban para esos niños! Y son esos niños a los que la Revolución les depara un camino tan distinto, y les abre escuelas hasta en el último lugar del país, y les lleva médicos, y les lleva hospitales, y les abre centros de enseñanza secundaria, escuelas técnicas, les abre universidades, y enseña a las muchachas del servicio doméstico para que un día sean obreros industriales, cosa que jamás hicieron ellos.

Porque nosotros no solo estamos deparando porvenir mejor, incomparablemente mejor a los niños de hoy, sino que estamos tratando de hacer salir de su miseria y de su pobreza y de su humillación a los niños de ayer, a los que llegaron a la adultez analfabetos, a los que llegaron a la adultez y tuvieron que trabajar como esclavos por un sueldo miserable, a los que tuvieron que colocarse humildemente al servicio de la burguesía explotadora.

¡Ah!, pero la clase obrera sabe cual es el porvenir de sus hijos, sabe que para ellos se abren las escuelas, que para preservar su salud se abren los hospitales, que para ellos está abierto el camino de las universidades, para sus hijos y sus hijas. Sus hijas que nunca más irán a parar a la infamante profesión de la prostitución, que nunca más servirán para alegrar a la soldadesca de la infantería de marina yanqui, que nunca más servirán para alegrar la vida y para llenar de placer la existencia de los explotadores imperialistas. Que sus hijas llegarán a las universidades ¡ese es el destino que le depara la Revolución! Que sus hijas trabajarán en las fábricas, que sus hijas tienen hoy todas las oportunidades, que sus hijas no tendrán que trabajar mañana para "Doña Fulana"...

Y lo triste... y yo no sé si ustedes habrán observado en el campo cuando le preguntan a algún padre: "Y tu hija, ¿dónde está?". (Y él contesta): "Está en La Habana". (Y después viene otra pregunta): "¿En qué trabaja? "...

Cuando no es un oficio peor, cuando están trabajando incluso de sirvienta, lo dicen con pena, porque entonces esa niña, a lo mejor de quince años, de catorce, tiene que separarse de sus padres en el campo. Entonces sí que no la ven más, ni nadie se las cuida, ni nadie vela por ellas. Y no se sabe si el "señorito" de la casa es el que va a pervertir a la jovencita de quince años, que vino del campo. Porque al niño, ese niño tan "católico", a ese niño tan "santo", a ese niño, la familia, muchas veces, se preocupaba de buscarle su criada para que atendiera al niño, y le tolerara al niño todas las cosas en que se quisiera propasar con ellas. Si vamos a decir la verdad, vamos a decirla.

¡Ah!, ¡qué destino el destino de los pobres!, ¡qué destino el destino de los humildes! (Una persona del público le dice al doctor Castro que los perros comían mejor que las personas). ¡Claro que el perro comía mucho mejor! Es una verdad.

¡Qué destino el del obrero y el de su familia! ¡Qué destino el de las hijas de los campesinos! ¡Qué destino, en fin, el destino del pobre en aquella sociedad de privilegios, en aquella sociedad de explotación, sociedad que, por voluntad, por decisión y por valor de nuestro pueblo ha desaparecido para siempre! ¡Sí, para siempre! Y a la cual, a la cual no volverá jamás nuestra Patria; condición que no le podrá imponer jamás ni un imperialismo, ni diez imperialismos como el yanqui. ¡Y que para imponer ese pasado odioso tendrá que pasar por el cadáver de cada uno de nosotros!

[...]

## DISCURSO EN LA GRADUACIÓN DE OCHO MIL ALUMNAS DE LA ESCUELA PARA CAMPESINAS "ANA BETANCOURT",<sup>69</sup>

11 de diciembre de 1961, "Año de la Educación"

(Fragmentos)

Compañeras delegadas de la Federación de Mujeres Soviéticas:  
Compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:  
Compañeras maestras de corte y costura:

Nos hemos reunido para festejar la graduación de ustedes. El acto de hoy ha sido el más nutrido de todos, puesto que hoy se gradúan aquí ocho mil jóvenes campesinas. La primera graduación de mil, la segunda graduación de tres mil 300 y la tercera graduación de ocho mil y que hacen un total de 12 mil 300 graduadas durante este año de 1961.

Cada acto se caracterizaba por una organización mayor y un entusiasmo mayor; este no solamente ha sido el más nutrido, sino que también ha sido para todos nosotros culminación, al fin y al cabo, de un esfuerzo grande, el más emotivo.

Cuando presenciábamos el programa, una de las mujeres de la delegación de mujeres soviéticas me hizo una pregunta interesante; ella estaba visiblemente emocionada con todo esto y, sobre todo, es posible que se percatara de la emoción de todos nosotros, y me preguntó: "Cuando usted estaba luchando en la Sierra Maestra, ¿soñaba usted con cosas tan bellas después del triunfo?". Y en realidad era una pregunta interesante. ¿Cuál fue nuestra respuesta? Nuestra respuesta fue: Siempre soñábamos con muchas cosas bellas para nuestra Patria cuando la Revolución triunfase, pero las realidades de la Revolución son todavía más bellas que todos los sueños pasados. Esa era la idea y la respuesta que en medio de ustedes, en la noche de hoy, me sugirió la pregunta de la compañera soviética.

Siempre ocurre así; ustedes se alegran mucho un día como hoy; me imagino lo que pasará por las mentes de todas ustedes, las emociones que pasarán por el corazón de todas ustedes, los sentimientos contradictorios, la gran alegría en medio de un poco de tristeza, la idea de que ya el curso ha terminado, la satisfacción de todo lo que han aprendido durante estos meses, la pena de separarse de las compañeras y de sus maestras, la alegría —por otra parte— de volver a sus hogares, de encontrarse de nuevo

---

<sup>69</sup> *Escuelas para Campesinas "Ana Betancourt"*: Nombre en honor de *Ana Betancourt* (Puerto Príncipe, Camagüey, 1832-Madrid, 1901): Patriota cubana que fue pionera de los derechos civiles de la mujer. (*N. del E.*)

con sus padres, con sus hermanos, con los vecinos —los vecinos que, posiblemente, estén también participando de este acto de hoy, y que están también esperando el regreso de ustedes—; la alegría de esta noche, al reunirse aquí tantas muchachas de la misma procedencia, que han realizado estudios similares, la admiración de ver a otras compañeras llevar a cabo un programa artístico con verdadero arte, con verdadera habilidad; y pensar que son jóvenes campesinas como ustedes, que solamente han estado seis meses en la escuela, que solamente han tenido unos días, apenas, para ensayar, y que, sin embargo, lo han hecho maravillosamente bien.

Mas, cuando por el ánimo de ustedes pasan todas esas emociones y sentimientos, por el ánimo nuestro también cruzan emociones y sentimientos. ¿Qué pensábamos nosotros mientras ustedes aplaudían, se reían, y se alegraban? Nosotros pensábamos que posiblemente no tengamos oportunidad de volver a ver tantas campesinas reunidas aquí como esta noche. Volveremos a ver reunidos muchos jóvenes; volveremos a ver actos muy emotivos y vibrantes también de entusiasmo joven como este; volveremos a ver muchos programas, programas posiblemente, cada vez mejores; ya no serán los alumnos que han estado solamente seis meses en la escuela, serán alumnos que llevan años en las escuelas, los alumnos de las Escuelas de Instructores de Arte, a las cuales van a pertenecer más de mil de ustedes, los alumnos de la Academia Nacional de Arte, que comenzarán también a funcionar en el próximo curso, es decir, dentro de un mes o dos apenas, los alumnos de las escuelas preuniversitarias, de las escuelas tecnológicas de la universidad.

Y, naturalmente, como consecuencia del aprendizaje sistemático y prolongado, llegarán a perfeccionar su trabajo, y veremos por eso, les decía, cosas tal vez más perfectas, pero nunca volverá a ser ni a tener para nosotros la enseñanza y la significación del acto de hoy. Ya no serán las muchachas que llegaron a nuestra capital hace apenas unos meses; ya no serán las campesinas que en tan breve tiempo han podido aprender tanto, han podido adelantar tanto, y han demostrado poseer tantas virtudes, han demostrado poseer tanta inteligencia, tanta sensibilidad humana y revolucionaria.

Y nada podrá enseñarnos tanto cómo una Revolución puede avanzar, y cómo una Revolución puede lograr magníficos y extraordinarios frutos en un tiempo tan breve. Nada podrá enseñarnos tanto lo que la Revolución ha ganado en organización, lo que la Revolución ha ganado en perfección. Ya nada podrá enseñarnos tanto lo que puede hacerse con el pueblo, y lo que puede hacer el pueblo.

Eso es lo que tenía para nosotros de impresionante el acto de hoy; es por

lo mucho que nos ha enseñado, por lo mucho que nos ha enseñado de nuestro pueblo, por lo mucho que nos ha enseñado de nuestros campesinos, y por lo mucho que nos ha demostrado cuán necesaria y cuán justa era la Revolución; cuán necesario destruir todas las cadenas que nos ataban al pasado oprobioso de explotación; cuán necesario liquidar todas las trabas; cuán necesario abrirle vías al pueblo; cuán necesario abrirle a nuestro pueblo la gran oportunidad que la Revolución ha significado.

Nosotros sabemos que cada día que pasa, cada mes que pasa, y cada año que pasa, ¡seremos más a trabajar por la Revolución!; ¡que cada día, cada mes, y cada semana, seremos más los revolucionarios!

Hace un año ustedes no tenían la experiencia que tienen hoy, hace un año no tenían los conocimientos que tienen hoy, hace un año no sabían lo que saben hoy, hace un año no podían comprender las cosas que comprenden hoy; hace un año, muchas, posiblemente, no habían estado en escuela alguna, muchas no habían podido conocer nuestra capital, muchas no pertenecían a ninguna organización, muchas no conocían a ninguna compañera de la Federación de Mujeres, muchas no tenían una tarea que realizar, no tenían una misión que cumplir. Y cada cual en su pueblo o en su aldea —¿para qué hablar de pueblo?, si son campesinas—, cada cual —vamos a hablar claro—, cada cual en su bohío o en su casita humilde de los campos quizás no sabían que, en la asociación campesina, y en la cooperativa o en la granja, las iban a escoger para venir a estudiar. Hace un año la Revolución no podía contar con ustedes.

¡Y en qué breve tiempo todo ha transcurrido! ¡En qué breve tiempo han aprendido tantas cosas, han visto tantas cosas y han participado de tantos actos de la Revolución! ¡En qué breve tiempo han adquirido un certificado de capacitación! ¡En qué breve tiempo se han abierto nuevos e insospechados horizontes para la vida de cada una de ustedes! ¡Y en qué breve tiempo ha crecido el ejército de la Revolución! ¡En qué breve tiempo ha crecido el número de los revolucionarios! ¡En qué breve tiempo la Revolución puede contar con doce mil trescientas revolucionarias más!

Porque si algo nos hace sentirnos satisfechos, si algo nos alienta a los revolucionarios cuando vemos lo que ustedes han aprendido, lo que ustedes se han superado, si algo verdaderamente premia el esfuerzo que se ha hecho, es saber que en ustedes, que en cada una de ustedes —¡saberlo, porque lo estamos viendo; saberlo, porque tenemos fe en ustedes!—, ¡saber que en cada una de ustedes la Revolución cuenta con un soldado más!, ¡que en cada una de ustedes la Patria cuenta con una revolucionaria más!, ¡que en cada una de ustedes Cuba cuenta con una hija más, dispuesta a servir a la Patria, a servir a la Revolución y a servir a Cuba! ¡Saberlo como lo sabemos y verlo como lo vemos: como la cosecha que

son de las semillas sembradas en la tierra fértil de la Revolución!

Lo que la nación ha hecho con ustedes, es como cuando en el campo se siembra: cuando se ara la tierra, se siembra, se abona y se riega, y surge una abundante cosecha, en esos años en que la cosecha es más abundante que nunca, ¡así también, nosotros, en este acto de hoy, vemos que la cosecha es abundante como nunca!

Ustedes se han incorporado a la vida de la Patria, ustedes se han incorporado a la vida de la Revolución, ¡ustedes son ya parte importante de la Revolución!

Y ahora somos más a trabajar, somos más a ayudar a nuestro país, somos más a ayudar a nuestro pueblo, somos más a ayudar a nuestros campesinos, a nuestros trabajadores, a nuestros jóvenes, a nuestros niños. Y si somos más, ¿qué significa eso? Si somos más a sembrar, si somos más a trabajar, ¿qué significa eso?, ¿qué significa eso para el futuro? Significa... ¿Qué significa?... si con ustedes trabajaron algunos cientos de compañeras, de maestras y de miembros de la Federación de Mujeres Cubanas, si unos pocos centenares de mujeres han podido hacer tanto por tantas, ¡¿qué no podremos hacer ahora que son unos cuantos millares de mujeres?!

Para reunir las a todas ustedes aquí esta noche, fue necesario transformar el teatro, fue necesario situar tablas sobre los asientos, fue necesario hacer galerías, porque este teatro es para cinco mil personas, ¡y aquí, ustedes solamente, son ocho mil! No cabrían, por supuesto, en este teatro —que es el mayor de Cuba, y uno de los mayores del mundo—, no cabrían todas las alumnas que han pasado ya por los cursos. ¿Dónde podrían caber todas las jóvenes que ustedes pueden enseñar?

Ya no podremos reunir en ningún teatro a todas las muchachas que ustedes van a enseñar lo que han aprendido; ya no cabrían en ninguna parte. Tendría que hacerse una gran concentración. ¡Y por eso estamos contentos, por eso estamos satisfechos, no pensando en lo que hemos hecho, sino pensando en lo mucho que ahora podremos hacer!, pensando que ahora podremos hacer mucho más, pensando que ahora podremos llevarles los conocimientos no a miles, sino a decenas de miles, y a cientos de miles de jóvenes y de mujeres cubanas; que ahora podremos enseñarles las cosas de la Revolución, podremos hablarles de todas las cosas que ustedes han visto, y podremos mostrarles lo que será en el futuro nuestro país.

Porque todo esto que ustedes han disfrutado de aquí, todas las alegrías que han recibido, todas las experiencias, todos estos actos tan magníficamente desarrollados por las muchachas —y que hoy se ven aquí solamente, en un teatro de la capital de la República—, toda esta belleza, la belleza de las muchachas, la educación de las muchachas, los vestidos elegantes de las

muchachas, todas esas cosas que hoy ocurren aquí, ¡deben ocurrir también algún día en nuestros campos; deben ocurrir en todos los pueblos, en todas las granjas, en todas las cooperativas, en todas las asociaciones campesinas y hasta en los rincones más apartados de nuestras montañas!

Y algún día los campesinos podrán reunirse y organizar también su coro, su grupo de guitarras, su grupo de danzas, con los mismos vestidos llenos de colorido que ustedes han visto aquí, y los van a hacer ustedes o las muchachas a las que ustedes enseñen a coser.

¿Y será o no será posible que algún día en nuestros campos grupos de muchachas jóvenes se reúnan como esta noche, para bailar, para cantar, para organizar un programa? ¿Será o no será posible? (Exclamaciones de: "¡Sí!"). ¿Será o no será posible que se vistan tan bonitamente como las de esta noche? (Exclamaciones de: "¡Sí!"). ¿Será posible? (Exclamaciones de: "¡Sí!"). ¿Y por qué será posible? Porque ya habrá quienes sepan, ya hay y habrá, cada vez más, quienes sepan hacer esos vestidos.

Pero, además, esas muchachas trabajaron tan brillantemente porque alguien las enseñó. Si nadie las hubiese enseñado, ellas no habrían podido hacerlo. ¿Qué significa eso? Significa que hace falta que en el campo haya personas también que enseñen. Y esos maestros los tendremos. ¿Quiénes serán los maestros? ¡Los alumnos de la Escuela de Instructores de Arte; ¡muchas de ustedes serán los maestros también de otras cosas!, porque más de mil de ustedes —repito— van a ir a estudiar durante dos años en la Escuela de Instructores de Arte. Pero no para que después se queden aquí (Exclamaciones de: "¡No!"). [...] sino para que vuelvan a enseñar, a enseñar a los campesinos, a enseñar a los niños, a enseñar a las muchachas... (Exclamaciones de: "¡Volvemos para el campo!"). Ya ven, dicen que van para el campo. Desde luego, es que saben que el campo también es muy bello, saben que el campo tiene también cosas magníficas; que si la ciudad tiene los edificios, si la ciudad tiene muchas cosas que no se ven en el campo, el campo tiene muchas cosas que no se ven en la ciudad.

El campo tiene las mañanas, el campo tiene el verde, el campo tiene toda la belleza de nuestros árboles, de nuestras palmas, de nuestras montañas; el campo tiene el aire puro, la vida tranquila y muchas cosas que en la ciudad no se encuentran; el campo tiene grandes encantos, si sabemos llevar al campo también, sobre todo, la educación, la cultura, los conocimientos útiles para la producción y para la vida y para la alegría del pueblo.

[...]

Es decir que hay una gran obra por realizar, pero que esa obra hay que rea-

lizarla en todos los órdenes; en muchos aspectos hay que lograr mejores semillas, mejores plantas, mejores animales de cría, con la ayuda del gobierno revolucionario, pero con el esfuerzo también de todo el pueblo. Los campesinos deben estar bien organizados. Es necesario que estén organizados en sus asociaciones; es necesario que las asociaciones tengan sus tiendas donde ellos compren, la asociación misma compre todo lo que necesitan los vecinos, le compre a los almacenes, y esas tiendas no sean administradas sino por la propia asociación de los vecinos, igual en las montañas que en los llanos, en las granjas que en las cooperativas. Es necesario que las asociaciones estén bien organizadas; es necesario que los Comités de Defensa de la Revolución estén bien organizados; es necesario que la Asociación de Jóvenes Rebeldes esté organizada; y es necesario que la Federación de Mujeres esté organizada dondequiera que ustedes se encuentren.

Es necesario organizar. Sin organización no se puede hacer nada, sin organización este acto no sería como es, no estarían ustedes vestidas de un color, aquellas compañeras de otro, aquellas de otro, y no luciría todo tan bonito como luce hoy.

¡Ah!, ¿por qué se ha podido lograr esto?, ¿por qué se ha podido enseñar a tantas jóvenes? Sencillamente porque hay una organización que se llama Federación de Mujeres Cubanas. Si la Federación no existiera, ¿quién habría hecho esto? Si no hubiera organización, ¿cómo podría hacerse esto? Si en el campo no hay organización no puede hacerse nada. Y, además, la Revolución solo puede avanzar, estar sólida y obtener grandes éxitos, mientras más organizada esté. Y, además, hay que enseñar mucho en nuestros campos, hay que explicar la Revolución, hay que discutir.

Todavía hay en nuestros campos mucha superstición, todavía hay en nuestros campos mucha ignorancia. ¿Quiéren un ejemplo? Una joven, simpaticante de la Revolución y revolucionaria de un municipio de aquí de La Habana, no vayan a creer que era de las montañas, porque en las montañas la gente, muchas veces, sabe más y es más despabilada que la gente que vive cerca de las grandes ciudades. Si no que lo digan las muchachas de la Escuela "Fe del Valle",<sup>70</sup> que son casi todas de las montañas.

Y la joven nos escribía muy preocupada, y nos decía: "Pregúntenle a

---

<sup>70</sup> *Escuela "Fe del Valle"*: Denominación en honor de Fe del Valle (Remedios, 1917-La Habana, 1961): Ejemplar revolucionaria cubana muerta en el sabotaje contrarrevolucionario a la tienda por departamentos El Encanto, cuando entró en ella para buscar la recaudación de la empleadas del lugar para los círculos infantiles, que ella tenía a su cuidado. Actualmente, esta escuela lleva el nombre de Centro de Capacitación de la Mujer "Fe del Valle", y es la escuela para capacitar cuadros de la Federación de Mujeres Cubanas. (*N. del E.*).

Fidel" —no nos escribía, a nosotros nos llegó la carta— "si es cierto, porque no lo hemos oído por radio, lo que se anda diciendo por aquí, una bola de que a partir del 15 de diciembre quedan prohibidos los matrimonios". Y la muchacha ingenuamente nos decía: "Porque por radio no hemos oído nada, pregúntenle a Fidel para que hable por radio". Ella se daba cuenta de que era una mentira, pero nos pedía que habláramos por radio, porque allí por el barrio había gente que creía eso, había gente que creía en aquella bola, y ella pedía que se aclarara esa bola.

¿Creen ustedes que eso haga falta aclararlo? (Exclamaciones de: "¡No!").  
¿Creen ustedes que esa bola haya que aclararla? ¿Y será posible que sea todavía tanta la ignorancia y el retraso en alguna parte de nuestro pueblo, que un sinvergüenza cualquiera, un descarado contrarrevolucionario cualquiera, un mentiroso cualquiera pueda encontrar a alguien a quien inculcarle semejante idea, a quien hacerle creer semejante mentira? Cosa tan absurda, tan contraria a todos los principios de la Revolución, porque la Revolución lo que quiere, precisamente, es que nuestra Patria crezca, nuestra Revolución lo que quiere es que nuestros ciudadanos sean felices, nuestra Revolución lo que quiere es que cada joven tenga una preparación, tenga una educación, tenga una oportunidad de trabajar, para poder ser útil a su país y para poder satisfacer todas sus aspiraciones plenamente.

[...]

¿Qué dirán los contrarrevolucionarios que queden por ahí, qué dirán, si han visto este acto?, ¿qué dirán si han visto a las campesinas hacer ejercicios gimnásticos, cantar, bailar?, ¿qué dirán cuando hayan visto esta muchedumbre de jóvenes preparadas que vuelve a sus campos?

¿Cuándo vieron ellos esto, jamás, bajo su régimen de explotación?  
¿Cuándo vieron jamás gente del pueblo, jóvenes humildes, reunidos como están reunidas ustedes esta noche? ¿Cuándo se vio una graduación como esta?  
¿Cuándo se vieron programas como este? Porque lo que se ha visto hoy no eran capaces de hacerlo los colegios de privilegiados; nunca, en ningún colegio de privilegiados, donde se reunían los hijos de los millonarios, fueron capaces de representar un programa tan brillantemente, tan maravillosamente como lo han hecho, en tan poco tiempo organizado, y con tan poco tiempo de preparación, las campesinas hoy.

¿Qué dirán?, ¿a qué les sabrá el éxito del pueblo?, ¿cómo pensarán? Pues, sencillamente, pensarán: ¡Ese es el pueblo! Y un pueblo que es capaz de esos hechos, un pueblo tan inteligente, un pueblo tan entusiasta, no podrá ser sometido otra vez jamás a la explotación, ¡no podrá ser de nuevo encadenado jamás!

¿Qué dirá ese señor que trató de provocar a las muchachas que cantaban?, ¿qué dirá, desde su residencia, si está sentado delante de su televisor, viendo tantas y tantas muchachas, con el entusiasmo que han demostrado ustedes en el día de hoy?

¿Qué dirán si las vieron bailar?, ¿qué dirán si las escucharon?, ¿qué dirán? Pues dicen lo que, aunque no lo digan de palabra, en su fuero interno tendrán que reconocer: "¡La Revolución es invencible!", tendrán que reconocer, cuando ven actos como este: "¡La Revolución es invencible!", tendrán que reconocer cuando ven a todo un pueblo, a un pueblo entero, en interminables filas, marchando tras el féretro del joven héroe asesinado por los esbirros de la reacción y del imperialismo.<sup>71</sup>

Eso es lo único que pueden pensar, eso es lo único que tienen derecho a pensar, eso es lo único que tienen derecho a pensar los imperialistas cuando ven los avances de la Revolución, en medio de las agresiones; cuando ven que, aun en medio de las agresiones, de los sabotajes y de las invasiones, no solo hemos logrado cumplir la gigantesca tarea de alfabetizar a los analfabetos, a pesar de que eran cientos de miles, sino que, además, a doce mil trescientas campesinas las hemos capacitado en cursos especiales, y que, además, hay veinte mil jóvenes que trabajan en el servicio doméstico estudiando ya en las escuelas nocturnas organizadas por la Revolución. Si eso ha podido hacer nuestro pueblo, si eso ha podido hacerlo en medio de las agresiones, en medio de los sabotajes, de las invasiones, de las agresiones económicas, de todas las medidas que han tomado para arruinarlos, si eso ha podido hacer nuestro pueblo en medio de las amenazas, al imperialismo le debe saber muy mal todo eso, al imperialismo lo tiene que desanimar mucho todo eso. Y se preguntarán los generalotes del Pentágono —¿saben ustedes lo que es el Pentágono?: un edificio allá donde se reúnen todos los generales del imperialismo, guerreristas y agresores, allá donde planearon la invasión de Playa Girón—; los generalotes deben estar un poco asombrados. Dirán: "¿Qué clase de pueblo es ese que nosotros, que le metíamos miedo a todo el mundo en América, no le hemos podido meter miedo a ese pueblo?, ¿qué clase de pueblo es ese que, a pesar de lo poderosos que somos nosotros, de las escuadras que tenemos, de los aviones que tenemos, y de los ejércitos que tenemos, y de los dólares que tenemos para pagar traidores, para pagar contrarrevolucionarios, para pagar saboteadores, qué clase de gente es esa, que ni se rinde, ni se acobarda, ni se vende?, ¿qué clase de pueblo chiquito es ese, que está

---

<sup>71</sup> Fidel se refiere al hecho sucedido días antes en La Habana, el entierro multitudinario del joven alfabetizador Manuel Ascunce Domenech, de 16 años. Fue asesinado, junto al campesino al cual alfabetizaba, Pedro Lantigua, por cobardes contrarrevolucionarios a sueldo del imperialismo yanqui. El doble asesinato ocurrió el 26 de noviembre de 1961 en el macizo montañoso del Escambray. (*N. del E.*)

dándole a la América el ejemplo?, ¿qué clase de pueblo chiquito es ese que, a pesar de que lo explotamos 60 años, a pesar de que lo saqueamos 60 años, a pesar de que lo oprimíamos o impedíamos que se desarrollara, que desarrollara su industria, impedíamos que se educaran, que tuviera escuelas, qué clase de pueblo es ese que tan tremenda resistencia ofrece a nuestro poderío?", se preguntarán los imperialistas.

[...]

Bien, nada más quiero decirles dos o tres cosas más. Algo... y hasta una cosa más nada más, algo que a ustedes les interesa: el grupo que va a estudiar en la Escuela de Instructores de Arte, irá a las vacaciones nada más, y tendrá que venir rápidamente. Ese grupo no puede esperar, porque perdería el curso. Las demás ya saben la regla: se van, se van a enseñar durante seis, ocho, diez meses o un año, pero, además, no pierden la oportunidad de estudiar, elevar la educación escolar; la que esté en tercer grado que procure ponerse en cuarto o en quinto estudiando allí sola o con ayuda de alguien, porque, como ustedes saben, a todas las muchachas que han estado, después de cumplir la tarea en el campo, les vamos a dar oportunidad de volver a estudiar, las que lo deseen. En el futuro, naturalmente, también seguirán cursos como este, pero mucho más reducidos, porque todas esas escuelas...

Ahora todas esas residencias, y muchas más, están siendo preparadas, van a servir para los estudiantes de secundaria básica de los centrales azucareros, de los pueblos, de dondequiera que no haya secundaria básica, los jóvenes, que de otra manera no podrían estudiar, hijos de obreros, de campesinos, humildes.

Eso significa también que en el campo ustedes tienen que exhortar a los jóvenes a estudiar, a llegar, por lo menos, al sexto grado; a sus hermanitos, a sus amigos, que estudien, porque al llegar al sexto grado, pueden recibir una beca para seguir estudiando, los jóvenes. A ustedes ya se les ha concedido el derecho a seguir estudiando, pero tienen que aprovechar durante este tiempo no solo para enseñar sino para adelantar; búsquense los libros, pídanlos, soliciten ayuda y estudien durante esos seis, siete, ocho meses o un año, para que después puedan, en mucho menos tiempo, adquirir otros conocimientos.

Se mantendrán, digo, algunas escuelas, no con doce mil, con mil o dos mil o tres mil, siempre mantendremos estas escuelas campesinas, pero el grueso de los estudiantes serán estudiantes universitarios o de tecnológicos, o de preuniversitarios o de secundaria, porque es lo que más necesita la Revolución con toda urgencia. Por eso casi todas las edificaciones se van a dedicar a ese tipo de escuelas, pero siempre se mantendrán cursos espe-

ciales también para campesinos.

Ya ustedes saben la oportunidad que tienen, pero deben aprovechar, deben estudiar, deben enseñar. Y otra cosa, acuérdense del prestigio con que ustedes regresan, del concepto tan extraordinario que tiene todo el pueblo de ustedes, del concepto que van a tener en los campos, para que siempre se comporten como revolucionarias, ¡para que siempre se comporten como mujeres hechas y derechas! ¡Para que siempre se comporten como buenas ciudadanas! ¡Para que mantengan en alto el prestigio de la Revolución, el prestigio de las escuelas, el prestigio de la Federación de Mujeres! ¡Para que siempre se justifique toda la confianza que el pueblo ha puesto en ustedes, toda la fe que el pueblo ha puesto en ustedes, todo el cariño que nosotros hemos puesto en ustedes!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

**CONCLUSIONES FORMULADAS  
EN LA MESA REDONDA SOBRE LOS CÍRCULOS INFANTILES,  
TRANSMITIDA POR LA TELEVISIÓN,  
15 de mayo de 1962, "Año de la Planificación"**

(Fragmentos)

[...]

Creo que cada cual ha dicho algo de interés: la compañera Vilma habló del trabajo de la Federación, la compañera Portu<sup>72</sup> dijo cosas muy interesantes sobre la educación de los niños, el valor como centro educacional del círculo; el doctor Moreno<sup>73</sup> habló de la salud, de las medicinas; la compañera Zenaida<sup>74</sup> habló, como madre, de lo que el círculo ha significado para ella, trabajadora de una fábrica textil; la compañera Clementina<sup>75</sup> se ha referido a sus tareas concretas en la Dirección Nacional de Círculos Infantiles.

Sin embargo, hay todavía algunas cosas más que se pueden decir de los círculos, que se deben decir de los círculos. En primer lugar, los círculos infantiles son una consecuencia de esa verdad de que las revoluciones lo revolucionan todo. Parece una redundancia, ¿no? Pero es verdad que las revoluciones lo revolucionan todo.

Por eso las revoluciones tienen que estar años y décadas trabajando. Como lo cambian todo, lo trastornan todo y lo ordenan todo; por suerte trastornan lo malo, y sobre todo lo malo que trastornan van construyendo una nueva vida, una nueva sociedad. Por dondequiera se ven las manifes-

---

<sup>72</sup> *Portu*: Se refiere a una destacada pedagoga cubana que integró la primera dirección de los círculos infantiles: *Dra Consuelo Portu*. (*N. del E.*)

<sup>73</sup> *Olimpo de Jesús Moreno Vázquez* (Santiago de Cuba): Doctor en Ciencias Médicas, fue de los primeros profesores que se integraron a la Escuela de Medicina de la Universidad de La Habana, de la cual es Profesor Emérito, Titular y de Investigaciones. En 1960 tuvo a su cargo la Dirección Nacional Materno-Infantil del Ministerio de Salud Pública que, entre otras funciones, asesoraba desde esta instancia los círculos infantiles. (*N. del E.*)

<sup>74</sup> *Zenaida*: Se trata de la madre de un niño que se educaba en un círculo infantil entonces. (*N. del E.*)

<sup>75</sup> *Clementina Serra Robledo* (1915-2000): Desde muy joven se integró a trabajos revolucionarios, en las filas del Partido Comunista (Partido Socialista Popular). Fue fundadora de la Federación de Mujeres Cubanas. Fue la primera directora de la organización de los Círculos Infantiles. Fue miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba hasta su segundo Congreso. (*N. del E.*)

taciones de esa verdad.

El círculo infantil ¿qué es? El círculo infantil es una necesidad de la Revolución misma y surge con la Revolución misma. Antes ¿para qué iban a existir círculos infantiles? ¿Quién se iba a ocupar de los hijos de los trabajadores? ¿Acaso el Estado capitalista, el Estado burgués, el Estado de las clases explotadoras iba a preocuparse por los hijos de las mujeres que trabajan?

El Estado de las clases dominantes se preocupaba muy poco por los hijos de las clases humildes. No solo en los círculos infantiles, en los preescolares, en los kindergartens,<sup>76</sup> en la enseñanza primaria, en la secundaria, preuniversitaria, tecnológica, universitaria. Las clases pudientes, las clases dominantes tenían su problema resuelto, bien resuelto, cómodamente resuelto.

Las clases de altos ingresos no tenían problemas: tenían muy buenas casas, no les faltaba nada, no carecían de nada, y tenían una, o dos, o tres, o cuatro muchachas trabajando para una familia. Los niños eran atendidos por las manejadoras. Las vestían de blanco, les ponían delantalcitos, y salían con el cochecito. Tenían el problema resuelto. Y tenían quienes les cocinaran, quienes les lavaran, chofer que les manejara el carro, y, en definitiva, quienes trabajaran en las fábricas para ellos.

El que no tenía resuelto ningún problema era el niño pobre. Los hijos de los obreros no tenían ningún problema resuelto.

De no haber mediado una Revolución en nuestro país no hubiera habido necesidad de círculos infantiles, porque no hubiera aumentado el empleo de las mujeres. Seguiría habiendo no solo mujeres desempleadas, sino cientos de miles de hombres desempleados. Las mujeres estarían en sus casas. Seguiría existiendo una oferta muy grande para domésticas. Las condiciones sociales en que vivía nuestro país mantenían una gran oferta para distintos trabajos: trabajos domésticos, empleos en bares y —es penoso decirlo— para la prostitución también.

La sociedad capitalista en que vivíamos tenía una gran oferta, donde al parecer destinaban mucho a hijas de familias humildes. De las hijas de familias humildes salía la gran legión que iba a servir en las casas de los ricos, a trabajar en los bares, a ganarse miserablemente la vida en los prostíbulos.

Todas esas cosas van desapareciendo con la Revolución. ¡Como la Revolución lo revoluciona todo, va revolucionando todo eso también! Y hoy empiezan a aparecer escuelas de domésticas. Solo en la capital de la

---

<sup>76</sup> *Kindergarten*: Palabra alemana que significa 'jardín de la infancia' y también 'guardería infantil'. En el sistema educacional cubano antes de que la Revolución lo reformulara, el *kindergarten* era el grado equivalente al preescolar. (*N. del E.*)

República hay veinte mil muchachas domésticas estudiando por la noche. Más de mil son internas, para estudiar mecanografía, taquigrafía. Tenemos noticias de que un grupo de muchachas, que empezaron hace algunos meses, ya van a tomar el discurso del 1ro. de Mayo en taquigrafía.

Tres mil muchachas domésticas aprendieron para asistentes de los círculos infantiles.

Al surgir nuevas posibilidades de empleo, por su parte va desapareciendo ese contingente de mujeres que hacían un trabajo muy humilde, doloroso muchas veces, humillante en muchas ocasiones por el trato que recibían. Eso no quiere decir que fuera en todos los casos. Siempre hay excepciones, en toda regla, pero era el contingente que resolvía el problema de servicios domésticos a los que tenían altos ingresos. Ese contingente de mujeres va desapareciendo de ese tipo de trabajo y desaparecerá cada vez más con el desarrollo económico de la Revolución, hasta que llegue un día en que no habrá oferta de ninguna clase para el trabajo doméstico, como no habrá oferta para la prostitución, como para ningún trabajo indigno, doloroso para las mujeres, y que son congénitos de la sociedad capitalista. Esa es una circunstancia nueva; la falta de oferta para ese tipo de trabajo.

Pero no se trataba solo de eso. Se trataba de que infinidad de familias no podían tener a nadie trabajando para ellos en sus casas, por el gasto que significaban, el sueldo, la alimentación de la persona contratada.

No tenían manera de resolver el problema. Eran familias obreras.

Para cualquier familia obrera de ingresos modestos que estuviera trabajando, se convertía en una verdadera tragedia la cuestión del niño: o renunciaba a tener niños o renunciaba a trabajar. Esa era la tragedia de la familia de modestos ingresos, sobre todo en la ciudad.

En el campo no existe tal clase de trabajo. En el campo solo moviliza a los padres de familia. Las mujeres tienen muchos hijos. Son verdaderas heroínas teniendo hijos en el campo.

Era el problema insoluble de las mujeres que trabajaban, y no podían tener niños o tenían que renunciar al trabajo. Pero, como al mismo tiempo una economía que se desarrolla requiere cada vez más y más de brazos para la industria, para la producción, una economía que se desarrolla necesita cada vez más del trabajo de las mujeres, íbamos a tener el problema de más mujeres cada día trabajando y, por lo tanto, cada día más mujeres con la tragedia de tener que renunciar a tener hijos o tener que renunciar al trabajo.

Esas eran circunstancias verdaderamente crueles, verdaderamente inhu-

manas. Cuando los "lenguüisuelos" de la contrarrevolución y los enemigos de la Revolución empezaron a hacer campañas sobre la Patria Potestad, presentándose como humanos, nosotros preguntamos: ¿Quién va a venir a hablar de humanidad? ¿Los pregoneros del capitalismo, los que obligan a las hijas de los trabajadores a ir a parar al empleo doméstico, a los bares, a los prostíbulos en servicios denigrantes? ¿Los que privan a las mujeres del derecho a tener hijos, los que las obligan a llevar a sus hijos al torno de la Beneficencia? ¿Los que obligan a privarse de ese honor tan grande y de esa satisfacción tan grande que significa para cualquier mujer tener un hijo? Esa es la sociedad —cruel, inhumana— que en nombre de principios humanos que no observa, pretende acusar a la Revolución de privar a los padres de los niños.

Claro está que aquel absurdo se caía por sí solo con analizar un poco. Basta ver la tragedia de buscar edificios y sus casas donde poner muchachos, para comprender lo ilógico, lo absurdo de que se llevaran a los muchachos porque iban a quitárselos a los padres, o que los iban a mandar para la Unión Soviética. Como si en la Unión Soviética y en China no tuvieran el problema de millones de niños soviéticos y millones de niños chinos. Cada país tiene el problema de sus niños.

Pero lo que hacía más repugnante aquella bola, aquel rumor contrarrevolucionario, es que se lanzó desde las posiciones de los reaccionarios, de los defensores del orden capitalista, del orden burgués, que es la sociedad más inhumana, más cruel y más despiadada con los niños. Desde aquellas posiciones querían presentarse como "defensores" de las familias, "defensores" de los niños, cuando en realidad privaban a las familias de tener hijos, condenaban a las familias obreras a no tener hijos para ir a los trabajos más denigrantes.

Esa era la sociedad que, desde posiciones presuntamente humanas, lanzaba rumores contra la Revolución. Los círculos infantiles, que surgen como una necesidad de la Revolución, una de las primeras cosas que han tenido que enfrentar es esa campaña.

La idea de los círculos infantiles para resolver un problema hondamente humano de nuestro pueblo fue acompañada por la contracampaña de los enemigos de la Revolución, que trataron de sembrar el miedo y levantando aquel rumor absurdo sobre la Patria Potestad, aprovecharon para eso una idea que, como nosotros ya dijimos en alguna ocasión, cada día iba a tener más simpatía porque tan pronto como las familias se dieran cuenta de lo que significaban los círculos infantiles iba a aumentar la demanda en torno a ellos.

Me han pasado una nota relacionada con el niño muerto en el bote. Un

grupo de contrarrevolucionarios desalmados se fueron en un bote y se llevaron a un niño de dos años. Se les paró el motor por el camino y, naturalmente, estuvieron a la deriva un montón de días y llegó el niño muerto a Miami.

¿Quién tiene la culpa de eso? Esos mismos hipócritas, los imperialistas, que tratan de hacer propaganda con esas cosas para pintar el drama<sup>77</sup> de gente huyendo de Cuba. Como un periodista escribió con un gran acierto, cualquiera imaginaría a esos que llaman "refugiados" huyendo por debajo de unas alambradas entre centinelas para "poder escapar hacia la libertad" Y decía el periodista norteamericano: "Pero la gran realidad es que son gentes que pueden sacar su pasaporte en el Ministerio de Relaciones Exteriores, obtener su permiso para salir, y montar tranquilamente en un avión que va y viene todos los días a los Estados Unidos". Ahora bien: la propaganda imperialista necesita presentar el caso de gente llegando en botes y valorar todo eso, hacer campañas con todo eso, que incita a realizar tales actos.

Es criminal irse en bote con un niño, cuando aquí todo el que quiere puede salir del país, están abiertas las puertas para salir del país, se conceden los pasaportes, se conceden los permisos y salen todos los días los que voluntariamente desean abandonar el país. Hacen estas cosas por espectacularidad, por hacer campañas. Y así es como hacen sus cosas la gente irresponsable. ¿Qué menos que como criminales se puede calificar a esa gente? Esos son los señores capitalistas, los señores reaccionarios, los hipócritas, que siempre están presentando su mundo como el mundo bueno, como el mundo generoso.

Pero, en fin, la idea de los círculos infantiles estuvo naturalmente acompañada de la campaña de los contrarrevolucionarios. Pero la idea de los círculos infantiles es una idea que ya ha triunfado. Responde a una verdadera necesidad, a una necesidad que será cada vez mayor en nuestro país. Ha triunfado la idea, y no solo como idea, porque una cosa es que triunfe la idea como idea, y otra cosa es que triunfe la idea como realidad.

Hay muchas ideas muy bellas y muy buenas en las cabezas de todo el mundo. Magníficas, maravillosas. Sueños de todas clases. Pero esos sueños hay que construirlos sobre realidades, y hay que construirlos sobre realidades económicas.

---

<sup>77</sup> *Pintar el drama o pintar un drama*: Cubanismo igual que *fabricar un drama*, también cubanismo, los cuales valen por la locución académica *hacer un drama*, frase coloquial que significa 'dar a un suceso tintes dramáticos que no tiene', así como 'exagerar sobre algo sucedido o inventado, por lo general para provocar lástima u obtener algún beneficio'. (*N. del E.*).

Toda esta bella poesía no se puede edificar sino sobre la realidad de nuestra economía, de nuestra producción económica. No se puede llevar adelante si no tenemos una economía poderosa, una economía rica. Son cosas que en medio de una economía pobre, de una economía subdesarrollada tienen que limitarse mucho, están limitadas por las realidades. Nosotros recibimos una economía de monocultivo cañero, y dependencia de un mercado. El central más nuevo tiene por lo menos treinta años. Hay gran cantidad de fábricas antediluvianas. Nuestros medios de producción, nuestra capacidad técnica de producción es realmente débil, es realmente pobre.

Todo lo que construyamos de bello, de hermoso, tiene que construirse no sobre la idea ni sobre la imaginación. Tiene que construirse sobre la base de realidades económicas. Es decir, que los círculos no podrán llenar todo su cometido, ni podrán convertirse en hermosa conquista de toda la sociedad cubana hasta tanto la productividad de todo nuestro pueblo no se haya elevado en grado suficiente para permitirnos tener miles y miles de círculos, gastar decenas y decenas, y tal vez cientos de millones en círculos, y disponer de decenas de miles de personas para trabajar en ellos.

Por eso es muy bonita esa idea, pero está condicionada por la realidad. La realidad de nuestra economía. En esa lucha hemos estado con la idea de los círculos, siempre en el criterio de que, naturalmente, es muy justo constituirlos como institución para beneficiar fundamentalmente a la familia de menos ingreso.

[...]

En los círculos infantiles esos niños están hasta los seis años, pero vamos a suponer que ha transcurrido el tiempo —no en el caso de ella, que va a demorar más— pero al que tenga un niño de cinco años le vencerá pronto el plazo. Vamos a suponer el caso de que otra obrera que tenga un niño de cinco años, ya en el círculo, y otro de tres. Resulta que el de tres sigue en el círculo, pero el de cinco años cumple seis, ha rebasado la edad del círculo, y tiene que ir a la escuela primaria. ¿Qué hace con ese muchacho? Está resuelto el problema de las madres obreras que tienen niños menores de seis años, pero ¿qué hacen cuando el niño tiene siete y ocho? ¿Cómo resuelve la madre obrera el caso del niño de siete, ocho, nueve, diez, once años? ¿Quién le cocina? ¿Dónde come? Por eso planteábamos que esta institución de los círculos infantiles hay que complementarla con otra institución, la de los comedores en las escuelas.

El Ministerio de Educación y la Federación de Mujeres deben discutir

esto. El Ministerio también tiene sus planes sobre la doble sesión. Que, por cierto, hay maestros que yo sé que tienen dificultades, porque viven en Marianao y vienen a dar clases en el Vedado, tienen que regresar a almorzar en el ómnibus lleno, no tienen dónde comer —que no es un problema solo de los niños, es un problema hasta de los maestros, que tienen dificultades serias—.

Este es un asunto que, naturalmente, interesa a la Federación de Mujeres. Para eso está la Federación: para defender los intereses de las mujeres, entre otras cosas. Claro, que cuando promueve el círculo defiende los intereses de las mujeres, cuando promueve los comedores escolares defiende los intereses de las mujeres, porque va a resolverles sus problemas que son típicos y propios. Si ellas no toman la iniciativa, quedará pendiente del Estado, que tiene otras muchas cosas que atender simultáneamente. Es decir: El Estado da, pero el Estado es un instrumento de poder político, antes usado por las clases dominantes y hoy usado por el proletariado y las clases trabajadoras.

Mientras haya que andar con ese armatoste procuremos que sea lo mejor posible, a pesar de sus inconvenientes como Estado: muchos funcionarios, mucha gente pensante, muchos técnicos. Claro que las mujeres tienen sus problemas. Son ellas las que tienen que agitar al Estado, pero no en tal grado que creen un nuevo problema.

Es decir, ellas son las que tienen que plantear su problema, tomar la iniciativa. Las organizaciones de masas —juveniles, femeninas, trabajadoras— tienen que tomar la iniciativa a favor de lo que les interesa y no esperar todo del Estado, pues entonces no sería este un Estado proletario.

El Estado del proletariado necesita de la iniciativa de las masas, del entusiasmo de las masas, el apoyo de las masas. Yo les decía: "Estos son problemas de ustedes". Si esperan a que la Junta de Planificación conciba una idea de comedores, a lo mejor esa gente se pasa quince años haciendo números y no piensa en un comedor escolar. No lo digo en detrimento de los compañeros de la Junta de Planificación, sino que su oficio no es cuidar muchachos. Ellos no saben de eso. Tienen un rollo allí con las máquinas electrónicas de sumar, dividir, cálculos estadísticos, planes, confrontación de todo tipo de datos, de estadísticas de todas clases. Su problema no es el de una madre que tiene que trabajar y no sabe qué hacer con el muchacho de ocho años.

Aquí está la Federación de Mujeres que sí recoge todos los problemas de las madres y llega un día al Gobierno, al organismo correspondiente y dice: "Óigame, nosotras, las mujeres, tenemos tales problemas y creemos que pueden resolverse así". Pues bien, uno de esos problemas es qué hacer

con los muchachos de ocho o nueve años.

Es correcto que las mujeres promuevan la idea de los comedores escolares. Es correcto que las mujeres promuevan la formación de estaciones de lavar también. Porque todos esos son problemas caseros. Si se ponen a esperar que la iniciativa salga del Estado, a lo mejor los planificadores y los demás no se acuerdan de eso, porque ustedes saben cómo son los hombres: se quitan la camisa y la cuelgan en cualquier sitio y no se ocupan ni saben cómo se lava. Viven despreocupados de esas cosas y son las mujeres las que tienen que lidiar con todo eso, claro, por eso se interesan también por iniciativas como esta.

Que si se van a comprar cinco mil máquinas lavadoras, si cinco mil máquinas lavadoras las compran cinco mil familias, que cinco mil familias resuelven el problema, y, ¿eso resuelve? Eso no resuelve. Yo les doy a ellas una idea: "Vayan al Ministerio de Comercio Exterior y discutan con el Ministro y averigüen cuántas máquinas van a comprar, si van a comprar alguna. Díganle que no compre cinco mil, sino aunque sea mil, pero grandes, de manera que se pueden ir estableciendo estaciones de máquinas, por cuadras, donde por una cantidad módica, el costo —dejemos la filantropía a un lado, porque no podemos seguir con la filantropía— se resuelva en parte esa necesidad". Como decía, todo tiene que ser a base del costo, procurar que sea barato. Si es una peseta, es una peseta; si es treinta centavos, es treinta centavos; pero si es treinta centavos lo que cuesta no puede cobrarse catorce centavos. Esto sería pleito con los organismos financieros y pleito con la economía.

Estas estaciones de lavar resolverán el problema a las mujeres en los barrios. No deben esperar que el Estado tome esa iniciativa. Esas son funciones, entre otras, de la Federación de Mujeres y las están cumpliendo con mucho entusiasmo, como demuestra esta gestión a favor de los círculos.

[...]

**DISCURSO EN EL I CONGRESO NACIONAL  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,**  
La Habana, 1ro. de octubre de 1962, "Año de la Planificación"

(Fragmentos)

Compañeras delegadas al Primer Congreso Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas:

Este Congreso significa para nuestra Organización Femenina un gran paso de avance. Los números, por sí solos, expresan cuánto ha crecido esta Organización: desde diecisiete mil a cuatrocientas mil. Y nuestras cuatrocientas mil mujeres federadas acaban de celebrar su Congreso, de aprobar sus Estatutos, de acordar las tareas a realizar, es decir, que son cuatrocientas mil mujeres organizadas y conscientes de su tarea.

Por el estilo van avanzando todas las organizaciones de masa de la Revolución, y nos permitirá seguir adelante nuestra lucha revolucionaria con ventajas que no teníamos al principio.

Las mujeres, dentro de la sociedad, tienen intereses que son comunes a todos los miembros de la sociedad; pero tienen también intereses que son propios de las mujeres. Sobre todo, cuando se trata de crear una sociedad distinta, de organizar un mundo mejor para todos los seres humanos, las mujeres tienen intereses muy grandes en ese esfuerzo, porque, entre otras cosas, la mujer constituye un sector que en el mundo capitalista en que vivíamos estaba discriminada. En el mundo que estamos construyendo, es necesario que desaparezca todo vestigio de discriminación de la mujer.

Pero aun cuando, desde el punto de vista legal y desde el punto de vista objetivo, desapareciera todo vestigio de discriminación, quedan todavía una serie de circunstancias de orden natural y de costumbres que hacen importante para la mujer estar organizada, trabajar y luchar.

En nuestro país, si empezamos por la cuestión del trabajo, había un sinnúmero de actividades de las cuales estaban proscritas las mujeres. Recién ahora se empieza a abrir campo a la actividad de la mujer en una serie de trabajos. Era muy difícil encontrar, por ejemplo, una mujer administradora de alguna empresa, de alguna fábrica, de algún central azucarero; era muy difícil encontrar a la mujer trabajando en el transporte, por ejemplo; era difícil encontrar a la mujer trabajando en una serie de giros de la economía, como consecuencia de la costumbre y, sobre todo, como consecuencia de los prejuicios y de la situación de discriminación que vivía

la mujer cubana en la sociedad anterior.

Y es necesario que las mujeres se vayan abriendo paso, no solo en distintos tipos de trabajo manual, sino también en el trabajo intelectual. Es, por ejemplo, significativo, el hecho de que en un curso que comenzará dentro de una semana, de nivelación para ingresar en la Escuela de Medicina, de mil doscientos aspirantes hay más de quinientas muchachas.

Esto significa que en el camino de la ciencia también ya se observa la presencia de la mujer en proporción muy superior a lo que se había visto hasta este momento. Y así sucesivamente.

No solo es justo, sino también es necesario. No solo es justo que la mujer tenga oportunidad de desarrollar su capacidad en beneficio de la sociedad, sino también que es necesario a la sociedad que la mujer encuentre todas las posibilidades de desarrollar plenamente sus capacidades.

Aquella sociedad que lo derrochaba todo no es de extrañar que, entre otras cosas, derrochara el talento y las cualidades de las mujeres: es decir, desperdiciara esas cualidades y esos talentos. El país lo necesita.

Pero, además, hay una serie de cuestiones que se pueden considerar intereses propios del sector femenino dentro de la sociedad, fundamentalmente en lo que se refiere a su condición natural de madres; problemas que son exclusivos de ese sector y que en muchos aspectos hacen imprescindible que la sociedad les brinde, por tal razón, especial atención y especial ayuda.

Sabido es cuán difícil resulta para una mujer poder desempeñar un empleo si, por ejemplo, no existieran instituciones para atender a los hijos. Pensando en ese problema fue que la Revolución dio impulso a los círculos infantiles. Sin embargo, los círculos infantiles no lo resuelven todo, aun cuando hubiera el número necesario de círculos infantiles, que no existe ese número.

Los niños crecen, y cuando ya no están en la edad del círculo infantil necesitan también quién les prepare los alimentos, quién los atienda.

Existen los problemas que se relacionan con una serie de tareas llamadas "domésticas", que han esclavizado a la mujer a través de la Historia; y las mujeres necesitan de instituciones que las rediman también de esas obligaciones, que requieren tanto esfuerzo y tantas energías humanas.

En todo ese orden de cosas hay mucho por hacer en nuestro país. Nosotros, en conversación con las compañeras dirigentes de la Federación

de Mujeres, les hemos hablado de algunas de estas cuestiones, que ya han sido recogidas entre los proyectos y las tareas de la Federación. Les decía: "Ustedes tienen problemas con los niños, tienen problemas con los muchachos cuando ya están en edad de ir a las escuelas; luego, les interesan los círculos infantiles, pero les interesan también los comedores escolares: les interesan las lavanderías". Y les decía: "Si ustedes no luchan por esas cosas, posiblemente en los demás organismos no se van a acordar de eso; es necesario que sean ustedes las que promuevan y las que gestionen acerca de los distintos organismos administrativos, e impulsen la creación de esos centros que puedan aliviar a la mujer de una serie de tareas que hoy la esclavizan y le roban una enorme cantidad de tiempo que le quitan a la producción".

Hay también otras tareas, como es la de cocinar en la casa, tarea que la costumbre por lo general ha asignado a las mujeres. A las mujeres les interesan también los comedores obreros. Luego, es evidente que las mujeres tienen en la Revolución extraordinarios intereses; primero las condiciones que les permitan el acceso al trabajo decoroso, útil; las condiciones de orden social, de orden legal, de orden institucional, y, además, las condiciones que les permitan librarse de todos aquellos lazos que las atan a toda una serie de actividades, y que no dependen de leyes, sino que dependen de iniciativas. En que, naturalmente, por ser más interesadas las mujeres son las que deben impulsar esas tareas.

La Revolución gana, el país gana, la sociedad gana.

En la misma medida en que nosotros somos un país pequeño, con grandes recursos naturales de posible desarrollo, necesitaremos más técnicos y más brazos para poder aprovechar todos esos recursos y elevar el estándar de vida general del pueblo.

Luego, por eso, necesitamos incorporar a la mujer a la producción. Pero, para que la mujer se incorpore a la producción y al mismo tiempo siga desempeñando esa trascendental función de la reproducción, es necesario que la mujer cuente dentro de la sociedad con una serie de instituciones y de recursos que le permitan ser trabajadora y, al mismo tiempo, ser madre. Naturalmente que esas condiciones no se han de crear de la noche a la mañana, y en algunas tenemos ciertas limitaciones.

En los círculos infantiles ya hemos dicho que el problema fundamental está en los costos, y que cada círculo significa una erogación alta por parte del Estado, lo cual desde el punto de vista financiero constituye un obstáculo al establecimiento ilimitado de círculos infantiles.

Al aprovechar esa experiencia, es por lo que las demás organizaciones que

se hagan será necesario hacerlas sobre bases de costeabilidad.

Pongamos un ejemplo: Si en cualquier escuela que tiene trescientos alumnos se establece un comedor escolar para servir el almuerzo a los alumnos y que no tengan que regresar a su casa, y que no tengan los padres que estar allí esperándolos para cocinarles, si lo que paga ese alumno en ese comedor es realmente lo que cuesta la comida, la alimentación que se le da, es posible lograr un almuerzo bueno, barato y costeable.

Vamos a exponer un ejemplo: El niño que almuerce 25 veces al mes y tenga que pagar por el almuerzo lo que cueste, digamos 45, digamos 50 centavos, son 12 pesos, 12 pesos y medio; dos niños son 25 pesos lo que tendrían que pagar, que es infinitamente menos que si la madre tiene que dejar de trabajar por atenderlos, por hacerles el almuerzo, o si tiene que pagarle a alguien para que les haga el almuerzo. Porque es lo que tiene que pagar, más la alimentación de los niños, más lo que esa persona consume también en la casa; y, entonces, no son 25 pesos por dos niños, son 60, son 80, son 100.

Ahora, si cuando ponemos un comedor escolar cobramos 15 centavos, cada comedor se convierte en una hipoteca, y entonces se pueden hacer comedores, para diez mil, veinte mil, pero llega un límite en que no se puede hacer más. Si se ponen sobre bases costeables, se pueden hacer entonces, ilimitadamente, todos los que se necesiten. Porque se trata de no regalar un servicio, sino de prestar un servicio, que de todas maneras resulta de gran utilidad para toda la sociedad. Y si no tenemos los recursos ahora para darlos gratuitamente... , porque sería una ilusión que nosotros, en esta etapa en que tenemos que desarrollar nuestra economía, todo lo fuésemos a dar gratis, pues podemos dar muy poco. Y, entonces, se trata de organizar esos servicios.

Lo mismo pasa con los comedores obreros. Tan importantes para la producción como todas estas iniciativas, son los comedores obreros. Es decir, un comedor donde el obrero que vive distante de su casa —o aunque no viva distante de su casa—, desea allí, por ejemplo, almorzar. Eso aliviaría, en primer lugar, al obrero ese de las dos horas que muchas veces pierde por ir y venir a su casa; el transporte, las tardanzas, el trabajo en la casa, si es el caso que su compañera también trabaja.

Entonces, una de las medidas, de las iniciativas que hay que desarrollar, son los comedores en las fábricas. Y esa es una medida de carácter urgente, se puede decir.

Como ya en el próximo año nuestro país contará con una serie de aumentos en la producción, es propósito del Gobierno Revolucionario darle impulso a un sistema de comedores obreros. De manera que esos aumentos de producción, una parte ellos, vaya directamente a beneficiar a los trabajadores.

[...]

Procuraremos hacer una organización eficiente, y en esa organización pueden trabajar muchas mujeres. Porque desde luego —ustedes no sé si saben— que en el giro gastronómico estaba prohibido, prácticamente, el acceso a la mujeres. Y eran las que cocinaban históricamente; sin embargo, a pesar de ese derecho histórico no tenían acceso al sector gastronómico.

Y como esto significará miles y miles de personas que tendrán que trabajar en esas organizaciones, será un sector donde pueden encontrar empleo muchas mujeres.

Y, por lo pronto, en los comedores obreros, aparte de un primer jefe y un segundo jefe —que por experiencia, ya dentro de ese sector obrero, serán hombres—, ya van a tener acceso las mujeres como ayudantes, pero con la oportunidad de atender después, sobre todo muchas de esas mujeres, que ahora pueden empezar como ayudantes en esas cocinas obreras, pueden desempeñar otras funciones, las que sean competentes en los comedores escolares, que después se van a organizar en el año subsiguiente.

[...]

Una vez garantizadas las condiciones de paz, podemos dedicarnos, enteramente y confiadamente, a trabajar y a crear, a producir para tener de todo más, más en el orden material y más en el orden cultural; es decir, más en todos los órdenes.

Creo que nuestro pueblo bien se lo merece; creo que los hombres y mujeres dignos de este país, bien se lo merecen y lo lograrán.

Por eso, compañeras, ahora que vamos a entrar pronto en el quinto aniversario; es decir, que vamos a cumplir el cuarto y entrar en el quinto, que la Revolución va llegando ya a una mucha mayor madurez, a una muy superior organización ¡que las mujeres no se queden atrás! ¡que las mujeres se sitúen en primera fila, en esta Revolución que tanto significa para la mujer cubana, en esta Revolución que tanto significa para los hijos de las mujeres cubanas!

¡Mujeres cubanas cuyos hijos están en las escuelas, en los institutos tecnológicos, en las universidades; cuyos hijos están hoy en las montañas recogiendo café junto a sus hermanos campesinos; mujeres cubanas cuyos hijos están en nuestras unidades de combate, en nuestras divisiones de infantería, en nuestras unidades de artillería, en nuestros aviones, como

soldados del pueblo, como soldados de la Patria; mujeres cubanas cuyos hijos y cuyos esposos están en los centros de trabajo impulsando la Revolución; madres cubanas, quienes como ustedes, están en el primer lugar del corazón de cada cubano, han de estar en la primera trinchera, en la primera fila, en la vanguardia de la Revolución!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

**DISCURSO EN LA GRADUACIÓN DE LA ESCUELA  
PARA CAMPESINAS "ANA BETANCOURT",**  
Ciudad Deportiva, La Habana, 6 de diciembre de 1963,  
"Año de la Organización"

(Fragmentos)

Compañeras y compañeros:

En el acto de esta noche se concretan muchas cosas. Se puede decir que un trabajo múltiple viene a sumárseos hoy. Se entendería mejor aún si dijera que el acto de esta noche semeja la vertiente de un río, que se forma con muchos arroyos, ríos mayores, menores, hasta que todas las corrientes se juntan en una. Aquí toda una serie de corrientes educativas se convierten en una, y por eso lo que esta noche tenemos es, prácticamente, una inundación. Se puede decir que se ha desbordado ese río representativo del presente movimiento revolucionario en la educación. A su vez este gran río va a desembocar en otro mayor, que es todo el enorme esfuerzo nacional que se está haciendo en la educación.

Pero bien: se puede decir que uno de los más representativos de todos es este, y una de las cosas en que mejor se puede apreciar el progreso de la Revolución. Lo que la Revolución ha ido ganando en organización, en eficacia, lo que ha ido ganando en experiencia, lo que ha ido ganando en cuadros. Porque es verdaderamente increíble cómo han ido multiplicándose los cuadros que han pasado a integrar este movimiento educativo.

En primer término, esta graduación ya se caracteriza por su diferencia con respecto a las anteriores. Las anteriores —que ya constituyen un gran esfuerzo de organización y de trabajo—, sin embargo, han sido superadas totalmente por este acto de hoy.

Voy a contarles que fue un problema escoger dónde se iba a dar este acto, en primer lugar porque era más grande. Nunca se había llegado a dar un curso tan grande como el de esta vez, con cerca de diez mil campesinas, de las cuales terminaron el curso 9 230. Un porcentaje altísimo. Al mismo tiempo, el hecho revela otra cosa: que todo el campesinado va evolucionando también, porque en cursos anteriores fue mucho mayor el número de campesinas que querían regresar.

Pero bueno: el hecho es que en esta ocasión eran diez mil. ¿Dónde íbamos

---

<sup>78</sup> *Teatro Chaplin*: Se refiere al antiguo teatro Blanquita, rebautizado después del triunfo de la Revolución, y más tarde vuelto a bautizar como Karl Marx. Actualmente, el teatro Charles Chaplin es el que está en el edificio del Instituto

a celebrar el acto? Los anteriores se efectuaron en el teatro Chaplin,<sup>78</sup> pero este, ¿dónde? Y me propusieron este sitio. Realmente, yo puse algunas objeciones. Ustedes preguntarán: "Bueno, ¿qué derecho tiene Fidel a poner objeciones?". Bueno: pues cierto derecho que me da el que me hayan invitado obligado —y además gustoso— a esta clase de actos. Y realmente en este sitio era un poco difícil celebrar actos como este: las tribunas estaban allá, y en este semicírculo. Porque esto se hizo para boxeo, para circos, para otras cosas, y no para graduaciones.

Habíamos estado buscando lugares: el Estadio Universitario, pero no cabían; la escalinata de la Universidad, pero no podía ser por las características del acto y las representaciones que comprendía. Entonces, por fin, transigí, y dije: "Si no caben en otro sitio, que sea en la Ciudad Deportiva, pero la arreglan". Resolvieron los problemas técnicos y todo, y realmente este acto es una perfección. Va a ser difícil superarlo, aunque ya yo no dudo nada. Se ha caracterizado por el orden, la disciplina, las reacciones de todos, pero se ha caracterizado, además, por otras cosas: porque están presentes una serie de factores que faltaron la última vez, y que indican el gran salto de calidad que se ha logrado prácticamente en dos años.

Entonces, un poco para que el pueblo comprenda bien cuáles son los factores de este movimiento educativo y qué factores son los que están representados aquí, aunque todos estamos —los de aquí— enterados perfectamente, quiénes estamos aquí, sin embargo es bueno que el público sepa quiénes están y que lo sepan concretamente, porque son tantas las escuelas, tantos los tipos de profesores, que hay alguna gente que no puede seguir esto si no se lo explican bien.

Hay que explicar lo que se halla presente: Está la gran masa, que son las 9 230 alumnas campesinas que acaban de finalizar un curso de 11 meses, aproximadamente, mientras los cursos anteriores habían durado seis meses y solamente estudiaron corte y costura y recibieron alguna instrucción general y orientación revolucionaria; esta vez se hizo una selección por vocación, aptitudes, deseos de las propias campesinas sobre lo que querían estudiar.

Hay otra cosa, muy significativa también: en los primeros cursos todas venían muy contentas a estudiar corte y costura, pero esta vez, cuando les preguntaron, la mayoría dijo: "No. Corte y costura no". Querían estudiar una serie de cosas. Ya se había producido una verdadera evolución en la mente de las muchachas campesinas. En lo que ha mediado entre las

---

Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC), en La Habana. *Charles Spencer Chaplin* (Londres, 1889-Corsier-sur-Vevey, Suiza, 1977): Destacado actor, guionista y músico de la cinematografía del siglo xx. (*N. del E.*).

primeras y las últimas ya estas estaban preocupadas por una serie de aspiraciones. Además, había otra circunstancia que lo permitía así: las que vinieron el primer año tenían, escasamente, nivel de segundo grado —las que tenían más alto nivel—, y entre las que vinieron ya el tercer año, el cuarto año de la Revolución, había muchas en tercer grado, y algunas también en cuarto grado. Esto demuestra el resultado de las escuelas que se organizaron en las montañas y que, cuando venían miles de campesinas, entre esas miles de campesinas había muchas que estaban en tercer grado, y algunas en cuarto. En las del año próximo ya en cuarto y quinto grados habrá un porcentaje más alto que este año, porque es el resultado de todas las escuelas que se organizaron en las montañas.

Es muy curioso seguir en el gráfico el ascenso de la instrucción y de la educación en el campo, pero principalmente en las montañas. Y, desde luego, donde era más difícil era en las montañas, porque ¡encontrar a un maestro para ir a la montaña no resultaba cosa fácil! Tropezamos con ese problema al principio de la Revolución. Pero de eso quiero hablar después.

Así, están las 9 230 alumnas campesinas, están las alumnas graduadas y las del tercer año del Instituto Pedagógico "Makarenko";<sup>79</sup> del primero. Y ahora vamos a explicarles otro cambio, porque está muy de acuerdo con la dialéctica, muy de acuerdo con la dinámica de la Revolución: hoy es en una forma y mañana ya ha evolucionado y ha derivado a otra forma nueva. Y de veras que se puede hacer una clase de dialéctica analizando todo este proceso. ¿Por qué? Porque ahora hay un Instituto Pedagógico "Makarenko" en marcha y uno que empieza. Por eso están aquí mil alumnas aproximadamente, cerca de mil de ese Instituto, trecientas que ya terminaron y unas setecientas que entran en el tercer año.

¿Quiénes son estas compañeras? Son compañeras que participaron en la Campaña de Alfabetización, hace dos años, y entre las cuales se hizo una selección para organizar esa escuela, ese Instituto Pedagógico, además de la escuela de Minas del Frío y la escuela de Topes de Collantes.

Todo esto tiene una explicación, pero vamos a seguir el orden. Además de las alumnas del Instituto Pedagógico están los alumnos y las alumnas del Instituto que comienza, y que continúan los estudios que hicieron en Topes de Collantes. Son aquella gente que está por allá arriba. Tengo que

---

<sup>79</sup> *Instituto Pedagógico "Makarenko"*, en honor de *Antón Semionovich Makarenko* (Ucrania, 1888-Moscú, Rusia, 1939): Destacado pedagogo comunista soviético. Tras el triunfo de la Revolución de Octubre fundó las casas cooperativas para los huérfanos de la contienda civil. Escribió numerosas obras, entre la que destaca *El poema pedagógico*. (N. del E.).

hablar de ellos también y hacerles algunas críticas.

Está otro grupo, muy importante, porque fueron las semillitas —hay que seguir este hilo para poder dar con el ovillo—: esas son las Instructoras Revolucionarias. A su vez, ¿de dónde salieron las Instructoras Revolucionarias? ¡Esto nos lleva más lejos todavía! Salieron de las maestras voluntarias que se reclutaron para un curso especial para ir a enseñar a las montañas. Esta es una familia grande que se ha multiplicado.

Al principio de la Revolución no había maestros para las montañas. Era difícil; en parte porque la mayor cantidad de los maestros procedía de las ciudades. Claro está que en las montañas no había ni escuelas primarias, ¿cómo iban a salir maestros de las montañas? En el campo las escuelitas de primero y segundo grados, y nada más.

Las escuelas normales estaban en las ciudades, y, naturalmente, todos los cuadros profesionales para la enseñanza que salían de las ciudades, era muy difícil que se adaptaran a la vida del campo. Hay muchas historias sobre el trabajo, de cómo funcionaban las escuelas. Algunas escuelas funcionaban muy bien, pero otras funcionaban mal. Había maestras en algunas escuelas de campo muy cumplidoras. Pero había otras que iban el miércoles y regresaban el jueves. Eso era en el campo. No en las montañas.

Yo nací y viví en el campo, y fui a una de esas escuelitas al principio. No quedaba muy lejos, desde luego, el ferrocarril estaba a cuatro kilómetros. Pero una escuela en La Plata, en Ocuja, en Palma Mocha, en Caguara, en Gavino, en San Lorenzo, en Caracas y en todos estos sitios de la Sierra Maestra es una cosa distinta y muy difícil, porque allí se está a una distancia de días de cualquier comunicación.

Fue necesario hacer un llamamiento a la juventud: estudiantes de bachillerato, de las universidades o de las escuelas de Comercio, que quisieran incorporarse a la enseñanza. Y para probarlos organizamos la escuela en las Minas del Frío. Allí pasaban por una prueba de un curso de varios meses, incluso tres ascensos al Turquino, porque a nosotros la Revolución, la guerra, la lucha en las montañas, nos enseñó que las montañas eran una prueba muy dura y muy buena, y los que no tenían temple para las montañas terminaban siempre inventando algo para regresar al llano o para abandonar la lucha. Algunos lo confesaban francamente: "No puedo resistir".

Utilizamos la montaña y, sobre todo, un ambiente de montaña, que era la zona donde iban a trabajar.

Y así se organizaron tres cursos donde estudiaron miles de jóvenes y de

donde salieron miles de maestros. Pero de entre los alumnos de aquellos cursos hicimos una selección y organizamos la Escuela de Instrucción Revolucionaria "Conrado Benítez".<sup>80</sup> Luego, las instructoras "Conrado Benítez" son una selección de los maestros voluntarios, de los que pasaron el curso de las Minas del Frío y después estudiaron aquí, recibieron un curso especial en que se les capacitó para su trabajo como instructoras revolucionarias y, al mismo tiempo, como maestras, para trabajar en las escuelas nocturnas de domésticas.

Mientras, los demás maestros voluntarios continuaron en las montañas y hoy constituyen la Brigada de Maestros de Vanguardia "Frank País", y la brigada está integrada, fundamentalmente, por aquellos maestros voluntarios, que hoy día constituyen uno de los más poderosos brazos educativos con que cuenta nuestro país, porque realizan un trabajo muy importante y duro de hacer, que es la enseñanza en las montañas, que están realizando bien y con gran entusiasmo. Esos maestros vienen todos los años, los trae el Ministerio de Educación y organiza cursillos con ellos.

Ahora bien, las instructoras revolucionarias "Conrado Benítez" dividieron su trabajo entre la enseñanza nocturna y la organización del Instituto Pedagógico "Makarenko" pero, a su vez, y por la eficiencia del trabajo, fueron seleccionadas para organizar los albergues de becados. En el Instituto Pedagógico "Makarenko" se seleccionaron trescientas de las mejores alumnas para hacer el curso en dos años e ingresar en la universidad.

¿Cuál fue la razón de esa selección y de ese curso especial? Voy a decírselo. Venían otras escuelas de maestros: la de Minas del Frío y Topes de Collantes. El primer contingente que ingresó hace dos años en Topes de Collantes eran brigadistas alfabetizadores, pero el segundo ya provenía de las Minas del Frío, en cuya Escuela Vocacional están un año. Es allí donde se instruyeron los maestros voluntarios, y es allí donde estaba nuestra escuela de soldados en la guerra. He ahí la tradición que tienen las Minas del Frío.

Resultaba que ya este año, o en este próximo curso, venían cerca de mil quinientos alumnos —o así lo habíamos calculado— de Topes de Collantes para empezar a estudiar el segundo ciclo, ya que Educación

---

<sup>80</sup> *Escuela de Instrucción Revolucionaria "Conrado Benítez"*: Escuela que llevaba el nombre del mártir de la Campaña de Alfabetización *Conrado Benítez*, (Matanzas, 1942-Escambray, 1961). Maestro voluntario, asesinado por elementos contrarrevolucionarios al servicio del imperialismo, en el Escambray cuando cumplía la noble labor de alfabetizar. En homenaje al maestro asesinado, las brigadas de alfabetizadores llevarían su nombre. Los brigadistas ascendieron a cien mil adolescentes, cuya edad promedio era de 14 a 16 años, y de ellos, el 52 por ciento fueron jovencitas. (*N. del E.*)

había dividido la formación de maestros en dos ciclos: primer ciclo y segundo ciclo; dos años y dos años; es decir, un año en las Minas del Frío, dos años en Topes de Collantes y después un segundo ciclo.

El Ministerio proyectó, al principio, que los alumnos ya graduados en el primer ciclo fuesen a dar clases un año o dos para sustituir a los maestros voluntarios de las montañas que ya iban a llevar allí tres años. Pero entonces, en discusión de nosotros con el Ministerio, planteamos la conveniencia de que no se interrumpiera la educación, y que los alumnos del primer ciclo pasaran al segundo ciclo, porque de otro modo iba a ser difícil que continuaran muchos de los que ya estaban enseñando como profesionales. Íbamos a tener siempre el mismo problema: maestros de una categoría y maestros de otra categoría, maestros de primer ciclo y maestros de segundo ciclo.

Pero hacía falta que alguien diera las clases en las montañas. Y ese es el gran servicio que le ha prestado a la educación la Brigada de Maestros "Frank País": estuvieron dispuestos a estar dos años más, lo cual nos permitía que esos compañeros vinieran de Topes de Collantes y estuvieran dos años más, y cuando se gradúen ya lo hagan con capacidad para enseñar hasta sexto grado. Y eso hemos podido hacerlo gracias al sacrificio de los maestros de la Brigada de Maestros de Vanguardia.

Ahora bien: estos compañeros que venían de Topes de Collantes comenzaban a estudiar en el Instituto Pedagógico. ¿Quiénes iban a ser sus maestros? Y esto era muy importante: ¿Quiénes iban a ser sus maestros? Aparentemente no quedaba otro camino que sus maestros fuesen viejos profesores...

[...]

Alfabetizadas había —alfabetizadas que aprendieron simplemente a leer y a escribir— 2 116 entre las que llegaron. Hay 635 en primer grado, 1 167 en segundo, 249 en tercero, siete en cuarto.

Había 2 885 de primer grado; hay 1 079 en segundo; 1 519 en tercero; 151 en cuarto; una en quinto. 2 138 vinieron de segundo grado. Hay 85 en segundo, 757 en tercero, 1 131 en cuarto, 119 en quinto, 46 en sexto, 691 de tercer grado. Hay de ellas, 366 en cuarto, 56 en quinto, 168 en sexto, 106 de cuarto grado. Han llegado 90 a sexto grado. Esto es de un total de 9 230 campesinas que hicieron sus exámenes. Ahora, de esas compañeras ¿cuántas se han seleccionado? Cerca de cuatro mil para seguir estudios de otros tipos. Es decir: ingresarán en la Escuela Vocacional o la Escuela Prevocacional, 1 316 en el magisterio; auxiliares

de enfermeras, 675; escuelas tecnológicas, 232; secundaria básica, 173; asistentes dentales, 51; comercio, 44; mecanografía, 18; Instituto de Artes, 16; telegrafistas, 11; para Contador Público, cuatro; para Medicina, tres; que son las que habiendo expresado sus deseos de estudiar, se ganaron el derecho por sus méritos, por su conducta, por su dedicación al estudio.

Es decir, 2 557 ya con estudios específicos, inclinadas hacia determinados estudios, que ya desde ahora han expresado sus deseos. Un número aproximadamente de 1 500 más, que van a seguir estudiando en las escuelas de instrucción primaria. Es decir, que de las 9 230 campesinas, 4 000 van a proseguir sus estudios.

Esto es: no solo han recibido un año de instrucción, no solo han recibido todos los conocimientos que ha significado para ellas este año, sino que han adquirido la oportunidad de seguir estudiando. El próximo año vendrán otras 10 000 campesinas. Hay, incluso, una campesina que quiere estudiar piano.

Esto da una idea de lo que significa este esfuerzo para nuestro país, la trascendencia que todo esto tiene. De manera que 2 557 campesinas, muchas de las cuales estaban en primer grado, segundo grado, tercer grado que eran analfabetas, van ya a realizar todos estos estudios.

Mientras, por otro lado, miles de jóvenes de las montañas también están estudiando en la Ciudad Escolar "Camilo Cienfuegos",<sup>81</sup> otros están estudiando en la Escuela de Mecánica, otros en Escuelas de Agricultura. Porque lo que ha hecho la Revolución es encaminar a la masa de jóvenes campesinos hacia distintos estudios, hacia distintas actividades, según su vocación y según las facilidades que tengan para los distintos estudios. Es decir: son muchachas y muchachos. Se hacía más difícil porque ¿qué oportunidades les daríamos a las muchachas, qué estudios iban a realizar? Véase cómo se ha resuelto ese problema, y cómo hay 2 557 que van a ser encaminadas a distintos tipos de estudios.

Y ¿quiénes han hecho este esfuerzo? ¿Quiénes han logrado esa proeza? Estudiantes de Pedagogía, o mejor dicho, estudiantes del Instituto Pedagógico que, a su vez, engrosan ahora las filas de la universidad, en número de trescientas. Porque estas compañeras que un día fueron briga-

<sup>81</sup> *Ciudad Escolar "Camilo Cienfuegos"*: Antiguo cuartel militar de Columbia, principal reducto militar de Batista y fue convertido en Ciudad Libertad por uno de los primeros decretos revolucionarios. Fue una filosofía de la Revolución convertir los cuarteles en escuelas. Nombrada así en honor de Camilo Cienfuegos *Gorriarán* (La Habana, 1932-1959): Expedicionario del yate *Granma*, fundador del Ejército Rebelde y uno de sus jefes principales durante la Guerra de Liberación Nacional que alcanzó los grados de Comandante. (*N. del E.*)

distas alfabetizadoras, que participaron en la histórica Campaña de Alfabetización, que después fueron alumnas y a la vez maestras, y que ahora ya van como alumnas de la universidad, y son profesoras al mismo tiempo, tendrán un título universitario. Y cuando adquieran ese título universitario dentro de cuatro años, como en la antigua Facultad de Pedagogía, ya tendrán siete años de estudios y siete años de práctica.

[...]

Nosotros le agradecemos infinitamente a la compañera Elena Gil<sup>82</sup> la tradición que está creando en estas escuelas, la técnica que está desarrollando en estas escuelas, los caracteres que está forjando en estas escuelas. Y así, nuestros estudiantes tienen en ella el prototipo de lo que debe ser un educador, un maestro. Porque ella ha ido inculcando ese espíritu en cientos de escuelas, de alumnos. Se puede decir que en miles de alumnos. Por eso es que ha sido designada la compañera Elena Gil para directora de ese Instituto, de ese segundo Instituto. Es decir, que ella pasa del Instituto Primero al Segundo Instituto Pedagógico que funcionará en Tarará, y que algún día llegará a tener más de diez mil alumnos.

Nosotros apreciamos extraordinariamente esa tradición que se está creando. Nosotros sabemos que nuestros futuros profesores y maestros tendrán un formidable ejemplo de lo que es la educación y de lo que es el trabajo de la educación en la compañera Elena Gil.

Yo espero que ella nos perdone, que su modestia nos perdone el que hagamos este público reconocimiento, porque nada sería más justo.

Y ahora tenemos que redoblar el esfuerzo. Vamos avanzando y vamos avanzando mucho, vamos avanzando rápidamente. ¡Los frutos ya se ven por todas partes! ¡Hay que seguir organizando y desarrollando este formidable ejército de la cultura y del progreso! ¡Hay que seguir trabajando en nuestros campos, hay que seguir formando y despertando la vocación de las muchachas y los muchachos campesinos! ¡Hay mucho que hacer! ¡Tenemos mucho por hacer!

No debemos sentirnos satisfechos con lo que hemos hecho. Al contrario,

---

<sup>82</sup> *Elena Gil* (1906-1985): Nació en Mérida, México, y vino a residir a Cuba en 1909. Luchadora antimachadista y miembro del Partido Socialista Popular. Integró la Dirección Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas desde su fundación. Entre 1961 y 1976 fue directora del Plan de Superación de la Mujer. En 1976 fue nombrada presidenta del Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos. Fue también vicepresidenta del Consejo Mundial de la Paz. Perteneció al Comité Central del Partido Comunista de Cuba entre 1965 a 1980. (*N. del E.*).

lo que hemos logrado hasta ahora debe servirnos de estímulo para hacer más. Debe servirnos de aliento para que dentro de dos, dentro de tres, dentro de cinco años, ya los actos ni siquiera quepan aquí.

Porque cuando vengan todos los alumnos de las escuelas de campesinos, todos los alumnos del Instituto "Makarenko", todas ustedes que estarán ya en la universidad terminando o terminado ya, realmente no vamos a tener dónde hacer un acto como este. Habrá que hacerlo en la Plaza Cívica,<sup>83</sup> como dicen ellos.

Algún día al pasar los años —porque los años pasan— se reunirán en la Plaza Cívica. Porque los años pasan. Vean qué rápidamente han pasado los años. Vean que hace tres años fueron ustedes a alfabetizar, y vean cómo hace apenas dos años comenzaron ustedes a estudiar en el Instituto. Vean cómo ya van para la universidad. Vean con qué rapidez pasan los años, y cómo se aprecian ya los frutos del trabajo.

Experimentarán ustedes también, en el día de hoy, la satisfacción que dan esos frutos, la satisfacción que dan esos éxitos.

Si de la nada empezamos, si cuando no teníamos nada empezamos y hemos ido logrando todo esto, ¿qué no podremos alcanzar si ya tenemos algo!

La Revolución puede decir que ya tiene algo. La Revolución puede decir que cada año que pasa tendrá más en este frente y en todos los frentes.

Cuando avancemos en todos los frentes como aquí... ¡Y vamos a avanzar! Porque una conciencia de responsabilidad cada vez mayor se ve por todas partes, un espíritu de trabajo se ve cada vez más por todas partes, una educación y una comprensión se ven cada vez más en todo el pueblo.

[...]

Porque la Revolución significa eso: ¡La oportunidad para todos, el derecho de todos a poder estudiar, a poder superarse, a poder convertirse en un ciudadano útil a su país, poder desarrollar plenamente su inteligencia! Ya no se perderá una sola inteligencia en nuestros campos, en nuestras montañas. No se perderá una sola inteligencia.

¡Y grande ha de ser la Patria del mañana cuando en ella laboren y en ella

---

<sup>83</sup> *Plaza Cívica*: Nombre original de la, después, Plaza de la Revolución de La Habana. (*N. del E.*).

luchen y en ella se empleen todas las inteligencias de nuestro país!  
Esa es la misión de ustedes: la que han cumplido ahora, seleccionando a las campesinas que van a seguir estudiando, la que tendrán que cumplir cada vez más en todas partes.

Sobre todo ustedes, los maestros, los futuros maestros, los alumnos del Instituto Pedagógico que comienza ahora, la tarea de ustedes es una tarea extraordinariamente importante, extraordinariamente hermosa. Porque a esas montañas irán ustedes, en esas montañas darán clases, por esas montañas pasarán todos los graduados de nuestras escuelas de maestros.

Ustedes serán los primeros en tener contacto con los niños, con las inteligencias de nuestro pueblo.

La tarea empieza allí, en la pequeña escuela de los campos. La tarea empieza allí, con el maestro de instrucción primaria, y terminará en las universidades, terminará en los centros de investigación científica.

Trabajando así haremos un porvenir grandioso, haremos una gran Patria. En esa gran Patria es en la que todos pensamos cuando decimos:

¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!

## **DISCURSO EN LA REUNIÓN CON LOS SECRETARIOS GENERALES DE LOS 25 SINDICATOS NACIONALES,**

Teatro de la Central de Trabajadores de Cuba, La Habana,  
21 de enero de 1965, "Año de la Agricultura"

(Fragmentos)

[...]

[...] También ha surgido una nueva cosa muy prometedora que es la incorporación de la mujer a las distintas tareas agrícolas que pueden ellas realizar. Ya se ha organizado la primera brigada, que pueda decirse, el primer contingente de mujeres de la capital que se han incorporado organizadamente a la producción agrícola, atendiendo cultivos de vegetales, de tabaco, realizando tareas que pueden hacer. Hemos conversado con algunas de esas compañeras y realmente es impresionante el entusiasmo con que están trabajando, su preocupación de que se mantenga ese trabajo todo el año, es decir, de poder tener trabajo todo el año. Incluso se van a tomar las medidas para resolver el problema, que ayuden a darle libertad a la mujer para poder trabajar, esto es, las cosas que la esclavizan en la casa, las cuestiones de las comidas, cuestiones del lavado, todas esas cosas.

Vamos a desarrollar también un plan de organización de escuelas, círculos infantiles y todo, para facilitar la incorporación de la mujer a este trabajo agrícola, organizadamente. Y creemos que ese movimiento tiene una gran perspectiva.

Por ejemplo, se necesitaron las primeras seiscientas en Marianao, que se comenzó por Marianao, y se presentaron más de 4 000 mujeres con el deseo de incorporarse al trabajo. Hasta ahora hay 600.

Se va a ir poco a poco para organizar bien todas las cuestiones de los comedores, del transporte, las condiciones de trabajo de ellas, todas esas cosas queremos ir las estudiando bien para hacerlas muy bien. Y creemos que hay perspectivas de incorporar decenas de miles de mujeres a trabajos agrícolas, que los pueden hacer, trabajos, además, altamente productivos como los cultivos de tabaco de capa, en que una caballería puede producir hasta 50 000 pesos de tabaco; vegetales como tomate, distintos tipos de vegetales para los cuales tenemos mercados y estamos en conversaciones con algunos países socialistas, como la República Democrática Alemana, para abastecerlos nosotros de vegetales, abastecerlos de cítricos en el futuro. Y nosotros tenemos magníficas condiciones, una extraordinaria riqueza, sobre todo el sol de este país, que es la fuente de energía más importante

que tiene Cuba, más que el petróleo y más que ninguna otra cosa, que es una valiosísima fuente de energía, porque nos permite producir cuantos carbohidratos, proteínas y alimentos sea necesario producir en los meses en que otros países están totalmente cubiertos de nieve. Y tenemos decenas de millones de clientes interesados en esos productos.

Entonces tenemos, sobre todo en la capital, una gran concentración de fuerza de trabajo, y este es un hecho que viene a probar bien, una vez más, la importancia y la justeza del camino de la agricultura.

Nosotros, por ejemplo, para darles trabajo a 100 000 mujeres, necesitamos mil fábricas de cien trabajadoras, o cien fábricas de mil trabajadoras, y con 2 500 caballerías de tierra en cultivos altamente productivos que necesitan mucha mano de obra, damos trabajo a 100 000 mujeres; y con unas 5 o 6 000 caballerías les damos trabajo a 200 000 mujeres en ciertos momentos, hasta puede ser más, porque hay momentos que el número puede ser más alto. Y 200 000 mujeres pueden producir de 500 a 600 millones de pesos.

Veán qué importancia tiene la incorporación de la fuerza de trabajo de la mujer al trabajo. Que, por su parte, están contentas, porque muchas de ellas decían que prefieren hacer ese trabajo, al trabajo de lavar y planchar, y que prefieren ese trabajo al trabajo de doméstica, y lo realizan, y lo están realizando bien.

Vamos a crear todas las condiciones, sobre todo la atención a la familia, la atención a los niños. Y vamos, sí, cuando organicemos un plan que puede elevar la producción en cientos de millones, entonces podemos hacer inversiones en todos esos servicios sociales. ¿Por qué? Porque va a haber una inversión que se hace, la cual va a permitir aumentar, considerablemente, la producción del país. Y ya se están confeccionando, incluso, los uniformes, todas las cosas que están... vamos a organizar bien con la ayuda de todos, la ayuda del Partido, la Federación, los sindicatos, a las JUCEI,<sup>84</sup> el Viceministerio de la Industria Alimenticia; con la colaboración de todos vamos a ir creando las condiciones. Mas, casi todos los organismos tienen que participar, y tiene que participar también el Ministerio de Educación. Y estamos desarrollando algunas ideas con la ayuda ya del Instituto Pedagógico, porque allí podemos poner algunas escuelas primarias anexas al Instituto Pedagógico, donde las mismas muchachas les pueden dar clases. Tenemos un gran área escolar donde podemos tener miles de alumnos, a fin de poder facilitar este plan de

---

<sup>84</sup> JUCEI: Sigla que identificaba a la *Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección*, que ejercía el gobierno local hasta 1966. (N. del E.).

incorporación de la mujer al trabajo, y más de las mujeres que se caracterizan por su espíritu verdaderamente proletario. Eso irá, además, profundizando y creando una conciencia aún más revolucionaria en nuestro pueblo, ayudará a la capital.

[...]

Porque una de las cosas que se debe hacer será un estudio cuidadoso por medio del Ministerio del Trabajo, de todos los empleos en que deben ser preferidas las mujeres u hombres, que por haber realizado trabajos físicos, resulten incapaces de trabajos físicos o se hayan invalidado.

De manera que en el futuro haya una clasificación y la mujer que antes era discriminada de muchos trabajos, lo cual parecía una situación de inferioridad para la mujer dentro de la sociedad, tendrá preferencia en toda una serie de trabajos estudiados con respecto al hombre, y ellas irán a ocupar todos esos trabajos. Primero debemos darles, lógicamente, a las mujeres, todos aquellos trabajos que son menos duros, que son menos difíciles, y en segundo lugar, después a otros trabajos que van a ser más duros. Se van a dar los trabajos en fábricas, y algunos trabajos en el campo; los trabajos menos duros a ellas, los trabajos más duros al hombre. El trabajo de cortar caña es un trabajo muy duro, el trabajo de operar un equipo pesado, el trabajo en la Marina Mercante, el trabajo en los puertos, en las unidades militares; es necesario ir empleando la población masculina en una serie de actividades, pero la mujer se puede incorporar en infinidad de actividades. Y en los mismos estudios de Medicina, casi un 50% ya de los ingresos son mujeres; en Educación, en una serie de actividades productivas y sociales se van incorporando las mujeres. Y en gran parte el avance y el éxito de este país dependerá de la medida en que incorpore a la población femenina a las actividades productivas.

Porque un país tendrá tantas riquezas cuanto sea el número total de hombres y mujeres trabajando y la producción per cápita promedio de cada hombre y mujer que esté trabajando en el país. Porque si tenemos dos millones trabajando, produciendo bienes productivos, producen cinco mil pesos per cápita, son diez mil millones de pesos; si producen diez mil pesos per cápita, serán veinte mil millones de pesos. Mayor número de hombres y mujeres dedicados al trabajo productivo —trabajo productivo también es la educación, trabajo productivo es el servicio médico—, es decir, hay trabajo productivo manual y trabajo productivo intelectual, pero que es beneficioso de una manera y otra para el pueblo, y siempre por eso en cada industria vamos a preguntarnos cuánto es la producción per cápita al año.

Con la ayuda de la técnica, de las máquinas modernas nosotros podemos

ir elevando la producción per cápita, y se puede elevar a límites muy grandes. Y el éxito de nuestro país dependerá mucho de la medida en que sepamos incorporar a la mujer al trabajo productivo. Y primero todos aquellos trabajos productivos que pueden realizar ellas, para que los hombres realicen aquellos trabajos para los cuales están naturalmente más capacitados, bien por razones de carácter físico, o bien por razones de carácter social.

La mujer, además, tiene la gran función social de la reproducción, en la cual juega un papel importantísimo. Por lo tanto, hay que tener en cuenta todos esos factores.

[...]

**DISCURSO EN LA III PLENARIA NACIONAL  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,**  
Isla de Pinos, 19 de febrero de 1965, "Año de la Agricultura"

(Fragmentos)

Compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:  
Compañeras y compañeros de Isla de Pinos:

Pero me imagino que aquí también se organice el frente de mujeres agrícolas, que organicen aquí también las brigadas de las mujeres agricultoras, como se está haciendo en La Habana y en otros muchos pueblos. Porque desde luego, la fuerza de trabajo de la mujer en el pasado se subestimaba, prácticamente se menospreciaba, la realidad de la Revolución nos enseña cada vez más la importancia social y económica de la incorporación de la mujer al trabajo.

Naturalmente que no es fácil buscar un empleo en fábricas para todas las mujeres, y, en la actualidad, las posibilidades mayores, por ejemplo, están en la agricultura. Y es increíble cómo crece ese movimiento de incorporación de la mujer a los trabajos agrícolas, a pesar de que todavía no tenemos las mejores condiciones, no tenemos las mayores facilidades, no tenemos los círculos infantiles suficientes, pero todas esas facilidades se van a crear.

Hay algunas que tienen que hacer el viaje un poco distante, también eso se va a resolver; pero, desde luego, que pensamos crear instituciones para favorecer a las mujeres que están incorporadas al trabajo de producción de bienes materiales; les vamos a dar preferencia a aquellas que están en el trabajo productivo. Desde luego que trabajo productivo es todo, trabajo productivo es el trabajo de las maestras, las que trabajan de enfermeras; en fin, queríamos decir, darles preferencia a las mujeres trabajadoras que van ahora a aportar su esfuerzo en el desarrollo de la agricultura. Esto aparte de que es propósito de la Revolución seguir una política de clasificación de todos aquellos trabajos que puedan y deben realizar las mujeres. Los compañeros del Ministerio del Trabajo están haciendo todas esas clasificaciones para que esos trabajos se les den con preferencia a las mujeres, y creo que eso es una cosa... no sé si se había hecho en otro sitio, pero creo que es una cosa justa, una cosa nueva, y que permitirá incorporarse a la mujer a muchos trabajos que ellas pueden hacer, e ir destinando la población masculina a aquellos trabajos que puede hacer. Y hay trabajos que son más duros. Esto no significa una discriminación del hombre, no vamos a caer en el extremo opuesto de que venga y se establezca una discriminación de los pobres hombres por ser hombres. En todo caso...

indiscutiblemente que la naturaleza ha establecido algunas diferencias, no de carácter legal ni de carácter moral, ni de carácter intelectual, sino de carácter social. Y además, puesto que las mujeres tienen la más importante de todas las funciones sociales, que es la de la procreación, es muy lógico y muy justo que se tenga en cuenta esa importantísima función social de la mujer y, en consecuencia, se le proteja y se le ayude, y se le dé a realizar en la producción de bienes y servicios sociales y materiales, aquellas tareas que puede y debe realizar.

Entendemos, realmente, que con la Revolución ha ido desapareciendo una de las formas de discriminación más injustas que había: la discriminación de la mujer; esa de la cual no se hablaba pero que estaba latente, subsistía y pesaba de una manera tremenda sobre la mujer en nuestro país.

Porque antes, ¿cuál era la carrera de la mujer? Pues las familias burguesas preparaban a la mujer para el matrimonio: la carrera de la mujer: el matrimonio según la concepción burguesa; y a la niña había que prepararla para casarla bien, en vez de darle un oficio, en vez de enseñarla, en vez de capacitarla. Desde luego, aquí no cabe el "en vez" porque es que no había alternativa en una sociedad capitalista, subdesarrollada, que veía a la mujer como un instrumento de adorno o de placer; no había alternativa, y por eso las familias burguesas querían educar a la niña para el matrimonio, para "encontrar un buen partido", como se decía.

Y, desde luego, las pobres familias humildes de obreras y campesinas, familias obreras y campesinas con numerosísimos hijos e hijas, para sus hijas muchas veces estaba reservado el peor destino: trabajar en un café, trabajar de domésticas en la casa de algún rico u otros peores y dolorosos oficios de aquella sociedad miserable, que vivía indiferente a cosas tan degradantes y tan dolorosas como la prostitución y vicios por el estilo.

Hoy no es así. No se podía pensar nunca en un estado de igualdad social de la mujer y del hombre, cuando era educada para el matrimonio y si fracasaba en ese tal matrimonio quedaba realmente desvalida; no se podía pensar en la estabilidad de la familia porque no existían esas condiciones que pueden crear la unión sobre bases absolutamente espontáneas.

Y hoy es muy distinto, es una gran satisfacción de la Revolución saber que esas ideas van quedando atrás, que ese amargo destino para la mujer va quedando atrás, que la mujer se incorpora a la vida económica, a la vida cultural, a la vida social a través de la Revolución, que tiene un papel cada vez más activo y tiene un lugar cada vez más decoroso en la sociedad.

Esas son grandes verdades que nadie podrá negar, esas son las verdades que debieran sonrojar de vergüenza a aquellos que han luchado por impe-

dir eso, que han luchado por el regreso al pasado.

En la actualidad, la mujer se capacita en igualdad de condiciones que los hombres. Cada vez es mayor el número de mujeres que se incorpora a carreras como las de Medicina, Arquitectura, tecnológicas y científicas, una serie de actividades que antes eran casi exclusivas de la población masculina, y cómo se incorporan a todas las actividades. Eso es un hecho evidente. En el estudio, en los centros tecnológicos, preuniversitarios, en las universidades, en todas partes se están creando condiciones de vida muy distintas para la mujer de las que existían en el pasado.

Eso, gracias al aporte de la mujer a la Revolución, gracias al entusiasmo de la mujer por la Revolución, gracias a la pasión de las mujeres cubanas por la Revolución. Y como parte preterida de la sociedad, igual que lo era el campesino, el obrero, igual que lo era el negro, la mujer por eso apoya a la Revolución, la mujer por eso lucha por la Revolución, defiende la Revolución y trabaja en la Revolución.

Pero no debemos conformarnos con lo que hemos hecho. Todavía no se ha hecho todo, podemos hacer mucho más. Y de ahí la importancia que tiene este movimiento, este nuevo esfuerzo de incorporación de la mujer a los trabajos productivos, de clasificación de los trabajos para darle más oportunidades a la mujer.

En la medida en que cada hombre y mujer del país trabaje, y trabaje donde debe, y trabaje con el máximo de eficacia, aumentarán los bienes sociales, tendremos más bienes materiales, tendremos más servicios. Y es muy importante que la población masculina y femenina del país se incorpore, y eso acelerará el ritmo de nuestro desarrollo económico.

Ahora estamos trabajando en ese empeño, en el empeño de incorporar a la agricultura a decenas de miles de mujeres, si fuera posible cien mil, y si fuera posible doscientas mil. No será posible de inmediato; habrá que organizar planes, planes de producción y ya estamos pensando en eso, y ya somos muchos trabajando en ese sentido, seleccionando tierras, desarrollando ciertos tipos de producción que las mujeres pueden realizar, las relacionadas con los frutales, por ejemplo, con los vegetales, de manera que puedan tener trabajo no solo una parte del año, sino que puedan tener trabajo todo el año. Y en todas las grandes ciudades vamos a desarrollar determinadas ramas de la producción agrícola, de manera que se puedan incorporar.

[...]

Tenemos el propósito, además, de desarrollar al máximo las escuelas, los internados, los círculos sociales. Incluso, para las mujeres que se incorpo-

ren a la agricultura vamos a establecer condiciones especiales, vamos a establecer condiciones especiales en los costos, es decir, que vamos a establecer precios más módicos para las mujeres que se incorporen a la agricultura.

En las granjas infantiles, en cierto momento nosotros éramos partidarios de que se hiciera gratuitamente. Sin embargo, algunas compañeras piensan que no sería bueno; que, aunque sea una módica suma, se pague por el círculo y se pague por la escuela, para que tengan un sentido distinto de cuando es una cosa absolutamente gratuita. Pero serán cantidades módicas, porque al fin y al cabo, tenemos ciento cuarenta mil becados que no se cobra nada por eso.

Esa era la razón por la cual nosotros lo habíamos pensado, pero creo que tienen razón. De manera que esa madre tenga la sensación que está trabajando para su hijo, que de alguna manera su trabajo sirve para costear la alimentación, la ropa, las atenciones y los servicios que reciben sus hijos; que sea simbólico, si se quiere, ese pago, pero que sea así.

Es decir, que estamos elaborando una serie de proyectos para facilitar la incorporación de la mujer al trabajo. Hay mujeres, sobre todo mujeres humildes, que tienen muchos hijos. Pienso que sería una satisfacción siempre para ellas saber, cuando ellas están trabajando, que tienen tres, cuatro, cinco hijos en una escuela y que están pagando algo de lo que ellas ganan. Cuando estén trabajando las ayudará mucho y las alentará mucho saber cómo están sus hijos, cómo están trabajando, y que, gracias a su trabajo, están ayudando a sus hijos a recibir una alimentación óptima y una atención óptima y una educación óptima.

Creo que eso ha de servir de satisfacción a muchas mujeres y que, además, lo que ganan no lo tienen que gastar todo en eso.

No estamos, desde luego, en el comunismo; estamos construyendo el socialismo. En el comunismo la aspiración es darle a cada cual lo que necesita; en el socialismo, darle a cada cual según su trabajo. Pero tenemos que entremezclar algunas fórmulas comunistas, porque, ¿cuál es la situación de la madre que pueda tener seis hijos, que a lo mejor ella los está sosteniendo, que va a hacer un trabajo, que tiene un ingreso modesto, si no le ponemos todos los muchachos en la escuela? Realmente, ¿qué le quedaría?, ¿cómo podría sostener a aquellos niños? Y una de las cosas que nos preocupa a nosotros es el hecho de que muchas familias que son numerosas, los hijos pues tienen que vivir en condiciones estrechas, no pasan hambre, pero viven muy apretadamente.

Y, desde luego, que con la incorporación de la mujer al trabajo producti-

vo hay muchas formas de ayudar a esa mujer a que se incorpore a ese trabajo productivo, hay muchas formas de ayudar a esas madres que tienen muchos hijos a mejorar las condiciones de vida de sus hijos; no crear, simplemente, instituciones que digan: "Vengan todos los niños para todas las escuelas", porque eso sería una utopía, eso sería una ilusión. Pero si las mujeres se incorporan al trabajo, si la producción aumenta considerablemente, es perfectamente factible tener cuantas escuelas sean necesarias, cuantos internados sean necesarios, cuantos comedores escolares sean necesarios. Lo que no se puede hacer es tratar de dar lo que no se tiene; lo que no se puede hacer es tratar de resolver los problemas sin los aumentos de la producción.

Pero la incorporación de la mujer al trabajo productivo servirá, fundamentalmente, para beneficiar a la mujer, para beneficiar a sus hijos, para beneficiar a sus familiares, porque lo que se incrementa la producción con el trabajo de la mujer se podrá invertir en mejorar las condiciones de vida de sus hijos, en mejorar las condiciones de vida de las familias más humildes y más numerosas; porque la realidad es que todavía nuestra capacidad de producción es limitada, no es nada comparada con lo que será la producción futura. Y hay muchas familias de muchos hijos, con ingresos muy modestos y esas familias tienen que estar contando cada centavito que gastan.



**DISCURSO EN LA V PLENARIA NACIONAL  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,**  
Santa Clara, 9 de diciembre de 1966, "Año de la Solidaridad"

(Fragmentos)

Compañeras federadas:

Esta noche veníamos con el mejor ánimo de un cambio de impresiones aquí con las compañeras federadas de la provincia. Pero estoy un poco escéptico, porque creo que había algunas dificultades con los micrófonos. Uno de los problemas en estos actos de masas, uno de los problemas más serios es cuando no se oye bien, porque entonces los que no oyen hacen más difícil todavía que los que oyen puedan oír. Pero me alegro mucho, parece ser que las condiciones han mejorado aquí para este acto de masa.

Y verdaderamente sería una lástima en una oportunidad como esta, en que se reúnen tantas compañeras, el no poder expresar algunas ideas que creemos están relacionadas con todo este esfuerzo y todo este programa revolucionario.

Cuando nosotros llegamos esta noche aquí, le dije a un compañero que este fenómeno de las mujeres en la Revolución era una Revolución dentro de otra Revolución. Y si a nosotros nos preguntaran qué es lo más revolucionario que está haciendo la Revolución, responderíamos que lo más revolucionario que está haciendo la Revolución es precisamente esto; es decir, la revolución que está teniendo lugar en las mujeres de nuestro país. Si nos preguntaran cuáles son las cosas que más nos han enseñado en la Revolución, responderíamos que una de las lecciones más interesantes que los revolucionarios estamos recibiendo en la Revolución es la lección que nos están dando las mujeres.

Ustedes saben perfectamente que cuando decimos esto no estamos pronunciando determinadas palabras con el propósito de alegrar a las compañeras aquí presentes, sino que decimos esto porque realmente es lo que creemos y es lo que sentimos.

Pero, ¿por qué esta es una de las lecciones más interesantes? Ustedes se preguntarán: "¿Por qué?". En realidad, la más honrada respuesta que podríamos dar —y les advierto que esta respuesta quien la está expresando es, precisamente, una persona que se cree que no padecía prejuicios—, la respuesta realmente es que creo que todos nosotros teníamos muchos prejuicios con relación a las mujeres. Y si alguien me hubiera preguntado

alguna vez si yo me creía que tenía prejuicios, habría dicho que no, en absoluto; porque me he creído totalmente todo lo contrario: "Que verdaderamente había en la mujer dentro de la sociedad una fuerza potencial y un recurso humano extraordinario para una Revolución".

Pero, ¿qué ocurre? ¿Qué nos ha ocurrido a nosotros, o qué nos está ocurriendo? Nos está ocurriendo que, en realidad, esa fuerza potencial es superior a la que los más optimistas de nosotros habríamos podido ver jamás. Y por eso decíamos que, tal vez en el fondo, inconscientemente, inconscientemente había algo de prejuicio o había algo de subestimación, puesto que la realidad está demostrando, apenas al comenzar a marchar por ese camino, todas las posibilidades y todo el papel que la mujer puede jugar en un proceso revolucionario donde la sociedad se libra de la explotación, en primer lugar; de los prejuicios y de toda una serie de circunstancias donde la mujer ocupaba o, se puede decir, donde la mujer era doblemente explotada, doblemente humillada.

¿Qué se ha descubierto en la mujer, por ejemplo, en el trabajo? Yo he estado discutiendo con algunos compañeros, y al compañero Milián<sup>85</sup> le he dicho, después de visitar —por ejemplo— el plan de Banao, le he dicho: "yo tengo la impresión de que las mujeres que están trabajando en este plan son más responsables y son más disciplinadas que los hombres. Tengo la impresión de que se dedicarán al trabajo con más entusiasmo, que se dedicarán al trabajo con más pasión, con más vocación". Entonces —yo no quiero poner a mal a Milián aquí con las mujeres de Las Villas ni mucho menos— me discutía: "[...] que bueno... que realmente... el caso de los muchachos que estaban en el plan de Juraguá de los Jóvenes Comunistas".<sup>86</sup>

Y yo le decía que, realmente, si en un plan donde hay una selección de jóvenes comunistas hay disciplina y hay entusiasmo por el trabajo, no es un hecho tan extraordinario como encontrar el mismo espíritu de disciplina y el mismo entusiasmo en un plan donde están trabajando las mujeres

---

<sup>85</sup> *Arnaldo Milián Castro* (Jagüey Grande, Matanzas, 1913-La Habana, 1983): Militante comunista desde su juventud. Ocupó importantes cargos en el Partido y gobierno cubanos. (*N. del E.*).

<sup>86</sup> *Plan Juraguá de los Jóvenes Comunistas*: Tarea de choque de la UJC para trabajar en la siembra de plátano con jóvenes que, además, continuaban estudiando. La idea surge a partir de una visita de Fidel a Cienfuegos y propone hacer, en el municipio de Abréus, un plan de 70 caballerías de plátano. También en el Plan participaron, de manera voluntaria, mujeres. Fidel visitó el Plan en 1967, y el 21 de octubre se inaugura el Campamento Juventud. En 1968 y 1969 funcionó allí la escuela para operadoras de tractores Picolino, para la cual la FMC captó más de cien mujeres. (*N. del E.*).

que no fueron escogidas, que no fueron seleccionadas dentro de una organización, sino de las mujeres que, espontáneamente, se presentaron a hacer ese trabajo.

¿Y qué se está descubriendo? ¿Qué se está descubriendo con todo este programa revolucionario con relación a las mujeres cubanas? Pues estamos descubriendo toda una serie de cosas como esas que les enumeraba anteriormente: un gran sentido de la responsabilidad, una gran seriedad, una gran disciplina, un gran entusiasmo.

¿Pero, qué estamos descubriendo sobre todo también aquí en la provincia de Las Villas? Pues, en el plan de Banao, por ejemplo, el plan crecía, hacía falta un cuadro. El compañero Milián buscó un cuadro del Partido, creo que de la zona de Santo Domingo, el compañero Santiago Acosta<sup>87</sup> y lo envió de administrador del plan de Banao. Pero un día fue necesario que el compañero Santiago Acosta hiciera un viaje al exterior. Era el compañero más responsable de aquel plan. Había que asignar la tarea de responsabilizarse con el plan en esos días a alguien. Y entonces se tomó la decisión de designar a la compañera Osoria,<sup>88</sup> que estaba, en representación de la Federación, al frente del plan.

Entonces, por primera vez un plan de esa naturaleza, de esa índole, quedó bajo la responsabilidad de una mujer. ¿Y cuál fue el resultado? Regresó el compañero del extranjero, y entonces tenía el Partido problemas en la zona de Sancti Spíritus, es decir, necesitaba un cuadro para reforzar el trabajo del Partido en Sancti Spíritus. Decidieron pasar al compañero Santiago Acosta para el Partido en Sancti Spíritus y dejar a la compañera Osoria de administradora del Plan Banao.

Creemos que, verdaderamente, eso fue un acontecimiento que llegará a tener algún día un significado histórico, porque era la primera vez que a una mujer se le asignaba una tarea de esta índole, y que se le asignaba no por razones políticas, no para buscar un efecto, sino, sencillamente, porque

---

<sup>87</sup> *Santiago Acosta Pena* (Palma Soriano, Santiago de Cuba, 1942-2006). Licenciado en Historia y Ciencias Sociales. En 1965 fundó el Plan Agrícola Especial de Banao y lo administró hasta 1966, cuando pasó a desempeñarse como primer secretario del Partido en la región de Sancti Spíritus. (*N. del E.*)

<sup>88</sup> *Osoria Herrera Oropesa* (Remedios, Las Villas, 1943). Licenciada en Ciencias Sociales. En 1965 se incorpora al Plan Especial de Banao en la organización y atención de la fuerza de trabajo femenina. Unos meses después, pasa a dirigir el Plan, hasta 1967. Fue Secretaria General de la FMC en la región de Bayamo y en la provincia de Villa Clara. De 1984 a 1990 se desempeñó como miembro del Secretariado Nacional de la FMC. (*N. del E.*)

objetivamente se demostró que tenía plena capacidad para dirigir ese plan. Y desde ese momento nos pareció que era una cosa muy razonable —además, muy buena— que en un plan donde iban a trabajar miles de mujeres, en la dirección estuviera también una mujer dirigiendo aquel plan.

A la vez, cuando fue necesario crear las brigadas dentro del plan, una serie de compañeras que se habían distinguido por su espíritu de trabajo, fueron escogidas para dirigir las brigadas.

Esto, a su vez, nos sugirió la idea, puesto que era necesario preparar un grupo de técnicos en ese tipo de cultivo... Al principio habían mandado diez compañeros del Instituto Tecnológico para que se especializaran en esos cultivos. Decidimos que 20 estudiantes, que se escogieron para especializarse como técnicos en esos cultivos, se seleccionaran también entre los compañeros del Instituto Tecnológico. De manera que, en este plan, las trabajadoras, las jefas de brigadas, las técnicas, es decir, el personal técnico y el personal de dirección, va a estar constituido, prácticamente, todo por mujeres, ¡por mujeres!

Y esa es una de las grandes lecciones de que hablábamos anteriormente, una de las grandes enseñanzas y, tal vez, una de las más grandes victorias contra prejuicios que tienen, no voy a decir años, ni siglos, sino prejuicios que tienen milenios; el prejuicio de considerar que las mujeres solo eran aptas para fregar, lavar, planchar, cocinar, limpiar la casa y tener hijos; el prejuicio milenario que situaba a la mujer dentro de la sociedad en un estrato inferior prácticamente... prácticamente no se puede decir siquiera en un modo de producción.

Estos prejuicios tienen miles de años y han sobrevivido a distintos sistemas sociales. Porque si vamos a hablar del capitalismo, la mujer, es decir, la mujer de una clase humilde, era doblemente explotada o era doblemente humillada. Una mujer pobre, como perteneciente a la clase trabajadora o familia de trabajadores, era explotada, simplemente, por su condición humilde, por su condición de trabajadora. Pero, además, dentro de la propia clase y dentro de su propia situación de mujer trabajadora, era a su vez menospreciada, subestimada; era subestimada, explotada y menospreciada por las clases explotadoras. Pero es que dentro de su propia clase la mujer era vista a través de un sinnúmero de prejuicios.

Por eso los hechos nos están brindando una gran lección a todos nosotros, a todos los revolucionarios.

Esos prejuicios, naturalmente, que todavía persisten en un grado considerable. Si las mujeres creen que su situación dentro de la sociedad es una situación óptima, si las mujeres creen que la función revolucionaria, su

función revolucionaria dentro de la sociedad se ha cumplido, estarían cometiendo un error. A nosotros nos parece que las mujeres tienen todavía que luchar mucho, que las mujeres tienen que esforzarse mucho para llegar a alcanzar el lugar que, realmente, deben ocupar dentro de la sociedad. Si las mujeres en nuestro país eran doblemente explotadas, eran doblemente humilladas, eso significa, sencillamente, que en una revolución social las mujeres deben ser doblemente revolucionarias.

Y esto tal vez explica, o contribuya a explicar, y se puede decir que es la base social que permite explicar por qué la mujer cubana apoya tan decididamente a la Revolución, tan entusiastamente a la Revolución, tan firmemente a la Revolución, tan fielmente a la Revolución. Sencillamente por eso, porque es una Revolución que significa para la mujer dos revoluciones, que significa para la mujer una doble liberación: la mujer formando parte de los sectores humildes del país, de los sectores explotados del país; y la mujer, además, discriminada, no ya como trabajadora, sino discriminada como mujer dentro de esa misma sociedad explotadora.

Es por eso que la actitud de la mujer en nuestra Revolución, en nuestro país, responde a esa realidad, responde a lo que la Revolución ha significado para la mujer. Y los sectores populares, los sectores del pueblo apoyan a la Revolución en la misma medida en que la Revolución ha significado para ellos la liberación.

Hay dos sectores del país, dos sectores de la sociedad que, independientemente o aparte de las razones económicas, han tenido otras razones para ver con simpatía y para ver con entusiasmo la Revolución. Esos dos sectores son: la población negra del país y las mujeres del país.

Yo no sé si ustedes recordarán en la Constitución burguesa que había en Cuba, que la Constitución hablaba en un artículo que se declaraba ilegal toda discriminación por motivo de raza o de sexo, por motivo de raza o de sexo. Es decir, una Constitución que declaraba ilegal eso. Pero una Constitución, o un artículo de una Constitución, dentro de una sociedad capitalista que haga esa declaración, no resuelve nada; porque, efectivamente, había esa discriminación por razones de color y por razones de sexo. Encima de eso, o como base de todo eso, estaba una sociedad clasista, una sociedad de explotación.

La discriminación por razones de raza o de sexo no podía desaparecer de ninguna manera dentro de una sociedad de clases, dentro de una sociedad de explotadores y explotados; los problemas de la discriminación por razones de raza y de sexo han desaparecido en nuestro país, porque desapareció la base de esas dos discriminaciones que es, sencillamente, la explo-

tación del hombre por el hombre.

De los Estados Unidos, por ejemplo, llegan noticias de la lucha de la población negra en ese país, por la igualdad de los derechos. Sin embargo, en los Estados Unidos no podrá desaparecer la discriminación racial hasta que no desaparezca la sociedad capitalista.

Es decir, que la discriminación por razones de color, por razones de sexo, no podrá desaparecer jamás dentro de la sociedad capitalista, la discriminación por razones de color y de sexo solo puede desaparecer con una Revolución socialista que haga desaparecer la explotación del hombre por el hombre.

Ahora bien, ¿la desaparición de la explotación del hombre por el hombre significa que se hayan creado todas las condiciones, inmediatamente, para que la mujer ocupe un lugar superior dentro de la sociedad? No. No significa que se han creado todas las condiciones, porque las condiciones para la liberación de la mujer, las condiciones para el desarrollo pleno de la mujer dentro de una sociedad, las condiciones para una igualdad de derechos realmente, o para una igualdad real de la mujer y el hombre en una sociedad, necesita una base material, necesita tener como base el desarrollo económico y el desarrollo social del país.

Anteriormente, les decía la opinión que tenían muchos hombres acerca de las funciones de las mujeres, y decía que entre una de esas funciones que consideraban las funciones de la mujer —casi exclusivamente— era la de tener hijos. Desde luego que la función de la procreación es una de las más importantes funciones que en una sociedad humana tiene la mujer. Es decir, es una de las principales y esenciales funciones de la mujer en cualquier sociedad.

Ahora, precisamente esa función dictada por la naturaleza a la mujer, la obliga, extraordinariamente, la esclaviza, extraordinariamente, con una serie de tareas en el hogar.

Aquí, por ejemplo, tenemos un letrero que dice: "Un millón de mujeres a la producción en 1970". Desgraciadamente, en 1970 no podremos tener un millón de mujeres en la producción. Nosotros pensamos que esa es una meta que se alcanzará no en cinco años ni en cuatro años, una meta que podremos proponer alcanzarla en 10 años, es decir, puede ser una meta para 1975. ¿Por qué? Porque para que puedan trabajar en la producción un millón de mujeres se necesitan, pues, miles de círculos infantiles, se necesitan miles de escuelas primarias, de internados, se necesitan miles de comedores escolares, se necesitan miles de comedores obreros, se necesitan miles de centros de servicio social, porque si no, ¿quién cocina en la casa para el niño que está, por ejemplo, en segundo grado o en tercer

grado cuando llega al mediodía? ¿Quién atiende de los niños lactantes, o un niño de dos, de tres o de cuatro años? ¿Quién cocina en la casa para el hombre cuando viene del trabajo? ¿Quién lava, quién limpia, quién realiza esfuerzos en todos los órdenes?

Es decir, que para cumplir el propósito social de que la mujer quede liberada de todas esas actividades que la esclavizan, que le impiden incorporarse plenamente al trabajo, a todas las actividades que puede desempeñar dentro de la sociedad, es necesario crear esa base material; es necesario llevar a cabo ese desarrollo social. Y, desde luego, es imposible que en cuatro años podamos tener miles de círculos infantiles, de comedores escolares, de lavanderías, de comedores obreros, de internados; incluso para llevar a cabo los actuales planes es necesario hacer un gran esfuerzo en todas esas actividades.

En los distintos planes donde se están incorporando masivamente las mujeres, ha sido necesario hacer un esfuerzo especial para establecer círculos, adaptar locales, escuelas de internados, en fin, toda esa serie de instituciones, para permitir que las mujeres se incorporen al trabajo.

En Sancti Spíritus, por ejemplo, ha sido necesario abrir varios círculos infantiles; ha sido necesario conceder una serie de becas a los niños que ya están en edad de primaria, hijos de compañeras trabajadoras que están incorporadas a ese plan. En Santiago de Cuba fue necesario hacer una cosa igual. Y en una serie de lugares de Cuba, en el próximo año, habrá que realizar un esfuerzo también grande para que se puedan ir incorporando, el próximo año, un gran número de mujeres a la producción.

Para hacer círculos, para hacer escuelas, se necesita personal calificado; se necesitan materiales, se necesitan equipos de todos tipos. Las compañeras que están en los círculos infantiles, que están responsabilizadas con la organización de los círculos infantiles, nos explican las dificultades que tienen, las limitaciones. Nos explican, por ejemplo, cómo muchas compañeras que son maestras, muchas compañeras que son enfermeras, muchas compañeras que trabajan no solo en la agricultura, sino en otra serie de servicios muy importantes, constantemente les están pidiendo, les están demandando la solución de los círculos infantiles; y cómo ellas se ven en la imposibilidad de poder atender a todas esas necesidades. ¿Por qué? Porque están todos estos planes agrícolas, porque es enorme la demanda de círculos infantiles en este momento.

Y dicen que en algunas provincias, por ejemplo, han encontrado más facilidades para resolver. Explican, por ejemplo, que en la provincia de Las Villas, cómo con la ayuda del Partido se están resolviendo, en la medida de lo posible, esos problemas. Ahora, en Camagüey resulta más difícil.

¿Por qué? Porque en Camagüey hay un gran desarrollo económico, se están construyendo los centros de acopio, se están construyendo las obras de Nuevitas, se están construyendo miles de casas, se están construyendo miles de kilómetros de caminos; el Ministerio de la Construcción en la provincia de Camagüey está al tope de sus posibilidades, está al tope de sus fuerzas, y cuando hay que arreglar una casa para círculos infantiles, pues resulta que no puede construir ni un metro cúbico más el Ministerio de la Construcción en esa provincia, por la gran cantidad de tareas que tiene. Allí tiene un problema especial.

Una cosa parecida ocurre en La Habana. Se necesitan también muchos círculos; y allí también aparentemente el Ministerio de la Construcción está al tope de las posibilidades.

En esta etapa, en esta etapa en que no sobra el cemento, ni sobran las máquinas, ni sobran los equipos de construcción, el problema solo lo podemos resolver haciendo un gran esfuerzo en todos los niveles; a veces a nivel regional, a nivel provincial, a nivel nacional, utilizando los recursos que tengamos en nuestras manos.

No podemos aspirar a que los círculos infantiles sean perfectos, a que las construcciones sean perfectas; no podemos aspirar ahora a que sean perfectos los servicios, deben ser lo mejor posible, pero no pueden ser perfectos.

En muchos sitios del país tenemos sobre la marcha que ir resolviendo esos problemas. Porque, además, cuando se dice de emplear un millón de mujeres, tampoco se puede emplear un millón de mujeres de la noche a la mañana; es decir, que hay que desarrollar una serie de planes económicos, una serie de planes agrícolas.

Sería interesante conocer el dato estadístico de cuántas mujeres se han incorporado al trabajo, lo mismo en la producción de bienes materiales que en los servicios, desde el triunfo de la Revolución. Cuántas mujeres como maestras, cuántas mujeres como enfermeras, como auxiliares de enfermería, como técnicos, en la industria, en la agricultura. Porque si se hace un estudio estadístico, la cifra de mujeres que se han incorporado al trabajo desde el triunfo de la Revolución debe estar, aproximadamente, en no menos de 150 000 mujeres, ¡en no menos de 150 000 mujeres!

Desde luego, esta es una cifra sin una base exacta, sin datos estadísticos exactos; pero nos parece que nosotros debiéramos hacer un estudio para conocer cuántas mujeres se han incorporado en trabajos nuevos, en trabajos que la Revolución ha creado.

El próximo año la incorporación de la mujer a los trabajos se aumentará considerablemente. ¿Por qué? Por toda una serie de planes, sobre todo de

carácter agrícola. En el plan de Banao se incorporarán varios miles de mujeres —cuando el plan de Banao esté en plena actividad se calcula aproximadamente 6 o 7 000 mujeres trabajando en ese plan—, en los Pinares de Mayarí ya este año se calcula que trabajarán unas 8 000 mujeres; en el próximo —es decir, el año que comienza, en la próxima primavera, se incorporarán unas 8 000 mujeres—; en los viveros de café, para los planes de siembra de café de 1967 y 1968, en los viveros de café se incorporarán no menos de 30 000 mujeres; en los viveros forestales se incorporarán también miles de mujeres; en los planes hortícolas en casi todas las ciudades del país se están incorporando también miles de mujeres. Es decir, que en las tareas productivas el próximo año el número de mujeres que se incorporarán al trabajo productivo pasará de 50 000; eso requerirá, paralelamente, un enorme esfuerzo para resolver las cosas relacionadas con comedores, escuelas, círculos infantiles.

Ahora, les voy a decir una cosa: sin la incorporación de la mujer al trabajo productivo el plan de Banao no habría podido llevarse a cabo; los planes de producción de vegetales de microclima en Oriente no habrían podido llevarse a cabo. Sin la incorporación de la mujer al trabajo productivo los planes de producción cafetalera no habrían podido ni concebirse.

Muchos de los planes que ya hoy la Revolución proyecta y comienza a realizar, no se habrían podido concebir hasta que no se pudo ver con claridad, hasta que no se descubrió, realmente, todo el potencial de recursos humanos que nuestra sociedad tenía en la mujer.

Esos planes, que contribuirán extraordinariamente al desarrollo económico de nuestro país, al incremento del bienestar de nuestro pueblo, no se habrían podido concebir sin la incorporación de la mujer masivamente al trabajo.

[...]

Quiere decir que la Revolución no solo se esfuerza en crear las condiciones sociales y las condiciones materiales para incorporar cientos de miles de mujeres a la producción, sino que también se esfuerza por incorporar todos los demás recursos humanos; se esfuerza por racionalizar el trabajo; se esfuerza luchando contra el burocratismo, en disminuir las actividades que no son creadoras de bienes materiales; se esfuerza por emplear a los hombres jóvenes de sus Fuerzas Armadas en la batalla de la agricultura, en la batalla por el desarrollo económico del país.

Es decir, que en todos los frentes la Revolución avanza, la Revolución está movilizandando sus recursos humanos en todos los órdenes, en todos los sentidos, y gracias a ese esfuerzo será posible el éxito de la Revolución en el campo de la economía, será posible la victoria en el campo de la economía, será

posible la victoria en el campo de la agricultura.

[...]

La provincia de Las Villas se ha ganado justamente su lugar como vanguardia en este tipo de actividades. Nos parece que fue... Ahora dicen que este primer lugar está compartido con la provincia de Oriente. A mí me habían dicho que era la provincia de Las Villas la que se había llevado el primer lugar sin compartirlo con nadie; pero parece ser que en las puntuaciones esas, los de Oriente han sacado algunos puntos también. Hay que decir con justicia que en Oriente —y no vayan ustedes a pensar que esto es regionalismo ni mucho menos—, en Oriente han hecho un gran esfuerzo también; en Oriente miles de mujeres se han incorporado también al trabajo productivo en la agricultura.

Pero esta iniciativa de lanzar las cuatro consignas —en la producción, en el embellecimiento de los pueblos, en la educación, en la cotización, es decir, en la militancia de las mujeres en la Federación— ha permitido esta concentración de 15 000 mujeres que han cumplido estas cuatro tareas.

Recuerdo que el año pasado nos hablaban en la zafra de cómo iban a organizar brigadas de mujeres para recoger el cogollo para alimento del ganado, y ya desde entonces nos hablaban de la idea de tener este acto.

[...]

¡Y cada día que pasa, cada mes que pasa, cada año que pasa, se hace cada vez más claro que no podrán destruir nuestra Revolución jamás, que cada día es más imposible aplastar nuestra Revolución!, ¡que cada día es más poderosa, que cada día es más firme, que cada día es más sólida!

¿Qué dirán de esto? ¿Qué dirán de las decenas de miles de mujeres que se incorporan a la producción, que se incorporan al trabajo, que ingresan en la Facultad de Tecnología de la Universidad, que ingresan en la Facultad de Medicina, de Humanidades? ¿Qué dirán de las miles y miles de mujeres que se han incorporado a la asistencia médica? ¿Qué dirán de las decenas de miles de mujeres que se han incorporado a la educación, que se han incorporado a los servicios, a los círculos infantiles, a las escuelas? ¿Qué dirán de las mujeres que se han incorporado a la producción? ¿Qué pueden decir?

Porque ¿qué era lo que el capitalismo y el imperialismo deparaban a la mujer en nuestro país? Trabajar en los peores trabajos. ¿Qué le deparaban a las hijas de los obreros y los campesinos? ¿Un trabajo digno? No: El prostíbulo. ¡Pero el prostíbulo ha desaparecido ya como actividad de la mujer en nuestra Patria!

Los peores trabajos, los más humillantes, los más despreciables, la discriminación, la subestimación, era todo lo que la mujer en nuestra Patria podía esperar del capitalismo y del imperialismo.

Hoy eso parece ya una pesadilla del pasado. Ya ningún trabajador, ningún padre de familia se ve en la necesidad de mandar su hija allá a trabajar con los ricos o a trabajar en un bar, o a un prostíbulo. Porque ese pasado, esa pesadilla, ese odioso destino que aquella sociedad deparaba a la mujer cubana ha desaparecido para siempre.

Para saber lo que la Revolución ha hecho por la mujer, para saber —a la vez— lo que la mujer hace por la Revolución, hay que ir a Banao, hay que ir a San Andrés, hay que ir a los Pinares de Mayarí, hay que ir a Maisí, hay que ir a La Caoba, hay que ir a Palenquito. Hay que visitar los cientos de centros avícolas en todo el país, las decenas de centros de cunicultura que se están desarrollando en todo el país para la mujer, para ver a la mujer realizando un trabajo decoroso, un trabajo digno, un trabajo liberador. Y entre todos estos lugares —porque es de los que más me han impresionado, porque es en aquel en que he visto en su más clara expresión el espíritu y la vocación revolucionaria de la mujer— es precisamente uno de los que mencionaba aquí: el de Banao.

...los que subestimen a la mujer, los que no sepan apreciarla en toda su capacidad, en toda su posibilidad, que vayan a Banao, y que visiten otros muchos lugares.

Porque no es que la Revolución trate de resolver el problema del trabajo de la mujer mediante el burocratismo, mediante el empleíto en la oficinita. Y al expresarme así una vez más digo que no se entienda que creemos que el trabajo en una oficina sea un trabajo deshonoroso, que sea un trabajo que no sirva. No. El imprescindible, el mínimo de trabajo de oficina, es necesario; lo que no es imprescindible es el burocratismo, lo que no es imprescindible es la acumulación de burócratas en las oficinas.

[...]

Pero para los que no entiendan lo que es el burocratismo, para los que no entiendan que el burocratismo no hace feliz a nadie, que el burocratismo no hace feliz a ningún trabajador, que el burocratismo no hace feliz a ninguna mujer, que vayan a una oficina llena de empleadas y después que vayan a Banao; que prueben, que vean, para que comparen qué distinto entusiasmo, qué distinta alegría, qué distinta felicidad es esta felicidad que da el trabajo creador, el trabajo productivo, el saberse útil, el saber que se sirve a sus hijos, a su esposo, a sus padres, a su pueblo, a su Patria, a su

Revolución, luchando, creando cosas útiles, contribuyendo al bienestar.  
[...]

Solo me resta decir con todas las fuerzas:

¡Que vivan las mujeres cubanas!

¡Que viva el espíritu revolucionario, la disciplina, la devoción de las mujeres cubanas!

¡Que viva la Revolución femenina dentro de la Revolución socialista!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

**CLAUSURA DEL PRIMER CURSO  
DE OPERADORAS DE PICCOLINO,<sup>89</sup>**  
Cangrejera, La Habana, 30 de septiembre de 1968,  
"Año del Guerrillero Heroico"

(Fragmento)

[...]

[...] Por eso les decía que este acto simbolizaba ese enorme avance de nuestra agricultura, pero simboliza también algo muy importante para la Revolución, que es la incorporación de la mujer al trabajo productivo; significa el principio verdadero de la igualdad de oportunidades para las mujeres, su acceso a una serie de actividades que pueden desempeñar perfectamente bien, con óptima calidad; significa cómo se van creando las condiciones mediante las cuales un verdadero régimen de justicia se establece en nuestro país. Porque no solo padecíamos la explotación del hombre por el hombre en nuestra sociedad, sino padecíamos también —como subproducto de todo esto— una real situación en que a la mujer se le discriminaba en el trabajo y se le discriminaba en muchos aspectos.

¿Para qué recordar aquel pasado donde realmente la mujer era tan maltratada, tan explotada y tan discriminada? Apenas hay que hablar de aquel pasado que va quedando atrás. Por eso nos regocijamos de ver en el presente lo que significa para el país y para el futuro del país que ustedes se incorporen de una manera tan útil, de una manera tan progresista, a las actividades productivas de nuestro país, al realizar tareas que permiten que nuestro pueblo pueda disponer de más y más recursos humanos para el enorme esfuerzo por el desarrollo que debemos hacer en estos años.

Debemos decir también que la experiencia demuestra la capacidad de la mujer para realizar estas tareas, el especial cuidado que pone en las máquinas, en el mantenimiento, la seriedad en el trabajo, la disciplina que está caracterizando a la mujer cubana.

Simboliza también este acto la técnica, el progreso, la mecanización; en qué grado se mecaniza el proceso productivo en nuestro país y hasta qué grado se desarrollan las fuerzas productivas. La enorme tarea que se está realizando sería absolutamente imposible llevarla a cabo sin las máquinas. Esta mañana leíamos, en un reportaje en el periódico, el cálculo de que

---

<sup>89</sup> Marca de un pequeño tractor de origen italiano, que se comenzó a importar en Cuba a finales de los años sesenta del siglo pasado. Era un tractor bien diminuto. (N. del E.)

cada operadora con su equipo podría hacer el trabajo equivalente a 30 ó 40 personas que hicieran la misma tarea con azadón. Es decir, significa que se multiplica la productividad del trabajo, con el empleo de estas máquinas, unas cuarenta veces. Cualquiera comprende que ese es el único camino de desarrollar al máximo las riquezas de nuestro país, los recursos naturales de nuestro país, y que es el único camino de que nuestro pueblo pueda disponer en abundancia ilimitada las cosas que necesita para vivir.

**DISCURSO PRONUNCIADO EN EL X ANIVERSARIO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,**

Teatro Charles Chaplin, La Habana, 23 de agosto de 1970,  
"Año de los Diez Millones"

(Fragmentos)

Compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:

Ciertamente que este acto tiene una profunda significación. Este acto, además, implica una medida de un trabajo bien hecho, de un desarrollo eficiente, adecuado, de una fuerza revolucionaria.

Vilma explicaba que en enero de 1961, algunos meses después de que se constituyó la Federación de Mujeres Cubanas, eran sus miembros 17 000. Ahora, al conmemorarse este aniversario, la Federación de Mujeres Cubanas tiene 1 324 751 mujeres inscritas. La cifra es una cifra impresionante, pero lo más impresionante no es la cifra. Nosotros debemos decir que lo más impresionante es la calidad de este crecimiento.

¡Se ha crecido en magnitud, pero se ha crecido más todavía en calidad!

Las organizaciones, el número total de organizaciones de base o delegaciones asciende a 27 370. Militan, si no recuerdo mal los números... militan no, sino participan en la dirección de esas organizaciones de base, 129 991 mujeres. Son activistas 89 169.

Señalo estas cifras, incluso las recuerdo, por la impresión que causan.

Al decir que dirigen esas unidades de base 129 991 mujeres; es decir, casi 130 000 mujeres están desempeñando tareas de responsabilidad con relación a sus bases. No se trata de dirigentes profesionales, no, sino de compañeras responsabilizadas con la tarea de la Federación allí en su unidad fundamental, allí en su base.

Esto es un hecho demostrativo del valor que tiene en un proceso revolucionario una organización de masas y del valor que tienen las organizaciones de masas, cómo son la escuela mejor de que puede disponer un proceso revolucionario para formar dirigentes y para formar cuadros.

Varias de las compañeras que hoy están en la Dirección Nacional, en las secretarías nacionales, comenzaron por la base.

Pero es sumamente interesante saber que en la Federación realizan estudios de superación 24 712 compañeras de los niveles de dirección, es

decir; se están superando 24 712 cuadros femeninos. Esto es independiente de las 83 621 mujeres que están estudiando hasta el sexto grado, e independiente de las 51 730 que están estudiando en las academias de corte y costura. Y ya que hablamos de corte y costura, hay otra cifra que también impresiona, puesto que nos recordamos cuando se inició la primera escuela, y es que han pasado por las escuelas de corte y costura 94 796 mujeres, 94 796, ¡casi cien mil!

Aquí se puede demostrar cómo un esfuerzo constante rinde sus frutos, en el hecho de que casi cien mil mujeres hayan pasado por esas escuelas. Lo que significa no solo en el aspecto social, en el aspecto humano, en el aspecto cultural, lo que significa de superación para la mujer en sí, sino que tiene su contenido incluso de gran significación económica, puesto que de hecho facilita, considerablemente, la solución del problema de la confección. La industria de las confecciones emplea muchas mujeres. Y el hecho de que un número tan alto de mujeres haya aprendido corte y costura, y sean capaces de hacerse su propia ropa, y en muchos casos la de sus familiares, puede dar idea del contenido económico; porque, por muy mecanizada que esté la confección, el número de piezas que hay que hacer siempre requiere un número muy alto, y no se logra, incluso, con las máquinas modernas una productividad tan alta que impida la necesidad de tener miles y decenas de miles de mujeres trabajando en esos talleres. De disponerse de más materias primas, es decir, de más telas, o en los momentos en que la Revolución pueda disponer de más telas para los diversos usos, se podrá apreciar sobre todo lo que implica que una masa tan numerosa haya adquirido esos conocimientos.

De la misma manera, en las escuelas de superación... no de superación, sino en las academias de enseñanza y conocimientos técnicos, se van formando infinidad de compañeras que van adquiriendo los conocimientos necesarios para trabajar en las numerosísimas actividades.

Es notable —repito— el hecho de que un número tan alto de compañeras estén estudiando en los niveles de dirección de la organización, y estudiando en medio de grandes esfuerzos y sacrificios y dificultades, disponiendo apretadamente de algunas horas todos los días o cuando se pueda para ir elevando sus conocimientos. Y nos da idea de cómo la Revolución tiene un recurso extraordinario, y lo tendrá cada vez más en la misma medida en que esa política se lleve adelante, porque eso viene precisamente a inyectar de recursos necesarios el punto donde la Revolución suele ser más débil, que es en la capacidad, en la capacitación de los hombres y mujeres que desempeñan tareas de responsabilidad.

En la falta de conocimientos, en la falta de preparación, en la falta de capacidad de organización es donde radica una de las más grandes dificultades

que tiene un proceso revolucionario; un proceso revolucionario radical como el nuestro, profundo como el nuestro, que produce un vuelco total en el modo de producción, que produce un vuelco total en la sociedad, que la vira al revés, en donde los que estaban abajo quedan arriba y los que estaban arriba van abajo. No decimos "quedan abajo", porque, más bien, quedaron a los lados; más bien se marcharon, se fueron hacia otros países.

Y desde luego, desde luego que incluso entre aquellos capacitados de la vieja sociedad teníamos algunos que dirigían una fábrica con sus contadores, sus abogados, sus técnicos, sus oficinas; otros dirigían dos, otros dirigían una tienda grande, una tienda pequeña, una tienda mediana; los más poderosos pues tenían dos centrales, tres centrales; otros tenían diez, creo que el que más tenía, tenía diez, los más experimentados financieros. Y el país tiene que dirigir, por ejemplo, 153 centrales azucareros. Quiero decir que adquiere una magnitud tremenda.

Los de abajo cuando suben tienen entonces que asumir las tareas en una escala mucho mayor de la que tuvo que realizar nunca ninguno de los que estaban arriba; los problemas adquieren una inmensa dimensión. Y tiene que llevar a cabo esa tarea el país, además, sin ningún experto, sin ningún hombre lleno de experiencia en las tareas de dirigir siquiera una sola de aquellas unidades. Es cuando llega la hora de organizar a nivel de la región, de la provincia, del país entero, esas tareas. Y eso ocurre en todas las ramas de la actividad, eso ocurre no solo en la industria azucarera, sino en todas las industrias, en todas las actividades del transporte, de los servicios, de la construcción.

De manera que para un pueblo que produce un vuelco tan profundo, sin duda de ninguna clase que la mayor dificultad, aunque no la única, la mayor dificultad radica, precisamente, ahí.

A nuestro juicio, la Federación de Mujeres en estos diez años muestra un magnífico ejemplo de lo que puede hacerse, de lo que puede lograrse siguiendo un método correcto, siguiendo una política correcta.

Hay que añadir que el propio contenido de trabajo de esta organización ha variado enormemente de las primeras tareas a las tareas de hoy, de las primeras responsabilidades que tuvo en sus manos a las responsabilidades que tiene hoy. A nosotros mismos nos asombra la evolución de ese contenido de trabajo, porque es mucho más de lo que aquel día 23 de agosto de 1960 nosotros mismos habríamos podido alcanzar a ver. Y ese contenido de trabajo sigue y seguirá desarrollándose.

Hay tareas nuevas. Nos hemos referido a algunas tareas relativas a organización: número de organizaciones de base, crecimiento de la organización;

nos hemos referido a algunas de las tareas también relativas a la educación, pero no son más que algunas las que hemos señalado nosotros.

Una tarea que no estaba priorizada en aquel año de 1960, cuando la fuerza de trabajo sobraba prácticamente, fue el problema de la incorporación de la mujer al trabajo. Y en los últimos años una de las más extraordinarias actividades desplegadas por la Federación ha sido esa, que en el año 1969 alcanzó a ciento trece mil mujeres y en el año de 1970 lleva un ritmo en los primeros meses aún superior.

Desde luego, hay que conocer las inmensas dificultades y limitaciones de orden material para comprender el mérito de esta enorme incorporación de mujeres a las actividades productivas; incorporaciones que, infortunadamente, en muchos casos no se pueden mantener por esas mismas limitaciones, pero que da idea del esfuerzo realizado.

Hay otras actividades, como son las de la Secretaría de Servicios Sociales, que son enteramente nuevas muchas de ellas, la prevención social, las brigadas sanitarias, los debates de salud, la vacunación con toxoide tetánico, las tareas de higiene y embellecimiento, el plan asistencial, los círculos de primíparas,<sup>90</sup> la atención a hogares maternos, hogares de recuperación, hogares de ancianos.

Todo esto forma parte de un contenido nuevo del trabajo de la Federación. Además, se incrementa también la actividad en el campo de la educación. Se toman iniciativas, como la organización de las Brigadas de Madres Combatientes por la Educación que, a nuestro juicio, tienen extraordinarias posibilidades.

Pero, ¿qué nos enseña todo esto, todo este trabajo, que no es necesario enumerar uno por uno? ¿Cuál es la principal lección que nos muestra? Nos enseña las posibilidades que en perspectiva tienen esta organización y las organizaciones de masas. Nos están enseñando un formidable camino, un formidable camino revolucionario y democrático.

En una ocasión decíamos que el movimiento femenino constituía una revolución dentro de la Revolución. Hoy podemos añadir que las organizaciones de masas en general, como vehículos revolucionarios de las masas, como instrumentos formidables del proceso, constituyen también una revolución dentro de las formas de desarrollo de ese proceso revolucionario.

---

<sup>90</sup> *Primípara*: Que ha parido por vez primera. (*N. del E.*).

Es posible que apenas estemos empezando a descubrir esas fantásticas posibilidades, porque ya las masas, de una manera organizada, comienzan a ocuparse de infinidad de tareas que son vitales y fundamentales para toda la sociedad.

El trabajo en los consejos escolares, el apoyo a la educación, el apoyo a la salud —que son todavía actividades de servicio—, el apoyo a la producción, la participación directa en la solución de esos problemas, nos están enseñando un interesante camino, y quizás el camino mejor, el camino superior para vencer las dificultades que tenemos por delante.

[...]

Y ninguna ocasión mejor que este aniversario, este décimo aniversario, en que nosotros hemos estado señalando la medida del crecimiento de esta organización —y esta es una de las organizaciones de la Revolución—. Tenemos también otras organizaciones. Tenemos las organizaciones como los Comités de Defensa de la Revolución: otra organización de masas creada por la Revolución, que tiene tres millones doscientos veintidós mil miembros y sesenta y siete mil doscientos comités de base. Muchos cubanos militan a veces, además de en sus organizaciones obreras, en sus organizaciones femeninas y en los Comités de Defensa de la Revolución; y algunos militan hasta en cuatro organizaciones, si son además miembros del Partido, o pueden serlo de la Juventud, en fin. En las organizaciones campesinas.

[...]

Sumen ahora la fuerza de la Federación de Mujeres, sumen esa fuerza a la fuerza de los Comités de Defensa de la Revolución, de las organizaciones campesinas, de los trabajadores, de las organizaciones juveniles, y las de los estudiantes —y hablo de las organizaciones de masas, aunque la Unión de Jóvenes Comunistas constituye en parte una organización política militante, y en parte también organizaciones de masas. Sumen todas esas fuerzas, sumen todos esos millones, sumen todas esas fuerzas bien organizadas; sumen todas esas fuerzas con una política adecuada, de superación, de organización, de promoción de cuadros desde su base; sumen todas esas fuerzas como instrumentos del proceso, como instrumentos de nuestra vanguardia política, como elementos decisivos de combate de nuestro Partido. Sumen esas fuerzas con una doctrina revolucionaria científica, y entonces se comprenderá que esas fuerzas se pueden enfrentar a cualquier tarea, esas fuerzas se pueden enfrentar a cualquier dificultad, esas fuerzas saldrán victoriosas de cualquier batalla por difícil que sea, como es la batalla del desarrollo del país, ¡y esas fuerzas serán invencibles!

Nosotros hemos estado reunidos en los últimos tres días —20, 21 y 22—, los compañeros del Buró Político del Partido, con los compañeros primeros secretarios del Partido de las seis provincias y de la región de Isla de Pinos, con los compañeros secretarios de Organización, también respectivamente, con los compañeros dirigentes nacionales y de provincias de la Federación, de los Comités de Defensa de la Revolución, del movimiento obrero, de los campesinos, del movimiento juvenil, y también con algunos otros compañeros invitados en consideración a las tareas que realizan y también con los compañeros que en el Ministerio de las Fuerzas Armadas y en el Ministerio del Interior están a cargo de las actividades políticas, y hemos estado analizando las experiencias de todos estos años, las experiencias ganadas en todos los rincones del país en lo que se refiere a organización del Partido, a las organizaciones de masas, y hemos estado tres días consecutivos dedicados por entero a esta tarea.

[...]

Porque las dificultades objetivas están ahí, esas no las vamos a cambiar simplemente con los buenos deseos. ¡No! ¿Dónde está el terreno en que nosotros tenemos que ganar esta batalla? Lo objetivo no lo van a cambiar: el Sol está donde está el Sol y la Luna está donde está la Luna. ¡Es en nosotros que tenemos que ganar esa batalla! El campo en el que nosotros podemos mejorar, el campo en que nosotros podemos transformar la actividad y la calidad de la actividad es en el factor subjetivo, es en el factor humano.

Nosotros los recursos naturales que tenemos no los podemos alterar con un simple deseo de la voluntad. Pero en lo que sí podemos trabajar y cambiar, en lo que sí podemos ganar mucho, hacer mucho y poner mucho, es en la calidad de nuestro trabajo, en la eficiencia de nuestra organización, en la eficiencia del esfuerzo general de todo el pueblo.

Y no es que falte en el pueblo, ni mucho menos, voluntad o deseo. Se ha demostrado que no, que los fallos no están ahí. No es que falte conciencia. Se ha demostrado que no, que los fallos no están ahí.

Nosotros a veces hablamos de desarrollar la conciencia de nuestros obreros. Sí, pero la conciencia de nuestros obreros se ha desarrollado mucho. Y a veces tenemos que preguntarnos si el planteamiento no sería incluso más correcto al revés, tal como decir: ¡tenemos que ir a beber de esa conciencia revolucionaria que se ha desarrollado en nuestros obreros!

Al principio la vanguardia era una minoría, los revolucionarios conscientes eran una minoría. Pero producto de la Revolución, producto de esa

llama que se prendió en los corazones y en las inteligencias de nuestro pueblo, producto de la lucha, ya no es una minoría; ya tenemos un pueblo en sí donde han calado profundamente los sentimientos y las ideas revolucionarias. Ya no hay que ver siempre las cosas del modo en que una minoría va a inculcar conciencia. ¡No! Hay que ver también las cosas del modo cómo una minoría, que tiene determinadas tareas y funciones, va a buscar conciencia en ese pueblo. Ya no se trata solo de desarrollar ideológicamente, se trata de desarrollarnos ideológicamente también nosotros. Ya no se trata de ayudar al pueblo a desarrollar su conciencia, sino que el pueblo nos ayude a desarrollar nuestra propia conciencia.

Hay que ver las cosas así, porque así son.

No se trata ni mucho menos de negar las condiciones humanas, el espíritu de sacrificio de miles de abnegados compañeros de la vanguardia política. ¡No! Pero se trata, sí, de que esa vanguardia se supere a sí misma, se desarrolle más, erradique sus fallas, erradique sus deficiencias y erradique sus debilidades; cuide su actitud en todos los aspectos, ¡sea ejemplo en todos los aspectos! ¡Ser ejemplo en todos los aspectos significa ejemplo sin excepción de ninguna clase! Nuestros militantes revolucionarios, nuestros cuadros, los compañeros que tienen responsabilidades: ¡a más responsabilidad, más obligación; a más responsabilidad, más deber; y a más responsabilidad, más sacrificio! ¡A más responsabilidad —repito—, más deber! ¡A más responsabilidad, más sacrificio!

Nosotros hemos creado un profundo sentimiento de justicia, se ha ido desarrollando a través del proceso. Queríamos inculcar esos sentimientos, y esos sentimientos se han inculcado, se han superado, se han desarrollado. En las propias masas hay un fuerte sentimiento igualitarista. ¿Y acaso debemos lamentarnos de eso? ¡No!

Si se analizan fórmulas teóricas, existe la teoría política, la teoría revolucionaria que establece lo que es el socialismo, lo que es el comunismo. El propio Marx hablaba de que en la fórmula del socialismo cada cual daba según su capacidad y recibía según su trabajo y que, claro, unos tenían más capacidades que otros, más energías que otros, y otros también podían tener menos necesidades, y que todavía esa fórmula no rebasaba el estrecho horizonte del derecho burgués, y que solo cuando la riqueza saliera a manos llenas del trabajo social y se hubiera superado ese estrecho horizonte del derecho burgués, se podía establecer la fórmula de que cada cual daba según su capacidad y recibía según su necesidad, que era la sociedad comunista.

Pero es incuestionable ante nuestras realidades que en nuestro pueblo ha avanzado mucho la conciencia revolucionaria, el sentido de igualdad; y es

incuestionable, además, que vivimos en un período de duros trabajos, en que, objetivamente, tenemos que vencer obstáculos grandes, en que, objetivamente, tenemos que hacer sacrificios. Y en estas circunstancias no podemos andar con disquisiciones teóricas; ser realistas, ser realistas. Y como principio moral, como principio moral sobre todo de la vanguardia revolucionaria, como principio moral de los que tienen responsabilidad, el que asuman la posición de la disposición de si hay que hacer sacrificios, estar en disposición de hacer más sacrificios todavía de los que se le pida al propio pueblo.

Y nadie debe asombrarse de que cualquier manifestación de privilegio provoqué lógicamente la más profunda indignación en las masas.

Estas son cuestiones que atañen a la tarea y al deber de los revolucionarios y de los hombres que tienen responsabilidades. Es una cuestión esencial, es una cuestión fundamental.

Y en la medida en que interpretemos esto de manera cabal y de manera correcta, estaremos creando las mejores y las más óptimas condiciones para ganar las batallas que tenemos delante, para vencer los obstáculos que tenemos delante.

Esta Revolución cuenta con un magnífico pueblo, y debemos sentirnos más que orgullosos de eso, más que satisfechos de eso. Ahora debemos saber estar a la altura de ese pueblo. Debemos, además, saber llevar adelante hasta sus últimas posibilidades, hasta sus infinitas posibilidades, el desarrollo de nuestras organizaciones de masas.

Y ese será uno de los deberes y una de las tareas fundamentales de nuestro Partido, y darle una participación cada vez mayor en la solución de sus propios problemas. Es hora de lograr algunos avances cualitativos en el funcionamiento del proceso.

Nosotros tenemos nuestras condiciones peculiares. Nosotros tenemos que buscar nuestras fórmulas, apoderándonos de la experiencia histórica, desde luego, utilizando toda la experiencia histórica que existe en el mundo y empleándola dialécticamente a nuestros problemas.

Nuestra Revolución ha demostrado sus calidades en muchos aspectos; hay otros en que todavía no los ha demostrado. En nuestro proceso ideológico hemos tenido grandes avances, pero podríamos decir que no hemos tenido un avance parejo.

Nosotros tenemos que avanzar más en el desarrollo ideológico, en el campo que se refiere a cómo hacemos que las masas sean cada vez más

participen del propio proceso, y cómo hacemos para que las masas participen cada vez más en las decisiones.

Algunos de los ejemplos que señalábamos aquí, eran algunos ejemplos elementales de cómo, por ejemplo, en una escuela, la Federación de Mujeres, a través de las Brigadas de Madres Combatientes por la Educación, o de los consejos escolares y de otras actividades, ya están participando en cuestiones que son de interés vital para la población.

Pero, a la vez, nosotros tenemos infinidad de problemas en la base, en la cuadra, en las ciudades, en el campo. Cómo nosotros vamos creando los mecanismos que pongan en manos de las masas el nivel de decisión acerca de muchos de esos problemas, y cómo nosotros logramos de manera inteligente, de manera eficiente, llevarlas consecuentemente adelante a este desarrollo, para hacer que no se trate, simplemente, de un pueblo con confianza en sus organizaciones políticas, en sus dirigentes, en la disposición de realizar tareas, sino que el proceso revolucionario sea a la vez —como aspiraba Lenin— una formidable escuela de Gobierno, donde millones de personas aprendan a asumir responsabilidades y a resolver problemas de Gobierno.

Claro, nosotros no podemos hablar de millones en el mismo sentido. Pero sí donde decenas de miles de personas, donde cientos de miles de personas participen en esas responsabilidades y en esas tareas.

Hablábamos de las 27 370 delegaciones de la Federación, de los 67 000 Comités de Base de los Comités de Defensa de la Revolución, sin hablar de los campesinos, de los obreros, de los jóvenes. Esto demuestra, si nosotros seguimos una política similar, si logramos promover el estudio entre los compañeros que tienen tareas sencillas allí de dirección, si vamos promoviendo cuadros, si se van asumiendo cada vez nuevas tareas, si nosotros vamos dándoles una participación cada vez mayor a esas organizaciones de masas en la solución de los problemas de los distritos, en la solución de los problemas de la ciudad, en el mismo espíritu y dentro del mismo sentido que decíamos, promover las energías del pueblo en solución de muchos problemas, participación de los vecinos en las decisiones de qué problemas se pueden resolver; si nosotros vamos dándoles una participación cada vez mayor en las decisiones, iremos siguiendo la lógica natural de los acontecimientos, el curso natural de un proceso revolucionario, en que nosotros hemos desatado las inmensas energías del pueblo, hemos desatado la energía de millones y de millones de personas, y a pesar de ser nosotros un país pequeño, de unos ocho millones de habitantes:<sup>91</sup> organizaciones con tres millones, organizaciones con casi

---

<sup>91</sup> Aproximada cantidad de habitantes con que contaba Cuba en 1970. (*N. del E.*)

dos millones, otras organizaciones con más de un millón, con actividades como las del estudio donde hay más de dos millones.

¿Qué quiere decir eso? Hemos logrado desatar la energía, el interés, la voluntad de millones de personas, a pesar de ser nuestro pueblo pequeño. Ahora tenemos que saber encauzar esas energías, ir conduciendo ese formidable y extraordinario movimiento revolucionario de masas hacia la posibilidad de una participación mayor en las decisiones que afectan a su propia vida.

Esto implica el desarrollo de una sociedad nueva y de principios verdaderamente democráticos —principios verdaderamente democráticos—: que vayan sustituyendo los hábitos meramente administrativos de los primeros años de la Revolución. Ir reemplazando por procedimientos democráticos los procedimientos administrativos, que corren el riesgo de convertirse en procedimientos burocráticos.

Nosotros no tenemos todavía todas las fórmulas. Expresamos criterios, expresamos propósitos, expresamos decisión de avanzar por ese camino. No hay que apurarse. Hacer las cosas bien hechas, recoger bien las experiencias. No intentar dar grandes y espectaculares avances sobre base débil; hay que avanzar por este camino sobre base sólida.

Algunos se preguntarán en qué consistirán y algunos se ponen a especular qué formas, qué procedimientos. Hay algunos que no tienen a veces demasiado trabajo y les sobra el tiempo para estar fantaseando e inventando cosas.

Nosotros aspiramos a encontrar soluciones, ¡y las encontraremos!

Había también otras épocas en que había miles de estrategias de cómo hacer la Revolución. Y era una tarea difícil, pero había soluciones sin embargo. El problema era encontrar las fórmulas adecuadas, el problema era encontrar las fórmulas correctas.

La Revolución tiene tremendas fuerzas en las masas, y fuerzas conscientes. La Revolución es muy poderosa, más poderosa que nunca con esas fuerzas. Ahora bien, debemos conocer nuestros puntos débiles, debemos saber en qué sentido debemos avanzar y cómo debemos avanzar. Y les decíamos que no había ni fórmulas milagrosas ni fórmulas espectaculares. (Se escucha el llanto de un niño).

Tal vez ese chiquito esté llorando porque nosotros no hemos mencionado los círculos infantiles. Claro, y no le faltaría razón, puesto que uno de los

problemas más críticos que tenemos con relación a la incorporación de las mujeres al trabajo está en los círculos, está en la escuela de seminternado —o sea, en los comedores escolares—. Ahora mismo, en estas vacaciones, vemos las grandes contradicciones que se crean entre las vacaciones de los muchachos y las madres que se han incorporado a las tareas productivas. Estos problemas los hemos estado analizando también nosotros, y vienen a demostrar la complejidad de todo esto. No es solo el círculo, no es solo la escuela o el comedor obrero. Es que cuando eso está resuelto, es decir, después de resuelto el círculo, cuando se resuelve, viene el otro problema de la escuela. Después viene incluso el de las vacaciones, y que hay que organizar los planes vacacionales. Y así, es una cadena de cosas vinculadas unas con otras, y que se resuelven sencillamente con recursos, es con recursos. Y ese es uno de los milagros, prácticamente, que tenemos que hacer para ver cómo logramos crear esas condiciones tan indispensables para la incorporación al trabajo.

Pero en el momento en que el compañerito nos recordaba este problema de los círculos, nosotros esbozábamos algunas de las ideas, algunos de los principios, algunas de las cuestiones, y que pueden resumirse en cómo nosotros vamos creando y desarrollando las condiciones en virtud de las cuales las masas, a través de sus organizaciones, tengan cada vez una participación mayor en las decisiones a tomar con relación a sus problemas más vitales. Se puede resumir así. Y cómo nosotros llevamos este movimiento de masas hasta sus últimas posibilidades. Lo que tendremos que llevar a cabo sobre bases firmes y sólidas, bien estudiadas, bien meditadas y bien pensadas; pero para nosotros está claro que, habiendo logrado ya la Revolución hacer esa enorme acumulación de fuerzas y de energías en el pueblo, es necesario encauzar esas energías hacia el campo de la lucha, hacia el campo de batalla frente a las dificultades que debemos vencer.

Y creemos que este aniversario, este ejemplo que ha dado la Federación de Mujeres Cubanas, nos brinda una clara idea. Y en realidad estos datos que ellas nos brindaron a nosotros, sería bueno que se divulgaran más. Ellas los han divulgado en la revista, que no tiene todavía —como en todo nos pasa— suficiente papel y suficiente número para toda la demanda. Debemos aprovechar nuestra prensa revolucionaria para divulgar el contenido del esfuerzo y del trabajo y de los avances que ha logrado esta organización, y las cuestiones en que está participando ya. Y que a nuestro juicio no es sino un esbozo de las posibilidades que tiene el desarrollo consecuente de las organizaciones de masas.

Por lo pronto, ahora tenemos que poner especial énfasis, en los próximos meses, en la cuestión del movimiento obrero, para poner el movimiento obrero a la altura de la Federación de Mujeres Cubanas y de los CDR.<sup>92</sup>

---

<sup>92</sup> CDR: Sigla del nombre *Comité de Defensa de la Revolución*. (N. del E.).

Levantar y prestarles toda la atención que merecen las organizaciones campesinas. Continuar desarrollando y aun superando el esfuerzo de nuestras organizaciones juveniles, es decir, la Unión de Jóvenes Comunistas, y de las organizaciones estudiantiles. Porque también en nuestros jóvenes tenemos que ir desarrollando al máximo sus actividades, sin profesionalismo desde luego. Porque el problema fundamental que se nos presenta en la organización estudiantil es cómo desarrollar las organizaciones de base, y cómo incluso hacer sus congresos sin que nosotros tengamos que sacar a ningún joven —porque eso sería muy paradójico—, un joven de una secundaria o de un preuniversitario, para hacerlo un cuadro militante profesional. Sería una paradoja, porque estaría en contradicción con el concepto de lo que es un centro de estudio. Por eso debemos buscar la forma en las organizaciones estudiantiles, de manera que bajo la dirección de la UJC<sup>93</sup> —bajo la dirección de la UJC no quiere decir la identificación, en ese caso, de UJC y de la organización—, bajo la dirección de la UJC, se desarrollen al máximo también las organizaciones de masas, con su importantísimo contenido de trabajo, las organizaciones de masas estudiantiles también.

Hay que incluso hacer un importante trabajo entre los pioneros. Está todo el problema de la organización de las vacaciones. Es decir, contenido de trabajo de todo tipo tienen estas organizaciones de masas, que tienen que ver con cuestiones vitales para el pueblo.

Y nosotros creemos, realmente, que las posibilidades son extraordinarias. Y debemos marchar por ese camino como parte —decimos solo parte— de los trabajos a realizar en los próximos meses.

En el aparato administrativo del Estado es enorme el trabajo a realizar en todos los aspectos: en el aspecto organizativo, sobre todo en el aspecto político; en los métodos; en los procedimientos; y en el espíritu. Pero también, señores, las fórmulas de un proceso revolucionario nunca podrán ser fórmulas administrativas. Lo administrativo puede tener una eficiencia determinada, pero no puede rebasar más allá de ciertos niveles. No es lo mismo cuando se baja un hombre de arriba para resolver un problema relacionado con quince o veinte mil habitantes, a cuando los problemas de esos quince mil habitantes, veinte mil, determinados problemas que tienen que ver con aquella comunidad, se resuelven en virtud de las decisiones de personas emanadas de aquella colectividad, y cerca de donde están los problemas, ¡cerca de donde están los problemas!

---

<sup>93</sup> UJC: Sigla del nombre Unión de Jóvenes Comunistas, organización en la que militan jóvenes cubanos que sirve como cantera para posibles militantes del Partido Comunista de Cuba (PCC) en su adultez. (*N. del E.*).

De manera que no habrá fórmula administrativa capaz de resolver problemas que solo pueden tener soluciones de masas. Funcionarios, además, que pueden ser revocados a cualquier hora del día y de la noche.

[...]

De manera, repetimos, que la Revolución entra en una nueva fase, mucho más seria, mucho más profunda, en que tiene muchos más recursos de experiencia, en que se ha de enfrentar a los problemas que también son cada vez más complejos, con métodos nuevos, con la experiencia acumulada y sobre todo con la energía acumulada en estos años, en el campo donde nosotros podemos cambiar las condiciones, que es en el factor subjetivo, en el factor humano. Repito que los factores objetivos existen ahí, esos no pertenecen a nuestra esfera de actividad, nosotros esos factores objetivos podemos cambiarlos, pero no simplemente con la voluntad. Es decir, algunos pueden ser cambiados, los problemas naturales, como la sequía o el clima, pueden ser modificados con las presas; los problemas actuales que nosotros tenemos de una baja productividad, pueden ser modificados con técnicas nuevas, con máquinas nuevas que se desarrollen. Hay algunos de los factores objetivos que pueden ser cambiados y deben ser cambiados, pero solo el hombre puede cambiar esos factores; solo el hombre puede alterar esas condiciones. Y por eso es en el hombre donde nosotros podemos y debemos hacer nuestro mayor esfuerzo.

[...]

Nosotros vamos hacia el desarrollo de una política de cuadros cada vez mejor preparados y al desarrollo de la forma mediante la cual integramos las masas del pueblo en caso de guerra, bajo la dirección de eficientes cuadros militares.

[...]



**DISCURSO DE CLAUSURA DEL XIII CONGRESO  
DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA,**  
Teatro de la CTC, La Habana, 15 de noviembre de 1973,  
"Año del XX Aniversario"

(Fragmento)

[...]

Formar una maestra cuesta, ¡cuesta bastante...! Formar una enfermera cuesta, ¡cuesta bastante...! Los años que hay que estar desde la primaria y la secundaria... Y una mujer calificada. Y la falta que nos hacen los maestros. Pero si alguien tenía un buen sueldo, un joven, y se casaba con la maestra, le decía: "No trabajes, no hace falta". Y el país perdía la maestra. Y el país perdía la enfermera.

Desde luego que cuando el país pierde la maestra y la enfermera, no lo pierde solo por el dinero, sino por los rezagos de machismo y de superhombre y de todas esas cosas que todavía nos quedan.

¿Qué hacemos con esto? ¿Volver al capitalismo, en que las mujeres viven del marido, en que la mujer es un adorno en la casa? Estoy seguro de que por lo menos las mujeres cubanas no estarán de acuerdo con eso.

Y no debemos olvidarnos de que ahora tenemos dos mujeres en el Secretariado Ejecutivo de la Central de Trabajadores de Cuba.

Pero toda esta superabundancia de dinero se estaba expresando en términos económicos: una necesidad de fuerza de trabajo en muchos lugares críticos, a veces un hospital, a veces un servicio importante, y no aparecía la fuerza de trabajo. ¡Abundaba el dinero! Lo que viene a ser un ejemplo más de nuestra falta de preparación para el comunismo. Porque Marx decía: "Cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital". Y cuando el joven que se casa manda a la maestra para la casa, se demuestra que todavía el trabajo no es la primera... como dice Marx, "la primera necesidad vital". No solo un medio de vida, dice "vital".

Y esa realidad la teníamos: que las textileras paradas, que la fábrica tal no tiene fuerza de trabajo, que las que entraron se fueron; que de las 100 faltan 60, porque no hubo permanencia en el trabajo. Eso es lógico resultado de la superabundancia de dinero. ¿Ustedes lo comprenden?

Ahora ya se empiezan a ver los efectos a la inversa. Se empieza a notar una mayor demanda de trabajo. Y en un momento dado podemos tener nuestro

dolorcito de cabeza, que es encontrar empleo para todo el que lo pide. Pero, ¡bueno! Nos tendremos que romper la cabeza y resolverlo. Pero eso será mejor que tener una fábrica parada por falta de fuerza de trabajo.

No queremos un ejército de reserva laboral. Eso está bien claro. ¡Jamás la Revolución acudirá a tales procedimientos, porque son procedimientos capitalistas!

Pero de todas maneras tenemos que vivir, tenemos que satisfacer nuestras necesidades materiales, tenemos que marchar hacia delante, tenemos que vencer el subdesarrollo, tenemos que vencer la pobreza. Y, por lo tanto, es necesario ser realista, comprender todo esto, saber qué medidas se aplican, por qué se aplican, qué es bueno y qué es malo para la economía, y por qué es bueno y por qué es malo, cuántos somos y cuánto tenemos de revolucionarios, cuántos somos y cuánto tenemos de comunistas, ¡y todo lo que nos falta todavía de revolucionarios y de comunistas!

[...]

**DISCURSO DEL ACTO CENTRAL EN  
CONMEMORACIÓN DEL XXI ANIVERSARIO  
DEL ASALTO AL CUARTEL MONCADA,**  
Matanzas, 26 de julio de 1974, "Año del XV Aniversario"

(Fragmentos)

[...]

Y en este 26, ya podemos hablar de la experiencia que se lleva a cabo para la constitución de los Poderes Populares en la provincia de Matanzas.

Como ustedes saben, se decidió llevar a cabo en esta provincia ese experimento. Experimento en un sentido, no en cuanto a la decisión ni a la seguridad de nuestro Partido de llevar adelante estas ideas en todo el país; el experimento es precisamente para poner a prueba los métodos, los mecanismos, las regulaciones y todo lo que concierne a la constitución de los Poderes Populares antes de aplicarlo nacionalmente. Es decir, el experimento nos enseñará a perfeccionar la idea; pero la idea es aplicar estos principios a todo el país.

[...]

Esta cuestión del número de mujeres electas es muy importante, porque no hay duda de que 3% de mujeres electas en las elecciones de las circunscripciones es realmente un número dolorosamente bajo; sobre todo si se tiene en cuenta que la mitad de la población es femenina, que las mujeres apoyan entusiásticamente la Revolución, y que las mujeres suelen tener en un grado muy alto las virtudes que se consideran necesarias en un revolucionario y las virtudes que se consideran necesarias en un cuadro dirigente administrativo y político.

Es que, sencillamente, en esto la Revolución no ha avanzado suficientemente. Es que eso demuestra precisamente cómo todavía las mujeres sufren determinadas situaciones de discriminación y desigualdad, cómo todavía tenemos atrasos culturales y cómo todavía en los resquicios de nuestras conciencias quedan viejos hábitos de pensar que corresponden al pasado.

Esa es la realidad, y debemos reconocerlo. Lo reconoce nuestro Partido, lo debe reconocer el pueblo, para que todos nos propongamos luchar contra esas reminiscencias de desigualdad y de injusticia.

Este mismo año tendrá lugar el Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, y este problema de la desigualdad subsistente es uno de los puntos fundamentales de sus tesis. No olvidemos lo que dijo Lenin de que el

proletariado no podrá alcanzar su victoria definitiva hasta que no logre conquistar la plena libertad de la mujer.

Un ejemplo de la importancia de la mujer en la lucha por la liberación y de las cualidades de las mujeres, ahí lo tenemos en la compañera Nguyen Thi Dinh,<sup>94</sup> vicecomandante de las Fuerzas Armadas de Liberación Popular en Vietnam del Sur. ¡Ahí lo tenemos! ¡Y en esas heroínas combatientes de Vietnam del Sur aquí presentes, en cuyos pechos no caben las medallas que se han ganado con su heroísmo en los combates y en la lucha por la liberación de su país!

Y esos ejemplos los tenemos abundantes en la propia historia de nuestra Patria y de nuestra Revolución, y en el propio asalto al cuartel Moncada y en la propia guerra en la Sierra Maestra.

Esto, en cuanto a la autocrítica que podemos hacernos. Claro que eso no lo vamos a superar de un día para otro. Pero debemos estar conscientes de la necesidad de luchar contra estas reminiscencias del pasado, en lo cual debe participar todo el pueblo, los hombres y las mujeres por igual. ¡Y las mujeres en primer lugar!

Hay por ahí ciertas teorías que alegan que a las mujeres no les gusta que las dirijan las mujeres. Nosotros no creemos eso. Pero si hubiera un ápice de verdad, demostraría que precisamente en la mujer y en su propia mentalidad hay que librar una dura batalla para lograr la igualdad de las mujeres —aparte de la batalla que hay que librar con los hombres—. Si no, que lo digan las discusiones acerca del Código de Familia, sometido ahora a análisis por todo el pueblo.

Pero, digamos también las cosas por las que podemos sentirnos justamente regocijados. Las elecciones que acaban de tener lugar en Matanzas han sido las más puras en la historia de nuestro país: elecciones sin componendas, sin fraudes, sin demagogia, sin politiquería. Nadie tuvo necesidad de aspirar, porque no fueron las aspiraciones personales las que determinaron la nominación de un candidato, sino las aspiraciones colectivas. Sin campañas electorales, porque la campaña electoral aquí es la propia vida

---

<sup>94</sup> *Nguyen Thi Dinh* (Comuna de Luang Hoa, distrito de Giong Tom, provincia de Ben Tre, 1920-1992): Fue Subcomandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Vietnam del Sur. En 1971 fue ascendida a Mayor General de las Fuerzas Armadas Populares y, en 1976, fue Viceministra del Ministerio de Inválidos de Guerra y Bienestar Social. Miembro del Comité Central del Partido Comunista y Primera Vicepresidenta de la Unión Nacional de Mujeres de Vietnam. Delegada a la Asamblea Nacional, en 1982 fue electa Vicepresidenta del Consejo de Estado de Vietnam. (*N. del E.*)

del hombre, nominado por el pueblo; su campaña electoral es su propia biografía, su conducta a lo largo de su vida, y su página de servicios a la Patria.

¡Jamás se produjeron unas elecciones con tanto entusiasmo! Jamás en Cuba —ni en la época en que votaban hasta los muertos— hubo una participación de más del 90% en las elecciones. Y lo extraordinario es que esa participación de más del 90% se produjo no solo en la primera vuelta, sino también en la segunda vuelta.

[...]



**DISCURSO EN EL II CONGRESO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,**  
La Habana, 29 de noviembre de 1974, "Año del XV Aniversario"

(Fragmentos)

Queridas invitadas:

Queridos compañeros del Partido y del Gobierno:

Queridas compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:

Hemos llegado al final de este hermoso Congreso, y no es fácil de sintetizar un evento tan lleno de frutos y de esperanzas.

En primer lugar, no ha sido un Congreso enteramente nuestro; lo hemos compartido ampliamente con una digna y representativa delegación de las mujeres revolucionarias de todo el mundo.

La presencia en este Congreso de compañeras tan prestigiosas como Fanny Edelman,<sup>95</sup> Valentina Tereshkova,<sup>96</sup> Angela Davis,<sup>97</sup> Hortensia Bussi;<sup>98</sup> la presencia numerosa de las mujeres de los pueblos hermanos de América Latina; la presencia de las mujeres árabes, y en especial de la delegación del heroico pueblo de Palestina; la presencia de las mujeres de Indochina, y entre ellas las del mil veces heroico pueblo vietnamita; la de las mujeres coreanas, la de las mujeres de los pueblos revolucionarios y progresistas de África, la de las mujeres de nuestros hermanos países socialistas, y la representación de las mujeres trabajadoras de Europa

---

<sup>95</sup> *Fanny Edelman* (San Francisco, Córdoba, Argentina, 1911.) Miembro del Comité Central del Partido Comunista Argentino y voluntaria en la Guerra Civil Española. Destacada luchadora argentina. Fundadora de la Unión de Mujeres Argentinas. Fue Secretaria General de la Federación Democrática Internacional de Mujeres entre 1972 y 1978, (*N. del E.*).

<sup>96</sup> *Valentina Vladimirovna Tereshkova* (Maslennikovo, Yaroslav, Rusia, 1937): Cosmonauta soviética que fue la primera mujer de la Historia en viajar al espacio, en 1963. Heroína de la URSS, fue miembro del Comité Central del PCUS, del Presidium del Soviet Supremo y presidió el Comité de Mujeres Soviéticas. (*N. del E.*).

<sup>97</sup> *Angela Ivonne Davis* (Birmingham, Alabama, Estados Unidos, 1944): Política marxista, feminista, activista afroamericana, destacada luchadora contra la discriminación racial y por los derechos de las mujeres. Catedrática de Filosofía de la Universidad de Los Angeles. (*N. del E.*).

<sup>98</sup> *Hortensia Bussi* (Valparaíso, Chile, 1915): Esposa del presidente de Chile Salvador Allende, muerto durante la defensa de la sede del gobierno chileno, el Palacio de la Moneda. Al triunfo de la Unidad Popular le cabe la responsabilidad de dirigir COCEMA, organismo que coordina y dirige los Centros de Madres. (*N. del E.*).

Occidental, ¿no nos está diciendo que aquí se ha reunido la representación de las causas más nobles y más justas de todo el mundo?

Por encima de los océanos, de las fronteras y de los idiomas, las representaciones de las mujeres progresistas de todo el mundo se han dado la mano en este Congreso. Y no se adapta uno a la terminología de "extranjeras" para calificar estas delegaciones, porque en todo instante hemos experimentado la sensación de que somos partes de una misma patria, de un mismo pueblo: la patria universal, la población humana. Lo que demuestra que nada separa a los pueblos, sino la explotación y la injusticia, y nada une tanto a los pueblos, como la comunidad de ideales y la aspiración de la justicia.

Los temas que hemos estado abordando en este Congreso tienen un interés realmente universal. No se trata solo de los problemas de la mujer cubana, sino de los problemas de la mayor parte de las mujeres en el mundo.

Se hace evidente que la mujer necesita participar de la lucha contra la explotación, contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo; en dos palabras: la lucha por la liberación nacional. Pero cuando al fin se alcanza el objetivo de la liberación nacional, las mujeres deben seguir luchando por su propia liberación dentro de la sociedad humana.

Nosotros hemos traído algunos datos sobre un informe elaborado por el Departamento de Estadísticas de las Naciones Unidas, que revelan la situación de la mujer en casi todo el mundo.

La mujer representa 34% de la ocupación; es decir, 515 millones de trabajadoras. Para fines de la década actual esa cifra se calcula que ascenderá a 600 millones y ochocientos cuarenta y dos millones en el año 2000.

En Europa Occidental y América del Norte, la mujer constituye entre 30% y 40% de la fuerza laboral.

Pese al creciente número de mujeres en las filas de la ocupación, en particular en puestos profesionales y técnicos, el informe de las Naciones Unidas señala que están en desventaja salarial respecto de los hombres. "Si bien es verdad —dice el informe— que son pocas las barreras legales a la igualdad de oportunidad de empleo que se levantan ante la mujer, y que el principio de igual salario por igual trabajo es ahora universalmente aceptado, la situación en la práctica exige la urgente aplicación de medidas para eliminar tal discriminación".

En numerosos países industrializados, los salarios femeninos equivalen a, aproximadamente, de 50% a 80% del que percibe el hombre por las mismas horas de trabajo. En las naciones en vías de desarrollo, lo bajo del salario femenino indica que las mujeres desempeñan los trabajos y puestos que ocupan los niveles más bajos en cuanto a pericia y retribución.

En general, este informe se refiere a la cuestión de los salarios. No señala, desde luego, la infinidad de problemas que afectan a la mujer en la sociedad de clases del mundo capitalista.

Desde luego que en los países socialistas la mujer ha avanzado un largo trecho en el camino de su liberación. Pero si nos preguntamos por nuestra propia situación: "Nosotros, que somos un país socialista, que llevamos casi dieciséis años de Revolución, ¿podemos afirmar acaso que la mujer cubana ha adquirido en la práctica plena igualdad de derechos, y que está absolutamente integrada a la sociedad cubana?"

Podemos analizar, por ejemplo, algunos datos. Antes de la Revolución, había 194 000 mujeres ocupadas. De ellas, según se señaló aquí en un informe, 70% en labores domésticas. Hoy tenemos tres veces más mujeres trabajando. La cifra de mujeres en la ocupación estatal civil, que como ustedes saben atiende la mayoría de las actividades productivas, los servicios y la administración, emplea 590 000 mujeres de un total de 2 331 000 personas ocupadas. Es decir, 25,3% de los trabajadores son mujeres. Sin embargo, el número de mujeres que ocupan cargos dirigentes en todo ese aparato productivo, de servicios y administrativo, es solamente de 15%. En nuestro Partido la militancia femenina se eleva a 12,79%. Una cifra notablemente baja. Y el número de mujeres que trabajan como cuadros y funcionarias del Partido es solamente 6%.

Pero tenemos todavía un ejemplo más ilustrativo, relacionado con las elecciones que se efectuaron para elegir los Poderes Populares en la provincia de Matanzas. El número de mujeres presentadas como candidatas fue 7,6%, y el número de mujeres electas fue 3%, a lo cual se refirió la compañera de Matanzas.

Los números son realmente para preocuparnos, para que tomemos conciencia de este problema. Porque en esas elecciones los candidatos fueron promovidos por las masas, y las masas solo propusieron un 7,6% de mujeres como candidatas, cuando las mujeres constituyen aproximadamente 50% de la población. Y las masas eligieron solamente a 3% de mujeres.

¿Quiénes de los que hayan presenciado este Congreso, qué delegada invitada de las que han estado aquí con ustedes durante una semana puede supo-

ner o imaginar o concebir que con un movimiento femenino tan fuerte y tan avanzado políticamente, en unas elecciones se elija solamente a 3% de mujeres?

Y estos datos, ¿qué reflejan, sino la realidad de que después de más de quince años de Revolución, en este aspecto estamos todavía atrasados política y culturalmente? La realidad es que aún subsisten factores objetivos y subjetivos que mantienen una situación de discriminación con relación a la mujer.

Claro que si nosotros comparamos nuestra situación actual con la que existía antes de la Revolución, los avances son enormes. Ni siquiera es posible hacer comparación alguna entre la situación que tenía antes la mujer y la situación que tiene actualmente. Pero aquella situación que encontró la Revolución justificó plenamente la creación de la Federación de Mujeres Cubanas. Porque nuestra experiencia nos enseña que cuando un país subdesarrollado como el nuestro se libera e inicia la construcción del socialismo, es necesaria una organización de masas como esta, puesto que la mujer tiene que enfrentarse a innumerables tareas en el seno del proceso revolucionario. Y por eso estimamos que la decisión de desarrollar este movimiento femenino, de crear esta Organización que nació el 23 de agosto de 1960, fue realmente una decisión acertada, puesto que las tareas que esta Organización ha desarrollado no habrían podido llevarse adelante por otros mecanismos.

¿Qué habría hecho el Partido sin esta Organización de mujeres? ¿Qué habría hecho la Revolución?

Es cierto que tenemos otras magníficas organizaciones de masas, como los sindicatos, los CDR, las organizaciones campesinas, las organizaciones juveniles, estudiantiles, la organización de los pioneros y hasta la organización de los círculos infantiles. Pero, ¿qué organización habría podido llenar las tareas que ha cumplido la Federación de Mujeres Cubanas?

La compañera Vilma hizo un magnífico recuento histórico de esas innumerables tareas, pero baste recordar, en primer término, la lucha por desarrollar la cultura y el nivel político en el seno de las mujeres cubanas, ya que en la sociedad capitalista las mujeres, cultural y políticamente, se quedan rezagadas, padecen un nivel de ignorancia mayor todavía que el hombre, y muchas veces las mujeres en la sociedad de clases son engañadas debido, precisamente, a ese bajo nivel político, y suelen ser empleadas contra los procesos revolucionarios.

Baste recordar que entre esas tareas había varias de mucha importancia. En primer lugar, las tareas relacionadas con la defensa de la Revolución y

de la Patria, la lucha contra el analfabetismo, la lucha por la educación de las hijas de los campesinos, la lucha por la preparación de las trabajadoras domésticas para empleos productivos, la lucha contra la prostitución, la lucha por incorporar las mujeres al trabajo, la lucha por crear los círculos infantiles, las tareas de apoyo a la educación, las campañas de salud pública, los trabajos sociales, la profundización de la conciencia política e ideológica de las mujeres y la lucha por el desarrollo de un espíritu internacionalista en el seno de la mujer cubana.

En todos esos campos ha trabajado la Federación y ha cumplido, exitosamente, todas las tareas que le correspondieron. Y solo las propias mujeres habrían podido desempeñar con tal eficiencia esas actividades.

Pero ahora, en esta etapa actual de la Revolución, la mujer tiene una tarea fundamental, una batalla histórica que librar.

¿Y cuál es esa tarea? ¿Cuál es esa batalla? ¿Podrían responder ustedes?

¿Cuál fue el eje, el centro de los análisis y de los esfuerzos de este Congreso? ¡La lucha por la igualdad de la mujer! ¡La lucha por la integración plena de la mujer cubana a la sociedad!

Y esa es, realmente, una batalla histórica. Y nosotros creemos que ese objetivo constituye, precisamente, el centro de este Congreso, porque todavía en la práctica no existe la plena igualdad de la mujer.

Y eso lo debemos comprender los revolucionarios, y lo deben comprender las propias mujeres. No es solo, desde luego, una tarea de las mujeres. ¡Es una tarea de toda la sociedad!

Pero no ha de asustarse nadie porque se hable de la igualdad de la mujer en el seno de la sociedad, aunque algunos se asustaron cuando se lanzó a la discusión el proyecto de Código de Familia. Y Blas<sup>99</sup> nos explicó aquí los muchos diálogos que ha tenido con algunos compañeros que no entendían, y él sintetizó sus ideas con un hermoso argumento de que no era posible la felicidad del hombre sin la felicidad de la mujer.

---

<sup>99</sup> Blas Roca Calderío (Manzanillo, 1908-La Habana, 1987): Destacado dirigente obrero y comunista. Fidel lo definió como un hombre excepcional y un revolucionario ejemplar que dedicó por entero su vida a la causa de los humildes. Trabajó en la elaboración de la Constitución de 1976 y del Código de la Familia y otras leyes revolucionarias. Fue presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular. (*N. del E.*)

Y no vemos por qué haya de asustarse nadie, porque de lo que debemos realmente asustarnos como revolucionarios es que tengamos que admitir la realidad de que todavía no hay absoluta igualdad de la mujer en el seno de la sociedad cubana.

Lo que debe preocuparnos como revolucionarios es que la obra de la Revolución no se completa todavía.

Desde luego que en esta falta de igualdad, en esta falta de integración plena, como dije, hay factores de orden objetivo y hay factores de orden subjetivo. Desde luego que todo lo que obstaculice la incorporación de las mujeres al trabajo dificulta este proceso de integración, dificulta este proceso por alcanzar la plena igualdad. Y ustedes han visto que, precisamente, cuando la mujer se incorpora al trabajo, cuando la mujer deja de realizar las actividades tradicionales e históricas, es que empiezan a ponerse de manifiesto estos problemas.

Al conversar con algunas compañeras delegadas a este Congreso, ellas expresaban con gran satisfacción y júbilo que en estos días muchos de sus compañeros se habían quedado en la casa atendiendo a los niños, para que ellas pudieran venir al Congreso. Es incuestionable que si esas mujeres no hubiesen estado integradas a la Federación y realizando estos trabajos, si no fuesen militantes de la Revolución y si no estuviesen participando en este Congreso, tal problema nunca se habría presentado en sus hogares, y ni siquiera habría existido la oportunidad de que esos compañeros tomaran conciencia de tal necesidad y de tales deberes.

Entre los factores objetivos que todavía dificultan la incorporación de las mujeres a la superación y al trabajo, algunos de ellos fueron señalados aquí, como es la falta de suficientes círculos, de suficientes seminternados, de suficientes escuelas de becados, los problemas relacionados con la hora del funcionamiento de las escuelas, a los cuales podemos sumar factores como la falta de suficientes empleos en todo el país para incorporar a las mujeres al trabajo y, desde luego, el hecho de que no existe en muchas mujeres el nivel de calificación que se requiere para esos trabajos productivos.

En este orden de cosas, en lo que se refiere a los círculos infantiles y a la educación, por encima de los grandes esfuerzos que ha hecho la Revolución en estos años, en los próximos años —y particularmente en el próximo quinquenio 1976-1980—, se realizará un esfuerzo todavía mayor, en primer lugar, para satisfacer las crecientes necesidades educacionales de nuestro pueblo y, a la vez, para facilitar la incorporación de las mujeres al trabajo.

Actualmente la capacidad de círculos infantiles es de alrededor de 50 000 niños. En la primera versión del próximo plan quinquenal se ha considerado la idea de construir 400cuatrocientos círculos infantiles con brigadas estatales, aparte de los que se construyan por las microbrigadas para elevar la capacidad a 140 000 niños. Es decir, tres veces la que tenemos ahora.

Igualmente nos proponemos construir cuatrocientos seminternados para 300 alumnos o su equivalente, para elevar la capacidad a 120 000 niños; construir no menos de mil escuelas de nivel medio, con una capacidad superior al medio millón de estudiantes becados, adicional a la que tenemos ahora.

También se le prestará especial atención a un tipo de escuela que ustedes saben que es muy importante, que son las escuelas especiales, para los alumnos que tienen determinadas dificultades. Se piensa construir capacidades para cuarenta mil nuevos alumnos en este tipo de enseñanza especial.

Del mismo modo, la Revolución en los próximos años seguirá desarrollando la base de la salud pública, y se construirán 49 nuevos hospitales, 110 policlínicos, 19 estomatológicas, 51 hogares de ancianos y 16 hogares de impedidos en todo el país.

En su conjunto, las inversiones que se harán en la educación y la salud pública en el próximo quinquenio serán alrededor de 1 650 millones.

Creemos que estas son buenas noticias para las federadas. Y no significa iniciar algo nuevo, sino incrementar el ritmo con que ya se está construyendo, porque se están construyendo en el nivel medio más de 180 módulos para 500 alumnos por año ya.

El programa de hospitales se está llevando adelante; las primeras brigadas de círculos infantiles se han organizado también. Y las brigadas necesarias para construir el programa de los 400 círculos, las que faltan, y para construir las escuelas especiales, y los policlínicos, y los hogares de ancianos y los hogares de impedidos y los seminternados de primaria, se organizarán desde 1975.

Este programa está marchando, y estamos completamente seguros de que podrá llevarse adelante.

Durante las discusiones pudimos apreciar la enorme importancia que ustedes les dan a estos problemas, y, en especial, a los problemas de la educación. Puede decirse que una gran parte de las discusiones del Congreso giraron

alrededor de estas cuestiones. Pues bien: ya en materia de educación y de salud pública, nuestro país ocupa el primer lugar entre todos los países de América Latina.

[...]

De modo que nuestro país, serena y confiadamente, puede seguir su marcha hacia adelante. No han transcurrido en balde estos quince años. Y la seguridad que tiene hoy la Revolución no la tuvo jamás, la solidez que tiene hoy la Revolución no la tuvo jamás, ¡y el ritmo de avance que tiene hoy la Revolución no lo tuvo jamás!

He dicho esto, al hablar de los factores objetivos que dificultaban la integración de la mujer, al referirnos a las escuelas, hospitales, etcétera. Y, realmente, quería simplemente expresarles las ideas y los proyectos relacionados con la solución de estos problemas.

Ustedes proceden de todo el país, y aquí hay compañeras de Guane, de Isla de Pinos, de la provincia de La Habana, de Matanzas, de Jagüey, del Escambray, de Sancti Spiritus, de Sola, de Veguitas, de Guantánamo; y saben cómo están brotando por todas partes las escuelas de la Revolución, transformando el paisaje y la vida de nuestros campos. Y a ese ritmo marcharemos.

Aquí se había planteado si se aplicaban las mismas medidas a las secundarias básicas en el campo que a los seminternados, con relación a los hijos de las madres trabajadoras, y realmente hay algunas regiones donde todos los alumnos ya, todos, están en las escuelas secundarias básicas en el campo, todos los alumnos de ese nivel. Hay varias regiones del país donde por supuesto ya no se plantea este problema, porque están todos los muchachos.

El compañero Ministro de Educación explicó los factores que dificultaban eso, tomando en consideración el objetivo de que no se quede un solo muchacho sin la correspondiente escuela de nivel medio, ningún graduado de sexto grado sin ir al nivel superior; las dificultades que entrañan poder aplicar exactamente el mismo principio a estas escuelas. Pero sí creemos que de todas formas algo podrá hacerse todavía para favorecer a los hijos de las madres trabajadoras, estudiantes de nivel medio, en ciertas regiones, en ciertas provincias; porque es que ellos, muchas veces, sacan una escuela completa para poner una escuela primaria allí, por ejemplo, y tienen que buscarles ubicación a esos alumnos de todas formas.

Pero ese planteamiento fue un planteamiento justo; es decir, la aspiración expresada aquí por algunas compañeras delegadas, y, a la vez, es también muy justo que se tomen en cuenta las dificultades del Ministerio, puesto que hoy su problema número uno es hacer todos los cambios y combinaciones posibles a fin de cumplir el objetivo de que no se quede un solo alumno graduado de sexto grado sin escuela.

Creemos también que a la larga habrá que resolver la cuestión de las auxiliares pedagógicas. Creemos que el país tendrá que afrontar la necesidad de emplear un número determinado de compañeras en esas tareas, y que habrá que analizar las consideraciones económicas, y también los derechos que se les deben conceder a esas auxiliares pedagógicas.

Si actualmente hay cerca de 600 000 mujeres trabajando, y se espera incorporar unas 250 000 más en el próximo quinquenio, no quedará otra solución que abordar esos problemas relacionados con la hora en que empiezan a funcionar las escuelas primarias y los seminternados, y los problemas relacionados con los sábados. Se planteó también la situación en las vacaciones.

[...]

Con lo que ya hoy tenemos, muchos de estos problemas que ustedes han planteado aquí se pueden ir resolviendo. Y, a la larga, todas estas cuestiones que dificultan la incorporación de la mujer al trabajo, como la vía más segura en el avance de la mujer cubana por los caminos de su propia liberación, todas estas dificultades objetivas más tarde o más temprano las venceremos.

Hay otras que no se mencionaron, por lo menos en las discusiones del Congreso, como son las cuestiones relacionadas con las lavanderías, etcétera, etcétera. Pero esas dificultades de orden material las iremos resolviendo.

Ahora quedan otras dificultades a que nos referíamos, de orden subjetivo. ¿Y cuáles son esas dificultades de orden subjetivo? El problema de una vieja cultura, de viejos hábitos, de viejas mentalidades, de viejos prejuicios.

Hay administradores que, por ejemplo, siempre que puedan darle empleo a un hombre no le dan el empleo a la mujer, por una serie de factores: Porque empiezan a pensar en los problemas de la plantilla, en los problemas de la maternidad, en las dificultades que pueda tener una mujer para la asistencia al trabajo. Las razones, los factores, son muchos. Pero es el hecho que se discrimina a la mujer en las oportunidades de empleo.

En un momento dado se acordó la Resolución 47, que congelaba un número de plazas, determinadas plazas, para ser ocupadas únicamente por mujeres. Después, en el Congreso Obrero, se analizó ese problema, se propuso abolir la Resolución 47. A la vez, estudiar más profundamente la Resolución 48, que prohibía determinados empleos para mujeres.

De todas formas este problema hay que abordarlo, si no como una congelación de esos puestos —lo que había traído algunas dificultades, porque muchas veces no aparecía el personal femenino calificado para la tarea—, de todas formas, por lo menos en las plantillas de los centros de trabajo deben señalarse las plazas a ocupar preferentemente por mujeres; y en toda nueva industria, todo nuevo centro de trabajo, deben señalarse esas plantillas. Y el Partido, las organizaciones obreras y las organizaciones de masas y la administración pública, entre los índices de eficiencia de esos centros de trabajo, han de tomar en cuenta si las plantillas que preferentemente deban ser ocupadas por mujeres están real y efectivamente ocupadas por mujeres.

Y en cada nueva fábrica que se haga en cualquier pueblo de Cuba, debe señalarse qué trabajos deben hacer las mujeres, para con tiempo suficiente proceder a la selección y a la calificación de esas mujeres.

Es necesario que las regulaciones y la política del Partido y de las organizaciones de masas velen por preservar y asegurar las posibilidades de que las mujeres se incorporen al trabajo. Primero es una cuestión elemental de justicia; y segundo, es una necesidad imperiosa de la Revolución, es una exigencia de nuestro desarrollo económico, puesto que en un momento determinado la fuerza de trabajo masculina no alcanza, ¡no alcanza!

Y es por eso que hay que librar una lucha consecuente contra esa mentalidad de discriminar a la mujer en las posibilidades de empleo.

Ustedes señalaron aquí, en el Congreso, otros tipos de dificultades que tienen las mujeres, relacionadas con el hogar, relacionadas con la atención de los niños, y relacionadas con los viejos hábitos. Y ustedes han propuesto fórmulas para superar esas dificultades.

En la investigación que se hizo, se demostró que había actitudes por parte de los hombres, actitudes negativas, y que había también actitudes negativas por parte de algunas mujeres y que esto requería un especial esfuerzo de educación.

Nosotros creemos que esta lucha contra la discriminación de la mujer, esta lucha por la igualdad de la mujer y por la integración de la mujer, debe de

realizarla toda la sociedad. Y es tarea, en primer lugar, de nuestro Partido, es tarea de nuestras instituciones educacionales y es tarea de nuestras organizaciones de masas todas.

A nosotros nos agradaron mucho los pronunciamientos que aquí se hicieron en nombre de nuestra juventud, y cómo ellos se comprometieron a dar la batalla por superar los prejuicios y las mentalidades que subsisten. Quizás estos factores subjetivos impliquen una lucha mayor todavía que los elementos objetivos. Porque con el desarrollo de nuestra economía, las dificultades materiales las venceremos, y un día tendremos todos los círculos que hagan falta, y tendremos todos los seminternados que hagan falta, y todas las becas que hagan falta y todos los servicios que hagan falta.

Pero cabe preguntarse cuándo habremos erradicado los hábitos milenarios de pensar, cuándo habremos derrotado todos esos prejuicios. Desde luego, no tenemos ninguna duda de que esos prejuicios serán derrotados. Parecían también difíciles de vencer los conceptos de propiedad que existían en nuestra sociedad antes de la Revolución. Y era imposible concebir la vida sin la propiedad privada. Y hoy realmente no es posible concebir la vida sin la propiedad socialista de los medios de producción.

Pero quedan muchos hábitos de los tiempos en que la mujer era también una propiedad dentro de la sociedad. Y estos hábitos de pensar hay que erradicarlos. Y entendemos que el propio Código de Familia, que tantas discusiones trajo, es un importante instrumento legal y educativo para ayudar a superar esos hábitos y esos prejuicios. Pero para alcanzar esos objetivos tienen que luchar juntos mujeres y hombres, tienen que tomar conciencia del problema seria y profundamente las mujeres y los hombres. Tienen que librar juntos esa batalla. Y nosotros estamos seguros de que se librárá y de que se ganará. ¡Y creemos que también ustedes están seguras de eso! Y los acuerdos de este Congreso serán magníficos instrumentos en esa lucha.

Creo que todas las resoluciones tienen un gran valor y una gran importancia. La resolución sobre la mujer trabajadora, sobre la mujer joven, la mujer campesina, las amas de casa y el papel de la FMC, el papel de la familia en el socialismo; la resolución especial sobre la participación de la mujer en la cultura física, recreación y deportes; la resolución sobre el Año Internacional de la Mujer, sobre la solidaridad, y el encendido llamamiento a las mujeres cubanas, latinoamericanas y de todo el mundo, en solidaridad con Chile. Todas esas resoluciones dignas de este Congreso.

Y creemos que todos esos documentos deben recogerse y estudiarse. Y estudiarse no solo en los círculos de la Federación, sino también por las demás organizaciones de masas y por el Partido. Porque esas resoluciones

constituyen un verdadero programa de trabajo para esta histórica lucha, para esta histórica batalla que ustedes tienen delante, para el cumplimiento de este deber revolucionario.

Porque, cuando se juzgue a nuestra Revolución en los años futuros, una de las cuestiones por las cuales nos juzgarán será la forma en que hayamos resuelto en nuestra sociedad y en nuestra Patria los problemas de la mujer, aunque se trate de uno de los problemas de la Revolución que requieren más tenacidad, más firmeza, más constancia y más esfuerzo.

Sobre los prejuicios, ya alguna vez contábamos lo que ocurrió en la Sierra Maestra cuando fuimos a organizar el Pelotón "Mariana Grajales", que encontramos una verdadera resistencia a la idea de armar aquella unidad de mujeres, y que nos recuerda cuánto más atrasados estábamos hace algunos años. Algunos hombres creían que las mujeres no serían capaces de combatir.

Lo cierto es que se organizó la unidad, y las compañeras combatieron excelentemente, con tanto valor como había podido hacerlo el más valeroso de nuestros soldados.

No era tampoco la primera vez en la historia que eso ocurría. En la lucha clandestina las mujeres desempeñaron infinidad de tareas que implicaban en ocasiones riesgos mayores que los riesgos de la primera línea de fuego. Y durante la Segunda Guerra Mundial, a raíz de la agresión fascista a la Unión Soviética, miles de mujeres combatieron en las unidades antiaéreas, en la aviación de caza y de bombardeo, e incluso con las guerrillas y en la primera línea. Sin embargo, los viejos prejuicios tratan de imponerse.

Y la naturaleza hizo a la mujer más débil físicamente, pero no la hizo inferior al hombre moral e intelectualmente. Y la sociedad humana tiene el deber de impedir que esa diferencia de fortaleza física pueda convertirse en una causa de discriminación de la mujer. Ese es precisamente el deber de la sociedad humana; establecer las normas de convivencia y de justicia para todos.

Claro que las sociedades explotadoras, las sociedades de clases, explotaron a la mujer, la discriminaron y la hicieron víctima del sistema. La sociedad socialista tiene que erradicar toda forma de discriminación de la mujer y toda forma de injusticia y toda forma de discriminación de cualquier tipo.

Pero la mujer tiene otras funciones también en la sociedad. La mujer es el taller natural donde se forja la vida. Son por excelencia las creadoras del ser humano. Y digo esto porque, lejos de ser objeto de la discriminación

y de la desigualdad, la mujer merece especiales consideraciones de la sociedad.

Abordo este punto, porque hay algo que debemos tener muy presente: Que la lucha por la igualdad, y la conquista de la igualdad y la plena integración de la mujer a la sociedad, no se convierta jamás en causa de desconsideración hacia la mujer; no signifique jamás la pérdida de los hábitos de respeto que merece toda mujer. Porque hay algunos que confunden la igualdad con la grosería.

Y si la mujer es físicamente más débil, si la mujer tiene que ser madre; si encima de sus obligaciones sociales, si encima de su trabajo, lleva el peso de la reproducción y es la encargada de llevar en sus entrañas al hijo que ha de nacer, a cada ser humano que ha de venir al mundo, y si soporta los sacrificios físicos y biológicos que tales funciones entrañan, es justo que a la mujer se le tenga en la sociedad todo el respeto que merece y todas las consideraciones que merece.

Si en la sociedad humana ha de haber algún privilegio, si en la sociedad ha de haber alguna desigualdad, deben ser algunos pequeños privilegios y algunas pequeñas desigualdades en favor de la mujer.

Y lo digo clara y francamente, porque hay algunos hombres que entienden que no tienen ninguna obligación de darle el asiento a una mujer embarazada que va en un ómnibus, o a una mujer anciana que va en un ómnibus, o a una niña que va en un ómnibus, o a una mujer de cualquier edad que vaya en un ómnibus. Como entiendo que es obligación de cualquier joven darle el asiento a un anciano si va en un ómnibus, también.

Es ese sentido de la elemental obligación que tenemos con los demás: en un ómnibus, en el trabajo productivo, en el camión, siempre hay que tener consideraciones especiales para los demás; por alguna razón hay que tenerlas.

Se tiene con la mujer, y se debe tener con la mujer porque es físicamente más débil, ¡y porque tiene tareas y funciones y cargas humanas que no tiene el hombre!

Por eso nosotros apelamos a nuestros maestros, apelamos a los padres, apelamos a nuestras organizaciones juveniles y de pioneros, para que les presten especial atención a estas normas de conducta en los niños, a estas normas de conducta en nuestros jóvenes.

Porque sería muy triste que con la Revolución no quedaran ni siquiera las reminiscencias de lo que en las sociedades burguesas algunos hombres

hacían por razones de caballerosidad burguesa o feudal. ¡Y frente a la caballerosidad burguesa y feudal, debe existir la caballerosidad proletaria, la cortesía proletaria, la urbanidad proletaria y la consideración proletaria hacia la mujer!

Y digo esto con la seguridad de que el pueblo lo entiende y lo comparte, en la seguridad de que cada madre y cada padre quisiera que su hijo fuese un caballero proletario, ese hombre respetuoso con la mujer y considerado con la mujer, capaz de hacer un pequeño sacrificio, que no deshonra a ningún hombre, sino que por el contrario lo enaltece y lo eleva.

Y lo digo aquí, en la clausura de este Congreso, donde la cuestión de la lucha por la igualdad y la integración de la mujer se convierte en el centro de la actividad política y revolucionaria de las mujeres cubanas en los años futuros, para que no se confunda una cosa con la otra. Digo lo que realmente siento.

Y constantemente nos encontramos hasta con formas verbales, lingüísticas, de discriminación de la mujer: aquí el compañero que habló en nombre de los trabajadores, Agapito Figueroa,<sup>100</sup> habló de la terminología discriminatoria que se usaba. Y tenemos que tener cuidado hasta con eso. Porque a veces decimos una consigna que aparece muy bonita; se dice: "La mujer debe ser compañera del hombre"; pero también se pudiera decir: "El hombre debe ser compañero de la mujer".

Hay el hábito lingüístico de colocar al hombre siempre como centro, y eso es desigualdad, o refleja la desigualdad, refleja los hábitos de pensar, aunque lo menos importante en último término sería la lengua, lo menos importante serían las palabras. Hay veces en que las palabras recuerdan cualquier cosa del pasado, sin que tengan ya ese sentido. ¡Lo importante realmente son los hechos!

Muchas cosas nos han impresionado de este Congreso. Como siempre, en primer término, el entusiasmo, la alegría, el interés de ustedes; pero muy especialmente el nivel político que reflejaba este Congreso, porque este Congreso expresaba el desarrollo político de la mujer cubana. Nos impresionaban los cuadros que van surgiendo en el movimiento femenino cubano; la agudeza mental, la profundidad, la seguridad y la convicción que reflejaban las delegadas de este Congreso.

---

<sup>100</sup> *Agapito Figueroa Barreras* (La Habana, 1912-La Habana, 1985): Dirigente obrero metalúrgico. En 1933 ingresó en el Partido Comunista. En 1939, junto a Lázaro Peña, fundó la Central de Trabajadores de Cuba (CTC). Luchó contra el batistato. Después del triunfo de la Revolución fue segundo secretario de la CTC entre 1974 y 1984. (*N. del E.*).

Sé que nuestras invitadas se impresionaban porque veían aquí al compañero Ministro discutir con ustedes, y a ustedes discutir con el Ministro; les impresionaba la gran franqueza, la gran naturalidad, la gran espontaneidad con que se desarrollaban los debates. Y todo eso, por supuesto, en medio de una gran disciplina.

A nosotros no nos impresionaban tanto esas cosas en realidad, porque todos estamos acostumbrados a esto, y no tiene nada de extraordinario que el Ministro y quien discuta con ustedes, o discuta en una asamblea de estudiantes, o en una asamblea de trabajadores, o en cualquier parte; discuta con las masas y les brinde una y mil explicaciones si son necesarias a las masas.

La fuerza de la Revolución está en esa proximidad, en esa identificación entre las masas y el gobierno, entre las masas y el Estado, entre las masas y la autoridad. Eso es lo que le da una invencible fuerza a la Revolución, porque las masas ven en todo —en el Estado, en el gobierno— lo suyo, no lo de otro, no una cosa ajena ni una cosa extraña. Y ninguno de nosotros podemos ver los cargos, las funciones, la autoridad, como algo propio. Pero de todas formas, ha sido altamente halagador para nosotros ver cómo nuestras invitadas se han expresado acerca de la forma y del carácter del Congreso.

A mí en especial me impresionaban los avances que ha logrado la mujer cubana, su actual cultura política y los valores que van surgiendo en las masas. Me satisfacía —y estoy seguro que le ocurría igual a los demás compañeros— ver la magnífica dirección que se ha formado, los magníficos cuadros que tiene la dirección de este movimiento presidido por la compañera Vilma Espín, las valiosísimas dirigentes que tiene la Organización: su experiencia, su seriedad, su profundidad al lado de la calidad humana. Y ver que en las provincias, en las regiones y en los municipios, va surgiendo ese tipo de cuadro, va surgiendo ese tipo de dirigente. Y ver que de las masas trabajadoras envían a este Congreso tan magníficas y brillantes delegadas.

Nos satisface ver la fuerza que tiene la Revolución en las mujeres; nos satisface comprobar la calidad revolucionaria de las mujeres cubanas, la abnegación, la disciplina, el entusiasmo, la pasión por la Revolución, por las ideas justas, por la causa justa de las mujeres cubanas, demostrando con ello sus virtudes que —como hemos dicho en otras ocasiones— son las virtudes que se exigen del militante revolucionario y que las mujeres las poseen en un grado muy alto. Por lo que creemos que nuestro Partido se debe nutrir más de esa fuerza, que nuestro Estado se debe nutrir más de esa fuerza, que nuestro aparato productivo se debe nutrir más de esa fuerza.

La Revolución tiene en las mujeres cubanas hoy día un verdadero ejército, una impresionante fuerza política. Y por eso decimos que la Revolución es, sencillamente, invencible. Porque cuando la mujer adquiere ese nivel de cultura política y de militancia revolucionaria, quiere decir que el país ha dado un salto político muy grande, que nuestro pueblo se ha superado extraordinariamente, que la marcha de nuestra Patria hacia el futuro no la puede ya detener nadie. Solo que cada vez deberá ser mejor, cada vez deberá ser superior. Y por eso es tan fuerte la Revolución: por sus organizaciones de masas, por la conciencia política del pueblo y por su Partido de vanguardia.

[...]

Pero, bien, esta contribución de ustedes es un aporte, es una ayuda que tiene un importante significado material. Pero todavía tiene una importancia mayor desde el punto de vista moral. Eso se llama conciencia política, eso se llama conciencia revolucionaria, ¡eso se llama profundización ideológica! Y después de eso, ¿quién nos va a engañar? (Exclamaciones de: "¡Nadie!"). ¿Quién nos va a hacer un cuento? (Exclamaciones de: "¡Nadie!"). ¿Quién nos va a desviar? (Exclamaciones de: "¡Nadie!"). ¡Nadie!

Y cada año que pase será mejor. Cada año que pase tendremos un pueblo más culto, más consciente, más revolucionario y más internacionalista.

De modo que esas impresiones nos llevamos de este histórico Congreso. Nosotros pensamos que ustedes también están contentas (Exclamaciones de: "¡Sí!"), que ustedes también están satisfechas (Exclamaciones de: "¡Sí!"), que ustedes están orgullosas del Congreso (Exclamaciones de: "¡Sí!"). Yo les puedo decir que nuestro Partido está también orgulloso del Congreso, ¡está satisfecho del Congreso!

Ustedes a veces dicen que han aprendido de nosotros, pero la realidad es que es mucho más lo que aprendemos nosotros de ustedes, lo que aprendemos del pueblo, lo que aprendemos de las masas. Porque siempre renuevan y fortifican nuestra confianza, nuestra fe, nuestro entusiasmo revolucionario. Ustedes nos ayudan a educarnos a nosotros. Y cuando digo nosotros, lo digo no solo como dirigente del Partido, lo digo también como hombre. Nos ayudan a todos, a todos los hombres, a todos los revolucionarios a tomar más clara conciencia de estos problemas, y ayudan al Partido y ayudan a los dirigentes de la Revolución; un partido donde hay un porcentaje altísimo de hombres en la dirección, un gobierno donde hay un porcentaje altísimo de hombres; de modo que pareciera un partido de hombres y un Estado de hombres y un gobierno de hombres. Tiene que

llegar el día en que tengamos un partido de hombres y mujeres, y una dirección de hombres y mujeres, y un Estado de hombres y mujeres, y un gobierno de hombres y mujeres. Y creo que todos los compañeros están conscientes de que esa es una necesidad de la Revolución, de la sociedad y de la Historia.

Los grandes revolucionarios contemporáneos siempre comprendieron el papel de la mujer: Marx, Engels, Lenin.

Lenin dijo aquello que se ha repetido aquí bastante, de que no se alcanzaría la victoria plena del pueblo si no se lograba la completa liberación de la mujer.

Y Martí, el Apóstol de nuestra independencia, tuvo conceptos muy elevados y expresó cosas muy bellas sobre la mujer; y no solo bellas, sino profundas y revolucionarias. Como cuando dijo que las campañas de los pueblos solo son débiles cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer; pero cuando la mujer se estremece y ayuda, cuando la mujer anima y aplaude, cuando la mujer culta y virtuosa unge la obra con la miel de su cariño, la obra es invencible. O cuando dijo que el alimento natural de la mujer es lo extraordinario. O cuando expresó que la mujer, de instinto, divisa la verdad, y la precede. O cuando exclamó que la mujer vivirá a la par del hombre como compañera y no a sus pies como juguete hermoso.

¡Sepamos ser dignos seguidores de las ideas de Marx, Engels, Lenin y Martí!

Y sé que en el corazón de los revolucionarios y en el corazón de todo el pueblo calarán profundamente las justas aspiraciones y los justos ideales de ustedes, las mujeres cubanas.

¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!



# Capítulo II

---

1975-2007



**DISCURSO EN EL III CONGRESO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,**

Teatro Karl Marx, La Habana,  
8 de marzo de 1980, "Año del II Congreso"

(Fragmentos)

Distinguidas invitadas e invitados:

Compañeros de la Dirección del Partido y del Gobierno:

Queridas compañeras:

Deseo, en primer término, expresar nuestro más profundo reconocimiento a las numerosas delegaciones que, procedentes de todos los continentes, nos han honrado y nos han acompañado en este Congreso. Y, a la vez, felicitarlas calurosamente a ellas, y a todas ustedes, por el Día Internacional de la Mujer.

Creo que no hay forma más digna de conmemorar esta fecha, que con la culminación de este gran Congreso. El Congreso ha sido un brillante recuento de lo que ha significado, significa y significará la mujer cubana en la Revolución.

No sería posible escribir la historia de nuestra Revolución en los últimos 20 años sin la Federación de Mujeres Cubanas. No hay prácticamente una actividad en que, de una forma u otra, no actúe; ninguna actividad, incluidas aquellas que se consideran casi patrimonio de los hombres: la guerra, la defensa. Aquí, como en Nicaragua, como en Namibia, como en El Salvador, como en Granada, la mujer tiene también una participación activa. Baste enumerar algunas de esas tareas, muchas de las cuales se mencionaron aquí, de extraordinaria importancia; por ejemplo, las que se refieren a la superación cultural de la mujer: desde la Batalla por la Alfabetización, en 1961, en que tuvo tan destacado papel la mujer cubana; desde las primeras escuelas para enseñar a las campesinas organizadas por la Federación, y por las cuales pasaron cientos de miles de campesinas, de modo que podía percibirse el cambio en el espíritu, en el pensamiento, en la vida de nuestras campesinas de los lugares más apartados del país, hasta la forma de vestir con las ropas que aprendieron a elaborar en las escuelas, programa que, después, se continuó a lo largo de estos 20 años. La lucha, los esfuerzos y los éxitos en la batalla por el 6to. grado<sup>101</sup> y por los estudios superiores al 6to. grado, los estudios medios, los estudios universitarios, y que se refleja, por ejemplo, en ese dato tan

---

<sup>101</sup> *Batalla por el 6to. grado*: Labor que se desempeñó para que la población pudiera escolarizarse hasta el 6to. grado. (N. del E).

interesante, que, del total de mujeres trabajadoras, estudian un 31%; mientras que del total de hombres trabajadores, es un 25%.

Y no es que se trate de que tengan determinadas actividades los hombres que hicieran más difícil el estudio, sino que ese índice se refleja más o menos igual en los centros normales de trabajo; de modo que hay una mayor incorporación de la mujer al estudio. Decenas, cientos de miles de mujeres, además, han adquirido, a través de estos programas de superación, habilidades, destrezas que les permiten hacer cosas útiles, útiles para ellas, útiles para el país; incluso económicamente prometedoras, como lo demuestra, por ejemplo, la creciente producción de los talleres de los Poderes Populares de productos artesanales.

Parejamente al esfuerzo por la preparación cultural y técnica de la mujer, ha estado el esfuerzo por la superación ideológica de la mujer. ¿Y cómo habría podido llevarse a las masas de mujeres cubanas a ese nivel que hoy alcanzan, a esa conciencia política y revolucionaria que hoy ostentan, sin el esfuerzo de la Federación de Mujeres Cubanas? ¿Cómo habríamos podido llevar las ideas revolucionarias, los principios del marxismo-leninismo, en masa, a las trabajadoras, a las amas de casa, sin el esfuerzo tesonero, constante, de la Federación de Mujeres Cubanas? ¿Cómo habrían podido formarse tantos miles y decenas de miles de cuadros que en diversos niveles dirigen el esfuerzo de la Organización? ¿Cómo habrían podido destacarse tantas mujeres en nuestra sociedad? ¿Cómo habrían podido prepararse tantos cuadros, no solo para el trabajo de la Organización en sí, sino para apoyar los distintos frentes de la Revolución? Trabajo que se ha reflejado también en los cuadros de Dirección general, a través del esfuerzo de las escuelas de la Federación y de la Escuela Nacional de la Federación, escuela que hoy, por cierto, en su matrícula tiene las dos terceras partes de los alumnos procedentes de otros países, y, fundamentalmente, de África, aunque están presente todos los continentes.

Habría sido imposible, repito, sin el trabajo de la Federación.

Pero su actividad se refleja también, por ejemplo, en otros frentes, como el que aquí se mencionó tanto, de la lucha por la prevención y la erradicación del delito, el trabajo con los niños, el esfuerzo de las 12 754 trabajadoras sociales, cuadros que se prepararon precisamente para eso en un terreno tan importante. Y, casualmente, en días recientes en la Dirección del Partido se había estado analizando también ese problema: qué tipos de instituciones debemos hacer, además de los centros de reeducación; qué casos deben ser atendidos por el Ministerio de Educación, incluso en las escuelas corrientes; qué casos deben ser atendidos por Educación en escuelas de otro tipo que deberán crearse; qué experiencia existe sobre esto en

otros países socialistas. Tema de gran importancia y de gran responsabilidad para el Partido y para el gobierno, donde tenemos todavía que trabajar y mejorar lo que tenemos, y crear las instituciones adecuadas, porque las necesita nuestra sociedad; lo mismo que necesita escuelas especiales para otros casos, en fin, y darle el tratamiento correcto, el tratamiento pedagógico y científico adecuado a este problema.

Pero hay dos frentes de la Revolución, que son los campos en que la Revolución ha tenido más éxitos, éxitos reconocidos en todo el mundo, incluso por nuestros enemigos: el frente de la educación y el frente de la salud pública, en los cuales la Federación y las mujeres juegan el papel decisivo.

En primer término, la Federación, por el esfuerzo que hace para vincular la escuela y la familia: el Movimiento ya pujante —al extremo de alcanzar más de un millón, es decir, un 1 400 000—, el Movimiento de Madres Combatientes por la Educación, que tan importantes y que tan decisivas tareas desempeña en la educación. La participación de la Federación en otra institución muy importante, los consejos de escuela, y la participación directa de la mujer en la educación, en las distintas actividades de la educación, tanto en la enseñanza propiamente, como en los servicios que requiere cada escuela, y donde trabajan 200 000 mujeres; de los aproximadamente 300 000 trabajadores de la Educación, las dos terceras partes son mujeres.

Y en la Educación, ¿qué país del Tercer Mundo, por no decir ya qué país de América Latina, ha alcanzado los niveles de nuestro pueblo, los niveles de matrícula en las escuelas, los niveles de matrícula en el nivel medio, los niveles de escolaridad que ya va teniendo como promedio toda nuestra población? Y eso, fundamentalmente, con el esfuerzo abnegado de las mujeres cubanas.

Cuando se habla de internacionalismo y del espíritu internacionalista de las mujeres cubanas, a mí me venían a la mente dos ejemplos: el ejemplo del Destacamento Internacionalista "Che Guevara", que está enseñando en Angola, integrado en gran parte por mujeres. Pero otro ejemplo que está más cercano, el de los 1 200 maestros cubanos que están dando clases en Nicaragua, que han ayudado a crear cientos de nuevas aulas y que fueron a dar clases, no en las ciudades, sino a los más apartados rincones del país; en lugares a veces tan distantes que tienen que estar tres días a caballo para llegar, que es más que decir Sierra Maestra, Baracoa, es más que eso. Porque en el hermano país de Nicaragua existen menos comunicaciones que en Cuba. Y a esos lugares, a los más apartados, van a vivir como viven las familias campesinas que los albergan, a enseñar niños, a enseñar adultos; profesores que en algunas ocasiones tienen 50 alumnos,

otros tienen hasta 100 y más de 100, de un grado y de otro grado. Son impresionantes las noticias del trabajo que desarrollan esos maestros en Nicaragua, y el prestigio que tienen, el reconocimiento que tienen. Bien, ese contingente, casi un 50%, está integrado por mujeres, ¡casi un 50%!, muchas de las cuales son madres.

Ha habido muy pocos casos de personas que tuvieron que regresar porque no resistían la prueba, muy pocos. Pero, recuerdo, pregunté: ¿Eran hombres o eran mujeres? Bueno, pues en los primeros casos que yo recuerdo, no había ninguna mujer, no había ninguna. Puede haber algún caso que haya tenido que regresar por cuestiones de salud. Pero ningún caso porque no resistiera las condiciones de trabajo.

Claro está que cuando les prometimos a los hermanos sandinistas y al pueblo de Nicaragua que estábamos dispuestos a enviar médicos, enviar personal de la salud, y enviar maestros, es porque sabíamos que en nuestro pueblo había los maestros necesarios, todos los que necesitara Nicaragua, 1 200 y mucho más que eso, mucho más que eso. Más de 30 000 solo tenemos en las escuelas de Formación de Maestros, y ya este año tendremos a todos los maestros titulados.

Y recuerden que no hace mucho tiempo, 70% de los maestros eran no titulados, cuando se fundaron escuelas unas tras otras, para responder a la explosión de población, y no había maestros titulados suficientes para nuestras escuelas. Y los maestros que mandamos a Nicaragua eran todos titulados y con varios años de experiencia.

¿Y saben cuántos maestros se ofrecieron para ir a Nicaragua? Veintinueve mil maestros se ofrecieron, ¡veintinueve mil!, y de ellos, aproximadamente, la mitad mujeres. Y eso dice mucho por el hecho de que las mujeres son también madres, ¡madres!, y esposas. Hay que meditar realmente, pensar, detenerse a pensar para ver lo que eso significa, el mérito que eso significa y la conciencia que eso significa.

No podemos hablar de conciencia por hablar de conciencia, decir: tenemos mucha conciencia. A veces incluso nos quejamos porque ciertamente nos faltan determinadas cosas; pero cuando vamos a hablar de nuestro pueblo y de su nivel de conciencia, pues es preciso citar ese ejemplo. Es una prueba irrefutable.

Y me pregunto, en el área de nuestro Hemisferio, ¿qué país puede contar con eso, con esas mujeres, con esos hombres? Veintinueve mil, a pesar de los parámetros, veintinueve mil de los que estaban dentro de los parámetros de años de experiencia, límite de edad, lo que se puso. Bueno, la tendrá —no tengo la menor duda—, la tendrá en el futuro Nicaragua, tendrá esa

fuerza, y podrá ayudar a otros pueblos, porque es un pueblo de extraordinarias virtudes, es un pueblo de extraordinario heroísmo, que empieza hoy aquel camino que iniciamos nosotros hace 20 años, el camino de la alfabetización, con un por ciento de analfabetismo dos veces y medio mayor que el que tenía Cuba. Creo que andan alrededor de 70% de analfabetismo. Pues bien, lo piensan erradicar en un año, también ahora, el 24 de marzo comienza su campaña de alfabetización, y van a movilizar más de 150 000 personas a alfabetizar, y estoy seguro de que a fines de este año no habrá analfabetismo en Nicaragua, y será ya el segundo país de América. Vean si es posible resolver algo sin la Revolución, ¡el segundo!

También tienen su mortalidad infantil, alrededor de 100 por cada 1 000, en el primer año, alrededor de 100. Y también ellos la reducirán considerablemente en los próximos años. Es decir, no dudamos que otros pueblos hermanos tendrán lo que nosotros tenemos hoy en valores humanos y en valores morales.

Eso se manifiesta también en otras cosas, y aunque hoy se trate del Día Internacional de la Mujer y la Clausura del Congreso, no podemos olvidar otros ejemplos. Cuando las misiones internacionalistas de Angola y Etiopía, se hicieron algunas exploraciones y se ofrecieron, estaban dispuestos a participar en esas misiones, más de 300 000 cubanos, más de 300 000.

Cuando se quiere hablar de una conciencia, esa es una conciencia, esa es una prueba, aunque, desde luego, todavía nos falta conciencia sobre muchas cosas, y todavía tenemos que desarrollar conciencia.

Y claro, aún en todos estos terrenos de que estamos hablando, no vamos a dormirnos sobre los laureles ni podemos dormirnos soñando en los éxitos pasados, en los éxitos alcanzados, en los niveles de ahora. No. Estamos muy insatisfechos todavía, muy insatisfechos. Y tenemos que ganar mucho. Hemos ido ganando en el plan de perfeccionamiento, es decir, en el contenido de la enseñanza, pero tenemos que ir ganando también en la experiencia de los cuadros que en todos los terrenos tratan con los niños; en organización, en eficiencia, en nuestro sistema tenemos todavía que superar deficiencias, porque no puede ser otra la actitud del revolucionario. El conformismo no puede ser jamás, o la autosatisfacción no puede ser jamás la filosofía del revolucionario. Hablo del esfuerzo de nuestro pueblo.

Hay otro campo —como decía—, el de la salud pública. Servicio tan valioso, tan fundamental y tan apreciado por nuestra población, donde la mayor parte de los trabajadores son también mujeres, incluyendo muchos

médicos mujeres, o médicas —no sé cómo le dicen ahora—. Estuve preguntando si era "médico" o "médica", pero creo que hay cierta libertad en el idioma. Preguntaba también si Vilma era "presidente" o "presidenta" de la Federación, y me dijeron: "Bueno, ahora dicen "presidenta". Hay que ver el trabajo y la participación de la mujer en ese servicio.

De modo que entre los dos: educación y salud pública, trabajan más de 300 000 mujeres en nuestro país, y en trabajos duros. El trabajo de la enfermera es un trabajo duro, un trabajo responsable, de una enorme importancia. También trabaja la Federación directamente en los planes de salud. El trabajo de las 61 000 brigadistas de la salud en los planes, tan importantes para la familia y para el pueblo, de prevención de enfermedades, por ejemplo; los planes de vacunación contra la difteria, la tos ferina, el tétanos, en fin, algunos más. En los planes de las pruebas citológicas, vean qué avances, y cómo por ese camino incluso podemos avanzar más, quién sabe cuántos miles y tal vez decenas de miles de vidas se han salvado mediante las pruebas citológicas, y cómo ese trabajo de masas en el terreno de la salud puede lograr más milagros.

También en la salud, aparte del trabajo de la Federación, está el trabajo de las mujeres como mujeres, como trabajadoras. Y los resultados también —aunque no podemos estar satisfechos, repito, y aunque tenemos que superar todavía muchas deficiencias—, el resultado lo da un dato, el del año que acaba de transcurrir en mortalidad infantil. Bajamos ya de 20. Llegamos a 19,4. ¡19,4!

Bueno, ¿qué país del Tercer Mundo tiene ese índice nuestro y un promedio de vida que se alarga, una expectativa de vida que se alarga? —Creo que estamos alrededor de los 69 las expectativas de vida—; pero creo, además, que las mujeres son más longevas que los hombres. En ese promedio le corresponde una proporción mayor a la mujer, cosa que nadie se explica con los esfuerzos y los sacrificios que tienen que hacer las mujeres, pero parece que la naturaleza es sabia, ¿no es así, no hay mayor promedio para las mujeres?, tengo entendido, una buena noticia, demuestra que la naturaleza no es tan injusta.

Pero, qué trabajos se requieren para lograr ese índice, ese índice de 19,4. Se dice así, pero, qué esfuerzo de médicos, de enfermeras, de trabajadores de la salud, de todo, de medicina preventiva; de consultas antes del parto —que ya tiene el promedio ese que ustedes señalaban en el Informe, de ocho—; de esfuerzo en los hospitales de maternidad, lo que hacen los médicos en esa lucha por reducir y reducir más el índice, es una lucha desesperada a veces y llevando ahí los datos precisos, exactos.

Desde luego, que ese índice, ya ese solo índice en la salud, digamos, es un logro extraordinario. Y no dudo que algún día también nuestros hermanos nicaragüenses lo alcancen, superen el 100 que tienen ahora; y ya seguramente en los primeros años se podrá observar, porque es lo elemental que tiene que hacer un pueblo y que no lo hacen porque son responsables los gobiernos reaccionarios, qué se iban a preocupar por eso Somoza y el somocismo y el imperialismo.

[...]

En esos dos campos que he mencionado, el papel de la mujer ha sido decisivo.

Una de las cuestiones que más se discutió en la elaboración del Informe Central, se ha discutido en la base, una de las cosas que más ha estado cultivando nuestra preocupación es lo relativo a la participación de la mujer en la vida económica del país. Quiero referirme a ese tema, y algunas preocupaciones que sé que ha habido sobre esto.

No hay duda de que en los años anteriores en este terreno hemos avanzado mucho, mucho. Eso se demuestra en las cifras, digamos que de 262 000 mujeres trabajadoras antes del triunfo de la Revolución —creo que era en 1953—, actualmente hay 800 600. Como explicaba Vilma en el Informe, no se trata solo de las cifras, sino del cambio de composición, puesto que muchos de esos empleos eran empleos de tipo doméstico, empleos en bares, muchísimos empleos de esa índole a los cuales tenían relegada a la mujer, por lo general, en el capitalismo; lo cual contrasta con la cifra de que se han incorporado como mujeres calificadas, es decir, maestras, médicas, arquitectas, enfermeras, técnicos medios, se han incorporado 78 000, en los últimos años, como mujeres calificadas. Ese solo dato demuestra la situación real del cambio.

En los últimos cinco años se han incorporado a nuevos empleos 200 000 mujeres, es decir, se han estado incorporando en una proporción mayor que hombres; lo cual era también lógico, porque el hombre tenía mayores niveles de empleos que la mujer. Y se alcanzó ya ese nivel, 30% de la población trabajadora son mujeres.

Lo que no resultará fácil a nuestro país, a nuestra Revolución, en los años futuros, es mantener estos ritmos de incremento en el por ciento; porque ya un país subdesarrollado alcanzar 30% es un nivel alto, la proporción, es decir, de cada 100, 30 mujeres.

Todo esto coincide con un momento en que entran en edad laboral todos esos contingentes de jóvenes, que constituyeron un día la explosión poblacional. Ese fenómeno se observa en las escuelas, en los esfuerzos que fueron necesarios en las construcciones de escuelas primarias para dar respuesta, y también en las escuelas medias donde ahora tenemos ya un millón cien mil. Cuando Fernández<sup>102</sup> habló aquí dijo que había crecido —no sé si dijo 15 veces o más o menos—.

JOSÉ RAMÓN FERNÁNDEZ: —Doce veces.

COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO: —Doce veces. Pero si dijiste 12, te equivocaste, Fernández, porque había setenta y tantos mil nada más, no llegaba.

Dice que eran 88 000. Está bien, doce veces. Pero doce veces no es cualquier cosa. ¡Un millón cien mil! Calculen el esfuerzo para asimilar esa población estudiantil que tenemos. ¡Enorme!

Ahora no podríamos decir lo mismo, que tengamos condiciones materiales para nosotros garantizar —lo mismo que garantizamos la escuela, la asistencia médica— una respuesta en empleo que tal ritmo de crecimiento requeriría, en inversiones y en nuevas fuentes de trabajo. De modo que afrontaremos algunos problemas en el terreno del empleo con motivo de esa arribada explosiva a la edad de trabajo.

Creemos, realmente, que es deber de la Revolución, deber primero del Partido y deber primero del Estado, hacer los mayores esfuerzos por ir encontrando fórmulas de solución, por ir encontrando respuestas a estos problemas de empleo.

[...]

De modo que el problema que se presenta es real, es objetivo, lo cual no nos exonera a nosotros del deber sagrado y elemental de buscar fórmulas para dar una respuesta al problema del empleo, en el cual, con relación a la mujer, hemos estado adelantando mucho, mucho.

Ahora, eso sí, a toda costa, en lo que hemos logrado avanzar lo que tenemos es que impedir retroceder un solo paso, un solo paso. ¡Eso es muy

---

<sup>102</sup> *José Ramón Fernández Álvarez* (Santiago de Cuba, 1923): Vicepresidente del Consejo de Ministros. Es Héroe de la República de Cuba. Ha ocupado diferentes cargos en el Gobierno cubano. Actualmente preside el Comité Olímpico Cubano. (*N. del E.*).

importante! Que de ese 30% no retrocedamos un paso; y si es posible avanzar algo más, avanzamos, si la realidad lo permite.

Claro, en los países socialistas desarrollados ya tienen un porcentaje más alto, un 40% y hasta más de un 40%, en países socialistas desarrollados, que nosotros no estamos todavía en ese caso.

Tenemos que ser muy cuidadosos, y ser profundos en este problema.

Desde luego, nosotros somos decididamente partidarios de que haya puestos preferenciales para mujeres en los centros de trabajo; decididamente partidarios. Y creo que debemos mantener eso.

Sé que se han discutido otras cuestiones, como las relacionadas con que si hay algunos empleos que no están autorizados para las mujeres. Ya es un problema de otra índole, porque ya es un problema —digamos— médico, de salud; no se puede tomar cualquier decisión sobre un problema de esa índole, que sí se puede revisar, porque debe disminuir el número de puestos de trabajo donde no puedan participar las mujeres a medida que se desarrollan la tecnología, los equipos, a medida que cambian las condiciones de trabajo. Y vean, ya en muchas actividades, por ejemplo, en la construcción, hay una creciente participación de las mujeres, en los centrales azucareros ha habido una creciente participación de las mujeres.

De modo que esos puestos a los cuales no tienen acceso las mujeres tienden a reducirse, con el cambio de condiciones de producción.

La libre contratación —a mi juicio— no impide que en el proceso de selección de los trabajadores las administraciones consulten a las organizaciones, consulten al sindicato y consulten a la Federación, en el proceso de selección del personal a contratar libremente, porque van a poner un anuncio en el periódico, no van a andar escondidos por allí. Para contratar a alguien, hay que saber a quién se está contratando, a quién se está seleccionando.

Puede haber dos casos: dos mujeres iguales, pero una tiene problemas de ingreso familiar y otra no los tiene; puede haberlos. Y hay que tener en cuenta eso. No podemos guiarnos por un criterio estrictamente económico, sin tener para nada en cuenta la cuestión de justicia social. Nosotros no somos capitalistas; nosotros somos socialistas y queremos ser comunistas. Y creo que eso ayudaría, no tiene por qué chocar.

La libre contratación significa que desaparece la asignación centralizada de la fuerza de trabajo, pero no quiere decir que el administrador por eso

se vea libre totalmente. Yo creo que lo práctico, lo útil, es consultar: tiene el sindicato, tiene la Federación. Creo que eso ayudaría a la mejor selección del personal, no tengo la menor duda, sin violar el principio de la libre contratación.

Tenemos que ser muy cuidadosos en que determinadas situaciones coyunturales no nos lleven a retrocesos en lo que hemos ganado con la mujer, que es mucho, pero que tenemos que consolidarlo y seguir avanzando.

Si analizamos la cantidad de mujeres que están estudiando, sobre todo en muchas de estas actividades como maestras, enfermeras, técnicos medios de la salud, técnicos medios en general; las que están estudiando en las universidades, donde hay un porcentaje alto de mujeres, no hay duda de que seguirá aumentando considerablemente la calificación de las mujeres y las posibilidades de acceso a muchos puestos técnicos. Y se van destacando muchas compañeras.

Creo que ustedes eligieron para el Comité Nacional, en el día de hoy, a una compañera muy destacada que dirige un centro de investigaciones, que precisamente dirigió en el pasado los trabajos y dirige ahora los trabajos en la lucha contra la peste africana, la fiebre porcina africana.<sup>103</sup> Y se van destacando, sobre todo, mujeres en los trabajos técnicos. Esa perspectiva es buena.

Y decía que tenemos que cuidar no retroceder ni un paso en lo que hemos alcanzado, porque trabajo que ha costado y luchas que ha costado contra incomprensiones, contra prejuicios, para lograr un clima de igualdad, para vencer prejuicios, atrasos. Y, claro, si retrocedemos en el empleo, si retrocedemos en lo económico, vamos a empezar a retroceder en todo lo demás que hemos ganado.

Y pienso sinceramente que es deber nuestro, deber del Partido, deber del Estado, deber de los sindicatos, preocuparse por esto, y deber también de las mujeres. Es una de las tareas, de las funciones, de los objetivos de la Federación, que no es solo trabajar para la Revolución, no es solo ayudar en la salud, en la educación, en la lucha contra la delincuencia, en todas las tareas en que participa la mujer; no es solo su participación hoy gran-

---

<sup>103</sup> Fidel se está refiriendo a la compañera *Rosa Elena Simeón Negrín* (1943-2004), doctora en Medicina y en Ciencias Veterinarias, que fue presidenta de la Academia de Ciencias de Cuba (1985-1994) y Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente desde 1994 hasta su muerte. Fue miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, diputada a la Asamblea Nacional del Poder Popular y miembro del Consejo de Estado de la República de Cuba; también fue miembro del Comité Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas. (*N. del E.*)

de, importantísima, en las tareas económicas y de los servicios, sino también es deber de la Federación estar atenta a todas las cuestiones que preocupen a la mujer, que le interesen a la mujer, y defender esos intereses en el seno del Partido, en el seno del Estado.

Veán cómo ustedes mismas han buscado algunas soluciones. Hace un tiempo, cada vez que había una reunión de la Industria Ligerá, trabajadores que muchos de ellos son mujeres, siempre aparecía el problema de las escuelas, y la queja de que las escuelas terminaban a las cuatro y media y que los círculos terminaban a tal hora y que los sábados por la mañana eran una tragedia, y ustedes mismas fueron proponiendo soluciones, y se idearon las auxiliares pedagógicas.

Ya hoy se habla —aunque en algunas provincias todavía hay problemas, según fue reflejado— de mejor selección de las auxiliares pedagógicas, de un mejor trabajo en eso. Pero ya para el problema ustedes mismas idearon soluciones, porque se presentaba, realmente, una contradicción entre la hora de terminar en la escuela y la hora de terminar el trabajo; fueron buscando fórmulas. Y ya ustedes han estado discutiendo no el problema, sino cómo marcha la solución que ustedes buscaron.

Del mismo modo, la Federación debe organizarse y pensar en todo lo que pueda contribuir en materia de empleo y en la solución de todos los problemas que ustedes han planteado. Y este es muy importante, es una de las tareas ante las cuales tendrá que estar atenta la Federación de Mujeres Cubanas, en lo que se refiere a estos problemas de empleo de que estoy hablando y a la participación en la vida económica del país, aunque, realmente, no podemos decir que vamos a seguir creciendo a ese ritmo de años pasados, por estas razones que hemos explicado.

También surgen otras fuentes de empleo. Ya tenemos miles de compañeros y compañeras, por ejemplo, trabajando en otros países adquiriendo calificación, tenemos algunos miles entre la RDA<sup>104</sup> y Checoslovaquia; tenemos miles de compañeros trabajando en el exterior como técnicos, ¡miles!, o como constructores. Claro, preferiblemente a ese tipo de actividades —no sé si me van a decir que soy discriminador— si tenemos que mandar 10 000 constructores, lógicamente, por el oficio, va a ser una mayoría de hombres. Entonces, podemos mandar, fundamentalmente, a los hombres a algunas de esas actividades, ya que discriminan a las mujeres, no las quieren a veces en la guerra, no las quieren, a pesar de que han demostrado su capacidad de participar.

---

<sup>104</sup> RDA: Sigla del nombre en español de la antigua República Democrática Alemana. (*N. del E.*)

Si hay una posibilidad para el país, incluso de hacer ciertos trabajos en el exterior de tipo económico, podemos utilizar la reserva de hombres que tengamos, sin excluir a las mujeres, desde luego, sin excluirlas; pero estamos conscientes de que cuando la mujer tiene que separarse de la familia, el sacrificio humano es mucho mayor que cuando sale el hombre. Estamos conscientes de eso.

Tenemos todos el deber de buscar soluciones sabias y justas a estos problemas. Y pueden confiar en el Partido, que esa será la línea que siga el Partido.

Se habló bastante de la promoción de la mujer en responsabilidades políticas y administrativas. Yo creo que este tema sigue teniendo también la mayor importancia. En algunos terrenos, retrocedimos. Digamos, en las elecciones del Poder Popular retrocedimos, bajamos; en la segunda elección, había menos mujeres que en la primera, menos mujeres electas que en la primera. En la Asamblea Nacional logramos una buena proporción, pero en las elecciones de base, en las circunscripciones, se redujo en las últimas elecciones. Eso, naturalmente, tiene que llevarnos a meditar y a preocuparnos, cómo hemos retrocedido, cuando precisamente nos quejábamos de lo que se había logrado en la primera. Aspirábamos a un avance, y hemos retrocedido.

Claro, se dan algunas explicaciones; aquí se dieron algunas, la cantidad de responsabilidades que todavía tienen las mujeres, cómo se les dificulta. Pero, ¿no habrá prejuicios también? ¿No habrá prejuicios, incluso, en las mismas mujeres que a la hora de votar, pues votan con prejuicios? Yo no digo que hay que votar por la mujer por ser mujer. Cuando se va a votar hay que votar por la persona que, a juicio del ciudadano, esté más preparada, más capacitada; pero tampoco dejar de votar por una persona porque es mujer, o porque se tengan prejuicios. De todas formas, a nosotros nos parece bajo, realmente bajo, el porcentaje de mujeres electas en las elecciones del Poder Popular, en las elecciones de base.

En otros campos hemos avanzado. Aquí se reflejaron, por ejemplo, en las direcciones sindicales cómo hay más de un 40% de mujeres. Creo que en el Congreso anterior era menos, era un 30% más o menos. Es decir, es notable que si la mujer tiene una participación de un 30% en los cuadros sindicales, tenga una participación de más de un 40%. Y habla de la confianza que tienen nuestros trabajadores en las mujeres.

[...]

Hemos avanzado en el Partido, llegamos ya a 18,9%. Tengo entendido que, por ejemplo, en la FEEM<sup>105</sup> el 65 % de los dirigentes son compañeras. En los pioneros —tal vez eso sea lo más prometedor—, 65% de los cargos entre los niños es de mujeres, lo tienen las niñas, el ¡65%! ¡Cosa notable! Se ve que los niños no tienen prejuicios, cuando van a escoger, escogen compañeritas. Creo que es un dato realmente prometedor e interesante.

Pero el Partido y el gobierno no pueden abandonar —no pueden abandonar ni un instante— la lucha por este propósito de la promoción de la mujer. Yo estoy absolutamente convencido de que la sociedad ganará más en la medida en que sea capaz de desarrollar y aprovechar las cualidades, las capacidades morales, humanas e intelectuales de la mujer. Estoy absolutamente convencido. Y precisamente lo que diferencia una sociedad justa, una sociedad socialista de la capitalista, es esto.

Pero yo no estoy seguro de que la idea de la igualdad haya triunfado incluso a nivel mundial. No hay muchos ejemplos. Y aquí incluyo también países socialistas. Es decir, pienso que debe haber más promoción de la mujer a nivel de Estado y de Partido, sinceramente.

Es nuestro deber crear las condiciones, desarrollar esa conciencia. Es nuestro deber, deber tanto más sagrado y al que estamos moralmente obligados por cuanto pienso a veces que todavía nuestro Partido es, en gran parte, un Partido de hombres, y nuestro Estado es, en gran parte, un Estado de hombres. Tal vez aquí en la tribuna no haya mayoría a favor de esa tesis. Observo algunos compañeros, no sé como piensan. Pero yo, realmente, lo creo, lo pienso. Y digo, ¿no estaremos padeciendo prejuicios, por mucho, incluso, que proclamemos la lucha contra los prejuicios?

Eso es otro tema abordado en este Congreso, abordado en el Informe Central y en las Tesis,<sup>106</sup> muy importante. Ya digo: Hemos avanzado, pero tenemos que seguir avanzando, y tenemos que impedir el menor retroceso en esta lucha histórica —que es histórica.

En el Congreso también se abordaron distintos problemas que afectan a la mujer, sobre todo relacionados con los servicios. Claro, institucionalmente

---

<sup>105</sup> *FEEM*: Sigla del nombre de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media. (*N. del E.*)

<sup>106</sup> *Tesis*: Se trata de las Tesis de los Congresos de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), es decir, documentos que sirven de base para la acción y la labor organizativa de un congreso a otro congreso. (*N. del E.*)

hemos avanzado, en el Código de la Familia, en el Código de la Juventud,<sup>107</sup> en la Constitución por promover la igualdad. Jurídicamente hemos avanzado, pero en la práctica también tenemos que avanzar. Qué cosas constituyen hoy una carga injusta sobre la mujer, qué cosas pueden ayudar a aliviarle esa carga. Y por eso, se reflejan siempre, sobre todo en las mujeres trabajadoras, los problemas relacionados con los servicios, que tales planteamientos se han hecho. Y yo tengo mis dudas, realmente, si nosotros estamos haciendo las cosas de una manera correcta. Cuando, bueno, se cerró la peluquería a tal hora, y se acabó. Y, entonces, la mujer trabajadora no puede ir a la peluquería. Pongo un ejemplo, he puesto la peluquería, que no es el más esencial, que no es el más esencial. Pero aquí se habló también de las tintorerías.

Bueno, pues lo han planteado y lo han planteado con fuerza. Y se ha hablado de las tiendas. Yo sé, por lo menos en el informe dice que cuando se quitaron... En el Informe Central dice que en eso se retrocedió, y que cuando se suprimieron algunos ensayos que se estaban haciendo, no se contó con la Federación para nada, no se le pidió ni el criterio. Se dice en el Informe Central.

Creo que debemos pensar si acaso nosotros no somos capaces de resolver esos problemas. Si el de la escuela empezó a resolverse con auxiliares de pedagogía, ¿por qué no puede haber una peluquería abierta después que terminan las horas de trabajo? ¿Acaso no trabajan los obreros de los ómnibus por la noche? ¿Acaso no trabajan los médicos y las enfermeras y los trabajadores de los hospitales por la noche? ¿Acaso no trabajan los obreros de la industria eléctrica de noche, manteniendo la producción de la electricidad en las horas pico? ¿Por qué, si realmente...? Bueno, que si van más o van menos, más tiempo para el pueblo, hasta para la que no trabaje; pero parece ser una necesidad.

Y, claro está, lo que dice Vilma en el Informe yo lo he oído también por ahí, que prácticamente se ha legalizado el ausentismo, la autorización para recibir esos servicios en horas de trabajo. ¡Se ha legalizado!, porque no pueden resolver esos problemas a otra hora y tienen que resolverlos en las horas de trabajo. Y, ¡señores!, hay 800 000 mujeres trabajando, 800 600, según dicen los datos.

Se tienen esos problemas. ¿Por qué no pensar en soluciones de otro tipo, razonables? Servicios que sí, que funcionan a esa hora. ¿Pero no estamos hablando de que vamos a tener problemas de empleo? Bueno, pues eso es más empleo en las peluquerías y otros centros, más empleo...

---

<sup>107</sup> *Código de la Juventud*: Se trata del Código de la Niñez y la Juventud, Ley No. 16, de 28 de junio de 1978, aprobada por la Asamblea Nacional del Poder Popular. (*N. del E.*)

Hay fórmulas diferentes. Se pueden cambiar horarios, se pueden crear más turnos, depende de lo que sea y qué se considere más aconsejable. Porque la cuestión es que si no va a la peluquería, entonces se estarán peinando en su casa; pero si va a la peluquería, va a pagar por el servicio que le den allí. Y si no tienen que estar todas las empleadas, como hay, digamos, en las horas picos de la peluquería, y si es a las 8 de la noche, o a las 9, no sé, entonces no tienen que estar todas, toda la plantilla, puede haber una, puede haber dos. En fin, habría que estudiar eso. ¿Y por qué no van a trabajar las máquinas de las tintorerías también de noche, si van a pagar allí el servicio? Van a pagar por el servicio, ¡van a pagar!

Hay que pensar en fórmulas prácticas; no tenemos que ser dogmáticos, inflexibles en eso. Hay que hacer las cosas que ayuden al pueblo, que ayuden a la gente en sus problemas, y nosotros comprendemos.

No he oído a ningún hombre —¡se los advierto!— a estas alturas protestar por eso, ¡no he oído a ninguno! Por algo será, ¡por algo!; a pesar del Código,<sup>108</sup> ¡a pesar del Código! Son planteamientos de las mujeres trabajadoras, fundamentalmente, y tiene que responder eso a una realidad; y se dice en muchos sitios, en muchas partes. ¿Por qué tenemos que cerrarnos, si podemos buscar soluciones y crear servicios útiles? Hablo del caso del servicio útil para la población, servicios que se pagan, para la población. Esa es la realidad.

Yo creo que los compañeros que atienden esos frentes deben profundizar y buscarles soluciones justas, razonables a esos problemas; que ayuden a crear condiciones para que no se vuelva loca la mujer trabajadora.

El Informe, y el Congreso, y las Tesis, han sido una patente muestra del espíritu internacionalista de la mujer cubana. En realidad, nuestra Federación despliega un amplio e importante trabajo internacionalista en los organismos internacionales, en la FDIM;<sup>109</sup> pero también en las Naciones Unidas, en las iniciativas, en el Año Internacional de la Mujer, y en el Año Internacional del Niño. Y hay que decir, realmente, lo decimos con satisfacción, que la Federación tiene un prestigio muy alto ganado en la esfera internacional, tanto en los organismos internacionales, como en las organizaciones de mujeres de otros países: países del campo socialista, del campo capitalista, y organizaciones del movimiento de liberación y de países subdesarrollados. Tiene prestigio. Hay un bien ganado

---

<sup>108</sup> Fidel se refiere al Código de Familia. (*N. del E.*)

<sup>109</sup> *FDIM*: Sigla en español de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, fundada en 1945 para la lucha por la emancipación de las mujeres. La compañera Vilma Espín ocupó una de las vicepresidencias. (*N. del E.*)

y merecido prestigio. Nuestra Federación creo que ayuda mucho a la política internacional de la Revolución.

La misma escuela que yo mencionaba es una prueba de la confianza en la Revolución. Creo que las compañeras de Namibia, de Sudáfrica, de los movimientos de liberación, las compañeras saharauis tienen estudiantes en nuestra Escuela Nacional de Cuadros; hay decenas de estudiantes procedentes de muchas partes. Eso es un servicio importante que se hace, de tipo internacional: Ayudar a formar cuadros a las organizaciones de mujeres de los países de los movimientos de liberación y de los países del Tercer Mundo, que los necesitan. Y creo que es muy significativo el hecho de que las dos terceras partes de los estudiantes son de otros países, son extranjeros —por usar la palabra extranjeros, porque para nosotros no son extranjeros ninguna de estas delegaciones que están aquí, ninguno de los estudiantes que vengan de Namibia o de Sudáfrica; son, sencillamente, hermanos—.

Participa la Federación en el movimiento internacional de las mujeres, pero participa en el movimiento internacional revolucionario, y participa la mujer cubana activamente en la solidaridad internacional. Y nos tranquiliza, nos satisface saber que cuando el Partido, cuando el país ha ofrecido algo, puede cumplir. Puede cumplir, porque tiene un pueblo que puede cumplir; tiene un pueblo en el que se puede confiar.

[...]

Es una magnífica perspectiva, y una gran alegría, el Segundo Congreso, al cual nuestro Partido llega con una militancia más aguerrida, más preparada, más numerosa, tanto el Partido como la Juventud. Pero también es muy alentador ver cómo se desarrollan nuestras organizaciones de masas. Es muy alentador haber visto este Congreso, es muy alentador. Es muy alentador para nuestro Partido, y para todos nosotros, la calidad de este Congreso, la profundidad de este Congreso, el espíritu reflejado en este Congreso, porque nosotros sabemos que ustedes vienen de la base y vienen de todos los rincones del país; han traído aquí la energía, el entusiasmo revolucionario, la conciencia revolucionaria de todos los rincones de nuestro país; han traído aquí la madurez de nuestra Revolución, han traído aquí la experiencia de nuestra Revolución.

Y poderosas como la Federación tenemos otras organizaciones de masas: nuestro glorioso movimiento obrero; nuestros Comités de Defensa de la Revolución, que este año cumplirán también 20 años; nuestro movimiento campesino; nuestras organizaciones de estudiantes, nuestra Organización de Pioneros, nuestra Juventud, nuestro Partido.

¡Con eso contamos para enfrentar el porvenir! ¡Con eso contamos para seguir marchando hacia delante, para seguir profundizando y fortaleciendo nuestra Revolución, y para seguir practicando, consecuentemente, nuestros principios internacionalistas!

¡Gracias, compañeras! ¡Gracias por el aliento que ha significado este Congreso, por el estímulo que hemos recibido de ustedes!

¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!



**DISCURSO EN EL IV CONGRESO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,**  
Teatro Karl Marx, La Habana, 8 de marzo de 1985,  
"Año del III Congreso"

(Fragmentos)

Distinguidas delegaciones invitadas:  
Compañeras y compañeros:

El programa ha sido intenso, lo que se ha hecho y lo que falta todavía hoy; el tiempo, escaso, tanto para ordenar las ideas como para expresarlas, y, por eso, voy a tratar de sintetizar en lo posible y de ser breve en lo posible.

La impresión que tengo, y que es compartida por numerosos compañeros y compañeras, es de que se ha llevado a cabo un gran Congreso. Escuché, incluso, algunos comentarios que me asustaban, como el del compañero Fernández que me decía: "Hay una gran expectación". Debe ser el segundo susto en una hora, porque ya conté que alguien me dijo: "En la parada hay muchos hombres diciendo que «hasta dónde nos van a llevar»". Y ahora, que hay expectación. No sé si será positiva o negativa, aunque añadieron que había una muy buena impresión del Congreso. No sé si los hombres estén tan asustados como yo, o las mujeres estén tan esperanzadas como yo.

Bien, esas pueden ser especulaciones alarmistas, porque al indagar más, me dijeron: "No, sin novedad en el frente, todo está en calma, no se ha producido ninguna insurrección de hombres en el país", ni tiene por qué, ni tiene tampoco por qué haber especial expectación, la población ha ido recibiendo informaciones de todo lo que se ha discutido.

[...]

Pero aquí se han estado tratando algunos temas complejos, ¿no?, se habló de que si el padre acompañante, algunas de esas cosas; que si los problemas de la discriminación en la aplicación de los parámetros de tipo moral, o que si la reminiscencia de la moral burguesa. Tal vez se podría decir: la moral no es solo burguesa, hay algunos preceptos que vienen desde la época de la esclavitud, desde la antigüedad, la Edad Media, y después la burguesa. Hay algunos principios que tienen siempre un valor permanente, y cada sociedad les añade algo o les quita algo, y en realidad pudiéramos decir de la reminiscencia de las formas de aplicar de una manera discriminatoria y desigual los preceptos.

Ahora bien, decíamos que estos temas, bastante complejos, muy interesantes, sobre los que se ha discutido —no sé si esa sea la causa de la expectativa o de la alarma, como se quiera llamar, ¿no?—... se ha trabajado duro, se ha discutido con amplitud, y me parece que se han sacado conclusiones correctas, no hay nada trascendental en lo absoluto. Lo más trascendental ocurrió el 1.º de enero de 1959, cuando triunfa la Revolución, todo lo demás que siguió es consecuente con aquel triunfo de la Revolución, en mayúscula y sin comillas.

Se ha analizado el trabajo del último quinquenio, después del Tercer Congreso. El avance es realmente significativo, se refleja en el Informe; podría decirse que se ha producido un salto de calidad en esto, como en muchos otros aspectos de la Revolución. Creció la Organización, según se expresa en 400 000 nuevas federadas, y, sobre todo, creció con nuestra juventud más preparada, más educada y más revolucionaria. Alcanzamos la cifra, según se señala, de 2 764 000 y tantas federadas. No sé por qué Manolo Ortega<sup>110</sup> ha suprimido de un plumazo más de 14 000 federadas, porque él habló de 2 750 000 y posiblemente suprimió 14 000 y tantas de las nuevas que han ingresado, y sin menoscabar el mérito de las que —como decía una delegada— son menos nuevas, son sin duda las que tienen más preparación. Creo que todos estamos conscientes de eso.

Se ha crecido en calidad y se ha crecido en organización. Ochenta y tres y fracción por ciento de las mujeres cubanas entre los 14 y los 65 años, esos límites no los entiendo muy bien, el porcentaje va a disminuir, porque la vida se prolonga, aumenta el número de personas de más de 65 años, y con buena salud. A lo mejor en un futuro ustedes introducen algunas modificaciones y no van a privar de la pertenencia a la Organización a muchas mujeres jubiladas o amas de casa que estén en perfectas condiciones de prestar sus servicios en ella.

El nivel de preparación de los cuadros ha crecido, tanto en la esfera política como en la de la instrucción general, y es alta la cifra, casi hay un 70% de cuadros que tienen ya nivel de preuniversitario y un 4% de nivel universitario, supongo que esas cifras irán creciendo.

Pero se puede medir el trabajo de estos cinco años, sobre todo, por los resultados en todos los campos. Se puede apreciar, concretamente, que las cosas que se plantearon en el Tercer Congreso se han cumplido, y hasta

---

<sup>110</sup> Manuel Ortega Moreno (*Manolo*) (Ciego de Ávila, 1924-La Habana, 2003): Locutor fundador de la televisión cubana y del Noticiero Nacional. Fue combatiente internacionalista en la Guerra Civil Española y participó en la lucha clandestina contra Batista. (*N. del E.*).

podría decirse que se han cumplido con creces. Sobre el problema de la incorporación de la mujer al trabajo, acerca de lo que yo recuerdo por aquellos días del Tercer Congreso, las preocupaciones, puesto que no sabíamos con seguridad cuánto iba a crecer la economía, por las dificultades económicas internacionales que se avizoraban, si tendríamos empleo para un creciente número de mujeres, incluso, si debíamos poner el énfasis en eso o no tomando en cuenta cuáles eran las necesidades, si podía haber una situación de jóvenes masculinos sin empleo. Sin embargo, la realidad se ha comportado de una manera diferente, el período en que más creció la incorporación de la mujer al trabajo fue este, en todos los años de Revolución. Ahí se ven las cifras que aparecen en el Informe Central, cómo en el Segundo Congreso eran 590 000 las que se habían incorporado, y cómo en el Tercer Congreso eran alrededor de 800 000: creció en más de 200 000, pero no fue tan amplia, y hemos podido apreciar en este último período el crecimiento de más de 300 000 mujeres adicionales incorporadas al trabajo.

Hay dos cifras: La cifra que dio el Informe, tomada algún tiempo atrás, de un millón cien mil mujeres trabajando ya en la producción y los servicios, y la que dio el compañero Veiga<sup>111</sup> de 1 142 000, con datos actualizados. Es decir que en cinco años se han incorporado 342 000 mujeres al trabajo. Esto tiene un significado tremendo si consideramos lo que aquí se recordó muchas veces, cuando se expresaba que al principio eran tales los prejuicios, era tal la situación de desigualdad, que fue necesario realizar un esfuerzo y toda una campaña para la incorporación de las mujeres al trabajo, y eso se refleja en el hecho de que al triunfo de la Revolución, solo un 12% de los trabajadores estaba constituido por mujeres.

Claro que en aquel tiempo había muchas mujeres que querían trabajar, y no tenían empleo, mas cuando ya se satisfizo esa demanda nos encontramos con el otro problema: las dificultades, los prejuicios, incluso la falta de posibilidades para la incorporación de la mujer al trabajo. En aquellos tiempos no existían las cantidades de escuelas de becados, donde hoy estudian más de 500 000 jóvenes de secundaria y preuniversitario, o los seminternados, donde asisten más de 400 000 niños, ni teníamos más de 800 círculos infantiles como tenemos hoy; pero también había prejuicios, había que persuadir a mucha gente para que se incorporaran al trabajo, o a muchas familias, o a muchos maridos para que las mujeres se incorporaran al trabajo.

---

<sup>111</sup> Roberto Veiga Menéndez (Matanzas, 1936): Fue secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba desde 1974 hasta 1989. (*N. del E.*).

Si analizamos que hoy contamos con más de un 37% de la fuerza laboral constituida por mujeres, se puede reflejar el avance. Ante cifras como esa, a uno le gustaría saber en qué otros países del ámbito latinoamericano hay más de un 37% de la fuerza laboral integrada por mujeres. No digo el número de mujeres incorporadas a los prostíbulos o incorporadas a determinados trabajos, que son poco o más o menos parecidos en bares y otros sitios donde realmente no se guarda ningún respeto y consideración por la mujer, como ocurre en otras partes.

Refleja un considerable avance, pero no las mujeres incorporadas solamente a tareas en tiendas, comercio y otras actividades, que no requeriría un nivel de preparación técnica superior, sino mujeres incorporadas masivamente a los trabajos de la salud pública, pero no en actividades determinadas, que requerían una poca preparación, sino de miles y miles de mujeres incorporadas como médicas en los niveles superiores; incorporadas como enfermeras con nivel escolar alto; o en los laboratorios, o en otras actividades. No solo de mujeres incorporadas a la actividad de la educación. No simplemente en los niveles de maestras primarias, que tienen un nivel superior al preuniversitario, sino profesoras de secundarias básicas, de preuniversitarios, de escuelas tecnológicas y de distintos tipos, sino también en los niveles superiores de la educación donde contamos con alrededor de 43% del profesorado de nuestras universidades está constituido por mujeres, y lo mismo podría decirse de los centros de investigación.

Pero lo fundamental no es solo incorporadas a estas dos áreas, sino, como se señaló en el Informe, un porcentaje creciente de mujeres incorporadas a las más diversas actividades productivas: en las fábricas, no solamente como obreras, sino como técnicas de alto nivel, y no solo en la industria textil, sino también en la industria mecánica y en otras muchas industrias, como la azucarera, que en otros tiempos se consideraban como patrimonio y actividades exclusivas de los hombres. Y se señalaron cifras, como 20% ya o más en plantas como la Industria Mecánica de Santa Clara, o en las obras de Moa; la creciente incorporación de las mujeres en otras actividades, no solo como técnicas, sino como obreras calificadas, entre ellas, por ejemplo, la construcción.

Se expresa también este avance en el hecho de que 53,8% de la fuerza técnica del país esté constituida por mujeres, y ese avance, en ese campo, constituye un éxito realmente estratégico, éxito garantizado por el hecho de que más de 50% de los estudiantes regulares de nuestras universidades está constituido por mujeres, es decir, ascienden no solo en número y porcentaje, sino en la calidad del trabajo que desempeñan. Eso explica, por ejemplo, el crecimiento por año, en relación, incluso, con el incremento del trabajo masculino.

Aquí hay algunos datos. En 1980 el crecimiento de la ocupación masculina fue de 0,3%. Tiene cierta lógica si era mucho mayor la proporción de hombres trabajando, no es lo mismo 10 000 en 2 000 000, que 10 000 en 1 000 000. En el primer caso 10 000 significa un crecimiento de 5% y en el segundo, un crecimiento de 10%. Pero de todas formas son notables las cifras, porque ese mismo año de 1980 el incremento de la fuerza de trabajo femenina fue de 5,4%. En el año 1981, el incremento de la fuerza laboral masculina fue de 2,8%, el de la femenina fue de 8,2%. En 1982, la masculina, de 4,7%; la femenina de 8,3%. En 1983 la masculina de 5,3%; y la femenina, de 8,3%. En 1984, la masculina, de 3,2%, y la femenina, de 5,7%. Es lógico que al ir acercándose el número de mujeres trabajadoras al número de hombres que trabajan, estas cifras tienden a acercarse. Debe tenerse en cuenta que un número considerable también de compatriotas, aunque no creo que altere fundamentalmente la cifra, trabajan en los organismos de la defensa y seguridad del país, las necesidades nos han obligado al empleo de un número alto de compañeros en esas actividades. Ahora se incorporan también, en número creciente, compañeras; pero, en esencia, el número total de hombres en esas actividades de la seguridad y la defensa no alteraría, fundamentalmente, la cifra de las mujeres que participan en las actividades fundamentales del país. Realmente esto, en nuestra sociedad y pienso que en las sociedades latinoamericanas, constituye, realmente, una revolución.

¡Cuántos años han tenido que transcurrir para lograr esto!, ¡cuántos siglos!, ¡cuántos milenios! Y ha sido el fruto de 26 años de Revolución con mayúscula y sin comillas.

Y lo que entraña en tantos terrenos, en el cambio de la actividad de la mujer, en el respeto y la consideración de que goza en nuestra sociedad, en la dignificación de la mujer en nuestro país, cuando han quedado atrás conceptos, y han quedado atrás marginaciones, y han quedado atrás actividades impúdicas, indecorosas, en que la sociedad capitalista en nuestro país daba empleo o una forma de ganarse la vida a la mujer.

Sin embargo, estamos conscientes de que no hemos alcanzado todavía, plenamente, la victoria y, como hemos dicho en otras ocasiones, una de las metas, una de las tareas más difíciles de la Revolución, la más prolongada, la más larga en el tiempo para alcanzarla, está relacionada con la cuestión de la discriminación de la mujer, que todavía se manifiesta en cierta medida en nuestra sociedad, por diversas causas que no han sido totalmente superadas, algunas subjetivas y otras objetivas. Sobre eso se discutió mucho en el Congreso. Prácticamente un día entero estuvo relacionado con la cuestión del acceso de las mujeres al trabajo, de las dificultades que existen todavía en formas de discriminación y en cuestiones relacionadas con las promociones.

Yo creo que esto da una medida de una revolución, cuando se puede señalar que es el período en que más creció la incorporación de la mujer al trabajo, en cifras que se acercan a 50% de crecimiento, de 800 000 a 1 142 000, entre 40% y 50%, si la aritmética o matemática que yo estudié en mi tiempo —sin duda no era tan buena como la de ahora—, no me engaña, 342 000 con relación a 800 000 es más de un 40% en solo un quinquenio, y, sin embargo, discutimos todo un día sobre estos problemas. Es señal de que ya vamos siguiendo las dificultades casi al detalle, como cuando se manifiesta cualquier forma de discriminación, que no nos irrita por el número, bastaría un solo caso y tendríamos razones para estar irritados.

No ha de ser sin duda lo que ocurre comúnmente, y me imagino que en la inmensa mayoría del país, los hombres y las mujeres que tienen cargos de responsabilidad cumplan con la política trazada por el Partido; pero dondequiera que se produzca un caso, aunque no fuese lo común de discriminación, tenemos que combatirlo, como los que se señalaron aquí, algunos casos, porque un hombre y una mujer en las mismas condiciones solicitando un empleo prefieren al hombre, sin analizar las cuestiones de capacidad, o sencillamente porque la otra era mujer, o por las preocupaciones relacionadas con el embarazo y las inevitables ausencias en determinados períodos, ese tipo de hecho, con razón, nos irrita. O los casos todavía más irritantes en que, ante las solicitudes de empleo, haya preferencia con relación a una mujer sobre otra, por cuestiones de simpatías personales o aspecto físico; porque en algo nos recuerdan repudiables prácticas del capitalismo y pienso que jamás un verdadero revolucionario, un hombre consciente y humano, podrá permitirse actuar con esos criterios.

Se discutió lo relacionado con las evaluaciones, bastante se discutió sobre eso, y escuchamos la palabra del compañero Veiga acerca de las medidas que están tomando con relación a eso y los propósitos de ir superando todos esos criterios con que todavía, de una manera desigual, o si se quiere, de una manera desconsiderada porque no se toman en cuenta determinados factores, se realizan las evaluaciones de las mujeres en los centros de trabajo. Creo que también esas dificultades las superaremos.

Relacionado con esto, se abordaron algunos problemas objetivos que hacen recaer sobre la mujer todo el peso de determinadas responsabilidades vinculadas al hogar, a la familia, a los hijos, a pesar de los preceptos del Código de Familia, preceptos que no son estrictamente jurídicos, sino que son, fundamentalmente, de orden político y de orden moral y que han rendido sus frutos sobre todo en el seno de la nueva generación. Pero hay circunstancias reales y objetivas, como el hecho de que en las instituciones —y en este caso se hablaba de las instituciones hospitalarias, y también de los círculos infantiles en relación con el período de adaptación del niño— existían las prohibiciones concretas de que los padres pudieran realizar

determinadas actividades, como es la de acompañar a un hijo en casos de enfermedad en un hospital pediátrico y otras situaciones similares. Se expresaron casos de padres cuyas esposas están cumpliendo misiones internacionalistas, o situaciones en que se encontraban enfermas, o con algún problema que les impedía ejercer esa función y estaba la regla estricta de la prohibición de que un padre pudiera acompañar al hijo en un hospital pediátrico.

Salieron a relucir también otros problemas con relación a los acompañantes, en el caso de que los hombres tuvieran necesidad de cumplir esa función. Esto no significa, ni mucho menos, que cada enfermo tenga que tener acompañante, como regla general, un adulto no necesita en el hospital un acompañante, puede requerir una visita. Un niño es otra cosa, lo necesita mucho más, y la presencia de la madre o de un familiar determinado puede ayudar mucho a la atención y al tratamiento óptimo; ya eso había sido un salto de avance tremendo en nuestro sistema hospitalario, demostrado de una manera especial cuando la epidemia del dengue en que se llenaron todos los hospitales pediátricos y no habrían alcanzado todas las enfermeras para atenderlos, sobre todo, para poderlos atender con aquel esmero, aquel cuidado con que lo hace la madre como enfermera de 24 horas; había sido un avance, pero se presentaban muchos casos en que, realmente, la madre no podía cumplir esa tarea. Que en los niños, repito, era mucho más importante; en el adulto es la visita, pero hay casos en que este sí necesita la compañía, en que ayuda a su tratamiento, en que ayuda a su estado de ánimo. Estaba prohibido para los hombres.

Estas cuestiones se discutieron, se adoptaron acuerdos de principios, se analizaron las realidades objetivas, incluso, las características de la mujer y del hombre; no todos están de acuerdo sobre eso, los médicos tenían preocupaciones acerca de que la conducta de unos y de otros no era exactamente igual. No tendría nada de extraño si se toma en cuenta la educación recibida por cada cual y por una sociedad determinada durante mucho tiempo; pero se analizaron los problemas, las posibilidades objetivas para iniciar estas prácticas por los hospitales pediátricos organizadamente, y se analizó hospital por hospital, o en aquellos hospitales maternos que tuvieran las condiciones adecuadas, porque una de las dificultades mayores provenía del hecho de las salas comunes de los antiguos hospitales que heredamos, no así los nuevos. Era más fácil abordar y analizar este problema en "Hermanos Ameijeiras" por el tipo de hospital, por los cubículos pequeños, de una o dos personas. Todos esos factores se analizaron, se escucharon los criterios del Ministerio, de algunos médicos y se decidió, repito, en principio, comenzar esta política por los pediátricos, después en los demás hospitales se analizaría a fondo.

Es posible que haya reunión con todos los directores de hospitales para analizar con profundidad el problema, las posibilidades, qué debemos hacer, cómo debemos hacerlo, escuchar los criterios de todos, como se ha hecho cuando se han abordado problemas de las facultades de Medicina, reuniones con claustros de profesores; en este mismo teatro, en una ocasión, nos reunimos con miles de profesores de Medicina para analizar, concretamente, importantes cuestiones de la docencia médica. Hacerlo bien, sin crear ningún tipo de problema, ni de desorganización ni mucho menos en nuestros hospitales; pero analizar las posibilidades de ir llevando adelante esta política que en realidad suprimiría una prohibición, en muchos casos, dura, muy dura para un familiar, que esté enfermo o que no esté enfermo y tenga a alguien en el hospital. Como existía la prohibición total, había muchos casos duros, pero no ya para los casos excepcionales, sino para los casos en que el propio matrimonio decida que vaya uno o vaya otro; solo el núcleo puede decidir esto, porque eso no puede ser administrado ni aplicado de otra forma.

Surgieron preocupaciones del Comité Estatal de Trabajo, Salarios y Seguridad Social,<sup>112</sup> sobre si esto podía inducir a determinadas indisciplinas o pretextos de ausencias en el trabajo. Se planteó, realmente, que eso no debía ser limitante, que nosotros tenemos muchos medios mejores de trabajo político para combatir el ausentismo y no un precepto prohibitivo que, por un lado, era discriminatorio para los hombres —a lo mejor porque se lo habían ganado y bien ganado—, y, por otro lado, contribuía a obstaculizar la promoción de la mujer y la incorporación de la mujer al trabajo.

Son problemas nuevos que van surgiendo. Tiempo atrás, hace un número de años, existía el criterio de que no debía estar la madre. Se avanzó y se plantearon con fuerza las nuevas ideas, y pienso que fundamentalmente por la nueva generación, a mi juicio, se abordó de una manera correcta y va a tener también una solución correcta; aplicable también eso al caso del círculo infantil —como mencioné— y a otras actividades en que, de manera objetiva, por preceptos, costumbres o factores que puedan dificultar la aplicación de una política determinada, estaban contribuyendo a la discriminación, o a evaluaciones injustas, o a limitar las posibilidades de la mujer.

Se discutió también lo que mencioné al principio, relacionado con los parámetros diferentes que, en el orden moral, se aplicaban para juzgar la conducta del hombre y la mujer. Y no se estaba predicando, precisamen-

---

<sup>112</sup> *Comité Estatal de Trabajo, Salarios y Seguridad Social*: Se trata del actual Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (N. del E.).

te, extender al sector femenino las malas costumbres o los malos hábitos, o las indisciplinas o como quieran llamarlas, de los hombres; nunca debemos en este terreno extender lo peor, sino, en todo caso, extender lo mejor. Como yo expliqué —aunque eso no salió en el periódico—, no tratábamos de elaborar códigos de conducta moral, decía incluso que todavía al socialismo no se le ha ocurrido establecer, así, un código moral. Creo que la Revolución va generando valores nuevos, ideas nuevas, principios más humanos, más solidarios, no sé si algún día alguien terminará codificándolos; creo que debemos sacar de la sociedad y del hombre sus mejores valores y esos son los que tenemos que propagar y extender, sobre todo, los valores de la solidaridad, la lucha contra el egoísmo, la lucha contra las tendencias irracionales que pueda tener el ser humano.

Siempre una sociedad parte de determinados valores; lo que no se puede admitir es la aplicación de determinados parámetros y valores a los hombres y otros a las mujeres. No sé si esa sería la causa del murmullo en las paradas de ómnibus, donde haya habido tales murmullos, o de la expectación de que hablaba Fernández; no lo creo y, en todo caso, había que indagar la edad de los murmuradores.

Relacionado con esto, se analizaron las cuestiones de la promoción de la mujer, se expresaban avances en determinados terrenos, en determinados sentidos. Se señaló —y eso no es nuevo— cómo, por ejemplo, en la FEEM más de un 50%, no sé si el sesenta y tanto por ciento de los cuadros de dirección, son mujeres, y en la FEU<sup>113</sup> alrededor de 48%, que después no se reflejaba del mismo modo en las demás actividades ya como trabajadores. Se señaló con satisfacción el sector sindical, donde no es nuevo el hecho de que una alta proporción de las mujeres ostentaban cargos de responsabilidad en los sindicatos, aunque siempre en esto, como en muchas otras esferas, más bien en los niveles de la base, un 47%, en este caso, lo cual es notable si se considera que la proporción de la fuerza de trabajo masculina es mucho más alta todavía.

Decíamos que 37% de los trabajadores son mujeres; esto quiere decir que alrededor de 63% de la fuerza de trabajo es masculina. Y eso, relacionado con las causas que pueden limitar la promoción, se estuvo viendo, obedece a distintas causas, a veces a problemas objetivos, como los señalados anteriormente: el hecho de la enorme carga que recae sobre la mujer, cuando es trabajadora y, además, tiene que ir con el niño al hospital y tiene que acompañar a la madre y a la abuela, y es, además, la que tiene que ir a la tienda y a la tintorería y a la lavandería y hasta a los

---

<sup>113</sup> FEU: Sigla del nombre Federación Estudiantil Universitaria, que agrupa a los estudiantes universitarios. (*N. del E.*)

famosos lavatines,<sup>114</sup> cuyo número ha aumentado y se considera una gran ayuda para la mujer.

¡Ah!, ¿y por qué una gran ayuda para la mujer? Porque todavía es ella, casi siempre, la que va a la lavandería, a la tintorería, al lavatín. Posiblemente es la que cocina, la que va a la tienda. Y por eso, la mejora de los servicios, del arreglo de televisores, de radios, de lavadoras —de eso se habló, incluso, se señalaron mejorías importantes en estos años en esos servicios, se reflejaron con satisfacción como hecho que ayuda a la mujer—. Pero la ayuda por qué. Porque todavía es la que lleva la carga principal. No sé cómo se las arreglarán las científicas —me parece que tienen mucho trabajo—, las médicas; me imagino que irán también, no es nada deshonoroso hacer esas actividades, pero me pregunto si esta creciente fuerza técnica femenina no ayudará a los hombres a comprender que deben colaborar también con ellas.

Decíamos que por ese enorme peso se hace más difícil la promoción de la mujer, o por los prejuicios con relación a la mujer, si puede hacer esta tarea o ejercer esta dirección o la otra. Claro, los factores subjetivos —y casi todo nace de lo subjetivo— se deben ir combatiendo, los residuos de prejuicios machistas que nosotros hemos heredado. No quiero responsabilizar así en particular a ningún país, pero creo que algo hemos heredado de los árabes y de los españoles, porque los árabes estuvieron en España como ochocientos años y los españoles estuvieron aquí como cuatrocientos. Tenemos nuestra herencia cultural, ¡cómo no! de sangre, de cultura, etcétera, etcétera. No estoy haciendo crítica, estoy haciendo historia, que no es lo mismo, y sin ánimo realmente de ofender a nadie, y con todo respeto para costumbres y creencias de cualquier país. Repito, respetamos las costumbres y creencias de cualquier país, pero nosotros vivimos en otro país, en otra época, con otras ideas, con otras concepciones, en medio de una Revolución. Aunque esto del machismo no es solo ni mucho menos en América Latina o en países árabes; en los países capitalistas occidentales hay mucho machismo y mucha discriminación de la mujer, si no basta referirse a los datos que publica la prensa.

Ayer mismo se hablaba de lo que pasaba en los Estados Unidos y en otros países occidentales, donde a las mujeres, por el mismo trabajo, se les pagaba la mitad del salario; es un fenómeno muy generalizado, porque algunos de estos problemas no provienen de concepciones religiosas o de concepciones nacionales o costumbres nacionales, provienen del sistema de explotación capitalista, y el sistema capitalista se las arregla bien para

---

<sup>114</sup> *Lavatín*: Unidad que prestaba servicios a la población de lavado de ropa en lavadoras; había varios en diferentes municipios. (*N. del E.*).

explotar al máximo a las mujeres; y no solo explota y discrimina a las mujeres, muchas veces explota y discrimina a los niños.

Bien, tenemos que luchar contra esas realidades y esas concepciones discriminatorias; hay que hacer un trabajo de educación, de conciencia, mas no solo en los hombres sino también —y me atrevería a decir sobre todo— en las mujeres.

Creo que los hombres han avanzado algo en nuestro país con relación a sus prejuicios y, en ese sentido, tal vez incluso, en materia de prejuicios hacia la mujer, hayan avanzado más que las mujeres, porque existe esa real concepción o criterio en muchas mujeres de que tal tarea la puede realizar mejor un hombre, de que tal trabajo lo puede realizar mejor un hombre, porque el hombre no tiene que dar a luz, o parir, como decía la directora del hospital de Güines. Y aquí, mirando a Guillén,<sup>115</sup> no sé qué será más poético si parir o dar a luz. De todas formas, los poetas dirán: dar a luz o traer al mundo una criatura en los primeros rayos de la aurora, etcétera, y la directora del hospital nos dirá: la mujer que parió en la piscina; pero no vayan a pensar que es la piscina de natación, es una tecnología nueva en materia de partos no generalizada todavía, sino más bien en fase experimental, que se considera superior, y en virtud de la cual los muchachos nacen en el agua ¡nuestra esperanza de ganar algunas medallas olímpicas en natación en el futuro! Que por esas razones, que los hombres no pueden cumplir esa función natural, social, como se le quiera llamar, y, por lo tanto es mejor un hombre; o el hombre no sale embarazado, por lo tanto, no va a necesitar la maternidad, un período de maternidad, y por esas cosas y otras ni tiene que ir al hospital un día con el niño porque está prohibido.

Y hay mujeres, claro, que al partir de algunas realidades objetivas, hacen esos razonamientos. Nosotros tenemos que ir superando las prohibiciones que sean irracionales y creando más facilidades para las mujeres, porque eso también cuenta, sobre todo mientras existen las viejas concepciones y costumbres. Pero, vaya, el círculo infantil es tan útil para la madre como para el padre, sobre todo el día que el padre también esté compartiendo

---

<sup>115</sup> *Nicolás Guillén* (Camagüey, 1902-La Habana, 1989): Poeta Nacional de Cuba y Premio Nacional de Literatura. En 1930 publica sus *Motivos de Son*. En 1938 comienza a colaborar con el periódico *Hoy*, órgano de los comunistas cubanos. Un año antes ha integrado el Partido Comunista. Entre 1953 y 1959 vive en el exilio y en 1954 recibe el Premio Internacional Lenin de la Paz. Desde 1961 fue miembro del Consejo Nacional de Educación y ese mismo año resultó designado presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). En 1975 fue miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, hasta su muerte. Fue diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular. (*N. del E.*)

responsabilidades, si no tienen círculo tendrá que quedarse en la casa con el niño. Hay algunos desarrollos de tipo material que se requieren, ¡ah!, pero hay elementos subjetivos, contra los cuales hay que librar la lucha, hay que combatir.

En realidad, uno se admira, porque si se parte del hecho de que una gran parte de la carga recae todavía sobre las mujeres, es notable el número creciente de mujeres que, a pesar de esa realidad, trabaja, se distingue, se destaca, ¡cumple! Es un hecho real.

Ahora, ¿qué vemos, sí, qué vemos? En los estudiantes de secundaria, de preuniversitario, nosotros hemos observado en la práctica que las mujeres tienen mejores notas que los hombres, son más disciplinadas, más aplicadas.

En la selección del Contingente "Finlay"<sup>116</sup> para estudiar Medicina, nos encontramos que ha habido que hacer cuotas, porque si nos atenemos al expediente puro, de cada tres, dos serían mujeres, dos. Y nosotros, a partir del criterio de la conveniencia de que haya más o menos un número similar, por distintos trabajos, distintas misiones, incluso, hasta por la posibilidad de matrimonios entre estudiantes de Medicina, de modo que cuando vayan a cumplir una misión internacionalista no tenga que separarse el núcleo, y también porque no dependemos solo de la superación de nuestros prejuicios, en algunas misiones internacionalistas y países donde se cumplen esas misiones, hay que tener en cuenta la mentalidad también del país donde se cumplen las misiones —y no podemos creernos que por el hecho de que nosotros hayamos superado algunos de nuestros prejuicios, en el mundo están superados todos esos prejuicios—, hemos tenido que poner cuotas de más o menos la mitad de mujeres y mitad de hombres.

Bien, pero también hay un límite en el expediente: no pueden tener menos de 90 puntos; y como resultado se escoge más o menos un 52% de mujeres y un 48% de hombres, porque en muchas provincias los hombres no han llenado su cuota con un mínimo de 90, y como no violaremos el principio de darle la posibilidad de matrícula al que tenga menos de 90, hay que aumentar el número de mujeres. En ocasiones el mínimo que tienen las muchachas que ingresan es 91 ó 92; en algunas provincias con 93 resulta difícil ingresar, tienen mejores expedientes.

---

<sup>116</sup> *Contingente Finlay de Estudiantes de Medicina*: Nombre en honor de Carlos Juan Finlay Barres (Puerto Príncipe [actual Camagüey], 1833-La Habana, 1915): Médico cubano y eminente científico, descubridor del agente transmisor de la fiebre amarilla. El día de su nacimiento —el 3 de diciembre— se celebra el "Día de la Medicina Latinoamericana". (N. del E.).

En el trabajo hemos estado analizando los datos. Entre el año 1980 y 1984, de cada diez personas que se desvincularon del trabajo, siete eran hombres y tres mujeres. La permanencia de la mujer en el trabajo durante el período fue más de 96%, superior al de los hombres en el último período. Le estuve preguntando a Veiga, y la cifra de 85% de mujeres que cumplieron en la emulación está por encima del porcentaje de hombres que cumplen en la emulación.

En las milicias las mujeres son más puntuales y más disciplinadas que los hombres.

Y así vemos en muchas actividades, en realidad, un comportamiento social por encima del comportamiento de los hombres. Entonces, ¿qué factores son los que pueden impedir o pueden justificar la falta de promoción de la mujer? Digo que hay prejuicios en los hombres y en alto grado en las mujeres, que hay que combatir. Bueno, esas realidades existen, pero no podemos esperar a que esas realidades se superen para que las mujeres puedan promoverse o esperar a que sean promovidas, para que las mujeres cambien algunas concepciones o prejuicios. Se señalaba este problema; cuando en muchas ocasiones iban a promover a la mujer y la misma mujer decía: "No, porque tengo tales tareas", u otras compañeras le decían: "No, no asumas esa responsabilidad por eso y por lo otro".

Es verdad que están presentes esos factores objetivos de que hablábamos, la dificultad que eso entraña se incrementa si hay una determinada actitud mental, como los casos de mujeres postuladas para delegadas de circunscripción y no deseaban salir electas, a pesar de sus cualidades y que las habían designado.

Algunos de estos factores o de estos prejuicios de las mujeres, unidos a los prejuicios de los hombres, más los factores objetivos, explican por qué solo 11% de los delegados de circunscripción, que las masas postulan de una manera absolutamente libre, y eligen de una manera absolutamente libre, porque esos delegados, que constituyen la base del Poder Popular en el municipio, en la provincia, en la nación, no los propone el Partido, los proponen de una forma absolutamente libre y sin ninguna participación del Partido, los vecinos de la circunscripción y los eligen, y nos encontramos simplemente con un 11% de mujeres delegadas de la circunscripción: ya aumenta la proporción de las que están en la provincia y alcanza 22% en la Asamblea Nacional. Claro, es otro tipo de trabajo el de la Asamblea Nacional.

Todo esto debe darnos una idea clara de que subsisten factores objetivos y factores subjetivos que dificultan la promoción de la mujer, y si está probado el

talento, las condiciones revolucionarias, el espíritu, el sentido de responsabilidad de las mujeres, es deber de nuestra sociedad, de nuestra Revolución, de nuestro Partido y de nuestro Estado, luchar tenazmente para ir venciendo esas dificultades. Y de eso se trataba precisamente en los puntos que más se discutieron en el Congreso.

Naturalmente que el Informe refleja otras muchas cosas: El trabajo tan importante que desarrolla en la esfera de la salud la Federación de Mujeres Cubanas, en las campañas variadas en que participa para la promoción de la salud, en el trabajo de más de cincuenta y ocho mil brigadistas sanitarias, y que ha sido una importante contribución a la mejoría de nuestros índices de salud, a la disminución de la mortalidad infantil en el primer año de vida, entre 1 y 5, entre 5 y 16, al incremento de las perspectivas de vida en la detección temprana de los casos de cáncer, que ha contribuido a salvar numerosas vidas.

Esto es muy importante, y lo será en los años venideros, en nuestro esfuerzo por seguir mejorando los índices que podemos y debemos mejorar. Ya se ha reducido a 15% la mortalidad de los niños nacidos vivos, es uno de los más bajos, nos sitúa entre los 15 primeros países del mundo, pero tenemos que seguir luchando, reducirlo aunque sea en fracciones, y estoy seguro de que lo vamos a lograr, y habrá que luchar particularmente este año.

Nosotros habíamos planteado la necesidad de que todas las provincias, porque tres provincias quedaron por debajo de 13: Ciudad de la Habana, Matanzas, Camagüey; y otras quedaron altas, a nivel de 17 ó 18. Las provincias orientales tienen los índices más altos. Ayer mismo, yo recibía datos del comportamiento de este año, y este año hemos tenido, hasta el 26 de febrero, un índice más alto, desgraciadamente, como 1,6 ó 1,7 más alto; aunque algunas provincias bajaron y otras aumentaron, y sobre todo aumentó en la Ciudad de la Habana, por una incidencia alta de problemas respiratorios agudos. Tenemos que profundizar y ver qué factores, si un virus nuevo, condiciones climáticas, factores objetivos y qué factores subjetivos pueden haber incidido en eso; profundizar, porque corremos el riesgo de que habiendo comenzado el año con estos problemas, en 1985 no reduzcamos el índice, que incluso quede un poco por encima.

Tenemos que profundizar en este problema el Partido, el Poder Popular; no podemos descuidar ningún índice, sobre todo este tan importante. Ver realmente qué es lo que pueda y deba hacerse, pero creo que tenemos que extremar el esfuerzo en todos los servicios de salud.

Las mujeres, la Federación, han librado una batalla consecuente en esto; pienso que los éxitos alcanzados por el país tienen mucho que ver con el

trabajo, no solo de los médicos y de la organización de la salud, sino también de las organizaciones de masas.

Hay un elemento que incide en el índice de mortalidad, pero que incide también en la salud de la mujer, que es el problema planteado con relación a la maternidad temprana o precoz. Que, sin duda, es una de las cuestiones que exige el esfuerzo del país y especialmente de la Federación.

Se dan casos en todas las provincias, pero, principalmente, en las provincias orientales y en las zonas montañosas, matrimonios muy tempranos y madres muy tempranas, casi adolescentes, de jóvenes que no han alcanzado su pleno desarrollo. Y, según explican los especialistas, aumentan los riesgos para la salud de la mujer en muchos sentidos, y pueden ser causa de variados problemas para la madre, de variadas secuelas que se presentan después, como consecuencia del embarazo y la maternidad precoz.

Me parece que se deben divulgar esos criterios, en qué sentido puede afectar a la mujer la maternidad precoz; pero que también pueden afectar al niño, y no solo en los índices de mortalidad, consecuente con la circunstancia en que se desarrolla el embarazo en madres que no tienen todavía todas las condiciones físicas para el embarazo y el parto, a lo que se suma la inexperiencia; aumentando los casos de fallecimientos, pero no solo de fallecimientos, sino también de enfermedades de variados tipos, enfermedades llamadas "congénitas", que incluyen las de tipo mental, originadas por falta de cantidades suficientes de oxígeno, etcétera. Es decir que no solo hay peligro para la madre, sino también peligro para el niño, de orden físico y de orden mental.

Conscientes de eso, debemos divulgar, debemos hacer conciencia, debemos luchar para reducir, hasta superar totalmente todos estos fenómenos, los factores que inciden en la maternidad precoz.

Hay otro amplio campo en que es de suma importancia el trabajo de la Federación, por la contribución que aporta: el campo de la Educación. Aquí se expresó en el Informe, al señalar lo que se hace, a través de distintas iniciativas, como la de las brigadas de Madres Combatientes por la Educación, que son más de doce mil, e incluyen a más de un millón setecientas mil madres, su trabajo en las escuelas, su trabajo en los círculos infantiles, su participación con los CDR en las escuelas de padres, su participación en el cumplimiento de las medidas y aspectos para mejorar la escuela, iniciados en la provincia de Pinar del Río; el esfuerzo de la Federación en la cuestión de la superación cultural, el que realizó en la batalla por el 6to. grado, ahora en la batalla por el noveno grado, en la educación obrero-campesina, donde tengo entendido que también el

número de mujeres que están en esa enseñanza está por encima del de los hombres.

Son tareas muy importantes, aparte de las que realiza la Federación en la educación y en la superación política de sus propias militantes. En la esfera de la educación general, el desarrollo político es fundamental; muy importante el trabajo de la Federación, y crece en calidad.

Ahora, la cuestión de la educación y el papel de la mujer. Sobre esto hay que decir que no es solo de las mujeres, es también fundamental, decisivo, el papel de los padres, del hogar.

Por aquí tengo algunos datos de unas investigaciones realizadas por distintos organismos. Es interesante saber por qué sale un muchacho con hábitos antisociales y por qué crece un muchacho con tendencias delictivas y cómo influye la familia en el rendimiento académico de los niños. Mas no solo influye la familia, sino otros factores de tipo material en el rendimiento y en el comportamiento de los niños y adolescentes. Se demuestra lo que se ha planteado tantas veces por la Revolución; que la educación no es trabajo solo de las escuelas, de los maestros y de los profesores, sino que la educación depende mucho del trabajo del hogar y de los padres, si hay control o no hay control de los niños, si asisten o no asisten a la escuela. Cuando se empieza por tolerar que el muchacho no vaya a la escuela, menos puede influir la escuela en el muchacho. Siempre, desde el principio, la Revolución captó la importancia de esto.

Uno recuerda a menudo aquella barbaridad de los primeros años de la Revolución, cuando los agentes de la CIA y los contrarrevolucionarios divulgaron el rumor de que se les iba a quitar la Patria Potestad a los padres. Llegaron a la felonía de imprimir y publicar un supuesto decreto-ley sobre esto que afirmaban estaba en proyecto. Lo creyó, incluso, mucha gente, esa fue en la base del hecho de que muchas familias asustadizas mandaron los hijos para Miami, y en consecuencia se separaran de sus hijos. ¡Vaya usted a ver lo que les pasó a muchos de esos infelices muchachos! Fue una cosa absurda. Y no era nuevo, era una de las viejas y cínicas calumnias contra el socialismo. Ya lo habían hecho en otras partes: calumnias de ese tipo aparecieron también cuando la Revolución de Octubre. Si lo que ha hecho la Revolución es precisamente lo contrario: una incesante exhortación y una demanda de colaboración de la familia, del núcleo familiar, en todo lo que se refiere a la formación de las nuevas generaciones.

El Informe de que hablo tiene el objetivo de presentar un breve resumen acerca de las causas y condiciones de la familia que inciden en la desviación del desarrollo de la personalidad de los escolares.

En la confección de este trabajo, se han estudiado 16 investigaciones relacionadas con el tema. Tales trabajos corresponden a estudios realizados por especialistas de las facultades de Psicología de las universidades de La Habana y Las Villas, de los ministerios de Educación y de Salud Pública, de los Centros de Diagnóstico y Orientación<sup>117</sup> del MINED,<sup>118</sup> de la Dirección Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas, de la UJC nacional y del Ministerio del Interior.

Hay dos situaciones que analiza: Una, muchachos que no tienen dificultades, el comportamiento es normal y trata del rendimiento académico; otra, se refiere a los muchachos que tienen dificultades de comportamiento de cierta importancia. La referida al rendimiento académico fue realizada con 3 800 niños en todo el territorio nacional, más o menos de la misma edad, siete años, nacidos en la misma semana. Se estudian las características del niño cubano de siete años.

Y vean ustedes qué resultado importante, que obliga a meditar no solo en los factores subjetivos, sino también en los de carácter objetivo que puedan incidir.

Cuando algunos factores objetivos no son fáciles de superar a corto plazo, como pueden ser problemas de hacinamiento en la vivienda, hay que enfatizar más todavía la importancia de la atención y cooperación de los padres en la educación de los hijos, en cuyo rendimiento escolar, según la investigación, ha resultado ser un factor decisivo el nivel de escolaridad de la madre.

En la investigación se estudiaron las relaciones que existen entre las condiciones del hogar del niño, el nivel escolar de los padres —y vean la importancia que tiene la lucha por el sexto y el noveno grados—, la condición de madre trabajadora, que es interesante, con el rendimiento docente de los escolares, el desarrollo de su madurez escolar.

Los resultados alcanzados demuestran que existe una estrecha relación positiva entre las variables antes mencionadas. Por ejemplo:

[...]

...el rendimiento docente es satisfactorio en 78,1% de los hijos de las familias con mejores condiciones en el hogar, y contrasta, significativamente,

---

<sup>117</sup> *Centros de Diagnóstico y Orientación*: Existen en todas las provincias adscritos al Ministerio de Educación para evaluar la capacidad intelectual de los escolares con deficiencias en el aprendizaje. Se conocen por la sigla CDO. (*N. del E.*)

<sup>118</sup> *MINED*: Sigla del nombre Ministerio de Educación. (*N. del E.*)

con el grupo de niños que vivían en los hogares con menos condiciones, de los cuales solo alcanzaron un buen rendimiento docente un 38,9%. Desde luego, hemos mencionado los dos puntos extremos de la escala: el primero y el último, el de mejores condiciones familiares y sociales y el de peores condiciones en este aspecto.

En la primera, el rendimiento satisfactorio es de 78,1%; en la última, de 38,9%. La diferencia entre uno y otro grupos es casi de 40 puntos.

Entre ambos extremos hay numerosos puntos intermedios que expresan la misma relación entre condiciones del hogar y rendimiento.

Al analizar los resultados de las pruebas de aprovechamiento en Matemática y Lectura-escritura, se observa una situación semejante. En el caso de la prueba de Lectura-escritura, del total de niños que vivían en las mejores condiciones, 89% obtuvo buenos resultados, lo cual contrastó significativamente con el grupo de niños que vivían en condiciones más desfavorables, donde solo alcanzaban buenos resultados 37,8%. La diferencia entre ambos grupos es de más de 50 puntos. Igual irregularidad se presenta en las pruebas de Matemática.

Otro aspecto significativo se observa en los resultados alcanzados por los escolares en las pruebas de Lectura-escritura y de Matemática, en relación con el nivel escolar de la madre —en el futuro habrá que incluir también al padre—; se corrobora que en el grupo de madres que cuenta con 13 grados o más, 90,7 % de sus hijos obtuvo buenos resultados en la prueba de Lectura-escritura, y 68,6 % en Matemática. Siempre las Matemáticas, desgraciadamente, a pesar de su importancia, se nos quedan por debajo de la escritura-lectura. Pero bien, en los casos cuyas madres tienen 13 grados o más, el 68,6% obtiene buenos resultados, mientras que las madres cuyo grado de escolaridad es de 0 a 3 grados, sus hijos alcanzan buenos resultados en las pruebas de Lectura-escritura de 35%, y en la de Matemática de 31,4%. Vean la enorme influencia de ese factor subjetivo que es la escolaridad de la madre.

Hay un dato interesante: al estudiar la relación que existe entre la condición de madre trabajadora y los resultados de las pruebas de Lectura-escritura, Matemática, madurez escolar, capacidad de trabajo, observamos que los hijos de las madres trabajadoras alcanzan mejores resultados que los hijos de las madres no trabajadoras. Tal vez esto pudiera ser complementado con algunos análisis y la posible influencia también de esto: como es tan elevada la fuerza técnica en las mujeres, había que ver qué porcentaje de mujeres trabajadoras está constituido por técnicas y si eso puede incidir algo en las estadísticas. Pienso que son tan asombrosas las diferencias de rendimientos escolares relacionados con el mayor o menor

nivel escolar de la madre, que el porcentaje de técnicas entre más de un millón de mujeres trabajadoras pueda influir en el resultado de la relación entre madre trabajadora y mejor rendimiento escolar de sus hijos. De todas formas es un índice muy alentador.

Los casos de muchachos con problemas y actividades antisociales... Se estudiaron 2 200 casos de menores que incurren en conductas antisociales. El resultado de 15 investigaciones fue el siguiente —fíjense, esto explica por qué hay algunos lastres contra los cuales hay que luchar y que no resultan fáciles—: aproximadamente 80,7% se encuentra en el rango de edades entre 10 y 16. Se observa un alto porcentaje de ausentismo a la escuela, que oscila entre 40% y 70% en las diferentes muestras. Es decir, el ausentismo de la escuela comienza por ser una de las causas primeras de los muchachos que después tienen dificultades de conducta, e incurren en actividades antisociales.

En las investigaciones analizadas, en los grupos de menores predomina el sexo masculino, con un rango entre 90% y 100% de los casos estudiados. Van por delante los muchachos, desgraciadamente, el sexo masculino; de los casos estudiados entre 90% y 100%.

Como se puede apreciar, el grupo de menores estudiados en estas investigaciones presenta características negativas en su desarrollo, lo cual evidencia un proceso desviado en su formación. Es significativo que las posibilidades de influencia de la escuela se encuentran limitadas, dado el alto índice de ausentismo en esos casos.

En cuanto a las características del medio familiar de los menores estudiados, las más significativas pueden definirse de la forma siguiente: un alto porcentaje de padres divorciados, lo cual oscila en el rango de 55% a 90%. En general, en estos casos la figura paterna no ejerce ninguna influencia educativa sobre el menor. Este es un dato interesante de los factores que inciden, creo que también algún día habrá que analizar los factores que estén incidiendo en el divorcio, por los problemas que después desgraciadamente, en ocasiones, surgen con relación a los hijos. A mi juicio, en los casos de divorcio más todavía, los padres deben tener un sentido especial de la responsabilidad hacia los hijos.

Otro aspecto que señala el estudio relacionado con menores envueltos en actividades antisociales es el siguiente: Existe un porcentaje considerable, entre 50% y 90% de los padres que no ejercen control alguno sobre la disciplina de los hijos y no sienten responsabilidad ante sus conductas antisociales; desconocen las actividades que realizan fuera de la casa, sus amistades, y, en general, se observa despreocupación por el cumplimiento de los deberes escolares y sociales. En esto se pone de manifiesto el

hecho de que, incluso, en algunas investigaciones se señala que la mayoría de los menores tenía hábitos de deambular hasta altas horas de la madrugada, sin tener los padres control de esa situación.

Las relaciones y el ambiente familiar son muy negativos, e inciden en esto, las riñas, los escándalos, padres alcohólicos, etcétera, lo que se observa en la casi totalidad de los casos. Los métodos educativos utilizados están basados en la amenaza y en el castigo corporal, los cuales se ponen de manifiesto entre 60% y 100% de las muestras estudiadas.

En general, los componentes fundamentales de los núcleos familiares de estos menores, padres y hermanos, constituyen modelos negativos ya, entre 50% y 100% de los casos. En un grupo de 872 menores evaluados por los Centros de Diagnóstico y Orientación, se comprobó que el ciento por ciento de ellos tienen familiares con antecedentes penales y conductas antisociales. Vean cómo el comportamiento delictivo se convierte prácticamente en una especie de herencia.

En algunas de las investigaciones se puso de manifiesto la falta de atención afectiva y material de los padres y familiares hacia los menores. Lo anteriormente señalado se evidencia en la investigación con los menores internos en el Centro de Reeducación de La Habana del Este, y en los evaluados en los Centros de Diagnóstico y Orientación, donde un 70% y un 100%, respectivamente, expresan carencia de relaciones afectivas con los padres y la falta de confianza y comunicación.

En la mayoría de los casos, los padres poseen un nivel de escolaridad bajo, y no rebasan el nivel primario. Esto se observa entre 80% y 100% de los grupos estudiados.

Algunas de estas investigaciones destacan la composición numerosa de los núcleos familiares, y se puede señalar como significativo que en los hogares de 1 121 de los menores estudiados, la cantidad de miembros de su núcleo oscila entre 8 y 12 personas, y esto se relaciona con el hacinamiento y la promiscuidad, ya que sus viviendas presentan en general condiciones materiales desfavorables.

En general se aprecia pobre integración revolucionaria en esos casos. Solo de manera excepcional aparecen algunos padres con militancia política. Es notable destacar que en algunas investigaciones se hace referencia, en términos generales y no en cifras específicas, a la alta cantidad de padres cuya ocupación se desconoce, o los refieren desvinculados de la actividad laboral.

En las investigaciones analizadas se observan diferencias notables entre la familia de adolescentes transgresores y los que mantienen una correcta conducta social.

Las características de las familias, como se evidencia, inciden directamente en la formación moral de los menores. En el caso de los transgresores, sus familiares no poseen una correcta línea educativa, lo cual se manifiesta en la ausencia de modelos positivos, la falta de control en el cumplimiento de las normas establecidas, así como el empleo de métodos educativos centrados en el castigo personal. Prevalcen en sus relaciones la carencia afectiva, lo cual ocasiona la deformación de la comunicación adecuada con los adultos y demás miembros del núcleo familiar, lo que no permite que los menores desarrollen cualidades positivas en su personalidad, al no contar con las vías adecuadas para asimilar las normas y valores socialmente aceptados.

Creo que estos estudios son de un gran interés, y me parece que deben seguirse realizando y profundizando, si es que queremos conocer las causas concretas, precisas, de los factores que originan este tipo de problemas de tipo material, como la cuestión relacionada con el hacinamiento.

[...]

Pensé en utilizar estos datos, al considerar la enorme importancia del trabajo social de la Federación, de las 18 000 trabajadoras sociales, de la lucha contra el ausentismo en las escuelas, de la necesidad de perfeccionar el trabajo en las escuelas, de realizar un esfuerzo mayor, sobre todo cuando se conocen esos tipos de problemas, como la relación entre la conducta antisocial y el ausentismo, la importancia de la cooperación de todas las organizaciones de masas en esta lucha. Se pueden tener escuelas perfectas y maestros perfectos; pero si el muchacho empieza por no ir a la escuela, y después no hace ninguna tarea, nadie lo controla, y deambula hasta altas horas de la noche, de poco servirán las escuelas. Podemos llegar a precisar con datos científicos, puede decirse, la influencia de estos factores en la formación del niño y del joven. Afortunadamente, esto no ocurre con la inmensa mayoría de los núcleos y de los niños, pero es que mientras haya 10 000, 2 000, 1 000, 500, 100, uno solo, tenemos que luchar contra esos problemas, las causas que los originan, como un deber esencial de nuestra Revolución. Es decir, el trabajo de la Revolución se hace cada vez más complejo, si queremos decir, más sofisticado; ya tienen que ir en busca de ciertos perfeccionismos que, desde luego, no pueden salir de la ignorancia.

Sí, se asombra uno al recordar los primeros tiempos, en que no teníamos ni las escuelas ni los maestros, ni siquiera los investigadores sociales que

podieran hacer estos estudios; al analizar el conjunto es un enorme avance, pero tenemos todavía estos resquicios y que explican los problemas que vemos. No se trata solo de hacer anécdotas, hay que luchar contra esas causas que originan estos problemas y que, a mi juicio, resaltan el trabajo que en este campo realiza la Federación de Mujeres Cubanas; lo debe realizar la Juventud Comunista, lo deben realizar los CDR, las organizaciones de masas. Valdría la pena hacer, incluso, algún estudio comparativo entre la ciudad y el campo. Es difícil en el campo deambular hasta altas horas de la noche, es decir, en las cooperativas, en las zonas campesinas. ¿Cuáles son las diferencias entre la gran urbe capitalina y las ciudades como Camagüey, Holguín, Bayamo, Tunas, Santiago?; las experiencias nos enseñan que en las ciudades grandes los problemas siempre son mayores.

Hay una tarea en que la Federación ha jugado un papel importantísimo y decisivo en estos últimos cinco años, y es la relacionada con la defensa de la Patria y de la Revolución. Estos cinco años han sido los años de mayores y, pudiéramos añadir, más fructíferos esfuerzos del país en la esfera de la defensa, originados como consecuencia de las amenazas imperialistas contra nuestra Patria. Esas amenazas nos obligaron a multiplicar nuestra fuerza y la hemos multiplicado muchas veces al tomar en cuenta no solo la cantidad sino la calidad de nuestro esfuerzo y la revolución de nuestras concepciones cuando la defensa pasó a ser tarea de todo el pueblo organizado y preparado.

Somos hoy incomparablemente más fuertes y lo seguiremos siendo, porque seguiremos perfeccionando las ideas y la preparación de nuestro pueblo para la defensa de la Patria.

Cuando se crearon las Milicias de Tropas Territoriales, la mayor parte de los recursos humanos masculinos en las edades óptimas para el combate estaban ya empleados en las unidades militares y las reservas mientras disponíamos de una enorme masa de mujeres en plena juventud, en óptimo estado de salud, que no estaban incorporadas orgánicamente a la defensa del país. Fue la incorporación de la mujer a la defensa, uno de los factores que más contribuyó al desarrollo de nuestra concepción y a la multiplicación de nuestras fuerzas. En la actualidad, 48% de las fuerzas de las Milicias de Tropas Territoriales está constituido por mujeres; algo más: 20 000 mujeres han sido preparadas como cuadros de mando, y, según noticias de diversas regiones del país y de las apreciaciones de los compañeros del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, reflejan notables cualidades y notable capacidad para el cumplimiento de las tareas asignadas. He aquí una prueba de lo que significa la incorporación de las mujeres a la Revolución en todos los campos, ya no en el

campo de la economía, de la producción, de los servicios, de la educación, del desarrollo de la conciencia de nuestro pueblo, sino en algo tan fundamental y decisivo como la defensa del país. Me parece una prueba concluyente.

Y, si realmente, pudiera existir alguna razón para la excepción, es porque no se trata solo de un Congreso de mujeres, sino del Congreso de las representantes de la mitad de nuestras Milicias de Tropas Territoriales, un Congreso de las defensoras de la Patria, un Congreso de las nuevas combatientes y soldados de la Revolución. Esto ha constituido uno de los más gigantescos avances de los últimos años y por ello hoy nuestra Patria se siente más fuerte, más segura, más invencible.

La mujer ha cumplido también con extraordinaria dignidad y valentía importantes misiones internacionalistas. Pienso que en el cumplimiento de estas misiones, las mujeres cubanas han llenado páginas inolvidables, honrosas y gloriosas en muchas partes del mundo. No podremos olvidar, por ejemplo, el esfuerzo que realizaron en Nicaragua las mujeres cubanas, que constituían casi la mitad del contingente de maestros que durante años enseñaron a los niños nicaragüenses en los lugares más apartados de los campos de ese país, hasta que se formaron contingentes de maestros y maestras nicaragüenses para cumplir esa tarea. Decenas y decenas de miles de niños habrían quedado sin educación durante años en ese país hermano, sin el esfuerzo noble de nuestros maestros y maestras; y nuestros propios colaboradores, en todas las esferas, decían en Nicaragua que su mayor admiración era precisamente por los maestros, por las condiciones duras, difíciles e incluso de riesgo en que desempeñaban la misión.

[...]

Aquí entre nosotros y con motivo del Congreso, se encuentran alrededor de 150 delegadas procedentes de otros países, que no voy a llamar delegaciones extranjeras, sino delegaciones hermanas. Ellas expresan la lucha de todos los pueblos y de las mujeres que en todo el mundo luchan contra las mismas injusticias contra las cuales han luchado nuestras mujeres durante estos años, por los objetivos por los cuales estamos luchando y seguiremos luchando. Ellas expresan, sobre todo, la preocupación del mundo por la paz, la preocupación de los pueblos contra la locura de la carrera armamentista y las políticas agresivas que amenazan no solo la paz, sino incluso la supervivencia de la humanidad. Estoy seguro de que tanto como su presencia nos alienta, el trabajo de nuestras compañeras, los éxitos alcanzados han de alentarlas también a ellas en sus luchas.

Entre las delegaciones invitadas se encuentran las que representan a las mujeres de los pueblos hermanos de América Latina.

En los últimos meses, hemos tenido varios contactos con representantes de las mujeres latinoamericanas; la última vez con motivo de un evento que tuvo lugar en nuestro país. Ahora de nuevo tenemos el privilegio de verlas entre nosotros, como hemos tenido contactos con médicos, cineastas, escritores, de numerosas delegaciones procedentes de América Latina. Y somos testigos de algo nuevo, creciente en el espíritu de los pueblos latinoamericanos, algo que llevan dentro los representantes de las mujeres, de los hombres, de los trabajadores y de las más diversas capas sociales: la conciencia de la crisis que sufre nuestro Hemisferio. La reflejaban aquí los médicos pediatras que, en número de más de mil quinientos, asistieron al congreso procedentes de América Latina, porque ellos saben mejor que nadie cuántos niños se mueren en cada uno de esos países antes de cumplir el primer año y por qué se mueren, y no se cuentan por cientos ni por millares, se cuentan por cientos de millares cada año, casi un millón a esa temprana edad.

Y como dijo aquí el director de la UNICEF, si tuvieran los índices que hoy posee Cuba, se salvarían 650 000 de esos niños cada año, de menos de un año. Ellos saben cuántos mueren de uno a cuatro años y de cuatro a 16 años, y cuáles son las perspectivas de vida y por qué; y cuántos hospitales existen, y cuántos faltan, y cuántos tienen asistencia médica, y cuántos no tienen, y por qué; no tienen que ser marxista-leninistas ni socialistas, basta tener ojos. En esos congresos, donde asisten personas de diversas ideologías y creencias, es donde se ve claro que tienen conciencia creciente de la tragedia, los escritores, que la reflejan, y los cineastas, los profesionales, las mujeres, y los obreros; muchas delegaciones políticas de los más variados partidos, expresan el grado de crisis terrible, peor que ninguna otra anterior que están padeciendo. Se suele hablar de las crisis de los años treinta, todavía se habla; pero hay hoy una crisis económica y social peor. Incluso, muchos de los productos que exportan los países latinoamericanos valen menos que lo que valían en el año 1930, pero ahora tienen mucha más población, unas dos veces más población, muchos más problemas económicos y sociales que los que tenían entonces, también mucha más capacidad política; entonces no tenían esa deuda de 360 000 mil millones de dólares, crisis peor, problemas multiplicados, deuda fabulosa, cuyo pago les están exigiendo, el cobro de cuyos intereses de casi 40 000 millones de dólares por año, les están demandando implacablemente y no tienen de donde sacarlo; porque ya la piel, los músculos y los huesos de los pueblos latinoamericanos no dan para sacarles más, por mucho que los expriman, ni resisten que los expriman mucho más.

Ahora mismo les están cobrando intereses colosales de 12%, 13%, 14%, de acuerdo con el humor y la soberana voluntad del coloso del Norte, cuya moneda se sobrevalúa, cuyos intereses por los préstamos crecen a su antojo. Claro, les prestan un dólar, y si vale más el dólar, ya usted no tiene que pagar el dólar que le prestaron, tiene que pagar un dólar que vale mucho más. Usted por el dólar que le prestaron no paga 8%, no, tiene que pagar 10%, 11%, 12%, 13%, 14%; pero, además, el dólar que le prestaron circuló, volvió al Norte, se gastó en el Norte, generó empleo en el Norte, y no fue solo el dólar, fueron los productos, las materias primas, a precios cada vez más reducidos, más raquíticos, la ley inexorable del intercambio desigual; en virtud de la cual lo que los pueblos de América Latina compran vale cada vez más caro, y lo que venden vale cada vez más barato.

Los que producen allá un tornillo, una tuerca o un equipo, ¡ah! ganan 1 000 dólares, 1 200, en un mes o más; los que producen el azúcar o el cacao o el café o las semillas de marañón o el maní o el mineral de hierro, de cobre, acá en América Latina y el Caribe, ganan 60 dólares, 80 dólares, 100 dólares; cada vez necesitan más café y más cacao y más azúcar o más carne, o más semillitas, o más minerales, cada vez más baratos, para vender un equipo industrial, un buldócer, un tractor, un medicamento cada vez más caro, y así ha venido sucediendo durante 50 años, ¿hasta cuándo se resiste eso? Y encima las leyes proteccionistas del imperio y de las naciones capitalistas aliadas al imperio. Hay que pagar, pero no puedes vender allí productos industriales, ni siquiera con lo barato que vendes, te compro el café y el cacao, pero si me fabricas cualquier cosa no te la dejo pasar; si es un metro cuadrado de tela, no te la dejo entrar, ¡ah!, pero tienes que pagarme, y tienes que pagarme mi dólar sobrevaluado, y tienes que pagarme los intereses multiplicados.

Esa es la realidad, eso es lo que ha impuesto el sistema de dominio que ahora está en crisis. Como decíamos nosotros, recientemente, la situación es insoportable. Y hemos planteado públicamente cómo nosotros vemos la situación: si el imperialismo se empeña en exigir el pago de esa deuda y el pago de esos intereses, las sociedades latinoamericanas van a estallar. No hay que ser un experto, ni hay que ser un especialista, basta no estar ciego para verlo.

Recordamos ahora, al cabo de 20 tantos años, la Alianza para el Progreso,<sup>119</sup> cuando se hablaba de algunas reformas —para impedir las

---

<sup>119</sup> *Alianza para el Progreso*: Programa de supuesta ayuda económica y social creado por los Estados Unidos, para América Latina, por el presidente Kennedy, el 13 de marzo de 1960. Su verdadero fin era contrarrestar la influencia de la Revolución cubana y perpetuar la dependencia de los Estados Unidos. (*N. del E.*)

revoluciones—, de ayudas económicas, 20 000 millones en 10 o en 15 años. Eso surge después de la Revolución Cubana. Nadie había pensado en eso. Cuando surge una revolución aquí, empiezan unos cuantos a pensar en eso: vamos a ver qué se hace, aflojar un poco, no se vayan a producir más revoluciones, hay que hacer algunas reformas, dar alguna ayudita. Han pasado veintitantos años, qué es lo que tenemos: se debe 18 veces 20 000 millones, y se exige entregar a los países industrializados, fundamentalmente a Estados Unidos, 40 000 millones cada año. ¿Cómo puede soportarse?

Lo venimos planteando, y se lo venimos planteando a cuantas personas les hablamos provenientes de los países industrializados, les venimos planteando ese problema. Por eso, el momento en que tiene lugar este Congreso, y nos visitan las representantes de América Latina, es un momento especial, es un momento diferente en que avanza la crisis en el Hemisferio.

Problemas que pueden no resolverse en 50 años, en 100 años, se resuelven cuando hay crisis, de una forma o de otra, y en este caso o se olvidan de esa deuda y sus leoninos intereses y renuncian a esa extorsión —que solo lo que le han quitado mediante el mecanismo del intercambio desigual, los intereses y las utilidades, lo que le han extraído con la explotación de los recursos naturales y el esfuerzo de los pueblos latinoamericanos, es mucho más que esa deuda—, ¡o tendrán revoluciones!, o se olvidan de esa deuda, y no solo se olvidan de esa deuda, o se acaban de superar las injusticias, la explotación, o se acaba de superar el robo en el comercio, el proteccionismo y los métodos brutales de explotación, de nuestros pueblos —y creo que con superar la deuda sola no basta—, ¡o tendrán revoluciones!

Cuando llegan las crisis, de una forma o de otra, ¡al fin los problemas se resuelven!

No dirán que estamos predicando la subversión. No, estamos diciendo lo que va a pasar, que no en balde han transcurrido 26 años y hemos visto muchas cosas, pero esto que vemos ahora no lo habíamos visto nunca; fenómenos que se reflejan en las delegaciones que visitan a Cuba.

No solo hay una enorme y monstruosa crisis, sino que hay conciencia creciente de esa situación, y esa conciencia la expresan todos los que visitan a Cuba. Por lo tanto, los años futuros, los próximos cinco años de trabajo de la Federación, van a ser años interesantes: los próximos años para los pueblos que representan estas delegadas latinoamericanas, van a ser años interesantes y decisivos.

Nuestro país ha trazado su camino, está clarito. Hemos llegado a la mayoría de edad; 26 años y dos meses cumplidos. Hemos acumulado mucha experiencia; ha madurado la Revolución, los cuadros, las organizaciones, el Partido, para poder dirigir el proceso con mucha más solidez, mucha más seguridad. Se ha trabajado incansablemente en los últimos meses en la elaboración de nuevas ideas y conceptos de desarrollo y en la programación de la aplicación de esas ideas y conceptos.

En estos momentos difíciles, en medio de esta crisis, nosotros marchamos adelante, viento en popa y a toda vela, apoyados en nuestras sólidas, fraternales e indestructibles relaciones con los países socialistas, que no nos roban, no nos explotan, no nos compran cada vez más barato, ni nos venden cada vez más caro, que no nos extorsionan financieramente, que no nos cobran intereses crecientes y arbitrarios, sino más bajos; y aún más, y aún mejor, cuando se acumulan deudas con motivo de los gastos de un país en desarrollo, por las inversiones grandes como las que hacemos de las electrónicas, refinerías, Moa, Punta Gorda, Camarioca, etcétera, para las cuales recibimos créditos, cuando se han acumulado deudas, en vez de extorsionarnos nos han dado facilidades, nos han dicho: las posponemos cinco años, diez años, 15 años, ¡sin intereses!

Invitamos a los países capitalistas desarrollados, invitamos especialmente a los Estados Unidos a que siga la misma política, con sus modelos latinoamericanos o, de lo contrario, van a perder los modelos.

Gracias a la Revolución y a esas relaciones fraternales y solidarias, gracias a nuestras ideas, a nuestra política, a la seriedad de nuestra Revolución, a nuestra firmeza, y gracias a las experiencias —que sí que no las teníamos cuando empezamos, ni nadie nos las podía transmitir—, gracias a eso, nuestro camino está claro y seguro.

De todo eso se ha hablado, se ha discutido y ustedes lo han apoyado en la lucha por la eficiencia, por el ahorro, por la disciplina, la exigencia y la responsabilidad. Con nuestras hermosas banderas revolucionarias hay que ir construyendo el futuro, un futuro cada vez mejor, que nos permita superar, incluso, condiciones objetivas que hoy obstaculizan nuestra lucha por una sociedad todavía más justa para la mujer.

Podrán aparecer sombras, sí, pero las sombras no nos asustan a nosotros; peligros, sí, pero los peligros no nos asustan; amenazas, sí, pero las amenazas no nos asustan.

Marchamos hacia adelante, claros, seguros, bien orientados hacia nuestras metas.

Llegamos; o todo lo más, si prevaleciera la locura, la insensatez, la estupidez; si los guerreristas incendiaran este planeta, bueno, caeremos, ¡pero no vacilaremos!., caeremos, ¡pero no retrocederemos jamás!; caeremos, ¡pero caeremos junto a nuestras banderas y a nuestras ideas!

¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!

**DISCURSO EN EL ENCUENTRO  
CON LAS COMPAÑERAS  
DE LA PRIMERA BATERÍA ARTILLERA  
ANTIAÉREA DEL REGIMIENTO  
FEMENINO DE GUANTÁNAMO  
QUE PARTIÓ A CUMPLIR  
MISIÓN INTERNACIONALISTA EN ANGOLA,**  
Palacio de la Revolución, La Habana,  
24 de junio de 1988, "Año 30 de la Revolución"

(Fragmentos)

[...]

Tenemos que explicarles un poquito los orígenes de esta reunión, les voy a explicar cómo se organizó. Hoy por la tarde recibí noticias de que ustedes partirían mañana para Angola, y en el día de hoy nosotros tenemos una reunión con el Primer Ministro de un país africano, de un país amigo, de un país revolucionario que es Ghana.

El Primer Ministro de Ghana<sup>120</sup> está de visita en nuestro país, como ustedes habrán podido leer en los periódicos; yo tenía una reunión con él y por la noche teníamos una recepción a las nueve de la noche, a la que estaban invitados todos los embajadores africanos acreditados en nuestro país —acreditados y residentes, porque hay algunos países africanos que tienen relaciones diplomáticas, pero que son representados por el embajador de esos países en las Naciones Unidas o en otros lugares, no todos residen en La Habana; a esta recepción venían todos los embajadores que están acreditados y residen aquí—, y entonces, yo decía: "¿A qué hora voy a ver a estas muchachas? No podemos permitir que se vayan sin poder saludarlas".

Me dijeron que ustedes estaban en el regimiento acuarteladas y que podían ser movilizadas en cualquier momento, y pedí que estuvieran listas desde las diez de la noche para, cuando les avisara, poder tener esta reunión.

Había surgido la idea de invitar a la delegación de Ghana y al Primer Ministro a esta reunión. Al fin y al cabo, no tenemos tan grandes secretos que ocultar aquí. Ya yo había hablado con él y lo había invitado a la reunión, pero después nos estábamos despidiendo de los embajadores africanos, y yo decía: "¡Caramba!, ¿qué daño puede hacer que invitemos

---

<sup>120</sup> El primer ministro de la República de Ghana que visitó a Cuba entonces lo era el señor P. V. Openg. (*N. del E.*).

también a este acto a todos los embajadores africanos acreditados en Cuba? ¿Qué momento mejor, qué momento más histórico?". Y entonces decidimos invitar a todos los embajadores, por eso ustedes han visto este desfile de personas y personalidades que entraron primero que nosotros a esta reunión.

Debemos decirles a nuestros invitados que ustedes son de la región más oriental del país, que son guantanameras, del regimiento de Guantánamo y que una batería de defensa antiaérea parte hacia Angola mañana. No es la primera, porque ya tenemos una batería del regimiento de La Habana en el Frente Sur y ahora va otra batería del regimiento de Guantánamo para el Frente Sur también.

Quizás puedan preguntarse nuestros invitados esta noche si es necesario que vaya una batería de mujeres para el sur de Angola, si hay tantos cubanos allí, que ya no hay más cubanos que mandar allá y tenemos que acudir a las mujeres cubanas para cumplir esa misión internacionalista. En realidad no es así, allí tenemos unas cuantas decenas de miles de cubanos y algunas cubanas, y estoy seguro de que si hiciera falta un millón de cubanos, un millón de cubanos estarían dispuestos a marchar a cumplir esta misión internacionalista. De modo que no es una necesidad, en todo caso, si es una necesidad es de otro tipo; no es una necesidad militar, es una necesidad moral, es una necesidad revolucionaria.

Esto me recuerda aquellos días en la Sierra Maestra, cuando organizamos el primer pelotón de mujeres combatientes. Recuerdo incluso, la reacción de algunos compañeros, puesto que no había muchas armas y había mucha gente desarmada, y nosotros habíamos separado un grupo de fusiles ligeros, llamados M-1, semiautomáticos, la carabina semiautomática M-1; en aquella época no conocíamos los fusiles actuales, los FAL, o los fusiles automáticos soviéticos; los AKM y, entonces, un fusil semiautomático ligero nos parecía una cosa extraordinaria, y habíamos guardado un grupo para el Pelotón "Mariana Grajales", que estábamos organizando y entrenando. En aquella época a mí, incluso, me quedaba tiempo para ser instructor, y yo mismo asumí la tarea de instruir al pelotón de mujeres y todos los días le dábamos su preparación combativa. No había muchas balas, había que apuntar en seco, eso que ustedes conocen muy bien, y gastamos algunas balas.

Recuerdo que poníamos por blanco a 30 metros, a 40 metros, una moneda para que las mujeres fueran precisando en su puntería. Pero ocurrió que algunos de nuestros compañeros eran todavía muy machistas, y algunos que no habían estado en combate dijeron: "¿Cómo les van a dar esos fusiles a esas mujeres mientras nosotros estamos desarmados?".

A mí me daba, realmente, rabia aquella reacción, me irritaba aquella reacción y le dije a uno de ellos: "Te voy a explicar por qué les vamos a dar estos fusiles a estas mujeres: porque son mejores soldados que tú". No les argumenté más nada.

Vivíamos en una sociedad de clases, una sociedad donde tenía que producirse una Revolución, una sociedad donde las mujeres estaban siendo discriminadas y debían ser liberadas, una Revolución en que las mujeres debían mostrar su capacidad y sus méritos, que algún día les diera más autoridad y más fuerza la Revolución a las propias mujeres, para reclamar la igualdad de derechos ante todos los demás ciudadanos.

Ese era el objetivo estratégico de aquella idea: Primero, porque creíamos en la capacidad de las mujeres, en la valentía de las mujeres, en su capacidad de luchar; y, segundo, porque sabíamos también que aquel precedente tendría una enorme importancia en un futuro, cuando llegara el momento de plantear los problemas de la igualdad en nuestra sociedad.

Y persistimos y organizamos el pelotón de mujeres, y salieron de la Sierra en la etapa final y fueron hacia la región de Holguín, en pleno llano. Bueno, las mujeres hicieron cosas que los hombres no hacían. Se demostró que lo que yo le decía a aquel, "porque son mejores soldados que tú", era verdad.

Recuerdo que, en general, cuando al jefe de una guerrilla lo herían, la tropa se retiraba, y en uno de los combates fuertes, en un puente, le hicieron una emboscada a un camión de soldados y en los primeros momentos hirieron al jefe del pelotón, y ocurrió lo que nunca había ocurrido: las compañeras prosiguieron el combate ellas solas y liquidaron el camión de soldados, rindieron a los que tuvieron que rendir y ganaron el combate. Eso nunca había ocurrido en la guerrilla, una circunstancia como esa; fue una de las primeras cosas.

Tuve oportunidad en la Batalla de Guisa, de ver también el comportamiento del pelotón, que siguió creciendo, el primero salió al llano, el segundo siguió con la Columna No. 1, en dirección a Santiago, y en la Batalla de Guisa había una altura muy importante cerca de la carretera y era muy difícil mantener esa posición, porque el enemigo la bombardeaba todos los días, la atacaba con la artillería, le disparaba con los tanques desde cierta distancia, y aquella posición era muy difícil y más de una vez se retiró nuestra gente de la posición. Entonces yo pedí voluntarios para volver a ocupar aquella posición y mantenerla hasta el final, y en el grupo ese de voluntarios había un grupo del Pelotón "Mariana Grajales", que ya era más que un pelotón, una compañía. Fueron, tomaron la posición y se mantuvieron allí hasta el último momento.

Esa tradición es muy importante en todo lo que hicimos después, cuando se aplicó la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo<sup>121</sup> y fue necesario movilizar a todo el pueblo, porque teníamos muy presente el comportamiento de las mujeres en aquellas circunstancias, y cuando se organizaron las Milicias de Tropas Territoriales —entonces mucha gente estaba en las Fuerzas Armadas, mucha gente era reserva de las Fuerzas Armadas, había que movilizar millones de personas y teníamos una gran parte de la población, mujeres, con una gran capacidad, muchas jóvenes que se habían educado en la Revolución, con un buen nivel educacional, en excelentes condiciones de salud— con la colaboración de la Federación de Mujeres Cubanas, más de un millón de mujeres se incorporaron a las Milicias de Tropas Territoriales; mujeres en la plenitud de sus facultades, de su juventud, con la edad y la madurez suficientes, y por eso podemos decir que las mujeres forman una parte importantísima de la defensa de nuestro país en la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo.

Hoy, en manos de nuestras mujeres, está una gran parte de la responsabilidad de la defensa de nuestra patria. Todas estas experiencias condujeron a la idea de movilizar, incluso, unidades regulares de mujeres. Las Fuerzas Armadas tenían muchas compañeras trabajando en muchas actividades de las Fuerzas Armadas, pero no en unidades de línea, no como tropas regulares. Y así el Regimiento de La Habana fue la primera unidad de tropas regulares que organizó nuestra Revolución.

Entonces, me pregunto: "En unas circunstancias como estas, en que decenas de miles de compatriotas nuestros están allí en la primera línea, frente al enemigo sudafricano, ¿podríamos excluir a las mujeres? ¿Podíamos negarles a las mujeres la oportunidad de participar también?". Esa es la razón, compañeras, por la cual se tomó la decisión de enviar —sobre los principios con que se ha hecho siempre, sobre la base de la absoluta voluntariedad— contingentes también de mujeres a cumplir la misión internacionalista de Angola. Y esa es la razón por la cual ustedes, las guantanameras, han tenido la feliz oportunidad de ir a cumplir esta misión internacionalista.

Sé que muchas de ustedes tienen familia, tienen hijos incluso —no sé cuántas, esos datos no los hemos pedido. ¿Cuántas de las aquí presentes tienen hijos?, levanten la mano.

---

<sup>121</sup> *Guerra de Todo el Pueblo*: Concepción estratégica para la Defensa Nacional, que resume la experiencia histórica de la nación en lo tocante a enfrentamientos contra enemigos numérica y tecnológicamente superiores. Fundamento de la doctrina Militar del Estado cubano. Suele resumirse al afirmar que en caso de una agresión militar en gran escala contra Cuba, cada ciudadano tendrá un medio, un lugar y una forma de enfrentar al enemigo hasta lograr la victoria. (*N. del E.*).

GENERAL DE EJÉRCITO RAÚL CASTRO:<sup>122</sup> Todas las oficiales tienen.

COMANDANTE: ¿Cuántas compañeras son casadas de las que están aquí presentes? Bien.

Pero, además del marido y de los hijos está el padre, la madre. Si pregunto: "¿Cuántas se tienen que separar de sus padres y de sus hermanos ahora? ¿Cuántas levantarían las manos?". (Exclamaciones de ¡Todas!). Levántenla entonces todas las que tienen esa situación, así que ustedes tienen que separarse de sus padres, de sus hermanos, de sus compañeros para ir a cumplir esta misión internacionalista.

Nos hacemos una pregunta, una pregunta importante, ¿si es que alguna de ustedes ha sido presionada para que vaya a cumplir o es una misión absolutamente voluntaria? ¿Qué tienen que decir ustedes? Son voluntarias ¿verdad?

JEFA DE GRUPO: Absolutamente voluntaria, compañero Comandante.

COMANDANTE: ¿Hay alguna arrepentida entre ustedes? (Exclamaciones de: "NO"). No es que yo crea que haya alguna, pero me siento en la obligación de hacerles la pregunta aquí delante de nuestros invitados que no saben.

Y digo, realmente, que es un honor y un privilegio el poder ir a cumplir esta misión internacionalista con un hermano país de África, de donde vinieron muchos de nuestros antepasados y de donde vino parte de la materia prima con que se fundó este pueblo, un pueblo que tiene excelentes virtudes, que lo demostró a lo largo de la Historia, de nuestra larga historia, en nuestra lucha por la independencia, enfrentándose a uno de los ejércitos europeos más poderosos de aquella época, a lo largo de 30 años de lucha por la independencia, a lo largo de muchos años de lucha revolucionaria, a lo largo de casi 30 años de valiente y heroico enfrentamiento al imperialismo, al poderoso imperio yanqui.

Ese es nuestro pueblo, que hoy cumple esta misión internacionalista en una de las más hermosas causas de nuestra época; no solo estamos luchando

---

<sup>122</sup> *Raúl Castro Ruz* (Birán, Holguín, 1931): Segundo Secretario del Comité Central del Partido, Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, General de Ejército, Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Participó en el Asalto al Cuartel Moncada, expedicionario del Granma y Jefe del II Frente Oriental "Frank País". Figura sobresaliente de la Revolución, ha hecho aportes como dirigente político, estadista y jefe militar. "Héroe de la República de Cuba" (*N. del E.*).

contra colonialistas, no solamente estamos luchando contra opresores y explotadores, estamos frente a las tropas racistas y fascistas de Sudáfrica, las tropas del apartheid, que es el régimen más despreciado y más odiado en el mundo, como expresión del racismo, como expresión del fascismo, como expresión de una de las formas más reaccionarias de gobierno que existe en el mundo.

Nuestra causa tiene el apoyo de todos los pueblos del África, de todos los pueblos del Tercer Mundo, de todas las personas democráticas, conscientes y progresistas del mundo.

[...]

Ustedes dirán: Con todo eso ¿la batería de cañones ZCU 23-2 tendrá una oportunidad de tirar? Yo digo que sí. No se vayan a desanimar ustedes porque, habiendo tantas cosas allí, crean que no van a tener oportunidad de tirar ¿saben por qué? El enemigo puede intentar un ataque sorpresivo a baja altura, que no haya mucho tiempo de aviso previo. Aunque tenemos todos los radares, radio-escuchas, técnica electrónica, apuntando en todas direcciones para que no nos pueda sorprender nadie, a pesar de eso tenemos en permanente guardia muchas armas contra vuelo rasante; si el enemigo se aproxima en vuelo rasante, entonces las armas de este tipo —no coheteriles— pueden jugar un papel muy importante y algunos de los aviones derribados allí han sido derribados por este tipo de armas, así que les recomiendo que no se desanimen pensando que los cohetes van a derribar todos los aviones y ustedes no tendrían ninguna oportunidad de derribar algún avión sudafricano. La cosa no es esa.

Es muy importante el papel de estas armas. Por eso digo: batería de guardia, batería en todo momento de guardia. Son muy importantes estas armas, de modo que el papel que ustedes van a jugar no es un papel teórico, no es un papel simbólico. Tiene mucho de simbolismo que en esta lucha estén también las mujeres cubanas. Tenemos más capacidad de resistencia que el enemigo, estamos dispuestos a estar todo el tiempo que sea necesario, ¿comprenden? Quién resiste más, quién tiene más decisión, quién está más motivado. Sin duda que no son los fascistas, no son los racistas; los racistas más bien están asustados, y si tenemos que mandar al ejército entero de Cuba, mandamos al ejército entero de Cuba, ¿está claro?

Ese problema es el que se han buscado los sudafricanos con su escalada. Pero se acabaron las aventuras militares, los paseos militares, las agresiones impunes, ¡todo eso se acabó! Durante años ellos tuvieron la superioridad aérea, su correlación de fuerzas favorable, pero todo eso

ha cambiado. Nos obligaron a cambiar todo eso, y estamos dispuestos a mantener ese cambio en la correlación de fuerzas el tiempo que sea necesario, al precio que sea necesario. Después que se ha establecido un desafío de ese tipo no puede haber vacilación, no puede haber retroceso. Cada día que pasa somos más fuertes, en todo sentido. El tiempo está a favor de nosotros, nuestra causa es la causa justa; la causa del enemigo es la más infame de las causas que se pueda defender en esta época.

Ese es el cuadro militar, ese es el cuadro político en Angola. No quiero extenderme mucho más, pero quiero darles las ideas a grandes rasgos. Se han tomado todas las medidas, todos nuestros pasos son sólidos y siempre previendo la sorpresa y siempre previendo la traición del enemigo. Creo que el enemigo se ha encontrado con la horma de sus zapatos.

[...]

Las relaciones entre los angolanos y nosotros son estrechas, total, ¡nunca habían sido tan buenas y tan estrechas las relaciones entre angolanos y cubanos!

La moral de las tropas angolanas es muy alta; en Cuito Cuanavale han combatido con un gran heroísmo. La moral de las tropas angolanas en el Frente Sur es muy alta. La moral de la SWAPO<sup>123</sup> es muy alta, y la moral de las tropas cubanas es muy alta. Creo que ustedes son una buena prueba de cuál es la moral nuestra, y esperamos que ustedes vayan allí a elevar todavía más la moral de nuestras tropas.

No quiero que ustedes se vayan durmiendo en el avión tampoco mañana, por eso es mejor que yo no dilate mucho más esto, y decirles simplemente que tenemos una infinita confianza en ustedes, igual que lo demostraron las mujeres hace más de 30 años en una batalla patriótica, en una batalla nacional. Ustedes estarán a la altura de aquellas mujeres en esta extraordinaria misión internacionalista...

[...]

---

<sup>123</sup> SWAPO: Sigla del nombre en inglés de la *South West Africa Popular Organization*, es decir, la Organización Popular del África del Sudoeste. (N. del E.).



**DISCURSO EN EL V CONGRESO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,**  
Palacio de las Convenciones,  
La Habana, 7 de marzo de 1990, "Año 32 de la Revolución"

(Fragmentos)

Invitadas e invitados:

Compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:

Compatriotas:

Llegó el momento de clausurar este Congreso, donde participé todo el tiempo, excepto en los momentos en que las invitadas de otros países pronunciaron sus discursos, y no pude estar presente; soy testigo de cómo se ha desenvuelto este evento, he podido disfrutar el privilegio de escucharlas a ustedes.

¿Qué puedo decirles? Veo, en primer lugar, un gran avance. He participado en todos los congresos de la Federación y he podido valorar la diferencia entre cada uno de ellos; pero, sobre todo, en este he podido apreciar un enorme salto en muchas cosas: en la organización, en la profundidad de los análisis, en la claridad de las expresiones, en la elegancia de la palabra e, incluso, en la calidad de los sentimientos y en el espíritu revolucionario.

¿Será que hemos avanzado tanto del IV al V Congreso, o será que en ustedes se refleja ya el espíritu que se requiere en estos momentos? Creo que hay de las dos cosas; pero lo que aquí hemos escuchado dice más que las cifras, dice más que los números; incluso, los explican: Es que tenemos una tremenda fuerza en el sector femenino de la población. Podemos decir que ese sector existe, podíamos decir que, prácticamente, no existía, se le ignoraba de manera total, se le oprimía, se le discriminaba; pudiéramos decir, casi casi se le despreciaba, a pesar de las novelitas y los novelones de amor.

Cuando se dice que al triunfo de la Revolución no llegaban a doscientas mil las mujeres que trabajaban, y en la mayoría de los casos en los peores y mal pagados empleos, en una población que tendría entre seis y siete millones de habitantes, y que hoy alrededor de un millón cuatrocientas mil mujeres forman parte de la fuerza laboral del país, es decir, que ha crecido más de siete veces el número de mujeres trabajadoras y seguirá creciendo..., refleja ya una participación extraordinaria de la mujer en la vida del país, y empleos que están entre los más dignos y mejor pagados.

Cuando se habla —como se mencionaba en el Informe— de que ya constituyen 38,7% de la fuerza laboral, es decir, casi un 40%—, es lógico que esa fuerza se exprese aquí con la convicción que se expresa, con la seguridad y la confianza con que se expresa.

Cuando se dice que las mujeres constituyen ya 58,3% de la fuerza técnica del país, es lógico que eso se evidencie y se demuestre aquí, y se puede apreciar, además, que crecerá todavía esa fuerza.

Cuando se señala que 61% de los estudiantes de preuniversitario son mujeres y llegan allí en virtud de su aplicación, de sus resultados académicos, porque ustedes saben cómo tiene lugar el ingreso en los preuniversitarios que es por expediente y de ellos se nutren después las carreras universitarias, también por expediente y, además, por oposición; cuando se señala que 55% de las matrículas universitarias está constituido por mujeres, se muestra una tendencia progresiva hacia un papel cada vez más importante y decisivo. Cuando se habla de fuerza técnica no se habla solo de los graduados de nivel universitario, sino también de los de nivel medio; y en las escuelas de maestros hay decenas de miles de mujeres, y también decenas de miles de maestras que están superándose para ser graduadas universitarias en un futuro no lejano.

Podría resultar interesante estudiar estos datos en otros países para ver, en los Estados Unidos, por ejemplo, cuál es el papel de la mujer, qué porcentaje de la fuerza técnica constituye, cuál es su participación en la fuerza laboral del país; o qué ocurre en otros países desarrollados, o qué puede ocurrir en otros países del Tercer Mundo. Las cifras nos alientan, son alentadoras, en solo un período de 30 años; pero nos gustaría tener elementos de juicio para comparar, porque estoy convencido de que es difícil que en otras partes ocurra igual.

Esos hechos se reflejan en el Congreso, cuando hablan aquí directoras de importantes hospitales, o directoras de importantes centros de investigación, jefas de contingentes o de brigadas; incluso allí en aquel terreno que era impenetrable para la mujer, que no se concebía antes de la Revolución, cuando ocupan responsabilidades cada vez más importantes en la vida del país. Y esa tendencia, inevitablemente, se abre paso, no podrá pararla nadie, no podrá detenerla nadie. Ya no se trata de una igualdad en abstracto, o de una lucha en abstracto por la igualdad; ya no se trata de una teoría, se trata de una realidad y las realidades son más fuertes que las teorías, las realidades son más sólidas que las abstracciones.

Se ha hablado de una igualdad futura o de la lucha por una igualdad, en que muchos teníamos la mejor intención de cambiar aquella situación que

encontramos al triunfo de la Revolución; hoy esa es una realidad que se ha impuesto y estoy seguro de que se impondrá cada vez más, y sobre todo a partir de este hecho de que las mujeres constituyen la mayoría de la fuerza técnica, y una mayoría que crece y cuyo talento se hace cada vez más evidente, cuyas cualidades son cada vez más incuestionables.

Casi la mitad de los investigadores del país son mujeres en el área de la ciencia, un área decisiva y un área que está cobrando cada vez más importancia en nuestro país. Esa realidad se abre paso, ya no podemos hablar de promesas, sino de hechos; quedan barreras por vencer, pero serán inevitablemente vencidas.

¿Cómo ha sido posible? Ha sido posible por el esfuerzo de todo el pueblo, en el cual descuella, de manera especial, el esfuerzo de las propias mujeres; es fruto de la obra de la Revolución.

Cuando Vilma leía en el discurso inicial algunos datos —y de esos se pudieran amontonar—, expresaba el hecho de que un día como hoy, hace 30 años, la cifra de maestros no llegaba a 23 000, yo ciertamente creía que eran un poco más, no sé si ahí estarán incluidos también los profesores de nivel medio, si estarán incluidos los universitarios; pero yo calculaba que el número de maestros que tendría el país era alrededor de 40 000, no pasaban, desde luego, pero está ese dato del Informe, seguramente lo buscaron en alguna fuente, y solo quedaría por esclarecer si se refiere solo a maestros o incluye los docentes de nivel superior, y que actualmente su número ascendía a 300 000 —casi 300 000—; para ser más precisos, debe estar alrededor de 280 000.

Eso significa no solo una oportunidad para que decenas y decenas de miles, cientos de miles de mujeres encontraran un empleo, sino, además, la posibilidad de que otras pudieran trabajar, si tenían a los hijos en las escuelas primarias, secundarias, preuniversitarias, universitarias.

Se mencionaba la cifra de más de 400 000 alumnos seminternos. ¿Sin esas escuelas de seminternos, en las condiciones de nuestro país, cuántas mujeres habrían podido incorporarse al trabajo?

Se habla de más de medio millón de estudiantes becados. ¿Sin esos becados, cuántas mujeres podrían incorporarse a lo largo de la semana al trabajo?

Se menciona la cifra de 140 000 niños en círculos infantiles. ¿Sin esos círculos infantiles, podrían las madres incorporarse al trabajo?

Se decía ayer que crece la demanda, y seguramente crecerá porque crecerá también el número de mujeres incorporadas al trabajo, porque hay más confianza cada vez en esas instituciones, y se decía que las necesidades de matrícula en los círculos infantiles pudiera ser actualmente de 200 000. Y tiene que haber una gran parte de la población que ayude en este sentido, muchas abuelas, porque sacábamos la cuenta también de que en los seis primeros niveles de edad debe haber, aproximadamente, unos 900 000 niños; luego tiene que haber mucha gente a la que rendirle un tributo aquí también, que coopera con la familia, que ayuda a la familia, que ayuda a las madres a que trabajen, porque me imagino que el número de madres que tienen hijos en esos niveles, y a la vez trabajan, sea mucho mayor que la capacidad de matrícula en nuestros círculos infantiles.

Claro, todas esas condiciones que ha ido creando la Revolución en todos los niveles para la educación, permite a la madre incorporarse al trabajo. Se hablaba también del carácter disciplinado de la mujer en el desempeño de su deber social; se hablaba de la estabilidad de la mujer, que alcanza un 95 %. Ningún país podría haber avanzado tan aceleradamente en este terreno si no hubiese tenido lugar antes toda la obra de la Revolución y sus esfuerzos en todos los campos. Yo pienso que ustedes confían en la Revolución, del mismo modo que la Revolución confía en ustedes.

Nosotros hemos seguido de cerca, en la medida de lo posible, la información sobre todo el proceso de organización del Congreso. Se ha publicado bastante, se han recibido informaciones.

Ocurrió una realidad, entre el momento en que se convoca el Congreso y el momento en que tiene lugar, hay todo un proceso; transcurrieron muchos meses, y en esos meses tuvieron lugar también importantísimos acontecimientos. Sin esos importantísimos acontecimientos, seguramente nuestro congreso habría tenido otro carácter; nuestros debates, nuestros análisis se habrían centrado en muchos problemas que están todavía por resolver, en otros avances que están todavía por alcanzar, en otras tareas que con vistas al futuro tenemos todos, como han sido otros de nuestros congresos, que han dado lugar a los avances de hoy.

Pero es que las cuestiones que se plantean como prioritarias en este momento, son cuestiones que tienen que ver con el destino del país, son cuestiones que tienen que ver con el destino de la nación, de la independencia de nuestra nación y la supervivencia de la Revolución. Y con la Revolución somos todo, sin la Revolución no seríamos nada. Sin la Revolución no habría independencia, no habría nación, no quedaría nada. Sin la Revolución no se podría hablar siquiera de la existencia del país, porque

el país, a todos los efectos de orden humano, a todos los efectos de la justicia —como decíamos anteriormente refiriéndonos a la mujer en aquella sociedad de saqueadores, de vampiros—, el país prácticamente no existía.

Podríamos decir que el país, realmente, algo que puede llamarse país libre y soberano, no colonia o neocolonia, no existía antes de la Revolución. Pero el país tampoco existiría —en el sentido literal de la palabra— en una etapa posrevolucionaria, porque primero tendrían que exterminar al país, primero tendrían que matarnos a todos y cada uno de nosotros. Y no lo decimos hoy, hace tiempo que se dijo: ¡Viviremos con la Revolución o moriremos defendiendo la Revolución!

En momentos como este es que tiene lugar el Congreso. Es lógico que en los debates haya ocupado principalísima atención todo lo que se discutió aquí y que tiene que ver con la producción, con la defensa, la disposición al combate, la conciencia, la ideología, la profundización de la ideología, la lealtad a la causa del pueblo, todas esas cosas maravillosas, admirables que se dijeron aquí, donde no podíamos distraer nuestro tiempo y nuestras energías en otras cosas, que no por ello serán jamás olvidadas.

La lucha por la igualdad de la mujer en todos los aspectos es tarea prioritaria de nuestro Partido; fue, es y será tarea prioritaria de nuestra Revolución. Junto a ustedes en esa lucha estará el Partido en primera línea, y no dejaremos de luchar por ello, ni dejaremos de meditar un solo instante en todo aquello que contribuya a nuevos avances y nuevos progresos en relación con la igualdad de la mujer.

Ustedes mismas señalaron y enfatizaron aquí la importantísima tarea que tienen las madres en educar a los hijos en esa dirección, porque la desaparición de los prejuicios, el principio del respeto pleno a la mujer y a la igualdad y derechos de la mujer, deben venir desde la cuna. Forma parte de esa lucha, aunque yo decía también que los hechos van a ser mucho más poderosos que las palabras, y que nuestra marcha victoriosa por este camino seguirá adelante, aunque hoy tengamos que concentrarnos en tareas trascendentales, decisivas para la vida de nuestro país.

Conozco las impresiones y las opiniones de todos los que en la calle han podido escuchar por radio, por televisión, o leer en la prensa sobre las intervenciones de las delegadas.

Le correspondió al Congreso celebrarse en momentos —como decíamos— de grandes acontecimientos, muchos de ellos en un sentido negativo desde el punto de vista revolucionario; han ocurrido cosas que años atrás habrían sido difíciles de imaginar. Se ha producido, de hecho, el derrumbe del campo socialista.

Ya eso nosotros lo dijimos el 7 de diciembre en la despedida a los combatientes caídos en misiones internacionalistas. Siempre que se dice algo así puede parecer un poco extraño. Ustedes recordarán el discurso del 26 de Julio, dijimos algunas cosas que podían haber parecido entonces extrañas; no habían pasado cinco meses y los acontecimientos se desataron en aquella dirección.

El campo socialista, de hecho, desapareció. ¿De qué campo socialista puede hablarse hoy? Puede hablarse de la Unión Soviética, existe afortunadamente la Unión Soviética; mantiene una línea, una política internacional coherente en su lucha por la paz; no ha caído la Unión Soviética en manos contrarrevolucionarias, y esperamos que no caiga; no se ha desintegrado la Unión Soviética, y esperamos que no se desintegre; no ha surgido una contienda civil en la Unión Soviética, y esperamos que no surja, pero los peligros existen y son reales.

Hace rato que la palabra "internacionalismo" no se menciona en el resto de los países del que fuera el campo socialista. La palabra "revolución" parece algo maldito, a no ser para confundir esa cosa grotesca que se llama "contrarrevolución" con "revolución", porque hasta han tergiversado los conceptos, las ideas, las palabras y el sentido de las palabras.

De marxismo-leninismo ni se habla. Las estatuas de Lenin, de Marx, de Engels, son perseguidas, demolidas, destruidas; las calles reciben cambio de nombre, y se cambia no solo el nombre de los partidos, hasta el nombre de la república se cambia.

¿Qué sentido revolucionario puede haber en todo eso? ¿De qué socialismo pudiera hablarse? Todo se proyecta, en general, abiertamente hacia el capitalismo, hacia la economía de mercado y hacia la propiedad privada. Se habla de privatizar las empresas estatales y empiezan a desaparecer las empresas estatales, en muchos lugares se habla ya de transformarlas en sociedades anónimas de propiedad privada. ¿De qué socialismo o de qué campo socialista puede hablarse? Y qué trabajo cuesta que se reconozca eso. Es la conspiración de la mentira a nivel mundial.

El imperialismo dice "cambios", "reformas progresistas", como si la propiedad privada en esta era pudiera considerarse una reforma progresista. Habla de "los progresistas" y de "los conservadores", nueva forma de mixtificar, de tergiversar los conceptos y las palabras, y es que ahora los abanderados del capitalismo son para la gran prensa, para los medios masivos de información en manos del imperio, ideas revolucionarias, ideas progresistas.

De algunas de esas cosas se pueden apreciar algunos de los resultados. Ayer mismo tuvimos una prueba elocuentísima y cuando yo la veía, como

esto no me sorprende, como sé lo que está pasando, como lo sabemos todos, como esto lo estábamos esperando, ya lo vimos sin sorpresa, lo ocurrido en la llamada Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, viene a demostrar todo lo que hemos estado planteando, todo lo que hemos estado diciendo. Y en cierto momento al conocer la noticia, les dije a los compañeros: "Me alegro de que todo esto se acabe de desnudar de pies a cabeza; es que esto ahora lo comprenderá mejor todo el mundo, el gran número de confundidos que hay todavía en el mundo y los pocos que de buena fe pudieron haber en algún momento en el país, o pueden, incluso, quedar en el país —creo que deben ser muy pocos, muy pocos, porque los hechos son elocuentes". Yo les decía a los compañeros: "Esto nos ayuda a comprender la situación".

Saben ustedes que nosotros veníamos librando batallas ahí, año tras año, frente a los intentos de los Estados Unidos de lograr algún acuerdo contra nosotros, y se libraba esa batalla a pesar de las enormes presiones económicas y políticas de los Estados Unidos, del apoyo unánime de los países de la OTAN<sup>124</sup> y de aquellos países del Tercer Mundo —unos pocos países del Tercer Mundo— que ellos manejan como títeres; a pesar de eso y de gran número de abstenciones, porque esas votaciones no son secretas. En votaciones secretas nos eligieron a nosotros, por un enorme caudal de votos, en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; en elecciones secretas nos eligieron miembros de la Comisión de Derechos Humanos. Como hemos dicho otras veces, las elecciones públicas son muy difíciles para nosotros, porque los países tienen que encararse abiertamente a los Estados Unidos y tienen que depender de los Estados Unidos para un crédito del Banco Mundial, para un crédito del Banco Interamericano, del Fondo Monetario Internacional, todas estas instituciones dominadas por los Estados Unidos. Entonces, un gran número de países tiene que abstenerse y algunos son obligados a votar en contra, y, por supuesto, los aliados de la OTAN siempre estarán presentes ahí junto a los Estados Unidos. ¿Y qué hemos visto en estas elecciones? Cosas insólitas: Hemos visto que esa canallesca moción norteamericana, esa cínica moción muy pulida, porque le fueron quitando cosas, porque siempre la gente, por una cuestión de pudor, hace alguna resistencia, y ellos a su moción le iban quitando cosas y cosas y cosas para ponerla suave, para presentarla como algo inofensivo, pero que al fin y al cabo servía a un propósito: Tratar de sentar a Cuba en el banquillo de los acusados, tratar de humillar a Cuba.

Desde luego, la moción contó con el coauspicio de varios países de la OTAN, ¡coauspicio!, no de todos, sino de una parte de los países

---

<sup>124</sup> OTAN: Sigla del nombre en español de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, bloque guerrillista, cuyo nombre en inglés es *North Atlantic Treaty Organization*, y la sigla en ese idioma es NATO. (*N. del E.*)

miembros de la OTAN. Pero, además, contó, compañeras y compañeros, con el coauspicio de Polonia y de Checoslovaquia, que hasta hace pocos meses formaban parte del campo socialista, y bien acompañadas en este coauspicio nada menos que por el gobierno que surgió de la ocupación militar en Panamá.

Esos países hacían resistencia, actuaban con un mínimo de decoro, no le hacían el juego al imperialismo; pero esta vez Polonia y Checoslovaquia, enyugados con Panamá, coauspicieron, junto a la OTAN, la moción yanqui, no tenían ni que votar, eso lo hicieron gratis, no tenían ni que hablar, pues no son miembros de la comisión, se presentaron, sin embargo, como coauspiciadores, junto a los Estados Unidos, de la moción anticubana.

Además, compañeras y compañeros, dos países que ya no son Checoslovaquia y Polonia, porque en estos países la oposición de derecha, la oposición pro capitalista ha tomado en sus manos las riendas del gobierno. Todavía es más extraordinario que en dos países donde todavía hay dos supuestos partidos comunistas, o que lo fueron y ya les cambiaron el nombre, porque la primera claudicación, la primera traición comienza cuando se asustan hasta del nombre que han llevado durante decenas de años y renuncian a esa palabra, "comunista". Dejan de ser "partidos comunistas" para ser "partidos social cualquier cosa". Ya ni saben qué nombre van a buscar, pero son supuestos "partidos comunistas" con nombres cambiados. Ahora no solo se cambiaron el nombre, se cambiaron la casaca, se cambiaron la faz ante los ojos del mundo, porque dos países en que todavía hay partidos, que hasta recientemente se llamaban "partidos comunistas", votaron junto a los Estados Unidos contra Cuba: Hungría y Bulgaria. ¡Hungría y Bulgaria! Vean qué cambio, qué avance, qué progreso, qué reformas "revolucionarias" tan grandes han hecho, que fueron a caer en el regazo del imperio yanqui y en la conspiración contra el movimiento revolucionario.

Eso es la negación de todo lo que ha habido de progresista en el mundo, eso es la negación de todo lo que ha habido de justicia en el mundo, que países que hasta ayer fueron supuestos países socialistas hagan hoy eso junto al imperio yanqui, el enemigo de la humanidad, el opresor de nuestros pueblos, el interventor que un día invade a Vietnam y asesina a millones de personas, otro día invade a Granada, otro día bombardea a Libia, otro día organiza una guerra sucia en Nicaragua, otro día organiza otra guerra sucia allá en Angola que cuesta cientos de miles de vidas, y guerras sucias por todas partes, intervenciones por todas partes, hasta la última, reciente intervención e invasión a Panamá, y las amenazas de invadir a cualquier otro.

El movimiento revolucionario se distinguió siempre por su posición de principios, por su posición valiente, por su posición firme contra todo lo que fuera el colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo.

¿Qué queda del pudor de esos países? ¿Qué queda del socialismo? ¿Qué queda de comunidad socialista? ¿Qué puede quedar con esa repugnante conducta? Pese a todas las presiones, otros países se mantuvieron firmes. Firme se mantuvo la India, firme se mantuvo México. Un número de 12 países votó contra la moción, otros 12 se abstuvieron, 24 en total; porque los yanquis cuando no logran que les den el voto, entonces ruegan, exigen la abstención. Ese es el tipo de presiones, porque ellos saben que cada uno que se abstenga, es un voto, y que cada uno que cambie de bando son dos votos, uno menos para Cuba, uno más para ellos. Es claro que los Estados Unidos logran su mayoría con los votos de la OTAN, de algunos países descoloridos, en ciertos casos muy pequeños, del Tercer Mundo, el gobierno de ocupación militar de Panamá y dos países llamados socialistas que al parecer están arrepentidos y apresurados en borrar de su historia la página aquella en que un día se consideraron a sí mismos socialistas.

Y en estos momentos, cuando el imperialismo amenaza a otros países de América Latina; cuando amenaza con intervenir a la misma Nicaragua si las cosas no marchan bien; cuando amenaza con intervenir en cualquier parte; cuando amenaza a nuestro país, cuando trata de imponernos una estación gusana,<sup>125</sup> una estación de televisión subversiva que penetre en nuestros canales, los que de acuerdo con todas las leyes internacionales son nuestros y son irrenunciables, cuando amenaza con agresiones militares a nuestro país, cuando son mayores esas amenazas, Polonia y Checoslovaquia coauspician; Bulgaria y Hungría votan a favor de los Estados Unidos y contra Cuba, porque eran miembros de la Comisión, alentando así la agresividad imperialista, el triunfalismo imperialista, la belicosidad imperialista; dándole justificaciones y pretextos al imperialismo para ser más agresivo contra nuestra Patria.

Por eso si un día el imperialismo se atreve a agredir a nuestro país, si un día se atreven a invadir a este país y hacen correr ríos de sangre, no será solo sangre nuestra, sino será también sangre de ellos.

Si un día ocurre eso, la responsabilidad de la sangre que se derrame aquí caerá también sobre esos países, sobre esos gobiernos de países que hasta ayer formaban parte del campo socialista. La sangre caerá también sobre

---

<sup>125</sup> *Gusano, gusana*: Significa 'persona vil y despreciable', pero tiene en Cuba otra acepción, además: 'Después del triunfo de la Revolución', así se les ha llamado a aquellas personas u organizaciones contrarrevolucionarias. (N. del E.).

Polonia, sobre Checoslovaquia —lo digo aquí—, tendrán ellos gran responsabilidad de cualquier crimen que se cometa contra Cuba; y caerá igualmente sobre Hungría y sobre Bulgaria. No diré sobre los pueblos confundidos, caerá sobre los dirigentes, sobre los gobiernos que han sido capaces de escribir una página tan infame en la Historia.

Nosotros que tenemos idea de lo que son los principios, y de las veces que el imperio ha querido que nosotros abandonemos nuestros principios, podemos medir la magnitud de la traición. Es como si mañana estuviéramos vendiendo a los puertorriqueños, a los que hemos defendido durante 30 años en Naciones Unidas, para que los yanquis nos den un crédito, nos hagan algún favor. Es como si mañana vendemos la causa del pueblo salvadoreño, como si mañana vendiéramos la causa del pueblo sandinista, o hubiésemos vendido la causa del pueblo angolano, o hubiésemos vendido a cambio de favores imperiales la causa del pueblo namibio, o la causa del pueblo palestino, o la causa del pueblo negro de África del Sur.

¡Jamás ni siquiera hemos jugado con un solo principio para recibir favores del imperialismo! Y en ese espíritu, en esa conciencia se ha educado nuestro pueblo, en ese espíritu de que la causa de otros pueblos no puede ser vendida, que los principios no pueden ser pisoteados, que los principios no pueden ser ultrajados. En ese espíritu se ha educado el alma pura ¡y mil veces pura!, de nuestro pueblo revolucionario.

¡Jamás, en ninguna circunstancia, aquí se traicionó un principio, aquí se jugó con un principio! Y las veces que fuimos solidarios de los países socialistas; siempre, hasta en las Olimpiadas, cuando el único vínculo que existía entre Cuba y los Estados Unidos era el deporte; y no fuimos a la de Los Ángeles, y no fuimos a la otra de Seúl, esta vez como lealtad a la República Popular de Corea, porque nosotros no vendemos principios.

Y podemos darles las gracias. Si todavía no viéramos suficientemente bien, si todavía existiera una remota duda en un recóndito lugarcito de la mente de cualquiera, creo que ya no puede quedar ninguna. ¡Gracias, dirigentes de Polonia y Checoslovaquia, de Hungría y de Bulgaria por lo que nos han enseñado, por lo que han contribuido a esclarecer nuestra conciencia revolucionaria, por lo que han contribuido a profundizar nuestro sentido de la dignidad y del honor, por lo que han contribuido a que nos sintamos más revolucionarios si fuera posible, más socialistas si fuera posible, más marxista-leninistas si fuera posible, más martianos si fuera posible y más discípulos de Antonio Maceo,<sup>126</sup> más abanderados

---

<sup>126</sup> *Antonio Maceo Grajales* (Santiago de Cuba, 1845-San Pedro, Punta Brava, 1896): A los pocos días de comenzar la Guerra de los Diez Años se alzó junto a varios de sus hermanos y otros familiares y estuvo peleando todo el tiempo que

de aquella dignidad imborrable que en Baraguá nos entregó el Titán de Bronce! Para sentir más repugnancia por aquellos que han suscrito en el seno del movimiento revolucionario internacional un colosal Pacto del Zanjón<sup>127</sup> con el imperialismo, para sentir más repulsa y más repugnancia por la traición. ¡Gracias! Todo esto nos enseña, profundiza nuestras convicciones, nos hace más duros, nos hace más firmes.

[...]

Ustedes mencionaron otra cosa que tiene una enorme importancia, que es el Período Especial. Hay algunas que dicen que estamos ya en Período Especial.<sup>128</sup> No estamos en Período Especial, pero estamos casi casi en Período Especial; no obstante, tenemos esperanzas todavía, tenemos esperanzas, de que se logre evitar el Período Especial.

Hay dos períodos especiales: el Período Especial que se ha venido estudiando, analizando y preparando durante años en situación de bloqueo total del país, qué hacer si se decreta un bloqueo total del país, qué medidas tomar en esas condiciones en que del exterior no pudiera venir nada en absoluto, qué hacer si a esas medidas se unen medidas y acciones militares; tenemos estudiados los planes, incluso, de qué hacer en caso de invasión y ocupación del país, lo que pueda ser ocupado aquí, ¡lo que pueda ser ocupado! Yo quisiera saber qué puede ser ocupado aquí, por ejemplo, de esta ciudad.

Pero nuestro Partido y nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias han estudiado las peores variantes, cómo sería la guerra en caso de ocupación total. A partir, desde luego, de algo que sabemos hace mucho rato, que en caso de agresión a nuestro país, de bloqueo total, naval y aéreo, no llega

---

duró esta. Fue uno de los intransigentes patriotas que no aceptó el Pacto de El Zanjón, por lo cual llevó a cabo la Protesta de Baraguá. Vivió entonces varios años en el exilio, hasta que se encendió nuevamente la guerra por la independencia y llegó por la playa de Duaba. Fue el principal adalid de la Invasión a Occidente, hasta llegar desde los Mangos de Baraguá a Mantua. Por sus hazañas se le denominó El Titán de Bronce. Murió en combate el 7 de diciembre de 1896. (*N. del E.*)

<sup>127</sup> *Pacto del Zanjón*: Fecha funesta para la Revolución Cubana lo fue aquel 10 de febrero de 1878, cuando en el lugar conocido por San Agustín del Brazo, región del Camagüey, fue firmado el bochornoso Pacto del Zanjón entre el gobierno colonial y el gobierno de la República en Armas. (*N. del E.*)

<sup>128</sup> *Período Especial*: Etapa posterior a la caída del campo socialista y la desintegración de la URSS, caracterizado por las dificultades económicas como consecuencia de la pérdida de los socios comerciales tradicionales y el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero del gobierno de los Estados Unidos (*N. del E.*)

una bala al país, hemos procurado que estén desde antes todas las balas, los fusiles, las minas, las granadas, todas las armas necesarias.

Ahora estamos trayendo más hierros, los que vienen de la hermana República Popular de Angola, y fabricamos, además; porque aquí las cifras son de millones, son millones de hombres y mujeres, millones de hombres y millones de mujeres, ustedes lo saben bien. Todo el pueblo constituye nuestro ejército y llevamos casi diez años preparándonos para eso.

Pero surgió la nueva situación, que puede traer problemas tan serios que nos obliguen a un Período Especial en Tiempos de Paz. Tenemos que estudiar qué hacer si realmente se continúan deteriorando las relaciones económicas con esos países que fueron socialistas, y si un día surgieran problemas serios en la URSS. Escuchen bien, esto es muy importante: si un día surgieran problemas serios en la URSS. Aunque ya hemos expresado nuestra esperanza de que tales problemas no surjan, nosotros tenemos el deber elemental de analizar cuáles serían las consecuencias.

La Unión Soviética ha mantenido una postura firme en sus relaciones con Cuba. Recientemente hubo el gran escándalo yanqui porque llegaron unos aviones Mig-29 que estaban programados hace como cinco años para llegar en este quinquenio y están llegando en 1990 —es un derecho elemental de Cuba, son acuerdos que fueron suscritos hace mucho tiempo—, y con el pretexto de que eso pone en peligro la seguridad de los Estados Unidos —figúrense qué descaró, qué desvergüenza, qué cinismo— y que Cuba es un país destabilizador —parece que los Estados Unidos es el país más estabilizador que ha habido en el mundo—, que eso es una grave preocupación.

Incluso, los imperialistas han dicho que el obstáculo más grande para la mejoría de relaciones entre la URSS y los Estados Unidos, es Cuba. Aparentemente, los Estados Unidos aspiraron a que la URSS se olvidara de Cuba, a que la URSS no cumpliera ningún tipo de compromiso con Cuba, a que la URSS abandonara a Cuba, a que la URSS se sumara al bloqueo económico de los Estados Unidos contra Cuba.

Aparentemente, esos son los sueños del imperio en este momento. Sabe que Cuba es una espina, ya no una espinita, sino una espina, un hueso atragantado, que ni se vende ni se rinde, saben que eso es Cuba.

Saben que Cuba es un pueblo valiente, de tradiciones heroicas, de una hermosa historia; saben que Cuba peleó contra España ella sola, cuando contaba apenas con un millón y medio de habitantes y cuando todavía aquí había pro españoles y quintacolumnistas a montones; cuando era una minoría la población revolucionaria y cuando se combatía solo allá,

durante diez años, en Oriente y Camagüey, hasta en Las Villas. Soñaron más de una vez los patriotas con llegar hasta Occidente, pero no pudieron. La famosa batalla de Las Guásimas dicen que desgastó las fuerzas, y lo vinieron a cumplir muchos años después con la famosa Invasión para llevar la guerra a todo el país.

Saben las tradiciones de Cuba, saben que existió un Maceo, aquel Maceo que no dijo en vano, pues no lo haremos quedar mal, aquello de que "quien intente apropiarse de Cuba, recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha". Eso lo dijo Maceo... cuando se hablaba de intervenciones yanquis; era el mismo Maceo de Baraguá, el mismo Maceo de 1878, casi 20 años después mantenía la misma idea.

Saben que nosotros hemos heredado esas tradiciones; los yanquis saben eso, que poseemos todos estos valores sagrados que no podemos olvidar jamás, porque son los que nos dan dignidad, nos dan seguridad, nos dan honor y nos dan confianza. Saben que eso es este pueblo y saben que las armas más sofisticadas no pueden destruir la resistencia de un pueblo decidido a luchar.

Miren, ahí tienen a los saharauis —aquí está la representación— en aquel desierto pelado, donde no hay prácticamente un árbol, solo arena, llevan un montón de años manteniendo su guerra heroica. Los yanquis han dado cientos de miles de armas y miles de millones a la potencia ocupante, todos los equipos más sofisticados y, sin embargo, no pueden contra el pueblo saharauí, que no tiene una población muy numerosa, pero tiene una valentía insuperable.

Los yanquis saben eso, saben que está esta espina atravesada; que se podrá derrumbar lo que quiera derrumbarse por ahí, pero que esto no se derrumba. Pueden haberlo soñado, pero les podemos decir como decía la compañerita que habló ayer, que "desmayen eso".<sup>129</sup> Creo que es una palabra popular; yo no la conocía bien, pero la oí ayer y me di cuenta de lo que significaba: ¡Desmayen eso!

Una vez más subestimación; toda la vida subestimación: subestimación cuando las bandas, subestimación con su bloqueo, cuando quisieron destruirnos económicamente, subestimación en Girón, subestimación en la Crisis de Octubre. Siempre andan subestimando por arrogancia, por prepotencia que les ciega el entendimiento.

---

<sup>129</sup> *Desmayar*: Cubanismo que significa 'hacer por olvidarse de algo, quitarse de la cabeza algún pensamiento'. (*N. del E.*).

Ellos quisieran que la URSS los ayudara en eso. ¡Figúrense! Pero la URSS se resiste a toda medida que implique incumplimiento de los acuerdos con nuestro país. Y así fue un ejemplo el de los Mig-29. La URSS realiza los mayores esfuerzos por cumplir los convenios económicos, como hacemos nosotros también por nuestra parte, a pesar de las dificultades que tienen ellos; son conocidas las dificultades que se le han presentado a la URSS, y a nosotros nos consta que hacen ese esfuerzo, independientemente de que a veces se producen retrasos, problemas o dificultades para adquirir una materia prima que se obtuvo históricamente y ahora, por problemas objetivos de ellos, no se puede obtener. Tenemos ese tipo de dificultades, pero los yanquis se desesperan y se irritan, al extremo de declarar que Cuba es el obstáculo más grande a la mejoría de relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Lógicamente, la Unión Soviética desea mejorar sus relaciones con los Estados Unidos y desarrollar sus relaciones económicas, pero los Estados Unidos dicen: "A estos hay que aplastarlos, a estos del Caribe; a estos comunistas caribeños hay que aplastarlos".

Ellos se arreglan con los comunistas siberianos, si se quiere, de allá del país donde abundan las nieves, pero no quieren paz de ninguna forma con estos revolucionarios del Caribe. Piensan que estamos demasiado cerca, y piensan, además, que estamos en este Hemisferio; piensan que estamos en el Tercer Mundo, que somos un ejemplo. Además, soñaron siempre con apoderarse de este país.

Ahora mismo están planeando anexarse a Puerto Rico. Y gran batalla es la que deben librar los pueblos latinoamericanos para evitar que ese crimen histórico se cometa, porque es deber de los latinoamericanos pensar más seriamente en el problema de Puerto Rico; sería un deshonor tremendo para América Latina dejar que los Estados Unidos se acaben de anexar a Puerto Rico. Están con esas pretensiones.

Cuba, ellos decían, que era una fruta madura, pero esta fruta se les ha alejado considerablemente y se ha convertido en un ejemplo de dignidad, de resistencia, de valentía, para todos los pueblos del mundo; no es posible olvidar que está el Tercer Mundo, el Tercer Mundo significa miles de millones de seres humanos y en el Tercer Mundo se van a producir los problemas más serios en los próximos tiempos por la inestabilidad tremenda que padecen estos países, por el hambre terrible que están sufriendo, por el saqueo que están soportando. Eso de soñar que se van a acabar las revoluciones, pase lo que pase, no será más que un sueño, porque los pueblos van a reaccionar contra el hambre, contra la miseria, contra una situación insufrible, y cada vez es más insufrible. Eso es una realidad, ese

Tercer Mundo existe y el imperialismo ve en Cuba un ejemplo peligroso. Ahora está envalentonado con todo lo que pasó y tiene el descaro, la desvergüenza de exigirle a la URSS que cese sus relaciones con Cuba.

Ya dije al principio cuáles son nuestros deseos, pero nosotros tenemos el deber —eso es muy claro— de prepararnos bien si ocurrieran problemas serios en la URSS, ¿está claro? Es algo que no deseamos, algo que esperamos que no ocurra, pero tenemos el deber elemental de elaborar todos nuestros planes en tales circunstancias. Ya lo dije el 26 de Julio,<sup>130</sup> porque nosotros debemos estar preparados para resistir aun cuando ocurrieran problemas serios en la URSS; si nosotros nos quedáramos aquí solitos, nosotros debemos estar preparados para resistir.

¿Hay realmente alguna persona con vergüenza en este país, con honor, con amor elemental a su Patria que está dispuesta a rendirse si nos quedamos solos? (Exclamaciones de: "¡No!" y "¡Cuba ni se rinde ni se vende!"). Y cuando estemos solos estaremos muy acompañados de la causa más justa del mundo, de las ideas más justas del mundo.

Defendemos las banderas más hermosas que se han enarbolado jamás sobre la Tierra, los sueños más elevados del ser humano. Defendemos el deseo del hombre de ser verdaderamente humano, de ser hombre en toda la plenitud de la palabra; somos abanderados de esos sueños y no renunciamos a ellos, y no estamos dispuestos a renunciar a ellos por nada del mundo. Esto que ustedes han hablado aquí y han mencionado, las extraordinarias cosas que ustedes explicaron aquí de lo que ha significado el socialismo para nuestro pueblo, de lo que ha significado el socialismo para la mujer, ustedes lo comprenden mejor que nadie, y cada vez lo entiende mejor todo el pueblo y lo entiende nuestra juventud.

Estuve, antes de venir al Congreso, dos días en el Consejo Ampliado de la FEU, y es maravilloso escuchar a aquellos jóvenes, ¡qué capacidad, qué profundidad, qué espíritu revolucionario! Eso es lo que ha logrado el socialismo en nuestro país.

Por eso digo que si nos quedáramos aquí aislados..., y andan algunos por ahí diciendo que Cuba está aislada o se va a quedar aislada. Cuando aquí desembarquen los yanquis, somos nosotros los que combatimos. Apreciamos mucho la solidaridad internacional, desde luego, y siempre la hemos apreciado mucho; pero hay gente que habiendo sido en el pasado comunista hoy quiere hacerse perdonar el pecado de haber sido comunista criticando a Cuba y atacando a Cuba. Sí, diciendo que hagamos esto y lo otro.

---

<sup>130</sup> Fidel se refiere al discurso que pronunció el 26 de julio de 1989. (*N. del E.*)

Antes había un montón de gente insultándonos, porque nos decían que éramos satélites de los soviéticos, y ahora hay otro montón insultándonos porque no hacemos lo que hacen los soviéticos. ¿Entonces cuándo podremos nosotros hacer lo que nos dé la gana? ¿Cuándo podremos declararnos independientes? ¿Puede haber país más independiente que nosotros, un país dispuesto a enfrentarse al imperio que está al lado y al mundo entero si fuera necesario? No puede haber un país más independiente, pero independiente a costa de su piel, de su sangre, de sus huesos, de su alma, de su valor y de su talento, y eso lo sabe también el imperio.

Sabe que este es un pueblo que tiene un elevadísimo nivel de instrucción, que no hay otro país del Tercer Mundo con el nivel de instrucción nuestro. ¡Más nivel de instrucción que los Estados Unidos! Allí hay mucha gente que no sabe ni dónde está México. Hasta Reagan<sup>131</sup> llegó un día a Brasil y empezó a hablar de Bolivia. Allí no saben nada de nada y, desde luego, de política no saben nada, son de una ignorancia política tremenda; pero tienen mucho chovinismo, que es el que explotan los gobiernos.

Invaden países pequeños y dicen que han obtenido una victoria colosal. Invaden a Panamá y entonces hay aplausos. Como regla en sus aventuras militares el llanto se inicia si empiezan a llegar los cadáveres, cuando empiezan a llegar los ataúdes al país, y de esos nosotros les podemos proporcionar una gran cantidad si agreden a Cuba, ¡cantidades industriales les podemos proporcionar, para que no se aburran y no dejen de llorar un solo día!

Esa es la esencia, debemos estar preparados para las peores circunstancias, y nos sentimos más tranquilos, más confiados.

Nos llevaría a un período especial en época de paz si surgen problemas muy serios en la URSS y nosotros no podamos recibir los suministros que recibimos de la URSS; entre otros, los suministros energéticos, que son tan importantes, en un país donde ya el nivel de vida y desarrollo se basa en un consumo de doce millones de toneladas de petróleo; todos nuestros programas, todo nuestro consumo se basa en eso. ¿Qué pasaría si de repente nosotros no tenemos doce millones de toneladas de petróleo? Tenemos que saber qué hacemos si hay 10, si hay 8, si hay 6, si hay 5, si hay 4, tenemos que saberlo. En época de paz, no hablo ya en época de guerra; es lo que llamamos "período especial en época de paz".

---

<sup>131</sup> *Ronald Wilson Reagan* (Illinois, 1911-Los Ángeles, 2004): Presidente de los Estados Unidos para dos períodos, en 1981-1985 y en 1985-1989. Su política contra Cuba fue una de las más agresivas. (*N. del E.*)

Mientras nosotros tengamos los suministros esenciales que vienen de la URSS, entre ellos, el energético, podemos tener dificultades grandes derivadas de la situación en la Europa del Este, pero no una cosa excesivamente dura, no una cosa terrible; bueno, ni tan terrible si ocurre la peor variante, ya veremos cómo nos las arreglamos si esa situación tenemos que enfrentarla en período de paz. Eso es lo que llamaríamos "período especial en época de paz".

Ustedes observen mucho todo lo que ocurre en la URSS y verán entonces, más o menos, si se acerca o se aleja el peligro de un período especial en época de paz. Si, desgraciadamente, en ese país estallan conflictos internos serios, ya estaríamos en período especial; habría que adaptar toda la vida y toda la economía del país a esa situación, de eso les hablé a los estudiantes. Ustedes estaban en el acto de la Ciudad Deportiva<sup>132</sup> cuando transmitieron algunas de las cosas que les dije a los estudiantes sobre el Período Especial.

En ese período especial hay una cosa esencial, el desarrollo social tendríamos que pararlo totalmente; en ese caso, construcción de escuelas, círculos infantiles, policlínicos,<sup>133</sup> viviendas, todo eso que venimos construyendo en nuestro período normal. Habría que parar el desarrollo social, y a lo mejor tenemos que estar 1, 2, 3, 4, 5 años, sin desarrollo social; pero lo que no debemos parar es el desarrollo económico, no se podría parar.

Tendríamos que decir, bueno, el programa alimentario tiene que seguir adelante en esas circunstancias, es fundamental, es esencial.

El desarrollo de las ciencias, estas nuevas industrias de biotecnología y de la rama farmacéutica, que se están convirtiendo en un recurso importantísimo y que un día pueden ser lo que hoy es el azúcar, desde el punto de vista económico, tendríamos que llevarlas adelante.

El desarrollo de las industrias para las exportaciones tendríamos que priorizarlo. El desarrollo de los planes turísticos tendría que seguir impulsándose.

En esas circunstancias, bien puede ser que nosotros en vez de cuatro millones de toneladas de cemento necesitemos una y media, un tercio del cemento, puesto que la mayor parte del cemento se va en las otras cosas que hacemos. Pero todo el programa de industrias de importancia estratégica, todo el programa de construcción de presas, canales, sistemas de riego, todo el programa de construcción de hoteles, de pedraplenes, habría

---

<sup>132</sup> *Ciudad Deportiva*: Propiamente, fue en el edificio del Coliseo de la Ciudad Deportiva de La Habana. (N. del E.).

<sup>133</sup> *Policlínico*: Cubanismo muy generalizado por 'policlinica'. (N. del E.).

que seguirlo. Entonces lo que habría prioritariamente que buscar son recursos para la exportación y empezariamos por una situación que al principio sería muy difícil, pero después sería menos difícil.

Tenemos que pensar qué ocurriría, si en vez de treinta mil viajes diarios de ómnibus fueran diez mil los que podríamos hacer en la capital, ¿cómo hacemos? Son esas cosas en las que hay que pensar.

Lo que decía la compañera, que ellos a veces sin luz, a veces sin aire acondicionado allí o sin ventiladores, han estado manteniendo la producción, como preparación para el período especial, ¿qué habría que hacer?

Sobraría una buena parte de nuestra capacidad de generación eléctrica y a lo mejor tendríamos que usar la mitad o un tercio de la electricidad. ¿Cómo la distribuímos para que de lo que haya le toque a todo el mundo su poquito de electricidad? Ese es otro problema. Se quedarían las plantas de más eficiencia; en fin, estoy dando algunas ideas, no tenemos por qué decir todo lo que pensamos alrededor de esto. Lo que quiero es transmitirles a ustedes que nosotros dedicamos tiempo a pensar cómo adaptar la economía y la vida del país a esas circunstancias que puedan presentarse de período especial en época de paz, porque ya en época de guerra está todo estudiado; pero no había sido estudiada esta categoría de período especial en época de paz. Y no queremos decir cuál es nuestra estrategia, tenemos muchas ideas sobre todo eso. Si estamos cinco años sin construir una vivienda, bueno, si ese es el precio de salvar la Revolución, estamos cinco años sin hacerla, sin hacer un círculo infantil y otras cosas.

Estamos haciendo una serie de cosas en este momento que permiten concebir la idea de que el país se siga desarrollando aún en período especial. No permitiríamos que nada se deteriorara.

Los equipos nos sobrarían en esas circunstancias; equipos de construcción, montones de cosas que hoy las buscamos afanosamente por todas partes nos sobrarían; las piezas tendríamos que hacerlas casi todas aquí. Pero no quiere decir que canibaleamos<sup>134</sup> un equipo, sino lo guardamos, lo conservamos; paramos industrias, pero las conservamos.

El principio general —y no voy a dar más ideas— quiero que ustedes sepan que sería, cuando menos, que lo que tengamos lo repartimos entre todos. Ni en período especial habrá pordioseros aquí, porque no habrá nadie que le falte el alimento, lo que haya sería repartido: la electricidad repartida, todo repartido. Pueden sobarnos brazos, pero no habrá nadie en

---

<sup>134</sup> *Canibaleamos*: Cubanismo, de *canibalea*, que significa 'quitar piezas de una máquina o equipo para ponérselas a otras máquinas u otros equipos'; muchas veces sucede de forma completamente ilegal. (*N. del E.*)

la calle. A lo mejor les damos libros para que lean, estudien, se cultiven; un tiempito para la televisión, la radio, hasta todo eso. Quizás disponga el ciudadano de mucho más tiempo, ¡maravilloso!, unas vacaciones en período especial, porque pueden llegar a sobarnos brazos en algunas esferas y tener que reducir las jornadas de trabajo.

La agricultura seguiría desarrollándose, las zafras seguirían haciéndose, aunque tengamos que echar mano a bueyes, a mulos, a lo que sea.

Tendrían prioridad construcciones hidráulicas, todos los programas de desarrollo priorizados, la producción de alimentos, la agricultura, etcétera, e iríamos buscando ajustes para que tenga la gente que viajar menos y pueda hacer otras cosas.

Creo que con esto les digo bastante sobre lo que podría ser un período especial en tiempo de paz.

Los yanquis tienen esperanzas de que estos problemas sobrevengan. Tienen dos filosofías. La filosofía de esperar, ver qué consecuencias producen, confiar en que los problemas sigan agudizándose en la URSS. Sueñan con que la URSS pueda desintegrarse, tener problemas muy serios, o que la URSS pueda ir hacia el capitalismo y alejarse de Cuba y que, por lo tanto, Cuba no podría resistir. Ese es uno de sus sueños.

Otro de sus sueños es dividir, ver cómo pueden ocasionar fracturas —es lo más difícil para ellos—, ver cómo pueden abrir brechas, ver cómo pueden desunir. Esas lecciones las sabemos nosotros desde el principio de la Revolución. Ahora puede haber su gusanillo<sup>135</sup> por ahí, gusanillo con sus ideas, muy solapadito. Y cada vez van a estar más solapados, porque no pueden desafiar el espíritu combativo del pueblo. Los hay por ahí agazapados, algunos a quienes, por ejemplo, les choca este espíritu heroico; les choca este espíritu porque saben que este espíritu es la gran arma; les choca esta gran unidad del pueblo, sueñan con poder dividir por aquí y por allá. Por eso las banderas de la unidad hay que levantarlas más que nunca. Sí, la bandera del heroísmo es nuestra arma, jeso es lo que hace temblar a todo el mundo!, porque no se basa en habladurías ni en fantasías, no hay alardes de ninguna clase. Es nuestra historia real, corresponde a un pueblo que tiene, afortunadamente, estas cualidades. Ya que le tocó a este pueblo ejercer ese papel, está bien dotado por la Historia para llevar a cabo este papel. Tiene talento, tiene la instrucción y lo tiene todo; tiene la Revolución, que es lo más importante, tiene la ideología, tiene la preparación, tiene el patriotismo, tiene el internacionalismo.

---

<sup>135</sup> *Gusanillo*: Diminutivo, usado de forma despectiva, del cubanismo *gusano*, *gusana*. (N. del E.).

Hemos dicho que ahora la misión internacionalista hay que cumplirla aquí, porque es aquí ahora donde se está defendiendo la causa del movimiento revolucionario mundial. Digo que nuestros valerosos combatientes que estaban en Angola cumpliendo una misión internacionalista, vienen a cumplir otra misión internacionalista, solo que esta vez la van a cumplir en Cuba, aquí es donde ahora se cumple la misión internacionalista. Debemos estar conscientes de todo eso.

Y la teoría de la soledad... Nunca quien defienda una causa como la que defiende Cuba estará solo. Puede haber sus críticos de pacotilla por ahí y algunos que hasta casi nos dan el pésame en vida. Esperen, y si quieren nos lo dan después que estemos muertos, porque al mismo tiempo, van a tener que levantar una bandera, rendirle un homenaje al pueblo que supo ser todo lo valiente que se necesitaba ser en esta era y que supo defender con la fuerza y el heroísmo necesarios la causa que le ha tocado defender en esta época.

Habrà mayor o menor comprensión; habrá más confusión, o menos confusión; pero habrá amigos. Recibí recientemente una carta preciosa de un soviético. Decía que viendo todas estas cosas, él estaba dispuesto a venir aquí junto a nosotros, a luchar junto a nosotros y morir junto a nosotros. Habrá mucha gente, mucha gente sobre todo en el Tercer Mundo y en todas partes, que sabrán, como sabemos nosotros, enarbolar las banderas revolucionarias.

Pero cuando esté desembarcando un yanqui aquí los aplausos casi sobran y las críticas también, porque somos nosotros aquí los que les vamos a salir al paso a los invasores y los que vamos a combatir. Aquí no puede llegar nadie para auxiliarnos. De modo que nosotros, tales presagios sobre soledad o no soledad lo lamentamos mucho. Si alguien está equivocado, o no lo entiende, nos duele; tratamos de convencerlo, pero si no podemos convencerlo, ¿qué culpa tiene uno de que alguien esté confundido?

No vamos a estar solos, pero esa es una respuesta que les doy a aquellos que se preocupan de que si por todos estos problemas y lo que pasó allí y allá nos vamos a quedar aislados.

Sobramos aquí para cumplir las tareas que tenemos que cumplir. Y muchos que tal vez no nos den la razón hoy, nos la darán alguna vez, seguro, cualquier ciudadano honrado del mundo. No nos desanimamos por esas cosas, ¿comprenden? Estamos muy convencidos, muy seguros de todo lo que estamos haciendo.

[...]

Las ideas revolucionarias no van a morir jamás, pase lo que pase; no van a morir. Y debemos saber que esta lucha puede ser en el campo de batalla, pero puede ser en el campo de la economía, puede ser resistiendo, resistiendo y resistiendo. En la guerra resistir es la victoria; pero también en la paz y en Período Especial en Época de Paz, resistir es la victoria. Ahora bien, si no hay Período Especial seguiremos nuestros planes normales, en lo posible. Puede haber dificultades, y van a existir; con toda la buena voluntad soviética, por dificultades objetivas que tienen —ellos tienen problemas, no quiero analizar eso—, dificultades van a surgir, de todas formas, que nos van a obligar a buscar muchas soluciones, aún sin Período Especial.

[...]

Sí, permítanme decirles, al final, que estamos viviendo un momento excepcional de la historia de nuestra Patria. Creo que el que más y el que menos alguna vez sintió envidia de otra época; todos nosotros cuando éramos muchachos y leíamos la historia de la Guerra de los Diez Años<sup>136</sup> por nuestra independencia decíamos: "¡Qué lástima haberse perdido todo eso!", o "la Guerra de 1895".<sup>137</sup> Muchos desearon haber vivido y participado en nuestra propia lucha revolucionaria, pero no habían nacido. Hay muchos que han nacido en estos años, han tenido el privilegio de nacer no en la época de Cristóbal Colón de los siglos de la conquista y del coloniaje, ni en el siglo pasado, ni en la Guerra de Independencia,<sup>138</sup> no pudieron vivir a distancia la Revolución Bolchevique, que fue un acontecimiento histórico, extraordinario.

Estamos en una época histórica excepcional y, dentro de lo excepcional, más excepcional para nuestro país. Es un privilegio para nuestro país que le hayan correspondido estas responsabilidades que no pretendíamos, cayeron sobre nosotros sin esperarlas. Estas banderas no las estábamos reclamando, pero las tomamos firmemente en nuestras manos.

---

<sup>136</sup> *Guerra de los Diez Años*: La primera de las guerras independentistas de Cuba contra el gobierno colonial de España, la cual comenzó el 10 de octubre de 1868 con el alzamiento de Carlos Manuel de Céspedes en su ingenio Demajagua y terminó oficialmente con la Paz del Zanjón, el 10 de febrero de 1878, aunque algunos patriotas dignos no suscribieron tal pacto y así quedó demostrado en la Protesta de Baraguá por Antonio Maceo y otros. (*N. del E.*)

<sup>137</sup> *Guerra de 1895*: Se refiere a la denominada "Guerra de Independencia" contra el gobierno colonial español, la cual comenzó con diferentes alzamientos el 24 de febrero de 1895. (*N. del E.*)

<sup>138</sup> *Guerra de Independencia*: Ver nota anterior. (*N. del E.*)

Para esta generación de cubanos, los que tienen un poco más de edad o menos, aquí se homenajeó a la que tenía más años y a la que tenía menos, pero para todos sin excepción, para Vicentina,<sup>139</sup> la mayor, y para la jovencita de 15 años que vino de delegada a este Congreso, es un enorme privilegio ser testigo de esta época, ser protagonista de este momento de la historia de nuestra Patria. Les aseguro a ustedes que este momento es más importante que cualquiera que haya vivido nuestro país en cualquier época anterior. Haya o no guerra, haya o no período especial, este momento es el más importante de la historia de nuestro país y uno de los más importantes del mundo, en que se decide si todas las banderas revolucionarias se pliegan y si una gigantesca ola contrarrevolucionaria se apodera del mundo por un período prolongado de tiempo, o se lucha, se resiste, y se da el ejemplo y hacemos lo que hay que hacer. Y nosotros podemos sostener esas banderas, podemos defenderlas, en cualquier circunstancia, con guerra o sin guerra, con Período Especial o sin Período Especial.

Pero no se olviden ustedes de una cosa, que si no hay guerra ello obedecerá, fundamentalmente, al espíritu de nuestro pueblo y al respeto que es capaz de inspirar a su principal enemigo, en la medida en que seamos fuertes, que estemos preparados, en la medida en que sepa que no hay grieta posible y que no hay victoria posible contra nuestro pueblo.

Y que no haya Período Especial, ya no dependerá tanto de los hombres o de la voluntad de nadie; puede depender, incluso, de acontecimientos que se escapan de las manos de los hombres. Pero si hay Período Especial, sabremos resistirlo.

El hecho de que nos preparemos y de que estemos dispuestos a vivirlo y a hacer lo que se corresponda en ese momento, es lo que nos hace sentir seguros y tranquilos, y es lo que nos da la convicción de que saldremos adelante, aunque pueda venir un período de ese tipo, como tenemos también la convicción de que saldremos victoriosos.

---

<sup>139</sup> *Vicentina Antuña* (Güines, La Habana, 1909-La Habana, 1992): Destacada intelectual cubana. Graduada de los doctorados de Filosofía y Letras, y en Pedagogía, en la Universidad de La Habana. Se opuso resueltamente a la dictadura machadista y, con posterioridad, dirigió la Universidad Popular José Martí (1937-1938). También se opuso a la dictadura batistiana. Ocupó diferentes cargos, como la Dirección de Cultura en el Ministerio de Educación, la Presidencia del Consejo Nacional de Cultura, la Dirección de la Escuela de Letras y Artes de la Universidad de La Habana y de su Departamento de Letras Clásicas, y la Presidencia de la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO. Fue Profesora Emérita del Centro de Altos Estudios habanero. (*N. del E.*)

Decía recientemente que no tenemos interés en reeducar a los imperialistas, que tuvieran que agredirnos para que aprendieran, ya que eso nos costaría caro; pero estamos seguros de que si se produce, sin exageración de ninguna clase, saldremos victoriosos.

Una compañera ayer se acordaba lo de Juanito,<sup>140</sup> es decir, lo que había mencionado en la Asamblea Nacional. Yo le había dicho que era optimista y decía: "Vendrán otros, o vendrá el pueblo que es inmortal".

De modo que volveríamos a reunirnos, volveríamos a discutir, seguiríamos trabajando antes y después; si no somos nosotros, ¡vendrían otros!, pero siempre con el espíritu heroico e invencible de la Patria.

¡Socialismo o Muerte!  
¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!

(El Comandante regresa a los micrófonos).

Les iba a decir que cuidaran la ropa para el período especial, porque a lo mejor en el período especial también tenemos que reducir considerablemente esos artículos, produciríamos solo para los muchachos, para los que nacen, para los que crecen; pero con la ropa que ustedes tienen bonita y elegante, a lo mejor tienen ropa para el período especial y no necesitan ni un metro de tela en dos años, tres, cuatro o cinco. Estoy seguro de que pasan cinco años en un período especial y nos reunimos, y ustedes vienen tan elegantes y tan bellas como han venido esta noche.

---

<sup>140</sup> *Juanito: Juan Anibal Escalona Reguera* (Santiago de Cuba, 1931): Fiscal General de la República de Cuba. Combatiente del Ejército Rebelde. Fue elegido en 1990 Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular hasta 1993. Miembro del Comité Central. (*N. del E.*).



**DISCURSO EN EL VI CONGRESO  
DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS,**  
Palacio de las Convenciones, La Habana, 3 de marzo de 1995,  
"Año del Centenario de la Caída en Combate de José Martí"

(Fragmentos)

Distinguidas y distinguidos invitados, pues hay algunos:  
Compañeras de la Federación que acaban de realizar su VI Congreso:

No tengo que decirles cuánto hemos apreciado siempre el papel revolucionario de la mujer cubana y el trabajo desempeñado por la Federación de Mujeres, institución prácticamente única por sus características y creada por la Revolución que, junto a las demás fuerzas sociales, ha llevado a cabo la larga y heroica batalla de estos años.

Aunque no he participado en los debates como en otras ocasiones, hice todo lo posible para seguir de cerca lo que ustedes planteaban, lo que ustedes discutían —esta vez no fue porque los escuchaba, sino porque lo leía—, y, aunque se trataba de resúmenes, realmente pude apreciar el contenido de todo lo que se discutió en este Congreso.

Llegué a la conclusión, incluso, de que un trabajo similar debe hacerse con todo lo que se ha discutido. En el periódico no sale todo, aunque el periódico le dio bastante divulgación, dedicó dos páginas completas a explicar los debates, principalmente de las plenarias; yo por los periódicos también recibí información, pero sobre todo, por los resúmenes.

Pienso que sería conveniente, si fuera posible, recoger en una especie de memoria breve, no un libro grande —no solo por el gasto de papel, sino porque los documentos muy grandes la gente después no los lee—, los temas fundamentales discutidos y los argumentos esenciales utilizados en los debates, porque creo que ayudaría a crear esa cuestión tan importante, que es la conciencia de la gente; no crearla, pues ya existe en gran medida, pero sí reforzarla, refrescarla, llevar a la mente de la gente muchas ideas y muchos argumentos que en la dura lucha de todos los días, puede olvidar.

Sería injusto, muy injusto, que no tuviéramos siempre presente que en estas especiales circunstancias que estamos viviendo en este Período Especial, el peso fundamental de los sacrificios, la parte más dura de los sacrificios, lo llevan las mujeres. Es decir, que se ha incrementado lo que ya en condiciones normales significaba un esfuerzo especial para la mujer trabajadora cuando se le reunía a la carga de todos los días en el trabajo, el peso tremendo de sus tradicionales aportes en el seno de la familia.

De eso hemos hablado muchas veces, por lo cual, incluso, en cierto momento, llegamos a decir que la igualdad no era ni siquiera una meta ideal. Debiéramos tratar, en cierta forma, de darle más facilidades, darle más derechos a la mujer, porque la lucha por la igualdad —y quién lo puede saber más que nosotros por la experiencia de estos años— es, realmente, una lucha histórica y difícil, bien difícil.

Le he dicho muchas veces a periodistas que me han entrevistado, lo dura que ha sido esa lucha por cambiar la mente de los seres humanos, y he explicado por qué no había más mujeres en la Asamblea Nacional, entre los delegados de circunscripción, etcétera, esas muchas manifestaciones que expresan el hecho real de una menor participación de la mujer en una serie de actividades, a pesar de sus excelentes cualidades.

Hemos alcanzado muchas cosas; no se podría decir que no hayamos adelantado en absoluto. Creo que hemos adelantado muchísimo desde que comenzamos y hay grandes conquistas, en todas las cuales ha participado decisivamente la Federación y ha sido también decisivo el esfuerzo del Partido, del Gobierno y de las demás organizaciones de masa. Pero, ¿qué sería de nuestra Revolución sin la Federación de Mujeres Cubanas? ¿Cuánto podríamos hablar de derechos sociales alcanzados, de conquistas logradas, de injusticias que hemos podido hacer desaparecer?

Se mencionan también algunos índices, como el de la proporción de mujeres que son técnicas y profesionales, ya muy por encima de la del número de hombres.

Podemos decir lo que no se dice en ningún otro país, que aquella desigualdad en los salarios no existe en Cuba. Los informes que se dan del mundo indican que, a pesar de ser las mujeres una parte muy importante de la producción, los índices de ingreso que reciben están muy por debajo de los de los hombres.

Así pasa un poco, como en Sudáfrica, en que, conversando con el administrador de un hotel cuando fuimos a la toma de posesión de Mandela<sup>141</sup> —aquel hombre hablaba español, era de origen alemán pero había estado en Chile y hablaba perfectamente bien el español—, sale a relucir la cuestión del número de empleados, y por primera vez escucho —y miren que he escuchado muchas cosas tremendas del *apartheid*— que el salario del

---

<sup>141</sup> Nelson Mandela (Qunu, Sudáfrica, 1918): Destacado luchador contra el *apartheid* y la discriminación racial en su país, líder del Congreso Nacional Africano. Fue perseguido, encarcelado y condenado a cadena perpetua, y llegó a pasar en la cárcel 27 años de su vida. En 1990 fue liberado y en mayo de 1994 se convirtió en el primer presidente negro de la historia de Sudáfrica. (*N. del E.*)

blanco era uno y el salario del negro era otro, el del negro mucho más bajo que el del blanco por el mismo trabajo. Tanto que se había hablado del *apartheid* y ese dato específico no se mencionaba.

Yo le preguntaba, incluso, cómo se les mantenía en los puestos de trabajo. Él explicaba que tenían una serie de atenciones, consideraciones personales; si algún familiar se moría y tenía ciertas costumbres, él ayudaba en la ceremonia, le buscaba algo; inventaba cosas para tratar de mantener a aquellas personas lo más tranquilas posible. Pero ya era un hábito.

Lo más natural del mundo se consideraba que un hombre que realiza el mismo trabajo en el mismo sitio, recibiera un salario si era blanco y otro salario si era negro.

Hay que decir que en el mundo ha existido y existe todavía el *apartheid* de las mujeres en muchos aspectos discriminatorios con que se las trata.

Desde luego, esas cosas no podían existir con la Revolución y desaparecieron con la Revolución; son otras las que se discuten: Qué nivel de responsabilidades: Qué nivel de cargos se les dan. Esa forma de discriminación en el trabajo que por el hecho de ser mujer, de que es la que, por lo general, corre o tiene que moverse cuando hay una novedad en la familia, cuando tiene un hijo enfermo; todos los problemas relacionados con el embarazo, que a los hombres no los discriminan por esas razones. No hemos conocido ningún caso todavía en nuestro país en que el hombre dejó de trabajar unos días porque estaba embarazado. Los hombres pueden estar borrachos en algunas ocasiones, y por otras cosas, por holgazanería o por alguna indisciplina no asistir al trabajo; pero esas no suelen ser, ni mucho menos, las características de las mujeres.

Todos esos problemas objetivos, reales, pesan sobre nuestra sociedad y nos han obligado a una lucha, aun en épocas normales, no debemos olvidarlo. Aun en épocas en que era más fácil, había que establecer la disciplina del Partido y del Estado, establecer normas, reglamentos y hacer cosas para evitar la discriminación de la mujer; aun en tiempos en que escaseaba mucho la fuerza de trabajo, había que luchar y decir: "Por lo menos, tales empleos resérvenlos a las mujeres". Se les daban instrucciones a las empresas y a todo el mundo: "Reserven tales y más cuales", sin oponernos a que las mujeres pudieran hacer muchos de los trabajos que, tradicionalmente, realizaban los hombres. Pero es que había que hacer un esfuerzo frente a criterios económicos, frente a intereses de la empresa. Son formas de discriminación.

Cuántas medidas no se adoptaron, incluso, en el aspecto relacionado con el hogar. Se hizo el Código de Familia. Algunos podrán decir: "¿Fue incorrecto? ¿Fue un sueño? ¿Fue una ilusión?" No, no fue incorrecto, ni fue sueño, ni fue ilusión. Yo creo que ayudó a crear bastante conciencia, porque sabemos de muchos casos, de infinidad de casos, en que el hombre ayuda hoy a la mujer como no la ayudaba en otros tiempos. En otros tiempos no era ninguna la ayuda, y sé de muchos casos, y ustedes saben, de matrimonios que comparten los trabajos del hogar: uno limpia, el otro cocina, atiende a los niños y va al hospital también.

Sí, aquel Código ayudó a formar una conciencia. No era un Código coercitivo que obligaba a nadie a lavar platos en su casa, pero sí enseñó y educó a mucha gente en la idea de que hay que fregar los platos.

También se estableció que el padre pudiera acompañar al hijo en los hospitales pediátricos.

Ya habíamos rectificado aquella medida absurda en que no dejaban entrar a la madre en los hospitales. Hemos referido casos en que nos encontramos un montón de madres esperando abajo para que les dieran noticias de sus hijos que estaban en el cuarto o quinto piso. Desde entonces y por otras razones, más bien humanas, tanto por la madre como por el niño, que se sentían mejor, se estableció el principio de que las madres acompañaran a los hijos. Y en la famosa epidemia del dengue vimos la importancia que tuvo la participación de la madre, cuando había decenas y cientos de niños en los hospitales con sueros, ¿allí quién podía sustituir a la madre? Ninguna enfermera por buena que fuera. Ella podía aportar los elementos técnicos y la madre aportaba el afecto, la confianza, la tranquilidad del niño.

Ningún país había hecho eso. Nosotros lo hicimos, rompimos con algunos cánones y algunos criterios viejos, que no sé de dónde habían venido pero que eran inhumanos y no eran prácticos, en nombre de un tecnicismo de que si eran los médicos o las enfermeras los que sabían lo que había que hacer. La madre no receta; es posible que discuta en algún momento tal cosa, o hasta con razón puede decir: mire, tal antibiótico le produce alergia, o recomiendo... Puede dar información a los médicos que en un momento de apuro no puedan investigar, que sea imposible investigar. ¿Qué hacía la madre allá abajo en un sótano, en una antesala por allá? Y se estableció que acompañaran a sus hijos.

Ahora, después que se puso a la madre, el padre podía hacer exactamente lo mismo y después se planteó que en los demás hospitales no solo las mujeres, sino los hombres también podían acompañar.

Así se fueron haciendo cosas a medida que la vida nos demostraba problemas y dificultades para lograr el ideal, realmente, de colocar a la mujer en el lugar que le corresponde, o le debe corresponder, dentro de la sociedad. Es decir, hemos luchado contra prejuicios, hemos luchado contra hábitos, hemos luchado contra hechos que implican discriminaciones reales, sin que, como todos sabemos, hayamos logrado la victoria total.

Pero, si antes había dificultades objetivas en la vida diaria, y entonces teníamos 30 000 viajes de ómnibus —¡hasta 30 000 llegamos a tener!—, ¿qué es eso?; comparado con eso, ¿qué son los viajes que hacemos ahora?, ¿qué es el número de viajes que realizamos hoy? Son mucho menos. Aunque hayamos logrado algunas cosas en los últimos tiempos; ómnibus más grandes, ciertas medidas que se han aplicado para lograr mayor disciplina en los trabajadores del transporte, mayor carga en esos ómnibus, sabemos las tremendas dificultades del transporte, sabemos que mucha gente tiene que hacer sus gestiones —¡mucha gente!— no usa el transporte público y que no tiene otro transporte que la bicicleta. Y a cuántas mujeres vemos trasladarse en bicicleta para su trabajo, por las calles de nuestra capital, corriendo riesgos, y a veces llevando al niño, y luego corriendo para la casa, cumpliendo todas las tareas.

Hoy tenemos problemas objetivos reales que incrementan las dificultades para todo el mundo, pero que gravitan de un modo especial sobre la mujer. Pero hay algo más. Se puede apreciar en los planteamientos de ustedes, tanto en las condiciones económicas como en determinadas medidas que estamos tomando, o relacionados con determinados desarrollos económicos como el turismo, los nuevos problemas que traen, las nuevas preocupaciones que introducen, en eso y en todo. En la misma cosa en la comunidad, en el trabajo con la comunidad, en lo de la salud, dondequiera, las dificultades son mayores.

Es decir, que a los problemas objetivos que tenemos todos, se suman los problemas particulares de la mujer y se suman riesgos de que podamos perder parte de lo que hemos adelantado.

Hemos dicho que las tareas esenciales son: Defender la Patria, la Revolución y las conquistas del socialismo. Era irreal plantearse que en las condiciones actuales del mundo, después del derrumbe del campo socialista y de esa cosa horrible que fue la desaparición de la Unión Soviética en que nuestro país —como se ha dicho tantas veces— perdió sus mercados, perdió todo y vio reducidas sus importaciones a más de 70%, no era congruente decir: "Bueno, sí, estamos aquí construyendo el socialismo", y nos planteamos con valentía salvar la Patria, que tan vinculada ha estado históricamente al socialismo. Digo "históricamente"

porque —como bien explicó Alarcón<sup>142</sup> en su discurso aquí el día 24 de febrero— había una sola idea, a partir de aquel pensamiento tan bien expresado en aquella carta de Martí donde le decía a Juan Gualberto Gómez<sup>143</sup>: "Conquistaremos toda la justicia". Y ya desde los primeros tiempos nuestra Revolución empezó a conquistar justicia. En esa frase Martí lo refleja todo: "Conquistaremos toda la justicia". ¿Qué era conquistar toda la justicia, sino el socialismo? ¿De qué otra forma se podía interpretar?

En aquellas palabras de Alarcón se explicaba la continuidad histórica de todo un pensamiento a través de todas nuestras luchas por la independencia y por la justicia, y eso estábamos haciendo nosotros, queriendo conquistar toda la justicia; y de eso se trataba.

Cuando se habla en cualquier aspecto, hablese del campesino, hablese del obrero, hablese de la parte de la población que estaba discriminada por el color de la piel, cosas horribles de ese carácter, en todos los sentidos la Revolución no ha hecho más que conquistar toda la justicia. Pero ahora, en estas circunstancias —decía—, había que salvar esa independencia, que siempre ha estado vinculada a la idea de la justicia; salvar la Revolución, que es la justicia; salvar las conquistas del socialismo, que es salvar todo lo que hemos conquistado.

No hemos conquistado toda la justicia, pero tenemos que salvar toda la justicia conquistada. De eso se trata, pero es difícil, y en cierta forma habrá determinados retrocesos, son inevitables en las circunstancias nuestras. Así que un poco de la justicia conquistada la perdemos inevitablemente, esos niveles de posibilidades y de igualdad que habíamos creado, por los distintos factores de tipo económico; pero todo lo que pueda ser preservado —y es casi todo— debemos preservarlo. Sin embargo, muchas cosas empezarán a conspirar contra toda la justicia conquistada, y en el caso de las mujeres se puede percibir de una manera muy clara.

---

<sup>142</sup> *Ricardo Alarcón de Quesada* (La Habana, 1937): Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular; miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba. Desde su juventud se incorporó a la lucha revolucionaria y ha sido Embajador en la ONU y Ministro de Relaciones Exteriores. (*N. del E.*)

<sup>143</sup> *Juan Gualberto Gómez* (Sabanilla del Comendador, Matanzas, 1854-La Habana, 1933): Hijo de esclavos, nació libre, pues los padres habían pagado su libertad. Fue un extraordinario periodista y patriota cubano. Fundó el periódico *La Fraternidad* (1879). Más tarde fundó *La Igualdad* y colaboró en *La Lucha*. José Martí lo designó delegado en Cuba del Partido Revolucionario Cubano y, como tal, preparó el levantamiento del 24 de febrero de 1895. Se opuso enérgicamente a la Enmienda Platt. A partir de 1925 y hasta 1927 reeditó el periódico *Patria*, como un digno homenaje a Martí. (*N. del E.*)

A medida que se introducen elementos de mercado y de capitalismo en nuestra sociedad que nosotros no podemos evitar; en la medida en que se hacen ciertos cambios y ciertas reformas que son imprescindibles para preservar la Patria, la independencia, la Revolución y las conquistas del socialismo, que es el objetivo que busca nuestra Revolución en estos momentos y lo busca de una manera heroica, valiente, en medio de circunstancias que no pueden concebirse más difíciles, en medio de un mundo unipolar, en medio de un enorme hegemonismo de nuestros vecinos, que siempre quisieron destruir a esta Revolución y ahora se sienten más alentados con la idea de asfixiarla, de darle un zarpazo, porque no pueden tolerar en su mente la sola existencia de la Revolución y lo que significó en este Hemisferio, en su patio trasero, que quieren asegurar ahora más que nunca, aunque ya no tiene ninguna lógica, como lo comprenden muchas personas en el mundo —sin lógica alguna, persisten en su bloqueo, lo agudizan y tratan aún de hacerlo más duro si fuera posible, en estas condiciones, nosotros tenemos que llevar a cabo esa enorme proeza de preservar esta obra que se empezó a construir desde hace mucho tiempo, en el siglo pasado, en 1868.

Claro que algunas cosas nos duelen, pero tenemos que hacerlas. Es imprescindible la presencia de inversiones extranjeras, nosotros no tendríamos de dónde sacar capital o tecnologías para el desarrollo, incluso mercados. Uno de los problemas serios nuestros no es solo producir, es buscar los mercados para nuestras producciones desde el momento en que está cerrado para nosotros el principal mercado del mundo, el mercado a donde exportan cientos de miles de millones de dólares cada año los demás países; pero que no se conforma solo con prohibir para nosotros ese acceso de nuestras producciones. Es una lucha, no contra una limitada acción, es una lucha contra una acción total que busca destruir, que busca perjudicar nuestra economía, que busca impedir el desarrollo, y nosotros no podemos prescindir de las inversiones extranjeras. Creo que eso lo comprende cada uno de nuestros compatriotas.

[...]

Ustedes discutieron también el problema de la prostitución —desgraciadamente nos hiere un hecho real—, la tendencia de alguna gente a vivir de la prostitución, lo cual nos hiere, nos lastima, fenómeno generalmente asociado al turismo; y nos preocupa el aspecto moral, pero también nos preocupa el aspecto sanitario. Hemos cuidado demasiado nuestra salud pública para que nos la vengán a agredir, nos la vengán a poner en peligro por actividades de esa naturaleza que pueden dar lugar al incremento de enfermedades que aquí las tenemos reducidas al mínimo y muy controladas.

Son muy grandes los esfuerzos que hemos hecho nosotros por reducir, por ejemplo, el sida, lograr condiciones de alta seguridad para toda la población frente a uno de los flagelos de la salud y otros tipos de enfermedades transmisibles por la vía de las relaciones sexuales. También ese es un problema que nos preocupa y nos tiene que preocupar, no solo el aspecto moral, que es muy importante y tal vez el más importante, la imagen del país, que nos obliga a pensar y volver a pensar y luchar.

Ustedes abordaron, incluso, los casos de los que alquilan un cuarto o un apartamento; de todos esos casos hay. Ustedes mismas reconocen que luchar no es fácil, que han hecho trabajo político en todo este sentido. Habrá que buscar medidas, fórmulas que resulten más eficaces; pero tampoco es fácil encontrar esas medidas.

Ustedes hablan de estudiar medidas y habrá que estudiarlas: Qué hacer, y que de todas maneras no signifique bajo ningún concepto que nos resignemos a aceptar este fenómeno que se presenta, que está asociado a distintos factores, al desarrollo de una actividad, está asociado también a las dificultades económicas, aunque no lo justifica en absoluto. No estamos dispuestos a promover ese tipo de "trabajo por cuenta propia", o —como le llaman en algunos lugares— "empresas de servicios sexuales"; no sé en cuáles países capitalistas han hablado de las "empresas de servicios sexuales".

Son fenómenos asociados a estos tiempos que hacen más duro y más difícil el trabajo, que nos obligan a luchar, como este caso que estoy mencionando.

Ustedes se han hecho eco aquí, realmente, de viejos y de nuevos problemas: Los viejos, aquellos contra los que venimos luchando desde hace mucho rato, y los nuevos, derivados de esta circunstancia del Período Especial, de las medidas que tomamos, de estos elementos de capitalismo que nos vemos obligados a introducir, de estos elementos de mercado que nos vemos obligados a introducir, y que establecen esas diferencias que nos duelen y con las cuales no nos queda más remedio que coexistir, porque preferible es coexistir con algunos de esos problemas que perder la Patria, que perder la Revolución, que perder las conquistas que ha alcanzado nuestro país. Algo tenemos que sacrificar. Desde luego, será más meritorio para nosotros, será más meritorio para nuestro pueblo hoy, para esta generación, la lucha contra todos estos fenómenos.

La compañera, la médica que pronunció tan bellas palabras, decía que ella se sentía orgullosa de estar viviendo en esta época, y yo digo que esta es una de las épocas más difíciles de la historia de nuestro país, más duras,

que requiere más espíritu, que requiere más mérito, que requiere más sacrificio. Yo no veo ninguna otra época comparable, aunque nuestro país vivió algunas como la reconcentración de Weyler.<sup>144</sup> Eso es lo que quiere hacer el imperialismo con nosotros hoy: Bloqueo, bloqueo y más bloqueo, impedir que nosotros saquemos la cabeza, tratar de asfixiarnos y asfixiarnos por necesidades, por hambre, por enfermedades, por todo.

Nuestro pueblo hoy está luchando en condiciones nuevas, diferentes, que no son las de 1868, que no son las de 1895; en aquella época el adversario era España. ¿Qué era el poder de España comparado con el poder actual de los Estados Unidos en recursos económicos, tecnológicos, militares, políticos, de información, de todo tipo? ¿Qué era aquello? Esta es una batalla contra un gigante, claro, en un mundo donde hay solidaridad, donde hay mucha gente que tiene conciencia y toma cada vez más conciencia.

[...]

Las generaciones venideras tendrán que contemplar esta época como una de las más meritorias, más meritoria que cualquier etapa anterior, lo digo francamente, así lo pienso, así lo creo. Ahora somos todo un pueblo, son las necesidades de todo un pueblo, son las necesidades de millones de personas.

La Revolución en la manigua<sup>145</sup> tenía que ver con las necesidades de sus fuerzas, porque nosotros mismos en las montañas teníamos que ver con las necesidades de nuestras fuerzas guerrilleras, y los mambises tenían que ver con sus tropas que estaban en los campos, pero no tenían que ver con las necesidades y los problemas de la población entera. Nosotros tenemos que ver con los problemas de la población entera, y no solo de los revolucionarios sino también de los que no lo son, porque las medicinas van para el hospital, la atención de los médicos y la educación y todo son

---

<sup>144</sup> *Reconcentración de Weyler*: Plan de exterminio masivo de la población campesina cubana, decretado por Valeriano Weyler y Nicolau (1838-1930), un capitán general de Cuba que tomó posesión el 11 de febrero de 1896. Dictó el Bando de Reconcentración, el cual decretaba que todos los campesinos debían pasar a las zonas urbanas, para tratar de aislar a las tropas mambisas, y allí el hambre y la desolación los diezmaron; además dio carta blanca a los jefes de columnas españolas para que asolaran el país, fusiló sin piedad a los prisioneros y sospechosos, en fin, hizo interminable el martirologio cubano. Aun así, las fuerzas mambisas cubanas pisaban los talones a las españolas y, ante las críticas internacionales por tanto crimen, fue sustituido el 31 de octubre de 1897. (*N. del E.*)

<sup>145</sup> *Manigua*: Voz taína. En las Antillas significa 'conjunto espeso de hierbas y arbustos tropicales'; pero en Cuba quiere decir, además, 'el campo en que se llevaron a cabo las contiendas de los revolucionarios cubanos contra España'. (*N. del E.*)

posibilidades que reciben todos los ciudadanos de este país, y los revolucionarios tienen que ocuparse de todo eso y de luchar por todo eso, ya que no puede ser de otra forma.

Ciertamente, una de las cosas que hoy los inversionistas extranjeros admiran más de nuestro país es el nivel de preparación de nuestro pueblo; dicen que no se encuentran por ahí ningún otro caso en el Tercer Mundo ni en el Primer Mundo de la rapidez con que aprende nuestra gente, de la rapidez con que asimilan una técnica, del carácter de la gente, del espíritu, de la honradez de los que discuten con ellos, y es bastante excepcional en este mundo de hoy en que la corrupción de los dirigentes políticos está muy generalizada, o de muchos dirigentes políticos, no podemos decir que todos; ¡pero es un fenómeno! ¡Hasta qué niveles! Cosas que parecían del Tercer Mundo ahora son de Europa y de los países más desarrollados. Los que vienen a hacer negocios con nosotros, negocios que son de conveniencia para nosotros y para ellos, en estas condiciones, se admiran también mucho de la honradez de los que discuten y negocian con ellos, que no andan pidiendo comisiones, que no aceptan sobornos, que no aceptan nada. Es el resultado del esfuerzo que hemos hecho, no debemos arrepentirnos.

Muchos nos envidian por ser el país que tiene la educación que tiene, los niveles de salud que tiene. Nosotros, con Período Especial, hemos podido mantener en menos de diez por cada mil nacidos vivos la mortalidad infantil. ¡Increíble, compañeras! Eso es casi milagroso.

¿Cómo? Con todas las dificultades. Vean una conquista ahí cómo se mantiene a pie firme, gracias a nuestros trabajadores de la salud.

Lo que hemos hecho muchos lo reconocen. No reconocen lo que hemos hecho en otros campos, pero hemos hecho muchas cosas en otros campos que cuestan más trabajo de entender. Estos mismos fenómenos no los hablan. ¡Ah!, Cuba ha tenido éxito en la educación y en la salud, ¿y no ha tenido éxito en reivindicar a la mujer? ¿Y es que no ha tenido éxito en liquidar la discriminación racial? ¿No ha tenido éxito en liquidar muchos de los vicios que había en nuestra sociedad, en crear valores, en crear una moral, en crear un espíritu como el que ha creado la Revolución en nuestro pueblo, las cualidades que se han desarrollado en el seno de nuestro pueblo, el heroísmo que se ha desarrollado en el seno de las masas de nuestro pueblo? Hay muchos valores que ellos serán incapaces de comprender, pero lo que hemos hecho en infraestructura, en carreteras, en presas, en fábricas, que ahora no están dando lo que tienen que dar por estar sin combustible, materias primas y por todas las cosas que ya he explicado y que nos obligan a este colosal esfuerzo para llegar un día a tener otra vez funcionando todas las fábricas, modernizando las que haya que modernizar.

En estas condiciones es que ustedes, las compañeras de la Federación, luchan hoy. Tenemos otros peligros: que a la sombra de esta circunstancia la gente empiece a apreciar menos todo esto, que a la sombra de esta circunstancia decaiga la conciencia sobre la necesidad de ser justo con la mujer y decaiga la conciencia sobre el trabajo que en todos los sentidos ha hecho la Federación, tanto en lo social como en lo político; tanto en la ayuda a toda la tarea de la Revolución, como en la búsqueda de la justicia para la propia mujer.

Tenemos los riesgos de subestimaciones en la gente que, en el desespero de los problemas diarios de hoy, se acuerden menos de todo eso y se baje la guardia. Creo que hay que alertar sobre eso y alertarlas a ustedes de que, a mi juicio, también esos riesgos corremos frente a las fatalidades, frente a todas estas circunstancias objetivas que reducen el papel del Partido y del Estado, cuando ya no puedan andar tomando disposiciones simplemente administrativas, como antes tomábamos, frente a muchos problemas.

Hay que seguir aplicando todas las medidas que tengan vigencia y todas las nuevas que se puedan adoptar en las nuevas circunstancias para no retroceder en el camino que hemos avanzado. Sin embargo, no retroceder en la conciencia de la población y no retroceder en la conciencia de los hombres. Este es un aspecto subjetivo derivado de todas estas circunstancias a que me he referido y que hace más difícil la batalla.

Pero les puedo decir que los revolucionarios estarán junto a ustedes, el Partido estará junto a ustedes en la medida en que el Partido no se deje influir; en la medida en que el Partido mantenga su conciencia, e incluso la eleve, sobre la necesidad de esta lucha que hemos venido librando y que tenemos que librar todavía en condiciones más difíciles en este Período Especial; en la medida en que el Estado esté consciente de esto, que los ministros estén conscientes de esto y que los militantes, los cuadros políticos y administrativos, los cuadros de la Juventud Comunista, los cuadros de las organizaciones de masas estén conscientes de esto, de que ahora las mujeres tienen que luchar en condiciones más difíciles y necesitan más apoyo.

Pero es muy importante también la comprensión de que la mujer es una fuerza política tremenda, y hoy más que nunca la Revolución necesita del apoyo de las mujeres; en la medida en que tenemos tiempos más difíciles, más apoyo. No podemos permitir que se desalienten las mujeres, que se sientan relegadas, que se sientan que no hay ya el mismo ardor en el combate por la justicia. Hoy debe haber más. Todo nuestro pueblo y todas nuestras instituciones, Partido, Gobierno, organizaciones de masas, Juventud Comunista, hoy más que nunca tienen que ser revolucionarios, porque hoy más que nunca muchas cosas amenazan al espíritu revolucionario.

Lo que pasó a nivel mundial fue una desmoralización casi total, hay quienes hablan del fin de la historia para el socialismo; todavía no se ha escrito bien esa historia. Cuánto influyeron los que se desmoralizaron, cuánto influyeron aquellos que entregaron al enemigo las banderas del socialismo. Nosotros no hemos renunciado a ninguna bandera del socialismo, a ningún ideal del socialismo, a ningún principio, deseo, espíritu de lucha, a la cultura que trajo al mundo el marxismo, el leninismo. No nos avergüenza hablar de marxismo ni nos avergüenza hablar de leninismo. Claro está que cada uno de esos principios que ellos elaboraron como grandes revolucionarios hay que adaptarlos al mundo de hoy, a las condiciones del mundo de hoy. No puede ser un acatamiento dogmático, sino que hay que interpretar, hay que ser flexible; pero las esencias, las ideas básicas, las verdades básicas, quién nos las va a decir.

Vemos lo que está ocurriendo en el mundo, es horripilante en todas partes. No voy a saturarlas a ustedes de datos o a extenderme demasiado; pero los que estamos conscientes de lo que está pasando en el mundo, mientras más lo observamos, más apreciamos el socialismo.

Mientras más vemos el destrozo que causaron en los países socialistas y en la antigua URSS, un país que había hecho grandes milagros, más apreciamos los principios del socialismo y más horribles nos parecen las cosas que el capitalismo ha traído al mundo y que el imperialismo ha traído al mundo. No, estos tiempos no son como para volverse menos revolucionario, sino más revolucionario.

Nosotros hemos demostrado, al menos, en estos tiempos tan difíciles, que hemos sido capaces de resistir; hemos demostrado más espíritu, y los revolucionarios, los verdaderos revolucionarios, hemos demostrado nuestra capacidad de ser más revolucionarios.

Claro, los revolucionarios nunca estuvieron separados de los principios martianos; nunca estuvieron separados de las ideas de los que iniciaron las primeras revoluciones y las primeras luchas por nuestra independencia. Lo hemos dicho siempre; ha sido con la combinación de las ideas martianas y del pensamiento revolucionario cubano, con los principios del socialismo, con las ideas de Marx, de Engels y de Lenin, que se ha ido formando nuestra ideología revolucionaria; pero cuando los revolucionarios tienen que luchar en estas condiciones, en que tienen que lidiar de cerca con muchos de estos fenómenos del capitalismo —con fenómenos de mercado, con desigualdades, con injusticias de estas que a todos nos irritan, el hombre en general y los cubanos en particular, por haber vivido muchos años de Revolución, tenemos esa conciencia de la justicia y de la igualdad de oportunidades para todos—, nada los irrita tanto como los privilegios. Ahora, hay que ser más revolucionario para vivir al lado de eso y seguir siendo revolucionario, seguir luchando.

Serán mucho mejor de lo que tenían que ser los revolucionarios bajo el capitalismo, porque aquí los revolucionarios están en el poder, no son los privilegiados los que están en el poder. No vamos a crear una sociedad capitalista ni se va a establecer aquí un gobierno de burgueses y ricos, para los burgueses y los ricos. Hemos dicho que somos un gobierno de trabajadores, para los trabajadores, aunque haya capitalistas dentro. Los hubo siempre.

Ciertas formas de propiedad privada se mantuvieron en el campo. Había mucho más de cien mil pequeños agricultores; la mitad de ellos ingresaron en las cooperativas de producción agropecuaria que funcionan, y funcionan bien, trabajan bien; la otra mitad quedó como campesinos individuales, y son decenas de miles. Alrededor de 70 000, pero hay otros muchos, no se sabe cuántos, que tienen pedacitos de tierra que no son de la ANAP, tierra de autoconsumo que a veces va para el mercado, para aquí y para allí, y nosotros mismos —les decía— les estamos dando algunos de esos pedazos de tierra en usufructo para que los trabajen a quienes los quieran trabajar, son tierras que están ociosas.

La propia Revolución hizo la Ley de la Reforma Urbana que, al fin y al cabo, transfirió la propiedad a los usufructuarios de las viviendas. Bueno, ha habido algunos elementos. Ahora hay más y necesariamente se introducirán más elementos de propiedad privada, de producción privada, de capitalismo, de mercado. Hay que hacerlo, porque el sentido común más elemental dicta que se haga; pero con la fuerza que tiene la Revolución, no debemos temer a eso.

Los capitalistas, en general, piensan que todo esto nos va a corromper, y, sin duda que todo esto crea tendencias a la corrupción, no hay la menor duda; pero no debemos culpar a los que nos corrompan a nosotros, sino que tendríamos que culparnos a nosotros mismos de dejarnos corromper. El que se proponga que nadie lo corrompa, nadie lo corromperá.

Un pueblo no debe dejarse corromper. No es posible que nuestro pueblo pueda olvidar los principios de la Revolución, los principios del socialismo, los nobles objetivos, toda la justicia que trajo.

No es posible que nuestro pueblo quiera volver jamás al capitalismo. Es lo más horripilante, es el infierno que nuestro pueblo conoció. Los jóvenes no tanto, porque no vivieron en aquella época; hay que hacerles la historia de todo aquello, hay que hacérselo conocer a través de la conciencia y de la explicación. Ven los problemas de hoy, no los de ayer, no conocieron aquel mundo; sin embargo, nuestros jóvenes han demostrado extraordinarias cualidades, extraordinaria capacidad de sacrificio. Cumplieron misiones de solidaridad en el mundo, como no las ha cumplido ningún otro pueblo, con una generosidad infinita.

Ahora, mucho dependerá de nosotros —como han dicho ustedes en los debates— cómo los eduquemos, cómo les inculquemos los valores esenciales, cómo les transmitamos el mensaje revolucionario. Tenemos que ser más fuertes que todos estos elementos que tiendan a debilitarnos o a corrompernos. Eso dará una medida de nuestra inteligencia, y el cubano no solo es valiente y heroico; es, por encima de todo, inteligente, y tiene que comprender todas estas cosas: qué se hace, por qué se hace, y para qué se hace.

Esta es, además, nuestra obra, la obra de más de una generación durante mucho tiempo. Es la obra que empezaron los revolucionarios en 1868 y que continuamos ahora más de un siglo después, con una prueba más difícil, con un imperialismo más poderoso; pero si ha crecido el poder del imperialismo, también ha crecido la capacidad de heroísmo de nuestro pueblo, también ha crecido mucho el espíritu revolucionario.

Tienen que vérselas ahora con nosotros y se desesperan al ver que no nos pueden aplastar. Al encontrarse el corazón de acero de este pueblo se desesperan, inventan cada vez cosas más absurdas, más irracionales, más locas; pero el acero de nuestro corazón tiene que ser, y es, cada vez también más duro.

Y prevalecerá, ya se nota un cambio en el espíritu. Muchos que vienen de fuera dicen: "Vemos otra cosa". Nosotros no hemos visto tantos cambios, algunas cosas que van cambiando, algunas cosas nuevas; pero lo que sí se percibe es más espíritu después del golpe traumatizante, como a quien le dan con un poste en la cabeza, que de repente se queda atolondrado un tiempo hasta que empieza a recuperarse la conciencia, y ya nosotros estamos recuperados del trauma.

Todavía el mundo no se ha recuperado totalmente, pero se recuperará también del trauma y de las barbaridades. El fracaso de todos los métodos y de todo el sistema que le quieren imponer al mundo, ayudará a que el mundo salga más rápidamente de esos traumas.

No quiero hablar de ejemplos, pero hay unos cuantos ya en este Hemisferio que saben lo que han significado las teorías que el imperio le quiere imponer al mundo.

No quiero mencionar nombres, pero qué diferente de lo que ocurre aquí. ¡Cómo nosotros, sin nada prácticamente, habiendo perdido lo que hemos perdido, sin combustible, sin materias primas, sin muchas cosas, no hemos cerrado una escuela, un hospital, un círculo infantil, ni hemos dejado en la calle a un maestro! Al contrario, les decimos: "Oigan, ¿por qué se van de su trabajo? ¡Vengan!". Tenemos un plan de recuperación de maestros;

recuperación de enfermeras para que los servicios no disminuyan en los hospitales, para que cumplan su deber social y su deber humano.

No tiene que ser todo por cosas materiales o por dinero; hay muchas cosas que hay que hacerlas por honor, por dignidad, por sentido de humanidad. Bien sabemos que en estos tiempos esos valores hacen mucha falta en todos los sentidos, no solo por lo que les decía de los elementos adversos que se introducen, sino porque las dificultades objetivas constituyen un caldo de cultivo para cosas incorrectas y tienen la tendencia a aumentar el delito, aunque esas cosas se producían antes del Período Especial, las teníamos, las conocíamos. Esa es una tendencia contra la que siempre hay que luchar y hoy más que nunca.

Son estas ideas las que quería expresarles. He meditado sobre todo lo que han planteado y discutido, y personalmente he llegado a la convicción más profunda de la enorme importancia de este Congreso, asociado a la enorme importancia política de la mujer, a su papel decisivo en la economía y los servicios en estos tiempos difíciles; también al nivel de conciencia que ustedes han demostrado aquí, la capacidad, los argumentos empleados, que algunos comentaban admirados como una prueba de la gran preparación que hoy tienen las nuevas generaciones para comprender las cosas, para trabajar, para luchar.

Tenemos la más absoluta convicción de que las mujeres, de una manera sencilla y natural como quería Martí, estarán en el lugar que les corresponde en esta etapa heroica y gloriosa, la más heroica y la más gloriosa que hemos vivido en nuestra historia. Por ello, con mucha convicción, digo:

¡Socialismo o Muerte!  
¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!



**CARTA ENVIADA CON MOTIVO  
DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER,**

La Habana, 8 de marzo de 1997,  
"Año del 30 Aniversario de la Caída en Combate  
del Guerrillero Heroico y sus Compañeros"

A las mujeres cubanas:

Con motivo de esta nueva celebración del Día Internacional de la Mujer quiero hacerles llegar a ustedes las más sinceras muestras de reconocimiento y admiración.

Ya están lejanos en el recuerdo, pero muy presentes en las vivencias de todos los que vivimos en la sociedad cubana anterior al triunfo de la Revolución, aquellos tiempos en que ser mujer significaba sufrir como nadie en carne propia la explotación y la discriminación de todo tipo. Pero a pesar de esa carga injusta y onerosa que pesaba entonces sobre sus hombros, la mujer supo estar presente en los momentos cruciales de la lucha de los cubanos por su mejor destino, y contribuir de manera destacada a la obra creadora del pueblo en todas sus manifestaciones.

Con la Revolución llegó para siempre la dignificación plena de la mujer cubana. Fueron las oportunidades y el ambiente de igualdad y respeto creados por la Revolución los que le permitieron a ella explotar cabalmente sus inagotables potencialidades como ser humano, y llegar así a ocupar el lugar que justamente les corresponde en nuestra sociedad, sin discriminación ni menoscabo.

Por otra parte, sin la mujer la obra ingente de la Revolución no habría sido posible. A lo largo de estos años difíciles, no ha habido tarea económica, social y política, no ha habido logro científico, cultural y deportivo, no ha habido aporte a la defensa de nuestro suelo y de la soberanía de la Patria, que no haya contado con la presencia invariablemente entusiasta y patriótica de la mujer cubana. Nadie como ella ha hecho los mayores sacrificios en el Período Especial que estamos aún viviendo, ni se ha empujado tanto hasta convertir en hazaña el esfuerzo cotidiano.

Ni las palabras ni los homenajes, pueden reflejar en su justa dimensión la grandeza de la mujer cubana, ganada a fuerza de su ejemplo incomparable.

Ante las grandes tareas de hoy, y frente a las constantes amenazas por destruir la obra forjada por nuestro pueblo con su tenaz y heroico esfuerzo, contamos con ustedes, queridas compañeras, convencidos de que en la mujer cubana la Revolución cuenta con uno de sus destacamentos más

firmer y combativos, y seguros de que con la energía, la sensibilidad, la inteligencia y la decisión de la mujer la Revolución es invencible.

Fraternalmente,

Fidel Castro Ruz

**DISCURSO PRONUNCIADO**  
**EN LA ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR,**  
Palacio de las Convenciones, La Habana, 24 de febrero de 1998,  
"Año del Aniversario 40 de las Batallas Decisivas  
de la Guerra de Liberación"

(Fragmentos)

[...]

Esta Revolución no ha tolerado jamás la corrupción, y está próxima a cumplir 40 años. Busquen otro lugar en el mundo. Y si falta algo no es porque alguien se haya robado el dinero, como ocurre por ahí en el mundo, no digo más que eso.

Esto constituye una prueba de moral, de ética de la Revolución, de respeto al hombre y de respeto al ser humano. Esos son los valores que defendemos.

¿Es que acaso queremos que se divorcie la gente? Todo lo contrario, quisiéramos la mayor estabilidad del mundo en la pareja; pero un día, hace algunos años, en una reunión con cuatro jefes de cuatro diferentes religiones, que nos visitaron, había un obispo anglicano, uno católico, uno protestante, un rabino judío, se me ocurrió preguntar: "¿Cómo está el problema del divorcio en las comunidades de sus iglesias?". Me contestaron: "Bueno, realmente, es muy preocupante".

Les hice otra pregunta: "¿En sus iglesias, de cada 10 matrimonios, cuántos permanecen unidos al cabo de diez años?" Me dicen: "Dos o tres". El que dijo que se mantenía un mayor porcentaje de estabilidad fue el judío: "De diez, ocho". Yo no lo puse en duda porque ese pueblo fue perseguido durante cientos de años, mucho más de mil años en guetos y sufriendo persecuciones debido a prejuicios y anatemas.

En el campo, me acuerdo que el Viernes Santo quemaban una figura, y yo decía: "¿Esa figura qué es?". Me respondían: "Esa es la figura de un judío". Preguntaba: "¿Por qué?". Decían: "Porque mataron a Dios". A mí me decían el Viernes Santo que Dios estaba muerto, silencio en mi casa, no se podía ni hablar. Figúrense, a los cinco o seis años qué nociones va a tener uno sobre eso. El único judío que yo conocía era un pájaro prieto, narizón, que había en el campo y que emitía un sonido que parecía decir "judío", ese era el judío. Creía que esa ave había matado a Dios. Entonces se producían algunas expresiones de sincretismo, quemaban un muñeco, ¿y el muñeco quién era? Un judío.

A mí tardaron en bautizarme [...] Mi padre poseía tierras, como todos ustedes saben, y no le estoy haciendo ninguna crítica, porque mi padre era un campesino pobrísimo que trajeron aquí de Galicia, reclutado por el ejército español, después lo repatriaron, y más tarde regresó a este país. Vivíamos allá en el campo, allí nací.

Aprendí a leer y a escribir en una escuelita pública, porque como no había círculo infantil y en mi casa estaban muy ocupados, a mí me mandaban para la escuela aquella que fue mi círculo infantil y allí aprendí realmente las primeras letras; pero veía aquellas cosas que ocurrían en el campo, aquellos tremendos prejuicios que han costado sufrimientos a la humanidad y a ese pueblo le costaron mucho, pero mucho mucho mucho, en todas partes.

Los judíos no estaban en China, ni en la India; los judíos estaban en Occidente, en este Occidente que se porta tan duro con nosotros, y los persiguieron. Eso los mantuvo unidos, se conservaron como pueblo, porque estaban en guetos muy aislados y el sentimiento familiar era muy fuerte. Por eso no me extrañó la respuesta que me dio aquel rabino de que había estabilidad, pero que había disminuido.

Entonces, es un fenómeno en todas partes; que no vayan a culpar ahora a la Revolución si hay divorcios. A nosotros nos preocupa muchísimo. No vamos a prohibir el divorcio, porque vamos a volver a los tiempos de la metrópolis; allá estaba prohibido.

Ni nos gusta el divorcio, ni nos gusta el aborto. Es hasta incluso un problema que se viene planteando y la necesidad de una mejor educación de la juventud y de los adolescentes. Nos preocupa lo que puede influir el aborto en la salud, nos preocupa el daño psíquico que pueda ocasionar, nos preocupa la falta de responsabilidad y de educación sexual; y ahora nos tiene que preocupar más esa falta de responsabilidad, porque en el mundo crecen y se multiplican las enfermedades sexuales, aunque el país que más ha contenido el SIDA es este, desde que apareció el primer caso; pero crece de todas formas. Y si viene el turismo, también hay mayores riesgos de promiscuidad y todas esas cosas. Una sociedad acostumbrada a los servicios de salud que ha ofrecido la Revolución, se siente más confiada y puede llegar a descuidarse.

Decía, primeramente, que prohibir el divorcio sería absurdo, eso prácticamente hoy no existe, o existe en muy pocos países y los que deciden separarse buscan soluciones engorrosas por otras vías. Sucede lo mismo con el problema del aborto. ¿Qué ocurre en esos países donde está prohibido? En el caso de España, por ejemplo, los ricos van a otro país, donde está

autorizado, y los que no tienen dinero acuden a otros procedimientos y ocurren todo tipo de accidentes y de muertes, es grande la cantidad de mujeres que mueren en el mundo como consecuencia de intentos de producir abortos ilegales. Ahí están las estadísticas.

El aborto no lo deseamos, y debemos intensificar, incluso, el esfuerzo que estamos haciendo en ese aspecto, y, afortunadamente, se ha ido reduciendo, porque lo que más nos molesta es que se tome el aborto como un anti-conceptivo. Es lo que como revolucionarios y como hombres públicos debemos desalentar, educando a la gente. ¿Cuál es nuestra opinión? Respetamos los criterios de los demás que piensan de una forma o de otra, del mismo modo que pedimos que se respeten nuestros criterios.

No se puede obligar a una mujer a tener un hijo. ¿Qué sentido tiene obligar a una mujer a tener un hijo, o a una joven que pueda haber quedado embarazada porque la hayan engañado, la hayan seducido, la hayan violado, o por cualquier otra razón?, puede tratarse de una jovencita que esté estudiando, que ni ella quiera tener el hijo ni los padres quieran que tenga el hijo. Hay que respetar su voluntad, es una prerrogativa de ella ser o no madre y dentro de un límite de tiempo bastante estricto, a partir de la gestación, como se establece en nuestro país, permitir la interrupción del embarazo.

Si, en cambio, decide tener el hijo y es madre soltera, con seguridad que la Revolución la apoya y le ayuda a mantener y criar el hijo, como a tantas decenas y decenas de miles de mujeres solteras se han ayudado en este país, como a cuanta persona desamparada exista, sin estar haciendo publicidad con eso. Con seguridad que la madre que quiera tener un hijo tendrá un buen hospital donde realizar el parto; la misma asistencia tendrá si decide interrumpir el embarazo; si una mujer es violada y queda gestada también.

Eso en los Estados Unidos se discute mucho, el problema relacionado con el aborto; pero el criterio nuestro es que no se puede obligar a una madre a tener un hijo, y dentro de límites estrictos, debe ser una prerrogativa y un derecho de la madre. ¿Cuál es nuestro deber? Educar a la gente, ese sí es nuestro deber, perfeccionar nuestra educación sexual, no solo por esto, sino porque el aborto no puede ser un anticonceptivo, y en eso hay que educar a nuestros jóvenes.

Tienen libertad, sí, pero la libertad implica también aprender cuál es el uso que debemos hacer de la libertad. Yo confieso que en más de una ocasión me he preguntado si realmente el ser humano, cuando es verdaderamente libre, hace el mejor uso de la libertad. Y las consecuencias de las prohibiciones

estas se conocen perfectamente en el mundo, y quiénes son los que pagan los platos rotos de esas prohibiciones.

El fenómeno del crecimiento de los divorcios es, desgraciadamente, un fenómeno mundial. Digo "desgraciadamente" porque tiene influencias en la crianza de los niños y en otros aspectos sociales y humanos. Como en nuestras escuelas tienen que atender los problemas asociados a la educación de los niños afectados por alguna dificultad familiar, así como también los casos de niños sin amparo familiar, tenemos experiencia sobre la cuestión.

Hay personas que se han ido para los Estados Unidos, han dejado los hijos, ¿y quién ha cuidado a esos niños, quién los ha educado? La Revolución, a cualquier niño abandonado lo protege y lo educa.

Ahora, si hay más libertad, hay que educar a los hombres, a las mujeres y a los niños en el ejercicio de la libertad y en el ejercicio de la responsabilidad. Ese es nuestro pensamiento revolucionario sobre el tema.

Ahora, ¿qué pasaba en el capitalismo? La mujer era —como hemos definido en determinado momento— un objeto de placer en aquella sociedad, hasta un lujo; tenía una dependencia total del hombre. Una mujer divorciada en aquella sociedad de la que hablo, y podemos hablar los que tengamos aquí más edad, era despreciada, discriminada y prácticamente convertida en objetivo de todos los pretendientes, dondequiera que estuviera. "¡Ah!, ¿divorciada?". Ya estaban pensando en cómo seducían o conquistaban a la divorciada.

Les digo que en este país, realmente, ser divorciada era una tragedia, incluso una tragedia económica. No tenía preparación; dependía económicamente del hombre que podía hacer con la mujer lo que le diera la gana, maltratarla, convertirla en una esclava, y ella tenía que seguir allí esclavizada porque no tenía después ni dónde vivir, ni de qué comer, ni dónde trabajar.

Ahora vivimos en una sociedad donde más de 60% de la fuerza técnica son mujeres; vivimos en una sociedad donde la mujer tiene empleo. No concebimos a la mujer como una esclava del hombre; la concebimos como un ser humano con todos los derechos, incluso, acreedora de privilegios, por el hecho real de que en nuestro mundo, por distintas razones y hasta por herencias culturales o por falta de desarrollo de la conciencia, por todas esas razones, y hasta por razones naturales, la mujer tiene una carga superior a la del hombre. Pues, ¿quién puede negar eso?

Por mucho código de familia que hemos hecho y aprobado... el Código de Familia es más bien educativo, no es coercitivo; nadie va a la cárcel por no ayudar a la mujer a fregar los platos, o no cargar al niño, o no darle el biberón. Y hay muchos hombres que lo hacen, hay que decir la verdad. En honor de la Revolución se puede decir que ha mejorado al hombre, porque sé de muchos jóvenes que practican ese principio de compartir los trabajos en el hogar; pero la gran realidad es que el peso principal —estoy viendo a uno que se está riendo, no lo voy a mencionar— lo tiene la mujer. Y la mujer trabajadora sufre mucho el peso del trabajo que tiene en el hogar, muchísimo.

Por algo existe la Federación de Mujeres Cubanas y no existe la federación de hombres cubanos, porque realmente no necesitan ninguna protección, aunque llegó un momento en que parecía que iban a tener que organizarla. Los que gustan del buen humor o los quejosos, decían: "¡Hasta dónde nos van a llevar!". Esa es una verdad, que la sabe todo el mundo, y es la verdad que limita que haya más mujeres en este Parlamento.

Estamos contentos, sí, excelente, hemos avanzado cuatro puntos, estamos acercándonos a 30%. Magnífico avance. Si llega ser al triunfo de la Revolución, habríamos estado casi en 3%, con todos los prejuicios que había al triunfo de la Revolución.

¿Qué empleo tenían las mujeres al triunfo de la Revolución, como regla? La que no fuera mujer de un burgués rico, o de un señor de la capa media alta, o no tuviera algún nivel de educación media o universitaria —que no eran muchas las que lo tenían—, o algún empleo modesto —que no abundaban— en fábricas y actividades similares, ¡a trabajar de sirvienta!, maltratada y humillada, o a trabajar en los bares y cafeterías; o distintas formas sutiles de prostitución, como era escoger a las que tenían mejor presencia para darles un empleo en la tienda tal, de lujo, y en la otra y en la otra, donde iban a veces las mujeres a comprar vestidos y los hombres a echarle el ojo a alguna empleada de aquellas bien parecidas; o el prostíbulo.

Esa es la sociedad que yo conocí. También era la sociedad de la virginidad. No, no, no me meto en eso, no tengo nada que objetar a culturas, ideas, opiniones sobre ese tema. En definitiva, en las escuelas donde nosotros estábamos existía el *apartheid*, porque era la de hombres para acá y la escuela de mujeres para allá; y nosotros no hacíamos más que pensar en las mujeres, porque si la tiene al lado en la escuela empieza a ver a la mujer como algo natural, como una compañera, una amiga; si la tiene apartada, entonces loco, un domingo, si llegaba la hermanita de uno [...] y todo el mundo pretendiendo a la hermanita [...] Realidades, ¿no?, vamos a hablar de realidades.

¡Ah!, pero para aquella virginidad convencional que debía guardar la mujer hasta que llegara la hora solemne del matrimonio... Todo eso puede ser muy idílico, muy bello incluso, digno de una novela de Jorge Isaacs<sup>146</sup>, muy romántica; pero para que hubiera vírgenes hacía falta que otras mujeres no fueran vírgenes y se acostaran con todo aquel que les podía pagar uno o dos pesos, y el novio salía de la casa de la novia para el prostíbulo. Miren qué sociedad era aquella, la sociedad capitalista y la sociedad de clases.

Como conocía todo eso, el día que en el *Manifiesto Comunista* leía aquella frase de Marx, brillante, elocuente: "Vosotros los burgueses, no conformándose con prostituir a las hijas y a las mujeres de los trabajadores, se complacen en mancornarse<sup>147</sup> mutuamente...". Me imagino que el que más y el que menos ha leído su *Manifiesto Comunista*; ahora se reunieron 150, y es muy bueno, excelente. De vez en cuando hay que darle una repasadita al *Manifiesto Comunista*, porque hay ideas esenciales en ese manifiesto de hoy y de mañana, porque vamos a ver qué mundo nos están fabricando con este neoliberalismo y con esta globalización.

Marx concebía un mundo desarrollado totalmente, y un mundo global, pero señalaba esto: los burgueses seducían a las mujeres y a las hijas de los proletarios. Esa es una gran verdad, que lo vieron allá —lo vio Engels, lo explica, y lo vio Marx— en la Inglaterra que se desarrollaba industrialmente y donde los niños trabajaban 14, 15 y 16 horas, como todavía hay niños por muchos países trabajando 12, 14 y 15 horas, que no es aquí, no conozco ninguno. ¿Conocen alguno?

Una lista enorme puede hacerse de las calamidades de esa sociedad, comparar lo que pasa allí con lo que ocurre aquí y con lo que hacemos aquí. Y es bueno tener las ideas claras; hay alguien que dice: "Las cuentas claras conservan amistades", ¿no? Podíamos añadir algo más, por ejemplo: "Las ideas claras conservan revoluciones, conservan patria, conservan valores extraordinarios".

Hoy en este país se respeta a la mujer, se siente hacia ellas todo el respeto al que son acreedoras, y más respeto si fuera posible; ya no dependen del hombre económicamente, porque tienen su educación, son profesionales universitarias, profesoras, maestras, trabajadoras, técnicas. Caballeros,

---

<sup>146</sup> Jorge Isaacs (Cali, Colombia, 1837-1895): Poeta y novelista colombiano que participó en varias guerras civiles de su país; dirigió el periódico *La República* y es el autor de famosas novelas, como *María*, de gran importancia en la época, y *La revolución radical en Antioquia*. (N. del E.).

<sup>147</sup> Mancornarse: De forma figurada o coloquialmente significa 'seducirse mutuamente las esposas'. (N. del E.).

más de 60% de la fuerza técnica del país son mujeres y ganan el mismo salario que el hombre. Pregunten si en los Estados Unidos las mujeres ganan el mismo salario que el hombre, y si en el resto de América Latina las mujeres reciben el mismo salario que el hombre, si están discriminados en el salario. Al contrario, con lo caballeroso que es el cubano, por regla general, cuando se producen los divorcios, les dejan la casa a la mujer y a los hijos. Antes era el burgués que la echaba a la calle cuando ya no se llevaban bien.

Por liquidar la discriminación de la mujer, por darles educación a todas, por darles una carrera, una profesión a todas, por darles igualdad de derechos real, tratamiento real que las hace más libres, si por eso nos acusan de estar contra la familia, pues que nos acusen de estar contra la familia, que nos imputen semejante calumnia, que le imputen a la Revolución semejante calumnia, pero nosotros sabemos esas realidades, las conocemos.

Nos corresponde educar, eso sí que nos corresponde, enseñar. Hacer conciencia del sentido y el principio de la responsabilidad, hay que decirselo a los jóvenes desde que están en el primer grado, y cuando están en segundo, tercero y cuarto, y cuando son adolescentes y cuando son universitarios, o preuniversitarios, esa educación hay que darla; el sentido de la responsabilidad es a lo que hay que apelar, y no, señores, volver a la Edad Media a inventar de nuevo el cinturón de castidad. ¿Ustedes, todos, saben lo que es el cinturón de castidad? Tal vez alguno de ustedes no lo conozcan, pero era la época de las Cruzadas,<sup>148</sup> cuando mandaban a miles y miles de hombres a conquistar Jerusalén, en guerras religiosas, entre creyentes de un tipo y creyentes de otro, entre cristianos y musulmanes, entonces todos aquellos caballeros andantes, que no eran precisamente el modelo de Don Quijote,<sup>149</sup> aunque sí fueron la inspiración de Don Quijote, como tenían que estar lejos de la casa mucho tiempo, mucho más tiempo del que está un cortador de caña nuestro, digamos, y hasta mucho más tiempo de los que cumplían misiones internacionalistas, entonces para garantizar la fidelidad conyugal, les ponían una especie de candado con cerrojo y todo a las fieles esposas, para que no fuesen a caer en la tentación de cometer alguna falta de fidelidad con aquel guerrero que estaba en las Cruzadas.

---

<sup>148</sup> *Cruzadas*: Así se les llamó a las invasiones que hicieron los cristianos a la llamada "Tierra Santa", en la cual se luchó contra los árabes o musulmanes, por conquistar los llamados "Santos Lugares". El Papa daba indulgencias a los cristianos que se unieran a estas tropas. Se les llamó "Cruzadas" por el dibujo de la cruz que llevaban en el pecho. (*N. del E.*)

<sup>149</sup> *Don Quijote*: Personaje principal de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, la famosa obra de Miguel de Cervantes Saavedra, *el Manco de Lepanto* (1547-1616), la cual le aseguró la inmortalidad. (*N. del E.*)

Entonces, no vamos a acudir al cinturón de castidad, vamos a acudir al cinturón de la libertad, de la libertad, ejercida de manera consciente y responsable. Ese es nuestro deber de este mundo y del de mañana.

Cada vez más el mundo tiene muchos problemas crecientes. Ya les hablaba de esa penetración de los medios de comunicación masiva que se instalan y transmiten su mensaje venenoso, en el orden social y moral, a todas las casas, a todas las familias y a todos los niños.

El tema de la famosa película salió cuando estaba hablando de esto, porque les decía que nosotros, en nuestras preocupaciones éticas, morales, en el sentido revolucionario de la palabra, constantemente estábamos preocupados por el tipo de películas que se exhiben aquí. El ICRT<sup>150</sup> quién sabe cuántas críticas recibe. Tienen que llenar las horas, no tienen mucho dinero para andar comprando películas y lo que hacen es que copian muchos casetes; pero de cada 20 casetes de esos, usted puede escoger uno que valga algo, los otros son tonterías, superficialidades. Puede haber algo cómico, puede haber cosas científicas, puede haber cosas de interés. Sí, en el cine, en la televisión puede haberlo; pero, sobre todo, en la televisión. A nosotros nos preocupa mucho lo que exhiben.

¡Ah!, vayan a Nueva York: no es un canal, son 24 canales; vayan a España, o vayan a Francia, o vayan a Roma. Me contaba Raúl que pasó por París, de viaje de China, que sintonizó un canal a una hora determinada y había una película pornográfica, y en otro canal una de esas películas hechas aquí que brindan una imagen injusta y desbalanceada de la Revolución. Esas sí se exhiben.

Creo que después de todo este largo pasaje, he dicho lo que quería reflexionar en torno a algunos de estos temas: Qué pensamos, qué queremos y en qué mundo vivimos, y qué trabajo cada vez más difícil el de los maestros, el de los profesores, el de los padres y el de todo el mundo, porque el imperialismo y el capitalismo en sus negocios no respetan ninguna moral, ninguna ética, ninguna familia, ninguna decencia, ningún niño, y nosotros somos antimperialistas y anticapitalistas primero que todo. No defendemos esos repugnantes sistemas.

No he mencionado la prostitución infantil, ese fenómeno generalizado en los países del Tercer Mundo, horrible; miles, decenas de miles, millones de niñas y de niños prostituidos.

Nosotros, recientemente, adoptamos medidas legales más duras y si hay que adoptarlas más duras, más duras todavía las adoptaremos; no pode-

---

<sup>150</sup> ICRT: Sigla del nombre del Instituto Cubano de Radio y Televisión. (N. del E.).

mos permitir jamás esos fenómenos de la prostitución infantil, y especialmente, los bandidos que quieran hacer negocios con eso, porque como ahora hay SIDA, muchos ricos andan por el mundo buscando niños para satisfacer sus apetitos sexuales; los ricos a nivel mundial, a costa de los pueblos pobres, de los pueblos subdesarrollados. Eso no se ve aquí, y si se da un caso, no se tolera.

Aquí aparece una jinetera<sup>151</sup> por ahí y es una desgracia, y bien saben ustedes la opinión que tenemos en nuestro país sobre ese fenómeno, de gente preparada, educada por la Revolución, mal educada por la familia, o mal orientada; aun antes del turismo, pero más con el turismo y la presencia de numerosos extranjeros en el país. El fenómeno se presentaba en esta capital metropolitana y sin Período Especial, a los muelles venían marineros, visitantes a comerciar, no había prácticamente turismo, eran extranjeros que estaban aquí por distintas causas. La capital siempre es la capital, es donde están todas las misiones comerciales, económicas y diplomáticas.

La Revolución hizo un enorme esfuerzo al principio cuando había prostíbulos y se les buscaron empleos a decenas de miles de mujeres. Se calcula que cuando la población nuestra tenía seis millones de habitantes apenas, había alrededor de cien mil prostitutas en prostíbulos, ya no digo las de las tiendas de lujo, o de las otras cosas; enorme esfuerzo hizo la Revolución, y hemos leído algunos artículos, cómo se ensañan por la presencia de estos casos que nosotros les llamamos "jineterismo"<sup>152</sup>, y lo que escriben para humillarnos, para ofendernos, para dar una mala imagen de nosotros. Pareciera que hay más jineteras o prostitutas —como les quieran llamar— aquí que en París, o en Madrid, o en cualquier lugar de esos.

No, no solo las hay, lo más triste es que muchas son del Tercer Mundo, porque ya es un oficio como el de recoger tomates, o lechugas y olivares que se lo dejan a los inmigrantes, todos esos trabajos que en Europa y en los Estados Unidos se hacen con mexicanos, dominicanos y haitianos, también la prostitución se apoya en mujeres importadas del Tercer Mundo, que hasta viajan engañadas, les hacen un contrato de trabajo, les buscan una visa y cuando llegan allá desamparadas, las obligan a prostituirse. El capitalismo es así. ¿Acaso no tenían en Nueva York una empresa donde los trabajadores eran niños sordomudos esclavizados, llevados de México? En Cuba enviamos los niños sordomudos a excelentes escuelas donde los enseñan y los preparan, y allá en Nueva York importan de México decenas de ellos para trabajar en un taller, o vendiendo en los trenes, o en un negocio comercial.

---

<sup>151</sup> *Jinetera*: Cubanismo que significa 'prostituta'. (*N. del E.*).

<sup>152</sup> *Jineterismo*: Cubanismo que significa la 'acción y efecto de la labor de los jineteros y jineteras'. (*N. del E.*).

En España, nos cuentan algunos compañeros, abren una revista, un periódico, y tiene dos o tres páginas completas de anuncios de prostitución. Un día Leal<sup>153</sup> llegó de un viaje por España y trajo una revista para que viéramos cuanta hipocresía hay en los que hablan de jineteras en Cuba; páginas enteras con anuncios sobre servicios sexuales: "Poseo conocimientos tales y más cuales", "Tengo un título", las más variadas y a veces morbosas cualidades para atraer clientes.

Así que allí en la prensa hay montones de páginas que no están dedicadas a hacer libros escolares, ni literatura infantil, están dedicadas a la publicidad de la prostitución, de mujeres y de hombres. ¡Ah!, pero si se empatan con una jinetera aquí elaboran su biografía completa: que si ella estudió esto, si hasta es estudiante universitaria y se ha tenido que prostituir por culpa del socialismo, por las dificultades económicas que tiene. Pintan un melodrama y lo publican para dar esa imagen de Cuba.

Son las cosas que están buscando, ¿no?, y algunas que han escrito: si había hasta familias que se prostituían; buscando y buscando donde encontrar algo para hacer este tipo de propaganda, de imagen contra la Revolución, contra el socialismo. Esa es la idea que quieren inculcar los reaccionarios contra la Revolución, el método, el estilo de campañas que hacen contra Cuba.

[...]

---

<sup>153</sup> *Eusebio Leal Spengler* (La Habana, 1942): Historiador de la Ciudad de La Habana y director del Programa de Restauración del Patrimonio de la Humanidad. Director del Museo de la Ciudad y de la Oficina del Historiador. Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular. (*N. del E.*).

**INTERVENCIÓN ESPECIAL EN EL ACTO  
POR EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER,**

Palacio de las Convenciones, La Habana,

8 de marzo de 2005,

"Año de la Alternativa Bolivariana para las Américas"

(Fragmentos)

Queridas compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:  
Queridos invitados de la Federación de Hombres Cubanos: (Risas y aplausos). (Le dicen: "Son pocos, pero hay").

Bueno, voy al grano, me parece esta una ocasión excepcional para abordar algunos problemas.

Claro que un día como hoy es imposible dejar de recordar y mencionar el extraordinario papel que la mujer ha desempeñado en nuestra Revolución.

Ya la compañera Fiscal habló de cómo era la vida en nuestro país. Ella habló de que la Revolución había dignificado a la mujer, pero también debe afirmarse que la mujer ha dignificado a la Revolución y la ha llevado a los más altos sitios que proceso alguno en esta época haya alcanzado.

En las gloriosas batallas de la Revolución, las mujeres han estado en la primera línea, y a nosotros nos enorgullece pensar cuánto ha cambiado la vida de la mujer en nuestro país y qué panorama tan distinto se puede observar hoy. No hay que argumentarlo, es obvio.

Yo tengo la más profunda convicción de que los 46 años de lucha revolucionaria no serán olvidados, porque, sin chovinismo y vanagloria, creo que nuestro pueblo —no porque sea mejor que otro o porque sea diferente, sino, sencillamente, porque lo sometieron a una prueba muy dura, muy dura, muy dura, y porque defendía principios muy sagrados—, fue capaz de reaccionar y de enfrentarse a las más increíbles dificultades, a los más colosales peligros y ha cumplido su deber con la Patria y con el mundo.

Miraba, hacía unos minutos, esa frase que a mí me maravilla: "Patria es humanidad", de José Martí. Creo que hemos seguido esa consigna y hemos defendido la humanidad, y creo que la humanidad un día también reconocerá lo que este pueblo ha hecho por ella, porque haber resistido cuando todo se desplomó es una página imborrable de la Historia; haber resistido 46 años de bloqueo, agresiones, amenazas y peligros, sin vacilar un solo instante, es algo que la casualidad ha querido que se constituya en un mérito excepcional de nuestro pueblo.

Determinadas circunstancias llevaron a la Dirección de la Federación a postergar el Congreso, de lo contrario, hoy ya habríamos estado aquí en Congreso. Pues bien, estamos en Congreso, nadie piense otra cosa, y voy a abordar algunos temas que podían ser temas del Congreso.

Por ello me voy a concretar al análisis de estos temas que son importantes, pero no me voy a limitar a analizarlos, voy a expresarles lo que vamos a hacer con relación a esos temas, y son cuestiones que han afectado mucho a la mujer en estos 46 años.

Digamos, por ejemplo, ¿la cuestión de los problemas eléctricos, las ha afectado o no? (Exclamaciones de: "¡Sí!"). ¿El tema del combustible doméstico, por ejemplo, las ha afectado o no? (Exclamaciones de: "¡Sí!").

Llevamos un montón de años soportando dificultades en esos campos. Bueno, se avanzó, ¿no? Mencioné la palabra "electricidad" y es imposible olvidar que la capacidad eléctrica que tenía nuestro país al triunfo de la Revolución era de 300 000 kilovatios; hoy solo la "Guiteras"<sup>154</sup> dichosa<sup>155</sup> produce, ella sola, 325 000 kilovatios, tanto como la que había en todo el país, y la electricidad, que alcanzaba a un 50 % de la población, hoy alcanza a 95% de la población.

Cuando antes del triunfo se apagaba la luz o se interrumpía el fluido eléctrico, 50% o más que nunca lo tuvo no se enteraba del apagón, y, desde luego, no existía la cantidad de artículos electrodomésticos que hay hoy; bueno, algunos radiecitos sí y algunos programas de una televisión que no alcanzaba a todo el país. Hoy son millones de televisores, de radios, de equipos electrodomésticos, de videos, en fin, sería largo de enumerar, y todos esos equipos se paran.

Antes no sé cuántos policlínicos habría en el país. Bueno, sí sé cuántos había: Ningún policlínico. Existían algunas clínicas privadas, servicios médicos. Los médicos en el país eran seis mil y estaban sin empleo muchos de ellos, concentrados todos en la capital, el único punto donde había una Facultad de Medicina; no disponíamos de decenas de miles o de

---

<sup>154</sup> *Termoeléctrica "Guiteras"*: En honor de Antonio Guiteras Holmes (Montgomery, Pennsylvania, 1906-El Morrillo, Matanzas, 1935): Combatiente antimachadista y después antibatistiano. Fue el primer revolucionario en nombrar mujeres para desempeñar cargos públicos, como alcaldesas. Murió asesinado, debido a una delación cuando se trataba de embarcar para traer una expedición. (*N. del E.*)

<sup>155</sup> *Dichosa*: Así aquí es calificada, irónicamente, esta fábrica de electricidad, por la cantidad de problemas que ha estado afrontando hasta la fecha de este discurso. (*N. del E.*)

cientos de miles de bachilleres, como, afortunadamente, dispone Venezuela, graduados de bachiller que no tuvieron cupo en las universidades y constituyen una extraordinaria cantera hoy para formar técnicos, profesionales y médicos.

Nuestro cuerpo médico, nuestro ejército médico, está integrado en un 54%, precisamente, por médicas, estomatólogas y técnicas de la salud cubanas; es decir, mujeres, escribiendo una de las más gloriosas páginas que se hayan podido escribir jamás en la historia de la Medicina, algo que también pasará a la Historia.

Eso se comprende mejor cuando se mira en un mapa, dónde están, en qué puntos allí, no en las ciudades, ni en hoteles, sino en las orillas de los ríos, en las aldeas, donde vive la población, o en los barrios más pobres, donde diecisiete millones de venezolanos, olvidados a su suerte en los tiempos pasados, reciben los servicios de nuestros médicos, de esas médicas y médicos capaces de ir a cualquier lugar del mundo, lo mismo en una misión transitoria, como fueron allá, y a pedido, precisamente, de Oceanía, a Indonesia, a Sri Lanka, donde una ola tremenda, terrible, catastrófica, mató no se sabe a cuántos cientos de miles de gente. O fueron a cualquier lugar donde hubo un terremoto, y desde tiempos pasados, no son cosas nuevas, como cuando la capital de Nicaragua fue destruida por un terremoto; o cuando allá en el Perú, también un catastrófico terremoto mató a setenta mil peruanos y donamos nuestra sangre, cien mil donaciones en 10 días. Eso no ocurrió jamás en ninguna parte y solo podía ocurrir así, en un pueblo con una elevada conciencia, un gran espíritu patriótico, revolucionario y sobre todo espíritu humanista y espíritu solidario.

Son muchas las páginas escritas y fueron escritas junto a otras páginas muy gloriosas, como las páginas que escribieron nuestras maestras y maestros, que en número de ocho mil hicieron avanzar la campaña de alfabetización y la educación de los nicaragüenses, para que después, al ser derrotado el movimiento revolucionario, como consecuencia de la guerra sucia que el imperialismo desató allí para llevar su democracia, y tal vez, de milagro, un programa de vacunación, como quieren hacer en Cuba, o una campaña contra el analfabetismo, como quieren hacer en Cuba. Ustedes lo habrán oído, ¿verdad? —el compañero Alarcón lo explicó bien—, cómo dentro de ese plan maravilloso de liberación de este pueblo, tienen elaborado un plan de educación.

Esto es ignorar que si realmente un país, desgraciadamente, y no por culpa de su pueblo, necesita una campaña de alfabetización para educar a las decenas de millones de semianalfabetos y también, incluso, a los analfabetos totales, no es Cuba, sino los Estados Unidos; sin embargo, nadie se explica cómo hablan de una campaña de vacunación aquí, el país que más vacunación ha hecho; el país que tiene menor índice de mortalidad

infantil que ellos mismos, 5,8 frente a 6, y ya veremos, porque vamos rápido y estamos trabajando intensamente para bajar de cinco, tal vez en dos años lo logremos; y después veremos si nos acercamos a la frontera del 4, y hay algunas provincias que tienen menos de 4.

Les decía que, sobre este mismo tema, no solo en la cuestión de la educación, estoy seguro de que algún día vendrán decenas de miles de norteamericanos —y no está lejano ese día— y tal vez cientos de miles a atender su salud en Cuba. No digo más, sé lo que estamos haciendo; sé la cadena de hospitales de excelencia que estamos creando con la más alta tecnología, una red como no existe otra en ningún otro lugar del mundo, y para atender, sí, cientos de miles de pacientes procedentes de otros países y 11 200 mil cubanos que requieran de esos excepcionales servicios, con un tratamiento igual, porque podemos y podremos, al paciente que venga a recibir en nuestro país los servicios y a los compatriotas que estén en el mismo lugar. Las mínimas condiciones materiales, las mínimas condiciones de alimentación. No habrá atenciones diferentes, como nos obligaba la realidad, la dura realidad, cuando en algunos hospitales había algunas camas, pues al que venía a nuestro país había que darle una atención especial que no podíamos brindarles a nuestros propios compatriotas, de eso ya escucharán ustedes hablar.

Es decir, que en ese campo, donde la tarea de la mujer ha sido tan importante, estamos avanzando muchísimo, y tal vez dentro de algunas semanas, es que no hay tiempo, inauguraremos, completamente reparados, una reparación capital, totalmente equipados y con nuevos servicios, los 82 policlínicos de la capital del país, que los vecinos saben qué se hace allí y cuáles servicios van a prestar allí.

Desde luego, nosotros sabemos y la población se queja cuando el servicio es malo, cuando la atención o la delicadeza no es buena; pero yo les aseguro que todas esas cosas van a cambiar. Ya dije que los trabajadores de los centros de salud tienen que ser como los trabajadores de los mejores hoteles de la capital. Sabemos, sabemos lo que hay y cómo lo vamos a lograr.

Comenzaba mencionando algunos de los problemas; les explicaba el de la electricidad, les explicaba, y les explicaba, además, las diferencias entonces y ahora.

Sobre esto quiero decirles que esos problemas se van a resolver. ¿Y cuándo, dirán ustedes, para las calendas griegas?<sup>156</sup> No, no.

---

<sup>156</sup> *Calendas griegas*: Las calendas eran romanas y no griegas. En Roma era 'en el antiguo cómputo y en el eclesiástico, primer día de cada mes'. Las calendas griegas es algo que se expresa irónicamente, puesto que como los griegos no tenían calendas, se dice de un tiempo que no habría de llegar. (*N. del E.*).

[...]

¿Qué vamos a hacer? La Revolución ha hecho unos cuantos milagros, no se puede negar. Milagro, milagro es haber resistido al poderoso imperio de la superpotencia que quiso destruirnos; quiso vanamente destruirnos, y todavía lo sueña en determinados ratos de extravagancia y delirio. Y cuando el Sol dejó de salir, como dije —cual fue para el mundo, y de manera especial para nosotros, que un día la URSS desapareciera—, este pueblo fue capaz de resistir al imperio envalentonado y lleno de odio, que ya calculaba que la desaparición de la Revolución era cuestión de días, y han pasado unos cuantos, y van a pasar unos cuantos más, y el pueblo de Cuba resistió.

Es un milagro de un pueblo valiente, heroico, que defiende y está listo para defender hasta el último aliento, hasta la última gota de sangre los nobles principios que defiende, la noble causa para la cual han venido luchando los cubanos desde 1868 hasta hoy, a lo largo de más de cien años. ¡Pero qué bien empleados esos años!

Cuando escuchaba a la Fiscal de Artemisa<sup>157</sup> hablar con esa energía y expresar su disposición, decir que ella, mulata de Artemisa, era fiscal, ¿qué otra cosa podía esperar de esta tierra que tuvo un Titán de Bronce y una invasión que llegó hasta los más recónditos sitios de esa provincia? Artemisa era antes pinareña. Allí el Titán de Bronce escribió imborrables hazañas.

Ese es nuestro pueblo, así tiene que ser, que un mulato, un negro, un indio, un mestizo, un blanco... Porque los blancos ricos eran muy pocos, la inmensa mayoría de los blancos era también pobre y humillada, y un gran número de los vicios de aquella sociedad lo padecían también los blancos en nuestra sociedad; sí, y formas de explotación, aquella sociedad que buscaba la imagen, la belleza para explotarla. Si había una tienda muy prestigiosa, donde iba la alta burguesía, ellos se encargaban de buscar entre el enorme ejército de desempleadas de nuestro país a aquellas muchachas que tenían determinadas características físicas para, junto con la mercancía, suministrar las oportunidades del placer para aquella sociedad corrompida y explotadora. Sí me acuerdo, y muchas veces he tratado de saber o de precisar cuántas prostitutas había en nuestro país, y la cifra que recuerdo de los primeros tiempos de la Revolución es de cien mil.

---

<sup>157</sup> Se refiere a Rufina Rodríguez Hernández, Licenciada en Derecho, presidenta del Tribunal Provincial de La Habana, integrante del Comité Provincial de la FMC. (*N. del E.*).

Cuando pienso qué empleo tenían las mujeres: Bueno, domésticas, trabajadoras de los bares. ¿Cuáles formas de prostitución? Todas las formas. ¿Cuántas tenían oportunidad de estudiar en las universidades? ¿Cuántas podían ser miembros del Parlamento? ¿Cuántas podían contar con el respeto, la consideración y el prestigio de que hoy goza la mujer cubana y su papel en la Revolución, en el mundo?

La compañera Sonia<sup>158</sup> mencionaba el discurso de ayer que en nombre de la Federación fue pronunciado en las Naciones Unidas, y hay que decir la verdad, la Federación de Mujeres Cubanas es una de las organizaciones de mujeres más respetadas en el mundo.

Hablaba de milagros; sí, va a haber más de uno, no se preocupen por los milagros, porque milagros como el de los peces y el de los panes también se están multiplicando, y en muchos campos.

[...]

(Vilma le dice que todo va bien.) Todo va bien, Vilma, demasiado bien.

Ahora recordaba aquella frase que se hizo famosa, ahora podríamos decir: ¡Vamos bien, Camilo! ¡Vamos bien, Che!<sup>159</sup> ¡Vamos bien, compañeros caídos en el Moncada y en el Granma!<sup>160</sup> ¡Vamos bien, compañeros caídos en la sierra y en el llano, en la lucha contra la tiranía! ¡Vamos bien, compañeros caídos en Girón, compañeros caídos en la lucha contra bandidos en el

---

<sup>158</sup> *Sonia María Beretervide Dopico* (La Habana, 1962): Licenciada en Filosofía Marxista. Desde el VI Congreso de la FMC (1995) se desempeña como miembro del Secretariado Nacional a cargo de la Esfera de Trabajo Comunitario. (*N. del E.*)

<sup>159</sup> *Ernesto Che Guevara de la Serna* (Rosario, Argentina, 1928-La Higuera, Bolivia, 1967): Revolucionario argentino-cubano. Guerrillero Heroico. Luchó contra los golpistas que derrocaron a Jacobo Árbenz en Guatemala. Después, en México, conoció a Raúl y a Fidel; y se convirtió en uno de los expedicionarios del yate Granma que llegaron a Cuba para luchar contra la tiranía batistiana. Fue jefe de la columna invasora que llegó hasta Santa Clara y tomó esa ciudad. Derrocada la dictadura, ocupó varios cargos, como presidente del Banco Nacional de Cuba y Ministro de Industrias. Después participó en la lucha guerrillera en el Congo (Kinshasa) contra la dictadura impuesta allí. Más tarde se internó en Bolivia, también para luchar contra la dictadura militar y, después de ser herido, fue capturado el 8 de octubre de 1967 y asesinado al día siguiente. Su muerte se conmemora el día en que fue capturado. (*N. del E.*)

<sup>160</sup> *Granma*: Nombre del yate en que viajaron los expedicionarios y llegaron a Cuba el 2 de diciembre de 1956, con Fidel al frente, y trajeron la libertad para el pueblo cubano. Cuando Fidel expresa "compañeros caídos [...] en el Granma", se refiere a los expedicionarios que, después de desembarcar, fueron asesinados o cayeron combatiendo. (*N. del E.*)

Escambray! ¡Vamos bien, compañeros caídos en las luchas internacionalistas! ¡Vamos bien, hombres y mujeres que murieron como consecuencia de los actos terroristas y los crímenes del imperio! ¡Vamos bien, compañeros internacionalistas que se llenaron de gloria liberando pueblos, contribuyendo a su liberación y defendiéndolos del intento imperialista de reconquista! No solo hemos sido capaces de defendernos nosotros mismos, sino que hemos sido capaces también de contribuir a la lucha de otros pueblos y contribuir a la defensa de otros pueblos.

Vamos bien, compañeros luchadores, compañeros que derramaron sudor, y mucho sudor, para que pudiéramos llegar hasta donde hemos llegado; aquellos que cortaban caña por decenas de miles, que se apartaban de sus familiares; aquellos que dieron su vida por la Revolución, no solo los que murieron, sino los que durante 40 años y más han trabajado con extraordinario fervor y una extraordinaria confianza y fe en el éxito de la causa por la cual se estaban sacrificando. Pero ya nuestro pueblo empieza a erguirse en el mapa de este mundo caotizado y sin esperanza, realmente como un extraordinario modelo de avance en todos los aspectos. Y siempre hay que avanzar luchando. A veces se retrocede y hay que volver a emprender la marcha una y otra vez, y tenemos que emprender marchas contra cosas incorrectas, mal hechas, vicios.

¿Y cómo vamos a resolver estos problemas? Luchando contra errores, o contra desviaciones o confusiones, o contra efectos que en determinadas etapas nos dejaron, como nos dejó el Período Especial; realmente este durísimo período que vamos dejando atrás.

También he oído que pasan muchas cosas con el queroseno, por ejemplo. Sí, sé que se reparte queroseno, 750 toneladas diarias a través de 10 000 bodegas. Toda una flota de camiones repartiendo queroseno en 10 000 puntos del país. Sé lo que pasa, o sabemos, digamos, con el queroseno, cuántos litros les dan, cuántos en La Habana, que son 18; cuántos en Santiago, que son 18; cuántos en Pinar del Río y Villa Clara, que son 24, y sé que los 12 no alcanzan, ni los 18 tampoco. Claro, La Habana no tiene la situación crítica de Holguín, de Villa Clara, de Cienfuegos y de otras provincias, unos más, otros menos.

Sabemos que hay quienes, responsabilizados con el transporte, no pocas veces hacen repartos por su cuenta, entre sus amigos, del queroseno, de ese que le dan 12, pero hay que preguntarse cuántos llegan a la bodega, y qué pasa con eso.

Hay que preguntarse qué pasa con el diesel. Al no alcanzar el queroseno, pues muchas personas cocinan con el diesel de la agricultura, de la industria cañera, de los camiones, de los tractores, de las máquinas, las

combinadas cañeras o arroceras o de lo que sea. Ya no, ya arroceras no hay, por suerte, no hay arroceras. Con esta sequía, bueno, no sé qué habría quedado del arroz que se hubiera sembrado, porque hay una gran sequía...

Sin embargo, nuestro país no está pasando hambre; sin embargo, ¿ha dejado de cumplirse la cuota arroceras un solo día? ¿Ha dejado de cumplirse la cuota de leche un solo día? ¿Ha dejado de cumplirse la cuota de frijoles, o de chícharos un solo día? (Le responden que "no"). ¿Ha habido cuotas repartidas en estos últimos dos años? Sí, sí, pero, ¿por qué? Porque, bueno, el ferrocarril había colapsado prácticamente, por dificultades en el transporte, un ferrocarril que está empezando a resucitar.

Puedo mencionarles cientos de vagones de ferrocarriles, transportadores de alimentos, de materiales, que están siendo reparados desde hace tres o cuatro meses en talleres que no cesan de trabajar día y noche, trabajar reparando vagones, de trabajar reparando locomotoras, locomotoras de distintas procedencias, y además nuevas locomotoras a punto de zarpar hacia acá y posibilidades de decenas y decenas de nuevas locomotoras, de 2 500 caballos, y de buena velocidad.

Marchamos hacia la reconstrucción de nuestros ferrocarriles, y ya estamos dando pasos hacia la reconstrucción de nuestro servicio de ómnibus por carretera, que prácticamente colapsaron también, y dio lugar a que algunos que roban diesel, y le han puesto motores de diesel a los viejos carros, o a los viejos camiones, que saquean a la población y le cobran 50 pesos por llevarlos allá. Sabemos hasta las tarifas de lo que cobran por llevarlos a Santa Clara, por llevarlos a Camagüey, por llevarlos a Oriente, y no les falta nada. Lo sabemos.

[...]

Ustedes por casualidad conocen las ollas de presión, ¿verdad? (Exclamaciones de: "¡Sí!"). Y saben lo que les pasa, ¿no? Que la gomita esa desapareció hace mucho rato y que los que a algunos les dicen "merolicos"<sup>161</sup> —no quiero ofender a nadie, no sé, a lo mejor son honorables trabajadores por cuenta propia y gran inventiva, ¿no?— las fabrican de cualquier cosa. Las cobran, sí, a cinco pesos; sí, las cobran a cinco pesos y duran un mes, mes y medio. Oigan, ¿y saben cuánto costaba comprar la materia prima para hacerlas en moldes, por decenas de miles, por cientos de miles y millones? Costaba 0,9 centavos.

---

<sup>161</sup> *Merolico*: Mexicanismo que significa 'vendedor de diferentes artículos, que trabaja independiente o por cuenta propia'; la palabra se popularizó en Cuba por una novela mexicana televisada hace años. (*N. del E.*)

Sí, las compañeras de La Habana Vieja saben ya que allí se están repartiendo varias decenas de miles, una por núcleo, de esas juntas, véase bien, con la mejor materia prima, y ya en Centro Habana también —no sé si algunas de las que están aquí son de Centro Habana (Le dicen que "sí")—; diríjase a las bodegas donde están repartiendo las gomitas y pronto repartirán también la valvulita de seguridad, ¿qué les parece? Porque la verdad que las ollas de la INPUD<sup>162</sup> no son tan elegantes, pero son tanquecitos de guerra, ¿saben? ¿Pero cuántas están paradas?

[...]

Me doy cuenta, les puedo asegurar lo siguiente, para tranquilidad de todos: los de La Habana, posiblemente antes de que transcurra un mes, se habrán fabricado millones de juntas de calidad, y todo el que tenga una olla de presión, ¡fíjense bien!, todo el que tenga una olla de presión contará con los suministros de esas juntas que se le venderán en las bodegas, bien cerquita, por un peso. ¿Qué les parece?

No son malas noticias, por lo menos, para los que tienen ollas. Pero también para los que no tienen hay buenas noticias, buenas noticias para todos.

También pendiente de la materia prima..., eso se hace tan sencillo con unos moldes. El Ministerio de la Industria Sideromecánica, el Ministro, ha estado trabajando día y noche en eso y en otras cosas importantes.

Hay muchos ministros trabajando día y noche, días y noches, como aquella famosa novela que nos leíamos en los primeros tiempos de la Revolución, que hablaba de la batalla de aquellos heroicos combatientes soviéticos, frente a las tropas alemanas en las proximidades de Moscú; así estamos nosotros, pero no defendiéndonos, sino, en este caso, a la ofensiva contra mediocridades o cosas olvidadas.

Bueno, yo le pregunté a un ministro: "¿Quién se ocupa de las juntas de las ollas?". Me dice: "No, yo no tengo que ver con eso". Nadie tenía que ver con eso, lo único que tenía que ver era que habían producido las ollas y las habían mandado. No eran malas.

Ahora, pedí datos: En 40 años de existencia de la INPUD han producido como seis o siete millones de ollas, no sé si una parte fue a parar como chatarra, pero quien la guardó tiene una buena olla por dos pesos: uno para la valvulita y otro para la junta y todas las que quieran y para siempre; no

---

<sup>162</sup> *INPUD*: Sigla del nombre Industria Nacional Productora de Utensilios Domésticos, sita en la ciudad de Santa Clara. (*N. del E.*)

volverán a faltar valvulitas ni las juntas, ¡buenas! Era cuestión de moldes y el Ministro de la Industria Sideromecánica los tenía que producir, los de la goma fueron allí y allá; pero ellos producían las ollas allá en Santa Clara y saben todas las ollas que se habían producido, y le dimos tarea rápidamente: Hacer moldes, pero en 36 horas había cambiado la situación. Había tantos moldes y había ya como 30 ó 40 talleres produciendo gomas...

Les puedo decir eso: Que dentro de un mes habrá que celebrar el día de la resurrección de las ollas de presión de la INPUD.

Bien, bien, eso es nada, una cosa..., después les voy a hablar de las ollas; pero antes les voy a dar más noticias sobre las ollas, y tendría que decirles por qué las ollas y qué importancia tienen en ese milagro.

Si me permiten, aquí tengo los datos hechos en laboratorios. Tenga usted queroseno si le llega y le alcanza; tenga usted una botellita de esas de gas líquido, si pudo subir las escaleras con la botellita, ¿comprende?, dos pisos o tres, si es de 35, si le alcanzó... Sí, me río porque tengo un amigo que es Embajador y estaba de visita, y lo localizamos en casa de la mamá y entonces, como yo estaba en estos trajines, le pregunto: "Oye, ¿y con qué cocinan ahí?". Dice: "Con gas licuado". Y digo: "¿Y les alcanza?". Dice: "Bueno, a veces no; pero como yo estoy de Embajador y tengo gas licuado, el mío se lo envió". Son como cinco en la casa y viven bien modestamente. Y entonces me añade —ni que fuera adivino, que era lo que yo quería oír—: "Y a veces, pues hay aquí una cocinita eléctrica". ¡Ah, pero tú también con cocina eléctrica!".

Entonces me entero, un ejemplo muy claro, que a veces con la del otro no alcanzaba. Y sé de muchos que no les alcanza.

Bien, antes de seguir voy a hablar ahora de lo que significa una olla de presión.

Aquí, para cocinar frijoles... Yo sé un poco de cocina. Oigan, cuando yo estaba allá solitario, en una celda en la hoy Isla de la Juventud, entonces Isla de Pinos, había una cocinita eléctrica, debe haberla fabricado un merolico o un ilustrísimo trabajador, trabajador por cuenta propia, porque recuerdo cómo era, y como en estos días hemos estado haciendo una recolección de cocinas rústicas, eso es horroroso. Pero, oigan, de todo, hasta ollas de presión se fabrican aquí. Ya quisiera yo saber cuánta electricidad, de esos dos millones cien mil, que es el momento pico, se utiliza en un montón de talleres en que hacen fundiciones, hacen cacerolas, hacen de todo. Óigame, pues se acabó el negocio de las ollas esas, se acabó ya, ya no hay negocio.

En estos días he visto una olla de presión tipo INPUD, fabricada por un ilustre trabajador por cuenta propia. Óiganme, aquello era rústico de verdad, pero estaba ahí todo: valvulita y junta.

He visto unas cazuelas que no sé si son sacadas de un cañón; si Leal se descuida los fundidores se llevan los cañones de La Cabaña;<sup>163</sup> porque yo he visto unas cazuelas así, pero gordas, mucho más gordas que estos dos juntos, pesan como tres libras. Ya quisiera saber los kilovatios que se gastaron en la fundición de eso, porque no hay más que conectar y allá te va. Si le cobran mil pesos, qué es eso, si solo vendiendo juntas de esas, que duran un mes o mes y medio, pueden reunir en una semana 2 000 pesos. No, hay todavía privilegios, desigualdades en nuestra sociedad, cómo no; pero la culpa la tenemos nosotros por no habernos despabilado lo suficientemente, y haber caído a veces en la rutina y en todas esas cosas. Todo eso es motivo de irregularidades de todo tipo.

Yo les decía que en la Isla de la Juventud, que entonces no era Isla de la Juventud, cocinaba los frijolitos, oigan, y hacía el sofrito —y me acuerdo, con comino, laurel si había, su cosita ahí—, con una buena paciencia; claro que la electricidad corría por cargo del Estado, yo era un preso. Y había una tiendecita y no faltaban cosas buenas en la tiendecita, porque la tiendecita era del director de la prisión, y él comercializaba, los presos podían recibir hasta diez dólares,<sup>164</sup> había hasta aceite de oliva, de modo que los frijolitos eran con aceite de oliva muchas veces, así.

Ahora, una olla normal de las que hay, y las hay de todo tipo, como esa misma de que les hablé —esa era una cazuela o una cacerola, no sé si era para asar algo— en una hornilla eléctrica, porque usted la puede poner en la hornilla de gas, en la hornilla de queroseno, gas líquido o gas de la calle, como le llaman al gas manufacturado —bien, bien, ustedes están bien informados, claro, La Habana es la que más sabe de eso, porque casi 50% de la población de La Habana recibe ese gas; otro 26% más o menos recibe el otro; de queroseno no son muchos, por ahí tengo los datos. La Habana se entera menos que las demás provincias que no tienen ni el gas ese, porque eso es histórico, ni tienen el licuado, es histórico—, una olla normal tarda para ablandar los frijoles, y pueden estar más blanditos o más duros, pueden ponerlos la noche anterior en remojo, se los aconsejo para ahorrar electricidad, por ejemplo.

---

<sup>163</sup> Se refiere al *Castillo de San Carlos de La Cabaña*, el cual se comenzó a construir en La Habana, en 1763. Se trata de la mayor construcción militar colonial de toda la América. (*N. del E.*)

<sup>164</sup> *Dólares*: Fidel se refiere a pesos cubanos, que en aquella época valían lo mismo que los dólares. (*N. del E.*)

Fíjense, yo hice una prueba también, por supuesto, para tratar de comprobar lo que dijeron los laboratorios y todos los demás.

Remojado dos horas antes —no había tiempo, yo estaba muy apurado y quería cuando viniera aquí hablarles a ustedes de esto y que no faltara el más mínimo detalle; además, el frijol no siempre es fresco; si es de cosecha bien, si estuvo en frigorífico equis meses se deshidrata un poco y se pone medio durito, y a veces durito y medio, quiero que sepan que por eso hay que hidratarlos un poco—, tardó una hora y cincuenta minutos en ablandarse y consumió, en este caso la electricidad, en otro será gas líquido, 2 151 vatios, es decir, 2 151 kilovatios.

Ahora, en una olla de presión ese mismo frijol, en esa misma hornilla, estuvo 55 minutos, la mitad del tiempo; consumió 1 063 vatios, menos de la mitad. Vean, lo mismo habría ocurrido con el botelloncito que no alcanza, o con el gas de la calle, o con el queroseno ese que alcanza menos.

Entonces ustedes mismas cuando tengan la olla, si algunas tienen y les falta eso, úsenla, que empezarán a gastar menos de la mitad del combustible que usan. Vean parte del milagrito: una simple cazuela comienza por reducir a menos de la mitad todo el gasto de combustible doméstico, sea carbón, sea leña, sea diesel de ese que, a falta de combustible, se lo llevan (Risas); de ese diesel que al país le cuesta 46 centavos por litro, y una tonelada puede tener un poquito más, yo hablaba de gramos; aquí estamos hablando de vatios, que es como se mide la electricidad, por kilovatios, por vatios, o por megavatios se miden las capacidades de las industrias.

Bien, una curiosidad que les voy a decir para los que tienen 220, en la 220 el gasto era de 972 vatios, todavía menos, porque es más eficiente la línea de 220 que la de 110 que gasta más electricidad. Este es el gasto: 1 063.

[...]

Pero ahora voy a hablar del arroz. Claro que la olla de presión cocina el arroz, y, bueno, creo que esto lo puede hacer la Federación, porque puede ayudar muchísimo, porque hay que instruir a la población acerca de la forma en que debe usarse una olla de presión para ahorrar combustible y ayudar a la economía del país.

Bien, todo esto se puede disminuir. ¿Qué hace todo el mundo, como regla? Pone allí la olla, la olla empieza a sonar y, bueno, ya está cocinado, entonces llega y empieza a echarle agua, a enfriar la olla, y usted

puede apagar y dejarla con el calor; cuando a pesar de eso la saca, la enfría porque está desesperado, en vez de esperar 8 ó 10 minutos más que aquel frijol sigue cocinándose aprovechando aquel vapor, para qué botar energía y echarle agua. Tenga paciencia, téngala 10 minutos, 15 minutos, pues se enfría. Oiga, ábrala y prepárele el sofrito, la tiene un rato allí ya y entonces cuaja bien el frijol.

Bien, les voy a hablar del arroz. En este país se consumen 750 000 toneladas de arroz y hay un instrumento de la cocina que es una maravilla, solo que utiliza electricidad; pero bien, ¿no dijimos que se iba a resolver el problema eléctrico?, entonces les hablo de una olla arrocera. Óiganme, ¿les gusta? Que levanten la mano aquellos a quienes les guste la olla arrocera (Levantán la mano).

Les cuento, ya que les estoy hablando de experiencias, que ayer disfruté de una olla arrocera —estaba yo haciendo mis comprobaciones de todos estos datos, para ver si no se había equivocado alguien por ahí—, y les advierto una cosa, que les llamé la atención a los investigadores, porque cometieron un pequeño errorcito, ¿comprenden? Si usted va a hacer una prueba tiene que ser con el mismo frijol, el mismo tiempo en remojo y, además, en la misma hornilla, porque si usted puede resolver con una hornilla de 500 vatios no la pone en una de 1 000, porque es tal vez demasiado y aquella de 500 les gasta la mitad.

[...]

Esta es una olla arrocera que no necesita el intermediario. Los intermediarios son malos hasta en la cocina. Sí, porque yo me puse a pensar: ¿Por qué demonio la olla arrocera es más eficiente que la olla de presión, si no tiene el vapor ese que tiene la olla de presión? Y es que la olla arrocera no tiene intermediario; aquella hornilla es intermediaria, la electricidad le llega a ella, se pone roja, caliente, ella le transmite entonces a la olla; pero si la electricidad va directa a la olla, es la única explicación, a mi juicio, que puede haber de ese fenómeno. Pero el hecho real es que la olla arrocera no tiene presión y, sin embargo, emplea la tercera parte del tiempo.

Vean, ahí ustedes no tendrían que ponerla en el queroseno, el gas, el carbón, todas esas cosas; no tienen que ponerla allí, la conectan.

Entonces, si nosotros repartimos equis, digamos, 100 000, 200, 500 000, debemos saber muy bien qué capacidad eléctrica va a emplear si todos la encienden juntos...

[...]

Porque también la población puede ayudar mucho, si se trata, por ejemplo, de una olla arrocera. La olla arrocera cuida que esté caliente la comida. No, me parece que es un genio una olla arrocera de esas. Ella misma se apaga, ella misma gasta unos vatios, poquiticos, para mantener el calor, y vuelve otra vez.

Usted puede cocinar a las cuatro de la tarde, y usted le puede decir, por ejemplo, a las regiones orientales, a todos los que estén en la casa que procuren usar esa olla, y hasta la de presión. No importa, cocina, después la calienta. Con la cooperación de la población se puede disminuir la capacidad generadora requerida. Entran una parte a las 4:00, otros a las 5:00, otros a las 6:00, hasta por regiones se puede hacer. No quiere decir que haya que cumplirla; pero basta con que la mayoría, un 60%, un 70%, lo cumpla y va ayudando, reduce, porque entonces están cocinando desde las 4:00. Puede hacerlo a las 3:00, si hay alguien en la casa. No en balde ustedes aplaudieron, porque ustedes saben muy bien lo que significa una de esas ollas, ¿comprenden?

Yo me quedé maravillado, yo de verdad que nunca había cocinado nada con la olla arrocera, y ayer pedí una, que era arrocera china, ¡qué linda!, ¡qué empaque!, y ya tenía la medida, es decir, un vasito de agua por uno de arroz. ¡No!, y entonces tú lo echas y no es lo mismo, podía echar 10 vasitos, porque no es lo mismo, casi gasta la misma electricidad si va a cocinar para cuatro raciones o cinco raciones, que si va a cocinar para 10, ahí mismo. Vaya, es una serie de truquitos y de cosas que puede ayudar mucho al empleo óptimo y al ahorro de la electricidad.

Les dije que el problema se iba a resolver, mas no será solo con eso, no será solo con eso. Pero vean ustedes, casi se puede reducir a la tercera parte el consumo.

[...]

La olla arrocera es un ahorro. Estas no van a ahorrar queroseno, van a ahorrar electricidad. Ahora, si usted tiene 200 000 kilovatios, usted en tres horas ha producido la electricidad suficiente para que casi dos millones de ollas arroceras cocinen; si lo espacian más, mejor, son menos en la hora pico. Todo lo que se haga a las 4:00, todo lo que se haga a las 7:00 ayuda, porque en ese momento no hace falta, sobra la capacidad ya de 6:00 a 9:00, y hay una que es de 7:00 a 8:00, la población debe saber todo eso. En la hora en que se encienden todos los televisores, nosotros sabemos que los que están oyendo la mesa redonda dicen: "Yo tenía que cocinar, o

tenía que ver la mesa redonda, o el niño quería ver los muñequitos o no sé qué cosas", y entonces hay todos esos problemas.

¿Pero la población cómo no va a cooperar, si nuestro país coopera en todo? Si tiene todos esos medios, si dispone de la electricidad, entonces coopera. ¿No coopera en los ciclones? ¿No coopera en la batalla contra las epidemias? ¿No coopera en las maniobras militares? ¿No coopera en Bastión?<sup>165</sup> ¿Cómo no lo vamos a lograr? Y eso nos reduce, porque si muchos la preparan allí, la enchufan a las 3:00, pero ya la dejan allí, bueno, lo pueden hacer a las cuatro menos cuarto, menos veinte, de 4:00 a 4:20 no es hora pico, y la dejan allí. Si se le pide a la población: "Miren, procuren cocinar si pueden...". No hay nadie en la casa, están trabajando el padre, la madre, el hombre, la mujer, entonces, perfectamente, préndala a esa hora que ya los otros han cocinado. A veces son las suegras las que están, a veces es la abuela, allí, diligentemente, cocinando, casi todas las familias tienen a alguien: o unos llegan más temprano, llega el hombre, o llega la mujer, y basta un poco de conciencia y usted convierte la conciencia en generación eléctrica. ¿Qué les parece? Pero nosotros no hemos hecho las cosas a base de conciencia; no, nosotros vamos a tener la generación para que ustedes cocinen a la hora que quieran. ¿Qué les parece? Pero es mejor, porque habrá más recursos, gastaremos menos.

Entonces, enséñesele a la gente y veremos si coopera en una cosa tan importante para la población, cansada de toda esa falta de electricidad, cansada de falta de combustible.

Creo que la explicación sirva para estos temas que pueden ayudar muchísimo, y mientras más conciencia, más pronto repartimos las ollas.

[...]

¿Cómo se van a repartir las ollas arroceras? Por las bodegas. Pienso que ya que por las bodegas se reparten los frijoles, por las bodegas hay que repartir las ollas de presión, por las bodegas hay que repartir las ollas arroceras y por las bodegas a lo mejor un día repartimos las cocinas eléctricas, y mientras más cooperen ustedes... Hay cuatro millones de federadas, si los cuatro millones de federadas levantan el estandarte y lanzan la consigna, tendríamos la colaboración, primero, para que más pronto podamos repartir, incluso las cocinas eléctricas; segundo, cuando ya tengamos suficientes para ahorrar, con ese dinerito se pueden comprar muchas cosas muy buenas para la población, así que puede haber algunos incrementos de algunas cosas. ¿No?, ya veremos.

---

<sup>165</sup> *Bastión*: Nombre de un ejercicio estratégico-militar de carácter nacional para la preparación y realización de la defensa del país. (*N. del E.*).

¡Ah!, no sé si les hago la pregunta o no, si me atrevo o no, porque yo no sé, y no tengo manera de saberlo, qué porcentaje de la población tiene olla arrocera...

[...]

Yo no había cocinado ni había visto nunca una olla arrocera, pero he comido arroz de una olla arrocera y de una olla de presión, porque yo, ya no tengo tiempo de cocinar, pero, bueno, más o menos de la dieta, y a veces unos frijolitos, a veces una lenteja o algo, cosas que a algunos les gustan o a otros no, o un chicharito, que a veces viene más durito o menos durito, y en una ollita de presión chiquitica, ¡pam!, cocinan los chícharos, que se ponen buenísimos, les advierto, en breve tiempo y con poco gasto de combustible.

Bueno, en el país hemos repartido nosotros mismos; pero les voy a informar más o menos cuáles son las ideas, y va a depender mucho de la cooperación de ustedes, y les doy cifras, les doy cifras. No las tomen con absoluta exactitud porque pueden disminuir o pueden aumentar; pero con toda franqueza les voy a decir lo que tenemos en mente.

A partir del mes de abril, comenzaremos a repartir cien mil ollas de presión mensuales. Buenas ollas procedentes del área cercana, y bien escogidas, porque hay algunas que tienen la válvula de seguridad debajo del manguito. Si usted está cocinando, si hala la seguridad, va a dar allí y se va a regar por todas partes. La INPUD la tiene aquí (Muestra). Yo he visto ollas que han hecho así: "¡sss...", se fue la válvula, pero no quemó a nadie ni mucho menos, porque se tupió. Alguien me dijo que los chícharos a veces tupían la olla. (Exclamaciones de: "¡Sí!"). Bien, hay que procurar que los chícharos no puedan tupir la olla. Bueno, debe haber más.

Vi una ayer, ¡qué bonita! Parecía una reina la tapa, y dos alfiles, por los dos alfiles salía aire, además de por la tapa, y los dos como válvula de seguridad. ¡Qué linda! Pero en las que vi, hay algunas que las tienen de lado, y yo pienso que son seguras, las estuvimos viendo. El Ministro las llevó allá, a la 1:00 de la mañana estaba viendo yo ollas de presión, buenas. No todas tienen el mismo tamaño, porque usted quiere buscar cien mil, tal país, tal fábrica, va a suministrar equis; otro país va a suministrar otras; otro país otras, y usted necesita cien mil mensuales. Tienen capacidades, y buenas ollas. Bueno, algunas tienen un poquito más de volumen que otras. Estas primeras las vamos a repartir, estas del área cercana las vamos a repartir por provincias. A estas mismas del centro primero, pero también otras. Tal marca para tal.

Claro que INPUD debe producir todo lo que necesiten cada una de esas ollas, porque por moldes, con esa materia prima, si la olla es más grande,

la fabrica así. INPUD puede fabricar de cualquiera. Vamos a procurar que no sean muchas medidas, pero por provincia. Las mismas provincias pueden fabricar en los talleres de la provincia. De modo que válvulas... Bueno, no todas tienen esa de metal, la valvulita bonita, esa, creo que vale 29 dólares, está un poquito carita; pero las otras no son tan caras.

Ahora, nadie tiene culpa que a uno le den una de seis y otra de cinco. Ideas que tenemos: cómo repartirlas, y lo adelanto. Igual que los televisores. Fíjense, su valor de costo, pero el cambio no 26 a 1, sino 15 a 1. El Estado subsidiará la mitad de las divisas que cuesten esas ollas.

[...]

Si el Estado compra cinco millones entre ollas de presión y ollas arroceras, dos millones quinientas mil de ollas de presión y otros dos millones quinientas mil de ollas arroceras, tienen un precio más o menos parecido. Esas las ponen en contenedores en los barcos y al llegar aquí, el reparto. Si usted esos cinco millones los recauda, son 750 millones de pesos. Oigan, se recoge. No hay un río de dinero. Lo que estamos manteniendo es el valor del peso nuestro, lo estamos manteniendo, y el del peso convertible.

Son muy pocos los países que tienen hoy invariable la capacidad de adquisición del peso con el dólar, aunque expliqué ya que el dólar se está portando muy mal, ya se lo advertimos el otro día, se está devaluando. Como está nuestro peso convertible a la par, se devalúa y nos devaluamos nosotros.

Hay dos o tres cositas que, si no se porta bien, vamos a tener que castigar al dólar, o no castigar, sino obligarlo a que valga lo que valga, y no tenga pretensiones de valer tanto como una moneda que mantiene el precio de su moneda y no anda en aventuras bélicas, ni anda con déficits presupuestarios colosales, ni déficits comerciales, que yo sí lo digo, tendrá que portarse bien. No hablo más de eso.

Usted va a Europa, y si el dólar se devalúa, usted tiene entonces que cambiar un dólar. En vez de comprar un euro por 130, tiene que comprarlo por 132 centavos, 133, 134. Es así. Nosotros tenemos ideas sobre eso, y nuestra moneda va a ser una de las más estables del mundo, y nuestro peso se va a mantener estable y de vez en cuando adquiere poder adquisitivo, como ahora mismo, en que 750 millones —es que hay tres millones y medio de núcleos—, al cambio... Bueno, voy a ver, déjenme sacar una cuentecita aquí.

Veán un ejemplo de reevaluación del peso, este peso que en un tiempo estuvo a 150 por dólar, si esto se fuera a comprar al costo en divisa, sin el

más mínimo margen de ganancia, y sin contar los gastos de transportación, distribución, solo su costo en divisa, si se fuera a pagar al cambio de 27 a 1 de una CADECA,<sup>166</sup> serían 2 360 millones de pesos y, sin embargo, eso lo va a adquirir la población con los pesos por 750 millones de pesos...

[...]

Estamos tratando con cinco grandes fábricas y marcas de China —hay como siete y siempre hay su poquito de competencia— y vamos a conseguir las ollitas, que están preciosas, buenísimas. ¡Qué falta me habría hecho una de esas allá...!

Entonces, lo que tenemos planeado: A partir de julio, aunque ahora está en todo el proceso, salió, bueno, para muchas cosas allí, nuestro Ministro de Gobierno, el ministro Cabrisas,<sup>167</sup> excelente compañero, buena experiencia; llevaba varias cosas, pero entre ellas discutir. Y si ustedes quieren, les digo una noticia más: A partir de la teoría de que la olla arrocera gasta tan poco, porque no tiene intermediario, y es lo que queremos hacer, porque antes las cositas muchas venían por Panamá, cosas chinas que venían por Canadá, 30% de incremento de gastos.

Miren, les puedo asegurar que todas las ollas que tenemos que comprar, fíjense, y todas las cocinas, se pagan solo con lo que se compraba aquí en otros países que se podía comprar en China, con ese 30%. No, hay muchas cosas.

[...]

Yo les puedo mencionar muchas cosas que hoy no se están haciendo, muchas medidas que estamos tomando, cada una de las cuales da para estos cinco millones de ollas, añadidas las cocinas, añadida otra posible olla de presión con conexión directa a la electricidad.

[...]

Y para concluir, no he dicho que es ignota la cifra de hornillas rústicas construidas con artefactos, alambres que se roban, y hacen daño robándose cosas para hacer cocinas eléctricas rústicas. ¿Saben cuánto gastan? Tenemos una colección allí en Palacio; no, no, vale la pena mandarlas para el museo. No, no, es cosa museable, si ustedes ven eso... Se horroriza uno cuando ve una cocina de esas, ¿y cuánto gasta?, el doble, gasta el

---

<sup>166</sup> CADECA: Sigla de la Casa de cambio de monedas. (*N. del E.*)

<sup>167</sup> Ricardo Cabrisas Ruiz (La Habana, 1937): Ministro de Gobierno, para cubrir funciones relacionadas con asuntos de comercio bilateral. (*N. del E.*)

doble que la olla eléctrica. Resultado: si la comparación la hacemos entre una cocina eléctrica industrial y la cocina eléctrica rústica, la relación no es de 2 a 1 ó menos de 1, la relación es de 4 a 1. Nadie sabe esa incógnita, porque al faltar el combustible, al no tener ni queroseno ni el otro y tener allí la red y ser relativamente barata la electricidad dentro de ciertos consumos... sí, el costo de la electricidad en nuestro país, al cambio, es equivalente a 0,5 centavos de dólar, es la mitad de un centavo; esa electricidad por ahí cuesta 10, 15, 20; hay que decir que en nuestro país es veinte veces más barata. El costo, quiero que lo sepan, de un kilovatio en nuestro país es de 7 u 8 centavos. Es cara la electricidad.

No crean que están resueltos los problemas del combustible. Aquí existen dos tipos de combustible, que no hay en otros lugares, porque es histórico. ¡Cuidado!

[...]

Aquí tengo un papelito muy interesante. ¡Qué lástima que no tenga mucho tiempo! Después dicen que yo hablé cuatro y cinco horas. No se dan cuenta de la necesidad de explicar las cosas y, sobre todo, cuando no se explican. Claro que hay que enseñar muchas de estas cosas.

Antes estaba Nitza Villapol,<sup>168</sup> ya nadie enseña a nadie cosas de la casa, de cómo cocinar, de cómo resolver. (Vilma le dice que lo hace la revista *Mujeres*). Hacen falta programas, ahora que tenemos cuatro canales, que les enseñen no se sabe cuántas cosas de utilidad para la mujer y para la economía del país.

Vean. ¿Qué es el queroseno? El queroseno<sup>169</sup> es lo que llaman "luz brillante", era el combustible con que se alumbraban los faroles. Cuando yo era muchacho en mi casa no había electricidad, después buscaron una plantica, yo estaba ya como con 12 años cuando apareció la plantica, y racionada, electricidad dos horas o tres, hora pico, por el día no, y hacía ruido como loco.<sup>170</sup>

El gas ese de la calle comenzó en el siglo XIX, era lo único que había, no había gasolina, no había nada más, y era lo único que se sacaba del petróleo, eso que le llaman "luz brillante"; desde entonces lo iban consumiendo

---

<sup>168</sup> *Nitza Villapol* (Nueva York, 1913-La Habana, 1998): Pedagoga y comunicadora social, maestra de la cocina cubana y autora de más de 15 obras sobre el arte culinario. (*N. del E.*).

<sup>169</sup> *Queroseno*: En diferentes regiones de Cuba llaman popularmente de varias maneras al queroseno, como luz brillante, brillantina, gas, petróleo y de otras formas. (*N. del E.*).

<sup>170</sup> *Como loco*: Cubanismo que no tiene nada que ver con el significado literal de la voz *loco*, sino que significa 'mucho', 'gran cantidad'. (*N. del E.*).

en algunas farolas, que habrán visto en algunas películas, que están encendiendo una farola, en España. Se gastaba muy poco petróleo, en 1896 la cantidad de petróleo anual que se gastaba era seis millones; hoy se consume diariamente alrededor de 11 millones de toneladas. Vean por qué puede cambiar el clima, por qué pueden presentarse estos fenómenos increíbles y colosales lluvias en Venezuela; sequía increíble, catastrófica pudiera decirse, que no la ha sentido la población, como les decía, porque a nadie le ha faltado lo esencial.

Hay cuotas extras allá en las provincias afectadas por la sequía, y lo que haga falta va para allá. Y hubo ciclones por aquí y hubo cuotas extras para la población. No ha faltado la leche, y la producción de leche ha disminuido muchísimo con la cuestión de la sequía. Sabemos, sabemos lo que llega, las cantidades y lo que cuesta; porque el país ha adoptado una política nueva, puede decirse, en esto, un especial cuidado en que jamás se retrase un pago; porque también ha centralizado lo necesario, las decisiones de lo que se hace con el dinero están dando resultado, se están optimizando los recursos.

[...]

Pero les digo algo más, el país estará ahorrando 500 millones de dólares netos al año. ¿Qué les parece? Sí, ya les dije lo que costaban las mil toneladas de diesel, y les añado que el queroseno, que es el precursor, usted hace o queroseno o combustible de aviación. Fíjense, aquí este queroseno está en 496 dólares, casi 500; el combustible de aviación, que con un pequeño gasto adicional en la refinería se produce, y que cuando nuestra empresa suministradora, ATP, lo suministra a las líneas aéreas internacionales, el precio que se paga es de 650 dólares.

Le pregunté a mi tocayo que dirige excelentemente bien, porque es muy capacitado, la industria CUPET,<sup>171</sup> la empresa petrolera. Cuando le pregunté, ya que el queroseno se luchaba por desaparecerlo, pero va a desaparecer el otro también, es altísimamente conveniente: no habrá accidentes, no habrá candela, no habrá nada, no habrá la llamita encendida y el riesgo de un incendio y todas esas cosas. ¿Saben cuánto necesitaba? Seiscientas mil toneladas de combustible para satisfacer las necesidades de la parte de la población que no tenía "gas de la calle", que ustedes le llaman.

Debo añadir algo sobre ese gas. ¿Saben cuántos millones de dólares...? Cuando resolviera el problema, después de gastar 200 millones de dólares

---

<sup>171</sup> CUPET: Sigla del nombre Cuba Petróleo, una de las firmas cubanas que comercializa combustibles. (*N. del E.*)

en instalaciones para recibir ese gas, es decir, el gas licuado, que cuando se importa —el que disponemos lo importamos—, hay que pagar cien dólares por el transporte y es un combustible que será cada vez más caro —este no es el de aviación, es este que estamos quemando—, el país tendría que quemar 360 millones de dólares todos los años; ya no los quemaría, ya no quemaría el queroseno este que se vuelve combustible de aviación.

[...]

Los que están consumiendo gas de la calle son en este momento doscientos cincuenta mil núcleos de la capital, son alrededor de un millón de habaneros, y es un combustible que no ha tenido grandes problemas.

[...]

Le decía yo a un compañero: "Mire, hemos descubierto que la tierra es redonda". No quiero explicar mucho, pero les aseguro que dispondrán de toda la electricidad, ¡de toda la electricidad!, y esto no es fantasía, porque debo añadirles cómo se inicia esto.

Tuvimos tres importantes lecciones, ¿comprenden? Una termoeléctrica de 325 000 kilovatios que se rompió, 118 fábricas se pararon, 200 millones de dólares fueron las pérdidas, y la angustia, en plenas vacaciones y en pleno verano, cuando los aires acondicionados se encienden, cuando la gente está descansando. Pero no hay mal que por bien no venga.

¿Se recuerdan ustedes bien las discusiones por televisión?, porque esto se debatió, preguntas, preguntas y más preguntas, y pérdidas en transmisión y en la distribución, cuánto por aquí y por allá. En aquella ocasión estuvimos buscando motores de emergencia. Todo el mundo tenía un motorcito. ¿Pero qué había ocurrido? Cada uno compró el motor que le pareció, cada uno por su cuenta, cada empresa, cada fábrica, cada hospital.

Cuando fuimos a ver cuántos de esos funcionaban, que ayudaran cuando la termoeléctrica "Guiteras" paró, cada uno era de una marca diferente, cada uno gastaba un combustible diferente, no tenían piezas. Salud Pública tenía 650, no se concibe un hospital sin eso, de ellos funcionaban 150, y miren que estamos haciendo cosas por los hospitales. Digo: "Bueno, vamos a ver si estos se echan a andar a la hora pico y liberan al hospital de la electricidad que le está dando el sistema", se la regalan, no se la consumen. Entonces, nos dimos cuenta, hicimos un plan, estudiamos cada una de las máquinas, los costos, el gasto en combustible.

Ustedes saben que nuestros hermanos venezolanos nos quisieron enviar una planta, llamada "planta pico", porque habían tenido esos problemas,

tres plantas de 65 000 kilovatios, las tres sumaban 180 000, un poco más de la "Guiteras". Eran plantas como aquí tenemos una japonesa, tenemos cinco de 20 000, a veces las usan como planta pico aquí, cuando la cosa está traqueteando un poco. Estas, ¿cuánto gastan?, 400 gramos de diesel por kilovatios. Nosotros analizamos y dijimos: Bueno, se podían adquirir plantas para esos hospitales y para todos esos lugares que gastaban 240 gramos, y algunos, hasta 230, motores más pequeños.

[...]

Nosotros hemos ido detectando las máquinas que tienen la mayor eficiencia para estas tareas y eso nos enseñó mucho, nos enseñó mucho el estado de todas aquellas plantas, y lo terrible que era que no podían usarse aquellos motores ni para eso.

Otra cosa que nos enseñó fue el ciclón, que tumbó la red, y vaya usted a ver si tumbó la red, porque algunos se robaron algunos cablecitos, ¿saben?, para construir cocinas de esas y todas esas cosas. Esos no respetan nada, esos ilustres no respetan nada, y hacen un daño fuerte; pero se quedó sin electricidad la provincia (Pinar del Río) un mes y sufrieron más por la falta de agua que por la falta de luz. Entonces nosotros dijimos: "¡Caramba!, no nos habíamos dado cuenta de que hoy prácticamente el ciento por ciento de las áreas pobladas del país reciben el agua que bombea un motor eléctrico y, al acabarse el motor eléctrico, se acaba la electricidad".

También nos enseñó, debo decirlo, nos enseñó mucho Bastión-2004,<sup>172</sup> mucho, mucho, mucho. Seguimos todavía algunos punticos vulnerables. Ahora descubrimos que las cosas que hemos hecho, que venimos haciendo, van desarrollando una situación de invulnerabilidad militar.

Lo he dicho, no quiere decir que vamos a ganar una guerra a los Estados Unidos; he dicho, simplemente, que no pueden ocupar este país, así, con absoluta convicción.

Al caballero ese (presidente de los Estados Unidos, George W. Bush)<sup>173</sup> yo le he hecho una epístola y le he dicho: "Mire, aquí todo el mundo sabe dónde va a estar", y yo el mejor lugar en que puedo estar es aquí con los habaneros; ciertamente no nací aquí, pero estudié aquí. Y, bueno, hay que

---

<sup>172</sup> *Bastión-2004*: (Ver la nota anterior sobre Bastión). Este fue el ejercicio que se cumplimentó en el año 2004. (*N. del E.*).

<sup>173</sup> *George Walker Bush* (New Haven, Connecticut, 1946): Presidente de los Estados Unidos de América. Fue elegido en unas fraudulentas elecciones a la Presidencia en el 2001. Su política "antiterrorista" ha sido la más terrorista de toda la historia de ese país. (*N. del E.*).

hacer lo que haya que hacer, siempre fue así, cuando la Crisis de Octubre, cada vez que hubo un plan de invasión, cada uno en su sitio. Si eso lo hice cuando realmente estaba un poquitico más joven, ahora, ¡qué tontería!, aquí es donde yo quiero estar, y aquí sí esta ciudad no la pueden tomar, sencillamente. Sabemos todo lo que hace falta para ello y lo tenemos bien estudiado. ¡Ah!, si de algo sabe esta Revolución es un poquito de adaptar el armamento y las tácticas al armamento y las tácticas del enemigo. Hay que ser idiota para desconocer qué armas tienen contra esto y contra lo otro y qué armas no tienen.

Óiganme, aquí hay proyectiles, explosivos, y no sigo diciendo. No son armas nucleares, ni químicas, ni biológicas, tonterías, esa es cosa de tontos, va uno a ponerse a entrar en ese tipo de guerra. ¿Qué van a hacer con una bomba atómica? Bueno, utilícenla para suicidarse, porque es tan cara...; no es que no se pueda hacer, pero, ¿para qué? ¿Vamos a entrar en ese terreno donde el enemigo tiene miles? ¡Ah!, si quieren tirarlas que la tiren, ellos saben que no tenemos miedo. El pueblo pasó por esa prueba, cuántos de los que estamos aquí no pasamos por la Crisis de Octubre de 1962. Yo no vi a nadie vacilar, a nadie, todo el mundo con una firmeza incommovible. Ese es nuestro pueblo, y se ha trabajado durante muchos años en el estudio, en la preparación.

Son impresionantes los avances, las tácticas y el empleo de los armamentos que han desarrollado nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, lo he visto así. Ningún gobierno norteamericano podría pagar las cuotas de vidas que tal aventura significaría, ¡ningún gobierno norteamericano!, cuotas de vida que la sociedad norteamericana no estaría dispuesta a concederle a cualquier gobierno de los Estados Unidos.

Cuando Vietnam le concedió una cuota de 50 000, y pienso que esa cuota debe estar reducida a 10 000, 8 000, 6 000; nadie sabe si, incluso, para Iraq exista una cuota de 5 000 vidas norteamericanas y que la sociedad norteamericana se lo permita a un gobierno para llevar a cabo aventuras militares de cualquier tipo. Y, realmente, nos dolería mucho, como he dicho otras veces, porque muchos de esos jóvenes que mandan a combatir son de origen hispano o son afronorteamericanos a quienes el desempleo y la falta de otras oportunidades, la falta de posibilidades de estudiar en una universidad los lleva a ganarse la vida mediante el ejercicio de las armas. Y es doloroso, no queremos la muerte de ningún norteamericano, ni nos alegraría, pero, realmente, sería impagable la cuota de vidas que perdería aquí a una velocidad que no imaginan. Puede ser que vean un milagro, una cantidad de bajas que no puedan explicarse; no, no van a ser dos o tres todos los días, pueden ser cientos de ellas todos los días. Las condiciones existen, y por eso les digo que tres cosas nos han enseñado mucho.

¡Ah!, de todos estos análisis, estas realidades, la primera decisión es que hemos comprado 105 millones de dólares, decidimos comprar para ponerles a todos los hospitales una planta con arranque automático, que un pesañazo es todo. Usted no puede estar operando en un hospital a alguien en terapia intensiva y que de repente se quede sin electricidad; no, todos y con distintos tamaños, pero algunos llevan 1 000 kilovatios, otros pueden llevar hasta 1 500, otros pueden llevar 200. Los hoteles tienen planta emergente, pero la tienen solo para una parte de los hoteles.

El turismo está prosperando, marcha bien el turismo, crecen los turistas, y ya nuestro país es visitado por canadienses en un número mayor que los que visitan a México; no, por eso la importancia de la salud de la población, el orden, la educación de nuestra población. Oigan, basta que el turismo reduzca de 80 centavos la producción de un dólar de ingreso en el turismo a 60, y ya en muchos lugares es 60 y hasta por debajo de 60, eso significa 200 millones de dólares.

No, yo podría continuar mencionándoles mucho, y no son fantasías, se lo estoy demostrando con los datos que les he dado y el costo de ese combustible.

¿Ya qué pensábamos? Con piezas de repuesto por dos años, el combustible necesario guardado y sagrado, para que no anden abriendo y cerrando y llevándose diesel para cocinar o para lo que sea, disciplina de hierro.

¿Ideas? Bueno, dos cosas: usted no puede tener los frigoríficos donde están congelados los productos y los alimentos, o en frío, y que de repente falle el sistema, venga un ciclón, se rompa aquello, entonces allí tiene que estar asegurada la electricidad; en una planta pasteurizadora, en una panadería, en una de productos farmacéuticos, en una de la industria alimentaria, en la que se produce el yogur. En todo lo que se producen cosas esenciales para la vida en cualquier lugar de la República y en cualquier circunstancia, hay un número de puntos que tienen que estar asegurados.

Bueno, hay que incluir, por ejemplo, los hogares de ancianos; viene un ciclón, pasa cualquier cosa de esas, ¿y qué, se van a estar tres días sin luz? Sí, hay que gastar tal vez cinco mil o cuatro mil dólares en una plantita de cinco kilovatios. Pero procuramos también que sean bastante estandarizadas, de cinco, de diez o de 20; es decir, en vez de 20 ó 30 marcas diferentes, 20 ó 30 capacidades diferentes, el mínimo de capacidades y el mínimo de marcas. Ese es el principio.

[...]

Este año la sequía reduce el café, se los advierto, a 10 000 toneladas. Siempre se exporta alguna muy buena, alguna que la pagan a ocho mil; pero es muy posible que la era del café con chícharo llegue a su final. No digo cuándo. Vean lo que dije, dije: "Es muy posible". Ah, una buena mezcla del "robusta"<sup>174</sup> con el "arábigo"<sup>175</sup>, da un buen café, sin que dejemos de exportar ese que es de 8 000 dólares, unos 2 000 ó 3 000...; ¿pero el otro, a 2 500 dólares? No, señor, está llegando la horita de que no se tupan las cafeteras, y ya que les gusta tanto el café, no lo vamos a prohibir; pero, aprovecho para sugerirles, a la Federación y a los que quieran: No, no le prohíban a nadie el café, ya el que tiene el hábito, que lo tome.

Yo también tomaba café, pero ahora no tomo café, ¿saben lo que tomo? (Le dicen "chocolate"). Sí, chocolate. Pero no vayan a creer que yo soy un comilón de chocolate, por favor, no; leyendo, vi las cualidades del chocolate, excepcionales cualidades, y de la cocoa (Exclamaciones) —del chocolate sacan la cocoa y la grasa—, pero excepcionales cualidades, que no las tiene el café. No es que el café haga daño, pero yo, después de almuerzo, en vez de café, una tacita de café con chocolate y un poquito de leche.

[...]

Les decía que tenemos acuerdos. El acuerdo que suscribimos aquí el 14 de diciembre con el presidente de Venezuela ustedes lo han visto, léanlo, el intercambio de bienes y servicios, sin que la solidaridad deba estar ausente. Está incluido algo que propusimos nosotros: la formación de 40 000 médicos en diez años. ¿Dónde? Allí, en Barrio Adentro; allí donde están los médicos especialistas y estudiando en busca de un título científico, con sus computadoras, con sus videos, con sus clases audiovisuales. Una enorme academia de ciencias es aquello, y ahora ya algunos centros de diagnóstico. El presidente pidió que los extendieran —eran 400— a todos los barrios, capas medias, porque empezamos con los sectores más pobres allí. Entonces, no queda ningún sector de la población, ningún vecino sin esos servicios médicos allí.

Ahora, formar 40 000 médicos que van a ser los mejores médicos del mundo por una razón: No van a ninguna universidad, están allí en el Amazonas, en el Amazonas y en las aldeas donde están los médicos, o en el Delta Amacuro, o en los barrios pobres, de excluidos. Empiezan desde el primer año y están allí.

---

<sup>174</sup> *Robusta*: Variedad de café con características de ser más resistente a las plagas y enfermedades que el denominado "arábigo". (N. del E.).

<sup>175</sup> *Arábigo*: Variedad de café rico en cafeína, el cual tiene precios diferenciados en el mercado internacional. (N. del E.).

Bueno, ¿qué costaría formar en los Estados Unidos 100 000 médicos? Ustedes no se imaginan: 100 000 millones de dólares, ¡100 000 millones de dólares!, para que ustedes vean que en la solidaridad revolucionaria hay algo mucho más que lo económico o lo material. Les digo que los dos países nos estamos ayudando muchísimo.

¿A qué equivalen cien mil millones de dólares? A las exportaciones de petróleo de Venezuela, que exporta en este momento 2 550 durante dos años y medio, suponiendo 40 dólares por barril la canasta petrolera venezolana.

Señores, estas cosas que puede hacer un pueblo por otro no se pagan con ningún dinero del mundo ni se pueden medir en dinero. Es otra dimensión, es la tercera dimensión de una obra revolucionaria, porque eso cómo se mide.

Ahora, ¡qué felicidad experimentamos! Yo deseo compartirla, y no todo se puede compartir, pero veo los mapas de los lugares donde están cada uno de nuestros heroicos médicos, nuestras heroicas médicas, porque 54%, ya lo dije, son mujeres, y con qué sacrificio: se han separado de sus hijos, de sus familiares, de sus seres más queridos, y ya algunos pronto van a cumplir dos años. Han escrito una página en la Historia que no tiene precedentes.

[...]

Hay dos puntales, desde el punto de vista internacional, para nuestro país: China y Venezuela. Nadie busque más, nadie busque más. Pero yo les puedo decir algo más: nosotros marchamos en una dirección tal que ya les hablé de la invulnerabilidad militar; marchamos hacia la invulnerabilidad económica sin que nos lo propusiéramos, sin que nos lo propusiéramos.

No queremos ser un islote, no. Pero estas cosas que estamos haciendo ahora, a que nos obligaron los bloqueos, las amenazas y las agresiones, nos están dando la capacidad de alcanzar la invulnerabilidad económica, quiere decir, incluso, que nuestro país no tenga que depender absolutamente de nada más que de sí mismo para alcanzar niveles de avance materiales, culturales, educacionales. No es algo que deseemos nosotros, es decir, que estemos luchando por eso; al contrario, nos alegramos mucho de nuestras relaciones con China y de nuestras relaciones con Venezuela, pero es que se está creando una interdependencia, en realidad, de gran valor.

Nosotros, país chiquitico, comparado con China, cabemos cien veces en China. ¡Ah!, pero están surgiendo vínculos mutuamente beneficiosos.

Bueno, yo le he estado hablando, para qué voy a decir, muchas veces me he reunido, cuando vino el Presidente de China,<sup>176</sup> con mucha gente que

está trabajando; los dirigentes chinos, el presidente, el vicepresidente,<sup>177</sup> el primer ministro,<sup>178</sup> moviéndose.

Aquellos del Norte andan asustados, estoy a punto de decir que aterrorizados, no por cohetes balísticos, ni bombarderos, no, porque el gigante ha hecho así: "¡zzzz!" Con dinero, con capacidad, con unidad, la unidad que le dio la Revolución, la unidad que le dio el socialismo, la unidad que le dio aquel Partido que condujo al país de condición de semicolonía a un país verdaderamente independiente, hoy es el principal motor de la economía mundial.

[...]

Lo que tenemos que procurar que haya más cosas, y qué nos importa darle al pueblo, que no anda viviendo del "bisne"<sup>179</sup> por ahí ni cobrando los médicos que cumplen misión internacionalista a los enfermos; el pueblo bueno, noble, el soldado, el estudiante, la federada. Cada vez debemos hacer los enfoques mejores, y de esa forma creo que el país entra en una etapa nueva.

Esto no quiere decir que estemos exentos de peligro. Pero de todo esto que yo les estoy hablando, tengan la seguridad total de que esto no lo impide nadie. ¡Ah!, peligros hay. Si a estos tontos se les ocurre la idea de atacar a nuestro país, invadir a nuestro país, bueno, allá ellos; ojalá se aconsejen, tomen té. ¿Cómo le llaman a ese té que es para los nervios? (Le dicen que tilo). Tilo, podemos producir tilo y les enviamos gratuitamente una cuota mensual de "tilo", ¿se dan cuenta?

[...]

Bueno, si se me olvidó algo se los digo la próxima vez. En realidad, he sentido mucho placer; me siento feliz porque he dicho cosas que tenía que decir, y se las he dicho al pueblo. Y que me excusen aquellos —hay algunos que escuchan una parte, otros no— que pude haberlos cansado, que pude haberlos aburrido (Exclamaciones de: "¡No!"). Pero esto para nuestra Revolución, para nuestro pueblo, es decisivo.

---

<sup>176</sup> *El Presidente de China*: Se refiere al presidente de la República Popular China, Hu Jintao. (N. del E.).

<sup>177</sup> *El Vicepresidente (de China)*: Se refiere al vicepresidente de la República Popular China, Hui Liangyu. (N. del E.).

<sup>178</sup> *El Primer Ministro (de China)*: Se refiere al primer ministro de la República Popular China, Wen Jiabao. (N. del E.).

<sup>179</sup> *Bisne*: Cubanismo. Forma coloquial de expresar la palabra inglesa business, es decir, 'negocio', pero siempre relacionado con cualquier manera de un asunto ilegal, poco confiable. (N. del E.).

¡Viva la Federación de Mujeres Cubanas! (Exclamaciones de: "¡Viva!").  
¡Viva Vilma! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!

# Capítulo III

---

En eventos internacionales  
1963-1998



**DISCURSO DE CLAUSURA**  
**ANTE EL CONGRESO DE MUJERES DE TODA AMÉRICA,**  
La Habana, 15 de enero de 1963,  
"Año de la Organización"

Mujeres de América:

Delegadas fraternales de los países de Europa, Asia y África, que nos visitan:

En primer lugar, quiero hacer constar —y ya se lo dije a algunas de las compañeras de la presidencia del Congreso—, que si este acto empezó un poquito tarde no fue por culpa mía. Porque como este es el "Año de la Organización", yo estaba en este teatro a las nueve menos tres minutos. Nosotros tenemos el propósito en este "Año de la Organización" de ser puntuales. Lo que ocurrió es que discutieron mucho las compañeras del Congreso. Creo que estuvieron discutiendo hasta las siete, o las ocho, más o menos... Hasta las ocho y pico, según dicen. Y por eso comenzó un poquito tarde este acto. Yo simplemente hago constar que no fue culpa mía.

Para nosotros, para nuestro país, ha sido un honor muy alto que Cuba haya sido sede de este Congreso. Entendemos que ha sido un evento muy positivo, que ha sido un evento serio. Nos hemos tratado de informar; hemos leído materiales de los distintos informes que se presentaron al Congreso, y, en realidad, la impresión nuestra es que todos ellos tienen un gran valor por su seriedad, por el correcto enfoque de los problemas, por la enorme cantidad de datos que aportan acerca de las realidades de nuestro continente.

Naturalmente, los temas del Congreso estaban circunscritos a aquellas cuestiones que se relacionan con los intereses de las mujeres. Pero, realmente, ¿qué es lo que no le interesa hoy a la mujer en la sociedad moderna? ¿Qué es lo que no le interesa a la mujer latinoamericana y a la mujer americana sobre nuestros problemas sociales?

Cuando se discute acerca de los derechos de las mujeres, de las aspiraciones de las mujeres, vemos que en nuestra América no puede haber derecho de mujer, ni derecho de madre, ni de esposa, ni de niño, si no hay Revolución. ¡Es que dentro del mundo en que vive, la mujer americana necesariamente tiene que ser revolucionaria!

¿Por qué tiene que ser revolucionaria? Porque la mujer, que constituye parte esencial de cada pueblo, está en primer lugar como trabajadora explotada y como mujer discriminada. Y ¿quiénes son los revolucionarios en la sociedad humana? ¿Quiénes lo fueron a lo largo de la Historia?

Sencillamente los explotados y los discriminados. Y no solamente es explotada la mujer como obrera cuando trabaja para un monopolio explotador, para una sociedad de clases explotadoras, sino que aún dentro de su condición de obrera es la obrera más explotada, con más bajos salarios, con peores condiciones, con una serie de contradicciones entre sus funciones sociales, su condición de mujer y la explotación de que es objeto. Por eso las mujeres, lógicamente, son revolucionarias. En un continente como este tienen que ser revolucionarias. ¡Por eso en nuestro país gran número de mujeres eran obreras explotadas, explotadas como obreras que trabajaban para enriquecer a una clase, pero, además, discriminadas dentro de los obreros. Y muchas no tenían siquiera acceso al trabajo, a la oportunidad de trabajar.

En el informe de la compañera Vilma, aparece un recuento de las actividades que la mujer cubana ha desarrollado dentro de la Revolución. El recuento es largo, y aún así es posible que haya omisiones dentro de ese recuento, puesto que la Revolución ha hecho aún más por la mujer. No considero que lo ha hecho todo ni mucho menos, pero se propone seguir luchando por la mujer.

Pero ya la mujer no es discriminada en nuestro país como no lo es el negro. En realidad, la Revolución ha significado mucho para la mujer cubana.

La Dirección Revolucionaria se esfuerza por abrir más y más oportunidades a la mujer. Como ejemplo podemos citar el caso, el hecho de que al nacionalizarse las empresas medias y grandes de venta de zapatos, de ropas y de ferreterías se orientó al Ministerio de Comercio Interior a seleccionar mujeres como administradoras. Es decir, se designaron administradores para unos cuatro mil centros, y 90% o más están administrados actualmente por mujeres.

Hay otro dato que no aparece en el informe de la compañera Presidenta de la Federación, y es un dato muy ilustrativo acerca del aumento de la participación de la mujer en actividades que, prácticamente, estaban vedadas para ella, y es el hecho de que en algunas profesiones, como la de Medicina, no llegaban a 10%, posiblemente, el número de mujeres que ingresaban en esa facultad universitaria. Y en este momento, en el Instituto de Ciencias Básicas de Medicina, es decir: el primer curso de la Escuela de Medicina, hay, aproximadamente, un 50% de mujeres.

Esos números son clara evidencia de cómo la mujer ha ido incorporándose a la vida social, a la vida de la sociedad, a la vida de su país, a la vida del medio donde existe y se desenvuelve.

Las mujeres también desfilaron junto a nuestros soldados el día 2 de enero. Contingentes de batallones militares de mujeres. Y en nuestro Ejército existe una serie de funciones donde trabajan y prestan servicios mujeres.

El concepto burgués en torno a la mujer ha ido desapareciendo de nuestro país. Los conceptos estigmatizadores, discriminadores han ido realmente desapareciendo de nuestro país, y las masas de mujeres han captado esa realidad. El prejuicio es sustituido por un concepto nuevo, donde se valoran las cualidades de la mujer para una serie de actividades sociales, en algunas de las cuales demuestran excepcionales virtudes. Un ancho campo de acción, de actividad, se ha abierto para ellas.

Si ustedes comparan el informe de la delegación cubana con los informes de las delegaciones de América Latina podrán ver qué grandes diferencias. Los problemas que ahora se plantean aquí son, por ejemplo, cómo liberar a la mujer de la esclavitud doméstica, cómo crear condiciones que le permitan incorporarse lo más ampliamente posible a la producción, con lo cual gana ella y gana la Revolución.

Dentro de una sociedad como la capitalista, de desempleo, de millones de hombres sin trabajo, resulta lógico que se tienda a relegar a la mujer muchas veces hacia limitadas actividades económicas. Dentro de una sociedad como la nuestra, en que por el desarrollo pleno de todos los recursos del país y la economía planificada hacen falta cada vez más y más brazos para la producción, es lógico que la Revolución se preocupe de crear esas condiciones. Y así, hoy le preocupa a la Revolución el establecimiento del mayor número posible de círculos infantiles, de comedores escolares, y la creación de aquellas circunstancias que permitan a la mujer no ser una esclava de la cocina, así como el establecimiento de lavanderías...

Claro está que el auge de algunas de esas instituciones, como los círculos infantiles, en cierta circunstancia está limitado por los recursos con que podamos contar. Y así como este año se está poniendo énfasis en el establecimiento de comedores obreros en las principales fábricas del país, en el próximo año se pondrá el acento en el establecimiento de comedores escolares.

El desarrollo de esas instituciones permitirá que la mujer se incorpore cada vez más al trabajo, a la producción y a la vida de su país; pero no solo a las actividades económicas, sino también a las actividades políticas y sociales.

Hoy esas son nuestras preocupaciones, por cuanto nuestras mujeres están en condiciones de poder preocuparse por esas soluciones.

Ha hablado también la delegación cubana del gigantesco esfuerzo que en el frente de la educación ha hecho la Revolución. De eso apenas es necesario hablar. Basta con ver. Es que ese movimiento se ve, se palpa. Movimiento que está forjando un gran porvenir a este país, que demuestra el empeño de la Revolución, proyectado, sobre todo, hacia el futuro, y que ha permitido la duplicación del número de niños en las escuelas, la duplicación del número de estudiantes de escuelas secundarias y superiores, la erradicación del analfabetismo, y que nos permitirá marchar adelante con la forja de una juventud magnífica, llamada a heredar las condiciones que para ella está creando la Revolución.

Nuestros problemas no son ahora cómo ganar el derecho a hacer eso, sino cómo lo hacemos del mejor modo posible, perfectamente.

Hay una diferencia entre la situación de las mujeres de América —representadas en este Congreso—, y la representación de las mujeres cubanas. Y es que las mujeres cubanas tienen la oportunidad de hacer todo eso, y las mujeres americanas necesitan de la misma oportunidad.

Nuestros problemas son distintos, en el sentido de que ahora se trata de cómo lo hacemos y cuán bien podamos hacerlo. Ya para nosotros no se trata de la oportunidad de tener, digamos, cerca de cien mil jóvenes estudiantes, becados por el Estado, sino cómo organizarlos, cómo hacer que las escuelas donde estudian sean cada vez más eficientes, cómo preparamos cuadros de maestros y cómo realizamos bien esa tarea. No significa que nosotros no tengamos mucho trabajo. Por el contrario, en la Revolución se tiene cada vez más y más trabajo. Pero la Revolución va creando recursos y más recursos sobre la marcha. Un ejemplo de cómo esos recursos se crean es el hecho de que en días recientes fue necesario recibir en nuestra capital a cerca de diez mil jóvenes campesinas procedentes de la provincia de Oriente. ¿A quién encomendar esa tarea? La Federación de Mujeres había estado al frente de ese trabajo, pero la Federación de Mujeres tenía sobre sí el trabajo de atender todos los albergues de becados, y no disponía de suficientes cuadros. Sin embargo, había una Escuela de Maestros, organizada con una selección de muchachas brigadistas de las que participaron en la gran campaña de alfabetización del año 1961. Una escuela de mil cien jóvenes que estaban estudiando para maestras, y que es una buena escuela con una compañera al frente que es una gran pedagoga porque sabe formar: la compañera Elena Gil. Ella había comenzado con un grupo de 300 instructoras revolucionarias. Es decir, 300 maestras formadas entre núcleos de jóvenes que se ofrecieron para enseñar en las montañas. Y comenzó a hacer el trabajo con 300 instructoras. A formar 300 instructoras revolucionarias para las escuelas nocturnas de muchachas que trabajan en el servicio doméstico.

Esa fue la primera escuela. Con esas 300 muchachas se organizaron las escuelas nocturnas. Después fueron otras 300 y el número alcanzó a 600. Con la ayuda de estas jóvenes se organizó el Instituto Pedagógico Makarenko, y ya fueron 1 100. De las 1 100 se seleccionaron 300 para cursos especiales, y con esas 300 y con el resto de las muchachas se organizaron las escuelas para las 10 000 campesinas que llegaron.

Ya teníamos cuadros: muchachas que alfabetizaron, muchachas que ya han estudiado un año, muchachas que ya tienen disciplina, sentido de la responsabilidad. Es algo verdaderamente impresionante cruzar por una de estas avenidas donde antes vivían los millonarios y encontrar grupos de muchachas con sus uniformes. Muchachas campesinas que se trasladan de un lugar a otro, posiblemente a comer o a alguna clase, y con ella va, con su uniforme de becada, una muchacha, en algunos casos más jóvenes aún, pero que son las jefas, y están al frente del grupo, al frente de la casa donde viven, y son, además, sus maestras. Trabajan y estudian. Consideren cómo irán formándose esas muchachas que ya reciben esa responsabilidad, a quienes se les asignan tareas serias, que cumplen, que tienen un método de trabajo y que van combinando el estudio con el trabajo.

Esto asegura que el número de personas preparadas será cada vez mayor. Ahora tenemos que organizar una escuela, otra escuela de maestros, además de la Escuela Superior,<sup>180</sup> puesto que la Revolución cambió los métodos de formar a los maestros, que antes eran, exclusivamente, personas de la ciudad. La Revolución cambió ese procedimiento, estableció un sistema de selección y de oportunidades para todas las muchachas y los muchachos que desearan hacerse maestros, y se empieza por las montañas.

Así, nosotros tenemos en las montañas en estos momentos cinco mil jóvenes que empiezan a hacer su primer año de estudios para maestros. Más tarde van para una escuela donde están dos años más, y después se reúnen en un Instituto Superior,<sup>181</sup> donde estarán otros dos años. Muchas de esas maestras serán de extracción campesina. Muchachas familiarizadas con las montañas, con el campo.

---

<sup>180</sup> *Escuela Superior*: Posteriormente, fue la Escuela Formadora de Maestros, la que, años después, quedó integrada al Instituto Superior Pedagógico, del cual existe uno en cada provincia, además de una filial en el municipio especial de la Isla de la Juventud. (Ver la próxima nota). (*N. del E.*).

<sup>181</sup> *Instituto Superior*: Quedó denominado Instituto Superior Pedagógico y hay uno en cada provincia; y en la Isla de la Juventud está constituida una filial. En la Ciudad de La Habana quedaron constituidos dos grandes centros: el Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona" y el Instituto de la Enseñanza Técnica y Profesional "Héctor Pineda Zaldívar". (*N. del E.*).

Estamos preparando, simultáneamente, cursos de nivelación de muchachas campesinas que están en cuarto grado y quinto grado y quieran empezar a estudiar para maestras. De esas mismas 10 000 campesinas seleccionaremos aquellas que tengan más vocación, y las nivelaremos para que puedan ingresar en esas escuelas.

Dentro de algún tiempo tendremos nuestro Instituto Superior, con 6 000 estudiantes que podremos movilizar para que enseñen a su vez, combinando el estudio con el trabajo.

Esto se realiza con el esfuerzo tesonero de un número determinado de personas que trabajan en ese frente. ¿Son muchas las personas perfectamente competentes para esa tarea? No, desgraciadamente no son muchas personas. Pero cuando hay una persona competente al frente de cualquiera de esas actividades, va creando lo que pudiéramos decir una escuela, es decir, un estilo de trabajo.

Nosotros no tenemos ahora muchas Elenas, pero en el futuro tendremos cientos de Elenas, porque son las muchachas formadas por ella. Cada día será más el número de escuelas, de escuelas superiores, y nosotros necesitamos muchos cuadros en la educación para organizar y para dirigir esas escuelas. Así avanza la Revolución con su juventud. Lo puede hacer. Nosotros hemos logrado la oportunidad de empezar a hacer todo eso.

Las compañeras de América Latina presentan un cuadro real de la situación del continente. Es verdaderamente espantoso. Nosotros creemos que todos esos informes deben publicarse en un folleto y distribuirse aquí y fuera de aquí. Distribuirse aquí y fuera de aquí, en la América Latina.

Son cifras verdaderamente agobiantes los datos acerca del número de niños sin escuelas, sin maestros, subalimentados. Las cifras penosas del número de niños, del porcentaje que puede llegar hasta sexto grado, del porcentaje que puede realizar estudios superiores, secundarios, y del porcentaje que puede realizar estudios universitarios. Las cifras relativas a la mortalidad infantil, consecuencia de las condiciones insalubres en que viven, de la desnutrición, de la falta de programas médicos, situaciones que no son hoy nuestra situación. Porque hoy nosotros podemos decir que ni un solo niño queda inválido como consecuencia de la poliomielitis. Podemos decir que decenas de miles de niños se salvan gracias a la asistencia médica. Y continúan desarrollándose más y más programas nacionales de Salud Pública. El número de camas en nuestros hospitales prácticamente se ha triplicado. Los recursos destinados a la Salud Pública se han quintuplicado.

Hoy esos no son nuestros problemas, pero son los problemas de todo un Continente. Hoy nuestro problema es cómo crear todo lo que necesitamos para satisfacer tantas y tantas necesidades, para superar la pobreza que nos dejó la explotación imperialista. Ese es nuestro problema.

Grande es nuestro trabajo. Arduo, duro, difícil. No es nada fácil tener que realizarlo con las garras amenazadoras del imperialismo sobre nosotros, con la incesante hostilidad de la nación imperialista más poderosa y más agresiva del mundo. Cómo llevar adelante esa obra es nuestro problema. Cómo defender la Revolución y la soberanía de este país y, al mismo tiempo, seguir adelante. Ese es nuestro problema, pero es muy distinto el problema de ustedes, mujeres americanas.

El problema de ustedes y de los pueblos que ustedes representan es cómo conquistar la oportunidad de hacer esto que estamos haciendo nosotros. Nosotros estamos seguros de que saldremos adelante. Años menos, años más. Estamos seguros de que venceremos nuestras dificultades. Sacrificios menos, sacrificios más. Estamos seguros de que el imperialismo no podrá derrotarnos, porque en este país jamás habrá vencidos. Podrá haber caídos, muertos, pero no vencidos.

Si un día los imperialistas yanquis, haciendo uso de todas sus fuerzas y recursos, se decidieran a destruir este país, lo más que podrían decir es esto: ¡Lo hemos destruido, pero no lo hemos derrotado!

Sabemos que ese peligro pesa sobre nosotros, pero también sabemos que queda todo un Continente, queda todo un mundo, y nosotros no somos solo cubanos: ¡somos latinoamericanos! Somos aún más, porque no solo somos latinoamericanos, somos seres humanos que habitamos en el planeta Tierra, y lo importante es la victoria de la humanidad. Nosotros sabemos que resistiendo a los imperialistas, manteniéndonos firmes frente a los imperialistas yanquis, estamos defendiendo los derechos de la humanidad. Así es como pensamos los cubanos. Y el problema es hoy para nosotros —repito—, trabajar y luchar, y el problema de ustedes es luchar ahora para trabajar después. Porque las cifras están ahí. Esas cifras frías, terribles. Esas cifras que cuando son encontradas por la UNESCO,<sup>182</sup> o la FAO,<sup>183</sup> o cualquier organización de las Naciones Unidas que hace estadísticas, y que revelan la existencia de tantos y tantos y más cuantos millones de muertos por hambre, por enfermedad, o tantos millones de niños sin

---

<sup>182</sup> UNESCO: Sigla en inglés del nombre *United Nations Educational Scientific and Cultural Organization*, que en español significa *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. ((N. del E.).

<sup>183</sup> FAO: Sigla en inglés del nombre *Food and Agriculture Organization*, entidad del sistema de Naciones Unidas, cuyo nombre en español lo es *Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación*. ((N. del E.).

escuela, o tantos millones de familias sin casas, o tantos millones de desnutridos, que tanto o cuánto es el índice de vida, y que siempre resulta ser la mitad del promedio de vida de los países altamente industrializados y de los países explotadores. Las cifras están ahí. Las cifras de esos muertos, que son más que los de cualquier Revolución.

El número de los que mueren por año en América Latina, de los que mueren en un año de hambre y de enfermedad, sin asistencia, son más de los que morirían al liberarse los pueblos de América Latina. Porque aquí la lucha costó 20 000 vidas, pero se han salvado ya muchas veces 20 000 vidas.

Podemos esperar, y seguirán amontonándose las cifras, los millones de desdichados, de desgraciados, de explotados, de agonizantes. Las cifras están ahí, como resultado de la explotación feudal, de la explotación imperialista. El problema de las cifras no debe concretarse a manejarlas, a escribirlas en un cuadro o en un folleto, sino en pensar cómo cambiar esa situación.

Hay personas expertas en cifras, pero lo que hay que ser es expertos en cambiar la situación. Expertos en conducir los pueblos hacia las revoluciones. Y ahí está el arte de los revolucionarios, el arte que hay que desarrollar, el arte que hay que aprender; ¡cómo llevar las masas a la lucha! Porque son las masas las que hacen la Historia, pero para que hagan historia hay que llevarlas a la lucha.

Ese es el deber de los dirigentes y de las organizaciones revolucionarias: echar a andar las masas, lanzar las masas al combate. Y eso fue lo que hicieron en Argelia. Y es lo que están haciendo los patriotas en Vietnam del Sur. Han lanzado las masas a la lucha con métodos correctos, con táctica correcta. Y han arrastrado la mayor cantidad de masas posibles a la lucha. Eso fue lo que hicimos nosotros, porque no conquistamos el poder los cuatro, o cinco, o seis, o siete, que un día quedamos dispersos, sino el movimiento de masas que la lucha contra la tiranía desató, y que culminó en la victoria del pueblo.

Acerca de estas cuestiones hay algún concepto que quisiéramos aclarar, porque ha habido alguno que otro teórico trasnochado, que ha afirmado que en Cuba hubo un tránsito pacífico del capitalismo al socialismo. Es como negar que en este país cayeron miles y miles de combatientes. Es como negar que en este país un ejército, salido de las entrañas del pueblo, derrotó a un ejército moderno, armado e instruido por el imperialismo yanqui; es como negar que sobre nuestros campesinos, sobre nuestras ciudades y pueblos hubiesen caído bombas explosivas e incendiarias que lle-

vaban la marca de "made in USA"; es como negar la formidable lucha de nuestro pueblo; es como negar Playa Girón<sup>184</sup> y los que allí cayeron.

No fue ningún tránsito pacífico. Fue un tránsito de combate, sin lo cual no habría habido tránsito en nuestro país. Sin esa lucha heroica; sin esa lucha armada del pueblo cubano, tal vez tendríamos aquí todavía al señor Batista<sup>185</sup> "made in USA". Y esas son las verdades históricas, y nosotros creemos que, por lo menos, sobre nuestras verdades históricas tenemos derecho a hablar. Y no de que ciertos teóricos a distancia nos digan qué fue lo que pasó aquí, sin haber venido nunca aquí.

No hay que sonrojarse por decir estas cosas, ni hay que decirlas en voz baja, ¡hay que decirlas en voz alta, de manera que se oigan, y que se oigan de verdad! Y que las oigan los pueblos, porque esas falsas interpretaciones de la Historia tienden a crear ese conformismo que tan bien le cuadra al imperialismo, tienden a crear la resignación y el reformismo y esa política de esperar por las "calendas griegas" para hacer revoluciones.

Esas falsas interpretaciones de la Historia no cuadran con la situación de la inmensa mayoría de los países latinoamericanos, donde existen condiciones objetivas —y bien que han visto los imperialistas con bastante claridad que las condiciones objetivas existen—, pero donde faltan condiciones subjetivas.

Y esas condiciones subjetivas hay que crearlas. Y se crean con la verdad histórica y no con el falseamiento de la Historia. Esas condiciones subjetivas no se crean diciendo que en Cuba hubo un beatífico tránsito pacífico. No se trata de cobardes, sino de confundidos, de enfoques erróneos. Nosotros no negamos la posibilidad del tránsito pacífico, aunque todavía estamos esperando el primer caso. Pero no lo negamos, porque no somos dogmáticos.

Comprendemos el cambio incesante de las condiciones históricas y de las circunstancias históricas. No lo negamos, pero lo que sí decimos es que aquí no hubo tránsito pacífico, y lo que sí protestamos es que se trate de

---

<sup>184</sup> *Playa Girón*: Victoriosa batalla del pueblo cubano contra mercenarios armados y financiados por el gobierno yanqui en 1961, en lo que se ha denominado con toda justeza "La primera derrota del imperialismo yanqui en América". (*N. del E.*).

<sup>185</sup> *Fulgencio Batista y Zaldívar* (Banes, Holguín 1901-España 1973): Implantó una sangrienta dictadura a partir del golpe militar reaccionario del 10 de marzo de 1952. Huyó del país en la madrugada del 1.º de enero de 1959, al ser derrotado su régimen por la lucha revolucionaria de todo el pueblo, encabezado por el Ejército Rebelde, que dirigido por Fidel Castro desarrolló una poderosa ofensiva. (*N. del E.*).

usar el caso de Cuba para confundir a los revolucionarios de otros países, donde existen condiciones objetivas para la revolución y donde pueden hacer lo mismo que en Cuba.

Que los teóricos del imperialismo se preocupen de que no haya revoluciones, es lógico. Y los teóricos del imperialismo se esfuerzan por calumniar a la Revolución Cubana, sembrar la insidia y la mentira, decir los peores horrores, crear en el pueblo el temor a las revoluciones. Pero que nadie, desde una posición revolucionaria, pretenda crear el conformismo o el miedo a las revoluciones. Eso es absurdo. Los teóricos de las revoluciones, ¡que prediquen sin temor las revoluciones!

Eso es lo que nosotros pensamos. Eso fue lo que nosotros dijimos en la Declaración de La Habana, Declaración que en algunos países hermanos recibió, por parte de algunas organizaciones revolucionarias, "los honores de la gaveta", cuando debió haber recibido la justa divulgación que merecía. Es como si ahora engavetáramos todo lo que ustedes han discutido aquí. Desde luego, si no queremos que se enteren las masas hay que engavetarlo. Pero si les decimos a las masas que esa es la situación, a las masas hay que decirles también cuál es el camino. Y hay que llevarlas a la lucha, porque ese camino es bastante más fácil en muchos países de América Latina de lo que fue en Cuba.

Quiero aclarar, para que los teóricos no se pongan bravos, que nosotros no estamos haciendo una generalización irresponsable. Quiero aclarar que nosotros sabemos que cada país tiene sus condiciones específicas, y por eso no generalizamos. Pero sí decimos "la mayoría". Sabemos que hay excepciones, sabemos que hay países donde no existen esas condiciones objetivas, pero existen en la mayoría de los países de América Latina.

Y esa es nuestra opinión. Decirlo aquí es un deber, porque tenemos esperanzas de que dentro de 40 años no se vuelvan a reunir como hoy, las nietas de nuestras federadas con las nietas de ustedes, para tratar los mismos problemas.

Nuestro país afronta circunstancias difíciles, grandes riesgos. No hay que meter la cabeza en un hoyo, como el avestruz, sino hay que ver las cosas como son. Nuestro país atraviesa una etapa de riesgos, de grandes peligros. Nosotros tenemos, por un lado, al imperialismo yanqui, la potencia más agresora, más agresiva, más poderosa del imperialismo, que se ha trazado como propósito fundamental destruir esta Revolución. Y, por otra parte, circunstancias que son adversas y desfavorables al movimiento revolucionario mundial.

Quiero, en primer lugar, decir que para nosotros la crisis del Caribe no está resuelta. Quiero decir que, en nuestra opinión, en la opinión de la Dirección Revolucionaria de nuestro país, se evitó una guerra pero no se ganó la paz, que no es lo mismo.

¿Es que acaso no persisten exactamente todas las circunstancias que nos obligaron a tomar las medidas que tomamos, y a dar los pasos que dimos? ¿Es que no persiste acaso la política declarada de hostilidad y agresión a nuestro país por los imperialistas yanquis? Nosotros no creemos en las palabras de Kennedy<sup>186</sup>, ¡pero es que Kennedy no ha dado ninguna palabra, además! Y si la dio, ya la retiró.

Y por eso, nosotros dijimos que para nosotros no hay garantías satisfactorias sin los Cinco Puntos que planteamos a raíz de aquella crisis.

Sobre estas cosas, un poco controvertidas, un poco sutiles, hay que estar muy claros. Si se dice que nosotros estamos aquí, es decir, que no hemos podido ser destruidos, gracias a la solidaridad del campo socialista, se dice una verdad. Pero si se dice que estamos aquí gracias a la palabra de Kennedy no se dice una verdad.

Nosotros hemos resistido durante cuatro años gracias a esa solidaridad. Ahora bien, ¿cuál es la paz para nosotros? ¿Qué paz hay para nosotros? Desde que Kennedy habló en Orange Bowl, los agentes del imperialismo han cometido en Cuba cuatro asesinatos.

Asesinaron a un campesino que estaba becado, cuando fue de vacaciones, en Trinidad. Y asesinaron —quemándolo vivo—, a un obrero en la provincia de Las Villas, un obrero que trabajaba en la repoblación forestal. Y asesinaron a un niño de 11 años en San Antonio de las Vegas. Y asesinaron a dos compañeros de la COR<sup>187</sup> en la provincia de Matanzas. Agentes yanquis, con armas yanquis, siguiendo órdenes yanquis. La política de subversión declarada de los imperialistas.

¿Qué decíamos nosotros? Que cómo podía haber solución si los imperialistas se arrogaban el derecho de tratar de estrangular por hambre a nuestro

---

<sup>186</sup> *John F. Kennedy* (Brookline, Massachussets, 1917-Dallas, Texas, 1963): Presidente de los Estados Unidos de América, electo en 1960. Patrocinó la mafia miamense y financió la agresión a Cuba por Playa Girón, que fue derrotada por el pueblo cubano. Desató la "Crisis de Octubre". Fue asesinado en 1963. (*N. del E.*)

<sup>187</sup> *COR*: Sigla del nombre *Comisión de Orientación Revolucionaria*, institución que fue sustituida en 1973 por el Departamento de Orientación Revolucionaria (DOR) del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (CC del PCC), el que a su vez se substituyó por el Departamento Ideológico, en 1991. (*N. del E.*)

país, de aislar a nuestro país, de presionar a todas las líneas aéreas y navales para privarnos de las materias primas esenciales y crear el hambre en nuestro país. Mientras los imperialistas se arrogaban el derecho de mantener esa política de bloqueo contra nosotros y crearnos todos los obstáculos imaginables al margen de la Ley Internacional, al margen de los principios que rigen la Organización de Naciones Unidas; si los imperialistas se arrogaban el derecho de subvertir el orden social, introducir armas, agentes saboteadores, entrenar y organizar mercenarios; si los imperialistas se arrogaban el derecho a violar nuestros mares y nuestro espacio aéreo; si los imperialistas se arrogaban el derecho de organizar bandas de piratas; si los imperialistas se arrogaban el derecho a retener un pedazo de nuestro territorio que apunta contra el corazón del país.

¿Qué derecho pueden tener los imperialistas a exigir que se retiren armas amigas, mientras mantienen clavadas en territorio de la Patria cubana armas enemigas, armas para la agresión? ¿Qué derecho tienen a eso los imperialistas?

En tres declaraciones que hizo después de la Crisis, el señor Kennedy habló un lenguaje reticente, amenazador, para mantener su política de utilizar contra Cuba presiones económicas, políticas y de otros tipos, aunque dice garantizar que no invadirá si no promovemos la subversión. Pero, por ejemplo, para Kennedy esto es subversión. Estamos fritos.<sup>188</sup>

Hay un Congreso de Mujeres que habla del hambre, de la miseria espantosa de América Latina, y eso es subversión.

Cuando Kennedy habló a los mercenarios en Orange Bowl, habló de que él les entregaría la bandera mercenaria en La Habana.

Y el señor Rusk<sup>189</sup> —el secretario de Estado yanqui—, al hablar recientemente dijo: "Que los Estados Unidos no estaban comprometidos a no invadir a Cuba, y que si se hubieran comprometido lo habrían hecho solamente en relación con la situación inmediata e independientemente de sus compromisos con los demás países de América Latina". Así han hablado. ¿Dónde está el compromiso de no invadir a Cuba? Pero es que, además, resulta insolente que el secretario de Estado yanqui diga que no se han

---

<sup>188</sup> *Estar frito*: Cubanismo. Locución que significa 'estar bien fastidiado, pues queda uno en la mirilla de otro por algo que ha hecho y le estaba prohibido por ese otro'. (*N. del E.*)

<sup>189</sup> *Dean Rusk* (Cherokee County, Georgia, 1909-Athens, Georgia, 1994): Designado en la Secretaría de Estado por Kennedy y ratificado por Lyndon Johnson. Colaboró con los planes de Kennedy, del Pentágono y de la CIA para la invasión mercenaria a Playa Girón. (*N. del E.*)

comprometido a no invadir a Cuba. Como si las leyes internacionales, la Carta de las Naciones Unidas y todas las normas que rigen las relaciones entre las naciones, no los comprometieran a no invadir a nuestro país, ya que por supuesto no tienen ningún derecho a invadirlo.

Y al hablar así, más que prometer no invadir, reniegan de la obligación que tienen, por el Derecho Internacional, de no hacerlo. Y demuestran, además, el alma de gánsteres y de piratas que tienen los gobernantes yanquis.

Yo creo que no hacen falta muchos argumentos. Ahí están las palabras y ahí están los hechos. Y es por eso que nosotros decimos que se ha evitado una guerra: ¡bien!, pero no se ha ganado la paz: ¡mal! Esta es la situación.

Los imperialistas se sienten optimistas. Se refleja en sus apreciaciones. No pienso que ese optimismo tenga ninguna razón de ser, sino que es producto de la subestimación de las realidades del mundo, y de la fuerza de los pueblos.

Claro está, ellos desean que no se mueva un dedo en la América Latina. Ellos desean que los pueblos no luchen. La rebeldía, por ejemplo, del heroico pueblo venezolano,<sup>190</sup> es para ellos una horrible pesadilla. Ellos desean que les permitan establecer tranquilamente un largo imperio, a base de una explotación aún más inhumana. Porque todos sus programas se basan siempre en una supuesta austeridad que quiere decir más privaciones para los trabajadores, más sacrificio para las masas.

La "Alianza para el Progreso" —no le quede duda a nadie— no prospera. Porque es, sencillamente, una política de explotación, de dominio y de retroceso, puesto que los socios de esa "Alianza" son tipejos como Stroessner,<sup>191</sup> como Guido,<sup>192</sup>

---

<sup>190</sup> Fidel se refiere a la represión que entonces sufría el pueblo venezolano por parte del gobierno de Rómulo Betancourt, lo cual hizo que se alzaran varios grupos guerrilleros. (*N. del E.*).

<sup>191</sup> *Alfredo Stroessner Matiauda* (Encarnación, Itapúa, Paraguay, 1912-Brasil, 2006): Gobernó dictatorialmente a su país desde 1954 hasta 1989. En sus años de dictadura se estima fueron asesinadas entre 3 000 y 4 000 personas y empleó el secuestro, la tortura, el asesinato y las desapariciones. Su especial simpatía por el nazismo hizo que permitiera que varios jefes nazis se exiliaran en Paraguay. (*N. del E.*).

<sup>192</sup> *José María Guido* (Río Negro, Patagonia, Argentina, 1910-Buenos Aires, 1975): Político argentino secretario general del Partido Radical y presidente de Unión Cívica Radical Independiente. Cuando era presidente provisional del Senado, asumió la Presidencia del país del 29 de marzo de 1962 al 12 de octubre de 1963. (*N. del E.*).

como Rómulo Betancourt,<sup>193</sup> como los Somoza,<sup>194</sup> como la Junta de gorilas del Perú.<sup>195</sup> Esos son los "progresistas".

Y con esos "progresistas" es la "Alianza" del imperio yanqui. Con lo más retrógrado, lo más reaccionario y lo más antediluviano<sup>196</sup> de América Latina.

Eso no marchará; eso está llamado al fracaso. Es un intento desesperado del imperialismo para engañar, para confundir.

En uno de sus discursos dijo el señor Kennedy que "comparemos a Cuba con la Alianza para el Progreso". Si comparamos, está perdido el señor Kennedy. Porque aquí —pese a toda la propaganda imperialista— hay la realidad de que cada niño tiene garantizado un litro de leche diario. Hemos tenido que racionar, sencillamente, porque el empleo aumentó extraordinariamente, cerca de medio millón de personas comenzaron a trabajar, a poseer ingresos, los campesinos dejaron de pagar renta, los alquileres se rebajaron un 50 %, toda la enseñanza se hizo gratuita, el servicio de hospitales se quintuplicó; el pueblo tuvo incomparablemente más recursos.

---

<sup>193</sup>*Rómulo Betancourt* (Guatire, Miranda, Venezuela, 1908-Nueva York, 1981): En 1958 es electo para ocupar la Presidencia de Venezuela para el período 1959-1964, la cual coincide con los primeros años de la Revolución cubana. El anti-comunismo extremo de Betancourt hizo que reprimiera a su pueblo y, además, lo enfrentó a Cuba. (*N. del E.*)

<sup>194</sup>*Anastasio Somoza García (Tacho)* (San Marcos, Nicaragua, 1896-1956): Ocupó la presidencia de la República en dos oportunidades (1937-1947; 1950-1956), aunque siempre estuvo en el poder mediante testafierros. Dirigió la Guardia Nacional desde 1933, año en que fue asesinado el líder guerrillero Augusto César Sandino por orden suya. (*N. del E.*)

*Luis Somoza Debayle* (1922-1967): Hijo del general Anastasio Somoza, ocupó la Presidencia (1956-1963). Ejerció el nepotismo y persiguió con saña a todo revolucionario. (*N. del E.*)

*Anastasio Somoza Debayle* (Nicaragua, 1925-Asunción, Paraguay, 1980): Ocupó la presidencia de Nicaragua por dos veces: (1967-1972 y 1974-1979). Desde septiembre de 1978 hasta su derrocamiento, el 17 de julio de 1979, por el Ejército Sandinista, ordenó el asesinato de civiles y el bombardeo con artillería y aviones de las principales ciudades de Nicaragua que estaban en manos de los sandinistas. Bajo su sangrienta dictadura, la Guardia Nacional, comandada por su hijo Anastasio Somoza Portocarrero, asesinó a 50 mil nicaragüenses. Murió en un atentado en Paraguay. (*N. del E.*)

<sup>195</sup>*Junta de gorilas del Perú*: Junta Militar encabezada por el general *Ricardo Pérez Godoy* (Lima, 1906-1982), el cual gobernó desde julio de 1962 hasta marzo de 1963. (*N. del E.*)

<sup>196</sup>*Antediluviano*: Con el elemento compositivo *ante* queda denotado 'anterioridad en el tiempo o en el espacio', por tanto, *antediluviano* se refiere a 'antes del diluvio', expresado metafóricamente, significa 'lo más antiguo, lo más viejo', acerca de pensamiento político. (*N. del E.*)

Y era lógico que en esas condiciones tuviéramos que adoptar medidas que garantizaran, a todas las familias, por un precio justo, los artículos que necesitaban. Porque todavía quedaban aquí un número suficiente de ricos como para establecer todo tipo de especulación.

Si fuese una cuestión de precio, como pasa en los países capitalistas, donde todo se arregla mediante precio. Suben el litro de leche a dos pesos y alcanza para los que tienen los dos pesos. Suben la libra de arroz a tres pesos, y, entonces, alcanza para los que lo tienen. La carne, a cinco, y alcanza para el que tiene cinco pesos. No hay racionamiento. Es algo mucho peor. Le toca todo al que tiene y no le toca nada al que tiene menos. Pero ellos tratan de confundir con esas cosas.

Decía que nuestro país enfrenta una situación difícil, derivada de dos circunstancias: primera, ser el blanco fundamental e inmediato del imperialismo yanqui; y de ser, en el segundo, las divisiones, o discrepancias, o como se quiera llamarlas, más o menos optimistamente, dentro del campo socialista.

Nosotros hemos dicho cuál es nuestra posición. Nosotros no vamos a echar leña en el fuego de esas discrepancias. Creo que quien eche leña en el fuego de esas discrepancias atenta contra los intereses del movimiento revolucionario mundial.

Frente al imperialismo esa realidad es amarga, es dura. Nosotros hemos dicho cuál es nuestra posición, cuál es, según entendemos, nuestro deber: no echar leña en el fuego de esas discrepancias, sino luchar por la unidad del campo socialista, la unidad dentro de los principios, ¡la unidad dentro de los principios!, y luchar por ella con métodos marxista-leninistas.

El marxismo-leninismo es suficientemente rico en caudal ideológico y en experiencias para encontrar las formas adecuadas de superar esas dificultades, de superar ese obstáculo. Es cuestión de proponérselo. Y creo que debemos luchar por eso, debemos luchar por esa unidad, y eso nos proponemos, con nuestro criterio, muy propio. ¿Chovinistas? ¡No!, ¡marxistas-leninistas! Porque el imperialismo existe y está ahí, peligroso y agresivo. El mundo subdesarrollado existe y está ahí. El movimiento liberador de los pueblos sometidos por el colonialismo y el imperialismo está ahí, luchando, en Angola, en Vietnam, en América Latina, en todas partes del mundo, ¡y esa lucha necesita de todas las fuerzas unidas del campo socialista!

Lamentable es, muy lamentable, que hayan surgido esas diferencias. Y frente a ellas hay que luchar, porque lo primero es unir. Y lo que Marx dijo fue: "¡Proletarios de todos los países: uníos!"

Marx y Engels lucharon por esa unión incansablemente, infatigablemente, durante toda su vida. Y eso es lo que decimos nosotros, nuestra Dirección Política, nuestro Partido y nuestro pueblo: "¡Proletarios de todos los países: uníos!", uníos frente a los enemigos de clase, frente a los enemigos imperialistas, frente a los agresores, frente a los guerreristas.

Esa es la posición de nuestro Partido y de nuestro pueblo, el criterio de nuestra Dirección Nacional y nuestro pueblo, que ha marchado unido en difíciles momentos, en difíciles circunstancias. Porque nuestro pueblo pasó por grandes pruebas en esos días; pruebas de valor frente a la amenaza de Kennedy, frente a su amenaza de convertirnos en blanco atómico. ¡Con seguridad que los nervios de este pueblo se alteraron menos que los nervios de los generales del Pentágono yanqui!

No faltaron voces aisladas de crítica. No faltó, como era lógico, alguno que otro confuso de buena fe, o confuso de mala fe, que hiciera críticas a la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas sobre la actitud de Cuba a raíz de la Crisis, sobre lo de la inspección y sobre los vuelos piratas. Para esos, al parecer, nosotros debíamos dejarnos inspeccionar como para consagrar el derecho de los imperialistas a decir qué armas podemos o no podemos tener, y retrotraer a este país a la época de la Enmienda Platt<sup>197</sup> en que el Gobierno de los Estados Unidos decidió por nosotros.

Aceptar la inspección habría sido estar de acuerdo con rendir cuentas a los imperialistas yanquis de qué armas podíamos tener o no tener dentro de nuestro territorio. Y eso implicaba para nosotros una cuestión de principios, eso equivalía a una renuncia de nuestra soberanía, eso equivalía a aceptar la inferiorización de este país entre todos los demás Estados del mundo ¡Y nosotros ni aceptamos ni aceptaremos eso!

---

<sup>197</sup> *Enmienda Platt*: Enmienda que se le anexó como apéndice a la Constitución cubana de 1901, con la cual quedaba obligada la República de Cuba a ceder tierras en los litorales a los Estados Unidos para bases navales y carboneras, no firmar ningún tratado comercial con otras naciones sin permiso de los Estados Unidos, dejaba la Isla de Pinos fuera de la soberanía cubana hasta que se llegara a un acuerdo en ese sentido (el cual fue ratificado por los Estados Unidos en 1925) y otras medidas totalmente anexionistas para Cuba. La Enmienda Platt fue abolida en 1934, cuando se firmó otro tratado, el cual dejó la base de Guantánamo en poder de los yanquis. Ya en ese año no hacían falta tales medidas que planteaba la Enmienda, pues la economía de Cuba estaba entonces sometida en la práctica a los intereses estadounidenses. Su nombre se debe a quien la originó, el senador Orville Hitchcock Platt (1827-1905), nacido en Litchfield, Connecticut. (*N. del E.*)

Los que piensen que eso es aceptable piensan también que si desembarcan no se les dispare ni un tiro, porque por ese camino se llega a eso. Por esos caminos no llegó la Revolución al poder, y por esos caminos no se defendió la Revolución en Playa Girón, sino por otros caminos de firmeza y de decisión, de lucha frente a los imperialistas.

Pero, al parecer, esos individuos pensaban que debíamos dejar volar y "picar" a los aviones yanquis sobre nuestras antiaéreas sin dar la orden de fuego. ¡Y eso de nosotros tampoco podrá esperarse jamás, porque lo que el enemigo ha de esperar siempre, cada vez que nos agreda, será el combate y no la claudicación!

No faltarán quienes digan, quienes traten de insinuar que somos contrarios a una política de paz. La respuesta es esa misma: ¡Queremos paz con derecho, con soberanía y con dignidad! ¡Queremos paz sin renunciar a ser revolucionarios, sin renunciar a la Revolución!

Cuando nosotros combatimos a los invasores en Playa Girón, a los que nos bombardearon, a los que nos atacaron, nadie dudará que estábamos defendiendo la paz. Cuando este pueblo se organizó y se decidió a luchar hasta el último hombre o mujer frente a los imperialistas si nos atacaban, nadie podrá negar que estábamos defendiendo la paz. Porque la resistencia a la agresión es la lucha por la paz. La rendición ante los agresores es el camino de la guerra, del avasallamiento de los pueblos. Nosotros, al defender nuestra soberanía y nuestros derechos, defendemos la paz.

Y cuando nosotros hablamos a los latinoamericanos, y les decimos que hay condiciones objetivas para la Revolución, defendemos la paz. Porque en tanto sea más débil el imperialismo, menos peligroso será; en tanto sea más débil el imperialismo, menos agresor será. Y la liberación, el movimiento liberador de los pueblos debilita a los imperialistas y los hace menos agresores, los hace menos peligrosos. La lucha de los pueblos por su soberanía y su independencia, es la lucha por la paz.

Consideramos, sí, la paz objetivo fundamental de la Humanidad. Luchemos por ella siguiendo los caminos de la soberanía nacional, de la liberación frente a los explotadores y frente a los imperialistas. Al luchar frente a la explotación imperialista, luchamos por la paz.

Somos enemigos de la guerra, y son los imperialistas los que le imponen a la Humanidad las guerras. Y cuanto más fuertes se sientan, más peligrosos serán. Y por eso, cada pueblo que lucha por su soberanía y por su independencia, defiende la paz.

Así pensamos nosotros, los revolucionarios cubanos, estrechamente unidos. Los que crean que van a "pescar en río revuelto",<sup>198</sup> se equivocan; los que crean que frente a esa voluntad de unión, y de firmeza y de dignidad de nuestro pueblo, puedan oportunistamente tratar de crear la confusión, poner en duda la rectitud de la Dirección Revolucionaria cubana, se equivocan lamentablemente, porque sería señal de que no conocen a este pueblo, no conocen las cualidades de nuestro pueblo. Los que valiéndose de las circunstancias difíciles por las que ha tenido y tiene que atravesar la Patria, fomentan la división, cometen una lamentable traición contra la Revolución, ¡y las masas les saldrán al paso a los intrigantes, a los divisionistas, y seguirán la línea de nuestro Partido y la línea que les trace la Dirección Revolucionaria! Porque dirán: ¡Esa es nuestra línea, esa es la línea de nuestros dirigentes y tenemos fe en ella!

Esa será la conducta de nuestro pueblo, la conducta de nuestros militantes revolucionarios, que no se desalientan, que no temen a la lucha, que no temen a las circunstancias difíciles, sean cuales fueran. Y división no habrá aquí. Aquí habrá unión, porque la necesitamos, porque tenemos al enemigo imperialista delante que quiere destruirnos, y necesitamos la unidad para resistir, necesitamos la unidad para vencer, necesitamos la unidad más que nunca para salir adelante.

Y con nuestra unidad, nuestra firmeza y nuestra línea, seguiremos adelante, afrontando las dificultades, afrontando los inconvenientes, sean cuales fueren; ejerceremos el derecho a pensar con nuestra propia cabeza y seremos consecuentes, seremos consecuentes con nuestro pensamiento revolucionario. Y ese pensamiento, por encima de todo, tiene una divisa: ¡Resistir al enemigo imperialista, combatir al enemigo imperialista, seguir adelante. Ni un paso atrás en la Historia de la Patria, ni una vacilación en las filas revolucionarias! ¡Seguir adelante frente a los imperialistas!

Esos son y serán siempre nuestros enemigos. Son y serán los enemigos de América.

¡Seguiremos adelante por el camino de la Revolución, por el camino del socialismo, por el camino del marxismo-leninismo!

¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!

---

<sup>198</sup> *Pescar en río revuelto*: Frase que significa 'aprovecharse de una situación en beneficio propio'. La frase completa es: "Pescar en río revuelto, ganancia de pescadores". (*N. del E.*).

**DISCURSO ANTE LA CONCENTRACIÓN  
CELEBRADA CON LAS MUJERES CHILENAS  
EN EL ESTADIO SANTA LAURA,**

Santiago de Chile,  
29 de noviembre de 1971, "Año de la Productividad"

Queridas compañeras chilenas:

Con la cooperación de ustedes podemos conversar algunos minutos. En primer lugar, quiero decir algo: Hemos tenido muchos actos en el país, hemos tenido muchas reuniones, pero les digo con toda franqueza que, realmente, este es uno de los más importantes, este es uno de los más humanos, este es uno de los más emotivos.

Si vamos a hablar, después del esfuerzo que han realizado ustedes para reunirse aquí, procuremos decir las cuestiones que a nuestro juicio son esenciales.

En primer lugar, Chile está viviendo un proceso revolucionario. Y eso tiene una significación especial. Chile no está viviendo un momento cualquiera de su historia. Chile está viviendo un momento especial de su historia. Eso se reflejaba aquí en las palabras de Mireya<sup>199</sup> y María Elena.<sup>200</sup> Ellas señalaban que están dispuestas a defender este proceso. Ellas señalaban que estaban dispuestas a resistir cualquier intento de aplastar el proceso. Ellas dijeron que los "momios"<sup>201</sup> no pasarán (Exclamación de: "¡No

---

<sup>199</sup> *Mireya Baltra Moreno* (Santiago de Chile, 1932): Inició sus actividades políticas al ingresar al Partido Comunista de Chile. En 1963 fue electa regidora (concejal) por Santiago y reelecta en 1967. En 1969 fue electa diputada y trabajó en varias comisiones del Parlamento. El presidente Allende la designó en el cargo de Ministra del Trabajo y Previsión Social (1971-1972). En 1973 fue reelecta diputada pero no terminó su período por el golpe de Estado llevado a cabo contra Allende por Pinochet. Después ha desempeñado muchas funciones en el exilio y ya en Chile. (*N. del E.*)

<sup>200</sup> *María Elena Carreras Villavicencio* (Santiago de Chile, 1929): Fue electa al Parlamento en 1967 y senadora en el período 1969-1977; trabajó en varias comisiones parlamentarias. En 1971 fue nombrada presidenta de las mujeres de la Unidad Popular, y en 1972 creó y presidió el Frente Patriótico de Mujeres. En 1973, ante el golpe de Estado fascista contra el presidente Allende, tuvo que exiliarse en la República Democrática Alemana, por 14 años. En esta época fue presidenta de las Mujeres Chilenas en el Exilio. Regresó a Chile en 1988 de forma clandestina. En 1990 resultó electa de nuevo senadora y reelecta en 1994, hasta 1998. (*N. del E.*)

<sup>201</sup> *Momio*: Chilenismo que significa 'reaccionario, gente de las derechas, de la oligarquía'. Se usó con frecuencia en tiempos de la Presidencia de Salvador Allende en una arenga que decía: "El que no salte es momio", y así, todos saltaban. (*N. del E.*)

pasarán!"), que es lo mismo que decir que los reaccionarios no pasarán, que es lo mismo que decir que los fascistas no pasarán.

Ahora bien, en esta lucha las mujeres tienen un papel decisivo ¡decisivo! Hay que tener en cuenta los esfuerzos que la reacción ha hecho en este país por engañar a la mujer, por confundir a la mujer. Hay que tener en cuenta los trucos, las mentiras y todos los procedimientos a que han acudido para evitar que las mujeres se sumaran al proceso revolucionario. ¿Por qué? ¿Por qué? Porque saben que la mujer es una fuerza, una verdadera fuerza, y una fuerza potencial de la Revolución. Pero, además, porque saben que en el cambio social revolucionario la que más gana, la que más se dignifica, la que más se eleva, es la mujer.

Y esa ha sido la historia de nuestro país. Y por eso las mujeres son tan sensibles a las ideas revolucionarias, por eso las mujeres son tan sensibles a la causa revolucionaria y por eso las mujeres son tan apasionadas cuando defienden la causa revolucionaria.

Si las mujeres están al lado de la Revolución, ¡los "momios" no pasarán, los reaccionarios no pasarán, los fascistas no pasarán! Y es que en la vieja sociedad, ¿qué papel juega la mujer? (Una compañera: "¡De maniquí!").

Una compañera dijo la respuesta: ¡De maniquí! En la vieja sociedad, ¿qué consideración y qué respeto tienen para la mujer? En la vieja sociedad, ¿qué tiene la mujer como mujer, como ciudadana, como trabajadora y como madre? ¡Nada! La Revolución empieza por situar a la mujer en el lugar que debe tener en la sociedad humana.

Y nosotros hemos dicho en nuestro país... Y en nuestro país la Revolución tiene un apoyo tremendo de las mujeres, las mujeres constituyen una fuerza decisiva, que nosotros explicamos de esta manera: Porque liberamos dos veces a las mujeres, como trabajadoras y como sector de la sociedad, discriminadas, maltratadas.

¿Qué hacen los explotadores con las mujeres? ¿Qué destino reservan a las mujeres? ¿Un papel en la sociedad como trabajadoras? ¡No! ¿Un papel en la sociedad como madres? ¡No! ¿Un papel en la sociedad como seres humanos? ¡No!

Ustedes han visto cómo hablan los reaccionarios —hipócritas, farisáticos— de derechos humanos. ¿Pero qué papel le han reservado a la mujer en la sociedad? Para los reaccionarios, para los explotadores, para los fascistas, la mujer es simplemente un instrumento de placer, un adorno, un objeto al que se le maltrata, al que se le humilla, al que se le ofende y muchas veces se le desprecia.

No confundir las aparentes distinciones a las mujeres. En ningún sentido son distinciones humanas, ni son distinciones sociales, ni son distinciones revolucionarias.

¿Qué papel le reservan como madres a las madres obreras, a las madres campesinas, a las madres humildes? ¿Qué papel le reservan a sus hijos? Les reservan el papel de la pobreza, les reservan el papel de la ignorancia, les reservan el papel de la enfermedad, les reservan la miseria, les reservan la corrupción, todavía mucho más dolorosa.

A la sociedad reaccionaria, capitalista, que no tiene para nada en cuenta los valores humanos, no le importa la moral de los niños, no le importa la dignidad de los niños, no le importa la moral de las mujeres, no le importa la dignidad de las mujeres. Todo ese sistema está basado en la ganancia, en el interés privado, en la explotación. Si pueden hacer negocio con una película que sea venenosa, que sea desorientadora para los niños, no les importa: la lanzan al mercado. ¡Lo que les interesa es ganar dinero! Si quieren hacer un negocio, no les importa prostituir a las mujeres.

Una de las cosas más dolorosas de la sociedad capitalista es que a la mujer sin trabajo, la mujer discriminada, la mujer despreciada, la lanzan muchas veces por el camino de la prostitución. Y nosotros recordamos en nuestro país cómo decenas y decenas de miles de mujeres tenían que pasar por esas situaciones dolorosas. Si una madre tenía un hijo y la abandonaban, y tenía que darle de comer a su hijo y no tenía empleo, ni tenía quien la ayudara, ni tenía una beca, tenía que lanzarse al horrible camino de la prostitución.

Los prejuicios sociales, la discriminación de la mujer, las concepciones feudales llevaban a la mujer por los peores caminos, les reservaban los peores trabajos: El trabajo del prostíbulo, el trabajo en el bar, el trabajo en el casino, el trabajo de la diversión, sencillamente, con el más vulgar concepto mercantilista, con el más inhumano de los conceptos. ¡Y luego hablaban de derechos humanos!

A la mujer se le discriminaba en las carreras técnicas, a la mujer se le discriminaba en el trabajo. Y la mujer es la que más sufre, como madre, cuando no hay empleo, cuando no hay trabajo, cuando se enferman los hijos, cuando hay explotación. La mujer es la que sufre callada y abnegadamente todo eso. La mujer es la que más sufre la pobreza.

Y en nuestras sociedades, históricamente, las mujeres han tenido un papel subordinado, un papel relegado. Y por eso nosotros les preguntamos: ¿Qué le ofrece la reacción a las mujeres? (Exclamaciones de: "¡Nada!").

¿Qué le ofrece el fascismo a las mujeres? (Exclamaciones de: "¡Nada!").

¿Qué le ofrece el capitalismo a las mujeres? (Exclamaciones de: "¡Nada!").

¡Nada! ¡Nada! y ¡Nada!

La Revolución les ofrece a las mujeres un papel humano. Les ofrece todas las posibilidades a su talento, todas las posibilidades a su energía, a su entusiasmo, a su espíritu, a sus nobles sentimientos. La Revolución dignifica a las mujeres, la Revolución les da un verdadero trato humano a las mujeres. La Revolución, que trabaja para el futuro, trabaja para los hijos, trabaja para los jóvenes, trabaja para un porvenir digno, para un porvenir más feliz.

La sociedad reaccionaria capitalista corrompe no solo a las mujeres: corrompe a los hombres, corrompe a los niños, corrompe a los jóvenes. No tiene ningún principio moral. ¿Saben cuál es el principio moral? O, mejor dicho, ¿qué moral? ¿Saben cuál es el principio de esa sociedad? El interés, el egoísmo, la ganancia. Eso lo saben ustedes, ¿verdad?

(Exclamaciones de: "¡Sí!").

Y no le importa vender, no le importa comerciar con cualquier cosa, no le importa corromper.

Entonces, a las mujeres chilenas nosotros les preguntamos igual que a las cubanas: ¿Qué tiene que ofrecerles la reacción? ¿Qué tiene que ofrecerles el fascismo?

(Exclamaciones de: "¡Nada!").

Opresión, desprecio, discriminación, sangre. Porque ellos hablan de que los revolucionarios predicán la violencia. ¡Mentira! Son ellos los que predicán la violencia. Son ellos los que han reprimido a los obreros y los campesinos. Son ellos los que han asesinado estudiantes. Son ellos los que han asesinado jóvenes. Son ellos los que, defendiendo sus miserables intereses, no han vacilado en derramar la sangre generosa del pueblo, de los trabajadores, de los campesinos, de los estudiantes.

Son ellos los que hoy amenazan. Son ellos los que hoy no se resignan al cambio del pueblo, al cambio legal, al cambio pacífico. Son ellos los que buscan frenar el proceso. Son ellos los que buscan la violencia. Son ellos los que pretenden impedir el avance del pueblo, y acuden además a todos los procedimientos, a todas las mentiras.

Nosotros no podemos olvidar jamás lo que hicieron al principio de la Revolución.

Con qué falta de escrúpulos, con qué cinismo lanzaron y divulgaron una de las más canallescadas, ruines, infames mentiras. Se les ocurrió algo diabólico, ¡diabólico! Porque ustedes de los reaccionarios pueden esperar las cosas más increíbles, las cosas más diabólicas. Lanzaron la estúpida, la absurda, la ridícula, la inconcebible idea de que la Revolución iba a quitar la Patria Potestad a las mujeres. ¿Con qué falta de escrúpulos trataron de tocar esa fibra? Incluso lo peor: engañaron a algunas mujeres.

En nuestro país ocurrieron casos de mujeres que mandaron a sus hijos a los Estados Unidos y pueden ser algunos miles de mujeres que frente a esa canallesca propaganda mandaron a los hijos a los Estados Unidos. Qué destino les reservaron a sus hijos, que mientras en Cuba los jóvenes, los niños estudian, trabajan, se desarrollan en un sentido del deber, en un sentido moral, ¿qué ocurrió con los niños aquellos que mandaron a los Estados Unidos? ¿Qué ocurrió cuando cayeron en aquella sociedad monstruosa, egoísta? A muchos de ellos los hicieron viciosos, a otros los hicieron gánsteres, verdaderos gánsteres, a muchas niñas las convirtieron en prostitutas, niñas todavía.

Es doloroso, pero los reaccionarios no tuvieron la menor consideración para hacer eso.

En nuestro país la Revolución ha dedicado toda la atención a los niños. Y lo que le duele a la Revolución es no tener todavía suficientes recursos, no tener escuelas suficientemente buenas para todos. Tardaremos todavía por lo menos diez años más —fíjense bien: diez años más— en hacer suficientes instalaciones para todos los niños de la enseñanza primaria y secundaria.

En nuestro país hoy hay maestros para todos los niños. Pero muchas veces las clases se dan en un bohío, en un establecimiento pobre, que no reúne todas las condiciones, que no reúne todos los recursos, que no tiene todos los laboratorios, que no tiene todos los medios de enseñanza, que no tiene todos los campos recreativos.

En nuestro país había 800 000 niños sin escuelas. En nuestro país, actualmente, hay más de un millón y medio de niños matriculados en la enseñanza primaria. En nuestro país, actualmente, se están construyendo, simultáneamente, más de 40 escuelas secundarias de 500 alumnos por escuela. Con los laboratorios más modernos, con todos los centros de recreación, con áreas deportivas, con las actividades culturales, con la investigación científica, con la combinación del estudio y del trabajo.

Realmente, nosotros les podemos decir que impresiona la calidad que nuestros jóvenes van adquiriendo. Una revolución no se hace sobre todo para de inmediato tener los resultados. ¡No! De inmediato lo que tenemos es la lucha, de inmediato lo que tenemos es el esfuerzo. Una revolución se hace para el futuro.

Nuestra Revolución sigue programas de asistencia a los niños, les da facilidades a las mujeres que se incorporan al trabajo.

La situación de nuestro país es las mujeres constantemente pidiendo que se construyan más escuelas, que se construyan jardines infantiles, que les den facilidades para incorporarse al trabajo. En nuestro país se acabaron los vicios, en nuestro país se acabó el juego, en nuestro país se acabó la prostitución desde hace muchos años. En nuestro país todas esas cosas horribles, dolorosas de una sociedad explotadora, han desaparecido.

En nuestro país se protege a las madres, en nuestro país se protege a los niños. La Revolución ha erradicado muchas enfermedades. Por ejemplo, en nuestro país todos los años cientos de niños morían o quedaban inválidos por la poliomielitis. Sin embargo, hace años no hay un solo caso de poliomielitis en Cuba. Cientos de niños morían de tétanos, porque no había ninguna medida preventiva. Sin embargo, se sigue un programa de vacunación contra el tétanos y prácticamente se han reducido al mínimo los efectos de esa enfermedad. En nuestro país morían miles de niños de gastroenteritis todos los años. La Revolución ha reducido esas enfermedades a cifras mínimas. Se ha erradicado el tifus, se ha erradicado el paludismo. Y algo más: en nuestro país cuando triunfó la Revolución había decenas de hospitales de tuberculosos, decenas de miles de hombres, de mujeres, de niños, padeciendo la tuberculosis. Y ya nosotros podemos decirles que, afortunadamente, en nuestro país se ha erradicado virtualmente la tuberculosis, va desapareciendo, y pensamos llegar a erradicarla totalmente. Muchos hospitales que antes eran antituberculosos, se dedican hoy a policlínicos y a otros servicios.

En nuestro país la mayor parte de las mujeres daban a luz en su casa, sin ninguna asistencia. Muchas de ellas morían, o morían los niños, o sufrían infecciones, problemas de todo tipo. Hoy por hoy casi el ciento por ciento de las mujeres van a dar a luz en los hospitales, con el máximo de seguridad para ellas y para sus hijos.

Las posibilidades de la mujer en el trabajo eran mínimas. Las posibilidades de estudio en los centros superiores también eran mínimas. Nosotros les podemos decir que, por ejemplo, hoy en la Escuela de Medicina el número de mujeres es tan elevado como el número de hombres; en el estudio de la Medicina, en el estudio de la Ingeniería, en el estudio de muchas carreras.

Ahora, ¿quiénes sufrían el hambre, quiénes sufrían la represión, quiénes sufrían el crimen, quiénes vestían de luto, quiénes lloraban? ¡Las madres, las mujeres!

Las mujeres organizadas en nuestro país tienen cada vez una participación mayor en los problemas sociales, en los problemas de la Revolución. Ellas se interesan por todo lo que tiene que ver con la familia, por todo lo que tiene que ver con los hijos, por todo lo que tiene que ver... en fin, con la educación, la salud, la lucha por la higiene, la lucha contra enfermedades, en todos los aspectos. Por eso, la mujer en nuestro país es una gran fuerza de la Revolución.

A nosotros nos parece muy correcto, nos parece una cosa magnífica, que se aparta de todo sectarismo, el que las mujeres chilenas de izquierda se estén uniendo en una organización, que se estén organizando los comités de mujeres revolucionarias chilenas.

En Cuba más de un millón de mujeres pertenecen a la Federación de Mujeres Cubanas. Tiene decenas de miles de comités. Organiza cursos de instrucción, preparación de la mujer. Decenas y decenas de miles de jóvenes han adquirido conocimientos en esas instituciones y esos centros organizados por las mujeres. Es una Organización que tiene cada vez más desarrollo, es una Organización que atiende numerosas instituciones sociales; los círculos infantiles están atendidos por las mujeres, el Instituto de la Infancia<sup>202</sup> está atendido por las mujeres. Y las mujeres tienen una participación cada vez mayor en la vida política de nuestro país.

Nosotros hemos encontrado en este pueblo una gran calidad. Ustedes han emprendido un camino de transformaciones. Ese camino no es fácil. Ese es un camino duro, ese es un camino difícil. Ustedes tienen que organizarse, ustedes tienen que levantar la conciencia, ustedes tienen que apelar a las mujeres, ustedes tienen que ganar a las mujeres chilenas para la causa de la Revolución, ustedes tienen que librar una batalla ideológica, una batalla política. Ustedes tienen que salirles al paso a los demagogos, a los mentirosos, a los embaucadores, a los que han querido estar engañando a las mujeres y atrayéndolas con truquitos, con mentiritas, con pequeños favorcitos. Díganles: "No necesitamos favorcitos. Lo que necesitamos es la liberación de la mujer, lo que necesitamos es la reivindicación de la mujer".

---

<sup>202</sup>*Instituto de la Infancia*: Organismo creado en 1971. Sus funciones pasaron al Ministerio de Educación el 11 de enero de 1980. (*N. del E.*).

¡No necesitamos obras de caridad!

(Exclamaciones de: "¡No!").

¡No pedimos limosna!

(Exclamaciones de: "¡No!").

Hay que decirles: "¡Lo que necesitamos es dignidad!".

(Exclamaciones de: "¡Sí!").

¡Lo que necesitamos es que se nos considere como seres humanos! ¡Lo que necesitamos es el lugar que nos corresponde en la sociedad! ¡Lo que necesitamos es el futuro de nuestros hijos, el futuro de nuestros hijos!

Hay que salirles al paso a las mentiras y a los trucos de los fascistas y de los reaccionarios. Hay que luchar, como decía Mireya, como decía María Elena. Hay que organizarse. Hay que formar conciencia. Hay que acumular fuerza.

Porque si los reaccionarios creen que el pueblo está desunido o creen que el pueblo está débil, o creen que el pueblo es ignorante, se envalentonan, se atreven, atacan, organizan, engañan. Van a tratar de utilizar todas las dificultades, cualquier dificultad. Pero las mujeres deben estar firmes. ¡No dejarse jamás confundir! ¡No dejarse jamás engañar!

Vean los argumentos. Vean qué de mentiras. Vean qué de insolencias. Vean qué de insultos. ¿Por qué? ¿Por qué? Porque se sienten débiles. Porque no tienen fuerza y hablan de cualquier cosa.

¡Ah!, se olvidan del pasado, cuando las cocinas no se encendían, cuando no había dinero para comprar nada. Se olvidan del pasado. Del destino de ayer de los obreros, de los campesinos, de los niños. Y ahora inventan trucos; inventan cualquier pretexto.

¿No vieron lo que hicieron los reaccionarios? ¡Tanto que se dan de decentes! ¡Cómo no han respetado nada!

Nosotros les contábamos a los estudiantes de un libelo aquí de la reacción, un libelo del fascismo que sacaba cuatro fotografías. ¡Ah!, cuatro fotografías, ¿dónde? Si nosotros muchas veces no hemos dormido por conversar con los obreros, por conversar con los chilenos. Hemos estado incesantemente realizando un esfuerzo de amistad, de solidaridad, de reciprocidad con el pueblo. Si llegábamos a un lugar y unos campesinos nos daban vino, si

llegábamos a otro lugar y nos daban unas empanadas, si llegábamos a otro lugar y nos daban cualquier cosa...

Todos los que han estado con nosotros saben que nosotros no hemos tenido tiempo prácticamente ni de respirar en todos estos días. Pero, ¿qué hacían ellos? Andaban allá velando si estaba comiendo una empanada y si estaba tomando un vino, y entonces para sacar una serie de fotografías y decir: desabastecimiento. Y entonces, pintándonos a nosotros como un glotón comiendo. ¡Vean qué truco, qué intriga, qué asquerosidad, qué ruindad!

Para eso quieren esa libertad de prensa de que hablan, que tanto hablan: para engañar, para mentir.

En ese mismo libelo hemos visto insultos similares, mentiras increíbles.

Íbamos nosotros de visita a las montañas, a la Escuela de Montaña a presenciar una maniobra de los soldados alpinistas y cuando pasamos por el pueblecito de Los Andes, donde no estaba planteada ninguna visita, había miles de personas, y todos queriendo que se detuviera la caravana. Nosotros les decíamos: "No podemos llegar tarde, por favor. Venimos al regreso".

Por fin, al regreso llegamos. Ya tenían una tribuna hecha, en cuestión de horas. Nos detuvimos unos minutos a hablar con el pueblo. Y al otro día en el libelo fascista, ¿qué veíamos? "Mujeres de Los Andes abuchean a Castro en una cola". ¡Mentirosos! ¡Farsantes! ¡Farisaicos! ¡Tengo todo el derecho a defenderme de sus insolencias y de sus mentiras!

Prácticamente no solo pintándonos allí en esa fotografía como un glotón, como si fuéramos culpables de los desabastecimientos. ¿Saben quiénes tienen esa culpa? Los explotadores; los que saquearon este país; los que le llevaron miles de millones de pesos a este país, miles de millones de dólares. Son ellos los que se robaron todo, los que saquearon todo explotando a este pueblo. ¡Que no vengan ahora a pretender esas insolencias y esos insultos y esas groserías con el visitante! ¡Quienes se robaron este país fueron los monopolios, que al cobre solo le sacaron miles de millones de dólares!

Los colonialistas y los imperialistas le han sacado a este país mucho más que lo que dejaron aquí: el sudor y la sangre de los chilenos. En el salitre en el pasado, en el cobre luego, en sus recursos. Y nunca escribieron una palabrita contra eso. ¡No! Contra los que gastaban el dinero de los chilenos en Nueva York, contra los que se repartían dividendos, los que gastaban millones de pesos que salían... ¿De dónde? ¿De dónde salían todos esos dividendos que se repartían? ¿De dónde salían los dividendos?

(Exclamaciones de: "¡De los trabajadores!").

¡De los trabajadores, de los hombres y mujeres de este país! ¡De eso no decían una palabra! Y ahora, cuando viene el proceso, cuando el cobre se recupera, cuando el salitre se recupera, cuando los bancos se recuperan, cuando el carbón se recupera, cuando los recursos fundamentales se recuperan, ahora han perdido las casillas, han perdido el control, están desesperados. Pero por eso creemos que el pueblo chileno debe tener conciencia de todas esas verdades.

Al principio se pintaban muy finos, ¡muy finos!, porque son farisaicos, porque son hipócritas. Pero poco a poco, a medida que iban perdiendo el control, se iban enfureciendo, comenzaban a insultar y a insultar cada vez más. No tienen argumentos. Están desarmados ideológica y moralmente. No pueden discutir. Tienen que acudir al truco, a la mentira, a la infamia, a esas cosas.

Los culpables de los problemas que tenga el país hoy, ¿quiénes son? Durante tanto tiempo fueron los que controlaron la tierra y lo controlaron todo. ¿Y qué le dejaron al país? (Exclamaciones de: "¡Nada!"). ¡Nada! ¿Lo dejaron rico? (Exclamaciones de: "¡No!"). ¡Lo dejaron pobre! El pueblo ahora tiene que sufrir sus consecuencias, y cuando vengan con esos trucos decirles: ¡váyense al diablo, que ustedes son los culpables de todos los problemas que podamos tener! "¡Váyense al diablo, que ahora nosotros vamos a construir nuestro futuro! ¡Váyense al diablo, que ahora nosotros somos dueños de nuestro cobre, de nuestro hierro, de nuestro salitre, de nuestras industrias fundamentales, y las industrias fundamentales que nos faltan!" Hay que decirles: "¡Váyense al diablo, no vengan a engañar al pueblo humilde, no vengan con cantos de sirenas; no vengan a hacerles cuentos a los obreros, a los humildes, no vengan con cantos de sirenas; no vengan a hacerles cuentos a los obreros, a los humildes, a los explotados! ¡Porque los obreros, los humildes, los explotados, estamos unidos, estamos firmes y no nos van a volver a engañar nunca jamás!"

Es así. Con la verdad, con la verdad, ¡con la verdad! Con la razón, con la razón, ¡con la razón! Con la moral, con la moral, ¡con la moral! Luchar, levantar los espíritus, formar conciencias, porque es así como nosotros hemos construido nuestra Patria, pequeño país, frente al poderoso coloso del Norte. Pero el poderoso coloso del Norte ensayó todos los trucos, todas las mentiras, todos los bloqueos, todas las agresiones. ¡Pero no pudieron vencernos, a pesar de su poder!

Y la Revolución es más sólida, la Revolución es más firme. Tenemos un pueblo unido, tenemos un pueblo consciente, tenemos un pueblo que ha

adquirido una gran cultura política. Tenemos un pueblo decidido a mantener su bandera, a mantener su causa, a defender su Patria y a defender sus ideas hasta la última gota de sangre. Y por eso nuestro país es sólido. Y por eso nuestra Revolución se mantiene y se mantendrá.

Por la firmeza de nuestro pueblo, el heroísmo de nuestro pueblo, contando con la solidaridad internacional, contando con la ayuda de nuestros amigos, los revolucionarios de otros países del mundo, hemos logrado resistir el bloqueo, las agresiones, los trucos y las mentiras. ¡Y marchamos victoriosos hacia delante! ¡Y tal será también el camino de los demás pueblos!

Ya al menos, gracias a la victoria de la Unidad Popular hemos podido reunirnos con los chilenos. Y otros pueblos seguirán el ejemplo, otros pueblos seguirán el camino. Un día formaremos parte de la gran comunidad de pueblos latinoamericanos. Hermanaremos nuestras banderas y habremos alcanzado nuestra definitiva independencia, por la cual lucharon los fundadores de nuestras patrias: Bolívar,<sup>203</sup> San Martín,<sup>204</sup> Sucre,<sup>205</sup> O'Higgins,<sup>206</sup> Hidalgo,<sup>207</sup> Morelos,<sup>208</sup> Martí, Maceo, todos los que

---

<sup>203</sup> *Simón Bolívar* (Caracas, Venezuela, 1783-Santa Marta, Colombia, 1830): Patriota venezolano considerado figura principal de la Historia Universal, con la categoría de Libertador de América. Nació en Caracas de familia muy acomodada y se educó bajo la influencia de Simón Rodríguez. Juró luchar por la libertad de su patria. Fue uno de los firmantes de la Declaración de Independencia, en 1811. La lucha condujo a la libertad de varias naciones, las cuales son hoy: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Panamá. (*N. del E.*)

<sup>204</sup> *José de San Martín* (Yapeyú, Argentina, 1778-Francia, 1850): Libertador de Argentina, Chile y Perú. Jefe del Ejército del Norte en 1814, decide ir a libertar a Chile y derrotó a los españoles, junto a O'Higgins. Después va a Perú, proclamó su independencia y fue nombrado Protector en 1821. (*N. del E.*)

<sup>205</sup> *Antonio José de Sucre* (Cumaná, Venezuela, 1795-Ecuador, 1830): Libertador americano conocido como Gran Mariscal de Ayacucho. Vencedor en Ayacucho (Perú) y en Pichincha (Ecuador). En el Alto Perú organizó la República de Bolivia (nombrada así en honor de Bolívar), de la cual fue presidente. Murió asesinado. (*N. del E.*)

<sup>206</sup> *Bernardo O'Higgins* (Chillán, Chile, 1778- Perú, 1842): Miembro y presidente de la Junta de Santiago. En Mendoza, Argentina, se une a las tropas de San Martín y tras la victoria de Chacabuco y Maipú, proclamó la independencia de Chile en 1818. Gobernó a ese país hasta 1823 cuando el cabildo le pidió la renuncia. Marchó a Perú, donde murió asesinado. (*N. del E.*)

<sup>207</sup> *Miguel Hidalgo y Costilla* (1753-1811): Se sublevó en Dolores, donde era cura. Abolió la esclavitud y reclamó los derechos sobre las tierras. Al sufrir una gran derrota en Guadalajara, los otros dirigentes revolucionarios le retiraron sus cargos políticos y militares, y trató de llegar a los Estados Unidos, pero fue apresado y fusilado. Es el padre de la patria mexicana. (*N. del E.*)

<sup>208</sup> *José María Morelos y Pavón* (Valladolid [hoy Morelia], México, 1765- Ciudad de México, 1815): Prócer de la independencia mexicana. Encargado de los

combatieron para hacer la independencia. Independencia que después nos la coartaron, nos la limitaron, apoderándose de nuestras riquezas, de nuestros recursos naturales, obligando a trabajar a los pueblos para los intereses de los monopolios.

Estamos en la fase de alcanzar esa independencia definitiva, en la fase de alcanzar una sociedad justa, una sociedad humana. ¡Hermanaremos nuestras banderas! ¡Seguiremos adelante y seremos definitivamente libres! Y en ese camino estamos seguros de que en Chile, como en Cuba, las mujeres sabrán ocupar su papel, las mujeres sabrán aportar su energía, su fuerza y su pasión a la causa revolucionaria; que en Chile, como en Cuba, las mujeres, unidas, estarán también en la primera fila de la lucha por la Revolución.

Muchas gracias.

---

Ejércitos del Sur. Era cura cuando se sublevó a las órdenes de Hidalgo. Tomó Oaxaca (1812), Acapulco (1813). En la acción de Tezmalaca fue hecho prisionero, llevado ante la Santa Inquisición, en la ciudad de México, y este tribunal lo condenó a muerte y fue fusilado. (*N. del E.*)

**DISCURSO EN LA CLAUSURA DEL ENCUENTRO  
SOBRE LA SITUACIÓN DE LA MUJER  
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE HOY,  
La Habana, 7 de junio de 1985, "Año del III Congreso"**

Compañeras latinoamericanas:

Compañeras cubanas:

Compañeros:

Yo había elaborado algunas ideas con relación a la clausura de este evento en la noche de hoy, pero después de escuchar, con mucha atención y detalladamente, cada uno de los informes de las comisiones y el Llamamiento Final, muy pocas cosas me quedan por decir esta noche; por lo tanto, pienso hacer algunos comentarios, excluir algunos temas, y ver qué ideas, qué conclusiones finales podemos sacar de este evento.

Creo que una de sus características ha sido la amplitud, el pluralismo, la diversidad de sectores políticos, ideológicos y sociales representados, podría decirse que es uno de los eventos más amplios que se ha hecho en nuestro país. Además, este encuentro se caracterizó por la calidad de las participantes. Creo, sinceramente, que este es uno de los eventos internacionales de más calidad, que hayamos presenciado en nuestro país.

Tuve oportunidad de participar en una de las comisiones, que fue la Comisión 1. Pude visitar otras dos comisiones. No pude, al fin, encontrarme con la Comisión de Cultura, aunque tenía el propósito de asistir también a una de las sesiones, pero ese día ya la Comisión de Cultura había concluido sus actividades; mas tengo la impresión de que lo que ocurrió en la Comisión 1, debe haber ocurrido también en las demás comisiones; no tengo por qué pensar que a pesar de sus impresionantes intervenciones, las compañeras más capaces, más lúcidas, estaban necesariamente en la Comisión 1; más bien pienso, por algunas compañeras que conozco, que las delegaciones hicieron una buena distribución y que es posible que en las comisiones de multiplicidad de formas de lucha de la mujer, o en la Comisión referida a la Integración de la Mujer en la Realidad de Nuestro Continente, había muchas y muy valiosas compañeras, que realmente no tuve el privilegio de escuchar. Pero cuando se leen aquí las resoluciones finales, se puede apreciar la calidad del esfuerzo realizado.

Este encuentro se caracterizó, además, por la posibilidad de que todas y cada una de las delegadas presentes pudiesen exponer sus puntos de vista, y pudiesen informar sobre la realidad y la experiencia de cada uno de sus países. No hubo ningún método de presión en ninguna comisión, ni en la elaboración de los documentos finales, sino todo lo contrario; y se procuró

que la redacción final conservase la calidad de los debates, que no se sacrificasen en lo más mínimo el fondo, el contenido y el valor de los pronunciamientos, pero que, a la vez, recogiesen criterios diversos, o criterios diferentes, porque interesaba por encima de todo el espíritu de unidad que prevaleció en este encuentro, interesaba el respeto al criterio de cada una de las delegadas, y muy especialmente prevaleció el interés de que la presencia en este evento significase un aporte positivo para la lucha de las mujeres de los pueblos de América Latina y el Caribe, y se tuvo muy en cuenta que no todos estamos siempre en la misma libertad de opinar. Conozco muchos casos de compañeras con las que conversé y pude saber cómo pensaban personalmente sobre algunos de estos temas; pero, a la vez, como representaban organizaciones, o podían representar partidos y en ocasiones ocupan responsabilidades importantes en sus países, tenían la obligación de ser cuidadosas y de respetar, como a veces resulta imprescindible, los puntos de vista de sus partidos o sus organizaciones sobre determinados temas.

No podemos perder de vista que estamos en una etapa de formación y desarrollo de la conciencia sobre cuestiones muy importantes, y me parece que esa fue la tarea fundamental de este encuentro, cuyos resultados no vamos a medirlos solo por los documentos, aunque los documentos son excelentes.

Nos interesaba mucho que todas las que participaron no tuvieran que enfrentar dificultades de ningún tipo, como consecuencia de su asistencia al encuentro.

Fue una oportunidad excepcional para muchas destacadas y capaces mujeres de América Latina, que en número aproximado a 300 se reunieron aquí, tener la posibilidad de escuchar los informes, por ejemplo, de las compañeras salvadoreñas, en los que explican, en ocasiones dramáticamente, pero siempre con una gran serenidad y una gran dignidad, la tragedia que vive su pueblo y la tragedia que viven las mujeres de su país; la oportunidad de escuchar a las compañeras nicaragüenses informar sobre las duras condiciones en que se desenvuelve su proceso liberador, bajo la presión, el bloqueo económico y la guerra sucia impuesta por el gobierno de los Estados Unidos; la oportunidad de escuchar a las compañeras guatemaltecas explicar las cien mil vidas perdidas, y decenas de miles de niños sin padres, como resultado, precisamente, de esa misma política de intervención, de guerra sucia.

Porque cuando en 1954 existía en Guatemala un respiro, una esperanza, un gobierno capaz de aplicar o decretar una ley de Reforma Agraria y otras medidas de justicia social, da lugar a la intervención de los Estados

Unidos, también en forma de guerra sucia, y se utilizó, precisamente, a la CIA, se organizaron ejércitos mercenarios, igualmente en Honduras, para liquidar al gobierno revolucionario de Árbenz,<sup>209</sup> y siempre con el mismo pretexto: que se trataba de un gobierno comunista o procomunista, cuando todo el mundo sabe que Árbenz era, precisamente, un alto oficial del ejército, surgido de las filas de las Fuerzas Armadas de Guatemala, hombre de ideas progresistas, pero que no era un comunista.

¿Y aquella intervención qué ha dejado al pueblo de Guatemala? Cien mil muertes, incontables huérfanos, la cifra más alta de desaparecidos en este Hemisferio, por encima incluso de los desaparecidos en Argentina, que ya es mucho decir.

Pero al menos algo hemos avanzado frente a estas experiencias, porque en Cuba quisieron hacer lo mismo que en Guatemala: Organizar un ejército de mercenarios, invadir el país y derrocar el régimen revolucionario, siguiendo sus viejas pautas, sus viejos cálculos. Pero en esa ocasión los mercenarios no duraron ni siquiera 72 horas. Y aquí estamos firmes, fuertes, hace más de 26 años, a pesar del bloqueo económico, las amenazas, los intentos de subversión, los intentos de asesinar a los dirigentes de la Revolución, hecho conocido en todo el mundo, puesto que fue el propio Senado de los Estados Unidos el que investigó y comprobó una parte de esos planes de asesinatos. Y aquí están nuestra Revolución y nuestro pueblo, firmes, sólidos, sin ningún temor al inmenso poderío del imperio, conscientes de su fuerza y conscientes de su capacidad de luchar, de defender y de resistir victoriosamente, a cualquier precio, una agresión imperialista contra nuestra Patria. Y eso lo sabe el gobierno de los Estados Unidos.

También en Nicaragua las cosas han sido diferentes. Tal vez pensaron que con mil, dos mil, cinco mil, diez mil mercenarios, con bases en Honduras, ayudados, organizados, entrenados, suministrados y dirigidos por la CIA y por el Pentágono, podrían derrocar al gobierno revolucionario de Nicaragua en unos meses; ya han empleado cinco mil, diez mil y hasta más de diez mil mercenarios, y casi seis años después del triunfo popular no han podido derrocar al gobierno revolucionario de Nicaragua.

---

<sup>209</sup> *Jacobo Guzmán Árbenz* (1914-1971): Político guatemalteco, militar de carrera. Integró un triunvirato que derrocó a una dictadura. Fue Ministro de Defensa en el gobierno democrático posteriormente elegido y obtuvo la Presidencia en 1951, por sus medidas nacionalistas fue depuesto por militares que actuaron orientados por la CIA y otros organismos políticos y militares estadounidenses. (*N. del E.*).

El pueblo de Nicaragua conoce muy bien, como lo conocía nuestro pueblo, cuál sería el precio de una contrarrevolución victoriosa, cuál sería la cantidad de muertos, de desaparecidos, de crímenes, de torturas, que cometerían en ese país.

Si en Guatemala fueron 100 000 después del derrocamiento del gobierno revolucionario, ¿cuánto habría costado en Cuba una contrarrevolución victoriosa en 1961? ¿Cuánto costaría en Nicaragua una contrarrevolución victoriosa en la actualidad? Y eso lo saben los pueblos.

También es otro ejemplo el del pueblo salvadoreño, donde el torrente de recursos militares y de dinero, de instructores y de tecnología sofisticada para combatir al movimiento revolucionario, no ha sido capaz de aplastar, ni será capaz de aplastar la resistencia heroica del pueblo de El Salvador. Tuvimos oportunidad también de escuchar las palabras estimulantes de nuestros hermanos puertorriqueños, que han resistido 87 años de coloniaje yanqui sin perder su identidad, su nacionalidad y su cultura, lo cual, en las circunstancias de un pequeño país de menos de nueve mil kilómetros cuadrados en manos de la potencia imperialista más grande y rica de la Historia, que ha hecho todo cuanto ha estado a su alcance por aplastar el espíritu nacional puertorriqueño, constituye en realidad una grande y extraordinaria proeza histórica.

Se ha mencionado aquí la invasión a Granada, la última fechoría imperialista en el Caribe. Se han mencionado las condiciones espantosas en que vive el pueblo de Haití, donde impera también y gobierna un régimen estrechamente asociado a los Estados Unidos.

Se mencionó aquí lo que ocurre en Chile y en Paraguay. Las mujeres que representaron a esos países en este encuentro, tuvieron oportunidad de informar sobre los abusos y las atrocidades cometidas. Se habló de cómo las mujeres habían sido víctimas de formas especiales de tortura, que iban desde la violación hasta las amenazas a sus seres más queridos, e incluso la tortura de niños, porque no solo se amenazó. Y sabemos de casos, en el propio Chile, de madres a las que para obligarlas a hablar y ofrecer reales o supuestas informaciones, les tomaban el niño, lo sujetaban fuera de las ventanas y las amenazaban con lanzarlo de un sexto, un séptimo o un décimo piso.

Hemos escuchado en estos años cosas horribles, como las ocurridas en Argentina, donde se refieren casos de tortura a niños delante de sus madres, y donde se sabe que incluso las abuelas eran privadas de los hijos de sus hijas o sus hijos asesinados; y todavía hay muchos de ellos que no se sabe donde están; no solo desaparecieron a los padres, y a veces no a un solo padre, sino a los dos padres, sino que desaparecieron también a los hijos.

Aquí se dijo que la desaparición de los seres humanos era una de las prácticas más brutales, más crueles que se habían concebido jamás.

Pero yo pregunto: ¿Quién enseñó a esos gobiernos esas prácticas? ¿Quién instruyó a los torturadores en Argentina, en Chile, en Paraguay, en Brasil, en Nicaragua, en Haití, en Guatemala, en El Salvador? ¿Quién los instruyó sino los Estados Unidos? ¿Quién preparó a esos cuadros de la seguridad, quién les enseñó esas técnicas "científicas" de arrancar una información? ¿Quién ha sido el aliado de todos esos gobiernos, sin excepción? Y así vemos la presencia del imperio en todas partes, sus manos ensangrentadas en todas partes, en cada uno de los países mencionados, en los que todavía viven bajo regímenes de atroz represión o en aquellos en que, afortunadamente, en años recientes los pueblos pudieron liberarse de la opresión e iniciar una apertura democrática.

Todos esos problemas, sus realidades, su incidencia en el pueblo, su incidencia en las mujeres, se han podido apreciar, ver, oír, casi palpar en este encuentro. Todos esos factores han ido ayudando a formar una conciencia. Pero no es solo lo que hemos sufrido lo que está ayudando a formar esa conciencia. Nosotros decíamos en una de las comisiones que hemos perdido 175 años desde que en 1810 comenzó la independencia de los pueblos de América Latina, no la nuestra, que nos quedamos por acá olvidados, convertidos en plantación de caña, plantación de café, con alrededor de 300 000 esclavos; fuimos el último país en liberarnos. Los propios cubanos, digamos, aquella clase cubana dominante en nuestro país, que era dueña de las plantaciones de café y de caña, mientras los españoles monopolizaban el comercio y la administración pública, no querían siquiera oír hablar de independencia, porque tenían el temor de que ocurriera lo mismo que había ocurrido en Haití, donde los esclavos habían roto sus cadenas. No tuvimos siquiera el privilegio de surgir como nación supuestamente independiente hace 175 años. Nosotros alcanzamos nuestra independencia formal hace solo 83 años y nuestra independencia real, hace ya más de 26 años, con el triunfo de la Revolución el 1.º de enero de 1959.

Pero decíamos que hemos perdido 175 años, ¿qué otra cosa puede decirse cuando se escucha lo que hemos escuchado en este encuentro en todas las comisiones sobre la tragedia económica y social de nuestros pueblos, sobre el grado total de dependencia? ¿Qué otra cosa podemos decir cuando se escuchan cifras como las que se mencionaron en el Llamamiento Final? Ahí se habla de 50 millones de personas que pasan hambre, ¡cincuenta millones! Habría que ver cuántos habitantes tenía este Hemisferio en el año 1810, para ver si rebasaba el número de cincuenta millones, porque recuerdo perfectamente que a fines del siglo pasado, nosotros, que somos ya diez millones, éramos apenas un millón de habitantes, una parte

de los cuales lucharon heroicamente contra cientos de miles de soldados españoles. ¡Y ahora hablamos de cincuenta millones que pasan hambre! Pero yo cuestiono esa cifra, con todo respeto por los redactores del documento, aunque no los critico. Es mejor ser conservadores en las cifras; pero estoy seguro de que son muchos, pero muchos más de cincuenta millones los que pasan hambre en América Latina.

Se habla de un millón de niños que mueren cada año, pero en realidad lo conocemos —no hace mucho estuvimos reunidos en un congreso pediátrico en la Ciudad de la Habana, donde vinieron más de mil pediatras de América Latina y explicaron lo que ocurría; el propio director de la UNICEF,<sup>210</sup> la organización de las Naciones Unidas que se ocupa del problema de la salud de los niños, me decía que moría un millón de menos de un año, ¡de menos de un año!, ahí no están contados los niños que mueren de uno a cinco años y de cinco a 16 años—, en total son muchos más de un millón.

Se habla de cuarenta y cinco millones de analfabetos, y la cifra es asombrosa; pero dudo de que en América Latina —y les puedo explicar después por qué— hay solo cuarenta y cinco millones de analfabetos. Habría que hablar de cuántos niños no escolarizados hay. Precisamente, en la explicación y las diapositivas de las monjitas —ustedes saben que yo les llamo "monjitas" a las dos compañeras colombianas: una de ellas es laica, me dijo, y la otra está ordenada, y a mí me dijeron en broma que yo había ordenado a la laica, porque le decía hermanita—. Bien, ella explicó cuando habló, que había en Bogotá cientos de miles de niños por las calles sin escuelas ni comida. Habría que ver cuántos niños están sin escolarizar en América Latina; no solo cuántos analfabetos, sino cómo tiende a multiplicarse y a aumentar el número de millones de analfabetos por falta de escuela, o por falta de maestros.

Se habla de cincuenta y dos millones de desempleados. Es una cifra alta, muy alta, pero es posible que entre desempleados y subempleados haya muchos más en América Latina.

¡Cómo no preguntarnos qué hemos hecho en estos 175 años! Yo también decía en una de las comisiones que si tuviéramos que comparecer ante los fundadores de los Estados latinoamericanos, si tuviéramos que comparecer ante Bolívar, Morelos, Hidalgo, Sucre, Santander,<sup>211</sup> O' Higgins, San

---

<sup>210</sup> UNICEF: Sigla del nombre en inglés *United Nations Children's Fund*, que en español es *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia*. En 1985 el director de UNICEF lo era el señor James Grant. (*N. del E.*)

<sup>211</sup> *Francisco de Paula Santander* (Villa del Rosario de Cúcuta, Colombia, 1772-1840): Una de las figuras de la liberación de Suramérica. Santander fue elegido primer presidente constitucional de la Nueva Granada y ejerció la primera magistratura de 1833 a 1837. (*N. del E.*)

Martín, no digamos ya los libertadores de Haití, si tuviéramos que comparecer ante ellos y nos preguntaran qué hemos hecho en estos 175 años, y tuviéramos que brindarles estas cifras que se han mencionado aquí hoy, estas moderadas cifras, ¿no nos sentiríamos realmente avergonzados, no nos sentiríamos realmente reprochados cuando nos preguntaran qué han hecho en estos casi dos siglos los pueblos, los Estados y los gobiernos de América Latina? A aquellos que soñaron en unir a nuestros pueblos para poder ser una fuerza real, con qué desarrollarse y con qué ocupar un lugar en el mundo, ¿qué les diríamos? ¿Qué respuesta les daríamos? Y creo que un encuentro como este es un esfuerzo por comenzar a salir de la vergüenza, del tiempo de vergüenza en que hemos vivido y del tiempo que hemos perdido durante casi dos siglos.

Preguntaba también en otra comisión si es que estábamos destinados siempre a ser oprimidos, a ser miserables, a pasar hambre, a no tener medicinas, a no tener empleo, a no saber leer ni escribir, a ser eternamente pobres, decía que, incluso, habría que discutirlo con los teólogos, y al parecer los teólogos de la liberación no piensan así, cuando hablan precisamente de liberación; es decir, cuando hablan de una vida distinta para nuestros pueblos. Y no creo que estemos condenados ni llamados por el destino a ser eternamente oprimidos, eternamente pobres, eternamente débiles. Claro, hablo de casi 200 años, pero a esos casi doscientos años hay que añadirles otros casi trescientos años, porque no hay que olvidar que los europeos llegaron aquí matando con la espada en una mano y en otra la cruz, con la cual pretendían bendecir la conquista, bendecir el exterminio. ¿Qué ocurrió con aquellos doscientos mil pacíficos aborígenes, taínos, siboneyes y caribes, que vivían en Cuba? Los exterminaron prácticamente en las minas, en trabajos duros a los que no estaban acostumbrados, con sus enfermedades de todo tipo que trajeron a una población donde un virus mataba, puesto que no había mecanismos defensivos en esa población contra tales virus. ¿Qué hicieron en México, qué hicieron en Perú y qué hicieron, en general, en América Latina? En algunos lugares eran tantos que no pudieron exterminarlos a todos, o porque eran más fuertes, o porque tenían más desarrollo cultural.

Se mezclaron, sí, yo contaba de un español que tuvo 300 hijos con las mujeres indias, entre los primeros conquistadores y casi hay que darles las gracias porque, al menos, se mezclaron con indias y negras, y nos legaron sangre india y sangre negra junto a la sangre española y portuguesa, para constituir nuestros pueblos, porque los otros, los del "Norte revuelto y brutal"<sup>212</sup> no se mezclaron, exterminaron a los indios y rehuyeron la sangre negra.

---

<sup>212</sup> *Norte revuelto y brutal*: Aquí Fidel rememora una parte de una frase martiana: "Ese Norte revuelto y brutal que nos desprecia". (*N. del E.*)

Hace cinco siglos, ¡cinco siglos! de los cuales tres de ellos los pasamos suministrando oro, plata, cobre y metales preciosos de todo tipo al tesoro europeo. Nosotros, los latinoamericanos, con la sangre y el sudor de los indios, con la sangre y el sudor de los negros esclavos, con la sangre y el sudor de los mestizos, financiamos el desarrollo capitalista de Europa. ¿De dónde salió el oro, de dónde salió la plata, de dónde salieron las finanzas que desarrollaron a Europa? De la sangre y del sudor de nuestros indios, de nuestros negros, de nuestros mestizos y de nuestros pueblos. Y ahora, durante dos siglos más, casi dos siglos más, los hemos seguido financiando. En el año 1983 los financiamos, en el año 1984 los financiamos, en el año 1985 los estamos financiando, pero, ¿con cuánto los estamos financiando actualmente? Los estamos financiando con más de 70 000 millones de dólares: casi 40 000 millones de intereses y utilidades, 10 000 millones por fuga de capitales, cinco mil millones aproximadamente, por sobrevaloración del dólar, y más de veinte mil millones por los bajos precios que están pagando por nuestros productos y los altos precios con que nos cobran cada vez más sus productos industriales, sus equipos y sus cacharros; porque si se trata de una aspirina, todos sabemos que una aspirina vale fracción de centavo y las transnacionales nos las venden a veces hasta a 10 centavos.

¡Hay que ver cuánto están cobrando por la aspirina para un dolor de cabeza!, ¡a cómo nos las venden! Nosotros, que producimos aspirinas aquí para nuestros dolores de cabeza, sabemos cómo se hace una aspirina y qué componentes lleva y cuánto cuesta. Yo estuve haciendo un cálculo sobre cuánto costaría en medicamentos, a los precios de las transnacionales, lo que el país invierte en salud pública. Sería —y voy a ser conservador, como ustedes en el documento— de cuatrocientos millones a quinientos millones de dólares. Tómese en cuenta que el precio de nuestras medicinas en Cuba es la mitad del que tenían hace 26 años cuando triunfa la Revolución, es decir, nosotros redujimos a la mitad el precio de los medicamentos, y gastamos solo algunas decenas de millones de pesos en producir los medicamentos, con que hoy tenemos un país que ocupa el primer lugar entre todos los países del Tercer Mundo en índice de salud y por encima de muchos países desarrollados.

Vean ustedes si nos roban. Claro, nosotros podemos producir las aspirinas, pero no podemos producir el buldócer, o el cargador frontal, o el equipo médico sofisticado, o los tornos,<sup>213</sup> o las máquinas herramientas, o los equipos industriales. ¡Y con eso nos hacen como con la aspirina! En la aspirina pagamos la publicidad. No se crean ustedes que cuando aparece

---

<sup>213</sup> *Torno*: Fidel se refiere a cualquiera de las diferentes máquinas, eléctricas o no, que sirven para alguna labor, como se explica en las distintas acepciones de la palabra, pero no a los *tornos* de las casas de expósitos. (*N. del E.*).

un anuncio en una revista, o en la televisión sobre un calmante cualquiera, la aspirina, de las distintas formas en que la llaman, porque a veces le dan otro colorcito, le dan otra forma y le ponen otro nombre; a todo eso le hacen publicidad y lo van cobrando. Cuando compramos la aspirina pagamos no solo el costo de la materia prima, pagamos la publicidad de la aspirina; somos nosotros, no son las transnacionales.

¿A cuánto asciende el negocio de la publicidad en los países industrializados? A cientos de miles de millones, y nosotros la pagamos en parte, otros la pagan allí en el mismo país; pagamos ganancias, pagamos seguros sociales, pagamos seguros contra el desempleo, pagamos impuestos, pagamos la carrera armamentista, lo pagamos todo, nuestra parte de todo eso. ¿Y a nosotros qué nos pagan? ¿Quién paga la publicidad de nuestro café, o de nuestro cacao, o de nuestra azúcar, o de nuestra carne, o de nuestras fibras, o de nuestros minerales? Estos productos no gastan en publicidad alguna. Nosotros pagamos allá técnicos y obreros altamente calificados, con salarios de 1 000; 1 200; 1 500 dólares, además de todo eso. Pero, ¿quién paga aquí nuestra seguridad social? ¿Quién paga nuestro seguro de desempleo?

Allá viven en otras condiciones materiales y de viviendas. Aquí, ¿dónde viven nuestros trabajadores productores de cualquier cosa de las que exportamos? En el campo, ¿dónde viven? En la ciudad, ¿dónde viven? ¿Qué garantías tienen? ¿Qué seguridad tienen? ¿Qué salarios tienen?

Cambiamos el cacao, el café, el azúcar por un equipo médico; será uno de rayos X, será otro todavía más sofisticado, será cualquier equipo de cirugía, una mesa de operaciones o los equipos en general, o las lámparas, o todo lo que hay que comprar para un hospital. ¿Y qué salario ganan esos trabajadores que producen el cacao, el café y los minerales? ¿Sesenta dólares? A veces menos y a veces 70, 80. Hemos visto cuáles son los salarios mínimos en muchos de estos países y lo que nos venden cuánto vale, está presente esa ley fatídica del intercambio desigual que siempre está operando y que se ve año por año cuando se estudia una serie de años, en 40 años, en 30 años, en 20 años; siempre cada vez nos pagan más barato y siempre cada vez nos cobran más caro, y por eso siempre cada vez son ellos más ricos y siempre cada vez somos más pobres. ¿Por qué? ¿Qué mano divina trazó esa ley? ¿O acaso tienen las mismas pretensiones de cuando conquistaron a este Hemisferio y creen que eso está consagrado también por la divinidad? No es lo que piensan precisamente las monjitas y las mujeres cristianas que nos han estado acompañando en este encuentro. No es eso lo que piensan, que estemos condenados por una divinidad, o por la naturaleza, o por algo, a que eso prosiga eternamente. Y creo que estos pasos que estamos dando marchan contra la eternidad de esa situación.

Ahora se ha dicho con toda razón que la crisis económica es la más grande de la Historia. Nunca han valido tan poco los productos que exportan nuestros países. ¡Nunca! Nunca ha valido menos la carne, el café, el cacao o los granos que exportan. Ellos allá producen trigo y maíz, lo subsidian y lo exportan para competir con el trigo, con el maíz que produce Argentina o produce Brasil, o la soya, o cualquier otro de estos granos, o el azúcar que producen muchos países de América Latina y del Caribe.

¿Cuánto les cuesta? ¿Cómo subsidian ellos el azúcar allá? La subsidian con 15 centavos, con 20 centavos la libra y luego la exportan y deprimen los precios de nuestros países, de los productos de nuestros países. Nunca han tenido menos poder adquisitivo nuestros productos.

Se habla de la crisis de los años 30. Sí, nuestro pueblo conoció aquella crisis, la población era mucho menor, la recuerda como los tiempos del machadato,<sup>214</sup> de mucha hambre. En nuestro país, el azúcar valía un centavo; ¡ah!, pero con un centavo por libra en aquella época, el azúcar tenía un poder adquisitivo mucho más alto que el que tiene hoy a tres centavos; los tres centavos de hoy son menos de medio centavo en los años treinta. No hay que guiarse por los números o el valor actual de las monedas, porque si nos guiáramos por eso casi todos los latinoamericanos seríamos millonarios, y somos de hecho millonarios. No hace muchos días a mí me hicieron millonario: me regalaron un billete argentino de 1 000 000 pesos, y valía 73 centavos, y eso si lo cambiaba ese día. Casi me aficioné al negocio, le tomé gusto a ser millonario. Y cuando llegó Fanny Edelman —que está aquí presente, que sé que llegó hoy, una argentina muy valiosa por cierto—, estábamos en una reunión y yo le pregunté si me podía dar algo, entonces me regaló un billete de 1 000 pesos; ya le habían quitado como tres ceros, porque el sistema habitual es quitarles los tres ceros para poder llevar la cuenta. Estaba yo feliz, valía aproximadamente dos dólares y medio, ¡valía!, de eso hace meses, ahora ha de valer uno y medio más o menos. Pero bien, no podemos guiarnos por los números, porque nos convertimos en millonarios, somos millonarios de acuerdo con los números, es decir, el valor de la moneda es muy relativo, y por eso digo: tres centavos hoy es menos de medio centavo de dólar, incluso de dólar de los años treinta.

Tenemos una crisis mucho peor que la de los años treinta; una población cuatro veces mayor que en los años treinta; problemas sociales acumulados, multiplicados, incomparablemente más problemas que los que teníamos en los años treinta. Hay más conciencia en la población, hay más medios de

---

<sup>214</sup> *Machadato*: Se dice de la época, del tiempo que duró (1925-1933) la dictadura de Gerardo Machado y Morales (1871-1939). (*N. del E.*)

comunicación, ven más televisión u oyen más radio, o leen más revistas y tienen idea de lo que pasa en el mundo, no se vive tan aislado como vivían los pueblos en los años treinta, y, encima de eso, tenemos una deuda de 360 mil millones de dólares, unos intereses más altos que los que hemos tenido nunca; y la deuda precisamente en dólares, en dólar casi toda, y dólares más caros, en comparación con las demás divisas, del que hemos tenido nunca, artificialmente inflado para llevar a cabo un rearme colosal, sin impuestos. Ese es uno de los milagros del señor Reagan: incrementar la economía, disminuir el desempleo y llevar a cabo un rearme sin nuevos impuestos, ¡cosa prodigiosa, habrá que canonizar al personaje, porque no hacen falta más pruebas de milagros!

¿Y cómo lo ha conseguido? ¿Cómo lo ha conseguido? Recogiendo el dinero del resto del mundo. No ha sido imprimiendo billetes como hicieron en la guerra de Vietnam, sino recogiendo dinero, y por eso los altos intereses; pagan altos intereses y todo el dinero de América Latina se va hacia allá.

Mediante mecanismos sucios, mediante mecanismos desleales, mediante mecanismos piratescos, el gobierno de los Estados Unidos ha recogido el dinero del mundo.

El que tiene un peso, como el que me dieron a mí, el millón de pesos lo cambia enseguida por los 73 centavos y lo deposita en un banco norteamericano. Yo no cambié este, porque decidí guardarlo de recuerdo, el billete que me hizo millonario por primera vez en mi vida; pero como norma lo cambian rápido porque al otro día vale 72, entonces lo pone a ganar intereses y empieza a multiplicar el millón de pesos, porque gana intereses depositado en un banco norteamericano. Mediante mecanismos sucios, mediante mecanismos desleales, mediante mecanismos piratescos, el gobierno de los Estados Unidos ha recogido el dinero del mundo: de latinos, de africanos, de españoles, de japoneses, de franceses, de ingleses, de todo el mundo. Pero esos milagros no pueden ser eternos; está construyendo el caballero un castillo de naipes, que una noche se derrumba completo, porque no tiene ninguna base sólida.

Ya los Estados Unidos, como país, es el más grande deudor, ya debe al mundo alrededor de 600 mil millones de dólares, según algunos cálculos que han hecho los compañeros del Instituto de Economía. Ya tiene, además, una deuda pública de 1 650 000 millones de dólares; en tres años, la deuda pública de los Estados Unidos ha aumentado en 650 000 millones de dólares. El déficit comercial de los Estados Unidos el año pasado fue de 120 000 millones, y es posible que alcance 140 000 millones de dólares este año. El déficit presupuestario fue de alrededor de doscientos mil millones. Está comprando cosas, gastando cosas que no produce.

Ninguna economía puede sostenerse bajo esas condiciones. Y, además, las más fabulosas cifras en gastos militares que se han conocido en la Historia.

Está gastando ya a un ritmo aproximado de 360 000 millones de dólares por año, ¿de dónde salen esos dólares si no hay nuevos impuestos? Nosotros estamos costeadando el rearme de los Estados Unidos con ese dólar por el que hay que pagar más, con esos intereses que son muy superiores a los intereses históricos y normales de cualquier préstamo. Lo estamos costeadando, vendiéndole nuestros minerales baratos para comprar bisuterías cada vez más caras. Estamos como los indios, que decían que no sabían lo que era el oro o lo que valía el oro y les cambiaban a los conquistadores un espejito por un puñado de oro; los primeros indios que dicen que encontraron aquí. Así nos tratan, y así nos imponen la pobreza, así nos obligan a costear la opulencia, y la locura de gastar cientos de miles de millones en medios de destrucción, porque, como decíamos recientemente, esos cientos de miles de millones, esos dos millones de millones que va a gastar en ocho años este señor que es presidente de los Estados Unidos,<sup>215</sup> dos millones de millones sirven menos al bienestar del hombre que esa aspirina que cuesta fracción de centavo.

De eso se trata, y ahora quieren cobrar esa deuda, en medio de una crisis peor que la de los años treinta, y 360 000 millones, ¿de dónde los van a sacar y cómo los pueden sacar? Porque cuando se dice: "Es un imposible económico", quiere decir que es imposible económicamente. Cuando se dice: "Es un imposible político", es porque hay que asesinar a la gente para obligarla a los sacrificios que requiere el pago de esa deuda. Y cuando decimos: "Es un imposible moral", es porque se trata de un robo, y porque nos han saqueado durante cinco siglos y lo que se impone es, ¡vaya!, yo siempre digo "cancelar", pero después me quedé muy preocupado porque en Ecuador, me contaron las compañeras ecuatorianas, que "cancelar" quiere decir 'pagar'. Digo: "No, no, no, no cancelen de esa forma la deuda; sino borrar la deuda, olvidar la deuda. Si quieren que sean ellos los que recuerden la deuda, nosotros podemos olvidarla".

Entiendo bien, algunos dicen: "¿Por qué?, esa fórmula es muy radical". No, no es radical, la fórmula es realista. ¿Por qué digo que hay que cancelarla, olvidarla, o borrarla como prefieran, o declarar una moratoria, como se dice? Bien, es lo mismo. Es que los números demuestran que no puede pagarse, que es imposible, son los números, porque cualquiera de las fórmulas que apliquen la hacen más imposible. Haciendo todos los cálculos: refinanciación... que les presten, incluso, el dinero para pagar los intereses. Entonces se acumula más deuda, que con sus intereses es mayor cada vez, cada vez es más grande, cada vez más imposible.

---

<sup>215</sup> Fidel se refiere al presidente de los Estados Unidos de América, Ronald W. Reagan, quien gobernó ese país desde 1981 hasta 1989. (*N. del E.*)

Bueno, si les gusta la fórmula a los acreedores de prestar el dinero para pagarles todos los años los intereses y se comprometen a hacer todos los años lo mismo, no hay más que hablar, que sigan prestando, y que gasten en papel llevando la cuenta de cómo crece esa deuda. No hay problemas. Los técnicos son los que andan inventando fórmulas mágicas, pero no aparecen, usted inmediatamente la somete a la crítica demoledora de los números y se demuestra que es impagable. Ha llegado a tal magnitud, señores. Es que no son tres centavos y medio. No se trata del millón de pesos que me regalaron a mí, son 360 000 millones de dólares sobrevalorados y con intereses sobretasados, y en medio de la más feroz política proteccionista que ha existido nunca.

Los argentinos se matan por producir más carne, o los uruguayos, o los brasileños, o los colombianos, o los panameños, o los costarricenses, y no hay problemas; su carne valdrá cada vez menos si encuentran mercado, si lo encuentran; porque es Europa, esa Europa que financiamos durante siglos con el sudor y la sangre de los indios, de los esclavos y de los mestizos, que le paga al productor interno a 2 500 dólares la tonelada de carne, subsidiándola, la vende en el mercado a 800, y cuando salen los uruguayos, y los argentinos, y los demás exportadores de carne latinoamericanos a vender su carne, si consiguen por ella 1 200 dólares, 1 250 dólares, es un milagro.

Lo mismo lo hacen con el azúcar y lo hacen con otros muchos productos subsidiados. Ahora los Estados Unidos han anunciado una política de grandes subsidios a las exportaciones de granos: de maíz, de trigo, de soya. Hace solo unos días, por otro lado, adoptaron medidas proteccionistas, suprimiendo importantes partes de su sistema general de preferencia arancelaria a mercancías latinoamericanas que se exportaban a los Estados Unidos por valor de más de 5 000 millones de dólares anualmente.

Surgió, recientemente, en el Senado y en el Congreso de los Estados Unidos una nueva tesis: que los recursos naturales son subsidios. Es decir, si un país tiene petróleo y les vende a los industriales de su país a precio por debajo del precio del mercado internacional, eso es subsidio; si un país tiene electricidad barata, porque tiene energía hidráulica y produce aluminio o cualquier otro metal con empleo de electricidad, de esa electricidad más barata, ellos dicen que es subsidio, y, por lo tanto, hay que ponerle tarifas arancelarias.

¿Qué queda, qué va quedando para vivir? Si, además, cada día se establecen nuevas medidas arancelarias. Y no es solo el proteccionismo, es el

dumping.<sup>216</sup> La Comunidad Económica Europea tiene en este momento seiscientas mil toneladas de carne congelada, la subsidian y la venden a 800 dólares. ¿De qué van a vivir los productores de carne latinoamericanos?

Y les he citado algunos ejemplos. A esto se une que producen materiales sintéticos; los materiales sintéticos y las fibras sintéticas, por ejemplo, y el caucho sintético y otros productos similares empezaron a sustituir al algodón, al caucho y a otras producciones de los países del Tercer Mundo. Ahora con la fibra óptica tienden a sustituir el uso del cobre en las comunicaciones. ¿Qué van a hacer el pueblo chileno, el pueblo peruano y otros pueblos que producen ese metal para exportar?

Recientemente, leí que estaban produciendo no sé cuántos tipos de azúcares sintéticos o edulcorantes sintéticos, para no engordar, quizás, para vivir sofisticadamente, no sé; comer otras cosas y no azúcar.

Deberían existir, incluso, normas internacionales cuando uno de estos países industrializados elabora algún producto sintético: cuáles son las reglas que se deben aplicar, en qué condiciones y en qué tiempo; porque no pueden arruinar de la noche a la mañana, a cualquier país del Tercer Mundo que vive de esos productos, no pueden adoptar, abruptamente, una producción que mata de hambre a millones de personas.

Todos los días una nueva medida, fruto de una ola proteccionista, invade al mundo capitalista industrializado.

Los países latinoamericanos se reúnen piadosamente, imploran que los tomen en cuenta, que se están muriendo de hambre; escriben. En medio de esta situación, arman un pequeño grupo, el llamado Grupo de Cartagena,<sup>217</sup> y escriben cartas moderadas, cuidadosas, elegantes, finas: "Mire, señor, por favor, hace falta un diálogo político para resolver estos problemas, para discutir las cuestiones de la deuda. Mire, señor, dennos algunas oportunidades: amplíen los fondos básicos del Fondo Monetario Internacional,<sup>218</sup> los derechos especiales de giro, pongan ahí un fondo destinado a cubrir los excesos de interés, ayúdenos".

---

<sup>216</sup> *Dumping*: Voz inglesa de Economía que significa 'práctica comercial de vender a precios inferiores al costo, por *trusts* o entidades estatales proteccionistas y a su cuenta, para adueñarse del mercado, con gran perjuicio de este y de los pequeños productores, que quedan en la ruina económica'. (N. del E.).

<sup>217</sup> *Grupo de Cartagena*: Así se le llamó en un principio al grupo de países latinoamericanos que, posteriormente, quedó identificado en el denominado "Grupo Andino" o "Pacto Andino", para después ser llamado "Comunidad Andina" o "Comunidad Andina de Naciones". (N. del E.).

<sup>218</sup> *El Fondo Monetario Internacional o FMI* (en inglés: *International Monetary Fund [IMF]*). Mecanismo económico que sirve exclusivamente a los intereses imperialistas estadounidenses. (N. del E.).

Así recientemente, en el mes de abril,<sup>219</sup> se efectuó la reunión de primavera del Fondo Monetario Internacional, en Washington. Bien, los de Cartagena escribieron su cartica, hicieron sus proposiciones, rogaron, imploraron, y se quedaron esperando. El asunto lo liquidaron en 15 minutos, les dijeron: "No", y se acabó, "esas son boberías, olvidense de eso, trabajen duro, exporten, sean austeros, ahorren, para que puedan pagar la deuda, y, además, desarrollarse".

¡Asombroso! Yo, por lo menos, me di el gusto de mandarles el folleto a la reunión del Fondo Monetario, allá les mandé su folletico para que tuvieran alguna idea del mundo.

Está bien, en esas circunstancias siempre surge una esperanza, porque la esperanza es lo que más se multiplica en el mundo.

Ahora viene la Cumbre de Bonn,<sup>220</sup> allá se reúnen los grandes, los poderosos dueños de la economía mundial a discutir distintos problemas: la guerra de las galaxias, la carrera armamentista, y también las disputas económicas entre ellos, ¿cómo se van a acordar de nuestro problema, si no han sido capaces de resolver los de ellos mismos? Además, excepto los Estados Unidos, que con todos estos malabarismos, con todas estas brujerías, consiguió tres cosas: Reducir el desempleo, aumentar la economía y un rearme sin impuestos, los demás están en el suelo, no vayan a creer.

¿Cuántos desempleados hay en Inglaterra? Tres millones. Claro, tienen su subsidio allí, algunas cosas, no están tan, tan mal como los desempleados nuestros que no tienen ni el billete que me regalaron a mí. Francia, tres millones de desempleados; la RFA, dos millones y medio; España, otros tres millones de desempleados. Lo que crece allí es el desempleo, que se ha convertido en una locura obsesionante. Y no se dan cuenta de que, entre otras razones, tienen tanto desempleo porque sus industrias están subutilizadas y no tienen a quién vender, ya que aquellos que pueden ser sus clientes no tienen dinero para comprar, porque les pagan muy barato por sus productos y porque les cobran la deuda más los intereses, etcétera, etcétera.

No se dan cuenta, incluso, de que la solución de este problema de la deuda de los países del Tercer Mundo, sería el comienzo de la recuperación de sus propias economías. Mas, no solo con la deuda, harían falta algunas

---

<sup>219</sup> Se refiere al mes de abril de 1985. (*N. del E.*)

<sup>220</sup> *Cumbre de Bonn*: Bonn, entonces capital de la República Federal de Alemania, sirvió para que allí se llevara a cabo la "segunda cumbre de Bonn, de 1985", y en ella se llegó a un acuerdo para beneficiar el comercio de los países más ricos del orbe. (*N. del E.*)

cosas muy importantes además de la deuda, además del borrón y cuenta nueva, del olvido de la deuda. Y no estamos diciendo, desde luego, que los que depositaron allí su dinerito, el médico norteamericano, el otro, el que tiene un negocio; no, no, no queremos que nadie pierda sus depósitos; no queremos que los contribuyentes norteamericanos, o ingleses o de cualquier otro país, paguen más impuestos, no; lo que queremos es que cese la locura de la carrera armamentista, y que sin quitarle un centavito a nadie, y a costa de tantos acorazados, portaaviones, aviones, cohetes, fantasías, locuras, guerra de las galaxias y guerras interplanetarias, se resuelva este problema, es lo que estamos planteando.

Pero bien, hablaba de las ilusiones y de las esperanzas, los de Cartagena dicen: "Esta es la oportunidad, ahora se reúnen en Bonn, esa gente seguro que tiene que oírnos, vamos a hacerle otra cartica". Bueno, les hicieron otra carta, y yo la leí, fue ya una carta más seria. Designaron a Uruguay, al presidente Sanguinetti,<sup>221</sup> para que escribiera la carta, y fue esta vez una carta digna, sobria, seria, ya no se empleó el lenguaje plañidero tradicional de esas comunicaciones, dijo cómo eran las cosas, los problemas que había, la necesidad de diálogo político y de encontrar solución. Mandaron la carta para Bonn —eso fue en los primeros días de mayo—, transcurrió un mes, aproximadamente, y por fin contestaron la carta que envió el Presidente de Uruguay en nombre del Grupo de Cartagena. Hubo de todo, —no me voy a extender mucho contando anécdotas aquí que nosotros conocemos—, pero no hallaban qué hacer con la papita caliente aquella: se la tiraron unos a otros, jugaron pelota, y entonces uno se sentó a escribir, habló por teléfono, seguramente, con los otros colegas ricos y dijo: "Miren el proyectico que vamos a devolver allá", y contestaron al fin: "¡De eso nada, olvídense de eso, caballeros! Trabajen duro, sean austeros, hagan ahorro, quiten los déficits, resuelva el problema cada cual". ¡Increíble, increíble, un circo, un teatro! "¡Arréglenselas como puedan!". ¿Qué vamos a hacer? ¿Creen ustedes que se van a sentar a conversar? ¡Qué va!, nos desprecian demasiado, desprecian demasiado a los países latinoamericanos y a los gobiernos latinoamericanos, como para de verdad sentarse a conversar. No se van a sentar a conversar, y no se van a sentar a conversar hasta que no les mostremos toda la dignidad y la firmeza que hace falta para empezar a resolver este problema.

Eso es, en esencia, lo que estamos planteando. ¿O vamos a seguir escribiendo carticas? Una novia que no quisiera saber nada de un enamorado, les habría hecho más caso a las cartas de amor, que el caso que el Grupo

---

<sup>221</sup> *Julio María Sanguinetti Coirolo* (Montevideo, Uruguay, 1936): Político uruguayo. Ocupó la presidencia de Uruguay durante dos períodos (1985-1990 y 1995-2000). En 1983 fue elegido secretario general del Partido Colorado. (*N. del E.*).

de Bonn le ha hecho al Grupo de Cartagena, ¡seguro! Es el despecho más grande, más increíble. No hay manera de flechar el corazón de los magnates de Bonn, de los dueños del dinero del mundo. ¿Vamos a seguir escribiendo carticas implorantes?

¿Qué hacen los trabajadores de un sindicato cuando los vienen fastidiando mucho y el patrón no les hace ningún caso? ¿Qué hacen? Cuando ya se cansan de pedir y de repetir: "Mire, patroncito, escúcheme, atiéndame, que los muchachos están descalzos, que los muchachos no comen, que no tengo dinero para las medicinas, que no me alcanza nada, que me entra agua en la casa" y no les hacen caso, van a una huelga. Entonces, lo que nosotros estamos planteando en esencia, para que sea más inteligible, es una huelga general de deudores, ¡huelga general de deudores!

Y no hay que gastar ni siquiera muchas energías, porque, miren, se gasta más energía con las manos extendidas, pidiendo siempre y sin que le hagan caso a uno. ¡Hay que ver lo que es tener 10 años las manos así, 20! Y de verdad llevamos más de 20 años con el brazo extendido. Eso cansa, eso agota. Entonces, planteamos: las manos en el bolsillo (Mete la mano en el bolsillo). Porque, ¿qué hacemos ahora? Sí, tenemos la mano en el bolsillo; ahora, el movimiento es este: (Saca la mano del bolsillo y la extiende como quien entrega algo). ¡No! Consume más energía: meter la mano en el bolsillo, sacar y dar, meter la mano, sacar y dar.

Ese es el movimiento que estamos haciendo constantemente ahora. Eso agota; puede desarrollar el músculo, pero paraliza el corazón definitivamente, produce un paro cardíaco. Entonces, planteamos simplemente: manos en el bolsillo. Si se cansan, las sacan y las extienden; tranquilamente, no doy nada.

Se trata de eso. Y si no les imponemos eso, no van a conversar. No estamos diciendo: Vamos a hacer las cosas así, unilateralmente, sino vamos a exigirles que conversen, porque hay muchas cosas que conversar. Y cuando digan: "Vamos a conversar sobre la deuda", decirles: "No, hay que hablar de la deuda y de otras cosas, o seguimos en huelga". Vamos a hablar de la deuda, del nuevo orden económico internacional, que fue aprobado ya por las Naciones Unidas, por la inmensa mayoría de los países, hace diez años, en que se acordó, además, la Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados, hace diez años, y ahora no quieren ni oír hablar de eso, los seis o siete grandes ricos no quieren oír hablar de eso, quieren seguir en este negocio, que es loco, además, porque les hace daño a ellos mismos, a sus propias economías; quieren seguir gastando dinero en armas; quieren seguir teniendo el poder de pulverizar el mundo y convertir la Tierra en un yermo vacío, habitado exclusivamente por cucarachas, porque dicen que son las que más resisten las radiaciones nucleares.

Y entonces, si declaramos una huelga, estaríamos contribuyendo incluso a la paz del mundo, estaríamos enviando un mensaje para decir: "Señores, no sigan con esa locura. No estamos dispuestos, además, a seguir pagando las armas con que nos van a aniquilar, y que nos van a barrer a todos y a ustedes mismos de la faz de la Tierra". Esto último, en realidad, no lo lamentaríamos tanto. Lo lamentamos por nosotros; pero hay algunos de estos tipos locos, que realmente más vale que opten por el suicidio individual y no por el suicidio colectivo, pues no tienen ningún derecho a disponer de la vida de cinco mil millones de personas, no tienen en absoluto ese derecho. Y eso es lo que están haciendo. Y nosotros aquí, haciendo el mismo ejercicio: extendiendo la mano. Ya ni pedimos, lo que estamos es dando cada vez más.

¡Ah!, bien, en nuestra debilidad está nuestra fuerza, porque creo que se han creado las condiciones propicias para que adoptemos una decisión firme y contundente.

Yo pongo el ejemplo de por qué podemos unirnos todos, y en esto es posible que nos unamos todos. Fíjense bien, se trata ya de una lucha por el derecho a la supervivencia de los países y por el derecho al desarrollo. Vamos en un barco mahometanos, cristianos, católicos, adventistas, hindúes, marxistas, socialistas, supersocialistas, extremistas de derecha y de izquierda, y el barco se hunde. ¿Qué vamos a hacer? Nadie le va a preguntar al otro si es cristiano, o si es hindú, musulmán, o marxista-leninista, o si es de la Teología de la Liberación,<sup>222</sup> o tiene otra postura religiosa o política. No, nadie le va a preguntar eso. El barco se hunde y hace falta un salvavidas, un bote, llegar a la orilla, nadar aunque sea hasta la orilla, en orden. O si quieren, vamos por un desierto, muertos de sed, nos quedan minutos de vida, necesitamos agua fresca, mucha, abundante agua, buscar agua desesperadamente, el agua la desearían todos.

Esa es la situación en que están los países del Tercer Mundo. Estamos hablando de América Latina fundamentalmente, porque América Latina es, de las regiones del Tercer Mundo, la que tiene más peso político, más desarrollo, más posibilidades de ser líder de esta batalla, la América Latina. Pero esta batalla es del Tercer Mundo, en realidad eso que ustedes están planteando y esos problemas, esa lucha que ustedes están formulando y proponiendo, es por África y por Asia. Y América Latina, les aseguro, no va a estar sola en esta lucha.

---

<sup>222</sup> *Teología de la Liberación*: La Teología de la Liberación pide a los cristianos que se comprometan en una lucha ideológica que desenmascare la manipulación de la cristiandad para justificar el capitalismo, y que exista una interacción fértil entre la fe y la práctica revolucionaria. (*N. del E.*).

Entonces, es una cuestión de supervivencia para todos. Lo que cada país vaya a hacer dentro es cosa de cada país. Nosotros en estas cuestiones planteamos lo que nos parece correcto plantear, y no estar proponiendo lo que deba hacerse en un país; me imagino que cada país debe saber qué hacer para poder enfrentar esa situación, qué hacer para que no se escape el dinero.

Incluso, nosotros no estamos diciendo: este dinero vamos a gastarlo, decimos: vamos a invertirlo en el desarrollo. En realidad ellos dicen: "¿Y de dónde consiguen dinero para el desarrollo si no pagan la deuda?". Hay que decirles: "Este que te estamos dando lo vamos a guardar, y sin pagar ningún interés por ello, lo vamos a invertir en el desarrollo". Porque un país como Brasil puede invertir 120 000 millones en 10 años, México puede invertir otros 120 000 millones, Argentina unos 50 000 o 60 000 millones. Nadie les daría jamás, y ahora menos que nunca, tantos recursos externos para el desarrollo. Hay un buen número de países que con el dinero que está pagándose se autofinancian el desarrollo, empleándolo bien.

Creo, además, que el pueblo apoyaría el cese de ese ejercicio agotador de entregar dinero constantemente, lo apoyaría, y apoyaría un programa de desarrollo con esos recursos, porque sabemos que estas necesidades monstruosas no se resuelven de un año para otro. No, no, si no se pagara nada y se dedicara nada más que a eso, se resolvería solo una pequeña parte de nuestros problemas, y transitoriamente. La solución definitiva a estos problemas solo puede venir por el desarrollo, eso está claro, no estamos planteando un populismo económico internacional.

Sabemos que los problemas que hay son terribles, pero también sabemos cómo se resuelven esos problemas matemáticamente: mediante el desarrollo. Y, entonces, austeridad sí, sacrificio sí; pero no para entregar el dinero a estos señores, a los acreedores, a los saqueadores, a los deudores, sí, porque en definitiva los deudores son ellos, no nosotros. Las conciencias nuestras tienen que estar tranquilas, por lo menos la mía está más tranquila de lo que ha estado nunca en mi vida; porque mientras más he pensado en todo esto, digo: ellos son los que deben, los deudores son ellos, los acreedores somos nosotros.

Si hacemos esto, no haríamos más que ponerle fin a este sistema, que lleva casi cinco siglos, y empezar a poner las primeras piedras del futuro, de otro futuro, del cual un día podamos sentirnos orgullosos. Y estamos completamente seguros de que no harán nada, no harán caso, nos dejarán que nos muramos de hambre: "Que se mueran todos esos niños que ustedes han planteado ahí, que sigan muriéndose, que se mueran cada día más". Y para que dentro de 20 años volver a reunirse en algún lugar a decir: "Ahora se están muriendo dos millones y medio" —en un cálculo conser-

vador también, como este—. Y decir: "Ahora ya no hay 52 millones de desempleados, ahora hay ya 100 millones".

¿Podemos resignarnos a ese futuro? Y yo digo: ¿Es concepto de católicos, de cristianos o de marxistas? Como decíamos en una comisión: "No hay que ser marxista, ni socialista, ni comunista, para comprender que es un crimen emplear el dinero para entregárselo a los que nos han saqueado durante siglos, o para adquirir bienes superfluos o, por ejemplo, un millón de automóviles, gasolina, gomas y materias primas para pasear los domingos y llevar una vida frívola, mientras se está muriendo un niño de hambre, o mientras hay un niño que se está muriendo de una enfermedad y no tiene una medicina, o que se ha muerto porque no se le puso una vacuna que valía 20 centavos.

No hay que ser comunista ni socialista, basta ser cristiano, basta tener una ética elemental, para decir: "Eso no es justo, eso atenta contra los más elementales principios de la moral, eso atenta contra los más elementales principios éticos", y un cristiano podría decir: "Eso atenta contra los más elementales principios cristianos".

De modo que, incluso, no ha sido difícil que entre todos nos hayamos entendido tan bien como nos hemos entendido en este encuentro, como estoy seguro de que se van a entender los obreros de distintas creencias y de distintas ideologías políticas que se van a reunir aquí a mediados del mes de julio, estoy seguro. Esto es claro, esto es elemental, es una cuestión de supervivencia, porque repetimos aquí lo que hemos dicho otras veces: Las ideas no generan crisis; alguien que quisiera generar una crisis con una idea está loco, son las crisis las que generan ideas, es esta crisis la que está generando ideas, está generando conciencia, está generando unidad, está generando programas de lucha para todos nosotros que ya tenemos más conciencia, y no vamos a invertir el tiempo, realmente, en escribir carticas, de verdad, creo que lo que debemos hacer es enviar los materiales elaborados por ustedes a todos: al Banco Mundial,<sup>223</sup> al Fondo Monetario, a todos los gobiernos hay que enviarles esos materiales del Encuentro de Mujeres, para hacerles conciencia a ellos también.

Debemos invertir nuestras energías en formar conciencia, hacer conciencia, es en lo que debemos invertir nuestro tiempo, y es lo que vale; porque esto no se va a resolver en un pequeño círculo de personas que se reúnen y conversan, y nadie se entera de lo que conversan, porque eso es ende-

---

<sup>223</sup> *Banco Mundial (BM)* (En inglés: *World Bank [WB]*): Organización económica internacional que promueve las políticas neoliberales y endeuda las economías y responde a los intereses de las multinacionales. (*N. del E.*).

ble, eso es flojo, es riesgoso. Si creemos que vamos a resolver los problemas en cenáculos, reuniones, sería un gran error. La garantía más segura es que estas ideas formen parte de la conciencia de nuestros pueblos. Las reuniones, correcto, hay que tenerlas, es una cosa formal, elemental, para decir las cosas que hay que decir, porque no estamos planteando una guerra, estamos planteando: "Vamos a sentarnos a conversar, a resolver estos problemas. ¡Ah!, si ustedes no quieren, los vamos a resolver de una forma o de otra". Y hay que decírselos, y que no les tenemos miedo. ¿Y por qué vamos a tenerles miedo? Hemos dicho: ¿Qué es lo que van a hacer, qué es lo que pueden hacer si adoptamos una posición enérgica y firme?

Hace apenas 40 años tenían repartido el mundo, todo el mapa del mundo era propiedad de ellos, y ahora hay ya más de 100 nuevos países independientes. Hay países que tenían territorios diez veces más grandes que su propio territorio; la manía en aquella época, la locura era tener colonias. ¿Y qué ha pasado? Ha evolucionado mucho el mundo, ha cambiado mucho, ahora los países en desarrollo, los países subdesarrollados, porque me gusta llamarlos así claramente, crudamente, para diferenciarlos de los países industrializados, constituyen la inmensa mayoría de la comunidad internacional. ¿Y qué pueden hacer los países ricos, un embargo? ¿A nosotros cuándo nos embargaron? Hace 26 años que estamos embargados y estamos bloqueados económicamente y nunca hemos estado mejor, en honor a la verdad. ¿Embargo, bloqueo? No pueden bloquear al Tercer Mundo completo, porque se autobloquean ellos, se autobloquean, se quedan sin café, sin chocolate, sin materias primas, sin combustible, sin todo se quedan, se autobloquean, se hacen el haraquiri simplemente, porque no pueden bloquear al Tercer Mundo.

¿Cómo se va a instrumentar esta lucha? Bueno, lo ideal es que hubiera un consenso de todos, una cosa común entre todos nosotros. ¿Habrá consenso? Tal vez haya consenso, por ejemplo, entre los países latinoamericanos, pero tal vez tarde, y tal vez algunos países no tengan tiempo de esperar un consenso, es posible que esto se pueda desatar porque uno, dos, tres o cuatro países en su desesperación digan: "Estamos en huelga de pagos". Si el sindicato completo no puede reunirse y llegar a una acción de unidad, a una acción unida, concertada, algunos se van a declarar en huelga, y hay ya algunos prácticamente en huelga, pero, claro, calladitos; tienen que pagar tantos intereses y no pagan, no pueden pagarlos, lo posponen tres meses, cuatro o cinco, y callados, los otros, los acreedores, callados también porque no quieren hacer bulla en torno a esto. Cuando uno diga: "Mira, no entrego porque, sencillamente, la situación no admite que haga esto, porque esto es injusto, porque esto es incorrecto y porque estoy decidido a tomar esa decisión", entonces tendría enorme connotación.

Hace falta que algunos, que están desesperados ya, lo proclamen. Pero es muy importante el principio de la solidaridad. Lo que hay que crear son las condiciones, condiciones para que si algunos países, un grupo de países, aunque sean pequeños, no pueden esperar un consenso y en su desesperación se lanzan a un desafío, en caso de que se intente tomar medidas de tipo económico contra ellos, se produzca una solidaridad plena de todo el Tercer Mundo con esos países.

No tengo la menor duda de que habrá esa solidaridad, y habrá países industrializados que no se sumen, y estoy seguro de que los países socialistas se solidarizarán, ¡seguro!, como estoy seguro de que de cada 100 naciones miembros de las Naciones Unidas, más de 90 apoyarán a ese grupo de países.

Claro, estoy convencido de lo que van a hacer, porque conozco bien la astucia, conozco bien lo zorras que son estas antiguas potencias coloniales, y sé que no van a tomar de inmediato ninguna medida inicial, lo que van a hacer es sentarse a negociar a la carrera, tratar de apagar el incendio, porque si toman medidas contra un grupo de países en esas condiciones, que levanten una bandera frente a un problema que incumbe a todos los países del Tercer Mundo, es como apagar un incendio con gasolina, van a multiplicar el incendio y la solidaridad. No están tan distantes los acontecimientos que tuvieron lugar en Las Malvinas, que ustedes mencionaron también en las resoluciones: un país de la OTAN entra en guerra con un país latinoamericano, y a pesar de que había en ese momento en Argentina un gobierno horrible, toda la América Latina apoyó, los No Alineados apoyaron y los países del Tercer Mundo apoyaron a Argentina en su guerra contra Inglaterra, a pesar, repito, del gobierno que estaba allí, los latinoamericanos y los países del Tercer Mundo no vacilaron en apoyar al pueblo argentino en esa lucha, se olvidaron de todo lo demás y se acordaron, simplemente, de que había soldados de la OTAN matando latinoamericanos, y en aquella guerra ningún otro país tenía que ganar ni perder absolutamente nada, ¡nada! Esa fue una gran lección. Se produjo la unidad apoyando al pueblo argentino. ¡Ah!, y en este problema que les va la vida a todos los países del Tercer Mundo en que sí tienen mucho que ganar y que perder, entonces la solidaridad será quizás lo más extraordinario que haya ocurrido nunca, y, repito, lo ideal es que haya un consenso, que todo el mundo actúe unido desde el primer momento. Pero la situación de algunos países es tan grave y desesperada que yo dudo que tengan la oportunidad de esperar por un consenso. Creo que el proceso de apertura democrática de varios importantes países: Argentina, Uruguay y Brasil, la supervivencia de esos procesos dependerá de que haya o no solución a estos problemas.

Algunos podrán preguntar qué ocurrirá si no hay decisión en los gobiernos, si no se libra esta batalla, si no se resuelve este problema qué va a pasar. ¡Ah!, yo no tengo tampoco ninguna duda de lo que va a pasar. Van a tener lugar explosiones sociales bastante generalizadas en todo el Hemisferio, explosiones sociales posiblemente revolucionarias.

Hay que decirles también a estos señores, que les tienen tanta fobia y tanta alergia a las revoluciones, porque oyen hablar de revolución y empiezan a estornudar inmediatamente, sobre todo el señor Reagan, superalérgico a los cambios sociales, a las explosiones y a las revoluciones, hay que decirles: "¿No quieren revoluciones?, pues las van a tener por decenas en el mundo, si esta situación continúa".

Y, desde luego, ¿serán capaces de recapacitar? A mí un periodista me preguntaba: "¿Y usted qué prefiere?". Le digo: "Yo prefiero que se resuelva la deuda, que se apliquen los principios del orden económico internacional, y se creen las condiciones para el desarrollo de estos países". Me parece más constructiva esa posición. Y he dicho: bueno, va a haber una reacción en cadena. Estamos llegando a la masa crítica. Vamos a procurar que esa reacción en cadena sea controlada como en un reactor electrónico, y no que sea una explosión como la de Hiroshima. Y no tengo la menor duda de que esas condiciones no se soportan, esas condiciones conducen a explosiones sociales inevitablemente, y no tienen otra solución, no hay otra forma de evitarla que lo que se está planteando. Porque pienso: bueno, dos, tres, cuatro, diez revoluciones en países del Tercer Mundo, ¿por sí solo qué significan? Yo creo que es más importante para todos estos países en este momento —lo digo pensando serenamente y objetivamente— la solución del problema de la deuda, el nuevo orden económico internacional, la creación de condiciones reales para el desarrollo, porque solo con cambios sociales no vamos a resolver los inmensos problemas económicos y sociales acumulados. Se podría mejor, distribuir mejor lo que tenemos, pero no los recursos que se necesitan para enfrentar ese abismal cúmulo de necesidades.

Pongo el ejemplo de Cuba. En Cuba no fue solo el cambio social lo que hizo posible la obra de la Revolución —que ustedes han conocido en parte—, la posibilidad de haber escolarizado a todos los niños de este país, la posibilidad de haber liquidado el desempleo, la posibilidad de llevar la salud a todos los trabajadores, a todas las familias del país, la posibilidad de llevar la seguridad social a todos los habitantes del país, la posibilidad de desarrollarnos, además de todo lo que tenemos que gastar en defendernos, que ustedes deben imaginar que es mucho por el vecino que tenemos en las proximidades, ya que no podemos mudarnos de aquí, lo que nos obliga a enormes gastos en la defensa; ¿cómo ha sido posible todo eso?

Bueno, porque se ha establecido también una especie de nuevo orden económico internacional en nuestras relaciones con los países socialistas. Nosotros no estamos vendiendo el azúcar a tres centavos, ni el níquel, ni los cítricos, ni todas las producciones que enviamos a los países socialistas a precios miserables tienen otros precios muy superiores, y eso nos produce elevados ingresos. De lo contrario, ¿cómo nosotros podríamos adquirir los 11 millones de toneladas de combustible que gastamos por año? Hay que tener en cuenta que nosotros gastamos casi tanto combustible como el que produce Ecuador, que es un país exportador de petróleo. Sencillamente, porque no tenemos otra fuente energética: no tenemos grandes ríos, somos una isla larga y estrecha, no hay grandes caídas de agua, no hay grandes caudales, los ríos son pequeños, el agua la utilizamos, fundamentalmente, en la agricultura, no quedaban bosques en el país cuando triunfa la Revolución —hemos tenido que plantar miles de millones de árboles—, no tenemos carbón; ahora empezamos a descubrir algunos yacimientos de petróleo, de gas, y vamos incrementando la producción.

Pongo un ejemplo, nosotros exportamos siete millones y medio de toneladas de azúcar por año. A los precios actuales del mercado mundial, si hubiera mercado para toda esa exportación, no alcanzaban para pagar la cuarta parte del combustible que en Cuba se consume. Cuba no ha resuelto su problema solo con la voluntad de justicia social y solo con los cambios sociales; lo ha logrado, precisamente, porque tiene unas relaciones económicas diferentes a esta relación histórica de que estamos hablando que tienen los países de América Latina y los países del Tercer Mundo con el mundo capitalista desarrollado. Eso nos ha permitido disponer de recursos para construir fábricas, carreteras, caminos, presas, escuelas, hospitales, viviendas, todo, y ustedes no verán en ningún lugar de Cuba una villa miseria,<sup>224</sup> y eso es mucho. Yo sé de capitales en este Hemisferio que tienen más de seis mil villas miseria, donde viven millones de personas; nosotros no tenemos uno solo de esos barrios.

El índice de educación de nuestra población trabajadora está llegando ya al mínimo de noveno grado. Tenemos escolarizados la totalidad de los niños de primaria, y más del 90 % de todos los niños y adolescentes entre 1 y 16 años. Contamos, prácticamente, con un profesor o un maestro por cada 11 ó 12 alumnos, tenemos 256 000 profesores y maestros en total formados por la Revolución, que ya están estudiando los niveles superiores. En el futuro, en nuestras escuelas primarias, dará clase desde primer grado no un maestro primario que haya cursado hasta el noveno grado y

---

<sup>224</sup> *Villa miseria*: Argentinismo que significa 'barrio de viviendas precarias, con grandes carencias de infraestructura'. Aunque es argentinismo, existen villas miseria en todos los países del mundo, claro, con diferentes nombres: *favelas*, *quita y pon*, etcétera. (*N. del E.*).

que haya estudiado cuatro años como maestro, sino una maestra o un maestro que habrán estudiado los primeros nueve cursos, los cuatro años en la escuela de maestros, más seis años en la universidad.

Ustedes visitaron ayer una institución que a mí me satisfizo mucho que pudieran verla en la práctica: la del médico de familia, coincidiendo en el mismo bloque de la Federación de Mujeres. No hace mucho empezamos la aplicación de este revolucionario proyecto, ya tenemos más de 200 médicos en esta actividad, a fines de este año se incorporarán 500 y a partir de 1987 alrededor de mil quinientos por año y, posteriormente, más de dos mil por año, hasta llegar a 20 000 médicos en esta actividad. Eso es lo que nos da la garantía, no solo para conservar los niveles que hemos alcanzado en salud pública, sino para situarnos por delante de casi todos o de todos los países industrializados.

En salud pública ya nosotros estamos compitiendo con los Estados Unidos, no estamos compitiendo precisamente con Haití, sino con los Estados Unidos; en mortalidad infantil ellos tienen 12 por 1 000 nacidos vivos en el primer año de vida y nosotros tenemos 15, estamos a tres puntos; en perspectiva de vida ya estamos iguales y en otros índices de salud estamos mejor que ellos. Esa es nuestra competencia, es con ellos, y no tengo la menor duda de que en los próximos 15 años se quedan muy detrás de nosotros, aunque yo tenga que dejar de fumar. Con esa institución tan revolucionaria, con esas innovaciones revolucionarias que estamos haciendo en el sector de la medicina, los médicos que estamos preparando, la calidad de los médicos, el desarrollo de todas las especialidades clínicas, quirúrgicas y el nuevo programa de ciencias médicas, la selección de los alumnos por vocación, y calidad masivamente, no solo nos colocaremos entre los primeros lugares, sino que podremos ayudar también a otros países con nuestra experiencia y con nuestros médicos. Ya tenemos alrededor de mil quinientos médicos cooperando en el exterior, más médicos que la Organización Mundial de la Salud de las Naciones Unidas trabajando en el Tercer Mundo, más del doble, y ni hablamos apenas de eso.

Si ustedes analizan cuánto les cuesta a las Naciones Unidas esta actividad verán que son cientos de millones y nosotros lo hacemos a muy bajo costo, simplemente disponiendo de la gente capaz de hacer las cosas, de ir a cualquier lugar del mundo como médico recién graduado, como especialista, como sea, que es lo fundamental. Eso es lo que tiene el hombre dentro, porque una revolución no se puede apreciar solo por los edificios, fábricas e instituciones que usted vea, bueno, este edificio es muy bueno, esta sala de convención, u otros edificios más, o fábricas o escuelas muy grandes: una revolución se puede apreciar por lo que el hombre lleva dentro, lo que el hombre lleva dentro es la clave. Eso es lo que nos permite enviar al exterior médicos y maestros.

Cuando los compañeros nicaragüenses nos pidieron maestros para trabajar en los lugares más recónditos y más difíciles, se ofrecieron 29 000 maestros primarios; y cuando las bandas mercenarias asesinaron dos o tres maestros,<sup>225</sup> se ofrecieron cien mil, todos prácticamente, y van, no es que se ofrezcan, sino que van resuelta y entusiásticamente. De los maestros que estaban en Nicaragua, la mitad eran mujeres, aproximadamente, y la mayoría tenía familia e hijos. Y lo mismo van a Nicaragua, que van a Angola, que van a Yemen del Sur, que van al sudeste asiático. Por esos valores que lleva dentro nuestro pueblo hoy, nuestros ciudadanos, nuestros maestros y nuestros médicos formados en la Revolución, es que podemos hacer con muy poco costo cualquier cosa, porque si usted no tiene al hombre que va allí como médico o como maestro, o como técnico de otras especialidades, ningún dinero resuelve eso.

Yo no quiero hablar de las cosas que ha hecho la Revolución y realmente me da dolor, con todo lo que he oído en este encuentro, ponerme a hablar de esto; estoy hablando de esto simplemente para transmitir la idea de que nosotros hemos dispuesto de recursos para hacer esto, los hemos administrado bien, aquí no se fuga un dólar, ¡ni uno solo! Aquí, en 26 años, usted no puede decir que hubo un ministro que robó, un viceministro que robó, un dirigente que robó, ¡ni uno solo! Aquí no se roba el dinero, aquí no se escapa el dinero, se emplea, se invierte. Pero en esencia se han creado relaciones económicas justas con los países socialistas.

Ahora, en relación con todas estas campañas que está haciendo Cuba, con respecto a la crisis económica y la deuda externa, hay que decir una cosa, ¿por qué las hemos hecho? Muy sencillo, porque nuestro país es el más inmune a esta situación, en este momento, entre todos los países de América Latina y del Tercer Mundo, es decir, no tenemos esos problemas. Podemos hablar, no tenemos que ir todos los días al Fondo Monetario a discutir, todos los meses, afortunadamente, no lo hemos tenido que hacer nunca. No, nosotros no hemos discutido con el Fondo porque nos botaron —o nos fuimos, ni me acuerdo ya cómo fue— hace mucho tiempo, y nosotros hemos renegociado nuestra deuda en divisas convertibles, ya que tenemos también nuestra deuda en esas divisas, no es de cien mil, ni veinte mil ni diez mil millones, pero sí alrededor de tres mil millones de dólares; se fue acumulando en los períodos de bajos precios del azúcar, se contrajeron deudas, ya no crecen, pero están presentes.

---

<sup>225</sup> Los maestros cubanos que enseñaban al pueblo de Nicaragua, y que resultaron asesinados allí por las bandas armadas y financiadas por el gobierno estadounidense contra el legítimo Gobierno sandinista, fueron cuatro: Águedo Morales Reina, natural de Pinar del Río; Pedro Pablo Rivera y Bárbaro Rodríguez Hernández, ambos naturales de la provincia de Matanzas; y Francisco Concepción Castilla, oriundo de Villa Clara. (*N. del E.*)

En 1982 renegociamos nuestra deuda, que es pequeñita comparada con la de los demás países de América Latina. Estamos en libertad de poder plantear esto y hablar de esto, no pueden tomar medidas contra nosotros, porque los yanquis tomaron ya todas las que podían haber tomado en el terreno económico, y persiguen nuestras exportaciones, tratando de que no podamos obtener divisas, tratando de que no obtengamos mercados, persiguen y hostigan constantemente nuestra economía, no es solo que nos bloqueen.

Si vendemos níquel a Italia, allá están los yanquis presionando al gobierno italiano para que no nos compre níquel: que ese es un acto de deslealtad, que la OTAN, que el mundo se acaba si le compra níquel a Cuba; si vendemos en Japón, si vendemos en cualquier país del mundo, allá están presionando fuertemente para que no nos compren. Han prohibido importar en los Estados Unidos aceros o equipos que contengan níquel cubano. Hacen un trabajo metódico, sistemático para que nosotros no podamos exportar, para crearnos dificultades, y aquí estamos muertos de risa, ¡muertos de risa! Yo creo que ellos, realmente, van a morir de cirrosis hepática, el hígado se les va a deteriorar completamente, porque, miren, llevan más de 25 años para hacerle imposible la vida a Cuba y ahora no les queda más que la mentira, el truco y la propaganda, se han quedado en el esqueleto moralmente.

¿Y qué van a decir de Cuba? Si analizan todos los índices de Cuba, bueno, algunos están mejores que los de ellos, no tenemos tantos automóviles como ellos, ni queremos tenerlos, por favor, que no vamos a envenenar la ciudad con monóxido de carbono, ni vamos a arruinar el país gastando en gomas, piezas de repuesto, gasolina, etcétera. No, no, esa locura no, que ellos tengan todos los automóviles que quieran; pero contamos con mejor educación que ellos, mejores índices y ya empezamos a tener mejores índices de salud que ellos y estamos por delante de ellos en unas cuantas cosas, a pesar de su bloqueo, a pesar de todos los intentos que hicieron por destruir la Revolución.

Puede decirse que todos nosotros estamos vivos de milagro, porque miren que han hecho planes para liquidar a los dirigentes de la Revolución Cubana, no tienen escrúpulos, no vayan a creer que tienen escrúpulos de tipo alguno esos caballeros, ninguno. Y ha habido de un partido y de otro gobernando ese país, no son solo de un partido los que han estado elucubrando crímenes de ese tipo. Bueno, van a morir de enfermedad hepática, repito. Todos los esfuerzos han sido inútiles, no nos pueden hacer nada, no pueden tomar medidas, y el mundo capitalista desarrollado tampoco puede tomar medidas contra nosotros.

¿Qué se les ha ocurrido ahora para responder a las denuncias que ha hecho Cuba, las explicaciones que ha hecho Cuba, los análisis que ha hecho Cuba? Están desesperados porque no pueden hacer nada prácticamente, qué pueden hacer, ¿lanzar tres bombas nucleares aquí? No, no pueden hacerlo. Pero, además, saben que no les tenemos miedo a sus tres bombas nucleares, eso es más importante todavía. Tres bombas nucleares, 100 bombas nucleares, 1 000 bombas nucleares, 10 000 bombas nucleares sirven para algo si usted les tiene miedo, pero si usted no les tiene miedo, se convierten en estiércol de gallina, más nada. Tampoco es tan fácil en el mundo de hoy lanzar bombas nucleares. Y ¡no tienen!, ¡no tienen posibilidades de golpearnos económicamente más de lo que lo han hecho, ni formas de intimidarnos o de obligarnos a callar! Sus métodos, sus subversiones han fracasado, sus amenazas de guerra convencional están fracasadas porque saben lo que les puede ocurrir si vienen aquí como invasores, saben que es mucho más fácil entrar que salir, lo saben.

Entonces, ¿qué les queda? Sufrir, llorar, hacer propaganda sucia y plañidera, inventar trucos, cuentos. ¿Qué es lo último que han inventado? Una campaña. Ahora dicen que Cuba es inconsecuente, porque está planteando que hay que cancelar la deuda; ahora digo más: hay que hacer huelga. Yo dije que iba a ser breve y les prometo cumplir mi palabra dentro de unos minutos. Dicen: "Es inconsecuente Cuba, porque mientras está diciendo esto, está renegociando". No es ningún secreto, que nosotros en 1982 empezamos a renegociar también la deuda en divisas convertibles, como todos los demás hemos renegociado y hemos cumplido. Cuba es uno de los pocos países que puede afrontar esa situación, no tiene problemas.

Es bien sencillo: nosotros exportamos alrededor de cinco mil quinientos millones de dólares y crecen las exportaciones por año —podríamos decir pesos, nosotros tasamos el peso por encima del dólar, es una cantidad mayor, pero podemos expresar que nuestras exportaciones ascienden a cinco mil quinientos millones de dólares, aproximadamente—, y los servicios de nuestra deuda con el mundo capitalista industrializado ascienden a 8,56% del valor total de las exportaciones de Cuba. Hay países que están pagando el cincuenta y tanto, el cuarenta y tanto, el treinta y tanto como norma en América Latina; nosotros estamos pagando 8,56 % por los intereses de la deuda con el mundo capitalista industrializado. Con el mundo socialista no tenemos problemas de este tipo, ni de tipo financiero, porque nuestra deuda con el principal acreedor, que es la Unión Soviética —y hace tiempo, no es la primera vez— la hemos renegociado sin ninguna dificultad y sin Fondo Monetario y sin Club de París,<sup>226</sup> a 10 años, 15 años, sin intereses, ¡10 años, 15 años, sin intereses! ¡Mire usted qué fórmula!

---

<sup>226</sup> *Club de París*: Agrupación económica que promueve las políticas neoliberales. (N. del E.).

¡Ah!, ¿por qué no aplicamos esta fórmula a todos los países de América Latina? ¿Por qué no se renegocia la deuda a 15 años, sin intereses, y sin tener que pagar un solo centavo en ese período? Porque del capital, nadie se acuerda del capital ya; lo que está liquidando a los países del Tercer Mundo en estos instantes son los intereses de la deuda. Esos casi cuarenta mil millones que está pagando cada año América Latina salen de los intereses de la deuda. Son intereses de la deuda, no es capital, es como un tributo a pagar para toda la vida y más bien tiende a crecer.

Es decir, nosotros, en nuestras relaciones económicas con los países socialistas, no tenemos este problema. Ellos dicen que tenemos una gran deuda con la URSS, quieren saber cuánto es. ¿Se lo digo? No se lo voy a decir, que lo averigüen por su cuenta. Quieren saber cuál es nuestra deuda con los soviéticos, y también los del Club de París querían saberla y les dijimos: "Ustedes no tienen nada que ver con esto y no les vamos a decir cuánto es". Nos pusimos duros, y los yanquis mandando carticas a los países del Club de París, diciéndoles que nos exigieran que dijéramos cuál era la deuda con la Unión Soviética. Y nosotros: "No, esto no tiene nada que ver con esto", no les dimos los datos ni se los vamos a dar. Pero sí damos un dato muy interesante: no tenemos problemas. Nuestras deudas se renegocian casi automáticamente con los países socialistas, a largos años y sin intereses. Nuestra azúcar tiene otro precio con ellos, y todos nuestros productos de exportación.

Nosotros somos afectados por esta crisis solo en 15% de nuestro comercio, es decir, cuando tenemos que comprar un equipo médico, una materia prima o un equipo industrial que no podemos obtener en los países socialistas. Nuestro comercio con Occidente equivale, aproximadamente, a 15%, más o menos, a veces sube, baja, pero en ese rango se mantiene. Casi toda nuestra azúcar, casi todas nuestras exportaciones, con precios mucho más elevados las vendemos a los países socialistas. De ahí salen los recursos para hacer lo que estamos haciendo. Pero ellos dicen que somos inconsecuentes, que estamos renegociando la deuda en divisas convertibles.

Incluso, hace unos días, una organización gusano-yanqui, no cubano-americana como dicen, es gusano-yanqui, manipulada por los Estados Unidos, declaró que había obtenido un documento secreto, que es el documento que todos los años Cuba envía a los bancos acreedores y a los países acreedores con los que ha renegociado la deuda. Dicen: "Hemos obtenido un documento secreto", y han empezado a manipular el documento supuestamente secreto. Fíjense si es secreto, que se han repartido 614 copias, a todos los bancos con los que tenemos relaciones, a todos los Estados de los países acreedores, a muchos amigos e incluso a periodistas del área económica; hemos repartido 614 copias. Dicen que es un

documento secreto, cosa ridícula a estas horas, que ya no encuentran qué decir. Afirman: "Cuba no es consecuente, porque mientras renegocia plantea que la deuda de América Latina debe ser cancelada". Nosotros somos los que menos lo necesitamos. Precisamente, el gran mérito de Cuba es librar una batalla por un problema en el cual la menos afectada es Cuba. Yo creo que no existe mejor prueba de solidaridad con los países de América Latina y con los países del Tercer Mundo, y la está librando porque puede librarla, porque no la pueden amenazar, no la pueden amordazar.

¡Ah!, no quieran ustedes saber lo que habría pasado si cualquier otro gobierno en América Latina empieza a realizar estos planteamientos; habría que ver cuánto duraba el gobierno, si empieza a plantear abiertamente estas tesis, y cómo obtiene, aunque sean, pequeños alivios.

Desde luego, nosotros somos los menos afectados por esta crisis económica, y aplicaremos, por supuesto, las soluciones que se alcancen para el resto de los países; pero no estamos librando una lucha por Cuba, estamos librando una lucha por el Tercer Mundo, esa es la realidad. Es muy poco lo que nosotros nos beneficiamos desde el punto de vista económico, si, efectivamente, se resuelve el problema de la deuda, si se establece el nuevo orden económico internacional. Nos beneficiaremos solo en un 15% de nuestro comercio y en un porcentaje pequeño de nuestro pago por deuda externa. Los países de América Latina se benefician, prácticamente, en un ciento por ciento de su economía.

Ahora, digo: Basta un 10% o un 12% de los gastos militares para resolver el problema de la deuda. Es una bobería, todavía a esos locos les queda suficiente dinero para destruir el mundo cinco veces. Ahora planteamos: El Nuevo Orden Económico Internacional, sí puede significar, quizás, un ingreso para los países del Tercer Mundo no menor de 200 000 millones de dólares adicionales y afectar los gastos en más de 200 000 millones cada año.

Si, por ejemplo, América Latina y el Tercer Mundo adquirieran una capacidad adicional de compra de 300 000 millones de dólares por año, los propios países capitalistas industrializados podrían poner muchas de sus industrias a plena producción, aumentaría el empleo, empezaría a resolver su propia crisis económica. Nosotros planteamos esto no para ayudar al sistema capitalista ni mucho menos, nos importa un bledo el sistema capitalista, ¡que se hunda si quiere!, lo que no queremos es que se hundan los pueblos del Tercer Mundo, lo que no queremos es que esto lleve a una catástrofe a los países del Tercer Mundo. Porque será, realmente, traumática la evolución que va a tener este problema si no se encuentra la solución adecuada y ordenada.

No estamos de incendiarios proclamando revoluciones en los países de América Latina y el Tercer Mundo. Hablamos de revolución, sí, de una revolución en el sistema de relaciones económicas internacionales injustas que existe actualmente en el mundo. Lo que se haga en el interior de cada país es asunto de cada país.

Es ridícula la argumentación a que acuden los yanquis para tratar de restar fuerza a las tesis de Cuba. Ahora, fíjense si están desesperados, que acuden a un supuesto documento secreto para sacar la verdad de Perogrullo:<sup>227</sup> que Cuba renegocia su deuda. Sí, vamos a seguir renegociando, y esperando con calma lo que va a ocurrir; no tenemos ninguna situación desesperada, ni estamos librando una batalla por nosotros, estamos librando una batalla por el Tercer Mundo, de eso se trata.

Ahora, ¿qué no han dicho? ¿Cuáles son los elementos que están en el documento de los que no han dicho ni una palabra? No han dicho que, por ejemplo, la economía de Cuba en el año 1984 creció un 7,4%; y la productividad del trabajo en nuestro país creció en el año 1984 un 5%. Ese incremento de la productividad significó un ahorro de 200 millones de pesos en salario; significó el equivalente al trabajo de 90 000 trabajadores, y en la metodología de nuestro producto social global no se incluye el valor del trabajo y la productividad del maestro y del médico, y de otros cientos de miles de trabajadores de servicios sociales, toma en cuenta solo la producción material. Que el costo por peso de producción descendió 2,4%, que en el conjunto de la economía significó una reducción de los costos por 365 millones de dólares.

En ese documento se explica que en nuestro país, en el año 1984, las inversiones ascendieron, aproximadamente, a cuatro mil millones de dólares, un 14% por encima del año 1983. Todos estos índices demuestran una mayor eficiencia, un crecimiento sostenido. Bueno, es el único país de América Latina que alcanzó esos crecimientos, por encima del de los Estados Unidos en ese año, que alcanzó alrededor de 7%, nosotros alcanzamos 7,4%. Ahora este año, en el primer cuatrimestre, la economía creció con relación al año pasado en un 6,6%, y la productividad del trabajo en 4,8%.

A nosotros nos interesa la productividad, puesto que en muchos lugares nuestro problema es que no hay fuerza de trabajo, quiere decir que

---

<sup>227</sup> *La verdad de Perogrullo*: "Las verdades de Perogrullo, que a la mano cerrada llamaba «puño»". Dícese de las cosas tan evidentes y sabidas, que es necesidad el enunciarlas. También se les llama "perogrulladas". Según un trabajo sobre apellidos castellanos, de Pero Grullo se dice que aparece como testigo en escrituras de los años 1213 y 1227. Otro autor dice que Pero Grullo era asturiano. (*N. del E.*)

introducimos una máquina y no desplazamos a un trabajador, todo lo contrario, el obrero recibe con júbilo una máquina, una nueva tecnología. Ejemplo de ello es que en el año 1970, en la zafra, participaban 350 000 cortadores de caña, y este año participaron solo alrededor de setenta mil. Hemos reducido los cortadores de caña en casi trescientos mil, en 280 000, para ser más exactos, por la mecanización, por la introducción de la técnica. Veán lo que significa para nuestro país, que tenía que hacer un trabajo tan duro como el corte de caña, en las condiciones de humedad y calor de Cuba, y ahora, se hace con máquinas casi todo, con mucho mejores salarios, con mucho mejores ingresos, con mucho mejores condiciones de vida. No tenemos ningún problema en ese sentido, los índices de nuestra economía marchan bien, perfectamente bien, y no se ha reducido ningún gasto social, por el contrario, se incrementa cada año al ritmo en que progresa la economía. Así han crecido los presupuestos de salud, educación y servicios.

Ya tenemos nuestros planes para los próximos cinco años, y los planes prospectivos para los próximos 15 años; ya sabemos cuántos maestros vamos a tener, cuántos médicos, cuántas fábricas a hacer, cuántas viviendas, todos los planes de desarrollo económico y social. No tenemos problemas, sencillamente. No estamos librando una lucha por nosotros, y los ridículos voceros del imperialismo, para tratar de contrarrestar la idea, sacan el hecho de que nosotros renegociamos, basados en el documento que cada año se les envía a los acreedores, no al Fondo Monetario que no tiene nada que ver con esto. Los acreedores por supuesto tienen su clubcito. A ellos sí les gusta el club, lo que no quieren es club para los demás; bueno, no quieren club, club para ellos, sí; club para los deudores, no. Entonces, cómo van a querer huelgas; como no quieren club, ni quieren conversar, tendrán entonces lógicamente huelga.

Pero nosotros discutimos con los del Club de París, y los yanquis constantemente envían materiales, contraargumentando; son los yanquis los que manejan, porque, desde luego, estos son por lo general aliados de la OTAN y les suministran los documentos de Cuba; los yanquis, por supuesto, están enterados, pero nosotros también estamos enterados de los documentos que les mandan los yanquis a ellos. Porque hace como tres años, o dos años y medio, cuando se reunieron los representantes de los bancos a discutir aquí, yo me reuní con ellos, y les dije: "Miren, yo sé que ustedes tienen un papel que les mandó los Estados Unidos, yo también lo tengo; aquí está, miren lo que dice, y vean ustedes cómo está sabotando cada medida, cada paso en estas negociaciones". Entonces, realmente, nosotros les tuvimos que decir: "Queremos buscar soluciones, y que ustedes colaboren, pero si les hacen caso a los yanquis, lo lamentamos mucho, porque entonces somos nosotros los que vamos a decir en qué condiciones vamos a pagar, en qué términos y en qué tiempo".

Claro, les enseñé el papel, todos ellos traían el documento que los Estados Unidos enviaron a cada país acreedor, impugnando nuestro documento, así que no es nuevo esto, es viejo, los trucos de los Estados Unidos por dificultar cualquier actividad económica o política de Cuba.

Bien, como dije, otros temas los excluyo, habría bastante temas de qué hablar. Pero en este encuentro, donde hemos sacado datos y hemos sacado conclusiones muy importantes, quiero también señalar algunos datos relacionados con los Estados Unidos.

Se habló en las comisiones y en la declaración final que teníamos analfabetismo en América Latina, 46 000 000 dijeron ustedes, y 52 000 000 de desempleados. Correcto.

Ahora, ¿cómo andan los Estados Unidos en esto de la educación, cómo andan? Les voy a dar unos datos, no vayan a creer que están mucho mejor que nosotros, lo cual constituye una vergüenza —no digo que nosotros los cubanos, sino que nosotros los latinoamericanos—, y por eso dudo de la cifra de analfabetos señalada en la declaración final, porque aquí, con relación a los Estados Unidos, hay un cable que llegó el 26 de mayo y que dice: "El sociólogo Jonathan Kozol,<sup>228</sup> autor de *América analfabeta*, dijo hoy que un tercio de la población adulta de los Estados Unidos no sabe leer y que su gobierno debe hacer un esfuerzo mayor para combatir el creciente analfabetismo norteamericano".

Fíjense, mientras están preparando la guerra de las galaxias, hay millones de norteamericanos que no saben leer, aquí en la Tierra.

"Indicó que los Estados Unidos ocupan el 49 lugar entre los países alfabetizados de las Naciones Unidas". El 49, hay pues, 48 países por delante de los Estados Unidos en educación.

"Sugirió a los libreros y editores que asisten a la Convención Anual de la Asociación Norteamericana de Libreros, que el producto nacional bruto norteamericano ha perdido cien mil millones de dólares debido al analfabetismo."

"Kozol dijo que la propuesta del régimen de Reagan sobre programas de voluntarios para resolver el analfabetismo no es adecuada. Dijo que el secretario de Educación William Bennett<sup>229</sup> afirmó, recientemente,

---

<sup>228</sup> *Jonathan Kozol* (Boston, Massachusetts, Estados Unidos, 1936): Escritor y ensayista, educador y activista profundamente involucrado en el Movimiento por los Derechos Civiles de los Estados Unidos. (*N. del E.*).

<sup>229</sup> *William J. Bennett*: Secretario de Educación de la Administración Reagan, es uno de los principales líderes del movimiento conservador. (*N. del E.*).

que el alfabetizaje no es una obligación del gobierno federal y que era culpa de los padres, que no leen para sus hijos.

"Kozol afirmó que nuestra tarea es hacerle ver que el problema corresponde al gobierno.

"Un 40 % de los reclutas y militares está entre el 4to. grado y el 8vo. grado de lectura, dijo Kozol". Es interesante este dato, porque en Cuba, por ejemplo, los que ingresan en nuestro Servicio Militar tienen 12 grados, entran con un mínimo de 12 grados; y allí 40% tiene un nivel de 4to. a 8vo. grado de lectura. "Lo que fuerza al ejército a publicar material educativo en forma de historietas, con dibujos e ilustraciones. Kozol dijo que se precisan cinco páginas de una historieta para explicar mediante dibujos cómo se abre la capota del motor de un jeep". Para algo tan sencillo, necesitan cinco páginas de historietas.

"El número de analfabetos adultos fue 27 000 000, mayor que el número de electores que votaron por el ganador de las elecciones de 1984, dijo Kozol". Sí, este señor afirma que hay más analfabetos que votos sacó Reagan en las elecciones. Es la gran democracia del Norte, excelente, excelente, no solo por las magníficas elecciones que hacen, y los presidentes que a veces eligen, sino por la cantidad de analfabetos que hay en ese país.

Ahora, ese es un cable de la UPI, hay otro de la AFP.<sup>230</sup> Aquel se refería a declaraciones de un sociólogo.

Este cable de AFP dice: "En un reciente informe sobre la lectura, del secretario de Educación, William Bennett, ha puesto en marcha una campaña paralela, incitando a los niños a leer más y a ver menos la televisión". Según el informe, en efecto: "La mayoría de los niños norteamericanos no dedican a la lectura más de cuatro minutos diarios, mientras que pasan, como promedio, más de dos horas ante la pequeña pantalla".

"A los 27 000 000 de personas que no saben funcionalmente leer ni escribir, habría que añadir otros 46 000 000, que, según estimaciones oficiales, deletrean y comprenden, pero no leen de corrido.

"De los 158 miembros de las Naciones Unidas, los Estados Unidos ocupan solo el 49 puesto en la clasificación, según el grado de alfabetización."

Las sumas de estos datos indican que hay setenta y tres millones de analfabetos y semianalfabetos en los Estados Unidos, si se incluyen los que no leen de corrido; y los Estados Unidos tienen 240 000 000 de habitantes. Por eso

---

<sup>230</sup> AFP: Sigla o abreviatura del nombre en francés *Agence Française de Presse*, que en español es *Agencia Francesa de Prensa*. (N. del E.).

me extraña que América Latina y el Caribe, con casi 400 000 000, tengan nada más que 45 000 000 de analfabetos. Creo que tenemos muchos más que ellos, sin dudas.

En Medicina no están mucho mejor, hay algunos datos aquí, sobre lo que ocurre en aquel país. Un cable internacional nos informa lo siguiente: "La vida de los niños negros en los Estados Unidos se degradó en los últimos cinco años, y ellos tienen ahora más posibilidad de nacer en la miseria, de no recibir educación superior, o de ser futuros desempleados, señaló hoy en Washington un informe del Fondo de Defensa de la Infancia.

"Los autores del informe señalan que las estadísticas demuestran este retroceso, y que considerados en su totalidad, esos elementos constituyen un retrato de la desigualdad permanente que priva a los niños negros de una vida mejor."

"Con respecto a 1980" —y precisamente desde que este señor llegó—, "los niños negros corren mayor riesgo de nacer en la miseria, de carecer de cuidados prenatales, de ser hijos de adolescentes o de madres solteras, de tener padres desempleados e, incluso, de no tener ellos mismos trabajo, al margen de no poder acceder a estudios superiores."

"Según la presidenta del Fondo de Defensa de la Infancia, Marian Wright Edelman,<sup>231</sup> un niño negro tiene, actualmente, con respecto a un niño blanco, dos veces más posibilidades de morir en su primer año de vida o de nacer prematuramente.

"Según esta escala, el niño negro corre tres veces más el riesgo de vivir en una familia dirigida por una mujer o de morir de sevicias, cuatro veces más de morir en toda su infancia o de ser apresado en su adolescencia, y cinco veces más de vivir más tarde de la ayuda social.

"Por primera vez en lo que va de la década, subrayó Marian Wright Edelman, la tasa de mortalidad de los negros aumentó en el año 1983 y, actualmente, 35 recién nacidos de raza negra mueren cada día en los Estados Unidos, contra 18 bebés blancos."

Imagínense que hay mucha más población blanca que población negra en los Estados Unidos y mueren 35 recién nacidos, no en el primer año de vida, sino recién nacidos, frente a 18 blancos.

---

<sup>231</sup> *Marian Wright Edelman* (1939): Abogada de los Derechos del Niño y Activista de los Derechos Civiles, que creó la Fundación en Defensa de la Infancia. Durante más de 40 años ha luchado para que los niños tengan garantizados servicios médicos, alimentos y educación. (*N. del E.*)

Como podemos ver, no solo han llevado el analfabetismo y la pobreza a nuestros países, sino que ellos mismos no han podido quitárselos de encima, son víctimas de su propio sistema expoliador y egoísta.

Al menos en nuestro país nos hemos preocupado de todos esos problemas, hemos resuelto muchos de ellos, y pensamos seguir avanzando en los años futuros —como dije y repito—, no solo por los cambios sociales, sino porque existe una relación económica justa entre Cuba y los países socialistas.

Nosotros planteamos para el resto de los países del Tercer Mundo el mismo tipo de relaciones con los países industrializados. Es lo que estamos planteando. Y por eso también explicaba en la Comisión No.1: "No basta solo la cancelación de la deuda, o la solución del problema de la deuda, hace falta el Nuevo Orden Económico Internacional, y hace falta la integración económica de los países de América Latina, si queremos de verdad, en el futuro, alcanzar éxitos, erradicar estos terribles males que ustedes han recogido en esos documentos y encontrar solución a los problemas que tanto nos angustian a todos".

Les ruego que me excusen, prometí ser breve y no lo he sido tanto.

Antes de despedirme quiero, sinceramente, expresarles nuestro agradecimiento por la presencia de ustedes en el país, por el estímulo que ha significado para nosotros, por el impulso que han dado a nuestro esfuerzo y a nuestras luchas, y felicitarlas por el excelente encuentro, los magníficos documentos y el extraordinario llamamiento que han hecho a todas las mujeres de América Latina, pudiéramos decir, a todas las mujeres del Tercer Mundo, a todas las mujeres del mundo y a todos los pueblos del mundo.

Muchas gracias.

**ENTREVISTA CONCEDIDA A LA PERIODISTA  
LOURDES ÁLVAREZ, DE *EL DÍA*, DE MÉXICO,**

La Habana, 8 de junio de 1985,  
"Año del III Congreso"  
(Fragmentos)

[...]

LOURDES ÁLVAREZ: Durante toda esta semana hemos tenido una gran experiencia de convivencia, y nos han quedado muchas dudas. Yo les estuve preguntando a mis compañeras, antes de elaborar este cuestionario, cuáles eran sus dudas, para orientar un poco la entrevista; eran muchas y muy variadas, y de ellas le quisiera hacer algunas preguntas.

Cuando se habla de la cancelación de la deuda ¿me puede precisar el concepto y alcance del termino "cancelar"?

FIDEL CASTRO RUZ: Ustedes tienen muchas y variadas dudas, pero yo no tengo absolutamente ninguna duda; yo estoy completamente seguro y convencido de la tesis que estoy planteando. Cuando hablo de "cancelar" quiere decir, sencillamente, 'no pagar la deuda, borrón y cuenta nueva con la deuda, olvidarse de la deuda', es lo que quiero decir.

Llego a esta conclusión por lo siguiente: He hecho todos los cálculos, he estudiado todas las variantes, y a partir de la magnitud de esa deuda, en su conjunto e individualmente en cada uno de los países, llego a la conclusión de que no se puede pagar, ni en su conjunto ni por casi ninguno de los países, sería excepcional el país que la pudiera pagar; pero diría realmente que ninguno puede pagarla en las actuales condiciones, así, literalmente: México no puede pagarla, Brasil no puede pagarla, Argentina no puede pagarla, Uruguay no puede pagarla. ¿Cómo la paga Uruguay?, para citar un ejemplo.

Uruguay debe 5 500 millones y exporta mil millones, es imposible que pueda pagar la deuda, absolutamente imposible. Si, además, se encuentra con que los Estados Unidos tomen medidas contra sus industrias textiles y disminuyen sus exportaciones textiles; si la Comunidad Económica Europea le arrebatara los mercados de carne; si la Comunidad Económica Europea exporta carne subsidiada, que paga a 2 500 dólares la tonelada y la vende a 800 dólares, y deprime los precios, ¿cómo puede Uruguay pagar esa deuda? ¿Cómo la puede pagar Perú? ¿Cómo la puede pagar Brasil?

Analiza todas las variantes: aunque disminuyan las tasas de interés, no pueden pagarla; aunque les den 10 años de moratoria, incluidos los intereses, a

los 10 años estarían debiendo más de un millón de millones. Entonces, no hay ninguna variante que cuadre con la idea de la posibilidad de pagar la deuda.

Comprendo que la palabra "cancelación" es una palabra fuerte; pero, bien, no tiene que ser esa necesariamente la palabra que se emplee, se puede emplear la palabra moratoria por 10 años, por 20, por 30, por 40, por 50; se puede empezar, incluso, por 10 años, y después prolongarla indefinidamente. En esencia es lo mismo que cancelarla. He dicho otras veces que la moratoria es una vieja y respetable institución del Derecho Romano, ¿por qué asustarse de esa moratoria?

Así que, al analizar matemáticamente el problema, es impagable. Si lo analizas políticamente, es impagable, porque hay que imponerle a la población tales sacrificios, que cualquier gobierno que intente imponerle esos sacrificios a la población por un período prolongado de tiempo, se desgasta y se derrumba, sencillamente. Digo también que moralmente es impagable, porque mucho de ese dinero que se prestó, se fugó y volvió a los países industrializados, una parte no despreciable se robó y se malversó, otra se empleó en comprar armas, otra se despilfarró, y tal vez una parte se empleó en infraestructura o en algunas inversiones útiles. Es decir, para qué van a matar de hambre o reprimir sangrientamente a los trabajadores, a los campesinos, a las capas medias, a la población, imponerles sacrificios de todo tipo para cobrar esa deuda, con relación a la cual no tienen responsabilidad alguna. Yo digo que es como el caso de un niño cuyo padre adquirió un préstamo para jugárselo en la ruleta, lo perdió todo, y después al niño de cinco años le quieren cobrar la deuda del padre. Eso es inmoral.

Además, pienso que fue América Latina la que financió con su oro, con sus metales preciosos, con el sudor y la sangre de su población indígena, mestiza, con los esclavos que trajeron de África, el desarrollo de Europa, e indirectamente primero y después directamente, el de los Estados Unidos. La propia esclavitud duró cien años después de la independencia en los Estados Unidos, esos esclavos africanos ayudaron a financiar el desarrollo de los Estados Unidos; durante cinco siglos hemos estado financiando el desarrollo de los países industrializados, por eso son tan ricos y por eso somos tan pobres. Pienso que los deudores son ellos y los acreedores somos nosotros.

Por esos tres factores: económicos —si tú quieres decir, matemáticos—; políticos, es imposible aplicar esas restricciones para cobrar la deuda; y morales, esta deuda debe ser anulada, es decir, debe ser cancelada. "Cancelada" quiere decir que 'no se debe pagar esa deuda, ni se puede pagar'.

En el Derecho hay también un principio, que es el principio de fuerza mayor; si tú quieres, hay una razón de fuerza mayor: No se debe pagar porque no se puede, porque ha ocurrido una catástrofe. Y cuando hay, por ejemplo, una catástrofe determinada, se dice: "Por causa de fuerza mayor, no pude cumplir este compromiso".

Así que hay cuatro razones, podríamos decir: económicas, políticas, morales y jurídicas, es decir, de fuerza mayor. Bien, esa es una parte del problema.

La otra parte del problema es que esta también es una posibilidad única para los países del Tercer Mundo, por primera vez en la Historia tenemos la oportunidad de tomar la iniciativa, puesto que ahora estamos pagando y sencillamente debemos decir: no pagamos. Pueden preguntarnos: "¿Y cómo se van a desarrollar?". Debemos desarrollarnos precisamente con lo que estamos pagando. Ahora, para nuestro desarrollo no bastaría con cancelar la deuda; haría falta, además, instrumentar el Nuevo Orden Económico Internacional aprobado por las Naciones Unidas hace 10 años, del cual México, Argelia y otros países, entre ellos Cuba, fueron promotores y defensores. Hace más de 10 años, en las Naciones Unidas, todo esto fue acordado por la inmensa mayoría de los países y no se ha instrumentado.

Pero creo algo más: para la América Latina no basta, simplemente, con cancelar la deuda, conquistar el Nuevo Orden Económico Internacional, sino también buscar una integración económica, sin la cual no podríamos desarrollarnos realmente ni sobrevivir como naciones independientes. Si en Europa ningún país se considera capaz de avanzar sin la Comunidad Económica Europea, a pesar de que son mucho más desarrollados que nosotros, cómo puede un país pequeño, un país mediano, o incluso, un país grande de América Latina desarrollarse sin la integración económica de América Latina.

LOURDES ÁLVAREZ: Y en ese sentido de la integración, cuando usted nos habla, afirmando que ni siquiera el socialismo podría salvar a América Latina si no hay esa integración.

FIDEL CASTRO RUZ: Bueno, si un día hay socialismo en América Latina, también requeriría de la integración. Yo no podría decir que el socialismo solo salve a América Latina. Yo, desde luego, soy socialista y creo que el socialismo tiene muchas más posibilidades que el capitalismo, y es una sociedad mucho más justa y mucho más humana; pero, con socialismo solo, no podríamos hacer frente al abismal cúmulo de problemas sociales acumulados en nuestro Hemisferio, a la necesidad de cuatrocientos millones de habitantes.

Hace falta el socialismo, diría que sería conveniente, a mi juicio, si se buscara un esquema ideal. Yo no quiero inmiscuirme en cuál debe ser el sistema que deben tener los países de América Latina, pero tú me preguntas. Para resolver los problemas de una manera perfecta harían falta: Cancelar la deuda, Nuevo Orden Económico Internacional, integración económica, y después, si lo desean los pueblos, para llevar a cabo el desarrollo de forma más armónica y justa, el socialismo. Harían falta más cosas: Aplicación acelerada de la ciencia, la técnica y muchas más cosas, pero estas que he mencionado harían falta para que nuestro Hemisferio se desarrollara a ritmo rápido, pues las necesidades acumuladas son colosales. Esto supondría, en cualquier caso, la cancelación de la deuda, solo para empezar.

¿Con capitalismo podría haber desarrollo? Digo que sí, que sí puede haber desarrollo con el capitalismo. Si se me pregunta: "¿Puede haber integración con el capitalismo?". Digo: "Sí, puede haber integración también con el capitalismo". Si además preguntan: "¿Puede haber justicia social con el capitalismo?". Digo: "Bueno, con el capitalismo es muy difícil que pueda haber justicia social y que se resuelvan todos los problemas". Y te cito un ejemplo: Europa. Europa tiene desarrollo e integración; sin embargo, cuenta con muchos millones de desempleados: Inglaterra, tres millones; Francia, tres millones; España, tres millones; la RFA, dos millones seiscientos mil, que es el más alto de posguerra, aunque se trate del país que tiene menos.

LOURDES ÁLVAREZ: Tienen seguro de desempleo.

FIDEL CASTRO RUZ: Tienen seguro de desempleo, pero por tiempo relativo, por un período mayor o menor de tiempo; se está observando en la actualidad que el seguro de desempleo no ampara ya a todos los desempleados; porque hay millones de ellos que recibieron el seguro de desempleo, se venció el período de protección del seguro de desempleo y siguen desempleados. Ahora mismo Francia está planteando una inversión grande para darles una ayuda de 180 dólares, más o menos, a todos aquellos desempleados que ya no están amparados por el seguro de desempleo. ¡Una limosna para lo que cuesta la vida en Francia! Hay, además, millones de jóvenes que nunca han obtenido empleo y, por tanto, no reciben protección alguna. Esa condición es dura, difícil, amarga, y lo peor de todo es que a pesar del desarrollo, a pesar de la integración, en Europa aumenta el desempleo y no existe realmente una plena justicia social. Existen enormes desigualdades en los ingresos personales. Las sociedades están, además, sometidas a crisis que, en este caso, ya no son ni cíclicas, parece que están entrando en una especie de caída en barrena, de crisis definitiva.

LOURDES ÁLVAREZ: Francia intentó un tipo de política keynesiana,<sup>232</sup> donde la demanda del Estado era el motor para la producción.

FIDEL CASTRO RUZ: ¿Cuándo?

LOURDES ÁLVAREZ: Con Mitterrand.<sup>233</sup>

FIDEL CASTRO RUZ: No, yo creo que ningún país europeo ha aplicado políticas keynesianas en los últimos tiempos.

LOURDES ÁLVAREZ: Y benefició a Alemania comprándole los equipos y maquinarias.

FIDEL CASTRO RUZ: Es posible dentro de la integración europea y el desarrollo especializado de ramas determinadas, pero no resultado de políticas keynesianas. Al contrario, Estados Unidos, por ejemplo, desde que subió Reagan, y en Europa en general, vienen haciendo una política antikeynesiana; quien aplicó realmente una política keynesiana fue Roosevelt.<sup>234</sup>

Ahora bien, como la inflación se convirtió en un fenómeno tremendo y se produjo en los últimos años una combinación de inflación con recesión, todos estos gobiernos se aterrorizaron y decidieron que primero que nada había que poner fin a la inflación, y para poner fin a la inflación se olvidaron del desempleo, pensaron en la reducción de los gastos públicos y de los déficits presupuestarios, porque estaban ante un fenómeno nuevo, que no se había conocido hasta la actualidad, que fue la combinación de recesión con inflación, y como consecuencia han estado aplicando políticas antinflacionarias, reduciendo el gasto público, que es precisamente la antítesis de la política de Roosevelt, que sí se guió por los conceptos de Keynes;<sup>235</sup> esta es una situación diferente, es un problema más complicado,

---

<sup>232</sup> *Política keynesiana*: Tipo de política económica que sigue los dictados generales del economista inglés John Maynard Keynes. (Ver nota más adelante). (*N. del E.*).

<sup>233</sup> *Francois Mitterrand* (Jarnac, Francia, 1916-París, 1996): Político francés. Fue el primer presidente socialista de la República Francesa. Buen amigo de Cuba. (*N. del E.*).

<sup>234</sup> *Franklin Delano Roosevelt* (Hyde Park, Nueva York, 1882-Georgia, 1945): Político estadounidense. Fue el único presidente de los Estados Unidos elegido cuatro veces consecutivas: en 1932, 1936, 1940 y 1944. Murió durante su cuarto mandato. (*N. del E.*).

<sup>235</sup> *John Maynard Keynes* (Cambridge, Inglaterra, 1883 -1946): Economista británico cuyas ideas tuvieron un fuerte impacto en las teorías económicas y políticas modernas, así como en las políticas fiscales de muchos gobiernos. Es particularmente recordado por su aliento a una política de intervencionismo estatal, a través de la cual el Estado utilizaría medidas fiscales y monetarias con el objetivo de mitigar los efectos adversos de las recesiones, depresiones y periodos de auge económico. (*N. del E.*).

pero no es realmente keynesiana la política que ha aplicado ninguno de estos países capitalistas industrializados en los últimos tiempos, y particularmente en los Estados Unidos, la actual Administración lleva a cabo una política antirroosveltiana, antikeynesiana, más bien una política monetarista estricta.

Y se dice que en los Estados Unidos trataron de combinar una política de incremento de la oferta con una política monetarista, en busca de resolver el complejo problema de inflación con recesión; fueron las primeras ideas de Reagan o de los que asesoran a Reagan, y en realidad lo que ha hecho Reagan es recoger el dinero del resto del mundo utilizando el poderío económico de los Estados Unidos, el hecho de que el dólar es prácticamente la moneda universal, para establecer una política económica, basada en restricciones monetarias por un lado, altos intereses por otro, y recoger el dinero del resto del mundo, como lo ha hecho, para lograr un espasmódico incremento de la economía de los Estados Unidos, y lograr los tres milagros de que yo hablaba esta noche: Incrementar la economía, reducir el desempleo y, al mismo tiempo, llevar a cabo el rearme de los Estados Unidos sin nuevos impuestos.

LOURDES ÁLVAREZ: ¿Por qué espasmódico?

FIDEL CASTRO RUZ: Porque si el año pasado crecieron alrededor de 7%, ya este año habían crecido en el primer cuatrimestre solamente a un ritmo de 0,7%, lo cual es realmente catastrófico. Y, en este momento, el déficit comercial se aproxima a los 140 000 millones de dólares como cifra probable para 1985. Se supone que el déficit con Japón, al ritmo que lleva este año, alcanzará los 50 000 millones de dólares, solo con Japón, el déficit comercial.

Además, puedo decirte que, recientemente, leí una noticia que en el Congreso de los Estados Unidos hay 86 medidas proteccionistas propuestas para atajar este déficit comercial con Japón, ya podrás imaginarte el desespero de los Estados Unidos cuando en el Congreso se proponen 86 medidas para frenar ese déficit. Y ese déficit no lo pueden frenar, excepto si se pasa por encima de todos los principios de libre comercio y libre competencia en que se basa el capitalismo y el mundo occidental.

Ya los Estados Unidos no pueden competir con Japón; los japoneses son más trabajadores, más austeros que los norteamericanos, y en los últimos 25 años invirtieron el dinero no en acorazados, ni en portaaviones, ni en misiles, ni están soñando con guerra de las galaxias, porque, entre otras cosas, les prohibieron soñar con eso, y lo dedicaron a tecnologías. Sin embargo, ya en este momento ni siquiera necesitan grandes inversiones en tecnologías para competir con los Estados Unidos, no necesitan ni siquiera

ra grandes esfuerzos en ese sentido, y lo que están haciendo es invertir grandes sumas en el exterior. El año pasado invirtieron cincuenta mil millones fuera de Japón; en tres años invirtieron 90 000 millones, y se supone que a fines de este año, 1985, Japón sea el más importante inversionista del mundo en el exterior. Mientras, los Estados Unidos gastan dinero en la esfera militar, tienen un programa de gasto de dos trillones de dólares —me refiero a trillones norteamericanos, billones españoles—, más concretamente dos millones de millones de dólares en ocho años, es el programa de gastos militares de Reagan.

Y, como decía, con esos gastos no se puede producir ni una aspirina para aliviar un dolor de cabeza, todo eso añadido al déficit presupuestario que será de alrededor de 200 000 millones, puede ser aún mayor si la economía no crece, como ya se puede apreciar que no crece o crece muy poco este año; aunque tomen medidas para reducirlo, se supone que ese déficit va a ser de 220 000 millones de dólares sin tales medidas, ya Reagan se ha resignado a no elevar el gasto militar en un 6%, aceptó un 3%, incluso ahora acepta cero incremento, pero está tratando todavía de compensar la inflación. Algunos legisladores no quieren siquiera que se tome en cuenta la inflación. De todas formas, aunque logran eso y realizaran más restricciones sociales, el déficit sería, como mínimo, de alrededor de ciento ochenta mil millones de dólares, lo que, unido al déficit comercial, es suficiente para hundir la economía de los Estados Unidos. Ese es el cuadro, y ya los milagros de Reagan se están acabando; la economía no crece y, realmente, lo que está ocurriendo es que la locomotora se ha parado o está empezando a pararse totalmente, lo cual va a agravar la situación económica actual del mundo, si fuera posible algo más grave todavía. Esa es la realidad en números sencillos y precisos.

LOURDES ÁLVAREZ: Señor, ¿cuál es la ayuda que está prestando Cuba, en este momento, a Nicaragua y a El Salvador?

FIDEL CASTRO RUZ: Nosotros le hemos dado una colaboración amplia en distintos campos: En el de la educación, de la salud pública y asistencia técnica en diversas áreas; hemos ayudado en algunos proyectos, en algunos desarrollos, en algunos préstamos, como el central azucarero nuevo, que se hizo con un crédito de Cuba, con un proyecto cubano, muchos equipos construidos en nuestro país, y al final, como consecuencia de todas estas agresiones de los Estados Unidos, vinieron las dificultades de Nicaragua y nosotros condonamos la deuda contraída por Nicaragua en ese objetivo industrial. Es decir, damos alguna colaboración económica, colaboración técnica y también hemos dado alguna colaboración militar en la cuestión de preparación de cuadros, preparación de tropas, en el dominio de algunas técnicas.

LOURDES ÁLVAREZ: ¿Esa preparación la hacen aquí en Cuba?

FIDEL CASTRO RUZ: Bueno, de las dos formas; nosotros hemos preparado cuadros civiles y militares en Cuba, y hemos ayudado a preparar cuadros militares también allí en Nicaragua.

Pero también México le ha dado una gran colaboración a Nicaragua, yo sé que México ha ayudado mucho a ese hermano pueblo, es uno de los países que más lo ha ayudado, más que nosotros en el terreno económico; pero también México tiene más recursos que nosotros, es un país exportador de petróleo y una de las dificultades mayores que tuvo Nicaragua durante años fue la obtención del combustible, y sé que México le suministró durante más de cinco años 50% del combustible que necesitaba, le dio grandes facilidades de pago, hasta fecha reciente, en que las dificultades de México crecieron y se le hizo más difícil seguir suministrando petróleo en esas condiciones, pero en ese período le suministró más de quinientos millones de dólares en petróleo a crédito.

Yo siempre expongo el ejemplo de México, porque tuvo un comportamiento ejemplar con Nicaragua, le dio una ayuda generosa, una ayuda económica mayor que la que le hemos dado nosotros. Nosotros hemos dado una mayor ayuda en otros terrenos, como los que te he mencionado; pero México le brindó una importante y decisiva ayuda económica, por la cual el pueblo nicaragüense siempre le estará agradecido, y nosotros mismos también sentimos sincero reconocimiento de gratitud hacia México por esa generosa ayuda que le prestó al pueblo de Nicaragua.

[...]

LOURDES ÁLVAREZ: Y de este encuentro, en el cual había mujeres de la derecha, de la izquierda, pasando por toda una gama, y usted vivió el proceso cuando expusieron la situación de sus países y vio la respuesta a través de las conclusiones que se hicieron esta noche, usted como observador y participante también de este proceso, ¿qué opina?

FIDEL CASTRO RUZ: Que este es un fenómeno enteramente nuevo en América Latina, nunca se había visto un proceso de esta índole, nunca se había visto una unidad tan estrecha dentro de factores tan diversos y tan amplios, nunca, jamás. Ahora esto viene a confirmar la tesis de que no son las ideas las que crean crisis, sino son las crisis las que generan ideas. Esta profunda y extraordinaria crisis, la mayor que hemos conocido en la historia de nuestros pueblos desde la independencia, ha generado muchas ideas, ha generado conciencia, ha generado unidad, está generando programas de lucha y está generando acción unida para resolver los proble-

mas de América Latina, de cada uno de nuestros pueblos y del conjunto de los pueblos de América Latina, puesto que estamos todos en un mismo barco que se hunde, y en el momento en que el barco se hunde hay que salvar el barco, o hay que salvar la tripulación y los pasajeros, entonces se producen estos fenómenos de unidad por encima de ideologías, creencias religiosas e, incluso, por encima hasta de las diferencias sociales.

A mi juicio, este es uno de los más extraordinarios encuentros que han tenido lugar; yo nunca, en 26 años de Revolución, había visto un evento de esta naturaleza, tan amplio, tan unido. Además, este evento reunió en La Habana a un enorme número de mujeres de una extraordinaria capacidad personal y calidad humana, y ellas reflejaron la tragedia de esos países. Reflejaron la tragedia no solo social y económica, sino también una tragedia sangrienta, como hicieron, por ejemplo, las delegadas chilenas, paraguayas, haitianas, salvadoreñas, guatemaltecas, que expresaron el drama sangriento que viven sus países. Y el resto expresó la tragedia también sangrienta que vivieron hasta meses recientes y expresó la gravedad del drama social en que están viviendo; reflejaron esa enorme crisis económica y social insoluble, como no sea a través de las fórmulas que se están planteando.

Se comprobó, realmente, de una manera elocuente, la tesis de que las ideas no generan crisis, pero las crisis sí generan ideas, e incluso, soluciones de los problemas.

No me extendo más porque prometí hacer la entrevista breve.

[...]

LOURDES ÁLVAREZ: Bien, hay una inquietud, que esa inquietud está muy generalizada, porque la hemos constatado en las calles, cuando hemos platicado con la maravillosa gente cubana, sobre el liderazgo de Fidel Castro.

FIDEL CASTRO RUZ: ¿Tú dices esa inquietud aquí? ¿Y cómo yo no la he visto por ninguna parte? Yo he visto a todo el mundo muy tranquilo, muy confiado en la Revolución, en el Partido, en la continuidad de la obra revolucionaria.

LOURDES ÁLVAREZ: No inquietud, no inquietud de desconfianza, nosotros siempre preguntamos, platicamos con la gente.

FIDEL CASTRO RUZ: ¿Qué preguntan ustedes?

LOURDES ÁLVAREZ: ¿Cómo están? ¿Están a gusto? Vemos a la gente feliz, contenta, contrario a mucha de la propaganda que nos llega por allá.

FIDEL CASTRO RUZ: ¿Y qué les preocupa?

LOURDES ÁLVAREZ: No, a ellos no les preocupa, nosotros nos preguntamos, somos nosotras las que nos preguntamos: ¿Después de Fidel, qué?

FIDEL CASTRO RUZ: No, no hay ninguna razón de preocupación, después de Fidel están montones de gente mejores que Fidel, y con Fidel está el Partido; y la Revolución no se basa en ideas caudillistas ni culto a la personalidad, la Revolución se basa en principios. ¿Cuál es la clave de la garantía de la Revolución? Que las ideas que nosotros defendemos son hace ya tiempo las ideas de todo el pueblo.

Cuando una idea se convierte en idea de todo un pueblo, de las masas, cuando la idea revolucionaria se convierte en conciencia de toda una nación, entonces no hay ningún riesgo; cuando esos principios se convierten también en conciencia de toda la nación, no hay nadie siquiera que pueda violarlos. Yo esto lo he reflejado con una frase que dije una vez: "Los hombres mueren, el Partido es inmortal"; pudiéramos añadir: "Los hombres mueren, el pueblo es inmortal; los hombres mueren, las ideas son inmortales, son perennes, incluso se renuevan, se enriquecen, se desarrollan".

Por lo tanto, yo le aseguro que no hay ni la más remota razón de inquietud, y en el pueblo tampoco la hay. Puede ser que le duela, desde luego, si nos morimos o nos retiramos, sin duda alguna tristeza puede tener lugar, pero no le produciría desconfianza, ni temor, ni inseguridad.

Nosotros somos un grupo reducido, fuimos los primeros, digamos, los fundadores, si se quiere, de la Revolución. Siempre los fundadores tienen mucha autoridad personal, mucho prestigio. Los que vienen detrás son muchos más, son miles, decenas de miles de cuadros valiosos. Los próximos dirigentes, cuando pase esta generación de fundadores, serán gente nueva y gente escogida entre decenas de miles. No tendrán, por sí mismos, tanta ascendencia y tanto prestigio como los fundadores, no quiere decir que tengan menos cualidades que los fundadores, tendrán muchos méritos, tendrán incluso más preparación, más experiencia, a su edad, que la que teníamos nosotros, más cultura política y científica, también cultura técnica, y tendrán, sobre todo, algo que no teníamos nosotros cuando comenzamos, que es un gran Partido, militante, bien organizado, fuerte; tendrán algo que no teníamos nosotros, un pueblo preparado, un pueblo culto, un pueblo sin analfabetos, un pueblo con cientos de miles de graduados universitarios, toda una intelectualidad, un contingente de técnicos, de científicos, de intelectuales, de obreros calificados, una población con una considerable cultura política, factores con que no contábamos nosotros.

Como ellos serán escogidos entre miles que tienen, como ellos, gran preparación y grandes virtudes, la autoridad se la dará el pueblo y se la dará el Partido sustituyendo el fenómeno que se dio en nuestro caso, en que nos confirió mucha autoridad el hecho de haber sido iniciadores de esta lucha y haber llevado el país a la Revolución y al éxito durante un período considerable de tiempo.

Pero olvídense de toda idea de caudillismo, en nuestro país no existe eso. No estaríamos ninguno de nosotros tranquilos si creyéramos que cuando desapareciéramos o nos retiráramos, la Revolución iba a empezar a correr riesgos. Hemos logrado desarrollar principios, ideas muy sólidas, y lo más importante es que esas ideas están enarboladas hoy, son defendidas y son sentidas por todo un pueblo. Eso es lo más seguro que puede existir.

LOURDES ÁLVAREZ: Comandante, le agradecemos muchísimo esta entrevista. Para nosotros es muy importante el tener la oportunidad de conversar con usted, de escucharlo, y podríamos escucharlo toda la noche.



## DISCURSO EN LA CLAUSURA DEL III ENCUENTRO CONTINENTAL DE MUJERES,

La Habana, 7 de octubre de 1988, "Año 30 de la Revolución"

Queridas delegadas:

Estimadas y estimados invitados:

Ciertamente me colocan ustedes en un compromiso serio al exigirme que haga la clausura de este evento, en el cual, realmente, he participado muy poco; no fue como en la ocasión anterior, en el año 1985, durante el II Encuentro, en que estábamos discutiendo, fundamentalmente, el problema de la deuda, y visité muchas veces este Palacio de Convenciones, tuve la oportunidad de presenciar y participar en los debates. En esta ocasión otras obligaciones han hecho imposible ese privilegio.

He tratado de obtener algunas informaciones sobre el desarrollo del evento, escuché con mucha atención los informes de las comisiones y, sobre todo, la Declaración Final.

Veo, realmente, que se ha discutido un gran número de problemas, no me explico cómo tantos en tan poco tiempo; pero pienso, o sé por lo que se ve, que se dividieron ustedes en comisiones, y cada comisión se dividió en numerosos grupos que, me imagino, les permitió desarrollar un debate realmente amplio y rico.

Pensaba mientras se leían esos informes y se hacían propuestas, análisis, etcétera, en la posible conveniencia de recoger esos debates en un libro. No es nuevo, ya lo hemos hecho en otra ocasión, a raíz, por ejemplo, de la VI Reunión Cumbre de los No Alineados.

En esas reuniones de No Alineados, se pronuncian muchos discursos; no son debates como estos, sino, que vienen decenas y decenas de jefes de Estado y de Gobierno, se paran en la tribuna y pronuncian tremendos discursos, a veces más largos que los que yo pronuncio. Pero yo tengo el cuidado de no pronunciar discursos muy largos en ciertas circunstancias porque hay que saber en qué momento se puede y en cuál no se puede, y he visto muchos casos que decían: "Vamos a hablar unos 15 minutos nada más". Una disputa por los turnos terrible —porque, bueno, son jefes de Estado; por algo tienen tan mala fama—. El hecho es que ninguno llegaba puntual, a las 10:00 de la mañana, cuando comenzaban las sesiones. A veces venían a las 11:00, 11:30 ó 12:00, a esa hora estaban reunidos, nadie quería el turno de las 10:00 de la mañana. Díganmelo a mí, que tuve que presidir una Reunión Cumbre aquí y había que tener mucha sabiduría y aplicar una diplomacia sofisticada para poder conciliar tantos intereses.

Pero, bueno, también a veces se prolongaban los debates hasta las dos, las tres de la mañana, y la última sesión en Cuba terminó a las seis de la mañana. Si ellos adoptaran el método de ustedes de comisiones, podían trabajar mucho más, se pronunciarían menos discursos y se podrían hacer análisis más profundos en esas Reuniones Cumbres de Países No Alineados.

¿Y qué hicimos? Decidimos publicar todos los discursos. No sé si habrá alguien que alguna vez se los lea todos, pero por lo menos quedan para la Historia, y siempre habrá un investigador, un historiador, un estudioso de la política o, digamos, un curioso, que sea capaz de leerse aquellos volúmenes, donde hay, ciertamente, cosas muy interesantes, pero también hay retórica.

Ahora, yo pensaba si esos problemas que han discutido las delegadas a este encuentro se pudieran publicar, estoy seguro de que estaríamos ofreciendo a la opinión pública internacional, a la opinión pública latinoamericana, a los políticos, a los interesados en estas cuestiones, un material de extraordinario valor, de un valor actual y de un valor histórico, porque ustedes están recogiendo los problemas de nuestra era, los problemas que están sufriendo nuestros pueblos, y del mismo modo que hoy se estudian algunos procesos pasados, como la Revolución Francesa, que pronto va a cumplir dos siglos, se podía ver en todos aquellos acontecimientos que se describen, las causas, los factores objetivos, que fueron detonantes, las circunstancias sobre las cuales se produjeron grandes cambios sociales y se produjo una gran revolución.

Pienso, igualmente, que si se analizaran aquellos factores que precedieron a la Revolución de Octubre en el viejo imperio de los zares, también se podrían apreciar los factores que dieron origen a aquellos cambios violentos y profundos de la Revolución de Octubre. Del mismo modo, los historiadores del futuro tendrán que remitirse a estos materiales para comprender qué puede ocurrir y qué, seguramente, va a ocurrir si no hay solución para estos problemas.

Los historiadores del futuro tendrán que remitirse a todo lo que ustedes han debatido y han planteado aquí, para comprender de dónde emergió, si se mira a la distancia en el futuro, el cambio de las condiciones sociales, de las condiciones materiales, y las condiciones humanas que, inevitablemente, tenían que producirse en este Continente —me refiero al Continente latinoamericano y al Caribe; no me refiero tanto a los Estados Unidos o Canadá, que tienen otros tipos de problemas y requerirán otros tipos de cambios.

Ustedes han reflejado la realidad de nuestro Hemisferio, y por eso creo que sería valiosísimo recoger ese material en libros y, si es posible, también traducirlos para que hombres y mujeres de otros continentes puedan recibir información sobre todo lo que ustedes han descrito y han analizado.

En el II Encuentro —como decían— un tema fundamental fue el de la deuda externa. Ese año tuvieron lugar numerosas reuniones de tipo internacional, pero recuerdo que comenzó por la reunión de las mujeres latinoamericanas, y si aquella vez vinieron trescientas, esta vez han participado más de mil, y esto responde no solo a una mayor experiencia, a una mayor solidaridad, a un mayor contacto, sino que responde también a una mayor gravedad de la situación, de modo tal que fue capaz de despertar un interés muy grande por esta reunión.

En aquel año también tuvieron lugar reuniones de estudiantes y jóvenes, de campesinos, de sindicatos, de periodistas, de personalidades políticas, científicas, religiosas, culturales. Hubo numerosas reuniones en nuestro país aquel año, año que a nosotros nos parecía verdaderamente decisivo en esta batalla, de modo que en Cuba dedicamos una gran parte del tiempo a aquel problema.

Muchas cosas que entonces se planteaban eran nuevas, había muchas personas que cuando se hablaba de que la deuda no se podía pagar y que no se debía pagar, casi se asustaban de aquello, lo contemplaban a la luz de las normas de las relaciones de un núcleo familiar con el bodeguero —yo las tuve bastante, por cierto, cuando era estudiante, o cuando era recién graduado, y bastantes créditos que me dieron los bodegueros, y muy agradecido que estaba con los créditos de los bodegueros. Y voy a decir que al final algunas de aquellas deudas no se pagaron, al final; no porque no quisiera pagarlas, sino, realmente, porque cuando triunfó la Revolución no me quisieron cobrar los deudas. Quizás de mi sueldo, poco a poco, habría podido yo pagarles al bodeguero, al carnicero y, en fin, a unos cuantos acreedores que yo tenía. Todos hemos pasado por esas experiencias—.

Recuerdo, cosa curiosa, que hasta se hicieron encuestas en algunos países, en las que se preguntaba si debía o no pagarse la deuda y la mayoría de la población, en algunos países, decía que sí, que cómo no pagarla. La miraban a través del prisma de las relaciones con el bodeguero. Pienso que la deuda del bodeguero puede pagarse y debe pagarse, no podemos pelearnos con el bodeguero; pero las relaciones con el bodeguero son muy diferentes, y las deudas con el bodeguero son muy diferentes al tipo de deudas que se crearon en nuestros países.

En primer lugar, la deuda con el bodeguero la contrae uno, una persona, un núcleo, es su amigo, lo conoce, y en un momento en que no tiene un centavo le dan algo, después lo paga, y después le vuelven a dar; pero la

deuda latinoamericana no la contrajo ningún pueblo latinoamericano, ni recibieron nada los pueblos latinoamericanos.

Nosotros decíamos, entonces, y yo generalmente he admitido, que desde el punto de vista económico era imposible, no había recursos para pagarla, aunque se quisiera pagar no se podía pagar; que políticamente era imposible, puesto que los gobiernos que trataran de pagar esa deuda se arruinaban políticamente, y los hechos lo están demostrando. Decíamos: esto implica un gran riesgo para los procesos de apertura democrática, porque se van a desgastar los gobiernos, se van a arruinar políticamente.

Nosotros decíamos que desde el punto de vista jurídico era impagable, puesto que la deuda la debe pagar el que la contrae y no fueron los pueblos, no fueron los parlamentos, no fue, como regla, la representación popular la que contrajo esos compromisos, fueron los gobiernos; incluso, gobiernos tiránicos, gobiernos genocidas, se endeudaron en decenas de miles de millones de dólares, en cientos de miles de millones, muchas veces para comprar armas, muchas veces para pagar los cuerpos represivos, y entonces le iban a exigir al pueblo, en el momento de la apertura democrática, el pago de aquellas deudas.

Yo decía, por ejemplo, cómo le van a pedir al pueblo de Chile que pague los veintidós mil millones de dólares que entonces debían, de una deuda contraída por el régimen militar tiránico, represivo, que ha producido tantos crímenes, tantas desapariciones, tantas torturas. Cómo le van a pedir en la hora de la libertad del pueblo chileno que pague las deudas de Pinochet,<sup>236</sup> las que destinó a comprar armas, a forjar un ejército poderoso con el que ha mantenido su poder durante estos años, ¡cómo es posible!

En otros casos, las deudas las contrajeron los gobiernos, no pasaron por el Parlamento; otras, los ministros de Hacienda, los bancos nacionales; y, en muchas ocasiones, las empresas privadas, y quién sabe qué hicieron con ese dinero; porque, además de que el pueblo no participaba en ninguno de aquellos actos que originaron la deuda, el pueblo no recibió prácticamente nada, ese dinero se malgastó, o se robó, o se fugó, ¡o se fugó! No le llegó al pueblo; no es como lo que se le compra al bodeguero que, al fin y al cabo, lo consume el núcleo familiar. No hay fundamento jurídico para el pago de esa deuda.

---

<sup>236</sup> *Augusto Pinochet Ugarte* (Valparaíso, Chile, 1915-2007): Dictador y asesino que perpetró, junto a otros militares, el 11 de septiembre de 1973, el golpe de Estado que dirigió de antemano el gobierno estadounidense y sus agencias de inteligencia para derrocar al presidente constitucional Salvador Allende —quien murió en esa asonada—. Enlutó al pueblo chileno. Asumió el cargo de Jefe Supremo de la nación el 27 de junio de 1974 y después fue nombrado Presidente. Su mandato duró hasta marzo de 1990. (*N. del E.*).

¿Dónde está ese dinero? Si se supiera la cantidad de cientos de miles de millones de dólares —sí, ¡de dólares!, no de sucres,<sup>237</sup> ni de pesos, ni de australes,<sup>238</sup> sino de dólares— que se guardan en los bancos extranjeros de los Estados Unidos, de Europa, de Suiza, etcétera, podría ser quizás tanto como lo que se dice que se debe; porque no solo manipularon los intereses de aquella deuda, no solo hicieron operaciones leoninas, inmorales, sino que, además, aplicaron políticas para que el dinero se escapara y, en medio de la inflación que asolaba al Hemisferio y que es hoy peor, ¿quién iba a guardar el dinero? El dinero se va a donde encuentra seguridad; ¿y qué seguridad podían encontrar en estos países? De modo que no solo el dinero mal habido, sino el supuestamente bien habido —ganancias de empresas, de transnacionales, de corporaciones— se fugaba, porque no quería depreciarse, no quería devaluarse. En los Estados Unidos sobrevaleaba el dólar, pagaban altos intereses y cuanto dinero podía escapar a los Estados Unidos escapaba. En nuestros países iban dejando solo la ruina. Nosotros decíamos también que por estas causas y otras, desde el punto de vista moral, era imposible pagar la deuda. Que era como el caso de un jugador que va a un casino y se endeuda en un millón de dólares, y después les quieran exigir a los hijos pequeños del deudor que paguen el millón de dólares.

Había tantas razones, tantos argumentos. Nosotros decíamos que, históricamente, no éramos deudores, y ustedes han repetido eso, que éramos acreedores, porque fue nuestra sangre, fue nuestro sudor, fueron nuestras vidas, las de los hombres que esclavizaron de África, los hombres y mujeres que esclavizaron en América, las poblaciones que exterminaron, prácticamente, en medio de los más duros trabajos, los que suministraron el capital para el desarrollo del mundo capitalista desarrollado.

Ellos son, históricamente, nuestros grandes deudores. Ellos nos han saqueado en el pasado y nos saquean en el presente; nos robaban antes y nos roban ahora; nos robaban cuando éramos colonias y nos roban ahora, quizás más todavía, cuando somos neocolonias. Nos roban todos los días, a todas horas; en este momento nos están robando, cada vez que se hace una transacción comercial nos roban, nos pagan mucho menos precio cada vez por nuestros productos, y nos cobran mucho más por lo que importamos, que puede ser una máquina industrial, puede ser un medicamento, puede ser una materia prima semielaborada, puede ser una tecnología.

---

<sup>237</sup> *Sucre*: Antigua moneda nacional de la República del Ecuador, que dejó de acuñarse el 30 de marzo de 2000; después, en 2001, se puso a circular oficialmente el dólar. Se cotizaba el sucre a 25 000 por dólar. (*N. del E.*)

<sup>238</sup> *Austral*: Antigua moneda nacional de la República Argentina que precedió, hasta 1992, al peso, actual moneda oficial argentina. Se cotizaba el austral a 10 000 por dólar. (*N. del E.*)

Nos cobran cada vez más caro por eso y por esas cosas que decían ustedes en la Declaración Final, artículos mercachifleros<sup>239</sup> de las transnacionales, con las que insinúan ustedes llevan muchas veces a prostituir a las mujeres latinoamericanas.

Nos roban constantemente, y los datos estadísticos, matemáticos, demuestran cómo ese fenómeno es cada vez peor, nos pagan cada vez menos y nos cobran cada vez más caro; porque el café o el cacao o el banano o los zapatos que se elaboran, los textiles que se producen y que se exportan —porque, además, pretenden que vivamos de exportar zapatos, textiles, chucherías, materias primas, alimentos para ellos elaborarlos, y después, muchas veces volver a vendérselos carísimos—, esas mercancías las producimos con salarios de hambre.

¿Cuál es el nivel de vida del campesino que produce el cacao o del obrero agrícola que produce el cacao, el café y todos esos productos? ¿Tiene electricidad acaso? ¿Cuánta electricidad consume? ¿Tiene refrigeración, televisor, se alimenta bien, calza, viste, recibe atención médica, tiene jubilación, tiene seguridad social? No, no tiene nada de eso, como regla; anda descalzo, se le mueren los hijos porque no tiene medicamentos, ¿si no, por qué se muere un millón de niños cada año en América Latina? Que pudieran salvarse, según expresan los técnicos y los especialistas de la UNICEF, ¡que pudieran salvarse! Es que los que producen todos esos bienes no tienen con qué prestarles asistencia médica a sus hijos, ni para comprar medicamentos; ellos viven en bohíos con techo de guano —si es guano, o cualquier otra cosa, o de lodo, de lo que puedan—; ellos reciben un salario muchas veces de menos de 50 dólares mensuales, al cambio del dólar. Se sabe que esa es la situación, en la mayoría de los países latinoamericanos hoy día, el salario de ellos son 50 dólares o menos, pero lo que compran se produce con un salario de 1 000 dólares, 1 500, 2 000. Pagamos las elevadas ganancias capitalistas.

Hasta los impuestos de guerra pagamos, porque el llamado impuesto sobre el valor añadido incluye los impuestos con que se sufragan los gastos militares en los países capitalistas desarrollados.

Nosotros pagamos, cuando compramos algo en ese mundo desarrollado, hasta los impuestos de guerra; mientras, los salarios crecen, han crecido casi constantemente. ¿Acaso los boletines que hablan de la economía y de la situación social de América Latina señalan que crece el salario real

---

<sup>239</sup> *Artículos mercachifleros*: Se ha empleado aquí la palabra mercachiflero para significar las mercancías o artículos de poca importancia. El término *mercachiflero*, además de significar, '*buhonero*', tiene otra acepción y esta es despectiva, '*mercader de poca importancia*'. (*N. del E.*)

latinoamericano? Todas las informaciones que van llegando en los últimos ocho años dicen lo contrario, dicen que el ingreso real per cápita de América Latina disminuye cada año, los salarios cada vez son peores; mientras más altos son los salarios allá, los ingresos en el mundo capitalista desarrollado, las ganancias de las grandes transnacionales —porque el salario solo es una parte—, las enormes ganancias, los enormes gastos, los lujos de esas sociedades que ya no hallan qué hacer con lo que tienen; esa llamada sociedad de consumo, en que ya no hallan dónde echar la basura. Cualquiera día se entierran con la basura que producen, ¡cualquiera día se entierran solo con la basura que producen!

Casi todos los días llega la noticia de un barco fantasma que anda por el Caribe o anda por los mares de África, que lleva la basura de Inglaterra o de los Estados Unidos —porque muchos países capitalistas industrializados no quieren ya ni la basura y nos la quieren echar arriba a nosotros—, a un puerto cualquiera del Tercer Mundo; intoxican todo, envenenan todo. ¡Ni han resuelto esas sociedades con esas riquezas sus problemas!, porque allí hay mendicidad, pobreza, desempleo, parte de la población que pasa hambre; hay prostitución en esos países capitalistas desarrollados, drogas en cantidades crecientes, niños abandonados. No, no han resuelto sus problemas; el delito crece en todas esas sociedades, no han resuelto sus problemas, en medio de esa abundante riqueza que proviene, en gran parte, de nuestro sudor y de nuestra sangre.

Por eso digo que nos roban todos los días. Con lo que nos han robado, lo que nos han quitado solo por el intercambio desigual, habría para pagar dos veces la deuda de que se habla. Entonces quieren que se pague la deuda y, además, seguirnos robando; o como señalaron ustedes en el documento, que se les pague en acciones o que se capitalice la deuda.<sup>240</sup> Con esa deuda compran la América Latina completa y sus esclavos, a nosotros juntos completicos; pasamos a ser propiedad de los bancos del imperio, sí, con ese sistema de capitalizar la deuda, o de convertirla en acciones; lo poco que nos queda nos lo quieren quitar. Este fue un tema muy analizado en ese año 1985, y yo decía que en aquella etapa no se entendía bien en qué consistía este problema.

Pienso que el año 1985 fue un año de formación de conciencia en nuestros pueblos. Todas aquellas reuniones podían haber producido más —ese es otro tema—, pero, al menos, produjeron conciencia del problema, y hoy es universalmente aceptado lo que entonces se planteaba, lo que entonces se afirmaba. Hoy se puede decir que nuestros pueblos tienen una plena conciencia de este problema.

---

<sup>240</sup> Se refiere Fidel a que, ellos, los imperialistas, son los que están exigiendo que se les pague la deuda, o ya en acciones o que se capitalice la deuda. (*N. del E.*)

Fueron los gobiernos los que no tomaron conciencia cabal del problema, y eran los gobiernos los que tenían que haber actuado.

Nosotros esperábamos que los gobiernos latinoamericanos actuaran, luchábamos por formar esa conciencia en la opinión internacional, de modo que se pudieran crear las condiciones adecuadas para una lucha unida de todos los pueblos latinoamericanos y del Caribe, y del Tercer Mundo. Porque nosotros, aquellos materiales, se los enviamos a los gobiernos de todos los países, de todos los continentes, desarrollados y subdesarrollados; porque también nosotros considerábamos que aquella era una oportunidad excepcional, y nosotros planteábamos, incluso, la unidad interna en los países para luchar contra la deuda, y la unidad entre los países para luchar contra la deuda, y la unidad no solo entre los países latinoamericanos, sino entre todos los países del Tercer Mundo, porque decíamos: este es el problema urgente, fundamental, clave, decisivo de este momento.

Nosotros no veíamos aislado el problema de la deuda, lo veíamos asociado a las condiciones que crearon esa deuda; lo veíamos asociado, en esencia, a la relación de intercambio entre el mundo capitalista desarrollado y los países del Tercer Mundo, y decíamos: Tiene que venir el Nuevo Orden Económico Internacional, que ya había sido aprobado en las Naciones Unidas, una nueva política que realmente eliminara las causas de la deuda, que estaban en el subdesarrollo, en todas estas formas mediante las cuales nos saquean, en estas formas mediante las cuales nos roban, o sabotean nuestras producciones mediante el dumping, o mediante medidas arancelarias u otras prácticas abusivas.

Nosotros decíamos: la deuda debe ser el factor que una y permita reunir fuerzas para luchar por el Nuevo Orden Económico Internacional, y, además, que sea la antesala también de una verdadera política de unidad y de integración entre los países de América Latina.

Creo, realmente, que 1985 era un año decisivo, psicológico, si los dirigentes de los países hubieran estado a la altura de las circunstancias.

Mi conclusión es —y aquí no hago distinción de partidos, y no digo esto por ofender a nadie, por lastimar a nadie, sino por convicción— y está demostrado por la Historia que las clases gobernantes de América Latina no supieron estar a la altura de la situación.

Nosotros no proclamábamos nada contra los gobiernos, no estábamos proponiendo revoluciones ni subversiones; nosotros estábamos llamando a que se tomara conciencia del problema por los pueblos, por los gobiernos, y librarán la batalla.

Nosotros decíamos: "Se puede bloquear a un país, a un país pequeño como Cuba o Nicaragua o Panamá; pero no se puede bloquear al Continente completo".

Nosotros planteábamos que si un país daba el paso al frente, todos los demás lo apoyarían y tratábamos de crear condiciones para ello.

Creo, sinceramente, que se perdió una oportunidad histórica muy grande, porque cada situación tiene su momento óptimo, culminante. En aquel momento estaban bajo el pánico los países capitalistas desarrollados, y nosotros no estábamos, por cierto, proponiendo que se arruinaran los bancos. Nosotros decíamos: "Hay dinero para borrar la deuda, hay dinero para costear el Nuevo Orden Económico Internacional, y ese dinero está en los gastos militares". Nosotros sacábamos la cuenta de ese millón de millones de dólares que se gastaba todos los años en la esfera de las armas, y se gastan, y se siguen gastando.

Búsqese la paz, búsqese la coexistencia, planteábamos nosotros, y con el dinero que se ahorre en armas se pueden resolver estos problemas. Y esto no llevará a la ruina de los países industrializados, al contrario, permitirá un mayor comercio internacional, permitirá que les den empleo a las decenas de millones de desempleados que tienen en esos países, con sus reconversiones industriales, etcétera, porque tienen decenas de millones de desempleados.

El día que los países del Tercer Mundo tengan capacidad adquisitiva, el día que los países del Tercer Mundo puedan adquirir todos los equipos y los bienes que necesitan para su desarrollo, los países industrializados también se beneficiarán considerablemente. Ahí está el dinero, porque el dinero estaba y está ahí. Claro que no lo íbamos a lograr, por caridad o razones filantrópicas, teníamos que exigirselo uniéndonos y diciendo: "¡Se acabó el saqueo!". Hubiéramos podido organizar una fuerza capaz de exigir.

Nosotros no nos sentamos a rezarles a los capitalistas o a los banqueros capitalistas o al mundo capitalista desarrollado. Nosotros no planteábamos eso. Nosotros decíamos: "Tenemos fuerza para exigirles, ¡para exigirles!". Pero los que tenían que tomar las decisiones, los que tenían que reunirse y unirse y librar una batalla, aunque solo fuera como un sindicato cuando los trabajadores de una fábrica se reúnen y se agrupan, y son capaces de ir a una huelga cuando quieren una mejoría de sus condiciones de vida, cuando tienen una demanda económica, no lo hicieron.

Nosotros no fuimos capaces de comportarnos ni siquiera como los miembros de un sindicato, de unirnos; no fue posible porque el imperialismo no

quería que se unieran, ni siquiera que se reunieran, y decían que no. Entonces los países capitalistas desarrollados decían: "¡Que no haya club de deudores!". Y los dirigentes latinoamericanos lo primero que hacían cuando se levantaban por la mañana, antes de desayunar, era jurar solemnemente que no harían un club de deudores.

No hubo reunión en que no se jurara esto —por ahí están los cables internacionales—, mientras ellos se reunían —los grandes países capitalistas— en el Club de París, mientras ellos se reunían en el Fondo Monetario Internacional, del cual son dueños, mientras ellos se reunían todos los años, una vez en Tokio, otra vez en Canadá y en otras partes, y a los dirigentes latinoamericanos: "¡Prohibido reunirse!", no teníamos ni los derechos que tiene un pequeño sindicato de una fábrica. Éramos obedientes, proclives, sumisos a los deseos, a las exigencias, nos asustaban; lo que el imperialismo quería era discutir uno por uno, por separado. Es como si un grandulón se pone a discutir, uno por uno con todo un grupo de pioneros,<sup>241</sup> uno por uno con los pioneros. Si los pioneros se reúnen es posible que lleven a Gulliver<sup>242</sup> al suelo, porque creo que a Gulliver los enanitos<sup>243</sup> lo llevaron al suelo, porque se reunieron los enanitos. En este caso, los enanitos ni siquiera se reunieron, no se agruparon para luchar contra Gulliver. Esa es una responsabilidad histórica, la Historia tendrá que consignar eso, la Historia tendrá que exigir cuentas.

Nosotros decíamos: "Si estos problemas no se resuelven, nuestras sociedades van a estallar". Incluso dije: "No pienso tanto en la probabilidad de que vuelvan los gobiernos militares, como en las posibilidades de grandes estallidos sociales, porque los países están tan arruinados que se han hecho ingobernables". Lo cierto es que cuando los países se hicieron ingobernables, tuvieron más efecto las presiones populares, cuando ya estos gobiernos militares no podían manejar el país, porque lo tenían

---

<sup>241</sup> *Pionero, pionera*: Miembro de la Organización de Pioneros José Martí, que agrupa a los niños del nivel primario y de secundaria básica en dos categorías o grupos, el primero, pioneros Moncadistas, para alumnos desde el 1er. grado hasta el 4to. grado, que usan una pañoleta azul sobre su cuello; y el segundo, pioneros José Martí, para alumnos de 5to. y 6to. grados, que emplean una pañoleta roja sobre el cuello. Su lema "Pioneros por el comunismo, ¡seremos como el Che!", denota su carácter comprometido con la Revolución. (*N. del E.*)

<sup>242</sup> *Gulliver*: Personaje de ficción del libro titulado *Los viajes de Gulliver*, de Jonathan Swift (1667-1745), el más famoso de los escritos por su autor. (*N. del E.*)

<sup>243</sup> *Los enanitos*: Personajes del libro antes citado, *Los viajes de Gulliver*, en que se hace una sátira vigorosa de la sociedad humana contenida en relatos de aventuras fantásticas, como las tituladas, "Gulliver en el país de los gigantes" y "Gulliver en el país de los enanos". A Gulliver, mientras dormía, los enanitos lo dejaron atado al suelo en que se echó. (*N. del E.*)

superendeudado, entonces fueron más proclives a abandonar el gobierno, y si fuera posible que no les exigieran cuenta por los crímenes; abandonar el gobierno, dárselo a los civiles y decirles: "Ahí lo tienen, arréglense como puedan". Pero como no hay dinero ahora, no hay negocio, no hay créditos, no hay nada, en general los teóricos de los golpes militares no se sienten muy tentados a hacerse cargo del gobierno ¿porque se van a hacer cargo de qué, de un problema, de un dolor de cabeza, de un país inmanejable, de un país arruinado?

Les advertíamos a las clases dirigentes de América Latina: el peligro es otro, el peligro es de grandes estallidos sociales.

Y aquí vemos cómo los problemas se van acumulando; cada vez hay más dinamita en este polvorín, cada vez hay más, y ustedes lo reflejan en las cosas que aquí explican; cada vez hay más dinamita y cada vez hay más indignación, más irritación, más humillación, porque muchas cosas no solo nos duelen, nos someten a un sufrimiento físico, nos someten también a un tremendo sufrimiento moral.

A ese sufrimiento moral se refieren ustedes cuando hablan de la forma en que invaden la esfera cultural de nuestro Hemisferio; nos duele, a todos nos duele la forma en que a través del control de los medios masivos de difusión, de las transnacionales de la información, nos informan lo que ellos quieren que nosotros conozcamos, y matizado de la forma que les interesa que nosotros lo conozcamos. Todos los días no solo nos roban, todos los días nos envenenan a través de sus agencias transnacionales, todos los días agreden nuestra cultura. Y eso se sabe, hay sociólogos que han hecho estudios de la influencia nefasta de ese empleo abusivo de los medios de divulgación masiva en manos del imperio.

No importa que la televisión sea nacional o pertenezca a un capitalista nacional, lo que se publica, lo que se informa viene de fuera todo; las noticias que se publican en los periódicos, en muchas revistas, en la radio, vienen de fuera, y sale de las metrópolis imperialistas lo que se divulga. Las películas que en general se difunden vienen de fuera, viene enlatada toda esa propaganda igual que se enlata, qué sé yo, un pedazo de tocino, de jamón, alguna cosa de esas, así nos las mandan de allá. Y los episodios, los seriales y todo, enlatados para acá.

Los sociólogos han comprobado que los niños que están viendo esos programas todos los días no saben la historia de su país, ni saben quiénes fueron los fundadores de su país, pero saben cuáles son los personajes de todos esos seriales, los niños sí conocen eso.

Eso es doloroso, es terrible; es una forma de enajenación tremenda, de intoxicación constante de la mente, de la inteligencia, del corazón de los niños de nuestro Hemisferio, y todos los días los están envenenando. Esos son los problemas morales, pero también nos trae otros problemas.

El sida, ¿quién lo divulgó por el mundo? ¿Por qué ahora están los países latinoamericanos invadidos de sida, en mayor o menor grado? Fueron ellos, fueron los imperialistas los que diseminaron el sida por América Latina y por el mundo. Y no quiero mencionar países, pero uno se duele, se conmueve cuando llegan informaciones de los índices de sida. Solo que en los Estados Unidos, que es el más infectado de todos por tanta droga y tantos vicios que hay en ese país, tienen sofisticados equipos para analizar la sangre, para tomar medidas, para buscar medicamentos —si no a todos por lo menos a mucha gente—, todo lo que no tiene ningún país latinoamericano: las tecnologías, los equipos sofisticados, los reactivos para hacer una prueba. Hambre sí, incremento de la prostitución, de la droga; porque los países latinoamericanos no eran consumidores de drogas y ahora los están convirtiendo en consumidores de drogas, a partir, por un lado, del colosal mercado que creó la sociedad imperialista de cientos de miles de millones de dólares al año en drogas, y de la pobreza, el subdesarrollo y el hambre de los países latinoamericanos.

Ahora, no solo convirtieron a los latinoamericanos en productores de drogas —hasta que los suplanten ellos en sus invernaderos, porque ya producen en los Estados Unidos más marihuana que todos los países latinoamericanos juntos, para citar un ejemplo, y terminan produciendo la heroína, la cocaína sintética y todo eso—, convirtieron a países latinoamericanos en productores de drogas y los terminan convirtiendo en consumidores de drogas.

Esos son los problemas a que ustedes se refieren —pensaba yo— cuando hablan en el informe de las comisiones sobre la corrupción y la violencia que introducen en el hogar. ¿Esa violencia cómo la introducen? A través de los más increíbles materiales filmicos, que no enseñan nada, no educan nada, no crean nada, no producen ningún bien en el hombre, sino un uso excesivo del sexo, de la violencia; una locura sexual y un carnaval de violencia.

Es decir, que deforman los hogares latinoamericanos, no solo nos explotan y nos saquean. Cuando nos creemos muy libres y muy independientes, no solo nos roban todos los días, sino que nos envenenan todos los días, y lo que ustedes han dicho aquí refleja la toma de conciencia de esos problemas. ¿Y qué, vamos a ser unos eternos robots y nos vamos a dejar imponer esas condiciones, o seremos capaces de tener conciencia de esos

problemas, reflejarla, expresarla, divulgarla, plantearla, unirnos y luchar contra ellos?

Todos estos problemas afectan a todas las familias y, muy especialmente, a la mujer. ¡Muy especialmente la mujer está recibiendo el peso principal!, como ustedes han señalado, de esta crisis económica y moral, de esta situación, de estos problemas, con el incremento del desempleo, con el incremento de las madres solteras desempleadas, de las madres responsables únicas del hogar, en condiciones económicas muy difíciles. Las mujeres son especialmente sensibles, puesto que les llegan muy directamente las consecuencias, se ven muy directamente afectadas por estos problemas.

Entonces, ¿cuál va a ser el futuro? El futuro no va a ser que nosotros doblemos cada vez más el espinazo; el futuro no puede ser que sigan engañando a las masas, a los pueblos, cuando los pueblos están tomando cada vez más conciencia de estos problemas.

Yo les decía que con relación a esta situación nosotros no estábamos promoviendo la subversión, no es necesario; no estábamos planteando cambiar los gobiernos, sino que los gobiernos que están son los que tienen que actuar. Este es un problema que afecta a todos los sectores sociales, que incluso afecta a todas las clases sociales, no solo al campesino, no solo a los asalariados, sino a los pequeños productores, al bodeguero de que habla yo, a los pequeños comerciantes, a los profesionales.

Nosotros sabemos lo que pasa en muchos países con los profesionales; nosotros sabemos las decenas de miles, los cientos de miles que están saliendo de las universidades sin empleo; y nosotros sabemos de los profesionales que tienen que tener dos o tres empleos para poder vivir decorosamente, no un empleo, sino dos y tres, y muchos que han tenido que ir a manejar taxis y hacer distintos trabajos para poderse ganar la vida, porque las universidades siguen produciendo cientos de miles de profesionales sin empleo. Yo he meditado sobre esto y digo: "Bueno, ahí está promoviéndose a los teóricos de las revoluciones, ¡a los teóricos de las revoluciones!, porque en general las revoluciones las hacen los pueblos, pero la teoría la proporcionan los intelectuales, los profesionales, los que fueron a las universidades, los que tienen mayor preparación teórica, visión más clara de los problemas, posibilidades de expresarlas y gran resentimiento". Así que por dondequiera que uno mira se van añadiendo elementos explosivos en las sociedades latinoamericanas.

Y nosotros no estábamos promoviendo lo que llaman la subversión, sino estábamos diciendo cómo estos problemas afectan a todos los sectores, a

toda la sociedad, al Estado, a los procesos políticos. Nosotros, con buena lógica, esperábamos que los gobiernos asumieran su responsabilidad en el momento oportuno.

Bueno, se ha producido desgaste, eso es indiscutible, gobiernos que ganaron en elecciones gran número de votos, que obtuvieron un gran apoyo popular en cuestión de pocos años, a veces en cuestión de meses se desgastan, pierden el crédito, pierden la confianza, pierden el apoyo con que en determinado momento accedieron al poder. Ese proceso de desgaste se está produciendo, y en algunos casos aceleradamente, porque los gobiernos se ven impotentes, a decir verdad, se ven en situaciones de impotencia, porque de esa impotencia no sale un gobierno solo, aislado.

Puede tener un gobierno buenas intenciones, conciencia del problema, deseos de querer resolver los problemas, pero no tiene cómo empezar a resolverlos, ni con qué resolverlos, si estos factores que están gravitando tan fuertemente no se resuelven; si, realmente, no se resuelve el problema de la deuda, el del Nuevo Orden Económico Internacional, si no se busca una mayor cooperación en estos países, si no salimos de la infernal dependencia.

Un gobierno al que eligen por cinco años, por cuatro años, ¿cuánto tarda hoy en desgastarse? Un gobierno al que elijan en buena lid, en una elección libre con participación de todos, ¿cuánto tarda en desgastarse hoy un gobierno en América Latina? Luego no es coyuntural el problema, es estructural, hay una crisis del sistema; pudiéramos decir que el sistema es incapaz de resolver, el sistema agrava cada vez más los problemas, el sistema se muestra cada vez más impotente, esa es una realidad. Y sacar esta conclusión no es estar promoviendo la subversión, ¡ojalá se pudiera resolver sin violencia! Lo que nosotros planteábamos en el año 1985: Tomemos las medidas para evitar las circunstancias que dan lugar a las situaciones explosivas, las que dan lugar a los cambios violentos.

Incluso ahora, cuando visitamos el Ecuador, ante algunas preguntas de los periodistas nosotros dijimos: "La violencia es el último de los recursos". Se me ocurrió decir —y creo que esto lo compartirán quienes hayan estudiado la historia de aquellos acontecimientos—: "Si hubieran existido reyes sabios, tal vez no hubiera habido Revolución Francesa". Y dije más: "Si hubieran existido zares sabios, tal vez no hubiera existido Revolución Rusa, o por lo menos el tipo de revolución violenta que tuvo lugar". Y yo les decía allá a los periodistas en Ecuador, les decía con dolor: "Yo aprecio que se están acumulando las condiciones objetivas que dieron lugar a las grandes revoluciones históricas, y aprecio que

se están acumulando en América Latina —a eso me refería— las condiciones objetivas que en otros tiempos dieron lugar a las grandes revoluciones históricas, y no vemos a los gobiernos suficientemente sabios, que puedan tomar las medidas que den lugar a la evolución, a las reformas o a los cambios que impidan ese tipo de revoluciones clásicas, ¡no vemos la sabiduría por ninguna parte!, no la vemos en los gobiernos de nuestra región, no la vemos en los gobiernos de los países capitalistas desarrollados; no la vemos, ni mucho menos, en los Estados Unidos, no tienen conciencia, cada vez lo que quieren es mayor poderío militar, mayor poder económico, más propaganda, más poder represivo y más violencia para impedir los cambios!

Kennedy, al menos, vio los problemas de América Latina. Fue por los días del triunfo de la Revolución Cubana. Y esto tengo que explicarlo, porque veo entre ustedes tantas caras jóvenes, que pienso que muchas de ustedes no habían nacido, u otras eran pioneras —y si alguna se disgusta por esto, que levante la mano—; eran pioneras, cuando triunfó la Revolución Cubana, no sabían de política, no leían las noticias, no conocían la verdadera historia, todo lo que se hablaba de Cuba venía de allá, "del Norte revuelto y brutal", como lo calificó Martí, todos sus cables se dedicaban todos los días a decir cuantas cosas se les ocurría sobre la Revolución Cubana, igual que hicieron los reaccionarios con todas las que le precedieron.

Me encontré después, leyendo unos libros de Sholojov,<sup>244</sup> que muchas de las cosas que decían de nosotros ya las habían inventado allá cuando la Revolución de Octubre, y le habían dicho a la gente que los muchachos se los iban a confiscar. Aquí les dijeron a las madres que les iban a confiscar los muchachos y se los iban a mandar para Rusia. ¡Oiga usted, para Rusia! No sé dónde los iban a ubicar allá, si en Siberia o dónde, porque ese país es grande; que el Estado iba a tomar los muchachos, y el Estado lo que ha hecho en 30 años es exigirles a las familias que se ocupen de los muchachos y que colaboren con la escuela. Exigirle a la familia y decirle a la familia que la educación no puede ser solo tarea del Estado, de los maestros, de los profesores, de la escuela, que es en un grado también importantísimo y decisivo, tarea de la familia.

---

<sup>244</sup> *Mijail Sholojov* (Kurshlino, Rusia, 1905-1984): Genial escritor soviético que alcanzó la fama, sobre todo después de publicar *El Don apacible*. Participó en la Primera Guerra Mundial y luego en la Guerra Civil que la burguesía desató contra la Revolución. Se afilió al Partido Bolchevique y desempeñó diversos cargos militares, administrativos y políticos, y llegó a ser diputado del Soviet Supremo de la URSS. Obtuvo el Premio Nobel de Literatura, en 1965. (*N. del E.*).

Hubo mujeres aquí que se llenaron de pánico. Parece increíble, pero fue así. No importa el tamaño de la mentira. Creo que fue Goebbels,<sup>245</sup> un fascista de estos, el que dijo: "Mientras más grande es la mentira más pronto se cree, por muy increíble que sea". Mujeres que salieron para los Estados Unidos con sus hijos, ellos generaron éxodo. ¡Ah!, porque, bueno, ellos hicieron cosas; incluso sacaron publicaciones clandestinas, decretos apócrifos. Decían: "Este es un decreto que están proyectando los revolucionarios, se lo llevaron de la oficina de un ministro; y publicaban un supuesto proyecto de decreto sobre los niños". Como, efectivamente, habían ocurrido leyes de otro tipo, leyes increíbles, como la Ley de la Reforma Agraria o la Ley de la Vivienda, había una mentalidad burguesa o pequeño-burguesa proclive a creer cualquier barbaridad de esas que le dijeran.

Y yo decía: "¿Y quién les va a lavar los pañales a esos muchachos?, en un Estado que se le ocurra la locura de recoger a todos los muchachos". El Estado puede organizar escuelas, círculos infantiles, que las madres trabajadoras los lleven a una hora. ¡Ojalá en el futuro todas las madres puedan llevarlos al círculo!, porque el círculo es una institución extraordinaria para la educación del niño, pero se lo tiene que llevar para la casa y atenderlo cada día después del horario de trabajo y los sábados y los domingos. Todavía no hemos podido terminar, al cabo de 30 años, de construir todos los círculos que necesitamos para las madres que trabajan; ya en dos o tres años más, al ritmo que lleva nuestro actual programa, todas las madres que trabajan tendrán círculo para sus hijos pequeños si no hay familiar en el hogar que pueda atenderlos. Hoy un gran número de madres trabajadoras tienen los beneficios del círculo infantil cuando tienen hijos pequeños de menos de cinco años. Ahora es que estamos terminando esos programas.

Les decía que en aquella época hicieron unas propagandas terribles contra Cuba; pero, al mismo tiempo Kennedy, se preocupó por la situación económica y social de América Latina como factor objetivo de probables revoluciones. De esto hace casi 30 años, fue en 1960. El susto de ellos fue en 1959. Las medidas que empezaron a tomar de bloqueo y de todo tipo fueron en 1960; entonces, inventaron la Alianza para el Progreso —esa de la cual ustedes habrán oído hablar—, que fue la política adoptada por los Estados Unidos. Proponía un programa de reformas y empezaron a hablar hasta de reforma agraria. Nunca habían hablado de eso, al que hablara de

---

<sup>245</sup> *Joseph Goebbels* (Rheydt, Alemania, 1897-Berlín, 1945): Uno de los más connotados criminales de la Alemania hitleriana. Ministro de Instrucción Pública y de Propaganda de la Alemania nazi. Manejaba todo el control de los medios de comunicación, lo que lo convirtió en uno de los hombres más poderosos del Tercer Reich. Desplegó una cruel campaña contra los judíos y contra la Iglesia Católica. (*N. del E.*)

reforma agraria le decían que era comunista, pero entonces Kennedy empezó a hablar de reforma agraria, después del triunfo de la Revolución Cubana y asustado por el hecho de la Revolución Cubana. Pensaba: "Vamos a apagar el fuego este antes de que se extienda, vamos a evitar que se incendie la América Latina".

Decía: "Hay que hacer reforma agraria para distribuir las tierras entre los campesinos, más posibilidad de medios de vida para los campesinos"; hablaba de reformas fiscales; hablaba de programa de viviendas; hablaba de programa de salud; hablaba de programas de educación y hablaba de préstamos para eso. Hablaba de prestar veinte mil millones de dólares en 10 años. Esa fue la gran bandera del imperialismo en los primeros años de la Revolución Cubana: la Alianza para el Progreso, porque tenía miedo que las condiciones sociales objetivas dieran lugar al desarrollo de revoluciones similares en América Latina.

El imperialismo tuvo, al menos, dirigentes que se preocuparon del problema y pensaron en algún remedio. Aquello era un remedio para evitar que las situaciones llegaran a grados tan extremos que dieran lugar a las revoluciones.

Pero, bueno, ¿cuál era la situación entonces? La América Latina tenía menos de la mitad de los habitantes que tiene hoy América Latina y el Caribe, ¡menos de la mitad! La América Latina tenía un tercio de los problemas sociales que tiene hoy: Tenía mucho menos desempleo del que tiene hoy, menos miseria que la que tiene hoy, menos problemas acumulados que los que tiene hoy. Entonces, en la América Latina había menos intercambio desigual; entonces los productos valían más y con una cantidad de azúcar, o de café, o de cacao, en el año 1960 se podían comprar equipos para los cuales hoy se necesita tres veces más, cuatro veces más, para comprar el mismo equipo; entonces América Latina no debía un centavo. En el año 1960 la América Latina no debía un centavo, hoy debe más de cuatrocientos mil millones; hoy tiene que pagar decenas de miles de millones de intereses al año, cada vez paga menos, porque ya no tiene. Es como un cadáver, ya no le queda sangre. Al cadáver le están sacando sangre, pero ya no le queda sangre al cadáver.

Las estadísticas reflejan que en los últimos años ya es menos lo que sacan. Ya no se fugan tantos capitales —aunque se fugan todavía—, porque cada vez hay menos capital para fugarse, hay menos dinero para pagar deudas, cada vez hay más pobreza. Y Kennedy, después de Girón, habló de prestar veinte mil millones en 10 años a los países de América Latina. En estos últimos años varias veces más que veinte mil millones salían de América Latina, y estos siguen tan campantes, ni cuenta se han dado del polvorín que hay hoy en América Latina.

Esa es la realidad, eso es lo que ustedes están reflejando: Todos estos problemas materiales, todos estos problemas humanos, todos estos problemas morales, que aquí se han discutido, incluido el fenómeno de las torturas, de los desaparecidos. Todo el mundo sabe cómo se originó eso, todo el mundo sabe cómo se entrenaron los esbirros que desaparecieron a la gente, que torturaron a hombres y mujeres, y acudieron a las formas más despiadadas y brutales de presiones psicológicas, de torturas psicológicas y torturas físicas. Todo el mundo lo sabe, que fueron los imperialistas los que instruyeron a todos estos esbirros, en todas partes donde tuvieron que atravesar por esas experiencias.

Todo el mundo sabe cómo se ha originado la tragedia nicaragüense, nada más que porque quisieron ser libres, porque quisieron ser independientes, porque quisieron expulsar a Somoza, y lo expulsaron, y porque querían un gobierno popular.

Como cuando Guatemala, en el año 1953, con Jacobo Árbenz, quiso hacer una reforma agraria y quiso hacer un gobierno popular, y no pararon hasta que no lo barrieron. Y a Nicaragua, porque quiso tener un gobierno popular que trabajara por los niños, por los enfermos, por las mujeres, por los campesinos, por los trabajadores, aunque hubieran planteado el pluripartidismo y la economía mixta, no se lo perdonaban. ¿Cuánto le ha costado a Nicaragua eso? Decenas de miles de muertos.

¿Qué habría pasado en los Estados Unidos si desde Canadá hubiera organizado una guerra dentro de los Estados Unidos, que les hubiera costado millones de muertos? Hay que multiplicar los muertos de Nicaragua por 80; 40 000 muertos en Nicaragua equivalen a 3 200 000 muertos en los Estados Unidos. ¿Qué habrían hecho? Habrían tirado 100 bombas atómicas, por lo menos. Pero se consideran en el derecho a tratar de esa forma a un pequeño país de Centroamérica; se consideran con el derecho a invadir Granada y a enviar sus divisiones aerotransportadas a invadir a Granada, un país pequeñísimo, 400 kilómetros cuadrados, 120 000 habitantes. ¡Ah!, porque quisieron hacer cambios sociales en aquel país.

Todo el mundo sabe los orígenes de la situación de El Salvador, lo que hicieron los imperialistas, lo que hacen, el genocidio que han estado llevando a cabo allí; el torrente de dinero para sostener gobiernos genocidas, torrente de armas, con los cuales no han podido aplastar el espíritu de lucha del pueblo salvadoreño.

Todo el mundo sabe lo que está pasando ahora en Panamá; los planes, los propósitos, todas las campañas que hacen contra Panamá, que persiguen,

exclusivamente, el propósito de anular los tratados Torrijos-Carter,<sup>246</sup> y han empleado medios de presión, y campañas, y calumnias de todo tipo. Nosotros lo hemos visto porque somos testigos de algunas de esas calumnias. Hemos visto cómo han fabricado algunos personajes, los han llevado allá al Senado y los han puesto a hablar barbaridades, algunas de las cuales nos consta que son absoluta mentira, porque tratan de referirse a conversaciones que hemos tenido aquí con delegaciones panameñas. Y nosotros hemos recibido decenas de decenas de delegaciones; desde los tiempos de Torrijos,<sup>247</sup> desde que empezaron su lucha por el canal,<sup>248</sup> siempre hubo intercambio, han venido ni se sabe cuántas personas diferentes. Hemos visto que han utilizado algunos tipos de esos para inventar de pies a cabeza historias sobre supuestas conversaciones entre esas delegaciones y nosotros; nos constan muchas de esas mentiras. Expresión increíble de desprecio por los pueblos; han bloqueado con diversos pretextos a Panamá, le están creando al pueblo panameño montones de problemas.

Ha coincidido este evento con el día histórico del plebiscito en Chile, con el 5 de octubre, un acontecimiento importante. Ese día hubo un acto en La Habana en que una parte de ustedes estuvo presente, donde se develó un busto de Salvador Allende<sup>249</sup> y se inauguró un parque que lleva su nombre.

---

<sup>246</sup> *Tratados Torrijos-Carter*: Los tratados Torrijos-Carter se firmaron el 7 de septiembre de 1977, en Washington D.C. por el panameño Omar Torrijos y el estadounidense James Carter. En ellos se expresa que se transfiera paulatinamente la soberanía del Canal de Panamá y la zona en que este radica a Panamá, la cual estaba en poder de los Estados Unidos desde 1903. Los tratados comprometían a ambas partes a proveer una buena administración, operación y mantenimiento adecuados y son dos: 1) El Tratado Torrijos-Carter —descrito arriba— y el Tratado Concerniente a la Neutralidad Permanente y Funcionamiento del Canal de Panamá. La transferencia definitiva tuvo lugar el 31 de diciembre de 1999. (*N. del E.*)

<sup>247</sup> *Omar Efraín Torrijos Herrera* (Santiago, Veraguas, 1929-Provincia de Coclé, 1980): Estadista panameño y alto oficial de las Fuerzas Armadas. En 1968 encabezó un golpe militar y se convirtió en la figura política más importante de Panamá. Negoció con el presidente de los Estados Unidos James Carter el pacto por el cual se le devolvería a los panameños el Canal, como así fue en 1999. Murió en un accidente de aviación nunca esclarecido. En el año 2006 se han encontrado evidencias de que la Central Intelligence Agency (CIA) estuvo involucrada en planes para su asesinato. (*N. del E.*)

<sup>248</sup> *James Earl Carter, Jr. (Jimmy)*, (Plains, Georgia, 1924): Político estadounidense. Obtuvo la Presidencia de los Estados Unidos para el período 1977-1981. (*N. del E.*)

<sup>249</sup> *Salvador Allende Gossens* (Valparaíso, Chile, 1908-Santiago, 1973): Presidente del gobierno de la Unidad Popular. Doctorado en Medicina, fue uno de los fundadores del Partido Socialista. Las izquierdas se unieron para elegirlo a la Presidencia en 1970. El golpe militar fascista dirigido por Augusto Pinochet le puso fin a su gobierno. (*N. del E.*)

Han pasado 15 años del golpe de Estado. ¿Cuánto le ha costado este gobierno a Chile y cuánto le costará todavía? Porque sin duda que tendrá que seguir luchando el pueblo de Chile hasta lograr tener un gobierno elegido por el pueblo.

¿Quién sabe qué maniobras inventa todavía Pinochet, qué cosa es capaz de hacer? ¿Pero cómo surge Pinochet? ¿Quién organizó la desestabilización de Chile? ¿Quién pagó la desestabilización de Chile cuando empezaban a salir las señoras ricas con calderos, aquellas a las que, precisamente, nunca les faltó nada en los calderos? Porque cuando hay grandes inflaciones, grandes escaseces, los ricos tienen todo lo que se necesita para echar en los calderos, y las señoras salían con los calderos en Chile cuando empezaron algunas escaseces. Empezaron escaseces porque hubo justicia social, más distribución. Todo aquello coincidió con una situación de precio muy bajo del cobre; a Allende no le prestaron un centavo y, lógicamente, empezaron a escasear productos. Y no fueron los trabajadores los que salieron con calderos, fueron los ricos, los de los barrios residenciales más lujosos, los que salieron y orquestaron todo un programa que concluyó en la sublevación militar y en el asesinato de Allende.

A Allende le suspendieron todos los créditos, pero al ejército de Chile los imperialistas le siguieron dando créditos, porque siempre tuvieron al ejército chileno como el último recurso allí, a su alcance, para poner orden en el país, y cuando había pasado un tiempo y se había producido un cierto desgaste del Gobierno Popular y habían podido organizar su plan, entonces derrocaron y asesinaron a Salvador Allende con la complicidad del ejército chileno.

Yo no podía el día 5 dejar de recordar que fueron ellos, los imperialistas, los que promovieron esa situación. Ellos fueron los que promovieron los gobiernos militares en Argentina, en Uruguay, en Brasil, en otros países, los promovieron y los apoyaron. Y a Pinochet le han dado miles y miles de millones de dólares de crédito. El Fondo Monetario, el Banco Mundial tienen una mano abierta para prestarle al Gobierno chileno lo que les niegan a los demás gobiernos de América Latina. Ese es el tipo de sistema predilecto del imperio. Pero me pregunto: "¿Podrán seguir manteniendo esa situación de esta forma? ¿El día que tengan un problema en toda la América Latina —y se lo he dicho a muchos políticos norteamericanos que han estado aquí de visita— creen que lo van a resolver desembarcando un batallón de tropas aerotransportadas, un batallón de la 82 División?". Si tenemos conciencia de lo que es la América Latina, su dimensión, su pueblo, su espíritu combativo, digo yo que se tragan 100 divisiones como la 82 División de los Estados Unidos, ¡estoy seguro!

No es lo mismo estar invadiendo a Granada, estar lidiando con países pequeños, aislados. Cuba es una isla pequeña, cien mil kilómetros cuadrados, éramos algo más de seis millones de habitantes cuando comenzó el bloqueo. ¿Qué es lo que van a hacer con América Latina si esta situación sigue deteriorándose, sigue complicándose, si los elementos explosivos se siguen sumando y estalla este Hemisferio? ¿Cómo lo van a resolver? No pueden, está demostrado; no hay país por poderoso que sea que pueda dominar a otro. A Nicaragua no la han dominado, están lejos de dominarla —tienen los nicaragüenses tres millones y medio de habitantes—; con toda su guerra sucia y su bloqueo, no han podido los imperialistas, se han estrellado.

Al pueblo salvadoreño no han podido aplastarlo, a pesar de los miles de millones invertidos, de las cantidades infinitas de armas que les han suministrado a los genocidas. A Panamá no han podido aplastarla con su bloqueo y sus amenazas.

Y los pueblos están despertando, ¿y de qué otra forma puede calificarse el plebiscito del 5 de octubre sino como un gran despertar? A mí no me sorprendió. Los que estuvieron presentes en aquel acto de que hablé, saben que allí expresamos nuestra convicción de que votarían contra Pinochet, a pesar de la presión, de los recursos económicos, de las decenas de millones de dólares en propaganda, del asesoramiento de expertos occidentales —yanquis por lo general— en cuestiones de propaganda y de manipulación de la opinión pública, a pesar del terror que trató de sembrar en el pueblo diciendo que si votaban el "No" era el caos; a pesar de que allí se enfrentaron un candidato y una idea, porque nada más había un candidato que era Pinochet. Frente a Pinochet no había una personalidad, un individuo que dijera "vota por mí"; Pinochet todos los días decía: "Vota por mí, yo soy el salvador de este país, yo he salvado a la civilización occidental". Lo menos que decía Pinochet.

Volvían a las imágenes y más imágenes, vista de películas, en que no aparecían, precisamente, los crímenes de Pinochet, la incesante y diaria represión del pueblo, los gases lacrimógenos, los chorros de agua, sino las dificultades de la Unidad Popular, las dificultades creadas por el imperialismo y la reacción. A pesar de toda esa propaganda, de toda esa manipulación, del terror que trataron de llevar al ánimo del pueblo chileno, sobre el "No" y que se enfrentó un candidato a una idea abstracta —porque el "No" era una cosa abstracta—, es la primera vez en la Historia que una cosa tan abstracta saca tantos votos.

Nosotros, el día 5 de octubre, les decíamos a las compañeras que estuvieron en aquel acto que estaría contra las leyes de la Historia, las leyes de la

sicología humana, de la sicología de los pueblos que aquel pueblo chileno fuera a olvidarse de todo el terror, de los crímenes, las desapariciones, las torturas, las injusticias, los abusos, las humillaciones que le había impuesto Pinochet.

Se pusieron a prueba las dos cosas: los recursos, la propaganda abusiva; toda la ciencia de los manipuladores de opinión se pusieron a prueba y perdieron frente a una idea abstracta, frente a un "No". Ahora hay que ver cuáles serán los efectos de esa situación, el impacto psicológico. No se puede decir ahora, hay que esperar un poco para poder hacer algún vaticinio, si es que se pueden hacer vaticinios en situaciones tan complejas como esta. Hay que esperar cuál va a ser el impacto psicológico de esa derrota en el mismo régimen y en su propia fuerza. Hay que esperar para saber cómo se van a desenvolver los acontecimientos. Tal vez Pinochet esté esperando hasta postularse otra vez dentro de un año, frente a una oposición dividida; porque ahí se le ha dado bastante aliento a Pinochet para acariciar esas ilusiones; porque, desgraciadamente, ha habido división en la oposición chilena, y esa ha sido quizás la explicación más lógica y más verídica de que el sistema infame de Pinochet se haya prolongado durante 15 años. Quizás esté pensando en aspirar a ser candidato a Presidente, frente a una oposición dividida; cree que a lo mejor va a sacar otra vez 42%. Hay que ver en ese 42% cuántos votaron dos veces, cuánto fraude hubo, y si cuenta con la fuerza para poder disponer de los mismos recursos. Es posible.

Yo estoy seguro de que la última palabra en esto la dirá el pueblo chileno. Por eso digo que el 5 de octubre fue una prueba del despertar de los pueblos de América Latina, y eso tiene que verlo el imperialismo. Pero estos cambios que se hacen imperiosos, inevitables, por las buenas o por las malas, por vías pacíficas o por vías violentas, porque no son los hombres los que inventan los métodos, es la propia vida, es el desarrollo de los acontecimientos... Si una mujer está en estado, tiene que dar a luz, a lo mejor es un parto suave, a lo mejor es una cesárea, con más dolor, con menos dolor. Pero este Hemisferio lleva adentro la criatura de los cambios, y de los cambios profundos, y esos cambios vendrán con dolor o sin dolor. Ese parto será menos doloroso o más doloroso, en dependencia del sentido menor o mayor de la responsabilidad, de la menor o mayor sabiduría de los hombres que hoy ostentan responsabilidades públicas.

Desde luego, los partos necesitan parteros y los pueblos son los grandes parteros de los cambios, o parteras. No sé por qué dije "parteros", si a mí mismo me ayudó una partera a llegar al mundo. Todavía recuerdo la partera, porque siempre me hablaban de ella, y fue la partera de todos los hermanos. Sí, en el campo eran más bien parteras. Y podríamos decir que en

esto, en los cambios de América Latina, tal vez desempeñen un papel muy importante las parteras.

Ya lo vimos en la Declaración Final, de eso ustedes están conscientes, no solo están conscientes, están entusiasmadas, porque ahí se decía en un párrafo que se habló de asaltar el poder. Eso dice mucho, pero no es un atrevimiento, no. Quienes hayan participado en esta reunión, quienes hayan visto los informes y las declaraciones, quienes conocen del entusiasmo, la seriedad y la profundidad con que ustedes han trabajado, han analizado los problemas; quienes somos testigos del auge de esta lucha de las mujeres latinoamericanas, los que sabemos que ustedes son las que más sufren estos problemas, no tenemos ninguna duda de que la idea contenida en ese párrafo es justa. Nosotros lo sabemos por nuestra propia Revolución, por el papel que desempeñó la mujer en la lucha revolucionaria de nuestro país, y por el papel que ha desempeñado la mujer en la construcción del socialismo en nuestro país. Y digo que sin el aporte decisivo de la mujer no habría sido posible intentar la construcción del socialismo en nuestro país.

En el sector femenino de la población, entre las mujeres, ha encontrado siempre la Revolución su máximo apoyo, su máxima colaboración. De otra manera nosotros no lo concebimos.

Es cierto que nuestra Revolución cuenta con el apoyo de todas las organizaciones de masas, los campesinos, los trabajadores, los vecinos; es decir, ha contado con una fuerza muy grande. Yo se lo explicaba ayer a algunas compañeras, a las que por casualidad me encontré, porque decidí ir a algún lugar, venía con el Secretario del Partido de la provincia a hacer un contacto con algunas de las bases y me encontré que allí estaba Vilma. Dije: "Nadie me va a creer que esto fue casualidad, van a decir que esto fue preparado, planeado".

El hecho es que estaban allí, y estuvimos conversando. Yo les explicaba a algunas compañeras que no se habría podido concebir la obra de la Revolución sin el apoyo de las masas, sin el apoyo de millones y millones de mujeres y hombres; nuestros programas de educación, de salud, las cosas que ustedes han visto, las cosas que estamos haciendo y las cosas que vamos a hacer, en breve tiempo, en los años futuros, porque cada vez tenemos planes más ambiciosos, no ya de resolver viejos problemas, sino de perfeccionar las soluciones que les hemos encontrado a nuestros problemas, de perfeccionar la obra de la Revolución. Yo les puedo asegurar que eso no habría podido concebirse sin el trabajo sistemático y cotidiano de millones de mujeres y hombres, jóvenes, ancianos y niños, porque en eso se basa la obra de la Revolución. Incluso, hacer una buena campaña de

vacunación es imposible sin el apoyo de las masas, una campaña de salud, una campaña de educación, planes y programas de desarrollo, cualquier cosa.

No me quiero extender en esto, somos conscientes de la fuerza de la mujer en la sociedad; no solo somos conscientes de eso, sino de la lucha tremenda que hay que desplegar para resolver todos esos problemas que ustedes han planteado con relación a la educación, a los niños, al empleo, a la igualdad, a la erradicación de toda manifestación de discriminación, al desarrollo de un país. Para alcanzar ya los niveles, por ejemplo, en muchas áreas de estas que ustedes mencionan que hoy cuenta nuestro país, han tenido que transcurrir muchos años, y algunos problemas se resolvieron más rápido, más pronto.

El de la alfabetización, con el apoyo de las masas, casi en un año se erradicó; pero eso empezaba, después vinieron los programas de educación de la población, de aquellos alfabetizados, para que llegaran a 2do., 3ro., 4to., 5to., 6to. grado. Hay alfabetizados de aquellos que después alcanzan el título universitario.

Para lograr formar todos los maestros que necesitaba nuestra sociedad, cuando había unos pocos miles y muchos de ellos sin empleo; para llegar a contar con los 270 000 profesores y maestros con que contamos hoy día, y para disponer de 18 000 maestras y maestros de reserva —que cobran como maestras y maestros de reserva— que sustituyen a otras y a otros para que estudien, fue necesario mucho esfuerzo. Para disponer de los 31 000 médicos de que disponemos hoy y los 3 000 y tantos que estamos graduando por año. Cuando el imperio abrió las puertas para que se fueran muchos médicos que estaban sin empleo antes de la Revolución y que no eran capaces de ir al campo, y buscaban allá los beneficios de las sociedades de consumo, la mitad se marchó del país. Para llegar a tener 31 000 médicos y miles de médicos de la familia y los programas que estamos desarrollando en tantos campos, ha habido que realizar un gran esfuerzo, una gran lucha.

Se los digo porque ustedes están en la lucha, pudiéramos decir que están empezando la lucha o prosiguiendo la lucha. Y llegará un día en que ustedes, o ustedes junto al pueblo, y junto a los hombres, alcancen esa meta de tener el poder. Ustedes dicen que para "feminizarlo", yo diría para "humanizarlo", porque "feminidad" es también sinónimo de "humanidad". Y para que nadie se sienta discriminado, pueden decir que van a conquistar el poder para humanizarlo, para ponerlo al servicio del pueblo. Pero cuando los pueblos latinoamericanos hayan alcanzado esas metas, entonces no se habrá alcanzado todo eso que ustedes quieren, empezará la tarea de la

creación y de la construcción, empezará la lucha por resolver esos problemas. Y les advierto que llevará decenas de años, porque nuestros problemas no habían llegado a ser tan graves como son los actuales problemas de América Latina.

Claro está que también los pueblos han acumulado mucha experiencia, la Historia enseña muchas cosas, y quizás puedan ustedes beneficiarse de la experiencia de otros pueblos, pero será una tarea de decenas de años.

Nuestra Revolución va a cumplir 30 años, ¡treinta años!, consagrada en medio del bloqueo yanqui, de amenaza, de peligro, que nos ha obligado a invertir, incluso, no pocos recursos y energías en la defensa del país. Treinta años de lucha pueden mostrar resultados, y en cinco o seis años más esos resultados van a ser todavía más impresionantes. Ya es la fuerza y la experiencia, la organización acumulada; ya no es un pueblo de analfabetos, es un pueblo cuyos trabajadores tienen un mínimo de nueve, diez grados, de cientos de miles de profesionales universitarios que han ido acumulando mucha experiencia.

Hoy, en medio de estos problemas objetivos de la situación internacional, muchas veces en un año podemos hacer lo que antes hacíamos en tres, o en cuatro, o en cinco años, ¡en muchos campos!; en muchos campos, de los cuales el más difícil es, precisamente, el del desarrollo económico, en medio de estas condiciones tan duras de comercio internacional y de crisis para los países del Tercer Mundo que mencionábamos antes.

Si algo podía decirles, recordarles, era esta idea, que la lucha es larga. Y debemos estar conscientes de que esa lucha es difícil, es compleja, es larga, y aun cuando ya los pueblos sean dueños de sus destinos, realmente dueños de su destino, transcurrirá mucho tiempo antes de que podamos vencer esos sufrimientos, esas calamidades que son el fruto de la explotación y del saqueo de siglos.

Y como mujeres latinoamericanas deben ustedes tener muy presente que no solo nuestros pueblos de América Latina y el Caribe necesitan erradicar la deuda, sino necesitan unirse. Para erradicar esa deuda tenemos que unirnos, para conquistar el Nuevo Orden Económico Internacional tenemos que unirnos, para alcanzar la integración tenemos que unirnos.

Creo que somos acreedores a un destino mejor, tenemos derecho a un destino mejor; la nobleza, el talento de nuestros pueblos, su patriotismo, su valentía, sus sentimientos, los hacen merecedores de un destino mejor.

Esperamos que las futuras generaciones cuando se reúnan, lo hagan para plantearse otros problemas, otras metas, otros objetivos, que los problemas que ocupan hoy la atención de ustedes hayan sido vencidos; que no sueñe el imperio con que nos va a tener eternamente esclavizados, eternamente dependientes, eternamente sometidos. Y los ejemplos de los pequeños países enumerados hoy aquí —entre ellos el de Cuba— demuestran que tenemos las virtudes, tenemos las cualidades, tenemos el valor, tenemos el patriotismo para no ser eternamente dependientes, para no ser eternamente sometidos.

Treinta años de Revolución vamos a cumplir pronto, y hemos visto cambiar la escena de esta región nuestra, comparamos el ayer con el hoy, los problemas de entonces con los problemas de ahora. Cuando surgió la Revolución trataron de aislarnos totalmente, lucharon durante muchos años por aislarnos y engañaron durante mucho tiempo a mucha gente.

Eso nos hace recordar aquella frase que le atribuyen a Lincoln,<sup>250</sup> de que se puede engañar a todo el pueblo una parte del tiempo, y se puede engañar a una parte del pueblo todo el tiempo, lo que no se puede es engañar a todo el pueblo todo el tiempo.

Y cuando vemos cómo se estrechan los vínculos entre nuestro pueblo y los pueblos de América Latina y el Caribe, cuando vemos la conciencia que se forma en esta región donde existimos, me pregunto: "¿Qué se han hecho las campañas, qué se han hecho las mentiras del imperialismo repetidas miles de veces, cientos de millones de veces?". Entonces, vemos cómo en la práctica es una realidad que no se puede engañar a todos los pueblos de América Latina y del Caribe todo el tiempo.

Algo más puedo añadir: "¡Qué difícil se le hace cada vez más al imperialismo engañar a una parte del pueblo latinoamericano todo el tiempo!". Y llegará el momento en que no pueda engañar absolutamente a nadie de los pueblos latinoamericanos y del Caribe. ¡Esas son las lecciones de la Historia!

Y mal anda un imperio cuando su arma más poderosa, la mentira, empieza a fallarle; cuando su instrumento más poderoso, cuando su garra más

---

<sup>250</sup> *Abraham Lincoln* (Harden, Kentucky, 1809-Washington, 1865): Presidente de los Estados Unidos. Fue un gran defensor del abolicionismo desde época temprana. En 1860 obtuvo la Presidencia y en 1863 abolió la esclavitud. Durante su gobierno tuvo lugar la Guerra Civil, la cual ganaron los ejércitos de la Unión, que le fueron fieles. En 1864 fue reelecto en la Presidencia, pero unas semanas antes de que se ganara la guerra, en abril, fue asesinado. (*N. del E.*)

hiriente, que es la mentira, empieza a ser inofensiva, empieza a ser ineficaz, empieza a ser inútil, porque, al fin y al cabo, nos estamos vacunando. ¡Y si la vacuna contra el sida no ha aparecido todavía, la vacuna contra la mentira imperialista ha empezado a aparecer en el corazón, la conciencia y la inteligencia de los pueblos de América Latina!

¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!



**DISCURSO PRONUNCIADO EN LA CLAUSURA  
DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD  
ENTRE MUJERES,**

Teatro Karl Marx, La Habana, 16 de abril de 1998,  
"Año del Aniversario 40  
de las Batallas Decisivas de la Guerra de Liberación"

Queridas compañeras participantes en el Encuentro Internacional de Solidaridad entre Mujeres:

Compañeras y compañeros, aunque no veo muchos compañeros por aquí:

No es fácil la tarea que me han encomendado. He tratado de captar lo más posible, con un mínimo de tiempo disponible, el contenido de los trabajos de ustedes en este Encuentro, al leer algunos de los materiales que se prepararon para la reunión, algunos resúmenes de las discusiones y de los análisis en las distintas comisiones, las conclusiones, los puntos que más se señalaron, los datos que se han examinado, las conclusiones que han ido sacando, para tratar, realmente, de orientarme con vistas al compromiso prácticamente ineludible de aparecer por aquí y saludarlas a ustedes.

Alguien dijo —creo que fue la compañera que nos presentó— que tenía el honor de invitar a esta tribuna al máximo defensor de las mujeres. No puedo aceptar ese honroso calificativo, porque yo más bien me considero un luchador por los derechos de todos los seres humanos, y para llegar a considerarme algo parecido a eso, he tenido que luchar, en primer lugar, contra mí mismo.

Esa es la primera lucha de cualquier revolucionario, porque venimos al mundo —como saben ustedes— en un momento determinado, en una época determinada, en una sociedad determinada, y desde muy temprano se comienzan a sentir las influencias del medio social y del mundo en que vivimos.

Por la educación que nos daban en muchos aspectos, en aquella sociedad que hacía de los niños y de los hombres, machistas y discriminadores; en aquella sociedad de egoísmo, porque le inculcaban al ser humano el egoísmo, el individualismo, las ambiciones, nos inculcaban todos esos vicios, al crecer en medio de una ausencia casi total de valores, para comprender este mundo he tenido que recordar mucho aquel que viví cuando empecé a tener uso de razón. Por lo que veía, por lo que sentía, por lo que oía, y por la educación que les daban a los varones y por el trato que les daban a las muchachas; en aquella sociedad de clases, de explotadores y explotados, la discriminación de los pobres, en aquel mundo el ser humano se veía obligado a arrepentirse incluso o a protestar de que lo hubiesen traído al mundo.

Conocí a aquel mundo como explotado y como privilegiado, porque a los niños los explotaban también. Si la familia tenía algunos recursos económicos, los empezaban a tratar de utilizar para obtener algunas ventajas o algún provecho con relación a eso. No había nada de desinteresado, excepto acciones individuales de personas nobles, de las muchas personas nobles que hay en el mundo, entre las cuales muy pocas lograban conservar su nobleza en aquella sociedad en que vivíamos, porque la sociedad obligaba a los seres humanos a ser innobles y egoístas para poder vivir, o, mejor dicho, para poder sobrevivir.

Así se va formando la conciencia de cada ser humano, unos con más posibilidades, otros con menos. Los que tuvimos, por determinadas circunstancias, el privilegio de aprender a leer y a escribir, por lo menos adquirimos la posibilidad de poder informarnos mejor, meditar más y conocer más.

Duele pensar en los miles de millones de personas que en este planeta, a lo largo de la Historia, no aprendieron siquiera a leer ni a escribir; no aprendieron siquiera a pensar, porque otros pensaban por ellas y les imponían su pensamiento. Pero eso no es cosa de antaño, es cosa de hoy, y de hoy tal vez más que nunca, porque hoy más que nunca otros tratan de pensar por nosotros y de imponernos por todos los medios posibles sus ideas, su cultura —uno de los tantos temas que ustedes trataron hoy—, y nunca antes los dominadores y los poderosos tuvieron tantos medios para imponer una cultura, para imponer un pensamiento, para imponer una ideología.

Ni siquiera en la Edad Media, ni siquiera en los tiempos del llamado "descubrimiento" de este hemisferio, aquellos hombres que tenían el poder de navegar y de conquistar a sangre y fuego los territorios donde vivían otros seres humanos para traerles lo que ellos llamaban "su civilización", y si su civilización es esta, es posible que muchos de aquellos millones de nativos de este continente, de África y de Asia, habrían rechazado terminantemente esa civilización que están ustedes analizando hoy, este mundo de hoy.

Quizás allá en África —para citar un ejemplo—, como en América Latina, algunas decenas de millones de seres humanos, porque no eran tantos como son hoy, vivían de una manera natural y tenían su modo de vivir, de organizarse, de crear, de producir sus alimentos, desarrollar sus costumbres, incluso, sus idiomas, su cultura, sin que nadie, desde miles de kilómetros de distancia, les pudiera imponer cuál era la moda de vestirse: si un traje de saya larga, o un delantal, o un taparrabos —como se decía—, o desnudas como incluso vivía mucha gente con una gran dignidad.

Aquellas tribus —si se les quiere llamar "tribus" a aquellos clanes— eran más libres de lo que son los pueblos en el mundo de hoy, y estos sistemas

sociales que nos han impuesto realizan prácticas más crueles que aquellas de las que acusaban a muchos de los llamados "pueblos primitivos", contra los cuales se usaba el argumento de que si devoraban carne humana, si eran antropófagos; y yo me pregunto hoy qué devora el imperialismo, qué devora el capitalismo desarrollado, qué devora el neoliberalismo si no es carne humana. Pero devora algo más que carne: devora espíritus humanos y no los devora por decenas, los devora por millones todos los años, por decenas de millones, y algo más. No para alimentarse con su carne ni con su espíritu, o con la carne o el espíritu de sus víctimas, sino para alimentarse con su sudor y con su sangre; para alimentarse con sus recursos, o enriquecerse, digamos, con sus recursos naturales y con la explotación.

Aquellos pobladores de la Tierra no conocían este sistema de explotación que conocemos hoy.

Ya ustedes han manejado datos y cifras —los he leído en los trabajos preparatorios del Encuentro—, y salen publicados todos los días, prácticamente, en los cables internacionales, en los congresos internacionales, en los trabajos de la Organización de las Naciones Unidas, en los trabajos de escritores e investigadores, cifras relativas al número de niños que muere y que podría salvarse. Recuerdo un momento en que eran alrededor de 14 millones. Esa cifra se ha reducido, relativamente, con la presencia de algunas vacunas y algunos métodos preventivos que se han aplicado en distintos países, así se han reducido en América Latina y en Asia algunos índices de mortalidad infantil; pero, ¿cuál es la vida que les espera?

Ahora, otros índices crecen. Está entre 15 y 20 millones el número de personas que muere en el mundo por enfermedades infecciosas que pudieran curarse, de las que pudieran sobrevivir si tuvieran asistencia médica, si tuvieran medicamentos. Pero la vida no solo puede medirse por el número de los que sobrevivan o no, sino hay que medir también cuánto viven aquellos que sobreviven.

Algunos países ricos y desarrollados han llegado a alcanzar perspectivas de vida de más de 75 años, cosa que es asequible, incluso, para países que no son ricos, ni desarrollados, cuando hay un poco de justicia social, como es el caso de nuestro propio país. No estamos por debajo de los que viven 75 años, pero en el Tercer Mundo es prácticamente una excepción, y en los países ricos algunos llegan hasta 80 años.

La perspectiva de vida, curiosamente, entre las mujeres es mayor, a pesar de las condiciones de desigualdad, discriminación y explotación en que viven las mujeres en todo el mundo, incluso las de los países desarrollados

y ricos, no en el grado en que las padecen las de los demás países que no son ni desarrollados ni ricos, pero que las padecen, como lo han señalado ustedes, por el simple hecho de ser mujeres.

En otros pueblos las perspectivas de vida son de 35 años, de 40 años, en muchos pueblos de África. En América Latina la perspectiva de vida es bastante inferior a la de los países más ricos.

Países, incluso, que tenían un aceptable promedio de vida y de perspectiva de vida, como es el caso de Rusia, cuando aplicaron esas recetas, que les aconsejaron y después les impusieron, prácticamente, esas mismas recetas de las cuales tanto se quejan ustedes en su declaración, esa receta neoliberal y esas privatizaciones y todos los vicios del sistema y del tránsito del socialismo hacia el capitalismo, la perspectiva de vida del ciudadano de Rusia —que es parte de la antigua Unión Soviética, la parte más poblada, más poderosa, de más recursos— no alcanza hoy los 60 años de vida.

Prácticamente ese país, el primero en iniciar la Revolución Socialista y con los recursos económicos de que dispone, con los métodos de desarrollo neoliberal y capitalista que le han impuesto al mundo, tiene una perspectiva de vida de alrededor de 20 años menos que esta isleta del Caribe, bloqueada por los Estados Unidos y que tuvo que vivir, prácticamente, un doble bloqueo cuando, abruptamente, de la noche a la mañana, desapareció el campo socialista, se desintegró la URSS y con ello perdimos nuestros mercados y nuestras fuentes fundamentales de suministros, mientras el bloqueo se hacía cada vez y cada vez más duro, más cruel, para acabar de asfixiarnos, para acabar de doblegar la voluntad de nuestro pueblo. (Del público le dicen: "¡Mucha resistencia, Fidel!".) (El Comandante se sonríe y alguien del público le dice: "Sonría, por favor".)

Yo estaba meditando, estaba también en una especie de parto mental, que en eso se vienen a convertir los discursos en situaciones como esta, ante un público como este y ante temas como los que aquí se han discutido. (Del público le dicen: "¡Fidel, te necesitamos en Argentina!". "¡En Chile también!". "¡Y en México!".)

Muchas gracias por todas esas invitaciones. Tenemos que conformarnos y es un extraordinario privilegio poder aquí hablarles a cientos de las mejores hijas de esos pueblos que ustedes han mencionado. (Del público le dicen: "¡El privilegio fue conocerle!".)

Necesito una tonelada de gracias para repartirla. De antemano, cuenten con la gratitud mía, porque el privilegio no es de ustedes, es mío; lo digo muy sinceramente.

Si me dan una oportunidad de volver a la idea, reflexionaba sobre este mundo en que estamos viviendo, sobre los datos horribles que ustedes han mencionado. Cuando hablaban, por ejemplo, del número de mujeres que mueren como consecuencia del embarazo —creo que la cifra que pusieron ahí se acerca a las 600 000— las diferenciaban de las mujeres que mueren como consecuencia del parto, en adición a las que mueren como consecuencia del embarazo.

Vi el número de las que mueren como consecuencia de los abortos —que creo que señalaban la cifra de 70 000—, o de las que mueren como consecuencia de enfermedades que afectan la función reproductiva de la mujer y que sobrepasaban la cifra de un millón, según uno de los papeles que leímos por allí.

Cuando se habla de cifras de personas que se enferman de sida, por ejemplo, en el mundo, mencionaban tres millones cien mil, y la cantidad de contagios sexuales cada año, que calculaban en una cifra que resulta fácil de recordar: 333 millones de personas enfermas, de contagios que se producen, donde las peores consecuencias las sufren las mujeres.

Cuando se habla de una cifra como esa, se recuerda que nos acercamos al número de 40 millones de infectados con el virus del VIH, ¡40 millones! Se conoce que esos famosos cócteles de medicamentos para atender un caso de infectado —y mientras más pronto se le atiende mejor, y no para curarle el virus, sino para prolongarle la vida sin que se sepa todavía ahora hasta cuándo, si es un año, si son 18 meses, si son 20 meses— vale ahora de 10 000 a 12 000 dólares por año y que las cifras de enfermos del sida, como ustedes señalan en los documentos, o el porcentaje de enfermos de sida que hay en el mundo recae, hasta en un 90%, en los países del Tercer Mundo. Yo me pregunto: "Un hombre humilde de América Latina, como lo es la inmensa mayoría, o de África, en naciones donde más de 50% de la población está infectada ya, ¿qué posibilidades tiene de buscar 10 000 dólares cada año para tratarse la infección?". Calculé que harían falta unos cuatrocientos mil millones de dólares anuales solo para combatir esa epidemia que crece y se potencia.

Se morirán decenas de millones. ¿Quién ocasiona eso? Es el sistema, es ese orden que han impuesto al mundo que hace imposible que los adelantos de la ciencia y de la técnica lleguen al hombre y a la mujer humilde del pueblo, que lleguen a los niños, que lleguen a los ancianos, y que sean solo disfrute de una exigua minoría de ricos en el mundo.

Al neoliberalismo y al imperialismo no se les acusa de violar los derechos humanos, y violan los derechos humanos no de millones, decenas de

millones, o cientos de millones, violan los derechos de miles de millones de personas en el mundo, y matan cada año más que todas las que murieron en la Segunda Guerra Mundial. Son verdades, ¿quién las mata? El sistema, porque estamos hablando de sistema.

Yo comprendo que en esa excelente declaración que han hecho aunando criterios, porque aunar es una necesidad, condenaran con palabras muy elocuentes y argumentos convincentes al neoliberalismo.

El neoliberalismo es —dicho como lo decimos nosotros— el imperialismo. El neoliberalismo es el capitalismo desarrollado, es el sistema capitalista. La evolución del sistema, eso se conoce hace mucho rato, conduce al capitalismo y hoy conduce a un capitalismo neoliberal, ya impuesto en todas partes del mundo.

Todos esos problemas de la pobreza, del desempleo, de los dos millones de niñas que son objeto de comercio sexual, porque son prostitutas entre 5 y 15 años, del comercio de mujeres —todos los días aparecen cables que dicen que se llevaron de tal país engañadas, tantas mujeres para un país de Europa y una vez que estaban allí las encerraron en un lugar, les quitaron el pasaporte y en vez del trabajo que les ofrecieron, las obligan a prostituirse; son miles y decenas de miles, quién sabe cuántas mujeres—, de los niños sin escuelas primarias y sin escuelas secundarias, del número de pobres cuyas cifras no se saben exactamente bien, que tú mencionabas que eran entre 1 200 y 1 500 millones de personas viviendo en la pobreza extrema. Todas esas son cifras realmente horripilantes. ¿Y por qué? ¿Quiénes son los culpables?

Cuando ustedes hablan de la forma en que los medios poderosísimos y extraordinariamente influyentes que hoy existen presentan a la mujer, al prototipo de la mujer, especialmente de la mujer del Tercer Mundo, y en un mundo tan diverso convertir en modelo un determinado tipo de mujer, la que indique la moda, y la moda indica lo que indican los intereses comerciales y se cambia todos los años o cada dos años por razones estrictamente comerciales, el empleo que se hace de la mujer en las propagandas comerciales —eso lo ve cualquiera que se tome la molestia de abrir algunas de las revistas o ver algunos de los programas— es un insulto realmente, una humillación para la mujer.

Eso ocurre todos los días, a todas horas. ¿Qué tiene eso de humanidad? ¿No es una forma de violar, groseramente, los sentimientos de la persona humana? ¿No es una forma de hacer sentir desgraciadas a miles de millones de mujeres porque no tienen el pelo igual que aquella que publicitaron allá, o no tienen la misma silueta, ni los mismos vestidos, ni los mismos peinados, ni la misma talla?

¿Si una mujer es indiecita y es de mediana estatura, tiene que considerarse desgraciada en este mundo? (Aplausos y exclamaciones de: "¡No!"). ¿Se puede considerar humano un mundo que así eduque la mente de los pobladores de la Tierra? ¿Es así como le van a llevar la felicidad al ser humano en este mundo globalizado y con este tipo de globalización regida por los más vulgares intereses comerciales y mercantilistas? ¿Vale más un dólar que un ser humano? ¿Valen más las ganancias que los seres humanos? ¿Valen más las utilidades que se cotizan en las bolsas que los seres humanos? ¿Para qué sirve un sistema que condena a eso a todos los seres humanos de la Tierra? ¿Puede tener porvenir ese sistema? ¿Puede tener defensa? ¿Puede sostenerse?

Ustedes, discutiendo los problemas de las mujeres, y no han discutido problemas solo de las mujeres, porque han estado planteando problemas que afectan a toda la humanidad, cuando hablan del niño, cuando hablan del desempleo, cuando hablan del neoliberalismo, cuando hablan de las deudas, cuando hablan de la violencia, cuando hablan de las drogas, del alcoholismo, cuando hablan del subdesarrollo y la pobreza, realmente están poniendo el dedo en los problemas fundamentales del mundo de hoy; pero lo que ocurre es que, realmente, esos problemas que afectan al mundo de hoy, que afectan a todo el mundo, afectan en un grado mayor, y pudiera decirse que en un grado considerablemente mayor, a las mujeres.

Uno saca la conclusión clara de que las más pobres entre los pobres son las mujeres; las más discriminadas entre los discriminados son las mujeres; entre los que más sufren entre los sufrientes de este mundo, están las mujeres. Esa es la realidad.

Ahora tenemos que pensar, meditar, cómo hay que enfrentar esas realidades.

Si todo eso de que hemos hablado son los frutos de un sistema que se ha desarrollado históricamente, esas calamidades persistirán mientras exista el sistema; ese sistema del que dicen todos, y hasta el Papa<sup>251</sup> lo dijo aquí en una misa cuando se refería al mundo, que los ricos son cada vez más ricos y los pobres son cada vez más pobres.

Es que la diferencia crece entre países. Los países ricos son cada vez más ricos y los países pobres cada vez más pobres, se amplía la diferencia. Y dentro de cada país, los ricos son cada vez más ricos y los pobres son cada

---

<sup>251</sup> *Papa Juan Pablo II (Karol Wojtyła Kaczorowsky)* (Wadowice, Polonia, 1920-Roma, 2005). Primer Papa no italiano en más de 400 años. Teólogo, escritor y poeta. El 22 de octubre de 1978 fue investido como Sumo Pontífice, y asumió el nombre de Juan Pablo II. (*N. del E.*).

vez más pobres, se amplían las diferencias. Por lo tanto, hay una realidad: esas calamidades de las que ustedes han hablado continuarán existiendo en el mundo, mientras el actual sistema y el actual orden económico mundial no sean sustituidos por otro sistema y otro orden.

¿Podrían reunirse ustedes otra vez en un teatro como este dentro de 100 años? Yo no soy tan pesimista, estoy expresando una idea. Podrían reunirse dentro de diez o dentro de 100 años, y tendrían que analizar y discutir sobre esos mismos problemas multiplicados por diez.

Yo sé que ustedes lo saben, y las que no lo saben lo sospechan, pero un elemental sentido de las realidades y un elemental sentido y conocimiento de la Historia demuestran que un sistema como ese no puede durar 100 años. Es posible que no pueda durar ni 50 años, es posible, porque en estos tiempos todo se caracteriza por la marcha acelerada, y ese sistema está condenado por la Historia. Es un producto de la Historia, del desarrollo de la sociedad humana, que conoció otro sistema desde la antigua Grecia, la antigua Roma, y si quieren hasta del antiguo Egipto y otras civilizaciones, incluso, que fueron anteriores, y conoció el Imperio Romano, y conoció la Edad Media, y conoció el feudalismo, y conoció el capitalismo y el desarrollo del capitalismo. Algunos pensaron que terminaba antes. Ya sería más complicado analizar los factores de por qué no terminó antes. Atengámonos a las realidades hasta ahí: más desarrollado que nunca y con menos porvenir mientras más se desarrolla.

Los hombres que en épocas pasadas soñaron con un mundo diferente partían, precisamente, del desarrollo de las fuerzas productivas. Consideraban que el desarrollo de las fuerzas productivas conduciría al mundo hacia la necesidad insoslayable de un sistema diferente, conduciría al mundo a la ruina de ese sistema.

Hoy, que tanto hablamos de globalización, si yo les hiciera una pregunta a ustedes, seguramente que no podrían contestarla de inmediato. ¿Existe o no existe la globalización? Una segunda pregunta. ¿Es posible evitar la globalización? Si alguien gritara: ¡Abajo la globalización!, es como si gritara: ¡Abajo la ley de la gravedad! La globalización es una ley ineludible del desarrollo de la sociedad humana y del desarrollo de la civilización moderna; de la ciencia y de la técnica, y del desarrollo del capitalismo.

El capitalismo es una realidad, es el sistema prevaleciente en el mundo; pero es un capitalismo desarrollado que se convirtió en imperialismo, y en un imperialismo que, al seguir el curso de sus principios, de su filosofía y de las leyes que lo rigen, marcha aceleradamente hacia esa globalización. El desarrollo de la ciencia, de la técnica y de las fuerzas productivas lo

hacen inevitable y, lógicamente, una globalización que así se desarrolla no puede ser otra cosa que una globalización neoliberal, porque no puede ser otra cosa, no puede ser el capitalismo del siglo pasado.<sup>252</sup>

El capitalismo del siglo pasado se tradujo<sup>253</sup> desde que surgió ya la industrialización en Inglaterra, hace más de dos siglos, después se fue extendiendo; y el colonialismo, a través del cual se repartieron el mundo todos los países: la América completa, porque aquellos del Norte fueron colonias también de los ingleses, otros éramos colonias de los españoles, de los portugueses y de otras naciones. Holanda tenía algunas, Francia tenía. El continente africano fue repartido completo; Asia fue repartida también; China fue ocupada, invadida. El opio, esa droga mortífera, fue causa de guerras y de invasiones en China para que los chinos consumieran opio.

A Japón le obligaron a abrir los puertos al comercio a cañonazos. Ahora mismo los norteamericanos quieren abrir a Japón otra vez. Japón es un país capitalista, pero es uno de los países cuyos ciudadanos más ahorran; ahorra tres veces más un japonés que un norteamericano. El norteamericano, por lo general, debe, incluso, lo que va a ganar el próximo año, y el japonés guarda, y lo guarda en los bancos. Dicen: "Los bancos, dentro del sistema capitalista, tienen que ser de los japoneses, y las casas de seguros tienen que ser de los japoneses, y las fábricas fundamentales tienen que ser de los japoneses". Ahorran, y, a la vez, lo que ahorran lo invierten dentro de Japón y fuera de Japón. Hoy quieren abrir las puertas de Japón al capital norteamericano. El sistema financiero, los bancos, las compañías de seguros y las industrias quieren abrirlas a las inversiones norteamericanas.

Los coreanos del sur habían seguido un modelo parecido al japonés, y presentaban a esos países del sudeste asiático como el ejemplo a seguir —cuántas veces no lo habrán oído ustedes mencionar—, hasta que vino la crisis, porque las crisis vienen, y ahí están el Fondo Monetario y el Banco Mundial, el ministerio de finanzas del imperio yanqui —como le llamaba yo recientemente a esa institución, en una reunión de compañeros—, que es el que dice lo que hay que hacer en cada país.

¿Creen ustedes que solo los países pequeños han perdido su independencia? Países grandes y ricos están perdiendo su independencia, porque ese orden mundial impuesto por los Estados Unidos le dice a cada uno de esos países, a un país como Japón, lo que tiene que hacer, le dice a Indonesia lo que tiene que hacer, le dice a Tailandia lo que tiene que hacer y a Corea

---

<sup>252</sup> Fidel se refiere aquí al siglo XIX. (*N. del E.*).

<sup>253</sup> *Se tradujo*: Del verbo *traducir*, en su acepción de 'trocar, mudar, convertir'. (*N. del E.*).

del Sur lo que tiene que hacer. Y los Estados Unidos son los que tienen la última palabra, es el que decide si hay préstamo, si hay lo suficiente, para sacar de la catástrofe financiera al país.

Mientras eso ocurre, todos los medios de que ustedes hablaban hacían todos los días la apología del modelo que representaban esos países, les llamaban "los tigres". Ahora publican otras cosas: Cómo funcionaban esos modelos, qué puntos débiles tenían, cómo se manejaban los millones que tenían los bancos, a quiénes se los prestaban y muchas cosas acerca de la corrupción imperante en determinados países que ayudó a la crisis. La crisis venía de todas formas, con más corrupción o menos corrupción, con más privilegios o menos privilegios, porque, ¿a quiénes prestaban los bancos?, a los amigos, o se prestaban a sí mismos.

En Venezuela —que no está muy lejos— ustedes saben que hace relativamente poco tiempo un grupo de banqueros tomó el dinero de los depositarios de los bancos y se lo prestaron a sí mismos o a empresas creadas por ellos y algunos, sencillamente, se lo robaron. Tiene que venir el Estado corriendo entonces a buscar setecientos 1 000 u 800 000 millones de dólares para que no se produzca una catástrofe económica; los saca de la reserva, si tiene reserva, y los pone.

Cuando vino la crisis en todos estos países no alcanzaba el dinero del Fondo Monetario Internacional y para algunos de ellos tuvieron que buscar hasta cien mil millones; pero en el momento en que el Fondo Monetario busca esos 100 000 millones, o los distintos organismos de crédito internacional buscan ese dinero, siempre con el visto bueno y la autorización de los Estados Unidos, que son quienes dicen la última palabra, porque tienen poder de veto en virtud del número de acciones que tienen esas instituciones, se ha cuidado durante los últimos 40 años, de modo que si los Estados Unidos dicen que "no", no hay préstamo del Fondo Monetario para ningún país, y si le dicen al Banco Mundial que "no", no hay préstamo para ningún país. Y para dar los préstamos les dicen entonces lo que tienen que hacer. Abren los mercados a las inversiones, aprovechan que el valor de las acciones cayeron, y entonces llegan ellos y compran barato las acciones, se apoderan de las industrias, se apoderan de los bancos, se apoderan de las casas de seguro, se apoderan de todo, en dos palabras.

Algunos resisten. El Primer Ministro de Malasia<sup>254</sup> resiste firmemente y hacía rato que venía denunciando esas cosas. De visita en nuestro país nos contó, y él parte de concepciones capitalistas y de un desarrollo capitalis-

---

<sup>254</sup> Se refiere al doctor *Mahathir Bin Mohamad*, quien gobernó su país desde 1981 hasta 2003. Visitó a Cuba en más de una ocasión y presidió el Movimiento de Países No Alineados. (*N. del E.*)

ta, pero está preocupado por los intereses de su país, preocupado por los intereses de las empresas de su país, y ellos quieren un desarrollo nacional y un papel determinado del Estado en eso. Es el que más ha resistido. Indonesia resistió hasta que, recientemente, la obligaron a aceptar la fórmula del Fondo Monetario Internacional o, de lo contrario, la catástrofe. Hay ya una especie de Estado mundial —tenemos que partir de esa realidad—, con un país hegemónico, eso que llamamos "el mundo unipolar", que tiene diversos instrumentos. Hasta fecha muy reciente, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas actuó como órgano ejecutivo de ese poder mundial; pero en esa Organización de las Naciones Unidas, no es la Asamblea la que decide. Ciento ochenta países pueden tomar un acuerdo, digamos 99% de los países que están representados en la Asamblea General pueden tomar un acuerdo y no se cumple.

Cuando se hable de democracia, hay que empezar por hablar de la falta escandalosa de democracia que hay en esa institución, donde 99% aprueba una cosa y un país levanta la mano y anula el deseo, la voluntad y el acuerdo de 99 países; pero en el propio Consejo de Seguridad, que son 15 ahora, 14 pueden estar de acuerdo con una cosa y basta que uno levante la mano para que anule el acuerdo de los 14. Así que uno dentro del Consejo de Seguridad anula cualquier decisión de la Asamblea.

Ahora, desde luego, empiezan a manifestarse ciertas contradicciones dentro de ese órgano ejecutivo del imperio, en que lo habían convertido los Estados Unidos; pero ellos no necesitan mucho de los acuerdos del Consejo de Seguridad. Si deciden invadir, por ejemplo, a Panamá, mandan primero los soldados y después van allí y le hacen un informe. No fue un acuerdo del Consejo de Seguridad, fue una decisión unilateral, después informan. Primero invaden y después informan.

Si van a invadir a Granada, como lo hicieron una vez, primero invaden y después informan.

A veces, cuando hay situaciones muy críticas en un país, primero piden al Consejo de Seguridad más o menos un permiso para arreglar las cosas, como ocurrió en Haití.

Y si surgen nuevos conflictos, surgen problemas en Iraq, los Estados Unidos movilizan sus portaaviones, sus acorazados, sus aviones, sus cohetes-cruceiros, y dicen que van a atacar, y que no hace falta quórum del Consejo de Seguridad porque interpretan a su modo acuerdos anteriores del Consejo de Seguridad. Si deciden emplear cientos de aviones, miles de cohetes-cruceiros, todo su poder militar y su tecnología, ¿quién se los impide?

Claro que esta vez se vieron frente a un problema político porque el Consejo de Seguridad estaba desunido, porque las Naciones Unidas estaban desunidas, porque la opinión pública mundial estaba desunida, estaba dividida en torno a eso.

Todo el mundo lee las noticias de la cantidad de niños que mueren allí todos los meses de hambre, cantidad de enfermedades, sufrimiento del pueblo. La verdad que empezar a lanzar un diluvio de bombas sobre cualquier país, en esas condiciones, es algo que le choca al sentimiento, a la conciencia de cualquier ser humano.

Claro, empiezan a presionar por aquí y por allá, a buscar aliados cuando van a realizar algo de eso. De hecho, ellos tienen establecido un gobierno mundial; incluso, muchos de la extrema derecha del Senado entienden que las Naciones Unidas les estorban, son más bien un estorbo.

La tendencia que se observa en los Estados Unidos es la de gobernar directamente.

Por eso ustedes ven a los embajadores norteamericanos, en todos los países de Latinoamérica, que hablan todos los días. Eso no ocurría hace 20 años ni mucho menos, se cuidaban un poquito.

Si hay una ley sobre algo, inmediatamente el primero que opina es el embajador de los Estados Unidos sobre esa ley, sobre esa medida, sobre lo otro; pero no solo en América Latina, sino en cualquier lugar del mundo. Y ellos adoptan acuerdos, certifican si un país coopera en la lucha contra la droga o no coopera; certifican si un país es terrorista o si un país no es terrorista. En todo eso han armado una colosal confusión entre lo que es terrorismo y lo que no es terrorismo. Cualquier acción de tipo armado contra cualquier sistema de opresión, la califican inmediatamente de terrorismo.

Si los aliados suyos aplican cualquier forma de terrorismo y hay algún tipo de acuerdo en el Consejo de Seguridad, lo vetan; si se cumple o si hay el acuerdo y no se cumple, no aceptan que se tomen medidas. Cuando se trata de sus aliados, actúan en forma de doble rasero —creo que se mencionó en alguno de los documentos—, doble parámetro, doble moral, los métodos que aplican.

Entonces, los Estados Unidos dominan incontrastablemente en la esfera militar, en la esfera política —el país de mayor poder político—, en la esfera económica, tecnológica y cultural, son sus armas. De eso han estado discutiendo ustedes. He visto que dedicaron una comisión y una buena

parte del tiempo a discutir ese gravísimo fenómeno de lo que está ocurriendo en el campo de la cultura.

Económicamente dominan. Ellos no ahorran, pero compran al mundo. ¿Con qué dinero? Con el dinero de los demás, miren qué sencilla fórmula. Los dólares que ellos imprimen están de reserva en los bancos mundiales, no les cuestan nada. Compraron, aquellos los guardaron porque necesitan las divisas en reserva; no hay más que una segura, las otras fluctúan.

Si es la libra esterlina<sup>255</sup> puede venir solo y en un par de semanas derrumbar la libra esterlina, o el franco francés, o la peseta española, o la lira italiana. La derrumban, y se ganan algunos miles de millones en cualquiera de esas operaciones. Hay toda una maquinaria montada, gente que reúne capitales para eso y donde ven alguna debilidad en la economía, caen allí.

Ni los países de Europa están seguros contra la especulación. El yen<sup>256</sup> sube y baja. El yen, que es la moneda de la segunda economía del mundo y del país que más ahorra en el mundo, lo tienen enloquecido: sube, baja, toma medidas el gobierno, vuelve a subir, a los dos días baja otra vez, y los yanquis dictando fórmulas desde allá; los teóricos del imperialismo, los profesores y los académicos diciendo: "Lo que tiene que hacer Japón es esto: abrir sus puertos a todas las mercancías, exportar menos".

A otros les dicen que tienen que exportar más, a Japón le dicen que tiene que exportar menos, disminuir el déficit comercial, o, mejor dicho, en este caso el superávit, porque les venden a los norteamericanos mucho más que lo que los norteamericanos les venden.

Hoy no se abren las puertas a cañonazos; se tienen los cañones, pero no necesitan usar los cañones. Hoy abren las puertas a través de esos mecanismos financieros dominados por ellos. Observemos cómo resiste Japón a todas las presiones.

El Fondo Monetario les habla también a los países latinoamericanos, a cualquiera. Si es Brasil, le habla a Brasil, dice: "Hay déficit presupuestario, hay déficit en la balanza de pagos, está sobrevalorado el real". Ustedes saben de eso, no tendrán muchos pero saben de reales. Así le dicen a un gobierno grande, influyente como es Brasil. Brasil empieza, toma medidas; recientemente perdió como ocho mil millones de la reserva porque vinieron los especuladores, empezaron a presionar sobre la moneda.

---

<sup>255</sup> *Libra esterlina*: Nombre de la moneda del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte (*N. del E.*).

<sup>256</sup> *Yen*: Moneda nacional japonesa. (*N. del E.*).

También le dicen a Argentina lo que tiene que hacer y se lo dicen a México —les estoy hablando de los países más grandes—, a cualquiera; a Venezuela le dicen, a Colombia, a todos sin excepción. Vaya, los únicos que escapamos somos nosotros. Los únicos que escapamos, de los pocos que en este mundo escapan, somos nosotros, porque ni el Banco Interamericano de Desarrollo nos presta un centavo aunque sea para una plantita eléctrica; ni el Banco Mundial nos presta un centavo aunque sea para construir una presa, una obra de infraestructura, un muelle.

Hay inversiones que los países para desarrollarse tienen que hacer y que son costosas, porque son de larga amortización. Para crear, por ejemplo, capacidades por 300 000 kilovatios en una planta eléctrica tienen que invertir unos 400 millones de dólares; o si tienen que hacer un puerto nuevo, o cualquier cosa.

Hay muchas obras en todos los países que les llaman "obras de infraestructura", porque no es como una fábrica. Una fábrica se puede amortizar, en dependencia de la fábrica que sea, en cinco años, seis, o siete; pero una de estas son inversiones de amortización a largo plazo, son sumas cuantiosas. ¿Qué país en desarrollo puede disponer de esos recursos?

Esas instituciones dominadas por ellos son las que hacen algunos préstamos de ese tipo a más largo plazo, a más bajo interés.

A nosotros del Fondo Monetario ni hablar; no, no, cuando se habla de bloqueo hay cosas. Los trabajos que pasa nuestro país para obtener un crédito en una banca comercial y cuánto le cuesta al país ese crédito. No se imaginan —y ya les hablaron aquí a ustedes del bloqueo y las consecuencias del bloqueo— cuánto cuesta un dólar prestado, y, además, qué plazo le dan para devolver el préstamo con sus intereses. No es solo prohibir exportación de tecnología, alimentos, medicinas, equipos, la prohibición de comprar cualquier producto que nos obliga a nosotros a buscar cosas a veces a diez mil kilómetros de distancia, encareciendo el transporte y todo, sino las dificultades que crea el bloqueo para resolver problemas financieros para las inversiones de desarrollo de este país.

Somos el único país al que no le pueden decir: "Hagan esto". Lo primero que dirían sería: "Libre cambio". Libre cambio sí, las pocas divisas nuestras que entran aquí... Lo primero que nos dicen es: "Cambien el sistema, renuncien al socialismo, abran todo: bancos, compañías de seguro, todo, a las inversiones privadas; establezcan las leyes del mercado". Esas leyes del mercado significan libre cambio; ustedes saben bien, no tengo que decirselo.

Ningún país de ustedes está sufriendo la presión económica y el bloqueo que está recibiendo Cuba, casi el único país, casi el único en el mundo en este momento, de la potencia económica más poderosa que ha existido nunca, y con toda esa fuerza, presiones para obstaculizar negocios, inversiones, todo.

Pero si aquí entra un dólar, de aquí no escapa ese dólar. Ese dólar se puede invertir en un medicamento, en un alimento, aunque sea en un kilogramo de algún alimento, o medio kilogramo, según sea. Hay cosas que valen mucho más de un dólar un kilogramo.

Nosotros sabemos lo que vale cada uno de esos productos que necesitamos y que con mucho sacrificio adquirimos, porque aquí no se pierde un centavo de lo que entra. Si se exporta algo, ese dinero ingresa al país; no se lo roba ningún ministro, ningún dirigente se roba un solo centavo de esos. Ese es el país al que bloquean.

Aquellos que robaron de lo lindo... Digamos, recientemente acaba de ser derrocado un gobierno por allá por una república que se llamaba "Zaire" —los revolucionarios ahora le cambiaron de nombre y le pusieron otra vez República del Congo—,<sup>257</sup> donde un señor<sup>258</sup> que estaba allí, muy amigo de los norteamericanos, muy amigo de los europeos, en unos 25 ó 30 años, se robó —según cálculo, porque es un país muy rico— de 6 000 a 7 000 millones de dólares, un aliado, amigo de los bloqueadores.

O como cuando en Argentina estaban matando, o no matando, sino algo peor, desapareciendo a 30 000 ciudadanos —estoy mencionando la cifra máxima, otros dicen que son menos, las oficiales hablan de 10 000, otros de 20 000 y muchos de 30 000, no se pueden contar porque no se sabe dónde están—, con secuestros de hijos, confiscación de hijos, ¡increíble!, en estos tiempos llamados "modernos y civilizados", confiscación de nietos. Miren

---

<sup>257</sup> *República del Congo*: El nombre que tenía antes y ahora es el de República Democrática del Congo. (*N. del E.*)

<sup>258</sup> Fidel se refiere a *Joseph-Desiré Mobuto o Mobuto Sese Seko Nkuku Wa Zanga* (Lisala, Congo Belga, 1930-Rabat, Marruecos, 1997): Dictador congolés. Entre 1950 y 1956 estuvo enrolado en las Fuerzas de Seguridad al servicio de las autoridades coloniales belgas. Lograda la independencia de la República Democrática del Congo en 1960 ocupó la Jefatura del Ejército. En el propio año 1960, un golpe de Estado permitió a Mobuto, figura clave del golpe, hacerse del poder, hasta el año siguiente. En 1965 dio un segundo golpe de Estado y se proclamó presidente. En 1971 rebautizó a la nación como Zaire. Fue derrocado en 1997 por Lauren Kabila, quien fue compañero de armas de Ernesto Che Guevara en su jornada congoleña, y que, inmediatamente, volvió a denominar al país República Democrática del Congo. (*N. del E.*)

qué tragedia, ni los mejores dramaturgos griegos fueron capaces de imaginarse ciertas cosas para escribir dramas como los que podrían escribirse por centenares de ellos allí, en Argentina, solo a partir de los hijos y de los nietos de los desaparecidos. (Una delegada le dice que falta Chile.) No, la lista es interminable. (Del público le dicen: "¡Guatemala!".)

En Guatemala organizaron aquella intervención con la CIA y tropas mercenarias, y derrocaron al gobierno de Jacobo Árbenz, desaparecieron a más de cien mil personas —fíjense bien—, en un período de muchos años, pero vean qué cifra: más de cien mil personas, ni se sabe.

En otros desaparecieron menos, estuvieron menos tiempo, pero basta que desaparezca una y es un gran crimen. Que se confisque un hijo o un nieto es una gran monstruosidad a partir de determinados conceptos. ¡Pero hasta dónde llegaron! Sin embargo nunca hubo bloqueo.

Esos crímenes que se cometieron con la complicidad de los Estados Unidos, con armas de los Estados Unidos y con personal adiestrado en los Estados Unidos —que por ahí están los manuales, manuales de represión, manuales de tortura— crímenes como esos, o como el de Vietnam donde mataron a cuatro millones de personas, por esos crímenes hoy se habla de tribunales internacionales para sancionar a los criminales de guerra. De acuerdo. Sí, los criminales de guerra deben ser sancionados.

La empezaron al final de la Segunda Guerra Mundial a pesar de que no había leyes previas. Es que moralmente aquellos monstruosos crímenes hicieron que nadie tomara en consideración el principio jurídico de que no pueda haber sanción sin ley previa. Los abogados que estén por aquí conocen eso perfectamente bien.

Nosotros, cuando estábamos luchando en la Sierra Maestra y teníamos un territorio libre, establecimos leyes previas para los criminales de guerra, y un número importante de ellos que no pudo escapar —porque una buena parte escapó cuando se fue Batista hacia Miami con todos los millones robados y sobre su conciencia la muerte por asesinatos y torturas de miles de cubanos—, algunos de los más crueles que no pudieron escapar, no fueron arrastrados por las calles, ni fueron asesinados, nada de eso. Se le dijo al pueblo: "Tengan confianza, tengan la seguridad de que los criminales serán juzgados y serán sancionados", y fueron juzgados y fueron sancionados ejemplarmente. Único país que yo recuerde en la historia de este Hemisferio. (Del público le dicen: "¡Con el Che a la cabeza!"). Con el Che a la cabeza de los revolucionarios. Yo estoy hablando de los otros, de los opuestos, de los criminales de guerra.

Bastantes campañas que hicieron contra Cuba, el único país donde no pueden hablar de un desaparecido, ni de un asesinado en las calles. No faltarán las monstruosas calumnias de algunos que escriben en libelos de esos que hablan de si mataron a alguien aquí.

Esta Revolución no conoce un solo caso de asesinato político, eso es así, es la historia real, la que conoce todo el pueblo de Cuba, si no que lo digan los mercenarios que invadieron este país un día como hoy.

Por ahí se recordaba que un día como hoy se declaró el carácter socialista de la Revolución, cuando enterrábamos a nuestros muertos. No hubo uno solo, a pesar del fragor del combate y de que tuvimos cientos de heridos y más de cien muertos en aquel contraataque del pueblo, de nuestros soldados, y fundamentalmente de nuestros milicianos, porque la mayor parte de los que lucharon contra los mercenarios eran milicianos, obreros, campesinos y estudiantes. Ni uno solo fue asesinado, ni uno solo golpeado. Veán ustedes, hay algo más, ¡ni uno solo golpeado! Por ahí están las cintas de cine de cuando me reuní yo con los mercenarios en el Coliseo de la Ciudad Deportiva. Eran tantos los prisioneros que estaban allí, que hacía falta un coliseo, y todos eran "cocineros", que no tenían nada que ver con las armas; discutiendo con ellos allí no podía haber uno solo que dijera que recibió un golpe, y todavía muchos de ellos están vivos. ¡Veán qué Revolución!

¿Dónde ocurrió algo parecido a eso? ¿Hay alguna? Voy a decir la verdad: No conozco ninguna, y me perdonan si hay algunos revolucionarios por ahí de otros lugares, pero las leyes nuestras fueron en eso rígidas, estrictas, y no siempre los revolucionarios en todas partes pudieron hacer el mismo acopio de paciencia que nosotros hicimos.

Claro, entre esos prisioneros sí había un grupo, había unos cuantos que eran criminales de guerra escapados. Esos sí no fueron intercambiados por medicinas, alimentos ni computas para los niños. Dijimos: "¿Qué hacemos con esa muchedumbre de 'héroes' ahí?". Claro está, todavía estarían ahí si los condenan, o hubieran sido fusilados, porque la traición a la Patria, invadir la Patria al servicio de una potencia extranjera fue sancionado en todas las épocas con la pena capital. Ninguno de ellos recibió sanción, les pusimos las condiciones, sanción o multa, y entonces, claro, enviaron una cantidad, unos cincuenta millones de dólares en medicamentos y alimentos para niños. Convertimos a aquellos mercenarios en algo tan útil como son las medicinas y los alimentos para los niños, pero ninguno recibió una bofetada.

A este país es al que acusan de violar los derechos humanos, y si hacemos un cálculo y analizamos cuántos niños morían por año en Cuba y lo que

significó reducir esa mortalidad infantil de 60 a 7,2, igual que la que tienen los Estados Unidos con todas sus riquezas y a pesar de que nos quieren bloquear y aplastar, es algo que dice mucho de lo que es la justicia y cómo con justicia se pueden salvar muchas vidas, vidas que quieren tronchar aquellos que nos bloquean y que nos quieren destruir.

Salvamos, de cada mil niños que nacen, 992,8, al nivel de ellos, solo que allá la muerte está distribuida de otra forma: Entre los pobres puede ser 20, 25 ó 30 por 1 000, entre latinos, entre la población negra. Si es de población acomodada, más rica, los índices en la población blanca son de menos de 7,2, puede ser 5 o cinco y tanto. Pero estamos iguales en algunos de esos índices.

¿Cuántos niños hemos salvado? Hemos hecho los cálculos, entre trescientas mil y cuatrocientas mil vidas hemos salvado, al reducir la mortalidad infantil de 60 por cada 1 000 a 7,2 por cada 1 000, sin contar ahora las vidas que hemos salvado de los que tenían más de un año y que antes morían, lo que significa para la vida haber elevado las perspectivas de vida de cincuenta y tanto a setenta y tanto. A ese país es al que bloquean y acusan de violar los derechos humanos.

Pero yo les explicaba las normas, que son normas sagradas de esta Revolución, aprendidas en la guerra y en dura guerra, en el trato con el enemigo, respetando la vida de los enemigos prisioneros, sin excepción, de los soldados que luchaban contra nosotros. Eso nos ganó el apoyo e incluso la simpatía de muchos soldados, el respeto de muchos soldados; eso nos ayudó a ganar la guerra con muy pocos recursos y con muy pocas armas, frente a una fuerza que tenía casi cien mil hombres, alrededor de ochenta mil entre marinos, soldados y policías.

Yo les estaba diciendo que crímenes como esos se llevaban a los tribunales internacionales. Pues bien, esta es una buena ocasión para plantear que los responsables de los que mataron a cuatro millones de vietnamitas vayan a los tribunales internacionales a ser juzgados como criminales de guerra. Los que apoyaron regímenes de fuerza, impuestos por ellos allí, que desaparecieron a más de cien mil guatemaltecos —pues allí no había presos, esa categoría no se conocía en Guatemala: desaparecidos, sin excepción—, debieran ser llevados ante los tribunales internacionales para ser juzgados como criminales de guerra. (Del público le dicen: "¡Panamá!").

Vuelvo a decir que la lista es larga, me acuerdo de todos, pero estoy mencionando aquellos casos gordos, gordos.

Los que apoyaron y eran socios de los militares que desaparecieron a los treinta mil argentinos, porque aquel gobierno colaboraba en

Centroamérica en la guerra sucia contra la revolución nicaragüense y en la guerra contra los revolucionarios salvadoreños; históricamente se conoce, hay pruebas de que aquel gobierno, mientras desaparecía gente en Argentina, enviaba fuerzas especiales a entrenar mercenarios en Centroamérica, por eso se entusiasmaron tanto que decidieron invadir a Las Malvinas, porque pensaban que si aquellos les debían favores en Centroamérica, entonces... Hay cosas que no se han escrito con mucha claridad en la Historia, y los que armaron, apoyaron e instruyeron a los que fueron capaces de desaparecer a treinta mil personas, deben ser llevados a los tribunales internacionales y juzgados como criminales de guerra.

No solo los que hayan cometido crímenes en otras partes, en las distintas repúblicas que constituían la Federación de Yugoslavia, que fue desintegrada por ellos, desatándose un odio tremendo que dio lugar a crímenes masivos en ocasiones; pero ninguno comparable a los que he mencionado; ninguno comparable a los cuatro millones de vietnamitas muertos con napalm y con explosivos.

¿Qué justificación podía tener aquella guerra nada comparable con los cien mil desaparecidos allá en Guatemala y los treinta mil de Argentina? ¡Señores, bienvenidos sean los tribunales de guerra!, pero comparezcan allí, en primer lugar, los responsables de los más grandes crímenes que se han cometido en la Historia.

Ustedes hablan de esa doble moral, de ese doble rasero, vean cómo son las cosas. ¿A qué país bloquean? A Sudáfrica no la bloqueaban y las matanzas allí eran diarias, y mataban a la gente en Sudáfrica mientras nuestros combatientes internacionalistas luchaban en el sur de Angola contra las tropas del apartheid, a miles y miles de kilómetros de distancia de esta pequeña isla, algo que no olvidan los sudafricanos, algo que no olvida Mandela y que de manera tan elocuente lo expresó a raíz de la visita del Presidente de los Estados Unidos a Sudáfrica, donde existía un régimen oprobioso que tanta indignación y tantas protestas suscitó en la comunidad internacional. Esas son verdades irrefutables.

Aquel régimen no era bloqueado. Al régimen que fue capaz de cumplir misiones internacionalistas, a lo largo de 15 años, luchando por la independencia de las antiguas colonias, luchando contra el *apartheid*, luchando contra la agresión externa, y que fue testigo de las bandas que organizaron y armaron los Estados Unidos, a través de una organización, la UNITA,<sup>259</sup> armada y sostenida por los del *apartheid* y por los Estados

---

<sup>259</sup> UNITA: Sigla en portugués del nombre de la organización militar contrarrevolucionaria angolana que en español es, Unión Nacional para la Independencia Total de Angola. (*N.del E.*).

Unidos, y que mató, arrasó con aldeas enteras —y somos testigos de eso—, a cientos de miles de niños, mujeres y ancianos angolanos; a cientos de miles y todavía está allí interfiriendo el proceso de paz en Angola. ¡Que envíen a los tribunales internacionales, como criminales de guerra, a los responsables de esos genocidios! Sí, hay que decirlo, esa es la verdad y hay que decirles la verdad.

Les he hablado de todo esto porque hay veces que para que se comprendan bien las razones que tenemos nosotros para luchar, para resistir, las motivaciones que tenemos nosotros tenemos que contarlas, porque las hemos vivido, y ya dije que alrededor de quinientos mil ciudadanos de este pequeño país han cumplido misiones internacionalistas, defendiendo causas justas como combatientes, o como médicos, o como maestros.

Me gustaría saber cuántos han participado en los Cuerpos de Paz de los Estados Unidos, que tiene veinticinco veces más población que nosotros, aproximadamente. Me gustaría saber si quinientos mil norteamericanos participaron en esas misiones que ellos llaman "de paz".

La Historia tendrá que consignar cómo un país tan pequeño pudo hacer eso e hizo eso, ¡a ese país lo bloquean! Añadan a eso los cientos de miles de vidas que, gratuitamente, salvaron nuestros médicos en otras partes del mundo, ¡a ese país es al que acusan! Al país que fundó facultades de Medicina en distintos países del Tercer Mundo, ¡a ese país es al que acusan, a ese es al que bloquean! ¿Dónde está la moral?

Les estaba hablando yo de cómo éramos los únicos, por estas razones, que no recibíamos órdenes del Fondo Monetario ni del Banco Mundial, como una señal de país independiente; pero en qué difíciles condiciones tiene que luchar este país en ese mundo de que hablábamos.

Ellos gobiernan al mundo, partan de eso; no puede ignorarse que están gobernando al mundo y lo quieren gobernar directamente, y algunos de ellos no quieren ni pagarle a Naciones Unidas. El gobierno puede darse cuenta, o algunos dirigentes norteamericanos, de que les conviene tener ese Consejo de Seguridad de esas Naciones Unidas para que les ayuden a sacar las castañas del fuego. Pero están tan arrogantes, tan llenos de ambición, que no quieren ni pagar las Naciones Unidas; algunos quisieran volar en pedazos las Naciones Unidas, y por eso ni siquiera quieren pagarle lo que le deben. Esto es como estas fuerzas armadas regionales que quieren organizar y las quieren organizar con distintos pretextos para intervenciones.

En África trabajan para organizar unas fuerzas panafricanas de paz. Como han ocurrido algunos hechos lamentables en África, incluso guerras de

tipo étnico, al utilizar como pretexto razones humanitarias con las cuales han estado promoviendo la intervención de los Estados Unidos y de Occidente en cualquier país, ahora están tratando de evitar tener que intervenir directamente, para no tener que enviar soldados norteamericanos —los soldados norteamericanos sufren bajas—, y cuando se presenten problemas, como los de Somalia, donde había tropas occidentales, entre ellas tropas norteamericanas que en un momento determinado sufrieron un número de bajas y dio lugar a la retirada de las tropas norteamericanas por parte de la nueva administración, ya que era la administración anterior la que había enviado los soldados a ese país, ellos están organizando fuerzas regionales de paz, para que los africanos se maten entre sí, para que las misiones de paz y las intervenciones las realicen los propios africanos, y allí envían instructores y armas.

En América Latina, les advierto, se empieza a hablar también de fuerzas panamericanas de paz, en dos palabras: Fuerzas latinoamericanas de paz, para el caso en que consideren los Estados Unidos que debe hacerse alguna intervención, esta sea realizada por soldados latinoamericanos. En este mundo unipolar quieren poner a los latinoamericanos a luchar unos contra otros.

Por ejemplo, ¿por qué establecieron otra vez la venta de armas sofisticadas para América Latina? ¿Es que acaso los latinoamericanos no necesitan sus recursos para comprar equipos médicos, medicamentos, construir escuelas, construir hospitales, construir viviendas? ¿Qué sentido tiene que ahora, precisamente ahora, los Estados Unidos anulen disposiciones anteriores, tomadas creo que en la época de Carter, que restringían las ventas de armas a Suramérica, a América Latina, y que ahora se promueva una carrera armamentista en Suramérica? ¿Para qué? Para desunir a los pueblos latinoamericanos, para que el MERCOSUR<sup>260</sup> no avance, para que el Pacto Andino<sup>261</sup> no avance.

---

<sup>260</sup> *MERCOSUR*: Sigla en español del nombre Mercado Común del Sur (en portugués: Mercado Comum do Sul, Mercosul). Es un bloque económico cuyos estados miembros son Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, con Venezuela y Bolivia en proceso de incorporación. Chile, Colombia, Ecuador y Perú tienen estatus de países asociados. Su propósito es promover el libre intercambio y movimiento de bienes, personas y capital entre los países que lo componen, y avanzar a una mayor integración entre sus países miembros y asociados. Fue creado el 26 de marzo de 1991 por el Tratado de Asunción, vigente desde el 29 de noviembre del mismo año. (*N. del E.*)

<sup>261</sup> *Pacto Andino*: Denominación que tuvo hasta 1996, junto a la de Grupo Andino, la desde entonces conocida como Comunidad Andina o Comunidad Andina de Naciones (*CAN*), organización regional económica y política con entidad jurídica internacional creada por el Acuerdo de Cartagena el 26 de mayo de 1969. (*N. del E.*)

Es una maniobra clarísima, pero clarísima. Del mismo modo que, desgraciadamente, la cuestión de la ampliación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, un problema que Cuba ha estado planteando mucho tiempo, que cobró conciencia, nosotros decíamos: "Dos por África, dos por América Latina, pero de países del Tercer Mundo", y ahora han convertido a ese posible miembro en la manzana de la discordia entre países latinoamericanos, cuando realmente los países latinoamericanos lo que deben hacer es ponerse de acuerdo y luchar: si es uno por uno; aunque no sea muy democrático el veto ese, por lo menos que haya más gente con derecho a vetar, y que haya un africano por lo menos, y haya un latinoamericano, y haya en Asia, por ejemplo, un indio que tengan también derecho al veto.

Ellos saben que ese movimiento se abre paso, cobra fuerza, y entonces han inventado la posibilidad de un representante rotatorio: un tiempo uno —permanente, ¿no?, pero rotatorio—, un tiempo el otro, sin derecho al veto.

En las desgraciadas circunstancias en que tenemos esa ausencia de democracia en las Naciones Unidas, realmente sería mejor 10 ó 12 con derecho al veto y no solo 5. Es un mal menos grave, porque es muy difícil tener a 15 ó a 12 ahí totalmente presionados.

Ahora mismo en este conflicto, y ante las amenazas de atacar a Iraq, había tres miembros del Consejo de Seguridad que no estaban de acuerdo, que fueron: Francia, Rusia y China, aunque —como ya dije— ellos no necesitaban acuerdo, ellos decían que no necesitaban acuerdo; pero, por lo menos, creo que esa situación contribuyó a encontrar una solución pacífica al conflicto surgido en Iraq.<sup>262</sup>

Con todos esos instrumentos, ellos han establecido lo que es virtualmente un gobierno mundial. Lean los periódicos, lean las declaraciones de todos los embajadores norteamericanos; lean, cuando puedan, lo que ocurre en el mundo.

Es muy importante que ustedes, las mujeres, que constituyen la mitad, o un poquito más de la mitad de la población mundial, porque suele haber más en muchos lugares, por lo menos; en otros pasan cosas como ustedes mencionaron por ahí, en que la discriminación o los prejuicios conducen a que si la niña nace hembra tenga riesgos que no tiene un varón. Pero

---

<sup>262</sup> El discurso de Fidel es de abril de 1998, esto es, tres años antes de los atentados terroristas contra Nueva York y Washington, y cinco antes de la invasión y ocupación estadounidense a Iraq, en el 2003. En esa fecha ignoraron a los países del Consejo de Seguridad que no estaban a favor de tal invasión. (*N. del E.*)

parece que la naturaleza, muy sabia, determina que en general las mujeres sean más longevas que los hombres.

Hay un hecho: Ya tenemos un gobierno mundial, ya tenemos una globalización que marcha aceleradamente y es inevitable. El problema hoy, a mi juicio, no es si hay o no globalización, sino qué tipo de globalización va a ser esa o debe ser esa. ¿En qué mundo vivirán las generaciones futuras? Y está claro que el mundo no se va a resignar a vivir en un mundo globalizado bajo la égida de los Estados Unidos ni de ninguna potencia, porque, además, resulta imposible.

Ellos ahora están en un proceso acelerado de control del mundo, de compra del mundo. Ya les decía que no es con el dinero que ahorran, sino con el dinero de los otros que está guardado en sus bancos; con el dinero que imprimen, en dos palabras.

El dólar es la moneda universal, ustedes lo saben. Cada vez que van a comprar un pasaje, ¿cuánto cuesta cada pasaje en dólar? Todo el comercio mundial se realiza fundamentalmente en dólares, y con ese dinero que imprimen —lo digo así de una forma más simple— están comprando todo en todas partes.

Líneas aéreas, ¿quién compite con sus líneas aéreas? ¿Las latinoamericanas? Las van a comprar todas. Cadenas de tiendas, ¿quién compite con las cadenas de tiendas norteamericanas? Las van a comprar todas. Líneas navieras, ¿quién compite con las líneas navieras norteamericanas con el capital que tienen? Las van a comprar todas. Olvídense de que los Estados latinoamericanos van a tener marinas mercantes. Nosotros somos una excepción, tenemos "una marinita mercante", pero que no puede entrar en puerto norteamericano ni nada de eso; pero la tenemos, y buena falta que nos hacía, y buen uso que le damos.

Las telecomunicaciones, las empresas de telecomunicaciones las compran todas, ¿quién va a competir con ellos? Ya están empezando a usar la tecnología para reducir los costos, de modo que nadie pueda competir con las empresas de telecomunicaciones de los Estados Unidos.

El cine, ¿quién va a competir con Hollywood? ¿Quién se va a gastar trescientos millones de dólares en una sola película, como esa del Titanic, que dicen que ya recobró el dinero gastado? ¿Quién va a competir con su industria llamada de recreación?

¿Quién va a competir con sus cadenas de televisión? ¿Quién va a competir con sus satélites en todas partes? Cuando digo en todas partes, digo en cualquier parte del mundo. ¿Quién va a competir con sus seriales de televisión?

¿Qué películas son las que ven en América Latina? ¿Ustedes lo saben? ¿Dónde están made? ¿Where are made? Sí, porque hasta inglés tenemos que aprender, no nos queda más remedio. Yo aprendí algo hace bastante, pero son made in the United States. ¿O es que ustedes ven otras muchas películas que no sean esas? ¿O es que los niños y los jóvenes ven otras? ¿Y los seriales? Bueno, los argentinos están haciendo algunos.

Nosotros cometimos el error casi de olvidarnos de ellos, ahora estamos empezando a proponernos trabajar en eso.

Los seriales, el cine, la televisión. ¿Quién controla las cadenas de cine de América Latina? ¿Quién las suministra? Los Estados Unidos. ¿Quién suministra los documentales y los seriales de televisión? ¿Quién suministra las noticias de cualquier parte del mundo? Son realidades, ¿no? Entonces, ¿cómo vamos a cambiar esas realidades?

Nosotros, incluso, apoyamos muchísimo al Movimiento del Nuevo Cine Latinoamericano. Hicimos esfuerzos e inversiones por crear una escuela de cine latinoamericano para impulsar el cine latinoamericano, el de esta región, donde hay tanta riqueza cultural, historia, tantos recursos humanos, tantos talentos para hacer cine; pero, ¿con qué recursos?

En la época de Carlos Gardel<sup>263</sup> era más fuerte el cine latinoamericano que ahora, y en la época de Cantinflas,<sup>264</sup> y el otro mexicano famoso. (Del público le dicen que Pedro Infante.)<sup>265</sup> Sí, hay unos cuantos. ¿Qué cine hay hoy en América Latina?

Aquí hacemos ese Festival por año, pero todo lo que se gasta el cine latinoamericano en un año se lo gastan los norteamericanos en una sola película ese mismo año. ¿Es o no así? Es una invasión cultural tremenda, tema que ha sido motivo de las preocupaciones y las discusiones de ustedes. Es una invasión universal, no crean que es latinoamericana solo; es en Asia, es en África, es dondequiera que hay un cine.

---

<sup>263</sup> *Carlos Gardel* (Toulouse, Francia, 1890-Medellín, Colombia, 1935): Cantante y actor argentino de cine. Se hizo célebre por sus interpretaciones del tango, al que confirió una popularidad de alcance internacional. Murió en un accidente de aviación. (*N. del E.*)

<sup>264</sup> *Cantinflas* (Mario Moreno, México, 1911-1993): Actor mexicano internacionalmente conocido en el mundo del espectáculo. Está reconocido como una de las figuras más populares del cine en América Latina. Inmortalizó la imagen del pelado mexicano, o sea, el marginado urbano, en tramas en que el mensaje social y el humor son altamente valoradas. (*N. del E.*)

<sup>265</sup> *Pedro Infante* (Mazatlán, México, 1917-1957): Cantante y actor mexicano de cine. Fue uno de los representantes más destacados de la canción de su país, tanto en la radio como en el cine. Murió en un accidente aéreo. (*N. del E.*)

Los indios se defienden, hacen 300 ó 400 películas al año, tienen como novecientos y tanto millones de habitantes para los cines de allí, pero eso no impide que ya en la India se tome Coca-Cola, eso no impide que en la India estén ya las hamburguesas y los perros calientes, las hamburguesas de los Estados Unidos, no hamburguesas de la India. Claro, con una prohibición: no pueden usar carne vacuna, tiene que ser de búfalo o algún otro animal, cordero. Nadie sabe las cadenas estas qué le echan a cualquier hamburguesa de esas, porque si se descuidan hasta la carne de las vacas locas de Inglaterra la mandan para la India. Las transnacionales son las transnacionales. Vean que cuando muchos medicamentos son retirados de la circulación en los Estados Unidos se siguen vendiendo en América Latina. Además, ¿quién va a competir con sus transnacionales de la medicina?

¿Y dónde están los mejores cerebros de América Latina y del Tercer Mundo? ¿Están en América Latina? Sí, hay muchos y muy buenos, y algunos de los mejores que se quedaron allí; pero allí no tenían laboratorio, no tenían centro de investigación, no tenían presupuesto y se los llevaron los centros de investigación norteamericanos. Yo conozco a unos cuantos: salarios muy altos, laboratorios, recursos.

No solo han consumido o consumen la mayor parte del petróleo, 25% del petróleo que se produce en el mundo se consume en los Estados Unidos. Son de los que más han contribuido al cambio de clima, a la destrucción del medio ambiente, más que nadie, y son los que menos quieren rebajar la emanación de gases contaminantes.

En Japón se reunieron, Europa y Japón estaban dispuestos a rebajar. Ellos, sin embargo, intransigentes; aceptaron una rebaja para de aquí a 10 ó 12 años, no se sabe, para llegar a un nivel similar o inferior al de 1990.

Ahora inventaron un mercado para el derecho a envenenar la Tierra; cosa nueva, inusitada —en la época de Adam Smith<sup>266</sup> y David Ricardo<sup>267</sup> ni se soñaba con eso—, el derecho a envenenar la atmósfera se iba a vender en el mercado, porque establecieron el principio de las cuotas, y si usted gastaba menos de la cuota, lo que le sobraba se lo podía vender a los Estados Unidos o a cualquier otro país para que lo gastara. El mercado de cuotas de emanación de gases, invento nuevo, neoliberal; y, además, economía de mercado, capitalismo, imperialismo.

---

<sup>266</sup> *Adam Smith (1723-1790)*: Economista británico considerado clásico del capitalismo. (*N. del E.*).

<sup>267</sup> *David Ricardo (1772-1823)*: Economista británico. Sus teorías económicas representan el máximo desarrollo de los postulados clásicos capitalistas anteriores al enfoque marxista. (*N. del E.*).

Hace poco leí en un cable que en Rusia, como tiene una recesión, está estancada la economía y tiene una cuota, y ya algunos nuevos empresarios estaban hablando de recaudar unos dos mil o tres mil millones de dólares anuales vendiendo parte de la cuota del derecho a emanar gases contaminantes. ¿A nosotros nos habrán dado alguna cuota en eso? Mire usted qué problema ético, si a nosotros nos dan una cuota y nos ponemos a comercializarla. Creo que, por lo menos, algunos nos opondremos a eso; nos daría repugnancia, por duras que fueran las condiciones. ¿Se puede estar de acuerdo con eso, de que se venda el derecho a envenenar?

A ese tipo de fórmula llegaron. Están imponiendo todas esas reglas, el mercado en todo.

Frente a todos estos problemas hay que luchar, desde luego, eso es obvio, no podemos desanimarnos ni mucho menos, ni caer en el fatalismo, todo lo contrario. Si se analiza, si se profundiza eso es lo que tratamos de hacer nosotros y a eso dedicamos una buena parte de nuestro tiempo, frente a ese mundo que se va conformando, porque nuestra conducta, nuestra política tenemos que ajustarla a eso.

Estos cambios acelerados los vemos todos los días. Aquí, por ejemplo, de una empresa europea venía un crucero de turismo al muelle de la ciudad de La Habana; vino una poderosa empresa yanqui y compró la empresa del crucero, que era italiana, y nos quedamos nosotros sin crucero.

Hay muchas empresas de otros países que tienen operaciones con nosotros, y es rara la semana o el mes en que algunas de esas empresas, con las que tenemos importantes intercambios, dejan de ser nacionales de un país determinado porque han sido compradas por empresas norteamericanas, y desde el momento en que tienen la mayoría de las acciones, de acuerdo con las leyes, ya no pueden comerciar con nosotros. Y así vemos que están comprando todo; pero todo.

Ahora, ¿qué reacción produce en el resto del mundo? Eso es importante, esa dinámica produce en los demás el instinto de preservación; produce en Europa, por ejemplo, el instinto de conservación, el deseo de sobrevivir y desarrollarse. Es una Europa capitalista —fíjense bien— y neoliberal, donde se aplican esos mismos principios de los que ustedes se quejan, de la regularización, de la liquidación de muchas de las conquistas sociales, de los problemas terribles del desempleo, porque ese sistema de que estamos hablando no puede ni siquiera resolver el desempleo, ese capitalismo moderno en ese mundo globalizado.

Ahora, valiéndose de una situación privilegiada, los Estados Unidos han podido mantener un nivel de empleo relativamente bajo, usando y abusando de los privilegios que tienen.

Pero en Europa, ¿cuál es el problema del desempleo? Alemania, otro milagro de la posguerra, 12% de desempleo; España, entre 15% y 20%. Francia, alrededor de 12%. Los franceses, la izquierda francesa, están promoviendo allí en el Parlamento la rebaja de las horas de trabajo de 39 a 35; eso dará empleo, aun rebajando las horas de trabajo, a alrededor de medio millón de personas —400 000 o 500 000 personas, según sus cálculos, me han contado ellos mismos—, y el número de desempleados es como de 3 500 000. Además, estos conceptos neoliberales significan a la larga la desaparición total de las barreras aduanales, el derecho absoluto y total a las inversiones en cualquier rama y la competencia: La computación, la automatización, la electrónica y la productividad de cada uno de esos equipos que ahorra fuerza de trabajo en esto.

Imagínense un mundo en que desaparece lo que en un tiempo fue la protección. ¿Cómo se desarrollaron los desarrollados? Sobre la base de barreras arancelarias. ¿Cómo se desarrollaron Inglaterra, Francia, Alemania, los Estados Unidos, Japón y todos los demás? Sobre la base de barreras arancelarias para evitar la competencia de los demás países que se industrializaban. Quiten las barreras arancelarias y quiero saber cómo es que vamos a competir con la industria automatizada, llena de computadoras, tecnologías avanzadísimas, con la industria de los Estados Unidos y de todos esos países desarrollados.

Bueno, nos hablan de zona franca y nosotros estamos estudiando que alguna zona franca puede, limitadamente, ser algún beneficio.

Recientemente, estuvimos conversando con el representante de un país amigo abierto a la zona franca —tienen numerosas zonas francas, trabajan doscientos mil obreros—; claro, llega la materia prima allí, el país pone la fuerza de trabajo y los productos se reexportan. Ahora, el país no recibe un solo centavo de impuesto, no recibe más que el salario.

Vamos a suponer que ese país, en una situación desesperada por el desempleo y otros problemas, para buscar empleo haya tenido que acudir a ese recurso heroico de dejar construir allí un montón de fábricas que no pagan ningún impuesto por la renta, por las ganancias.

En Suecia, por ejemplo, las industrias, sean suecas o sean de un país de Europa, pagan, posiblemente, 60% de las rentas de las ganancias netas, con eso sostienen los programas sociales.

Las grandes recaudaciones de los Estados Unidos son los impuestos que tienen que pagar las transnacionales.

Ahora, si las industrias son extranjeras, porque tienen el capital y usted les ha dado la tierra, les ha facilitado la mano de obra barata, tan barata que el obrero gana quince veces menos que un obrero norteamericano, allá va la industria a pagar en un mes lo que el obrero norteamericano gana en un día y medio. Es decir, esas industrias que requieren mano de obra, algunas indirectas, generan algún empleo indirecto también. ¿Pero ese es el futuro de los países?

Imagínense que todo el mundo vaya a hacer eso. Que Cuba, Haití, Santo Domingo, Centroamérica, Suramérica, todo el mundo se dedique a crear zonas francas para recibir un salario bajo y no cobrar impuestos, ¿con qué pagan las escuelas? ¿Con qué pagan los hospitales? ¿De dónde vendrían los ingresos del Estado?

Actualmente, la mayor parte de los ingresos vienen por los aranceles en muchos países, pero en el futuro no habrá ingresos arancelarios, ¿qué ingreso les va a quedar a los países con esas recetas? ¿El salario? ¿Podrán vivir nuestros pueblos del salario? Y los recursos naturales agotándose y el medio ambiente destruyéndose, las fábricas más nocivas para el Tercer Mundo, o industrias que emplean muchos trabajadores. La receta está sí: Confeccionar camisas, pantalones de vaqueros u otras cosas; la industria de confecciones, mucha mano de obra. Imagínense que toda el África se llene de industrias de confecciones como modelo de desarrollo.

En la visita del Presidente de los Estados Unidos al África, planteó algo a lo cual se opuso Mandela, bajo la consigna de "Ayuda no, comercio". Eso fue lo que dijo Clinton:<sup>268</sup> "Ayuda no", quiere decir que todos estos países que se portaban espléndidos, de modo tal que hasta en las Naciones Unidas llegaron a acordar en conferencias internacionales que dieran como donación, como ayuda al desarrollo 0,7% del Producto Interno Bruto, algunos habían llegado a dar hasta 1%, y ahora lo están reduciendo, como regla.

Creo que incluso Suecia ya está pensando en reducir y todos los demás, y la fórmula que llevaba la delegación norteamericana es que no hubiera ayuda, porque ellos fueron de los que menos dieron de ayuda al desarrollo; ellos daban 0,4% para ayuda al desarrollo y también lo quieren bajar.

---

<sup>268</sup> *William Jefferson Clinton* (Hope, Arkansas, 1946): También conocido como Bill Clinton. Presidente de los Estados Unidos de América desde 1992 hasta 2000. En los períodos de Clinton se puso en vigor la Ley Helms-Burton, la cual endureció aún más el bloqueo a Cuba. (*N. del E.*)

Esos no eran préstamos, eran ayudas, donaciones para el desarrollo. Mandela dijo: "No, si nosotros fuimos colonizados".

Comercio y ayuda para el desarrollo es la elemental obligación de estos países que se enriquecieron saqueando a nuestros pueblos. Si es que va a haber una ética, lo menos que tienen que hacer es devolver un poco de lo que se robaron, de lo que saquearon.

Pero, ¿con qué va a comerciar África? Para comerciar hay que tener productos. ¿Con qué industria? ¿Con qué infraestructura? ¡Ah!, que puede venir el capital extranjero a poner fábricas de confecciones, bien, va y resuelven un millón de empleos, qué sé yo; pero cuando todo el mundo se ponga a poner fábricas de confecciones, serían cientos de millones de gente produciendo confecciones. ¿Y quién las compra? ¿A dónde las van a exportar, al planeta Marte?, porque los que ganan esos salarios en estos países del Tercer Mundo no pueden comprar ni confecciones, ni zapatos, ni televisores, ni refrigeradores.

Ahora en todos esos países llamados "tigres", por ejemplo, a los que el Fondo Monetario les puso un modelo de desarrollo y les dijo: "Desarrollarse mediante las exportaciones", empezaron a hacer todo eso, y ya pueden producir tantos televisores y tantos refrigeradores y hasta fábricas de automóviles, más los chinos con su desarrollo que está produciendo montones de televisores, refrigeradores y cosas; muy bien, hasta que está llegando un momento en que no habrá dónde vender todos esos artículos electrodomésticos.

Entonces, los del Fondo Monetario y los Estados Unidos les tienen una receta, dicen: "No, para el mercado interno, no exporten". Ahora están asustados: "No exporten, exporten menos". Les dicen como a los japoneses: "¡Gasten, gasten! Consuman ustedes que viven en unos cuarticos muy pequeñitos y duermen sobre una estera. Consíganse un colchón bueno, una cama cómoda, un apartamento que tenga cuatro veces el tamaño de un apartamento japonés" —que no sé dónde lo van a construir, porque allí la tierra no abunda mucho—, "consuman y no exporten a los Estados Unidos porque el déficit ya es muy grande".

A los chinos les dicen: "¡Consuman, no exporten a los Estados Unidos, consuman!". Le están cogiendo miedo al Frankenstein,<sup>269</sup> a la fórmula del

---

<sup>269</sup> *Frankenstein*: Es el nombre de la principal obra de *Mary Wallstonecraft Shelley* (1797-1851). En la novela, el personaje doctor Frankenstein crea un ser, con las diferentes partes de cadáveres de hombres, y este llega a cobrar vida y después, el monstruo, al que popularmente se le llama "Frankenstein", termina matando a su creador. Esa es la metáfora que usa Fidel cuando dice: "Le están cogiendo miedo al Frankenstein". (*N. del E.*)

Fondo Monetario de desarrollarse sobre la base de producciones para la exportación.

Algunos de esos países se empezaron a llenar de fábricas de automóviles, los tigres asiáticos, pero, además de Europa, y los japoneses pusieron fábricas hasta en los Estados Unidos. Y resultó que los Estados Unidos les pusieron cuota de automóviles que le podían exportar. Los japoneses, entonces, pusieron las fábricas en los Estados Unidos, y dicen: "Ahora son norteamericanas, con capital japonés". Los norteamericanos dijeron: "No, no, esos que fabriquen aquí también tienen que estar en la cuota, tienen que incluirlos en la cuota que tienen de exportar", y están siendo producidos no en Japón sino en los Estados Unidos.

Veán cuántos trucos y cuántos inventos tienen que hacer para resolver contradicciones que son insolubles.

Ahora, han creado una capacidad de fábricas de automóviles, ¿y quién los va a comprar? En África no tienen ni carreteras, ni calles, y mucho menos dinero para comprar automóviles, ni combustible, ni redes eléctricas para los televisores y otros artículos electrodomésticos de los muchos que fabrican y que aparecen en las revistas y que aparecen anunciados por la televisión.

Siempre me gusta sacar el ejemplo del pordiosero en una ciudad latinoamericana que abre una revista que se topa, o la botaron por allí, y en la portada se encuentra un automóvil larguísimo que parece que llega hasta el fondo de esta sala; una rubia delgada y con la última moda —yo sé que ustedes han hablado de eso aquí—, en la cual vinculan muy correctamente el empleo de la mujer como una mercancía, como un atractivo, como un señuelo para vender automóviles, porque, además, aparece el masculino, el caballero que compra el automóvil, con la rubia; los dos son propiedad de él: la rubia y el automóvil. Y el pordiosero allí, sentado en una acera, viendo al automóvil, al dueño y a la rubia, no puede comprar ni unas hamburguesas de esas. Es la verdad esto que estoy diciendo, esa es la propaganda, enloquece, lo ponen a robar y le hacen creer al mundo que esa es la felicidad.

Hay por ahí una cosa muy importante asociada al tema que ustedes hablan de la invasión cultural y la necesidad de defender la cultura y que les decía que la estábamos perdiendo, es real. Bueno, para hablar de idiomas, hay un montón de idiomas que están desapareciendo. Ya se tienen los cálculos hechos de dialectos de muchos países que han desaparecido en los últimos 10 ó 15 años y de los que van a desaparecer en los próximos. Van a quedar como la lengua maya, no hay ni un disco grabado con la lengua maya, ni un libro con el idioma maya, y dicen que fue muy rico.

Los idiomas, las lenguas, como las especies botánicas, con este caos que tiene armado en el mundo el imperialismo, van desapareciendo. Nos están imponiendo una cultura, ¿pero qué cultura? Miren, caballeros, casi es preferible un monje de la Edad Media que nos transmita su cultura, porque, por lo menos, cultiva la tierra, produce un poco de vino y vive modestamente el monje, pero vive.

Pero, ¿cuál es el modelo? No es el del monje, ni estoy defendiendo el modelo del monje, desde luego. No estoy contra todas aquellas cosas que puedan contribuir, digamos, a la recreación sana del hombre, al bienestar del hombre y a la utilización correcta de las creaciones del hombre, de la técnica, de la ciencia. Pero, desde luego, creo que hay que emplearlas en un equipo médico que en un automóvil; en un libro de texto que en un automóvil; en un laboratorio de una escuela que en un automóvil; en un par de zapatos que en un automóvil; en un medicamento preventivo —y si es preventivo, mejor— para que no se enferme; en la alimentación del hombre; en tener un techo para vivir con dignidad, con tranquilidad, con seguridad; obtener un empleo, o recibir una parte de la riqueza que tiene el país aunque no tenga empleo.

Vamos a suponer que una sociedad, con tanta máquina moderna y por ahorrar trabajo, tenga que emplear equipos de alta productividad: Quedan muchas cosas por hacer: desde reducir a la mitad las horas de trabajo —a la mitad, sí; esa puede ser una de las formas— hasta, sencillamente, como hacemos nosotros, tan pobres que somos: garantizarles lo esencial y lo necesario que necesita una persona para vivir, que ojalá fuera más, cada vez más.

Correcto, así se puede ahorrar la fuerza de trabajo. Si se le puede reducir al hombre la jornada semanal a 15 horas, y que dedique el resto del tiempo a leer, a estudiar, a superarse, a adquirir más cultura, a oír música, a ir a los museos, practicar el deporte, hacer lo que quiera, es mejor. Pero, ¿puede el capitalismo hacer eso? Los empresarios franceses se oponen a sangre y fuego a la fórmula esta de reducir cuatro horas, y ¿qué dicen? Que ahora hay que competir.

Cesadas las barreras arancelarias, entonces vende el que produzca más barato. Y dicen: "Si tenemos que reducir cuatro horas y pagar lo mismo —pagarlas, esa es la fórmula—, no podemos competir; se reducen las exportaciones y nos arruinamos". Es que el capitalismo no puede aplicar fórmulas de ese tipo. Entonces, ¿qué va a hacer con la gente? ¡No tiene qué hacer con la gente, no puede!

Nosotros, ¿cuántos médicos tenemos? Bueno, tenemos 60 000, y todavía seguimos formando médicos. ¿Sobra el médico? Médicos no sobran en

ninguna parte, ni en una escuela, ni en un círculo infantil, ni en la comunidad, como los tenemos nosotros, y si sobran aquí los podemos mandar a países que tienen 1 médico cada 20 000 habitantes. Nosotros estamos en un médico por cada menos de 180. Por ahí vi una cifra que decía 174. ¡Que sobran médicos! Sí, podemos hacer lo mismo que con los maestros. Tenemos una reserva de maestros, un grupo de miles de maestros que están estudiando y los maestros de la reserva enseñando un año entero para que el maestro estudie y se supere. Convertimos esa preparación y convertimos esos recursos humanos en un instrumento de superación y perfeccionamiento del maestro, para que sea mejor maestro y eduque mejor a los niños, y, entre otras cosas, los enseñe a no ser machistas, a respetar a las mujeres y a apoyar a las mujeres.

¿Puede el capitalismo hacer eso, con su sistema privado y de escuelas privadas? ¿Y nos van a venir a decir a nosotros que privatizamos la enseñanza cuando está garantizada para todos los ciudadanos del país y con maestros cada vez mejores?, porque ya no son maestros de las antiguas escuelas normales, son maestros graduados en las universidades.

Al principio entraban de sexto grado a estudiar para maestros. Ahora tienen que ser bachilleres, que no en balde hemos liquidado el analfabetismo, hemos elevado los niveles de conocimiento y hemos construido las escuelas que hemos construido. Hoy nuestros maestros ingresan a la universidad para salir como licenciados en Educación Primaria, incluso, para la primaria, para el primer grado.

Eso no lo puede hacer el capitalismo. El capitalismo se ahorra todo lo que puede. Cuando le exige el Fondo Monetario reducir los presupuestos, lo primero que quita son los maestros, los servicios médicos y otras cosas, ustedes lo saben muy bien. Con toda la riqueza que produce, pues que le sobren maestros y que haga una reserva y ponga a los demás maestros a estudiar y a superarse; y si sobran médicos, lo mismo: mande al médico, dele un año sabático. Si le sobran 10 000, ponga 10 000 médicos a estudiar, que nadie sabe lo que se aprende en un año de estudio, en vez de tener un hombre desempleado y que no sea ni médico, ni maestro.

¿Qué forma es esa que tiene el capitalismo de resolver los problemas del ser humano, que le sobre y tenerlo por allá humillado, sin un empleo? Una sociedad racional no debe tener desempleo, no debe tenerlo, porque si su productividad en la agricultura y en la industria le da para producir enormes riquezas en 15 horas de trabajo, ¿por qué no hacerlo? En todo caso, déjele 20, si quiere, pero sustitúyalo, tenga un ejército de profesionales, de técnicos de cualquier nivel, y reemplácelos.

No los tiene que tener desempleados, ponga a los otros a estudiar y ponga a aquellos a ocupar su lugar. ¿Debe sobrar alguno? Si son músicos los que sobran, póngalos a tocar música, o póngalos a cantar.

Algo de eso nos ha pasado a nosotros, tenemos cantidad de músicos, porque este país, con algunas excepciones, tiene un oído musical tremendo, una vocación para la música.

No debe sobrar nadie, porque ese principio es aplicable. ¿Dónde está el límite? En la capacidad productiva, en la productividad del trabajo es donde está el límite, es donde debe estar el límite. ¿Dónde está el límite nuestro hoy? Está en la capacidad productiva, en la productividad del trabajo, y eso no impide, sin embargo, que hayamos aplicado algunos de estos principios y que podamos seguirlos aplicando, no nos tiene que sobrar nadie. Claro, hay que planificar en cierta forma dónde hay más déficit, dónde hay menos; se puede, más o menos, dirigir. ¿Pero no es un absurdo que la elevación de la capacidad productiva del trabajo humano se convierta en un enemigo de la sociedad, en un enemigo del ser humano y lo convierta en un desempleado, en una persona humillada, que tiene que estar viviendo de subsidios y de cosas? Esa es la esencia del capitalismo.

¿Qué hacen los europeos? Ahora quieren defenderse de los otros. ¿Qué quieren defender? Su cine, pero no han podido. Hace algún tiempo se veían algunas películas italianas, francesas, españolas, más o menos buenas películas. Hoy todavía, no digo que no, no quiero ofender a los europeos, hacen de vez en cuando alguna buena película, pero saben que *Titanic*<sup>270</sup> no la hacen ellos; saben que la industria esa es muy poderosa y no quieren soltarla. Quisieran tener su propio cine para que a franceses, italianos, españoles, austriacos, alemanes, holandeses, belgas, etcétera, que tienen su origen nacional, sus culturas propias, no se las invada y se las destruya el cine norteamericano, o la televisión por cable y por satélite de los Estados Unidos. Quieren conservar eso, están discutiendo y hay que ver si lo pueden conservar.

Eso es lo que explica que esos países, esos Estados nacionales, que estuvieron guerreando entre sí durante siglos, hayan buscado unirse, integrarse económicamente y, de hecho, es una verdad, las fronteras van desapareciendo en Europa. Ya no hay límites al cruce de las fronteras, es libre el cruce de una frontera a otra, siempre que sea europeo; si es marroquí o es del norte de África va preso y devuelto, o le queman la casa si está ilegal: "¡Cuidado!, esto es para europeos, entiéndase bien".

---

<sup>270</sup> Se refiere Fidel a la superproducción cinematográfica titulada *Titanic*, el trasatlántico propiedad de una empresa inglesa que, en su viaje inaugural, en 1912, se hundió trágicamente después de chocar con un iceberg y murieron más de mil pasajeros. (*N. del E.*)

Pueden cruzar. Las mercancías, libremente; la fuerza de trabajo cruza libremente la frontera, las inversiones cruzan libremente. Vendrá el banco europeo, un banco central, les quitará a los Estados, de hecho, la posibilidad de todo manejo financiero, los instrumentos financieros para incrementar las inversiones bajando el tipo de interés o elevando el tipo de interés para impedir la inflación. Ya nada de eso, que eran prerrogativas de los Estados nacionales, y de los gobiernos nacionales seguirá existiendo, porque habrá un banco central, independiente, de todos esos países, que no recibe órdenes de ningún gobierno, son los que emiten la moneda, y que establecen todas las reglas financieras, un poder independiente manejando las finanzas.

A los gobiernos les van quedando pocas cosas. Les van quedando la policía para reprimir algunas huelgas cuando se presenten; los ejércitos, que cada vez hacen menos falta, están unidos en la OTAN y todo eso. Ya tienen un parlamento europeo, reuniones sistemáticas de los ministros de finanzas, o de salud, con los primeros ministros, reuniones sistemáticas. Se está creando toda la estructura de una gran comunidad política, de un gran nuevo Estado, ¿y quién detiene eso?

Quieren tener ya su moneda, el euro, para competir con el dólar, y que en la reserva de los bancos centrales no haya solo dólares, pueda haber también euros.

¿Cómo vemos nosotros el asunto? Nos alegramos de que surja otra moneda, sí, en esta etapa de "tránsito —que le llamamos nosotros— hacia la globalización total".

Desaparecerán los Estados nacionales de Europa. Cuando vino el Papa le hablé de eso en público, en el discurso de bienvenida y en el de despedida. En brevísimas palabras, mucho más breves que las que estoy pronunciando aquí hoy, hablé del tema, dije una frase: "Los Estados nacionales desaparecerán". Es una realidad. En Europa ocurrirá eso.

Se desarrollan otros grandes Estados que son un mundo por sí solos, como China. Los Estados del sudeste asiático tendrán que unirse; los suramericanos tendrán que unirse, no les queda otro remedio, ¿qué es lo que van a hacer? ¿Cómo se van a defender?

¿Qué quieren los norteamericanos? Que no haya MERCOSUR, que haya Acuerdo de Libre Comercio de las Américas,<sup>271</sup> en eso andan y de eso quieren discutir, aunque no le hayan dado al presidente<sup>272</sup> el

---

<sup>271</sup> *Acuerdo de Libre Comercio de las Américas*, también conocido por su sigla *ALCA*. (*N. del E.*)

<sup>272</sup> Fidel se refiere al presidente estadounidense William Clinton. (*N. del E.*)

fast-track<sup>273</sup> famoso, que es un instrumento para facilitar los acuerdos bilaterales, discutir en mejores condiciones; pero harán lo posible para que el MERCOSUR fracase, y harán lo posible para que el MERCOSUR y el Pacto Andino no se unan; y compiten con Europa y Europa compete con ellos, porque el sur de este Hemisferio tiene más comercio con Europa que con los Estados Unidos.

Los Estados Unidos quieren tragarse la economía y los mercados de Suramérica, y si bien los europeos no pueden competir en el terreno militar, ni los problemas futuros creo que se resuelvan mediante guerras —con las tecnologías modernas es prácticamente imposible—, luchan, compiten económicamente, se disputan los mercados de Suramérica, Centroamérica, el Caribe, todos.

Bien, nuestra opinión es que resulta, dentro de estas desgraciadas circunstancias en estos momentos, esa competencia. Como es positivo que se desarrolle China y compita, como es positivo que Japón saliera del estancamiento y compitiera para que los demás países del resto del mundo, podamos presenciar, por lo menos, en el terreno económico, un mundo multipolar, no un mundo unipolar. Quedan cinco o seis monedas sólidas, les quitan privilegios a los norteamericanos de ser los impresores de monedas. En dos palabras, que haya más impresores de moneda o más países que dispongan de una moneda fuerte en esa lucha, que nosotros la vemos como una etapa intermedia, hacia algo que se llama la "globalización total".

Nosotros vemos polos económicos, como el de Europa, o los que puedan desarrollarse nuevos, como China, como una etapa de tránsito, y creo que a los latinoamericanos —ya estos no son los sueños de Bolívar ni fruto de la voluntad de nadie, sino de la necesidad de sobrevivir en este mundo, una cuestión de supervivencia— no les queda más remedio que unirse, integrarse económicamente, y al final tendrán que hacer como los europeos y tendrán que ir creando las estructuras de una comunidad política mucho más amplia. Es que no les queda más remedio y ya mucha gente lo va comprendiendo, o se los tragan, los digieren completos los demás.

A la América Latina le conviene esta competencia, los Estados Unidos-Europa; pero los latinoamericanos son los primeros que tienen que persuadirse de que deben unirse —no les queda más remedio y lo van a hacer—, porque no es lo mismo un sueño, un ideal.

---

<sup>274</sup> *Fast-track*: La locución inglesa no tiene traducción literal, pero puede traducirse como 'vía expedita', que es un instrumento legislativo que se otorga o no. (*N. del E.*).

Cuando Bolívar era un ideal, su grandeza consistía en haber visto ese futuro y haberlo deseado: Una gran nación de pueblos latinoamericanos que pudiera estar en igualdad de condiciones de esa gran nación de origen sajón que se desarrollaba y se expandía en el Norte. Ya en el año 1820, hace casi 180 años, él previó esos problemas, como los previó Martí —ustedes lo conocen— en épocas más recientes, en 1895, y dijo que hacía falta la independencia de Cuba para impedir que los Estados Unidos se extendieran con una fuerza más sobre los pueblos de América Latina. De esto hace más de cien años, ¡qué visión!, y esa fue una visión más realista. Y desde luego, la consiguió, porque por lo menos de este país no se han apoderado, ni se van a apoderar. Fue un sueño que se hizo realidad.

Bolívar soñó la unión y también la soñó Martí. En la época de Bolívar no había ni motores, ni electricidad, ni teléfonos, ni aviones, ni ferrocarriles, ni nada en este continente inmenso. ¡Ah!, si se hubiera podido unir. ¡Pero cuánto tiempo han perdido los políticos latinoamericanos! ¿Y en qué perdieron el tiempo? Bueno, en la politiquería.

Los gobiernos oligárquicos de América Latina durante el siglo pasado entero, ¿a qué dedicaron el siglo XIX? ¿Y a qué se han dedicado casi todo el siglo XX? A cosas como las que mencionábamos aquí, y a robar y a saquear, que fue lo que hicieron muchos gobiernos durante mucho tiempo, con algunas excepciones. A eso dedicaron casi todo el siglo XX.

¿Ahora los gobiernos en qué disyuntiva están? Antes un país podía existir un siglo y sucederse uno detrás de otro los oligarcas mediante los llamados "métodos democráticos" en que sabían leer y escribir 20%, y 80% no sabía ni por quién demonios votaba. Gobiernos oligárquicos o dictaduras militares, así transcurrieron más de ciento cincuenta años. No estoy haciendo un intento de criticar, o de ofender, o de lastimar a los gobiernos actuales de América Latina; más bien preferiría exhortarlos a que tomaran conciencia de estos problemas y trabajaran por la unidad indispensable e impostergable de los países de Suramérica, de Centroamérica y del Caribe.

Conversamos mucho con los caribeños, son islitas pequeñas, es una tragedia. Ellos saben que solo unidos pueden sobrevivir, pero es que América del Sur solo unida puede sobrevivir y no en un grupo por aquí. Toda la América del Sur, a la cual debiera sumarse también Centroamérica, que están desamparados en estos momentos, porque son un grupo reducido de países —México está allá, forma parte del TLC,<sup>274</sup>

---

<sup>274</sup> TLC: Sigla en español del nombre *Tratado de Libre Comercio*, del que son signatarios México, los Estados Unidos y Canadá. Es una estrategia de Estados Unidos para la dominación económica de América Latina. (*N. del E.*)

está involucrado en esa integración con las economías de Canadá y los Estados Unidos—. ¿Qué harán? Me imagino que traten de abrir sus lazos también con Europa.

Cuando se está en una situación como esa, lo más inteligente es abrir los lazos con Europa, abrir los lazos con América Latina y abrir los lazos con el resto del mundo para tener una dependencia menor del coloso del Norte, para apoyar a la América Latina y al Caribe en su lucha por la supervivencia.

Es claro, si hay cosas que están hechas y no tienen marcha atrás, hay que hacer cosas nuevas que compensen aquellas que no tienen marcha atrás.

Habríamos preferido una América Latina unida, integrada, con México dentro. Seríamos más fuertes; pero los otros avanzan rápido, y el resto no debe perder tiempo.

Sí, hay que trabajar por los vínculos entre los latinoamericanos y México, que está en el TLC, y creo que otras regiones del mundo, por intereses propios, deben tratar de impulsar sus relaciones con México.

Hoy día 80% del comercio de México es con los Estados Unidos y para allí han llevado cientos y cientos de fábricas maquiladoras de esas, que únicamente contratan la fuerza de trabajo.

Esos vínculos servirán para trabajar para el mundo futuro. Fíjense que estamos hablando de un mundo de tránsito, porque el sistema, como les decía, aunque Europa se una y sea un gigante, Japón supere las dificultades, si Rusia se levanta incluso sobre la base de capitalismo —eso no lo puede asegurar nadie hoy, hay una situación incierta allí, pero vamos a suponer que se levante incluso sobre la base de un sistema capitalista—, pues no debemos ponernos tristes; lo peor es que quede estancada y se la traguen; lo peor es que quede estancada y se desintegre, como se desintegró la URSS.

¿Y qué significó eso? Las segundas reservas mundiales de petróleo están en el Caspio y allí están haciendo grandes inversiones los norteamericanos, y en Kazajistán, en Uzbekistán y dondequiera que ahí huele a petróleo y huele a gas, allí están. No les basta con el Golfo Pérsico, no, ni con el Medio Oriente; quieren el petróleo del Caspio y de esos países. Pero también lo quieren los chinos, porque los chinos tienen sus cálculos de crecimientos tales y más cuales, y las necesidades de combustible y gas, y están por allá. Y Europa tiene que pensar de dónde va a recibir el combustible y el gas.

Bueno, pues los norteamericanos están comprando, haciendo inversiones en los yacimientos de petróleo y de gas de Rusia, ya no en los yacimientos de las que fueron repúblicas de la URSS, y una gran parte del uranio enriquecido de las armas nucleares soviéticas está comprometida a suministrarlo a los Estados Unidos. Leí una cifra de una venta de 500 toneladas de uranio enriquecido; no sé si eso será cada cierto tiempo, pero le están vendiendo uranio enriquecido.

Lo importante es que los norteamericanos están acaparando la energía del mundo y están invirtiendo en África, que han aparecido yacimientos, y van a invertir también en Venezuela, en virtud de las imposiciones y de las exigencias que esta economía globalizada y estos prestamistas imponen.

Dondequiera que hay gas y petróleo ahí están los capitales norteamericanos. No les cuesta nada, papeles que los otros guardan como el campesino guardaba el oro en una botija, solo que estos están guardando papeles, porque los necesitan por los mecanismos existentes.

Conviene que estos países levanten sus economías. Si quieren hacer cosas mejores, mejor; pero, al menos, tal como lo vemos, ¡que levanten sus economías! ¡Que China se desarrolle! ¡Que Rusia rompa el estancamiento! ¡Que la India se desarrolle!, aunque consuman hamburguesas y Coca-Cola, porque están las inversiones. Y lo digo con todo respeto por la India, porque es un pueblo al que respetamos mucho, un país al que queremos mucho y admiramos mucho.

Lo ponía como ejemplo de lo que es la penetración cultural, y también les decía en ese momento que era una de las cosas más temibles, la invasión cultural. ¿Por qué?, y era a lo que quería referirme cuando mencioné al monje, porque le están imponiendo patrones de consumo que son los de Occidente, que son los de los Estados Unidos.

Entonces, para completar esta idea, hago una sola pregunta —y lo vemos claro todo el mundo—: el africano allá, viendo la revista del pordiosero, quiere automóviles y quiere todo lo que ve en las revistas, quiere todo lo que ve en la propaganda que le llega, y los que tienen televisor o los que van a un cine quieren eso. Todo eso pintado idílicamente, como si fuera la felicidad del hombre.

Lo vemos en todos los demás países, en todas partes, no es el concepto aquel que mencionaba de qué necesita el hombre para vivir y cómo se debe educar al hombre para vivir, al tomar en cuenta todas estas realidades y otras muchas: el fenómeno de la escasez de recursos naturales, la contaminación terrible del medio ambiente, los cambios de clima, el envenenamiento de la atmósfera, de los mares. Es difícil hoy encontrar un pez

que no tenga más mercurio del que tenía antes y otros residuos industriales que se lanzan al mar por miles. Baste decir que en el Mediterráneo se depositan los residuos de ciento cuarenta mil industrias europeas. Allí ya no hay ni oxígeno, esas son realidades.

Entonces, hay un mundo que tiene seis mil millones de habitantes y va a tener, en los próximos 40 ó 50 años, 10 000 millones, seguro.

El agua potable escasea —ustedes mencionaron eso— cada vez más, es un dolor de cabeza; el agua para las industrias; los desiertos crecen; los bosques desaparecen. ¿Quién es el culpable de eso o quiénes son los culpables de eso? Qué debe hacer el hombre si es capaz de ver todas estas realidades y pensar hacia el futuro, que ya es el presente, porque ya los fenómenos de El Niño no son cosas del pasado, son de hoy, y las consecuencias ya se sienten en todo el mundo, no solo en Suramérica, en África, en el Caribe, en Cuba, en Centroamérica, en el sudeste asiático, en Indonesia, donde arden bosques de manera incontenible, o en el Amazonas, donde arden bosques.

Un militar norteamericano dijo —vean bien, eso lo vi hoy en un cable por la mañana— que si los países no son capaces de enfrentar estas catástrofes, como el incendio del Amazonas, que pueden afectar la vida en los Estados Unidos, entonces se deben tomar las medidas que sean necesarias para impedir esos desastres. Es decir que si ocurren hechos de esa índole, pueden justificar una intervención armada en ese país, lo cual motivó, por supuesto, una enérgica protesta de la Cancillería y del gobierno de Brasil. Miren que Brasil tiene como 9 000 000 de kilómetros cuadrados y 160 000 000 de habitantes, y el fuego de un Estado, cualesquiera que sean las responsabilidades que pueda tener desde el punto de vista administrativo alguna autoridad regional, consecuencia en parte de estas sequías tremendas que vienen con el fenómeno de El Niño, por los cambios climáticos, se utilizan ya como argumento de posibles invasiones.

¿Hay o no hay un gobierno mundial? ¿Hay o no hay idea de un gobierno mundial? cuando dicen tranquilamente que si no pueden apagar el fuego, ya no digo una invasión de campesinos a las tierras, o a los apartamentos desocupados de las ciudades, sino un fuego originado, en parte, por los hábitos agrícolas que pueda haber, usan el fuego para extinguir las hierbas, malas prácticas, puede ser intencional, incluso por parte de alguna gente, pero tiene una base climática: la sequía de estos cambios de clima, porque El Niño produce sequías por un lado e inundaciones por otro.

¿Quiénes tienen la culpa de todo eso?

¿Es correcto no decir que ese sistema no tiene porvenir ni puede tenerlo? ¿Qué es lo que van a hacer con la gente?, es lo que quiero saber.

Les he preguntado a algunos visitantes, al discutir con ellos sobre algunos de estos problemas —qué va a pasar aquí, qué va a pasar allá—, en África qué va a pasar, y me han dicho: "Bueno, África no tiene solución". Tranquilamente lo admiten. En esta época y cuando vamos a entrar a cumplir los 2 000 años, que se diga así, tranquilamente, que no tiene solución un continente completo, como con seiscientos millones de habitantes. Se lo tragarán las enfermedades, los desiertos, el hambre, el sida, el paludismo, los parásitos, la malnutrición. ¿Ese es el destino de todo un continente? ¿Eso es lo que le ofrece al mundo este orden? Es insostenible. No sabe qué hacer con el hombre y un orden social que no sepa qué hacer con el hombre no puede subsistir, no puede sobrevivir.

No me pregunten cómo va a desaparecer, pero sus propias leyes lo condenan a la desaparición, a la muerte, no puede subsistir.

Una humanidad de 6 000 millones ya, y de 7 000 millones y de 8 000 millones, ya tienen hasta calculado cuándo llega a los 10 000 millones, y crecen más, como ustedes saben bien, estos países del Tercer Mundo: en África, en Asia; hasta los chinos crecen a pesar de la fórmula de un hijo.

Para el 2050 se les calculan a los chinos 1 500 millones, unos 250 millones más que ahora; a la India otro tanto, va creciendo; y Bangladesh e Indonesia no se sabe. En Bangladesh si no queda bajo el agua, porque si se cumplen los pronósticos del calentamiento que se viene comprobando, más de la mitad de Bangladesh, que tiene como 140 o 150 000 000 de habitantes, quedará bajo el agua. No sé para dónde se van a mudar.

¿El neoliberalismo va a resolver el problema? ¿Puede resolverlo algo que no sea un mundo globalizado? Tiene que ser el mundo, con todas sus fuerzas hoy día, realmente para detener esos fenómenos. Pero, ¿puede ser una globalización neoliberal, capitalista, imperialista, la que resuelva esos problemas que son hijos del sistema? Y si cada vez hay menos árboles en el Amazonas y en África, ellos son los que compran toda esa madera. Si en el resto del mundo hay menos árboles.

Los finlandeses hoy día no cortan sus árboles, ni los noruegos, aunque los sembraron. Se los compran a Rusia, a ver si con los bosques de Siberia preservan su madera, aunque tal vez en Siberia, al paso que vamos, si esto no se arregla, llegan a sembrar plátanos. Ya el plátano no será cosa de Centroamérica y de Ecuador, lo digo en serio, porque están produciéndose todos estos fenómenos. ¿Está preparado el mundo para eso? Lo pregun-

to una vez y cien veces, ¿está preparado para eso? ¿Puede una globalización neoliberal, que viene inevitablemente por las razones que expliqué aquí, resolver eso? No hay ni la más remota posibilidad, y lo tiene que resolver el hombre.

Decía que no iba a ser mediante guerra. Si es difícil hoy hablar de resolver estos problemas durante la guerra, más que difícil, es imposible.

De los tiempos en que triunfa la Revolución a este momento y después de la desaparición del campo socialista y de la URSS, con el avance de las tecnologías modernas y de las armas modernas, no será mediante las armas —se lo digo con toda franqueza—; no podrá ser. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que aquellos que tengan un mínimo de posibilidades de defender mediante las armas algún derecho, alguna prerrogativa, dejen de hacerlo; pero si fuera hace 30 años les estaría diciendo: "Esto se puede resolver mediante la revolución armada", porque creía entonces, y creo ahora, que entonces se pudo hacer una revolución como la de Cuba en toda la América Latina, lo que habría acelerado el curso de la Historia. No estaba desacertado el Che, como consideran algunos de los biógrafos por ahí, algunos, sobre sus ideas, o los que lo pintan de idealista, y están ignorando todo, hasta la historia de la Revolución Cubana. Algún día se sabrá mucho mejor todo, toda esa historia.

Creíamos, firmemente, que este Hemisferio, los latinoamericanos, podía cambiar o acelerar el curso de la Historia. Después vino Vietnam; miren lo que demostró Vietnam a la gran potencia: la obligó a pensar, la obligó a retirarse, la obligó a cambiar algunos conceptos. Pero América Latina sufrió muchas cosas, sufrió las divisiones. No se olviden de eso: la división entre el partido chino y el soviético, que fragmentó las fuerzas de izquierda; primero las dividió: todos los partidos comunistas, entre pro chinos y pro soviéticos, y todas las demás fuerzas de izquierda entre pro esto y pro lo otro; fragmentó las fuerzas de izquierda, fallaron los factores subjetivos.

Existían condiciones objetivas, en muchos países de América Latina, muy superiores a las de Cuba, baste con eso, y lo demostró Nicaragua en época bastante reciente, contra la dinastía de los Somoza, que establecieron allí los Estados Unidos; y lo demostraron los salvadoreños, que estuvieron a punto de derrocar el régimen pro yanqui: penetraban en la capital cuando querían, solo se los impidió un torrente de armamento, de dinero y de instructores, de armas sofisticadas, en un momento en que ya el campo socialista y la URSS habían desaparecido. Lo demuestran los luchadores de otros países —no quiero andar mencionando muchos ejemplos—, lo demuestran los guatemaltecos también. Es decir, hubo un momento en la

historia de este proceso en que el surgimiento de un mundo nuevo pudo acelerarse.

Y realistamente digo hoy que no existen, como entonces, aquellas condiciones para buscar los objetivos por esas vías; es el cambio, es la dialéctica de la vida y de la Historia. Luego, queda un instrumento tremendo, un camino tremendo: las masas, los pueblos, la conciencia, las ideas y la lucha.

Con esos instrumentos, ante este mundo que he tratado de describir, no les puedo sugerir a los que tienen ideas revolucionarias fórmulas que en otro instante eran posibles, pero si uno analiza lo que ustedes han discutido y lo que ustedes han planteado, y lo que han planteado muchos visitantes aquí, maestros, médicos y personas solidarias con Cuba, o los que se reunieron en el Festival Mundial de la Juventud, les digo que hay una fuerza creciente y una conciencia creciente. Es la batalla de las ideas la que hay que librar, es la batalla de la conciencia la que hay que librar, es la batalla de la unidad la que hay que librar.

Mientras escuchaba la declaración, yo meditaba: Cuántos criterios diferentes habrá, o mejor dicho, cuántos pensamientos políticos diferentes habrá; cuántos niveles diferentes de preparación política habrá en esta masa que se encuentra aquí, masa donde están presentes profesores, profesionales, artistas, militantes, maestros, médicos, diputados latinoamericanos, personalidades de los más diversos sectores y de las más distintas creencias, creyentes y no creyentes. Y vean qué declaración han hecho, teniendo un poquito de cuidado con los términos —y yo, realmente, no les hago la menor crítica por esto, al contrario, es correcto que lo hayan puesto así, para no asustar a nadie—. Yo, desde luego, me veo en la obligación de tener que describir un poco más las cosas, si no hablo de neoliberalismo aquí nada más; pero ya que he tomado el tiempo y la atención de ustedes, quería decir algunas cosas, como me parece que deben decirse, aunque ustedes no las puedan decir.

Mencionó "diputada", cuando la compañera leyó la declaración de solidaridad con Cuba, excelente apoyo que será eternamente agradecido, y la saludé cuando pasó y le di las gracias. Me dijo: "Soy diputada del FMLN",<sup>275</sup> salvadoreña; porque me había quedado con duda cuando la anunciaron de qué país habían dicho. A la mente me vino rápido toda la historia de la lucha de los salvadoreños durante todos estos años, heroica lucha, tremenda. Y tiene un partido, adquiere fuerza y es posible que hasta gane unas elecciones, es posible. Aplausos para la victoria electoral del FMLN.

---

<sup>275</sup> *FMLN*: Sigla del frente o movimiento revolucionario Farabundo Martí para la Liberación Nacional, hoy partido político de la República de El Salvador. (*N. del E.*).

Pero, ¿significa, acaso, que podrán cambiar El Salvador? ¿Significa, acaso, que podrán hacer una revolución? No, sencillamente no, y me apoyo en todo lo que les he dicho aquí: Un pequeño país aislado en Centroamérica, sin un solo punto de apoyo en el mundo, cuando no existe campo socialista, cuando el mundo es unipolar, cuando gobiernan el Fondo Monetario, el Banco Mundial, el Banco Interamericano, cuando la economía depende totalmente del comercio con los Estados Unidos, ¿qué pueden hacer? Sí, pueden hacer unas cuantas cosas buenas y útiles; pero no pueden cambiar el sistema social, eso es seguro.

¿Podrán hacer una reforma agraria? Tal vez, no hay mucha tierra allí, repartirla un poco mejor, expropiar algunos latifundios; tal vez, sobre todo si no son yanquis.

¿Podrán defender la industria nacional de la invasión de mercancías norteamericanas? No, tienen que cumplir las reglas de la OMC<sup>276</sup> y del Libre Comercio, reducir barreras aduanales, buscar capitales y poner, quizás, zonas francas para que vayan algunas industrias allí que den empleo, aunque solo les deje el salario, o empiezan a expulsar salvadoreños de los Estados Unidos, como están haciendo con otros, con los hondureños, que ayudan a la economía con su remesa de dinero.

Con todo un ejército instruido y armado por los Estados Unidos, ¿pueden cambiar el sistema? No pueden, los asfixian. Ellos, a mi juicio, tendrán que conformarse con ser honrados, barrer con todo vestigio de corrupción, digamos, vivir con austeridad, invertir los recursos aquellos en ayudar a la educación, la salud, hacer algunas leyes, redistribuir un poco mejor los recursos y con mucho cuidado, porque andan los yanquis detrás de un acuerdo multilateral de inversiones, que al que nacionalice una sola de esas inversiones le parten el espinazo.<sup>277</sup> Lo pretenden convertir en acuerdo internacional, con fuerza de ley por encima de las leyes nacionales. Ningún Parlamento podrá cambiar uno de esos acuerdos, una manifestación mundial más de ese gobierno que están construyendo.

Digo que sí, es bueno que en vez de ladrones y politiqueros que auspicien el crimen, auspicien los escuadrones de la muerte, etcétera, etcétera, haya un gobierno del FMLN, y estaremos muy felices; pero no sería ya un gobierno revolucionario del pueblo armado o unas fuerzas armadas revolucionarias como las que tuvimos nosotros.

---

<sup>276</sup> OMC: Sigla en español de la *Organización Mundial del Comercio*. (N. del E.).

<sup>277</sup> *Partirle el espinazo (a uno)*: Cubanismo. Significa 'hacer que alguien doblegue sus intenciones de realizar cualquier cosa por medios coercitivos o por medio de una agresión'. (N. del E.).

Parto de las realidades del mundo en que estamos, de manera que los triunfos de las izquierdas pueden significar algunos avances y nos alegraremos; pero no podrán cambiar el sistema, ni mucho menos podrán cambiar este mundo globalizado, neoliberal. Mientras estén ahí como Estados aislados, tendrán que resistir y sobrevivir en las mejores condiciones posibles. Quizás puedan hacer alguna ley en favor de las mujeres; sí pueden hacer cosas, pero no pueden cambiar el orden social, es una realidad.

Cuando pienso en ellos, también pienso en ustedes, los puertorriqueños, ¿qué saldrá de todo eso que están planeando? ¿Perderemos a Puerto Rico? ¿Se convertirá en un Estado más de la Unión, nuestra hermana islita de Puerto Rico? (Exclamaciones de: "¡No!"). ¿Se preservarán el idioma y la cultura? Se imaginan con cuánto dolor veríamos a Puerto Rico en el estómago de los Estados Unidos.

Pues sí, ahora mismo no se acaban de poner de acuerdo, andan viviendo un momento difícil los puertorriqueños, que son latinos, que hablan nuestro mismo idioma; porque como elemento de unidad tenemos lo que no tiene Europa: la misma cultura, prácticamente; similares orígenes étnicos, el mismo idioma. Cómo no nos vamos a entender si se entienden suecos con italianos, alemanes con italianos.

Son las características de nuestro mundo. Hay pasos ineludibles, creo que uno —como les decía— es unir y unir, y para unir hay que trabajar con inteligencia; y algunas cosas —como decía Martí— "en silencio han tenido que ser".

No importa tanto lo que ustedes digan como lo que ustedes piensen; pero tienen que unir ampliamente y ustedes las mujeres pueden dar un buen ejemplo, y los trabajadores lo mismo, y los estudiantes, y los campesinos, y los intelectuales, y mucha gente, incluso, las llamadas capas medias, los profesionales, tienen que unirse para usar las armas poderosas que tienen: la conciencia, las ideas.

Hay que desarrollar esa conciencia y hay que desarrollar esas ideas, para disponer de toda la fuerza que se necesite para darle un vuelco, el vuelco que un día va a necesitar este mundo globalizado, neoliberal. ¡Que quede lo de globalizado! ¡Que desaparezca lo de neoliberal!, porque necesitamos el esfuerzo del mundo entero unido, ¡del mundo entero!

Ese imperio no podrá nadie pensar en destruirlo con armas nucleares o mediante armas de ningún tipo. Ese imperio hay que destruirlo con las armas de la conciencia y de las ideas.

Aquí hay norteamericanos presentes, y puedo decirles que hay muchos norteamericanos que están en contra del bloqueo. Hay muchos norteamericanos creyentes, el Consejo de las Iglesias de Cristo tiene 52 millones de miembros y está apoyando la ley esa de que cese el bloqueo en la venta de alimentos y medicinas. Ellos saben que eso no es suficiente, lo ven como un paso, están luchando por eso; los otros, los recalcitrantes, no quieren.

En la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, incluso, hay empresarios que comprenden que todo eso es una estupidez que les está creando problemas en sus planes internacionales, porque esas leyes extraterritoriales agudizan los conflictos con Europa y con otras regiones del mundo. Eso les está creando problemas, les obstaculiza, incluso, sus ambiciones de comprar el mundo, debilita sus posiciones en la competencia con otras regiones.

Las iglesias protestantes, la Iglesia Católica de los Estados Unidos, un gran número de denominaciones religiosas se oponen allí al bloqueo, ¿por qué? Por una idea: Les parece que es injusto, abusivo, inhumano; se avergüenzan de que su país haga políticas de este tipo.

¿Es que acaso muchos norteamericanos no pueden ser conquistados por las ideas que ustedes plantean en esa declaración? ¿Quién puede objetar alguna sola de esas ideas? Aunque aquel documento fue hace más de 200 años, ¿choca, acaso, esa declaración con la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, cuando decía que todos los hombres nacían iguales, a todos les concedía el Creador los mismos derechos?, etcétera, etcétera. Es que todavía no se aplica allí en ese país. ¿Quién va a decir que es igual el que está en Nueva York durmiendo debajo de un puente, tapándose allí con unos cartones, que el señor de la electrónica que tiene cuarenta mil millones de dólares? Vaya, no es muy democrático que digamos, eso, por eso el pordiosero no va a votar. Vota allí la mitad de la gente.

No sé si incluso el otro vota; a lo mejor va porque es buena costumbre ir a votar: ¡cuarenta mil millones!, y así es esa sociedad, una de las sociedades del mundo donde hay más diferencias entre ricos y pobres, aunque no es lo mismo un pobre en Haití que un pobre en los Estados Unidos. Hay pobres y pobres; pero hay unas diferencias tremendas.

Ese sistema ha convertido en especuladores a decenas de millones de personas que parte de sus ahorros, los que puedan ahorrar más o los que ahorran un poco, lo compran en acciones. Como la bolsa ha estado floreciente, hay muchas de esas compañías cuyas acciones se han triplicado y se han cuadruplicado en 10 ó 15 años, y el que tenía un millón, tiene tres o cuatro

millones; y el que tenía mil millones tiene 3 000 o 4 000 millones. Un globo que se ha inflado y que nadie sabe cuánto tiempo puede estar inflándose un globo sin que explote —son otros temas ya—, o cuándo el globo se puede desinflar como los tigres que, de repente, perdieron los colmillos, las uñas, hasta la piel la perdieron.

Ya las crisis de una región afectan a todo el mundo. Vean si hay o no globalización. ¿Cuánto tiempo? Pero esas enormes fortunas no se hacen produciendo mercancías, no es produciendo riquezas, es comprando acciones que se valoran.

Mucha gente el dinerito que tiene guardado para cuando se jubile se lo entregan a algunas compañías que se dedican a comprar acciones. Es decir, el dinero está produciendo dinero; no está realizando inversiones, sino que está comprando papeles en la bolsa que hoy valen tanto, con la esperanza de que dentro de dos años o tres valgan el doble o un 50% más. No es tanto la ganancia que obtiene cada acción, que es reducida, sino el valor que adquiere cada acción. Así se ha inflado el globo ese; pero eso es un globo, y más de una vez en la Historia ha pasado, y en los propios Estados Unidos, que el globo se ha desinflado.

En el año 1929 el globo se desinfló, eso lo sabe todo el mundo, y creó una catástrofe económica en el mundo. Desde entonces inventan e inventan cosas para que los globos no se desinflen; pero no hay manera de inventar un globo o inflarlo todos los días y que de repente no explote.

Ya este es un tema más complicado, nada más me limito a decirles que ese globo no puede seguir inflándose y que ese globo puede explotar.

Son las leyes, esas leyes que se han establecido; son las leyes del sistema. Hagamos conciencia sobre todo eso, formemos conciencia. No hay que disparar un tiro para hacer conciencia, porque no hay arma como la conciencia, no hay armas como las ideas.

Martí, que fue el organizador de la última guerra contra España, dijo: "Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras", un combatiente que dio el ejemplo y desembarcó con las armas en la mano para iniciar la última guerra de aquel siglo, antes de la intervención norteamericana. Ese mismo Martí que dijo que "un principio justo desde el fondo de una cueva puede más que un ejército"; y yo les digo que ideas justas, principios justos, conciencia sólida pueden más que todo el dinero de los Estados Unidos, pueden más que todos los soldados de los Estados Unidos, pueden más que todas las armas nucleares, armas inteligentes, cohetes-cruceros, acorazados, portaaviones, etcétera, etcétera, de los Estados Unidos.

Pienso que esa es la batalla que tenemos que librar, y cuando nosotros luchamos, resistimos y estamos dispuestos a resistir, esta generación y las que vengan, es porque estamos pensando en cumplir nuestros deberes con el mundo, nuestros deberes con la humanidad.

Hoy no podemos cumplir servicios internacionalistas como los que hicimos otras veces, en que participaron cientos de miles de compatriotas. Hoy cumplimos ese servicio internacionalista defendiendo este país y defendiendo nuestras ideas, defendiendo nuestra independencia y defendiendo nuestra soberanía, porque hoy necesitamos esa soberanía; pero el día en que se unan todos los latinoamericanos, se unan de verdad por una causa justa, para una sociedad justa, renunciamos a nuestra soberanía, tranquilamente y adquirimos la ciudadanía latinoamericana. Como si un día el mundo se une, ese mundo global, para una sociedad nueva y justa, renunciamos a nuestra ciudadanía latinoamericana y adoptamos la ciudadanía del mundo.

Leí por ahí de una intelectual que ustedes mencionaron que decía que no se usara la frase "el mundo es una aldea". Yo alguna vez la he usado, pero con otro sentido: cuando me he querido referir a lo pequeño que va quedando el mundo, con todas las tecnologías y las cosas modernas; pero estoy muy lejos de tener la idea del mundo como aldea. Nunca será más admirable y más maravilloso el mundo que el día en que esté unido. Sí he dicho que seamos todos como una sola familia: la familia humana.

Le doy la razón a esa compañera en lo que se refiere a la frase, si la frase se usa de una forma que pueda ser despectiva, ¿no?

Cuando el mundo sea una sola familia... Cuando vino el Papa también hablé de eso, mencioné esa idea, porque el Papa habló de la globalización de la solidaridad, excelente idea, excelente frase; yo le elogí esa frase y decía: "Tal como nosotros la entendemos, ¿puede llegar a ser este mundo globalizado neoliberal un mundo solidario?".

¿Puede hablarse de solidaridad mientras exista la discriminación de todo tipo: por sexo, por raza, por tantas razones como las que ustedes han mencionado aquí, en un mundo de millonarios y pordioseros? ¿Puede hablarse de solidaridad en un mundo donde el ser humano sobre y no tenga nada que hacer con los que hoy hay y menos con los que después vendrán?

¿Puede el mundo capitalista, imperialista, neoliberal salvar a la humanidad, salvar al medio ambiente, educar a la humanidad en un patrón de conducta y de vida, en un modelo? Yo tengo la más absoluta convicción de que no, y no conozco a nadie que crea que sí, porque los mismos capitalistas,

envueltos en sus leyes ciegas y en pos de la ganancia y del mercado, no pueden pensar en estas cosas. Ellos no saben lo que viene después.

Ahí está la gran batalla de la cultura; cuando hablamos de conciencia y de ideas, hay que hablar de la cultura, para que no ocurra aquello.

¡Si les da a nuestros amigos asiáticos por tener las cosas de Europa y de los Estados Unidos, y un automóvil en la puerta de cada casa china, de cada casa india, de cada casa africana...!, lo repito, y esa es la cultura —ustedes lo saben— que todos los días nos están inculcando. ¿Habrá ser racional, pensante, que no lo comprenda? Apóstoles tenemos que ser de esas ideas. Y si creemos en el ser humano, porque los reaccionarios, los imperialistas ven al ser humano como una fiera, como un lobo que quiere devorar al otro, como un egoísta incapaz de altruismo, incapaz de solidaridad, ¡utilicemos esa frase de globalizar la solidaridad!

Algunos de ustedes deben haber leído algo de Marx. ¿Saben una cosa? El primer hombre que concibió un mundo globalizado fue Marx. Ni Marx, ni Engels, ni Lenin concibieron el socialismo en un solo país; incluso en la Revolución de Octubre nadie pensaba en el socialismo en un solo país. Esperaban la revolución en Alemania y después en otros países industrializados; pero no hubo revolución en Alemania, la aplastó la reacción, ni en otras partes y se quedaron solos, y tomaron la decisión correcta.

Bueno, aquello solo era un mundo, y a partir de un país subdesarrollado empezaron a construir el socialismo, y con el esfuerzo que hicieron libraron a la humanidad de la victoria del fascismo y del nazismo. Eso no lo puede negar nadie, salvo que sea un ignorante total de la Historia.

Pero Marx concebía el socialismo en virtud de un desarrollo extraordinario de las fuerzas productivas y de una capacidad de producción tal que los bienes alcanzaran para satisfacer las necesidades materiales y espirituales de todos los seres humanos.

No nos apartamos de aquellas ideas, y él vivió hace bastante tiempo. Imposible que pudiera imaginarse este mundo de hoy; imposible que pudiera concebir hasta qué punto se desarrollarían las fuerzas productivas, aunque eran filósofos y pensadores.

Engels hablaba, incluso, del día en que el Sol se apagara, porque es una ley también física, que agotará sus energías; pasará bastante tiempo.

Pero este desarrollo, estos fenómenos de hoy, la electrónica, la computación, las comunicaciones al instante, a la velocidad de la luz; la capacidad de las máquinas... Ellos concibieron la industria en Inglaterra, conocieron

la industria de Inglaterra. Confiaban en la ciencia y confiaban en la técnica, pero estarían lejos de imaginarse este mundo de ahora, y el mundo que concebían antes de pasar al socialismo y antes de pasar al comunismo.

Claro que los pensadores revolucionarios tampoco tenían idea en aquellos tiempos de que los recursos naturales tenían un límite; parecía que los recursos naturales eran ilimitados. Tampoco tenían idea de los fenómenos del medio ambiente y todas estas cosas que habrían de ocurrir hoy y que nosotros hemos conocido; pero qué alcance tan largo tuvieron sus ideas.

Concibo al mundo globalizado, realmente, como lo concebía Marx. Y sin copiar de nadie ni de nada, y al estar meditando y reflexionando, veo que es el único mundo que podría salvar a la Humanidad; el único mundo en que podrían imperar, realmente, la igualdad y la justicia.

Con mucha franqueza les he expresado todo eso, y tengo la esperanza de que mucha gente vaya descubriendo por sí misma y vaya reflexionando sobre esos temas, que ya esa no será tarea de creyentes y no creyentes, será tarea de todos, de mujeres y de hombres; será tarea de todos los que puedan pensar. Y si seguimos luchando, denunciando y acusando los horrores de los niños sin escuelas, los horrores de cientos de millones de niños que no pueden estudiar siquiera la secundaria; si continuamos denunciando en todas las tribunas, en todos los foros internacionales, en todas las reuniones, dondequiera que se den, aquí hoy y mañana en otra parte, dondequiera que pueda hablar uno de ustedes, haciendo conciencia, estoy seguro de que podremos salvar el mundo, podremos salvar la especie humana y podremos salvar la cultura.

¡Desaparezca el neoliberalismo! ¡Desaparezca! Globalícese el mundo, únase el mundo, pero que no desaparezcan las culturas. Que no desaparezca el amor por la tierra donde nacimos, por ese pedacito en que nacimos, por el idioma que aprendimos a hablar, por los paisajes que aprendimos a amar, su historia, su literatura, su pintura, su arte, su arquitectura, sus valores.

Hay que sembrar más valores que trigo, a pesar del hambre que hay en el mundo, porque solo sembrando valores tendremos un día trigo para todos. Solo sembrando valores tendremos un día alimento para todos.

¡Sembremos conciencia, sembremos ideas, sembremos cultura, sembremos valores y tendremos el mundo con que soñamos; tendremos el mundo que el ser humano merece!

¡Sembremos cada uno de nosotros y busquemos quienes siembren, aunque sea una semillita, y si podemos sembrar puñados de semillas, mejor!

¡Vivan los sembradores de ideas y de valores! Mientras tanto seguiremos diciendo, porque es lo que nos corresponde en este momento en que vivimos, defendiendo esta trinchera martiana:

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

## CONVERSACIÓN CON IGNACIO RAMONET

Tomado de Cien horas con Fidel

La Habana, agosto de 2006,

“Año de la Revolución Energética en Cuba”

### **¿Se fija usted también en el porcentaje de mujeres?**

Luchar contra la discriminación de la mujer fue tarea dura; hasta llegó a proclamarse un código de carácter moral, el Código de Familia: la obligación para los hombres de compartir con las mujeres las tareas del hogar, la cocina, la atención a los hijos. Se avanzó mucho en ese terreno.

La inmensa mayoría de los que ingresaban en las universidades eran mujeres. Porque en esas edades de secundaria y de preuniversitario son más estudiosas y tenían mejores notas, en dos palabras. Y como entraban por expediente...

A nuestros médicos los enviamos a muchos países del mundo. Hay algunos países en los que su cultura local hace difícil que sea una mujer la que preste el servicio médico, pero tú convocabas para estudiar medicina a hembras y varones y, de cada tres, dos de los que tenían mejores notas eran muchachas.

A veces para una carrera, usted decía: “Bueno, estamos muy necesitados”, y en esos casos los varones eran exonerados, incluso, del servicio militar, pero de cada tres seleccionados por expediente, dos eran mujeres. Tuvimos que asignar una cuota, digamos, 45% de hombres y 55% de mujeres, porque la inmensa mayoría de los que reunían los requisitos eran mujeres. Ese proceso, por las causas mencionadas, se traduce en que crecía la fuerza técnica femenina, y hoy el 65% de la fuerza técnica del país son mujeres.

### **Un progreso bien espectacular**

Las mujeres, además, tienen el parto, una función natural vinculada a ellas. Cuando dan a luz, les concedemos un año libre para que críen a los hijos, no para buscar que haya más partos, sino porque lo mejor que puede recibir un niño al llegar al mundo es la leche y la influencia de la madre.

Existen otros planes de las llamadas vías no formales para enseñar a los niños. Hay que educar a los padres. Es mucho mejor cuando es la madre. Por ejemplo, la separación del núcleo familiar tiene mucha incidencia en el abandono de los estudios y en aquellos muchachos que van a las prisiones. Pero cuando uno de los dos padres es profesional, aunque se hayan divorciado, como en general los niños se quedan con la madre, si ella es profesional, el efecto negativo se reduce considerablemente.

### **¿El efecto en materia de marginación, de delincuencia?**

En el 71% de los casos de jóvenes delincuentes, un 19% no estaba ni con el padre ni con la madre. Así que con la presencia de la madre o del padre que tenga al niño —en general suele ser la madre, es el hábito—, si estos tienen un elevado nivel cultural, tú no te percatas del efecto adverso que suele ocasionar el divorcio, la separación del núcleo; si ambos o alguno de los dos, especialmente la madre, se ocupan de los hijos, apenas hay diferencia. Aspiramos a que las mujeres alcancen el máximo nivel profesional y técnico posible por el bienestar de la familia y la sociedad. Antes eran terriblemente discriminadas y a su alcance estaban solo los trabajos más humillantes; hoy las mujeres son ya por sí mismas un decisivo y prestigioso segmento de la sociedad que constituye, ya le dije, el 65% de la fuerza técnica y científica del país.

Las mujeres se abren paso por sí mismas, son una fuerza abrumadora. Lo que tal vez se necesite en el futuro será una Federación de Hombres Cubanos.

### **¿Para defenderse!**

¡Exacto!

Porque usted ve ya dondequiera a las mujeres ascendiendo, ascendiendo, y no han alcanzado todavía el tope, pero no han pasado en balde 46 años desde el triunfo de la Revolución.

**Muchas mujeres participaron en la lucha contra Batista. Usted mismo ha mencionado a Haydée Santamaría y Melba Hernández, que ya estaban en el asalto al Moncada, y podríamos citar a otras revolucionarias célebres como Celia Sánchez o Vilma Espín. Yo quería preguntarle: ¿Hubo mujeres combatientes en la Sierra?**

Sí. Yo organicé una unidad de mujeres en la Sierra, las Marianas<sup>278</sup>. Demostramos que las mujeres podían ser tan buenos soldados como los hombres. Tuve que luchar duramente contra el machismo allí, porque teníamos un grupo de armas ligeras reservadas para ellas, y algunos decían: “¿Cómo le vamos a dar a una mujer un M-1—esto fue después de la última ofensiva de Batista—, por qué no me lo dan a mí?” Yo tenía una frase para algunos de ellos, se la voy a decir. Les respondía: “Mira, ¿sabes por qué? Te voy a explicar: porque son mejores soldados que tú”.

Yo mismo entrené las primeras unidades de mujeres combatientes y tuvieron un comportamiento excelente, mejor incluso que el promedio de los hombres, para qué le voy a decir otra cosa. Y fueron al combate, no estaban en oficinas ni nada parecido. No se trata de una justificación, era una realidad.

### **¿Piensa usted que Cuba ha dejado de ser un país machista?**

Hoy podríamos decir que somos el país menos machista, no le voy a decir del mundo, pero, por lo menos, de este hemisferio. Hemos creado una cultura de igualdad y de respeto, cosa que usted sabe que en nuestras sociedades no prevalece.

No me he puesto a comparar, porque el machismo fue heredado, y sabemos muy bien cómo se heredó todo eso y fue cultivado en la sociedad capitalista. Esa es una herencia y nosotros éramos bastante ignorantes. Mis sentimientos eran diferentes, ya acabo de hablar del pelotón de mujeres en la Sierra; yo tenía otras opiniones, albergaba un sentimiento de solidaridad, porque veía y sufría la forma en que se discriminaba a las mujeres en aquella sociedad explotadora.

Pero, bueno, estamos dispuestos a escuchar, incluso, toda expresión relacionada con eso. No diría que el machismo esté totalmente superado, pero hay una enorme diferencia con lo que ocurría en aquellos primeros años a

---

<sup>278</sup> El pelotón Mariana Grajales, así nombrado en homenaje a la madre de los Maceo, símbolo en Cuba de la mujer combatiente, fue creado por Fidel Castro en septiembre de 1958, después de la gran última ofensiva enemiga contra el Ejército Rebelde, venciendo la resistencia de muchos oficiales rebeldes. Las Marianas participaron de forma destacada en muchas acciones de combates. Véase Sara Más, *Mujeres en la línea de fuego. Las Marianas*, Granma, La Habana, 4 de septiembre de 2003. (*N. del E.*).

que usted se refiere, y le he contado con toda franqueza cómo era, asumimos la responsabilidad, y ojalá pudiéramos haber tenido suficiente cultura o circunstancias que hubieran impedido formas de discriminación que son injustas y son hirientes. En pocas palabras, es lo que le puedo responder sobre esa pregunta.

## **LAS LUCHAS DE VILMA**

Reflexiones del Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz,  
20 de junio de 2007, “Año 49 de la Revolución”, 2.10 pm

Vilma ha muerto. No por esperada la noticia dejó de golpearme. Por puro respeto a su delicado estado de salud nunca mencioné su nombre en mis reflexiones.

El ejemplo de Vilma es hoy más necesario que nunca. Consagró toda su vida a luchar por la mujer cuando en Cuba la mayoría de ellas era discriminada como ser humano al igual que en el resto del mundo, con honrosas excepciones revolucionarias.

No siempre fue así a lo largo de la evolución histórica de nuestra especie, que la llevó a ocupar el papel social que le correspondía como taller natural en que se forja la vida.

En nuestro país la mujer emergía de una de las más horribles formas de sociedad, la de una neocolonia yanqui bajo la égida del imperialismo y su sistema, en el que todo lo que el ser humano es capaz de crear ha sido convertido en mercancía.

Desde que surgió en la lejana historia lo que se llamó la explotación del hombre por el hombre, las madres, los niños y las niñas de los desposeídos soportaron la mayor carga.

Las mujeres cubanas trabajaban en los servicios domésticos, o en tiendas de lujo y bares burgueses, donde además eran seleccionadas por su cuerpo y su figura. Las fábricas les asignaban los trabajos más simples, repetitivos y peor remunerados.

En la educación y la salud, servicios que se prestaban en pequeña escala, su imprescindible cooperación era realizada por maestras y enfermeras a las que solo ofrecían un nivel medio de preparación. La nación, con 1 256,2 kilómetros de extensión, contaba únicamente con un centro de educación superior ubicado en la capital, y más adelante, con algunas facultades en centros universitarios de otras dos provincias. Como norma, solo podían estudiar en ellas jóvenes procedentes de familias con ingresos más altos. En muchas actividades ni siquiera se concebía la presencia de la mujer.

He sido testigo durante casi medio siglo de las luchas de Vilma. No la olvido en las reuniones del Movimiento 26 de Julio en la Sierra Maestra. Fue enviada finalmente por la dirección de este para una importante misión en el Segundo Frente Oriental. Vilma no se inmutaba ante peligro alguno.

Al triunfar la Revolución, se inicia su incesante batalla por las mujeres y los niños cubanos, que la llevó a la fundación y dirección de la Federación de Mujeres Cubanas. No hubo tribuna nacional o internacional a la que dejara de asistir por distante que fuera el camino a recorrer, en defensa de su patria agredida y de las nobles y justas ideas de la Revolución.

Su voz dulce, firme y oportuna, siempre se escuchó con gran respeto en las reuniones del Partido, el Estado y las organizaciones de masas.

Hoy las mujeres en Cuba constituyen el 66% de la fuerza técnica del país, y participan mayoritariamente en casi todas las carreras universitarias. Antes, la mujer apenas figuraba en las actividades científicas, pues no había ciencia ni científicos, salvo excepciones. En ese campo también son hoy mayoría.

Los deberes revolucionarios y su inmenso trabajo nunca le impidieron a Vilma cumplir sus responsabilidades como compañera leal y madre de numerosos hijos.

Ha muerto Vilma.

¡Viva Vilma!



